

LAS RELACIONES EXTERIORES DE CHINA PERSPECTIVAS HISTÓRICAS

Gustavo Santillán
Federico Mina
Editores



Centro de Investigaciones
María Saleme de Burnichon
Facultad de Filosofía y Humanidades UNC



UNC

Universidad
Nacional
de Córdoba

Las relaciones exteriores de China: perspectivas históricas

Gustavo E. Santillán, Federico D. Mina [editores]

© 2019

Centro de Investigaciones “María Saleme de Burnichón”, Facultad de Filosofía y Humanidades,
Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, Argentina



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons **Atribución-NoComercial** 4.0 Internacional.

Las relaciones exteriores de China: perspectivas históricas /
Gustavo Enrique Santillán ... [et al.] ; compilado por
Gustavo Enrique Santillán ; Federico Daniel Mina.- 1a
ed. - Córdoba : Córdoba: Universidad Nacional de
Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades, 2019
Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-707-131-3

1. Historia. 2. China. 3. Administración de Relaciones Exteriores. I. Santillán, Gustavo Enrique, comp. II. Mina,
Federico Daniel, comp.
CDD 951

ÍNDICE

Prólogo	iv
Ética de la guerra en los Reinos Combatientes: un análisis de las posiciones de Mozi y Mencio	
Federico Daniel Mina (UNC).....	1
La Ruta de la Seda terrestre y marítima en el Este Asiático durante los siglos X-XII	
Luciano Agustín Di Doménico (UNC).....	21
Choque cultural y otredades en la primera Guerra del Opio (1839-1842)	
Andrés Landoni (UNC)	46
Kang Youwei y Liang Qichao frente al derrumbe del orden sinocéntrico: reacciones y propuestas político-intelectuales en un periodo de crisis	
Gustavo E. Santillán (CONICET-UNC)	70
Los reclamos y la participación de las mujeres en la caída de la dinastía Qing: el legado de Qiu Jin	
Rocio Mickaela Montoya (UNC)	94
Las relaciones entre la República Popular China y la República de Indonesia: desde la conferencia de Bandung hasta el fallido golpe del Movimiento 30 de Septiembre (1955-1965)	
Federico Guzmán Olivera (UNC)	108
Relaciones internacionales chino-camboyanas: La retirada de Estados Unidos frente a la progresiva injerencia de la República Popular China en la región (1979 - 2018)	
Cristian Nicolás Fernández Castro (UNC) y Emiliano Javier Medina (UNC)	120
Ruanda pós-genocídio: a participação da China no processo de reconstrução do país	
Marina Gusmão De Mendonça (UNIFESP) y Rafael Almeida Ferreira Abrão (UFABC)	138

La industria automotriz china en el nuevo siglo: consolidación local y expansión hacia nuevos mercados (2004-2019)

José María Resiale Viano (CONICET-UNC) 158

Reactivación o transformación en Japón

Rodolfo Molina (UNC) 184

A Doutrina Monroe 2.0 e as Relações Trilaterais Estados Unidos, China e América Latina

Marcos Cordeiro Pires (UNESP) y Lucas Gualberto do Nascimento (UNESP) 194

Rupturas y continuidades de la política exterior estadounidense hacia la República Popular China: del *Pivot* a Asia y el Pacífico a “*America First*” (2011 - 2018)

Leon Gornitz (UNC) 214

¿De la Guerra Tibia a la Guerra Fría?: Escenarios posibles para la relación entre la República Popular China y Estados Unidos en la próxima década

José Luis Valenzuela (CELC-UNAB) 248

De caminos, nuevos mercados y relaciones diplomáticas: un acercamiento histórico al conflicto fronterizo de Jammu-Cachemira (2013-2018)

Santiago Esteban Boccoardo (UNC) y Gabriel Gerbaldo (UNC) 268

China y la cuestión ambiental

Francisco Bauer (UNC) 284

PRÓLOGO

Estamos profundamente satisfechos de presentar la colección de trabajos que componen *Las relaciones exteriores de China: perspectivas históricas*. Creemos firmemente que este tipo de publicaciones no sólo son útiles para contribuir a las reflexiones acerca del rol que la República Popular China tiene en el mundo actual y los antecedentes históricos que ayudan a comprender ese rol, sino también para consolidar el incipiente campo de estudios sobre el país asiático en Latinoamérica.

La publicación de este libro fue posibilitada por el desarrollo del proyecto de investigación aprobado por la Secretaría de Ciencia y Técnica (SECyT) de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC) "Las Relaciones Exteriores de la República Popular China: una aproximación histórica a la expansión económica externa china", radicado en el Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades – UNC. Algunos de los autores de los capítulos del libro integramos dicho proyecto, como directores, investigadores, becarios e investigadores en formación. Nos complace asimismo la compañía de reconocidos profesores e investigadores sobre China del ámbito latinoamericano, que también han aportado sus trabajos. Su participación en nuestro libro dio inicio en el congreso nacional de la *Asociación Latinoamericana de Estudios de Asia y África* (ALADAA), llevado a cabo en el mes de agosto de 2019 en la localidad de Río Cuarto, Argentina. Queremos agradecer a dicha institución por la organización del mencionado evento, que nos permitió el intercambio directo de perspectivas y conocimientos, enriqueciendo nuestras miradas. También queremos agradecer a Jorge Santarrosa, Marcos Cordeiro Pires y José Luis Valenzuela por coordinar la mesa en la que fueron presentadas nuestras ponencias. Los capítulos que componen este volumen son versiones expandidas y revisadas de dichas presentaciones. Todos los trabajos han pasado por un proceso de evaluación por pares. Algunas correcciones menores, así como la adaptación de los gráficos, han sido realizadas por los editores.

El libro comienza con el capítulo de Federico Mina, "Ética de la guerra en los Reinos Combatientes: un análisis de las posiciones de Mozi y Mencio"; el autor sitúa su investigación en la China pre-imperial –cuando se desarrollan las primeras posiciones intelectuales con respecto a las relaciones interestatales–, en el marco del debilitamiento del poder central y la fragmentación del país asiático en estados autónomos. Mina comienza su trabajo realizando un análisis de las posiciones que el confucianismo y el moísmo tempranos tomaron con respecto al rol de la utilidad en la moral, y avanza luego contrastando las posiciones de los dos pensadores en lo atinente a las razones para oponerse a la guerra. Afirmo que, pese a las diferencias que tradicionalmente se han atribuido a ellos, hay similitudes profundas entre sus textos.

Luciano di Doménico, en su capítulo "La Ruta de la Seda terrestre y marítima en el este asiático durante los siglos X-XII", realiza un estudio detallado de las dinámicas económicas que se generaron en el sistema multiestatal del Noreste Asiático durante ese período, y su proyección hacia el oeste por medio de la Ruta de la Seda; en particular, analiza la producción e intercambios de los Liao, los Xi Xia, los Jin y la China de la dinastía Song. Afirma además que a medida que esta última comienza a perder poder -y eventualmente el territorio- en el norte en manos de aquellos estados, tuvo que readecuar sus intercambios económicos extrarregionales desde la Ruta de la Seda terrestre hacia la marítima.

En el capítulo de Andrés Landoni, "Choque cultural y otredades en la primera Guerra del Opio (1839-1842)", se analizan documentos oficiales y publicaciones de la época para destacar las diferencias culturales en la percepción del conflicto y en la caracterización del bando enemigo. Por un lado, muestra que en el contexto del creciente dominio marítimo mundial y expansión imperial de los británicos se consolida una mentalidad instrumentalista y liberal, en la que el orden político y social chino es definido como inferior y atrasado. Por otro lado, el país asiático enfrenta a los ingleses en las primeras disputas sobre el comercio del opio con una mentalidad etnocéntrica de carácter diferente, producto de la hegemonía cultural regional indisputada que los chinos tuvieron durante siglos; como consecuencia, su reacción ante el conflicto menospreció la superioridad militar inglesa, lo que trajo aparejado su subsiguiente derrota.

El capítulo de Gustavo Santillán, "Kang Youwei y Liang Qichao frente al derrumbe del orden sinocéntrico: reacciones y propuestas político-intelectuales en un periodo de crisis", pone la trayectoria político-intelectual de estos letrados chinos reformistas en el contexto de la creciente intervención japonesa en la política china a partir de 1895, tras el desenlace del conflicto bélico que culminara con la suscripción del Tratado de Shimonoseki. A partir de aquí, con toda claridad, Japón pasó de representar un Estado periférico, tributario e imitador de China, a convertirse en adversario, modelo a imitar y jugador en las disputas políticas internas de su vecino. En este marco, Kang y Liang diseñaron soluciones político-intelectuales para preservar a su país, que mostraron tanto continuidades con el pasado confuciano como innovaciones y aperturas hacia el ideario occidental, mediadas en ocasiones por la previa apropiación japonesa de dicho ideario. El capítulo enfatiza el carácter instrumental de las soluciones mencionadas, y la fluidez de los vínculos ideológicos evidentes en el periodo.

El trabajo "Los reclamos y la participación de las mujeres en la caída de la dinastía Qing: el legado de Qiu Jin", de Rocío Montoya, continúa tratando las respuestas intelectuales y políticas a la crisis de finales de la dinastía Qing discutidas en capítulo anterior, pero pone su foco en las actividades de la activista y poetisa revolucionaria Qiu Jin y en las demandas por los derechos de la mujer,

subyugada históricamente a causa de la ideología confuciana. Afirma que la creación de asociaciones políticas y el rol importante que tuvo el acceso a la educación occidental en Japón fueron factores determinantes para que Qiu y otros militantes pudieran fundamentar y desarrollar sus ideas. Asimismo, se analizan poemas de Qiu que permiten apreciar estas ideas, y se examina su legado postrero.

El capítulo de Federico Guzmán Olivera, "Las relaciones entre la República Popular China y la República de Indonesia: desde la Conferencia de Bandung hasta el fallido golpe del Movimiento 30 de Septiembre (1955-1965)", refiere a la relación bilateral establecida entre esos estados en sus primeros años de existencia. Debido a las coincidencias dentro del Movimiento de Países No Alineados y a los posicionamientos antiimperialistas fue posible un acercamiento diplomático que sin embargo nunca estuvo libre de desconfianzas, en especial por la represión ejercida hacia los comunistas locales en Indonesia, amén de las medidas tomadas allí contra la población china residente. Finalmente, Guzmán Olivera relata el alejamiento bilateral definitivo, concretado después del intento fallido de golpe en Indonesia del año 1965, y la posterior suspensión de relaciones efectivizada en 1967.

El capítulo de Cristian Fernández Castro y Emiliano Medina se titula "Relaciones internacionales chino-camboyanas: la retirada de Estados Unidos frente a la progresiva injerencia de la República Popular China en la región (1979 - 2018)". En los años posteriores a la caída del régimen del Khmer Rouge en 1979 los Estados Unidos, junto con la ONU, destinaron recursos para proteger a los restos del Khmer bajo la forma de ayuda humanitaria, mientras que Vietnam mantuvo el control de Camboya hasta 1993; es en esa dinámica en la que se desenvuelven durante ese periodo las relaciones bilaterales. En los años posteriores se ve una mayor injerencia occidental, tanto diplomática como por parte de instituciones financieras tales como el FMI. Por su parte, el gobierno chino, en especial desde 1997 y consolidándose bajo el liderazgo de Xi Jinping, ha querido tener luego un rol más importante a nivel internacional. El papel que China tuvo en Camboya, en especial en los intercambios comerciales, fue creciendo a lo largo de los años, desplazando al que anteriormente ocupaba Occidente.

El capítulo de Marina Gusmão De Mendonça y Rafael Almeida Ferreira Abrão, titulado "Ruanda pós-genocídio: a participação da China no processo de reconstrução do país", profundiza en la creciente influencia china en el país africano luego del genocidio de 1994. Dicha influencia fue parte de un plan del gobierno de la República Popular para aumentar las inversiones y la cooperación económica en el continente africano. Desde entonces, los intercambios bilaterales con Ruanda han aumentado considerablemente. Se analizan también las consecuencias económicas de dichos intercambios en el país africano.

El capítulo de José María Resiale Viano, “La industria automotriz china en el nuevo siglo: consolidación local y expansión hacia nuevos mercados (2004-2019)”, ofrece un detallado panorama de las transformaciones acaecidas en dicha rama de la industria china. Resiale Viano estipula, luego de establecer el contexto inicial de conformación de la industria automotriz china, dos etapas al interior del periodo del que se ocupa: en la primera de ellas, 2004-2009, la industria automotriz china se consolida, inicia su salto exportador y se concentra en la venta de automóviles para uso individual; en el periodo 2009-2019, en tanto, el examen empírico muestra la expansión externa del sector. Resiale Viano detalla los mercados hacia los cuales las automotrices chinas se expanden, destaca a la IED como forma saliente de dicha expansión, e indaga en las motivaciones de la inserción externa: ellas están constituidas en lo fundamental por la búsqueda de tecnología, amén de por la procura de nuevos mercados. El capítulo cierra con una proyección tentativa, a partir de la cual el autor advierte la necesidad de desarrollar estudios que se adentren en el examen del segmento de producción de autos eléctricos, pues hacia allí no sólo parece dirigirse buena parte de los esfuerzos recientes de las automotrices chinas punteras, sino que el desarrollo de estos productos puede convertirse en un escenario económico de disputa entre la República Popular China y los Estados Unidos.

El trabajo de Rodolfo Molina, “Reactivación o transformación en Japón”, detalla algunos aspectos de las reformas económicas impulsadas por el premier Abe Shinzo durante su actual mandato, iniciado en 2012. Molina reflexiona acerca de la relación existente entre las medidas lanzadas por Abe y las tensiones subyacentes a la estructura socioeconómica de Japón. El autor indaga en particular sobre las reformas en el ámbito laboral y empresarial, poniendo de relieve las inconsistencias existentes entre los postulados de dichas reformas y las tendencias demográficas, el tejido productivo y las tradiciones corporativas japonesas. Ello hace concluir al autor la existencia de una cierta imposibilidad de Japón para crecer más allá de los límites de su modelo de desarrollo.

El capítulo de Marcos Cordeiro Pires y Lucas Gualberto Do Nascimento, “A Doutrina Monroe 2.0 e as Relações Trilaterais Estados Unidos, China e América Latina”, en tanto, sostiene la existencia actual de una nueva versión de la Doctrina Monroe. Para los autores, ello se debe poner en el contexto de la reciente disputa sinoestadounidense, que estaría repercutiendo en la configuración de América Latina como escenario de dicha disputa. Pires y Nascimento señalan que hasta el comienzo de la segunda década del siglo XXI los Estados Unidos no percibían a la relación sinolatinoamericana como problemática para sus propios intereses. A partir de la llegada al gobierno de Donald Trump, y con antecedentes relevantes en la Estrategia de Pivot para Asia diseñada durante el gobierno de Obama, Estados Unidos manifiesta una creciente disposición a obstaculizar las relaciones de los países latinoamericanos con la República Popular China, sin que

ello implique por otro lado que posea necesariamente las capacidades estructurales suficientes para llevar a cabo dicho entorpecimiento de manera efectiva.

El capítulo de Leon Gornitz, “Rupturas y continuidades de la política exterior estadounidense hacia la República Popular China: del Pivot a Asia y el Pacífico a “America First” (2011 - 2018), ofrece una exposición de documentación oficial producida por los Estados Unidos en lo referente a su estrategia de seguridad nacional, y en lo atinente a su política hacia China y el Asia Indo-Pacífica. El examen involucra las dimensiones económica y militar de la estrategia estadounidense y las pone en relación sosteniendo que, en un contexto general caracterizado por el ascenso de China y la declinación estadounidense, el cambio de estrategia hacia el Asia en general y hacia China en particular ocurrido entre las administraciones de Barack Obama y de Donald Trump constituye una redefinición de los medios a través de los cuales los Estados Unidos procuran retener su hegemonía en un mundo crecientemente multipolar. Así, mientras Obama apuntaba a construir una malla de seguridad para la contención de China involucrando a los socios regionales de los Estados Unidos en Asia, Trump apunta a revertir el agotamiento de las ventajas militares competitivas estadounidenses a través de la aplicación de políticas comerciales duras y unilaterales contra la República Popular China.

El capítulo de José Luis Valenzuela, “¿De la Guerra Tibia a la Guerra Fría?: Escenarios posibles para la relación entre la República Popular China y Estados Unidos en la próxima década”, estudia el tema anunciado en su título en un contexto amplio y caracterizado por: las tendencias globales para los próximos 20 años de acuerdo al planteo del informe Global Trends del National Intelligence Council de los Estados Unidos, la actual revolución científico-tecnológica en curso (tal como es delineada y estudiada por el autor en su reciente libro “La Humanidad en la Encrucijada...”), y el interrogante acerca de si la política de Donald Trump constituye una excepción o una continuidad destinada a perdurar en la política estadounidense. En este marco de coordenadas, Valenzuela traza escenarios posibles para analizar la “Guerra Tibia” entre Estados Unidos y China y sus implicancias geopolíticas, concluyendo que los cambios científico-tecnológicos, climáticos y en el empleo profundizarán la brecha existente entre las dos naciones mencionadas y el resto del mundo, polarizarán a las sociedades y, de persistir las políticas de la actual administración estadounidense, los alineamientos mundiales de poder adoptarán un cariz de suma-cero, en el que el “ganador llevará todo”.

El capítulo de Santiago Boccoardo y Gabriel Gerbaldo, “De caminos, nuevos mercados y relaciones diplomáticas: un acercamiento histórico al conflicto fronterizo de Jammu-Cachemira (2013-2018)” trata dicho conflicto, a partir de la perspectiva de David Harvey, como un proceso condicionado por la necesidad de la República Popular China de diseñar “soluciones espacio-

temporales” que le permiten canalizar capital excedente en su economía doméstica. Los proyectos de comunicación física chinos en la región, enmarcados en la Iniciativa de la Franja y la Ruta, estarían para los autores dirigidos por tal imperativo.

Finalmente, el capítulo de Francisco Bauer versa sobre “China y la cuestión ambiental”. Bauer define y analiza esta cuestión presentando el escenario internacional, caracterizado por la proliferación de foros oficiales y no oficiales. En este marco, presenta luego información pertinente a la República Popular China detallando datos de crecimiento económico, matriz energética y polución. Finalmente, introduce al lector los esfuerzos que el gobierno y la sociedad civil china han llevado a cabo para lidiar con la contaminación ambiental.

Los aportes que acabamos de reseñar trascienden por supuesto al ámbito académico; por su relevancia y por sus enfoques que, si bien plurales, confluyen en el ancho camino que los pueblos transitan hacia su mutua comprensión. Este ha sido sin duda el espíritu de los autores. Agradecemos a cada uno de ellos, y esperamos que la lectura de sus textos estimule la necesaria y más amplia discusión.

Gustavo Santillán
Federico Mina
Córdoba, diciembre de 2019

ÉTICA DE LA GUERRA EN LOS REINOS COMBATIENTES: UN ANÁLISIS DE LAS POSICIONES DE MOZI Y MENCIO

ETHICS OF WAR IN THE WARRING STATES PERIOD: AN ANALYSIS OF MOZI
AND MENCIUS

FEDERICO DANIEL MINA¹ (UNC)

Resumen

Durante el período de los Reinos Combatientes la reflexión sobre la guerra es de vital importancia para los pensadores chinos. En este trabajo analizaremos las posiciones de Mozi y Mencio al respecto comenzando, en primer lugar, con las diferencias filosóficas entre las propuestas de ambos, en especial en torno al rol de la utilidad o beneficio (li). Luego, con los argumentos que ambos exponen para oponerse a la guerra, en general en diálogos ante gobernantes de estados. Con esto intentaremos mostrar los vínculos entre teoría y estrategias persuasivas que aplicaban, y las similitudes y diferencias entre las posiciones de dos pensadores usualmente vistos como rivales.

Palabras clave: MOZI, MENCIO, FILOSOFÍA CHINA, REINOS COMBATIENTES, GUERRA

Abstract

During the Warring States period, reflection about war was a theme of crucial importance for Chinese thinkers. In this work we analyze the positions of Mozi and Mencius about it. We start by exposing the philosophical debate about the role of utility or benefit (li) in their works and then the arguments they elaborate to oppose war, paying special attention to the meetings they had with rulers of different states. We expose similarities and differences in their theories and persuasive strategies in what are usually regarded as rival positions.

Keywords: MOZI, MENGZI, CHINESE PHILOSOPHY, WARRING STATES PERIOD, WAR

¹ Licenciado en Filosofía (Universidad Nacional de Córdoba, UNC), Carrera de Personal de Apoyo (CONICET), Diplomado en Cooperación Regional Sur-Sur (CLACSO). Adscripto a la cátedra de Historia Contemporánea de Asia y África (FFyH-UNC). Correo electrónico: fede_mina@hotmail.com.

Introducción

La preocupación sobre la guerra ocupa un lugar central en las reflexiones de los primeros filósofos chinos². Apremiados por un contexto en el que la cantidad y la crueldad de las guerras iban en aumento, se hizo necesario crear argumentos específicos sobre cómo debe actuar un gobernante ante los diferentes escenarios que planteaba la realidad del momento.

Robin Yates (2007) explica cómo evolucionó la concepción de la guerra en la China preimperial. Muestra que durante la dinastía Shang (segundo milenio AC) la guerra tenía principalmente el propósito de capturar víctimas para sacrificarlas en rituales dedicados a los espíritus de los ancestros. Durante el período de Zhou Occidental y primeras décadas de Zhou Oriental (es decir, entre 1045-700 AC aproximadamente) existía un elaborado sistema jerárquico en el que el rey estaba a la cabeza y debía otorgar permiso para cualquier campaña militar e incluso para el movimiento de tropas; cualquier ofensa a ese sistema jerárquico podía ser una causal de guerra. Cuando en 771 A.C. el rey Zhou deja de tener *de facto* el poder real sobre el territorio, comienza el período de Primaveras y Otoños; en este período un sistema ceremonial basado en el honor y la moral regulaba la manera en que los estados (en general, sólo ciudades amuralladas) efectuaban la guerra. Los adversarios decidían juntos cuándo y dónde serían las batallas y efectuaban rituales antes y después de estas (que incluían juramentos sobre las concesiones que el derrotado otorgaba). Ya en el siglo V A.C., al comienzo del período de Reinos Combatientes, los estados fragmentados del período anterior fueron incorporados en reinos de gran territorio, cada uno de los cuales eventualmente usurpa el título de rey (wang 王) para gobernar. Los ejércitos pasaron gradualmente de estar compuestos por elaborados carruajes decorados de acuerdo a reglas tradicionales a grandes grupos infantería, y la centralidad de consideraciones legales y rituales en las relaciones interestatales cedieron paso a un estado de guerra constante basada en el mero interés de poder y territorio; las traiciones eran comunes y los pactos eran violados regularmente. En una periodización diferente, Yuri Pines pone la década de 540 A.C. como representativa del fin del orden internacional ritual y el comienzo el estado de guerra total, cuando el estado de Chu comienza a tener predominio sobre los otros. Para ilustrarlo expone un evento del año 537 A.C., cuando el rey Ling de Chu ordena mutilar a un alto ministro y castrar a un político de Jin que venían en misión diplomática, como modo de humillarlos; la cínica sugerencia del oficial Wei Qijiang al rey Ling fue que cometiera esas torturas sólo en caso de estar

² Utilizaremos el término “filósofo”, a pesar del origen occidental del término, de acuerdo al uso común en el mundo académico occidental y chino.

seguro de que contaba con hombres suficientes como para resistir la guerra que sobrevendría en respuesta a dicho acto (2002, pp. 113-115). El caso ilustra el lugar secundario que tiene ya el trato ceremonial correcto con respecto al mero cálculo de poder.

Es en este contexto que los primeros filósofos chinos desarrollan su pensamiento, intentando proponer soluciones a esta realidad. En este trabajo analizaremos las propuestas de dos de ellos. Uno es Mo Di (más conocido como “Maestro Mo” o Mozi, 480-390 A.C.), de quien se conoce muy poco pero se puede afirmar que fue un fuerte rival del confucianismo. También, que logró formar un grupo de seguidor muy numeroso, organizado jerárquicamente y con una estricta disciplina que iba entre los diferentes estados intentando extender sus ideas (He, 1991, p. 35). A pesar de esa influencia inicial, desde comienzos de la dinastía Qin sus ideas dejaron de tener mucha influencia. El otro es Mencio (372-289 AC), un seguidor de las ideas de Confucio que asumió la tarea de defenderlas frente a los ataques de otros pensadores, entre ellos Mozi. Moísmo y confucianismo fueron las ideas más prominentes durante el período de los Reinos Combatientes al punto que Zhuangzi usa el vocablo *ru-mo* (儒墨 literalmente: confucianismo y moísmo) como sinónimo del debate de ideas.

Este trabajo tiene dos partes, en la primera haremos una presentación de las posiciones filosóficas de Mozi y Mencio con especial atención al concepto de utilidad o beneficio (利 *li*), uno de los principales puntos de desacuerdo entre ambos. Luego, y atendiendo a esas diferencias, analizaremos los argumentos que conciben sobre la validez moral de la guerra, en especial aquellas que surgen de los diálogos entre esos pensadores y los gobernantes de la época. Si bien esos diálogos no son necesariamente verídicos (en muchos casos es imposible comprobarlo), los analizaremos no como históricamente verdaderos sino como un reflejo de cómo eran las estrategias argumentativas que utilizaban los pensadores de la época. Al final, haremos una breve reflexión sobre la relación entre las ideas teóricas y generales de la primera parte del trabajo y los argumentos que esos pensadores usan cuando intentan persuadir a políticos de la época.

Confucio, Mozi y Mencio

Además de ser las escuelas más prominentes, el moísmo y el confucianismo también muestran las oposiciones más fuertes de la época. En sus libros hay un intercambio de agravios en términos personales, algo no tan frecuente en el contexto intelectual chino, más propenso a formas más

indirectas de discurso. Por ejemplo, en el capítulo 39 "Contra los confucianos" (非儒) de Mozi, dice de éstos³:

Son malhechores del mundo. Fomentan el lujo, el ritualismo, la música para viciar y corromper a los hombres (...). Altaneros y desdeñosos, abandonan sus deberes y quehaceres y se dan al ocio y la vagancia. Glotones y perezosos en el cumplimiento de los deberes de sus cargos⁴ (1987, p. 141)

Por su parte, Mencio compara a los seguidores de Mozi y de Yangzhu con cerdos (7B26) e indirectamente a Mozi con el bandido Zhi (7A24), el líder de una banda con cientos de seguidores que vivía saqueando y atormentando poblaciones fronterizas.

Estos insultos probablemente se expliquen también por la competencia entre los miembros de ambas escuelas a nivel político. Contrario al perfil occidental del filósofo abstraído del mundo, los chinos de este período viajaban de estado en estado intentando persuadir a los gobernantes de implementar sus ideas y adoptar sus valores⁵. Mencio se queja amargamente de que las ideas de Mozi y las de Yangzhu dominan el mundo y que teme por el bienestar de la gente (3B9). Mozi cree que (cap. 48) "el dao de los confucianos es suficiente para destruir el mundo"⁶. Su preocupación no es meramente de que entre la población existan creencias erróneas, sino de la influencia que ese modo de pensar tiene en el modo en que se conduce el mundo, es decir, de las consecuencias prácticas que tienen esas creencias. Confucianos y moistas están disputando la obtención de cargos públicos y la influencia sobre la política de los países y, de acuerdo a cada uno de ellos, una derrota en esa disputa implica la continuidad del estado caótico del mundo. En cambio, para aquellos pensadores como Zhuangzi que no se involucra directamente en la forma en que debe gobernarse un país, no se ve una virulencia similar en las críticas que le dirigen. Las coincidencias

³ Salvo indicación contraria, todas las traducciones de las Analectas y el Mencio son de Pérez Arroyo (2002) y todas las de Mozi de Elorduy (1987). Todas las traducciones del inglés son propias. En los casos en que aparezca el texto chino, la fuente es el sitio web ctext.org (Sturgeon, 2019). En caso de que no haya cita directa, sólo mencionaré el capítulo donde se encuentra el pasaje para facilitar la lectura en diferentes ediciones.

⁴ "Glotones y perezosos", o más literalmente "avaros con la comida y la bebida" (貪於飲食) y "perezosos en el cumplimiento de los deberes de sus cargos" (惰於作務), aparece también en los capítulos 35, 36 y 37 "Contra el fatalismo" (también como 貪於飲食 y 惰從事), dirigidos o bien contra el confucianismo o bien atribuidos a gente de bajo nivel social (窮民) que busca excusas para sus desgracias.

⁵ Esto es una generalización. Se conoce poco de la vida de estos filósofos y al menos parte de la información que llega a nuestros días está distorsionada. Por ejemplo, Yangzhu y Zhuangzi seguramente no intentaron persuadir a gobernantes. Sin embargo, considero razonable adscribirle esa posición a la mayoría de los pensadores que están principalmente interesados en discusiones concretas sobre cómo debe organizarse un estado.

⁶ Trad. propia, original: 儒之道足以喪天下者.

también están en los objetivos teórico-prácticos de confucianos del período y moistas, que en especial comparten el interés por: desarrollar un orden político con un único soberano; unificar la moral de las personas promoviendo y educando con base en ciertos valores específicos; revalorizar las formas de gobierno de los antiguos emperadores Yao, Shun y Yu; promover una visión cosmológico-política en la que el Cielo (天, entendido mejor como un orden natural que como una deidad voluntarista) es la fuente última del orden natural y de legitimidad de un gobierno; la oposición a los regímenes autoritarios con un orden basado en castigos y opresión; y finalmente, un rechazo al estado de guerras constantes del período.

Las diferencias entre ambos grupos existen en la manera en que buscan alcanzar esos objetivos. Las concepciones de moistas y confucianas contienen diferencias fundamentales, en particular en torno al rol que tiene la utilidad o beneficio en la ética. Los primeros confucianos sostienen que el beneficio no tiene ninguna función en el desarrollo ético de una persona. Confucio en numerosas ocasiones contrasta al *junzi* (君子 traducido a veces como “hombre superior” y que funciona como ideal ético) o al *ren* 仁 –lo que en las Analectas es la virtud más importante– con la búsqueda de beneficios⁷; una persona virtuosa sólo debe ocuparse en hacer lo correcto sin ocuparse lo provechoso que sea una acción. En estos casos, la utilidad suele referirse a beneficios individuales (4.12) o cortoplacistas (13.17), es decir, suele ser asociada a una búsqueda acotada de ganancia. En un nivel abstracto, defiende que la acción correcta (aquella que es acorde a la rectitud 義 *yi*, la humanidad 仁 *ren*, el orden ritual 禮 *li* y otras virtudes) es buena en sí misma, no debe estar motivada por el beneficio aun cuando éste pudiera resultar de su acción (4.2, 14.12 y 16.10) ni debe dejar de realizarse por las dificultades que conlleva (6.22). En un nivel más concreto, parece alentar a sus discípulos a continuar defendiendo el *dao* confuciano pese a las dificultades económicas y el fracaso en obtener cargos públicos que padeció el confucianismo en sus comienzos (15.2)⁸.

El moísmo suele ser descrito como una forma de consecuencialismo. Esa lectura se sustenta principalmente en la teoría de los tres criterios (三表 *sanbiao*) para evaluar una afirmación o doctrina (言 *yan*) del capítulo 35 de su libro. Mozi dice que sin un criterio es imposible distinguir

⁷ En las Analectas, utilidad, beneficio y ganancia pueden aparecer como 利 *li*, huò 獲 o dé 得. En 13.17 contrasta los pequeños beneficios 小利 con la completitud 成. Si bien 利 es más frecuente, esa dispersión de términos tal vez sea indicio de que aún no se había consolidado como un concepto, como sería después de Mozi. Chiu dice “Antes de los moistas, ningún pensador había prestado mucha atención al “beneficio” como para ponerlo en el centro de su teoría sobre la sociedad y el gobierno” (2014, p. 201). Eso explica también la importancia que Mencio le daría al término luego del moísmo.

⁸ Ver Meyer (2017) para un análisis de ese pasaje, también ver Slingerland (2003, p. xxiii).

(辨 *bian*) qué curso de acción de debe admitir o rechazar (是非 *shifei*) ni cuáles causarán daños o beneficios (利害 *lihài*). En un argumento por analogía, afirma que toda profesión usa sus propias herramientas para realizar sus tareas y que por lo tanto también la distinción de doctrinas debería tenerlas. El primer criterio es el de “raíz” (本 *ben*) “[e]s la que se basa en lo hecho por los antiguos santos emperadores”. Esto, como ya mencionamos, es uno de los puntos en común que tiene con el confucianismo, refiriendo en especial a Yao, Shun y Yu; las acciones (reales o proyectadas) de los reyes antiguos son consideradas modelos a emular por casi todos los pensadores chinos pre contemporáneos. El segundo es el de “origen” (原 *yuan*), que consiste en “inquirir el testimonio de los oídos y ojos del pueblo”, es decir, corroborar una doctrina en base a lo que las personas comunes de hecho han comprobado empíricamente que sucede. Por último, está la de “uso” (用 *yong*), que consiste en tomar una doctrina, “constituirla como regla en la administración de la justicia y del gobierno y ver su utilidad [利 *li*] para el bien, así del estado, como del pueblo” (p. 134 para las citas, la traducción de los nombres de los criterios es propia), es decir, cuando una doctrina o curso de acción al ser aplicada es útil para el estado y el pueblo, debe seguirse. De estos criterios, el tercero es el más importante y el que más aplica (van Norden, 2007, pp. 151-161): el segundo sólo es usado cuando es necesario determinar la existencia de fantasmas o del destino, y el primero sólo sirve para aquellas cosas con precedentes históricos. Además, el primero y el tercero están estrechamente relacionados, ya que uno puede determinar qué políticas traen beneficios al estado y el pueblo investigando los precedentes. Dada esa primacía de la utilidad para determinar qué doctrina admitir o censurar, es razonable denominar al moísmo como un consecuencialismo utilitarista en general. Sin embargo, teniendo en cuenta que el libro que llamamos Mozi probablemente sea un texto compuesto por diferentes grupos de sus seguidores y en un período extendido de tiempo, como es usual en la época (Boltz, 2005), conviene no asumir que cada pasaje fue escrito siguiendo esos criterios y ese orden de prioridad en mente. Por ejemplo, Goldin (2011) advierte que las numerosas discusiones sobre fantasmas o el rol del Cielo como agente en el mundo escapan a la lógica utilitarista.

En cuanto a la definición de lo que es útil, Mozi menciona aquello que todos los gobernantes quieren: “un estado rico, población abundante y una administración ordenada” (traducción propia de “國家之富，人民之眾，刑政之治” que aparece en los capítulos 8, 10 y 35, y también en el capítulo 25 de manera ligeramente diferente). De estos tres objetivos, el segundo es fácilmente cuantificable y el tercero probablemente deba definirse de acuerdo a los criterios de un gobierno ideal delineados en el resto del libro. En cuanto a la riqueza, convendría no sólo reducirlo a un aspecto meramente material sino más bien contemplarlo como un bienestar social en varios niveles. Como dice Chiu (2014, p. 203), la utilidad en Mozi suele aparecer asociada con

la preocupación por el “cuidado de todos” (兼愛 *jianai*, usualmente traducido como “amor universal”) que profesa. Este parecería ser un cuarto objetivo de gobierno, el de un bienestar general de la población, pero en realidad se subsume tanto a la riqueza del país como a la administración ordenada.

Pero Mozi hace algo más radical que sólo abogar por la utilidad; en oposición a Confucio, la equipara con los valores más importantes para el confucianismo. Al comienzo de los capítulos 15 y 16 dice: “el hombre con humanidad (仁 *ren*) al actuar, debe (必 *bi*) procurar beneficios (利 *li*) al mundo (天下 *tianxia*) y evitar lo que genere daños”⁹. El carácter prescriptivo de esa afirmación asociado a la virtud suprema expuesta en las Analectas ciertamente es una redefinición cualitativa del término. En el capítulo 25 dice que el hijo que es filial (孝 *xiao*) procura enriquecer a sus padres, aumentar sus descendientes y ordenar su casa, lo cual es equivalente al gobernante con humanidad (仁 *ren*) que debe enriquecer al estado, aumentar su población y ordenarlo. En el capítulo 46 vincula la rectitud con la utilidad, concluyendo: “un tesoro precioso es algo que puede beneficiar a las personas, la rectitud puede beneficiar a las personas, por eso se puede decir que la rectitud es un tesoro precioso”¹⁰ (為貴良寶者，可以利民也，而義可以利人，故曰，義天下之良寶也). Finalmente, con respecto a las ceremonias rituales critica abiertamente la manera en las conducen los confucianos. Por ejemplo, en las de entierro y sobre la duración del luto luego de la muerte de un padre (tres años acuerdo a las prescripciones tradicionales fuertemente defendidas por los confucianos), dice que si se aplicaran a los funcionarios no podrían atender correctamente los asuntos del estado, los campesinos no podrían producir comida correctamente, los artesanos no podrían construir sus productos y las mujeres no podrían hilar; además, dice, se utiliza esfuerzo para crear productos que luego serán enterrados y malgastados; por ello concluye: “los entierros suntuosos y los duelos prolongados no son buena manera de gobernar” (1987, pág. 89). En el capítulo 32 sugiere prohibir las grandes ceremonias musicales, ya que distraen a las personas de sus trabajos y extraen recursos de la población. Los rituales tradicionales, elemento central para garantizar el orden y la cohesión social en el confucianismo, son evaluados de acuerdo al tercer criterio moista y descartados por las malas consecuencias al estado. En conclusión, rectitud, humanidad, piedad filial y ritual son en el moísmo elementos que sólo pueden existir en relación a la utilidad que es denostada por Confucio.

⁹ Traducción propia basada en la de Johnston (2013), ya que Elorduy no traduce el capítulo 15. La cursiva es mía.

¹⁰ Trad. propia.

La respuesta confuciana a Mozi llega con Mencio, quien según Graham “tiene una aversión al utilitarismo” (2012, p. 170). El libro comienza amonestando al rey Hui del estado de Liang por preguntar qué puede traer Mencio de beneficio a su país, a lo cual éste sugiere “su Majestad sólo debe hablar de benevolencia y rectitud ¿Por qué debería hablar de los beneficios”¹¹. En 4B33 dice que desde el punto de vista del hombre superior (*junzi*), la manera en que las personas buscan riquezas, cargos, beneficios o ascensos (富貴利達) normalmente es vergonzosa¹². En 7B25 dice:

El que se levanta al canto del gallo y se pone diligentemente a hacer el bien (善) es un discípulo del sabio Shun. El que se levanta al canto del gallo y se pone diligentemente a buscar su interés es un discípulo del bandido Zhi. Si se desea saber en qué consiste la diferencia entre Shen y Zhi, diré que no es otra que el espacio que existe entre el bien y el beneficio (p. 360).

De estos pasajes podemos concluir con respecto al beneficio (利 *li*): que las virtudes no necesitan ser mezcladas con el cálculo de beneficios, que hay una connotación negativa a la búsqueda de beneficios y que los sabios reyes de la antigüedad no estaban interesados en él. Además, Mencio amplía la crítica de las Analectas, que como dijimos interpretaba al beneficio como algo individual o cortoplacista, para llevarla a un plano general: el Dao de un estado no debe estar relacionado con la búsqueda de beneficios.

Estas críticas del confucianismo a la utilidad no deben tomarse como una posición extrema que carece de dimensión práctica. Tampoco deben equipararse a los elogios de Zhuangzi al valor de lo inútil (無用 *wuyong*), es decir a aquello que justamente por no servir a los objetivos prácticos del mundo de los hombres está más cerca de la “raíz” de las cosas. El confucianismo es inherentemente pragmático. Confucio parece dispuesto incluso a alterar los ritos establecidos en base a consideraciones como el costo si eso no cambia la esencia de la práctica (9.3). Mencio recomienda a los gobernantes que disfruten la música que escucha la población para generar un vínculo entre ambos (1B1), contradiciendo directamente a Confucio¹³, en vista de los resultados que eso conlleva. Efectivamente, es la principal virtud de un sabio poder reconocer en cada situación cómo es la mejor manera de actuar de acuerdo a la rectitud y la humanidad. La

¹¹ Trad. propia, 王亦曰仁義而已矣，何必曰利？, posición similar en 6B4

¹² Para Mencio, el sentido de la vergüenza es la contracara de la rectitud: “El apiadarse de los demás indica que tenemos la benevolencia, la vergüenza y el disgusto, que tenemos la rectitud, el respeto y la reverencia, que tenemos la corrección [ritual] y, por último, el asentir o denegar indica que tenemos la capacidad de conocer” (2002, p. 332).

¹³ Confucio se opone explícitamente a la música de su tiempo por creer que sólo aquella de las dinastías pasadas era virtuosa. Mencio, en cambio, parece olvidar las consideraciones rituales y morales al momento de discutir la música de la corte (ver Van Norden, 2008, pp. 16-17).

insistencia en considerar el cálculo de beneficios como irrelevante para la virtud se orienta a resaltar la primacía absoluta de la virtud. El curso de acción correcto debe ser decidido atendiendo a la rectitud, la humanidad y el ritual; sólo después y sin apartarse de ellas puede uno pensar acerca de las consecuencias prácticas. En el ejemplo mencionado de Confucio, el uso de un material más económico se había vuelto una práctica común que no alteraba la esencia del ritual establecido, por ello decidió que era mejor aceptar la modificación que insistir en imponer sobre la población la forma tradicional de practicarla¹⁴.

No toda búsqueda de beneficio es valorada de la misma forma. Como muestra Defoort (2008, p.158 y p. 162), el confucianismo temprano usa el concepto en sentido positivo cuando se combina con ciertos adjetivos como el "gran beneficio" (大利) o el "beneficio público" (公利). Mozi lo usa en sentido negativo cuando habla del "beneficio individual" (自利). La necesidad de uso de adjetivos para invertir la valoración de la utilidad refuerza la afirmación de que el término por sí sólo tiene una connotación negativa para el confucianismo temprano y positiva para el moísmo: sólo adjetivándolo puede cambiarse esa connotación.

Debate sobre la guerra

La oposición a la guerra es una de las posiciones más claramente expuestas en el Mozi. Los capítulos 17, 18 y 19 se ocupan exclusivamente en mostrar, con diferentes estrategias argumentativas, que la guerra es contraria a la rectitud (*yi*) y a la utilidad (*li*), y que los resultados para el agresor son casi sin excepciones negativos. Los argumentos en esos capítulos son más bien teóricos o históricos, se ocupan de la guerra en abstracto o de lo que conocemos de la guerra de acuerdo a las acciones de los reyes de la antigüedad. Luego en los Diálogos (la sección que incluye los capítulos entre el 46 y el 50), encontramos la aplicación de esos argumentos en discusiones con pensadores de otras escuelas o con políticos de la época. No queda claro si la redacción de los Diálogos es anterior, simultánea o posterior a los capítulos 17-19 (ver Defoort y Standaert 2013 p. 6 n. 21), por lo que es difícil determinar la veracidad histórica de lo que allí se comenta; para los objetivos de este trabajo esa cuestión es irrelevante.

El Mencio no es un libro estructurado como el Mozi. Consiste enteramente en diálogos, mayormente los interlocutores de Mencio son representantes de otras escuelas, o gobernantes y

¹⁴ De acuerdo al confucianismo, modificar una prescripción ritual debería ser un proceso muy excepcional que sólo puede ser decidido por un grupo selecto de personas y en circunstancias especiales.

ministros de los diferentes estados que visitaba¹⁵. La oposición a la guerra injustificada aparece desarrollada en varias partes del libro, pero casi exclusivamente en sus intercambios con políticos.

Los moistas diferencian tres tipos de acciones militares (Fraser, 2016, pp. 142-143): las guerras defensivas (守 *shou*), las guerras punitivas (誅 *zhu*) y las guerras ofensivas (攻 *gong*). Usaremos esa tipología para comparar las posiciones de Mencio y Mozi, algo que consideramos válido ya que ambos se pronuncian sobre ellas aunque el primero no siempre use esos términos.

Guerra defensiva

La escuela moista parece convencida de que fortalecer la defensa de un estado es uno de los caminos más efectivos para evitar la guerra, ya que sirve para disuadir a los atacantes siquiera de iniciar una invasión. Entonces, la guerra defensiva no sólo es avalada sino que es activamente preparada. Para ello combina dos enfoques, uno de tipo ingenieril y otro filosófico-político. El primero consiste en diseñar instrumentos y desarrollar tácticas que permitan a un estado repeler un ataque externo. Los capítulos 52 a 71 del libro están dedicados exclusivamente a esto; usualmente es la parte más ignorada del libro porque carece de contenido filosófico. La presencia de este tipo de escritos contrasta fuertemente con el contenido de los otros capítulos, pero alienta la teoría de que los moistas (y tal vez el propio Mozi) provenían de la clase de artesanos o al menos estaban fuertemente relacionados con ella. El enfoque filosófico-político intenta utilizar los argumentos para intentar evitar las guerras. Fraser (2016, p. 146) dice que los moistas creen que una "defensa formidable" es un medio importante para alcanzar la paz, pero está subordinada a los argumentos y la diplomacia.

Ejemplo de ello está en el capítulo 50 en la audiencia que tiene con el Rey de Chu que tiene intenciones de invadir al estado de Song. Gongshu Pan, a servicio del rey, había construido un sistema de escaleras que permitía a un ejército atravesar las murallas de una ciudad sin necesidad de destruirlas; esa ventaja tecnológica hacía parecer que la invasión sería lograda expeditamente. Mozi (o alguien de su grupo) al oír esto diseña tácticas para anular esa ventaja y ordena a sus seguidores (Qin Guli y trescientos seguidores más) a viajar de inmediato a Song para comenzar a implementarlas al tiempo que él mismo se dirige a encontrarse con el rey de Chu. Ante el rey, Gongshu Pan ensaya con una maqueta nueve tácticas para atravesar las murallas de Song y Mozi le muestra cómo es capaz de repeler cada una de ellas.

¹⁵ Este tipo de diálogos contrasta con las Analectas, en que hay una preferencia por las breves intervenciones entre maestro y discípulo, es decir, un intercambio entre personas afines intelectualmente pero desiguales jerárquicamente (ver Eno, 1989, p. 109).

Mencio en cambio no parece estar preocupado acerca de las tácticas y tecnologías defensivas y a diferencia de Mozi, quien alienta a sus seguidores a pensar en esos temas, él parece querer disuadirlos. Por ejemplo, cuando a Shenzi le es ofrecido el cargo de comandante (將軍 *jiangjun*) del estado de Lu, Mencio lo insta a rechazar el ofrecimiento argumentando que un gobernante con humanidad (*ren*) no envía a su gente a la guerra y que el hombre superior sólo sirve a un soberano guiándole por el *dao* correcto y manteniéndolo en la humanidad (p. 347). En las Analectas también hay cierto desdén por las actividades militares (ver por ejemplo, 12.7), las cuales no son consideradas una prioridad para el buen gobierno. No queda claro si Mencio rechazaría ocupar un cargo militar en un estado virtuoso que deba defenderse de un invasor inmoral.

Otro punto relevante en cuanto a la defensa refiere a cómo debe actuar un estado pequeño en caso de ser atacado. Cuando el gobernante del pequeño estado de Lu le preguntó a Mozi cómo podía defenderse de la inminente invasión de Qi, éste le respondió dos cosas. En primer lugar, que someterse voluntariamente al invasor podía ser una solución temporal capaz de evitar un desastre mayor (1987, p. 179). Al parecer, Mozi pensaría en términos de beneficios: una rendición sin muertes es mejor que una cruenta guerra defensiva que termine igualmente con el dominio de Qi. Fraser (2016, p. 144) compara este pasaje con uno del capítulo 28, en el que la defensa es una mejor estrategia en el caso de que el atacante tenga intención de decapitar a los civiles y saquear al estado. No hay prescripción de una estrategia fija sobre cómo actuar en caso de tener que defender un estado, sino un cálculo en cada caso de acuerdo a la situación. La otra respuesta apunta al buen gobierno. Los sabios fundadores de las tres dinastías antiguas, dice, comenzaron con estados pequeños y terminaron dominando todo el mundo (天下 *tianxia*), mientras que los últimos gobernantes de cada dinastía comenzaron dominando el mundo y terminaron siendo derrocados. El poder en términos de ejército o riquezas no es relevante para poder defender un estado si es gobernado de acuerdo a la rectitud. Cuando el gobernante es respetuoso del Cielo y generoso con su pueblo, la sumisión temporal a otro estado puede ser una estrategia temporal válida para el éxito a largo plazo. El foco aquí está en el buen gobierno y los argumentos se basan en precedentes históricos de la antigüedad.

Mencio se encuentra en una situación similar cuando se encuentra con el gobernante del pequeño estado de Teng, bajo amenaza de los poderosos estados de Qi y Chu. Aquí, Mencio emplea dos argumentos. El primero es decir que el hombre superior se preocupa por establecer las bases del estado, luego “el que tenga éxito es cosa del Cielo. ¿Qué podéis hacer en este caso? Solamente fortaleceos en la práctica del bien” (2002, p. 234). Esta posición de carácter fatalista, en la que el éxito o el fracaso parece no tener relevancia en cómo debe uno actuar, es una de las que Mozi más

vehementemente critica aduciendo que es una de las principales causas de la ruina de los estados. También afirma que los haraganes promueven esta postura para no asumir la responsabilidad por su situación personal. El fatalista, según Mozi, afirma:

Si está determinado por el hado que sea rico, seré rico; si está determinado que sea pobre, seré pobre. Si está determinado que la población aumente, aumentará; y si está determinado por el hado que disminuya, disminuirá. Si el hado determina que reine el orden, reinará el orden. Si el hado determina que reine el desorden, habrá desorden (1987, p. 133).

Atacar al confucianismo por fatalista en parte puede parecer adecuado, hay cierta actitud pasiva en todo el libro de Mencio. El Cielo es en última instancia el que decide sobre los hechos y los hombres con rectitud y humanidad pueden ciertamente nunca tener éxito en la vida. En 2B13 incluso dice que el período de guerras en el que vive es a causa de que “el Cielo todavía no desea pacificar el mundo” (traducción propia basada en van Norden, 2008, p. 61). Razonar de ese modo pareciera hacer irrelevante la discusión sobre las causas por la que los estados crecen o perecen. Sin embargo, es posible que los moístas estén deliberadamente exagerando o distorsionando la posición confuciana. Si bien esto escapa a los alcances de este trabajo, es más razonable pensar que el confucianismo en general no es dogmáticamente fatalista sino que apela a esas afirmaciones con dos objetivos: mantener la posición tradicional del Cielo como el encargado de otorgar el mandato (命 *ming*) de gobierno y racionalizar el escaso éxito político que el confucianismo logró durante sus primeros siglos de existencia.

En el segundo argumento que Mencio esboza ante el gobernante de Teng recurre a los precedentes históricos para sugerir cursos de acción concretos. Habla de cómo en la antigüedad el rey Tai¹⁶ se subordinó temporalmente a tribus bárbaras que lo atacaban y luego decidió mudarse al pie del monte Qi. Debido a su gobierno virtuoso, todo su pueblo lo acompañó y desde su nueva localización logró construir una ciudad próspera; sus descendientes eventualmente terminaron fundando la dinastía Zhou. El mensaje que intenta mostrar es que un gobierno virtuoso eventualmente se hará del poder independientemente de que comience con un territorio o poder escaso. Además, dice que cuando un pueblo está bien gobernado, éste está dispuesto a defender su territorio junto a su soberano. Luego y de un modo sutil, Mencio marca tres posibles caminos para el rey Teng: someterse temporalmente a un estado más poderoso, defender el estado con una guerra defensiva y abandonar esas tierras ambicionadas por otros para fundar una nueva ciudad en otro sitio. Además, Mencio también dice que si un país se gobierna para el

¹⁶ En rigor, Tai nunca fue rey (王 *wang*) sino que es un nombre honorífico dado por su virtud y por el eventual éxito de sus descendientes.

pueblo (definido esto como reducir la severidad de las penas, bajar impuestos y promoviendo los valores confucianos) podrá defenderse de los estados más poderosos: “hasta con palos podrán luchar contra las armaduras y los cortantes filos de los soldados de Qin y de Chu” (p. 219). Estos puntos son análogos a los propuestos por Mozi. Ambos mencionan que el poseer un estado pequeño pero bien gobernado puede llevar a imponerse sobre los otros y gobernar el mundo, y que en ocasiones es conveniente defenderlo de los agresores externos. Aunque Mencio no propone explícitamente que haya que hacer un cálculo de beneficios para determinar una u otra opción, probablemente por su propia oposición a hablar de utilidad, al proponer varias posibilidades al rey de Teng implícitamente lo está instando a que el rey haga ese cálculo. Mencio recuerda cuáles han sido los cursos de acción de los gobernantes sabios y virtuosos, pero no para establecer un tipo de acción dogmáticamente, sino para proveer de alternativas virtuosas a quienes deben hacer las decisiones. Sin embargo, la última referencia a que las armas no son relevantes para la victoria parece quitar valor a los logros tecnológicos como una ventaja importante, lo cual contrasta nuevamente con la preocupación de los moistas por desarrollar tecnología militar defensiva. Es difícil afirmar con certeza que ese pasaje en particular está dirigido a los pensadores que reivindican el enfoque táctico y tecnológico por sobre el político, pero al menos podemos afirmar que hay una clara subordinación de los primeros al último.

Guerra punitiva

El concepto de guerra punitiva se remonta a comienzos de la dinastía Zhou Occidental, cuando una violación al protocolo ritual (en especial una violación a la sucesión del gobierno) o una ofensa (aún simbólica) al rey era motivo para iniciar una acción punitiva. En ese caso, la guerra es justificada para mantener el orden general del mundo. Conviene resaltar la centralidad del ritual en el contexto chino no como una mera colección de reglas tradicionales arcaicas sino como elemento de suma importancia en las relaciones interestatales, al punto de constituir un *casus belli* legítimo.

Mozi defiende las guerras punitivas, con especial énfasis en cómo los reyes sabios de la antigüedad las usaron para reemplazar a gobernantes corruptos o licenciosos. Incluso las relaciona con la rectitud y la humanidad. Las tres condiciones necesarias que justifican una guerra punitiva en Mozi, de acuerdo a Fraser (2016, pp. 152-15) son: que el Cielo ha enviado señales de que era necesaria (desastres climáticos, milagros o hechos sobrenaturales), indicando que sólo el Cielo es el único capaz de justificar una guerra; que la intención con la que se inicia esa guerra sea la correcta, es decir que no se use como excusa para un mero expansionismo; y cuando se tienen buenas razones para creer en el éxito de la acción. El primer elemento muestra un componente fuertemente religioso en la teoría de la guerra en Mozi. Comparativamente el moísmo es una de

las escuelas que más relevancia le da a las discusiones sobre fantasmas y espíritus, contrastando con el desinterés explícito por el tema en las Analectas (por ejemplo, 11.12). Wong y Loy llegan a afirmar que para Mozi un gobernante que desee iniciar una incursión militar punitiva debe llevar a cabo políticas públicas de apoyo a la religión como la construcción de templos, ciertos procedimientos rituales y el registro de las acciones religiosas para que futuras generaciones conozcan su poder (2004, p. 354). Sin embargo, la mayoría de los argumentos religiosos aparecen en los capítulos 19 y 31. Pero hay razones para creer que ambos capítulos no reflejan la posición inicial del moísmo sino que son desarrollos posteriores. Graham dice que ambos capítulos son parte de un grupo “conformista” que adaptó las ideas de los moistas “puros” con la intención de hacer más efectiva su difusión (2013, p. 63). Desmet (2005) hace un recuento de las posibles fechas de escritura de los capítulos mostrando un consenso generalizado entre los sinólogos de que al menos el 19 es un capítulo tardío (probablemente hasta más de un siglo después de la muerte de Mozi). Como esas cuestiones son difíciles de establecer con certeza y la discusión escapa lo que podemos abordar en este trabajo, diremos que al menos es necesaria un poco más de cautela al afirmar que las discusiones religiosas son inherentes al moísmo. Mencio, en cambio, no considera a los eventos sobrenaturales como requisito necesario para justificar una acción de gobierno, pero sí indica que se puede saber si una invasión es válida comprobando si el gobierno aún mantiene el “mandato del Cielo” (天命), algo que puede hacerse empíricamente viendo si el pueblo apoya o no a su gobernante (1B10-11). El bienestar material de la gente es para Mencio una responsabilidad absoluta del gobernante, y en caso de no lograrla incluso justifica su remoción del cargo.

Con respecto al segundo criterio para la guerra, en los diálogos se registra una conversación entre Mozi y el príncipe Wen de Luyang, quien tiene intenciones de atacar el estado de Zheng (capítulo 49). Éste justifica sus intenciones afirmando que debido a las violaciones rituales (en particular, el asesinato de los príncipes por tres generaciones), él debe invadir para cumplir con la voluntad del Cielo, el cual estaría castigando ya al estado (probablemente refiera al desorden social en el que se encontraba). Mozi, sabiendo que las intenciones del príncipe Wen son saquear y posiblemente anexar el estado, refuta que él no es un agente válido para llevar a cabo una acción punitiva, o en términos de Fraser, no tiene la intención adecuada. Este mismo punto aparece en Mencio cuando el estado de Qi invade Yan. Mencio en 2B8 argumenta que la usurpación del trono en Yan por un ministro hace permisible (可) la invasión para castigar la violación ritual, justificando la guerra punitiva. Qi aprovecha esa situación para invadir, pero Mencio protesta diciendo que no es el gobernante de Qi quien puede hacer esa guerra, sino que sólo puede hacerla un “agente del cielo” (天吏). Cuando un gobernante ciertamente tiene el mandato del cielo, es

capaz de asumir el rol de pacificador de todo el mundo (tianxia) e iniciar una guerra punitiva; pero ni los gobernantes de su tiempo ni los grandes hegemones (霸 ba) del período Primavera y Otoños son realmente agentes del cielo para Mencio. Podemos ver entonces que los dos filósofos comparten el requisito de la intención correcta como algo necesario para efectuar una guerra punitiva. Al parecer, Mencio cree que un agente del Cielo es bienvenido por el pueblo invadido ya que éste sabría que él es quien puede poner fin a su ruina. El éxito de la acción no está contemplado explícitamente, pero está implícito que aquel que realmente actúa en nombre del cielo tendrá éxito en sus guerras, con especial énfasis en el apoyo espontáneo de la población a quien sería capaz de liberarla de sus malos gobernantes.

Guerra ofensiva

La guerra ofensiva es aquella que se hace con miras a expandir el poder, la riqueza o el territorio. Este tipo de guerra es completamente rechazada por Mozi con argumentos morales, económicos y religiosos. Retomando el intento de invasión de Chu al estado de Song, usa ante Gongshu Pan dos argumentos entremezclados en el original. Uno es hacerle preguntarle si asesinar a un hombre, aún por dinero, es contrario a la rectitud (yi), lo cual al ser concedido lo extrapola al caso de la guerra en que se asesinan multitudes: "no querer matar a pocos [por rectitud] y matar a muchos no es ser lógico" (1987, p. 191, original: 義不殺少而殺眾, 不可謂知類). Este argumento es el mismo que usa en el capítulo 17:

Asesinar a uno se califica de injusticia e, indefectiblemente, se castiga con la muerte. Según esto, matar a diez será crimen diez veces mayor y merecerá ser castigado con diez penas capitales. Asesinar a cien será injusticia cien veces más grave y merecerá cien penas capitales. Esto lo saben muy bien todos los reyes del mundo y lo condenan calificándolo de injusticia. Ahora bien, al tratarse de una injusticia mucho mayor, la de atacar a otro estado, no lo reconocen por malo, sino que lo elogian y lo juzgan acción justa. En verdad, ignoran ser una injusticia y escriben sus hazañas guerreras en memoria para las generaciones futuras. (...) De aquí vemos la gran confusión de los reyes del mundo en distinguir lo justo y lo injusto (1987, p. 66)

En el capítulo 28 repite el mismo argumento, al cual añade la analogía de que todas las personas saben que ir a robar lo que el vecino produjo con su propio esfuerzo sería inmoral pero cuando se trata de estados saqueando a otro estado no es visto como inmoral. En el capítulo 49 compara el robar un perro o un cerdo con robar una ciudad o un estado. El problema en todos estos casos es el razonamiento que hacen quienes justifican la guerra. Al multiplicar el volumen, los agresores no sólo dejan de ver un asesinato o un robo como tal, sino que lo pasan a considerar laudable como una manera de justificar sus propios intereses egoístas. La utilidad o el consecuencialismo

no tiene ningún rol en este argumento, sólo contiene consideraciones morales y lógicas. Ahora bien, una dificultad de este argumento en el esquema general de Mozi acerca de la guerra es que no menciona en ningún momento las condiciones en las cuáles podría ser legítima la acción, y por lo tanto es difícil ver cómo las guerras punitivas iniciadas por un agente con la intención correcta y el permiso del Cielo serían una excepción al argumento del asesinato. Podría existir implícitamente un argumento utilitario, en el que los beneficios de una guerra punitiva justa superan los costos del asesinato de hombres que requiere. Pero afirmar eso sería muy difícil. Por un lado, no hay indicios en el capítulo 17 de que Mozi esté dispuesto a poner el asesinato de un ser humano como un factor cuantificable y comparable con otros beneficios; en caso de una señal celeste, la guerra podría hacerse justa como hemos visto, pero en ese caso no hay un cálculo de beneficios con vidas humanas sino una religiosa obediencia al Cielo. Por el otro, si fuera posible hacer dicho cálculo, no queda claro cómo podría comprobarse que ciertos beneficios excederán el costo de algunas muertes.

El segundo argumento que da a Gongshu Pan es que el estado de Chu tiene un exceso de tierras ociosas y una falta de personas para trabajarlas, y que una guerra con Song en el mejor de los casos le otorgaría más tierras y menos hombres (por los muertos directos e indirectos de la guerra). Matar lo que escasea para obtener lo que sobra es contrario a la sabiduría, dice. Poco después da un argumento similar al rey de Chu. Le pregunta al rey cómo llamaría a un hombre que posee un carro decorado y sale a robar el carro roto de su vecino, o que tiene largos abrigos finos y roba a su vecino ropa corta y de baja calidad; ambos acuerdan que debería llamarse un cleptómano (竊疾). Luego le explica que Chu es un estado diez veces más grande que Song y con mejores recursos, y que “robar” el territorio Song sería similar a los casos anteriores. Estos argumentos aparecen en los capítulos teóricos sobre la guerra (17, 18 y 19). En el capítulo 18, dice que tener tierra de sobra y gente escasa, y aun así hacer la guerra es contrario a los intereses del estado (1987, p. 68); en el capítulo 19 critica a los estados más grandes a los cuales: "Les sobra territorio y les faltan hombres y aún se atacan mutuamente para disputarse territorios. Pierden aquello de que escasean para acrecentar lo que les sobra" (1987, p. 75). Aquí sí hay un cálculo de beneficios y pérdidas en el que la guerra aparece contraria a los intereses del estado; pero además se enumeran las razones por las que la guerra destruye a un país: destruye los altares para realizar los rituales al cielo (símbolos de legitimidad de la autoridad política), requiere movilizar cientos de jefes que por estar ocupados con la guerra descuidan los asuntos del estado, reclutan decenas de miles de personas ordinarias que no podrán ocuparse de labrar la tierra, se gastan los recursos para construir carros y armas, se ocupan animales que podrían servir para alimento o

trabajar los campos, etc. Vemos una fuerte relación entre los argumentos que Mozi da al rey de Chu y aquellos defendidos en los capítulos teóricos.

En el caso de Mencio, recrimina al rey Hui del estado de Liang por tener una inclinación hacia la guerra (好戰), y le propone en cambio establecer un gobierno preocupado por el pueblo y no por aumentar la población. El buen gobierno implica no interrumpir los períodos de siembra y cosecha y promover la educación pública; el primer elemento aparece en repetidas ocasiones en Mozi, y en general el respeto por el trabajo del agricultor sería algo compartido por casi todos los pensadores chinos. Luego, hace conceder al rey que no hay diferencia entre matar a alguien con una espada o con el gobierno, pero le dice que su gobierno alimenta bien a los animales en los establos reales mientras que su gente tiene hambre lo que equivale a matar hombres con sus políticas. Este punto también parece ir en consonancia con la exigencia de Mozi de mantener una frugalidad en los lujos palaciegos en beneficio del pueblo. Al morir el rey Hui, Mencio tiene una audiencia con el rey Xiang y le dice que si quiere gobernar todo el mundo debe unificarlo, y que el modo de unificarlo es evitando la guerra (ofensiva) como un primer paso para ganar el apoyo de la gente: “Hoy en día no hay entre los dirigentes del mundo quien no guste de matar hombres; si hubiera uno al que no le gustara, todas las personas sin excepción le observarían atentamente” (2002, p. 219). La oposición a la guerra no es un modo de evitar la expansión de un estado sino justamente el modo de conseguirlo, ya que el apoyo incondicional del pueblo es vital para el poder de un gobernante; algo similar a lo que vimos sostenía como medio para defender al estado. Este punto es muy importante para entender la relación entre buen gobierno y utilidad. Sin decirlo explícitamente, Mencio dice que la guerra hecha por mera ambición tiene como efecto generar desconfianza en el pueblo y por lo tanto, no es un medio adecuado para quien pretende reunificar todos los reinos y gobernarlos con cierta estabilidad. Casi previendo el destino de Qin Shi Huang, afirma que un gobierno basado en la opresión sólo podrá obtener victorias temporales, pero jamás compararse a los grandes reyes de la antigüedad que establecieron dinastías que duraron siglos. La táctica militar entendida meramente como un cálculo eficiente de cómo sobreponerse al rival en el campo de batalla es ignorada e incluso desdeñada por Mencio no por su incapacidad de otorgar éxitos a corto plazo, sino porque fracasa por sí sola en el objetivo último que es crear una sociedad estable y armoniosa.

Conclusiones

En este trabajo hemos visto que confucianos y moistas sostienen visiones filosóficas opuestas en muchos aspectos de la política y la moral. Esto es especialmente evidente en las discusiones sobre el beneficio.

Sin embargo, analizando los diálogos que sostienen con gobernantes de su tiempo, hemos encontrado similitudes entre ambos en lo que respecta a la guerra. En parte esto puede deberse a un contexto común. Además de intentar convencer a quienes dirigen los estados de que es mejor optar por la rectitud al hacer políticas, ambos tienen se encuentran con políticos que usan excusas, entre ellas la de las guerras punitivas, para justificar la constante y cínica lucha por el poder que caracteriza los estados durante el período de los Reinos Combatientes. Hemos encontrado que los dos creen que efectivamente una guerra punitiva como aquellas que se llevaban a cabo en los gobiernos de la antigüedad están justificadas moralmente, pero que sólo muy excepcionalmente puede uno utilizar ese argumento. Ambos ponen condiciones muy exigentes para decir que una guerra califica como una guerra justa, con lo cual *de facto* están condenando todas las agresiones armadas del período. Mencio incluso afirma que “En los Anales de Primavera y Otoño no se describe ninguna guerra justa” (2002, p. 368), con lo cual desde la dinastía Zhou Occidental no habría guerras que cumplieran con esas condiciones que la hacen permisible moralmente; todos los hegemones de ese período habrían sido guiados por principios distintos a los que el confucianismo promueve. También tienen en común una fuerte preocupación por el bienestar del pueblo y sobre los efectos que la guerra tiene sobre ellos, no sólo por las muertes directas sino por las indirectas al interrumpir las tareas de agricultura y otras necesarias para cubrir las necesidades básicas.

Con esto es necesario replantearse si son tan diferentes las posturas filosóficas entre ambos. Si las coincidencias en un tema particular de gobierno son tan similares, ¿realmente puede afirmarse que tengan diferencias significativas en sus posiciones teóricas? Por ejemplo, Chiu (2014) afirma que, pese a una retórica en contra, Mencio y Mozi tienen una postura casi idéntica sobre el beneficio: ambos lo reprueban si se busca individual o sectariamente, ambos lo aprueban si se dirige a toda la población, ambos insisten en el bienestar material del pueblo y ponen en el gobernante la responsabilidad de garantizar ese bienestar. La única diferencia entre ambos sería que la noción de rectitud de uno hace énfasis en los sentimientos morales y la del otro en las consecuencias, en especial en que Mencio insiste en que una acción buena sólo puede considerarse así si se realiza por los motivos correctos. Sin embargo, considero que hay diferencias sustantivas entre esas posiciones. Para Mozi el bienestar del pueblo es un fin en sí mismo, pero también es un medio para alcanzar otros objetivos que benefician al estado: mayor población, mejores posibilidades de defensa, etc. Mencio en cambio cree que satisfacer las necesidades básicas del pueblo es una condición necesaria (pero no suficiente) para aumentar la moral del pueblo: “Sólo el sabio puede no tener muchas cosas estables y tener un corazón firme. Las personas mediocres, si no disponen de una cantidad estable de bienes, no tienen el corazón firme” (2002, p. 223). La similitud de posiciones a corto plazo en realidad tiene objetivos muy

diferentes a largo plazo. El confucianismo está preocupado por la disposición moral de las personas, por ello el debate con el moísmo acerca de la utilidad de rituales y música suntuosos. Para el confucianismo, en éstos está la clave del crecimiento cultural de la sociedad mientras que el moísmo sólo piensa que más allá de algunos rituales austeros el resto es despilfarro. En cuanto a la guerra, como hemos visto, Mencio no ignora las consecuencias prácticas, pero evita hablar de ellas por considerarlas algo no apropiado al hombre superior. Las consecuencias desastrosas del pueblo al interrumpir los períodos de cultivo no implican tanto una similitud con lo que Mozi llama beneficio, sino más probablemente una preocupación por el ejemplo moral que el gobernante pone a su pueblo y además una violación al respeto de las estaciones y los ciclos de la naturaleza tal como las que se exponen en el capítulo Yueling (月令) del Clásico de los Ritos.

Por esto sostenemos que podemos hablar de similitudes entre los dos autores en cuanto a un objetivo común: responder al entorno socio-político de los Reinos Combatientes intentando disuadir a los políticos de causar sufrimiento en las personas por medio de las guerras constantes y para ello usan un vocabulario moral común en los que figuran prominentemente los conceptos de rectitud (yi) y humanidad (ren). Sin embargo, esos puntos en común de ninguna manera llevan a pensar que implícitamente estén de acuerdo en el alcance o significado de los conceptos filosóficos que usen o en las alternativas políticas que proponen. Independientemente del contexto histórico, Mencio adhiere al programa confuciano de un orden ritual fuertemente influido por la cultura de la dinastía Zhou, mientras que el moísmo se orienta a objetivos en el que los precedentes de la antigüedad son secundarios a ellos. Mozi tiene objetivos políticos más o menos cuantificables, mientras que el confucianismo apunta a construir un orden moral con fuerte presencia de la tradición.

Referencias bibliografía y fuentes

Boltz, W. G. (2005). The composite nature of early Chinese texts. En: M. Kern [ed.] *Text and ritual in early China*, 50-78.

Chiu, W. W. (2014). Assessment of Li 利 in the Mencius and the Mozi. *Dao*, 13(2), 199-214.

Defoort, C. (2008). The Profit That Does Not Profit: Paradoxes with "Li" in Early Chinese Texts. *Asia Major*, 153-181.

Defoort, C., & Standaert, N. (2013). Introduction: Different Voices in the Mozi: Studies of an Evolving Text. In *The Mozi as an Evolving Text* (pp. 1-34). Brill.

Desmet, K. (2005). The Growth of Compounds in the Core Chapters of the "Mozi". *Oriens Extremus*, 45, 99-118.

- Elorduy, C. [trad.] (1987). *Mo Ti. Política del amor universal*. Tecnos.
- Eno, R. (1990). *The Confucian Creation of Heaven: Philosophy and the Defense of Ritual Mastery*. SUNY Press.
- Fraser, C. (2016). The Mozi and Just War Theory in Pre-Han Thought. *Journal of Chinese Military History*, 5(2), 135-175.
- Goldin, P. R. (2011). Why Mozi Is Included in the Daoist Canon—Or, Why There Is More to Mohism than Utilitarian Ethics. En: R. King y D. Schilling (eds.) *How should one live?: comparing ethics in ancient China and Greco-Roman antiquity*. Walter de Gruyter, 63-91.
- Graham, A. C. (2013). *El Dao en disputa: La argumentación filosófica en la China antigua*. Fondo de Cultura Económica.
- Hansen, C. (1992). *A Daoist theory of Chinese thought: A philosophical interpretation*. Oxford University Press
- He, Z. et. al. (1991). *An intellectual history of China*. Foreign Languages Press.
- Johnston, I. (2013) *Mozi. The book of Master Mo*. Penguin Classics.
- Meyer, A. S. (2017) The frontier between Chen and Cai. Anecdote, Narrative, and Philosophical Argumentation in Early China. En: S. Queen y P. Van Els (eds.) *Between History and Philosophy: Anecdotes in Early China*. State University of New York Press.
- Pérez Arroyo, J. (2002) *Los cuatro libros*. Paidós Orientalia.
- Pines, Y. (2002). *Foundations of Confucian thought: Intellectual life in the Chunqiu period, 722-453 BCE*. University of Hawaii Press.
- Slingerland, E. [trad.] (2003) *Analects: with selections from traditional commentaries*. Hackett Publishing.
- Sturgeon, D. (2019) *Chinese Text Project*. <http://ctext.org>
- Yates, R. D. (2007). Making war and making peace in early China. En: K. Raaflaub (ed.) *War and peace in the ancient world*. Malden: Blackwell, 34-52.
- Wong, B., & Loy, H. C. (2004). War and ghosts in Mozi's political philosophy. *Philosophy East and West*, 343-363.

LA RUTA DE LA SEDA TERRESTRE Y MARÍTIMA EN EL ESTE ASIÁTICO DURANTE LOS SIGLOS X-XII

THE LAND AND MARITIME SILK ROAD IN EAST ASIA DURING THE 10TH-12TH CENTURIES

LUCIANO AGUSTÍN DI DOMÉNICO¹ (UNC)

Resumen

En los siglos X, XI y XII aparecen nuevos y poderosos Estados de origen nómada que controlan las rutas comerciales terrestres intercontinentales: los Liao, los Xi Xia y los Jin. Estos estados adoptaron patrones estatales y diplomáticos chinos, los que facilitaron un fluido e intenso contacto con la dinastía Song y el Oeste Asiático. A su vez, el comercio marítimo tomó un nuevo impulso que se manifestó en la reestructuración del aparato productivo de China para adecuarse a las posibilidades de exportación y, a su vez, a la expansión del consumo de diferentes y variadas importaciones. En este trabajo se analizarán las relaciones entre los diferentes estados que disputan la primacía en China, la inserción de ellos en el sistema multi-estatal del Este Asiático, el intercambio de tributos y la circulación de mercancías por las rutas comerciales intercontinentales.

Palabras claves: CHINA, SONG, RUTA, SEDA

Abstract

In the tenth, eleventh and twelfth centuries new and powerful states of nomadic origin emerged and controlled the intercontinental land trade routes: Liao, Xi Xia and Jin. These states adopted Chinese state and diplomatic patterns, which facilitated a fluid and intense contact with the Song dynasty and West Asia. At the same time, the maritime trade took a new impulse, which was manifested in the restructuring of the productive apparatus of

¹ Tesista de la Licenciatura en Historia (FFyH-UNC) e investigador en formación (SECyT-UNC). Actualmente está elaborando su Trabajo Final de Licenciatura sobre las disputas políticas en la administración imperial durante la dinastía Song del Norte. Correo electrónico: didoluciano@gmail.com

China to adjust itself to the possibilities of exportation and, in turn, to the expansion of the consumption of different and varied imports. In this work we will analyze the relations between the different States that dispute the primacy in China, the insertion of them in the multi-state system of East Asia, and the exchange of tributes and the circulation of goods through the intercontinental commercial routes.

Keywords: CHINA, SONG, ROAD, SILK

Introducción

La Ruta de la Seda, o sea aquellas rutas que conectaban ambos extremos de Asia, tuvieron una importancia central en el desarrollo de numerosas sociedades que estaban involucradas en ella. Esta fue más que un circuito comercial, “fue asimismo un amplio espacio por el que circularon mercaderes, pero también ejércitos, políticos, intelectuales y hombres de fe, que influyeron con intensidad en sus sociedades de origen y de destino” (Santillán, 2018, p. 21). En las últimas décadas del siglo II a. C., luego de largas campañas militares contra los Xiongnu, la dinastía Han (206 a.C.-220 d.C.) obtuvo el control del corredor de Gansu (甘肃), habilitando la posibilidad del tráfico terrestre intercontinental a partir del comercio con los pueblos y Estados del Asia Central, siendo en ese momento el principal el Imperio Parto (247 a.C.-224 d.C.) (Frankopan, 2015, p. 19). Desde su origen hasta mediados del siglo XV con la disrupción de Tamerlán (1336-1405) y el ascenso del Imperio Otomano (c. 1299-1921), la historia de esta Ruta ha atravesado diferentes períodos; siendo quizás los más relevantes durante los siglos VII al IX y durante la unificación mongola a partir del siglo XIII. En el primero existían dos grandes entidades estatales que abarcaban o controlaban gran parte de la Ruta: en el Asia oriental la dinastía Tang (618-906) y en su parte occidental la Persia Sasánida (221-651), que fue reemplazada por el Califato Omeya (661-750) y posteriormente por el Abasí (750-1258). Durante el siglo IX, por diferentes razones, ambos imperios se encontraban en retroceso y perdieron el control de partes del Asia Central; nuevos pueblos turcos se irguieron entre el Mundo Chino y el Islam. En el segundo, durante el siglo XIII los mongoles unificaron bajo su poder gran parte del continente euroasiático, estableciéndose un eje político, económico y cultural entre Beijing y Bagdad, que ordenó y promovió la circulación e intercambio en la Ruta de la Seda (Santillán, 2018, p. 22). Para este Imperio las comunicaciones terrestres fueron centrales, como se puede evidenciar en el desarrollo y mantenimiento del sistema de postas *yam*, que permitió una rápida comunicación y seguridad a través de las rutas terrestres del vasto Imperio Mongol. La prosperidad de los intercambios de esta época se vio opacada por las divisiones entre los Khanatos y la posterior

irrupción de Tamerlán. Entre estos dos momentos de gran vitalidad de la Ruta de la Seda es cuando se enmarca el presente trabajo; en este período, que abarca los siglos X, XI y XII, los intercambios comerciales intercontinentales continuaron teniendo una gran importancia, si bien no es posible dimensionarlos por falta de registros precisos. Nuevos actores y entidades estatales participaron en el tráfico de las rutas comerciales, se conformaron nuevos y poderosos estados de origen estepario que dieron pie a la posterior evolución del estado mongol. El proceso de conformación estatal del Asia Interior es abordado sistemáticamente por Frederick W. Mote (1999) y Nicola Di Cosmo (1991, pp. 1-40) siendo el período entre 907 y 1257 denominado de “administración-dual”, que corresponde con los estados de los Liao (大遼, 907-1125), los Xi Xia (西夏, 1038-1227), los Jin (大金, 1115-1234) y los primeros años del imperio mongol. Esta administración estatal estaba caracterizada por la conservación del sistema de gobierno civil de los territorios agrícolas conquistados en las fronteras coreanas y chinas, y paralelamente, por el mantenimiento de su gobierno tradicional sobre los territorios pastoriles con sus relaciones tribales, militares y tributarias. Además de los cambios continentales operados a lo largo de la Ruta de la Seda, también hay que considerar el desarrollo de la Ruta marítima, que se originaba desde el Sur de China hacia el Océano Índico, el mundo islámico y África. Esta fue creciendo en importancia desde la dinastía Tang, para la que desde el siglo VIII el comercio exterior que se efectuaba principalmente a partir del puerto de Guangzhou (广州) se convirtió en la forma predominante de contacto con el Islam (Park, 2012, p. 7). Posteriormente durante la dinastía Song (宋, 960-1279), y especialmente en los Song del Sur (南宋, 1127-1279), el comercio marítimo del Sur y Sudeste Asiático estuvo en pleno auge y causó un fuerte impacto en las estructuras económicas y estatales de la dinastía.

Durante el período abarcado los territorios chinos se encontraban divididos en diferentes entidades estatales, hasta la unificación de la dinastía Yuan (元, 1271-1368) en 1279. Pese a ello son siglos en los que el mundo chino conoció una gran prosperidad económica, técnica y cultural. La gran productividad y riqueza de China nutrió los intercambios comerciales tanto por la Ruta de la Seda terrestre como por la marítima; para las diferentes sociedades que participaron en este comercio esta actividad fue muy importante. A partir del siglo X, los diferentes países del Este Asiático se organizaban a partir de un sistema diplomático-tributario multi-estatal y comercialmente a partir de las rutas que vinculaban el este y oeste de Asia. A continuación se analiza el sistema diplomático-tributario multi-estatal a partir del establecimiento de nuevos estados de origen estepario que se instalaron en las márgenes del mundo chino, con su peculiar sistema de administración, la relación del centro chino con ellos y con el Sudeste Asiático. Luego se aborda la dinastía Liao, y en menor medida a los Xi Xia y los Jin, que controlaron el sistema

tributario tradicional de la dinastía Tang y el acceso a la Ruta de la Seda. Y finalmente el papel económico y comercial de los Song, su impacto en el comercio terrestre y marítimo y las transformaciones estructurales del mismo. A partir de lo expuesto se pretende brindar un panorama de los intercambios intercontinentales en su parte oriental y el impacto que tuvieron en el desarrollo económico y político de estos estados, entre los siglos X y XII.

La Ruta de la Seda terrestre

El vacío de poder causado por el colapso de la dinastía Tang, generó un siglo de conflictos en los territorios tradicionales de población Han (漢). Diferentes dinastías en el Norte de China intentaron lograr la reunificación de los anteriores territorios imperiales y en el Noreste los kitán se organizaron en un nuevo y poderoso Estado que disputó el control de parte del Norte de China a estas dinastías. Abaoji (阿保機), Emperador Taizu (太祖) de los Liao, es el creador del nuevo estado kitán en 907, que según el *Qidan guozhi* (契丹國志) es nombrado como *Qidan* o *Da Qidan* (大契丹) (Kane, 2013, p. 27). Posteriormente bajo el reinado del sucesor de Abaoji, Yelü (耶律), nombrado Emperador Taizong (太宗) de los Liao, los kitán empezaron a interferir en el escenario político chino de los estados sucesores a los Tang. En primer lugar apoyando la insurrección de los Jin Posteriores (後晉, 936-947) a cambio de la cesión del territorio de las Dieciséis Prefecturas² en 937, posteriormente esta pequeña dinastía fue absorbida por los kitán en 946, y un año después el Imperio del Norte adopta una nueva denominación como *Da Liao* (大遼).³ Adoptando una nueva designación dinástica de tipo china se arrogaron la dignidad imperial, compitiendo con las dinastías del Norte de China y posteriormente con los Song. Reinos como los Han del Norte (北漢, 951-979) o Wuyue (吳越, 907-978) se convirtieron en tributarios a la dinastía Liao (Worthy, 1983, pp. 17-44). Los conflictos con los Song comenzaron tras la incorporación de los Han del Norte por el Emperador Taizu de los Song, Zhao Kuangyin (趙匡胤), quien, infructuosamente, intentó a continuación capturar a los Han del Norte. El Emperador Song Taizong, Zhao Jiong (趙炅), logró capturar ese Estado e intentó en dos oportunidades (976 y 979) conquistar las Dieciséis Prefecturas. La invasión a los Han del Norte desencadenó una guerra entre los Liao y los Song de 25 años, que terminó tras una invasión kitán que fue detenida

² Las Dieciséis Prefecturas de la región de Yanyun (燕雲十六州) son una franja de tierra de casi 500 km. cerca de la actual Beijing, abarcando parte de las actuales Hedong y Hebei, las que durante la dinastía Tang tenían un importante valor militar y comercial porque servían para controlar el acceso entre la estepa y las planicies centrales de China.

³ Hay un cierto debate en la denominación del estado de los kitán, parecería ser que tenían una doble denominación, para el Norte Da Qidan y para el territorio de las Dieciséis Prefecturas de población Han utilizaban Da Liao (Kane, 2013, pp. 28-39). En el presente trabajo utilizaremos simplemente la denominación Liao para referirnos al estado kitán.

cerca de la capital Song, Kaifeng (开封), con la firma del Tratado de Chanyuan (澶淵之盟) de 1005. Durante los 120 años siguientes los Imperios de los Song y los Liao mantuvieron la paz acordada, con algunas negociaciones, lo que permitió reordenar la desestructuración de fines de los Tang.

Durante el siglo X los esfuerzos militares de los Liao no fueron exclusivamente dirigidos a China. El Reino de Silla (300-935) tributaba a los kitán y su sucesor Koryo (936-1392) también adoptó esa posición; para 993 Koryo pasó a reconocer la supremacía Liao sobre la Song y, salvando los conflictos militares entre Liao y Koryo entre 1010-1020, este último se mantuvo tributario hasta la derrota de los kitán frente a los jurchen en 1125. Al Norte del territorio kitán existían numerosos pueblos que reconocían la superioridad de los Liao y que durante el siglo X se volvieron tributarios: otras tribus tungusas como los Wure, tribus jurchen, los Xi, los shiwei o los kirguices (Hansen, 2013, pp. 282-287). Al oeste del mundo chino el Califato Abasida pierde el control de su vasto Imperio, y en la zona irania surgió el Emirato Samánida (950-999) y sus dos sucesores turcos: los Gaznávidas (962-1187), que controlaron el Este del actual Afganistán, y los Qarajánidas (950-1213), que conquistaron Jotán en 1006 llevando el islam a la moderna Xinjiang (新疆). Si bien los Liao mantuvieron relaciones diplomáticas, alianzas matrimoniales e intercambios de presentes con los Gaznávidas, no lograron expandir su influencia política en las regiones del islam. En palabras de Hansen, “Los kitán se encontraron en el centro del sistema de presentes, en la posición previamente ostentada por la dinastía Tang” (2013, p. 277),⁴ y en el siglo X se volvieron la mayor potencia del Este Asiático hasta su derrota frente a los Jin. El sistema de tributo del que eran centro los Liao pertenecía al mundo chino y las sociedades directamente influenciadas por este, en tanto las zonas de influencia islámica estaban fuera del mismo.

Comercio, diplomacia, y sobre todo, la memoria de una herencia cultural común hizo mucho para aliviar la división política de China, al menos para los intelectuales de ambos lados de la frontera. El sistema multi-estatal que evolucionó después del período de las Cinco Dinastías permaneció muy chino en sus elementos fundamentales a pesar de las muchas influencias extranjeras en los estados del norte (Franke y Twitchett, 1994, p. 21).

Los siglos XI-XIII marcan un período en que los territorios chinos se encontraban divididos en tres grandes Estados: el Song, el Liao (que es reemplazado por el Jin) y el Xi Xia. Las relaciones entre ellos se articulaban a partir de tratados diplomáticos basados en una relación de igualdad que es inédita a China.⁵ El Tratado de Chanyuan de 1005 reguló las relaciones de los Song y los Estados del Norte. Este estableció que:

⁴ De aquí en adelante la traducción es mía.

⁵ Para explorar este aspecto se puede consultar la obra de Rossabi (1983).

1. Los Sung deben pagar anualmente a los Liao 200.000 tiras de seda y 100.000 onzas de plata como “contribución” por gastos militares.
2. Los bordes serán cuidadosamente demarcados.
3. Ambos bandos van a tomar estrictas medidas contra infracciones no autorizadas de la frontera, y ninguno perturbará las tierras cultivadas del otro.
4. Ningún bando dará refugio a criminales fugitivos.
5. Las fortificaciones de frontera existentes pueden ser reparadas, pero no se pueden construir nuevas fortificaciones o canales a lo largo de la frontera.
6. Ambos bandos observarán el tratado, el que fue jurado solemnemente invocando sanciones religiosas en caso de infringir; cultivarán relaciones amistosas, y respetarán la integridad territorial de cada uno. (Twitchett y Tietze, 1994, p. 109).⁶

Además de estas cláusulas, “los Sung accedían a abrir cinco puestos comerciales permanentes localizados cerca de la frontera. Los Liao correspondían abriendo tres de sus mercados. El comercio oficial sancionado entre los dos Estados podía ser llevado a cabo en esos puestos.” (Yoshinobu, 1983, p. 98)⁷. El tratado se renegoció en 1042 y 1075. A partir de los presentes y tributos que Liao recibía de China, Corea y las diferentes tribus del Norte y Oeste, el Imperio de los kitán se conformó en un centro de redistribución de bienes que vitalizó las rutas comerciales continentales, conectando el Este Asiático, a través de las estepas o el corredor del Gansu, con los Estados islámicos. Desde el Islam se podían tomar dos rutas para llegar a los Liao: al norte por la estepa a través de las tierras de los kirguís y al sur por el territorio dominado por los uigures y luego por los tangut (King, 2013, p. 266).

El Imperio de los kitán se estructuró a partir de una gran fuerza militar en el norte del Este Asiático, pero no buscó una constante expansión; centró su desarrollo estatal a partir de su posición como el centro del sistema de tributación; esta situación le permitió basar su economía en los intercambios continentales. Desde su origen los Liao dependían del comercio. A partir de sus expediciones militares contra los coreanos, jurchen, tangut, los estados uigures del Gansu y China, lograron el control de las comunicaciones entre Corea, el Noroeste Asiático y China; a partir de este control lograron una monopolización relativa del comercio de caballos, pieles, perlas y jengibre (Yoshinobu, 1983, p. 98). Sin embargo, pese a la importancia de esta actividad, los registros de los intercambios comerciales oficiales y privados son escasos, a diferencia de lo ocurrido con los Song. La riqueza de los kitán no provenía de sus producciones, salvo la ganadería,

⁶ Wade-Giles en el original.

⁷ Wade-Giles en el original.

sino de la recepción de tributación: “dos verbos aparecen frecuentemente en las descripciones de intercambio de presentes del *Liaoshi*: 貢 *gong* y 聘 *pin* (...) *pin* era para intercambio entre “Estados independientes”, mientras *gong* era para regalos de Estados dependientes o subordinados” (Hansen, 2013, p. 275). La economía Liao se nutría de estos presentes para distribuirlos y en la recepción del comercio continental. Esto se puede evidenciar principalmente a partir de los restos materiales de bienes inorgánicos, por ejemplo, excavaciones de las tumbas de la elite Liao muestran que “durante los más de dos siglos de gobierno Kitán, la cantidad de bienes importados que entraban al imperio, particularmente los de occidente, aumentaron” (Hansen, 2013, p. 301).

Hasta ahora hemos expuesto como se estableció el Imperio de los kitán a partir de su fuerza militar, instalándose como el centro del sistema de tributación y presentes diplomáticos en el sistema multi-estatal del Este Asiático. A partir de esta posición el estado Liao se “nutrió” de los recursos de diferentes regiones, los que volcó a los intercambios comerciales; siendo los más importantes hacia los países del oeste y al sur con la China Song. De los productos que el mundo islámico recibía a través de la Ruta de la Seda, dos destacan por su importancia y fuerte asociación a los Liao: el almizcle y el *khūtu*. Como expusimos con anterioridad, el comercio internacional está escasamente registrado en las fuentes históricas Liao, sin embargo en la literatura árabe se destaca la importancia de bienes kitán comerciados en los países islámicos. El almizcle es la segregación de una glándula del estómago del ciervo almizclero macho adulto. Esta especie de ciervo se encontraba fuera de los territorios dominados por el Islam, más precisamente en “las tierras forestales del este de Eurasia Central; el rango del animal es desde Siberia al Norte a los Himalayas y el Norte de Birmania al sur, al este hasta el Pacífico en Corea y Rusia, y al oeste hasta las montañas Altay, Tianshan, e Hindukush” (King, 2013, p. 258). En la literatura árabe, el almizcle era catalogado según su procedencia, el kitán aparecía en los primeros lugares de las listas de perfumería (King, 2013, pp. 258-259). “La primera mención del almizcle Kitán en la literatura farmacológica es en *Mukhtasar fī al-tīb* (Guía Concisa de los Aromáticos) de Saḥlān b. Kaysān, datado en el período 975-990” (King, 2013, p. 259). Estas primeras referencias de fines del siglo X fueron aumentando al transcurrir el siglo XI, y si bien muchos productos Liao entraban dentro de la concepción de “productos chinos”, el almizcle y el *khūtu* estaban fuertemente asociados a los kitán. Este último bien podía ser marfil de morsa o de narval, y su importancia en la sociedad islámica puede dimensionarse al considerar que “*khūtu* es tal vez la única palabra árabe que debió haber sido tomada de los Kitán” (Biran, 2013, p. 237). Al igual que en el caso del almizcle, las primeras menciones de este producto son del siglo X; “el término *khūtu* aparece, posiblemente por primera vez en chino, en el libro de 961 de Wang Pu titulado *Estatutos administrativos de los Tang*, como un producto de los pueblos Mojie, que vivían al norte de los Kitán” (Hansen, 2013, p.

286). Los animales de donde se obtenía el *khūtu* vivían sobre el paralelo 65°, fuera del territorio kitán, por lo que los Liao lo obtenían a partir del comercio o tributo para su uso doméstico o reexportación hacia el Oeste o el Sur. Además del almizcle y el *khūtu*, las exportaciones kitán más importantes al islam son las pieles, que eran obtenidas como tributo de las zonas forestales y que eran demandadas a alto precio en los países árabes; a las pieles se le suman la seda, principalmente re-exportada de los Song (Yoshinobu, 1983, p. 100) y objetos de cerámica, estos últimos fueron encontrados en lugares como Siraf, Samarra y Fustāt (Biran, 2013, p. 236).

Entre los productos importados desde el Islam, los más frecuentes eran objetos de vidrio y de piedra cristal; estas mercancías de lujo (eran adornos corporales o cuencos), tenían un alto precio y se encontraron en grandes cantidades en tumbas y estupas Liao. La piedra cristal llega al mundo chino tanto por vía terrestre proveniente del Cáucaso a los kitán y por mar desde India y Sumatra a los Song, y son más frecuentes los hallazgos en sitios Liao que chinos (Hansen, 2013, p. 295). Otra importación significativa era el ámbar. Si bien los Liao podían acceder a yacimientos de ámbar, los provenientes de Asia eran de color oscuro, mientras que el ámbar proveniente desde el Báltico europeo era más claro; las elites Liao lo preferían para adornos en objetos o corporales, y este material fue frecuentemente encontrado en las tumbas Liao (Hansen, 2013, p. 295). Otro bien de lujo encontrado en diferentes yacimientos es el coral, que provenía de dos zonas diferentes: el coral blancuzco era del Sudeste asiático y el rojo del Mediterráneo (Hansen, 2013, p. 295). Por último se pueden destacar manufacturas de metal, como cuencos de plata u oro con motivos árabes, bizantinos o sasánidas (Biran, 2013, p. 236). De las fuentes literarias se pueden destacar las siguientes importaciones: cuernos, diferentes tipos de seda, olíbano, jade, armas de hierro forjado, cloruro de amonio y perlas (Biran, 2013, pp. 236-237; Hansen, 2013, pp. 86-87).

Si bien los kitán intentaron monopolizar las comunicaciones terrestres entre el Asia oriental y occidental, no lograron controlar el corredor del Gansu (甘肅) donde se estableció a fines de la primera mitad del siglo XI el Imperio de los Xi Xia. Este estado, que fue abatido en la expansión mongola del siglo XIII, controló hasta ese momento una parte menor de estos intercambios. En su proceso de expansión a principios del siglo XI, eventualmente enfrenta a la dinastía Song en la primera guerra Sino-Tangut (1038-1044), la que se desencadenó cuando los tangut bajo el reinado de Li Yuanhao (李元昊, 1032-1048) dejaron de pagar tributo a los chinos y fundaron la dinastía Xi Xia, estableciendo su capital en Xingqing (興慶) en la moderna Yinchuan (銀川). La guerra culmina con el establecimiento de pagos anuales a los Xi Xia de 130.000 rollos de seda, 30.000 cattieles de té y 50.000 *taeles* (*liang* 兩) de plata; Li Yuanhao se tenía que referir a sí mismo como subordinado (*chen* 臣) en la correspondencia oficial entre los Estados (McGrath, 2009, pp. 314-315), y se reabre el comercio regulado entre los dos Imperios. La invasión Liao a los Xi Xia

en 1044 es producto de la renegociación del tratado de Chanyuan de los primeros con los Song y culminará en el reconocimiento de la superioridad y tributación a los Liao en 1053 (Twitchett y Tiewe, 1994, pp. 121-123). Económicamente los tangut eran dependientes del comercio transasiático. En su actividad productiva destacaban la ganadería y la sal fina, siendo su principal socio comercial la dinastía Song. Por otro lado, en los territorios dominados por los tangut se encontraban las rutas de las caravanas provenientes del Este de Turkestán; entre los productos del Oeste reexportaban “jade, bórax, carpetas finas, ámbar, coral e incienso” (Yoshinobu, 1983, p. 100); y de sus productos propios “caballos, camellos, bueyes, corderos, cera de abeja, alfombras, forraje” (Gernet, 2005, p. 319). De sus dos producciones principales que podían exportar a los Song, la sal tenía que competir con los Monopolios Estatales chinos, lo que condicionó su posibilidad de circulación; por otro lado los caballos eran necesitados por los chinos, lo que favoreció su exportación (unos 20.000 anuales). Del comercio privado y estatal con los Song importaban productos como: “té, seda, plata, objetos exóticos del Sudeste Asiático, porcelana, objetos de laca, y ornamentos de plata y oro” (Yoshinobu, 1983, p. 101). Este comercio se vio profundamente afectado por los conflictos que tuvieron los tangut tanto con sus vecinos del Oeste como con los Liao y los Song, lo que combinado con la limitada producción y la imposibilidad de imponerse militarmente como un centro de redistribución de tributos (como los Liao), resultó en un papel menor, pero relevante, comparado con sus vecinos del este.

Las tribus de los jurchen que estaban nucleadas en las actuales Heilongjiang (黑龙江) y Jilin (吉林) tenían una economía variada de agricultura, pesca, caza y ganadería según la región; sin embargo, destacaron en la cría de caballo, otorgando un tributo anual de 10.000 animales a los kitán (Ebrey, Walthall *et al.*, 2009, p. 137). Los jurchen se conforman en el Imperio Jin en 1115 bajo Aguda (阿骨打, 1068-1123), quien fue su primer Emperador (1115-1123); a partir de entonces comenzaron a desafiar al Imperio Liao, en una guerra que duró una década. Los Song, gobernados por el Emperador Huizong (徽宗, 1100-1125) y a través del general eunuco Tong Guan (童貫, 1054-1126) con la intención de recuperar las Dieciséis Prefecturas bajo la estrategia de “usar bárbaros para controlar bárbaros” (*yiyi zhiyi*, 以夷制夷), promovieron una alianza con los jurchen desde 1115, cuyas negociaciones fueron largas y complicadas; a partir de ella se planificó un ataque conjunto sobre los Liao para 1122 (Levine, 2009, pp. 627-630). La invasión fue un éxito y para 1124 los Liao son completamente derrotados y muchos kitán migraron al occidente, estableciéndose en el Asia Central como los Kara-kitán (1124-1218). Sin embargo, los Song no pudieron cumplir con su parte del acuerdo por revueltas ocurridas entre 1119 y 1122 en las regiones de Liangzhe (兩浙) y Jiangnan (江南), que forzaron al ejército imperial a suprimirlas; posteriormente, los ataques Song a las fuerzas remanentes Liao fueron un fracaso. Pese a ello los

jurchen realizaron concesiones territoriales a los chinos, otorgando seis de las Dieciséis Prefecturas y la región de la actual Beijing (Levine, 2009, pp. 631-632). Durante el conflicto contra los Liao y el ascenso Jin, estos van desplazando a los kitán de sus estados tributarios: en 1120 los Song, en 1124 los Xi Xia y en 1126 Corea. Los constantes reclamos diplomáticos chinos por la cesión de la totalidad de la franja del Yanyun, la manifiesta debilidad militar de los Song y la presión de la aristocracia jurchen, decantaron en un ataque jurchen contra China en 1125 (Levine, 2009, pp. 633-634). La campaña fue un completo éxito y se firmó un nuevo tratado, más exigente que el de Chanyuan; sin embargo, el ejército chino atacó al jurchen cuando este se retiraba, ataque que resultó infructuoso. La capital Song de Kaifeng fue capturada, junto con el Emperador y 30.000 miembros del clan imperial; los Song perdieron los territorios al Norte del Yangzi. Con grandes esfuerzos los Song lograron reagruparse y organizarse bajo el nuevo Emperador Gaozong (高宗, 1127-1162). El conflicto de los Song y los Jin se extendió hasta 1141, cuando se firma el tratado de paz que estipulaba: 1) diplomáticamente: regula las embajadas periódicas entre ambos estados; afirma que los Song son un estado vasallo de los Jin; y regula en la correspondencia oficial entre ellos que el Emperador Song se tiene que referir a sí mismo como “súbdito”, al Estado Jin como reino superior (*shangguo*, 上國) y a su dinastía como feudo insignificante (*biji*, 敝邑); 2) tributación: los Song tenían que pagar anualmente 250.000 *taeles* de plata y 250.000 rollos de seda; 3) límites: delimita la frontera de ambos estados a lo largo del río Huai en el Este y al Sur de las prefecturas de Tangzhou (唐州) y Dengzhou (鄧州) en el Oeste (Tao, 2009, p. 684).

A diferencia de los Liao, los Jin tenían una base productiva mucho más amplia a partir de la anexión de los territorios de China del Norte; su estado estuvo fuertemente influenciado por las administraciones Liao y Song que los precedieron. Por otro lado, la economía Jin tuvo un fuerte impulso tras el saqueo de la capital Song de Kaifeng. Los Jin usaron un sistema múltiple de monedas. Utilizaron las monedas de cobre, de las que tenían gran escasez, aplicaron hasta 1193 las monedas de hierro de baja denominación y a partir de 1157 se comenzó a imprimir papel moneda, que en 1197 era respaldado por plata; en el siglo XIII el sistema monetario Jin tuvo muchos problemas, como la inflación del papel moneda (Franke, 1994, p. 301). En cuanto al sistema de comunicación del Imperio, desde 1124 se estableció un sistema de postas y correo estatales, que era muy parecido al luego utilizado por los Yuan (元, 1271-1368), y que al igual que este fue ilícitamente usufructuado por intereses privados (Franke, 1994, pp. 297-298). Sin embargo, las caravanas de los mercaderes privados estaban limitadas a carros tirados por personas o bueyes porque estaba prohibido usar caballos para el transporte (Franke, 1994, p. 297).

A partir de la paz de 1042 el comercio Song-Jin sería regular hasta 1206, e incluso en los años de guerra 1159-1165 solo se afectó mínimamente (Yoshinobu, 1983, pp. 102-103). A partir de 1141 se abrieron una veintena de mercados en la frontera donde se desarrollaba tanto el comercio estatal como privado. El comercio estaba regulado, las “transacciones sin autorización estaban prohibidas y los bienes Song eran vendidos a mercaderes Jin a precios fijados por el gobierno” (Franke, 1994, p. 298);⁸ no solo se abrieron mercados fronterizos con los Song, sino también con Koryo y Xi Xia. Se mantuvo la prohibición de la comercialización de ciertos productos: los Song prohibieron cualquier producto que pueda ser usado por el ejército: arroz, armas, monedas de cobre, sal y libros; los Jin prohibieron comerciar con caballos, armas y armaduras, granos, sal y monedas de cobre. Pese a las prohibiciones, el contrabando era importante en ambos lados, tal como pasó con los Liao. Los Jin importaban más de lo que exportaban con China, por lo que “en este comercio el gobierno Song disfrutó de un superávit de exportación y en consecuencia ganó un flujo de plata que compenso con creces los pagos de tributo” (Tao, 2009, p. 684).⁹ Pese a las prohibiciones, las monedas circulaban entre ambos Imperios y tanto el arroz Song como los caballos Jin lograban pasar los controles. En cuanto a los productos intercambiados legalmente, los Song exportaban té, seda, bienes del Sudeste de Asia, jengibre, cáscara de naranja, ropas de algodón, objetos de laca, porcelana, muebles de madera y ornamentos de oro y plata; los Jin por su parte seda, perlas, drogas, pieles y tintes (Yoshinobu, 1983, p. 103). De las mercancías más importantes destacó el té, que era importado en grandes cantidades, siendo un bien de consumo masivo adquirido por todos los estratos sociales, incluso campesinos (Franke, 1994, p. 299).

La Ruta de la Seda marítima

El crecimiento de las rutas comerciales marítimas se desarrolló desde la dinastía Tang, en conjunto con una serie de transformaciones que acompañaron este proceso. La base de la transformación ocurrida entre los siglos VIII y XI fue el aumento de la producción de arroz, su extensión y la gran productividad de las zonas del Sur. Este aumento de producción causó un importante incremento poblacional: la población de los territorios chinos había permanecido relativamente estable desde el siglo II con aproximadamente 50 millones en 752, y esta cantidad asciende al doble en 1102 (Ebrey, Walthall *et al.*, 2009, p. 131). Este proceso fue más acentuado en las regiones del Sur, las cuales desplazaron en importancia económica a las más tradicionales regiones del Norte. En este marco, se generó una intensificación de las relaciones comerciales que desbordó las capacidades del estado de sujetarlas a su control. Esto se debió, como dijimos, en parte, al excedente producido en el cultivo de arroz que libera mano de obra para la producción

⁸ Wade-Giles en el original.

⁹ Wade-Giles en el original.

de cultivos comerciales y su absorción por los mercados urbanos. Se esparció por todo el territorio chino una red jerarquizada de mercados rurales y urbanos fortalecidos por el aumento de intercambios comerciales. Una de las manifestaciones del crecimiento poblacional y de la mercantilización de la economía fue la expansión urbana, en este período crecieron y se multiplicaron las ciudades. La liberación de mano de obra del sector agrícola fue en parte absorbida por las actividades manufactureras. Surgieron nuevos centros productivos independientes de la corte y el Estado, pertenecientes a privados, que produjeron con orientación comercial. Las producciones alcanzaron un alto nivel técnico y se potenció la especialización regional que se conectó a partir de una extensa red de intercambios públicos y privados. El consecuente crecimiento urbano y su complejización social conllevaron un aumento y diversificación del consumo. Asimismo, luego de los desórdenes del siglo IX, la zona del Sur tuvo una mayor estabilidad hasta la unificación Song. Este proceso general se extendió tanto en las regiones más dinámicas de la economía, que se encuentran a lo largo del Yangzi y en las costas del Sureste, como en regiones menos dinámicas del Imperio.

Durante el siglo X tras la caída de los Tang, el Norte y el Sur de los territorios chinos tuvieron dinámicas diferentes. En el Norte, la constante situación de guerra causó una gran destrucción y obligó a la asignación de la mayoría de los recursos al mantenimiento de las fuerzas militares; en el Sur ocurrió un proceso diferente, caracterizado por la revitalización de la administración central y el desarrollo económico. Muchos de los reinos del Sur pudieron aprovechar para el enriquecimiento de sus estados la intensidad de los intercambios mercantiles, “manteniendo y desarrollando el comercio marítimo y los vínculos políticos que ya se habían establecido entre China y las entidades políticas del Asia marítima” (Heng, 2008, p. 2). Uno de los casos más exitosos fue el de Wuyue (吳越, 907-978), en las actuales Zhejiang (浙江) y Shanghai (上海), que contaba con un gran desarrollo comercial y agropecuario; los soberanos de Wuyue promovieron la reclamación de tierra y los trabajos hidráulicos para aumentar el nivel de la producción agropecuaria, pero asimismo gran parte de su economía provenía de sus centros de comercio y puertos marítimos (Worthy, 1983, p. 19). A mediados del siglo X los “señores de la guerra locales independientes en el Sur de Fujian promovieron vigorosamente el comercio marítimo como una nueva fuente de ingresos para sostener sus regímenes” (So, 2002, p. 154). También es durante esta época que los reinos de los Min (閩, 909-945), los soberanos independientes de Quanzhou (泉州, 945-978) y los Han del Sur (南漢, 917-971) comenzaron a promover y a usar al comercio marítimo como una fuente de ingresos para el estado. Podemos decir que, en el período que aborda el trabajo, el primer impulso fuerte al desarrollo naval fue dado por los reinos costeros del Sur durante el período de 5 dinastías y 10 reinos, que dieron gran importancia al comercio

marítimo a partir de la apertura y acondicionamientos de nuevos puertos, de la atracción de mercaderes extranjeros y de la construcción de flotas. Posteriormente, el Estado Song terminó adoptando estas nuevas concepciones de los reinos del Sur.

Si bien estas transformaciones se fueron desarrollando desde fines la dinastía Tang, es a partir de la unificación Song que las vemos obrar en un marco más propicio y estable. Las transformaciones ocurridas en China en los siglos XI y XIII son, como diría Gernet, de un “cambio de naturaleza” (2005, p. 271). Ciertamente es que si se compara la sociedad Tang con la Song se observan profundas diferencias, pero no hay que entender estos cambios como repentinos. Con la reunificación del territorio chino bajo la dinastía Song en 978 el proceso de mercantilización de la economía se profundizó, al punto de poder hablar de una sociedad mercantil (Gernet, 2005, pp. 289-290). En general, mientras más cerca del Mar del Sur de China se encontraba una región, mayor fue su grado de comercialización y monetarización, con la excepción de los circuitos de Sichuan, Liangzhedong y Fujian (McDermott, 2015, p. 346).

La forma en que el comercio marítimo se desarrolló fue cambiando a lo largo del período. Durante el imperio Tang se buscaba simplemente el abastecimiento de ciertos artículos de lujo. Este comercio se realizaba principalmente a partir del sistema tributario interestatal, donde diferentes sociedades reconocían la superioridad del imperio Chino a partir del intercambio de productos. Este sistema servía para el tráfico de bienes y consolidaba políticamente al imperio Tang como estado central del Este Asiático. La corte simplemente quería asegurarse de que siguieran fluyendo desde los países extranjeros los productos que consumía la élite, no teniendo otro interés sobre el comercio externo. Luego del colapso de la dinastía Tang este sistema se deteriora hasta ser revitalizado por los Song, que durante los primeros 60 años de la dinastía sería muy activo al canalizar gran parte del comercio, y por ello la corte monopolizó la adquisición de *xiangyao* (香藥) (cf. *infra*, p. 36) (Chaffee, 2010). La nueva dinastía Song estaba fuertemente marcada por las presiones militares de los Estados del Norte y por las relaciones comerciales y tributarias con los estados del Sur. A partir de las “Leyes Nuevas” (新法, 1066-1085) impulsadas por Wang Anshi (王安石, 1021-1086) bajo el reinado de Shenzong (神宗, 1067-1085), se liberalizaron muchas de las restricciones al comercio marítimo con el objetivo de aumentar la recaudación (Heng, 2008, pp. 36-37). Durante los siglos XI y XII los ingresos provenientes del comercio marítimo fueron ganando importancia, en especial luego de la pérdida de los territorios

del Norte y el traslado de la capital a Hangzhou (杭州)¹⁰. La importancia de esta actividad para la Corte se puede evidenciar a partir de un edicto en 1137 del Emperador Gaozong:

Las ganancias por el comercio marítimo son muy grandes y, adecuadamente gestionadas, ascenderían a millones de sartas de monedas ¿No sería preferible promover este comercio antes que gravar al pueblo? Porque espero alivianar sus cargas he prestado especial atención a este problema (Wheatley, 1959, p. 30).

Este progresivo aumento de la importancia de las rutas comerciales marítimas se explica por el desarrollo de la tecnología naval, por el crecimiento del Imperio chino en tanto productor y consumidor y porque las tradicionales rutas terrestres se encontraban bloqueadas para la China Song, como se explicó anteriormente. El crecimiento de los intercambios tuvo un fuerte impacto en las regiones costeras involucradas y generó un rápido crecimiento de las ciudades portuarias involucradas en el mismo, entre las que se destacan Guangzhou, Fuzhou (fuzhou 福州), Wenzhou (温州), Mingzhou (明州),¹¹ Quanzhou, y Hangzhou.

China se constituyó como un poder marítimo bajo la dinastía Song, pero este poderío fue principalmente de carácter comercial. La única expedición naval militar de envergadura fue la de Annam entre 1075 y 1077, que resultó en un fracaso. Si bien los Song del Norte (北宋, 960-1127) realizaron esfuerzos a partir de 1068, no pudieron establecer una armada de carácter permanente. Pese a estas dificultades, los Song tuvieron de todos modos una armada de aguas profundas; esta alcanzó su cenit en la segunda mitad del siglo XII, durante los Song del Sur, y su función principal era custodiar los barcos mercantes y mantener seguro el comercio marítimo. “Mientras, en 1130, la armada todavía consistía en no más que once escuadrones con 3.000 hombres, en 1174 su capacidad ya había aumentado a quince escuadrones con 21.000 hombres, y para 1237 había crecido a veinte escuadrones con casi 52.000 hombres” (Schottenhammer, 2015, p. 457). Este aumento del tamaño de la armada trajo aparejado un mayor gasto del estado para el mantenimiento de la misma, razón por la cual tuvo que buscar diferentes formas de financiamiento. El mayor despliegue de la armada fue durante el siglo XII, al repeler la invasión por mar de los Jin en 1166 en las costas de Shandong.

Durante las primeras décadas de los Song, se comenzaron a fomentar los intercambios comerciales por mar. Por su volumen, los intercambios a nivel estatal, realizados en los puertos de Guangzhou, Hangzhou y Mingzhou, fueron la forma de comercio más importante a comienzos de la dinastía; para fines del siglo XI esta situación había cambiado, haciéndose cada vez más

¹⁰ Renombrada como Lin'an (臨安).

¹¹ Actual Ningbo (寧波).

fuerte el comercio privado. El crecimiento en la importancia del comercio marítimo se vio reflejado en la progresiva habilitación de puertos para desarrollar esta actividad: Guangzhou en 971, Hangzhou en 989, Mingzhou en 992, Quanzhou en 1087, Banqiao (板橋)¹² en 1088, Huating (華亭)¹³ en 1113, Wenzhou en 1131 y Jiangyin (江陰) en 1146 (Wheatley, 1959, p. 26). Esta habilitación se efectuaba a partir de la instalación de Superintendencias de Comercio Marítimo (*tiju shibosi* 提舉市舶司) en los puertos. Esta institución tenía una fuerte influencia Tang a comienzos de la dinastía y también se recibieron influencias de alguno de los reinos meridionales, como los Han del Sur, que utilizaron ampliamente los ingresos provenientes de esta actividad. Las Superintendencias estaban a cargo de:

comisionados especiales, los comisionados (shih) de comercio marítimo o superintendentes (t'i-chü) de comercio marítimo. Sus deberes son descriptos como los de los responsables por todo lo que tenga que ver con el comercio marítimo: promover el comercio marítimo, atraer y cuidar a los mercaderes extranjeros, gravar las mercancías extranjeras, y regular la distribución y venta de productos extranjeros en China (Schottenhammer, 2015, p. 471).¹⁴

A lo largo de la dinastía, la administración comercial fue cambiando el grado de centralización en las Superintendencias: en el siglo X y principios de XI centralizado las decisiones en la corte, seguido de una progresiva descentralización hasta mediados del siglo XII; hasta 1159 la administración respondió a regulaciones particulares en cada puerto, pero luego los Song del Sur buscaron una regulación homogénea (Heng, 2008, pp. 18, 37). El Estado Song tuvo tres formas de ingreso a partir del comercio marítimo: 1) a partir de 1127 se impuso un impuesto a barcos oceánicos, para financiar gastos militares; 2) impuestos a las importaciones; y 3) el monopolio estatal de la reventa de mercaderías importadas del Norte o el Oeste (Wheatley, 1959, pp. 22-23).

Los comerciantes extranjeros fueron muy importantes, muchos se establecieron en comunidades de mercaderes en los puertos habilitados para el comercio marítimo. Estas comunidades tenían importantes funciones para canalizar el comercio de sus sociedades de origen. Se encontraban organizadas jerárquicamente por el Estado Chino según la importancia de la actividad económica que desarrollaban. Transcurriendo los siglos XI y XII, en estas comunidades fueron naciendo nuevas generaciones; sin embargo, aunque se encontraban bajo legislación china, se mantuvieron relativamente aisladas de la sociedad local, manteniendo sus idiomas y costumbres. La administración Song realizaba nombramientos de líderes en las comunidades, que tenían responsabilidades en ellas y cierto rol en la administración del comercio marítimo del puerto.

¹² Cerca de la actual Jiaozhou.

¹³ Renombrada posteriormente como Shanghai.

¹⁴ Wade-Giles en el original.

Existieron fuertes restricciones para que los miembros de las comunidades pudieran realizar el comercio fuera de los circuitos que habitaban. La dependencia de los comerciantes extranjeros fue disminuyendo paralelamente al incremento del comercio privado; para el siglo XIII el tráfico era dominado por los chinos, si bien las comunidades de mercaderes extranjeros no dejaron de ser importantes (Heng, 2008, pp. 27-36).

Hay que destacar que este proceso “entra en un nuevo estadio alrededor del año 1000 DC, cuando los chinos se aventuran en el comercio naval de larga distancia” (Park, 2012, p. 43) a partir del levantamiento de la prohibición a barcos chinos de comerciar en el Sudeste y Noreste Asiático, si bien con un plazo de nueve meses para regresar, lo que limitaba el rango de operaciones que podían realizar (Heng, 2008, pp. 8-11). Durante el siglo XI “ambas escalas de comercio marítimo, y la participación china, comienzan a crecer sustancialmente” (Park, 2012, p. 43). Esta incursión de los comerciantes chinos en el comercio marítimo desplazó a los comerciantes árabes y persas que lo habían monopolizado desde el siglo VIII, logrando el control de la mayoría de la parte oriental del Océano Índico: “Para fines del siglo XI y comienzos del XII se creó una red de comercio que involucraba a barcos y mercaderes extranjeros y chinos” (Heng, 2008, p. 6).

Bajo la dinastía Song el intercambio marítimo se transformó de un comercio de bienes de lujo a un comercio de bienes de consumo masivo. Este cambio se vio acompañado del crecimiento del contrabando, que creció junto con el comercio privado y el aumento de bienes de consumo masivo en los siglos XII y XIII (Heng, 2008, pp. 24-45). Las prácticas comerciales y el mercado se volvieron más complejos, existiendo una amplia clasificación claramente definida en la calidad de los productos, con su consecuente escala de valor. Esto se atestigua en las importaciones, como en el caso de las *xiangyao*, denominación bajo la que se engloba una gran cantidad de bienes como especias, aromáticos, perfumes y drogas, como también otros productos primarios. Asimismo, las exportaciones no solo aumentaron en cantidad: también tenían una gran variedad de calidad, lo que implicó un crecimiento y diversificación en la producción: “No menos que 399 objetos fueron listados como importaciones en torno al año 1141” (Schottenhammer, 2015, p. 491). Bajo los Song, China era una potencia marítima económica y sus numerosas importaciones se conformaban por variadas manufacturas que llegaron a tener una muy alta calidad; destacándose por su importancia los cerámicos, los metales y la seda. Por otro lado, su vasto y creciente mercado demandaba una gran cantidad de *xiangyao* y de otros productos.

La liberación de mano de obra del sector agrícola fue en parte absorbida por las actividades manufactureras. Surgieron así nuevos centros productivos independientes de la corte y el estado, pertenecientes a privados, que produjeron con orientación comercial. Las producciones alcanzaron un alto nivel técnico y se potenció la especialización regional de la producción, que se

conectó a partir de una extensa red de intercambios públicos y privados: “Casi cada región tiene sus producciones reputadas: hierro del Sur del Hebei, arroz de los alrededores del lago Taihu, azúcar de caña del Fujian, papeles del Sichuan y del Zhejiang, libros impresos de Chengdu, de Hangzhou y de las ciudades del bajo Yangzi” (Gernet, 2005, p. 288). Durante este período el desarrollo comercial y productivo se sustentó a partir de importantes avances tecnológicos, por ejemplo el perfeccionamiento de los juncos oceánicos y la brújula magnética, avances cartográficos, el aumento del tamaño de los hornos para cerámicos y metales, la impresión por xilografía, etc. Los Song tuvieron numerosas exportaciones conformadas por variadas manufacturas, que llegaron a tener una muy alta calidad; se destacaban por su importancia los cerámicos, los metales y la seda.

La seda fue una de las manufacturas más importantes en el comercio exterior chino; desde comienzos del tráfico Este-Oeste era buscada por las élites extranjeras como un preciado bien de lujo, y también funcionó como valor de cambio. Sin embargo, su posición central en el comercio exterior fue desplazada durante la dinastía Song por las manufacturas de cerámica y por los metales, pese a lo cual continuó teniendo una gran importancia, como se puede evidenciar por el peso de este producto en los tributos que otorgaba China a los Imperios del Norte. En parte, la razón de este proceso es que para esta época la sericultura y la industria de la seda se habían difundido por el Mediterráneo y el Medio Oriente, constituyéndose este último como el gran rival de China en la producción de seda de alta calidad. Por la expansión de la producción fuera de China, la seda se hizo más común y barata, y sin embargo China continuó exportando productos de seda de alta calidad por el Sudeste Asiático y el océano Índico. Para los Song del Sur, los patrones de producción y comercialización cambiaron. La seda se siguió produciendo, tejiendo y tiñendo en las zonas rurales. Pero durante el siglo XII se desarrolló una industria de la seda en las ciudades más importantes del Sur, organizada en grandes manufacturas donde mucha de su producción tenía fines de exportación.

La manufactura de cerámica alcanzó su pico tecnológico, y su producción la convirtió en la mercancía exportada más importante del período. Si bien durante los Song del Norte había una continuidad con las prácticas de producción Tang, se fueron produciendo cambios significativos. Por un lado, aumentaron considerablemente los centros productores: “en la primera mitad de los Tang, el número de hornos era solo de veintitrés, para el final de los Song se habían triplicado a más de setenta” (McDermott, 2015, p. 374). La expansión se llevó a cabo desde los centros de producción tradicionales de la época Tang hacia nuevas zonas productoras en el Sur, en torno a los puertos más importantes ubicados en el *hinterland* de las ciudades meridionales, especialmente en Zhejiang, Fujian y Guangdong, provincias altamente mercantilizadas con

puertos importantes para la exportación. Sólo seis hornos se encontraban en el Norte, dependientes de la corte (Gernet, 2005, pp. 287-288). Es importante remarcar que, exceptuando los hornos de la corte, el resto estaba en manos de propietarios privados y producían para el mercado, y muchos se desarrollan específicamente para la exportación marítima.

La industria exportadora de cerámica en el Sur de Fujian muestra una significativa capacidad para la exportación de cerámica. Una única cocción en los hornos más grandes podría producir hasta 25.000 recipientes, por lo cual la escala de producción era enorme. La producción de cerámica empleaba una gran cantidad de habitantes de la región; en el condado de Dehua, prefectura de Quanzhou en Fujian, por ejemplo, la industria empleaba al 18,3 por ciento de la población (Park, 2012, p. 45).

Acompañando la expansión de los centros productivos, se produjeron formas estandarizadas, cambios en la escala y en el nivel de producción y la organización del trabajo. Se reemplazó la madera por carbón, en especial en el Sur, como combustible principal de los hornos. No solamente los cerámicos tenían un gran nivel de exportación sino que también tenían una gran circulación interna, como demuestran las mutuas influencias existentes entre los diferentes estilos.

Otro rubro que destacamos y que se encontraba en pleno auge es la metalurgia. Los avances técnicos en esta actividad sugieren conexiones con la producción de cerámica, por ejemplo en la difusión del uso del carbón como combustible (McDermott, 2015, p. 377). De entre los metales, uno de los más relevantes era el cobre, cuyas minas se ubicaban principalmente en el Sur; este metal se utilizaba principalmente para la acuñación de moneda. La producción de hierro era de las actividades económicas más importantes; su producción es sin embargo difícil de calcular, porque el Estado no era un productor directo y porque los yacimientos eran pequeños y se encontraban repartidos en las regiones del Norte. En la producción de hierro “la hulla sustituye al carbón de madera, máquinas hidráulicas accionan los fuelles, en las minas se emplean explosivos (...) La cantidad de fundición producida en 1078 supera las 114.000 toneladas (en Inglaterra, en 1788, sólo llegará a 68.000 toneladas)” (Gernet, 2005, p. 287); entre otras de las técnicas aplicadas, hubo una amplia adopción ya desde el siglo XI de la descarbonización directa en el proceso de creación del acero. De entre las manufacturas del hierro y el acero se encontraban herramientas, armas y la acuñación de monedas (especialmente para Sichuan). China contaba con una gran ventaja comparativa, en tanto que la tecnología de fundición a gran escala era mucho más avanzada que en el resto de Asia. Esta ventaja fomentó la exportación, incluso a regiones con importantes yacimientos, pese a su gran consumo interno y las regulaciones estatales.

La dinastía Song acuñó una gran cantidad de monedas de bronce para responder a las necesidades de su economía mercantil, cuyo “récord de fundiciones se alcanza en el año 1073 con 6 millones

de manojos de mil piezas, y se estima en 200 millones de manojos el total de las emisiones bajo los Song del Norte” (Gernet, 2005, p. 291).

la cantidad se incrementó gradualmente año tras año. Durante el período Tiansheng del reinado del Emperador Renzong, el monto anual del dinero acuñado fue más de un millón de sartas de monedas. Durante el período Qingli del reinado del Emperador Renzong, el número se incrementó a tres millones de sartas de monedas. Después del sexto año del período Xining del reinado del Emperador Shenzong, las monedas acuñadas de hierro y cobre fueron más de seis millones de sartas cada año (Shen, 2008, p. 383).

Pero esta gran producción era aún insuficiente para satisfacer la creciente demanda interna. La dinastía Song, para poder cubrir su gran demanda de dinero, adoptó múltiples sistemas monetarios que coexistieron temporal y territorialmente, teniendo los diferentes circuitos del Imperio combinaciones particulares. Entre las monedas metálicas se utilizaban las ya mencionadas monedas de bronce, pero asimismo las había de hierro y se extendió la utilización de la plata no acuñada que “había empezado a difundirse al sur del curso inferior del Yangzi y en el Sichuan durante las Cinco Dinastías, [y] se extiende por la China del norte en el siglo XI” (Gernet, 2005, p. 291), como también diferentes tipos de papel moneda. La seda se seguía y seguirá usando para el pago de impuestos y tributos, pero su tradicional uso como valor de cambio va perdiendo importancia, y para los Song del Sur dejó de usarse como moneda. El primer papel moneda emitido y respaldado por el Estado se dio en Sichuan en 1024 y fue llamado *jiaozi* (交子), siendo posteriormente reemplazado por uno nuevo llamado *qianyin* (錢引). Estos tipos de moneda se fueron generalizando en los siglos XII y XIII. En el comercio marítimo las importaciones chinas superaban sus exportaciones; la diferencia en la balanza comercial era cubierta con pagos en metálico, y frente a esta situación la corte impuso prohibiciones al pago a mercaderes extranjeros en monedas de cobre; para ejemplificar, entre 1160 y 1265 la “exportación” de moneda de cobre fue prohibida en diez ocasiones diferentes; pese a ello, se siguió efectuando por contrabando (Wheatley, 1959, p. 38).

Existían dos rutas marítimas principales hacia el Sur. La “ruta occidental” salía de los puertos de Jiangsu, Zhejiang y Fujian, bordeaba las costas de China y Vietnam y se dirigía al océano Índico. La otra era la “ruta oriental”, que partía desde Quanzhou pasando por Taiwán hacia Luzón, conectando el sur de China con Filipinas. Las rutas al Este Asiático originalmente bordeaban la costa de China, pero desde la dinastía Tang se dirigían por mar abierto. En la dinastía Song el puerto de Mingzhou es básicamente el que conectaba esta ruta, terminando en los puertos japoneses de Tanokura (actual Nagasaki) y Hakata (Cinar, Geusz *et al.*, 2015, p. 165). El principal flujo comercial se dirigía hacia occidente, y:

Según Zhou, el punto crítico del transbordo del comercio Sino-Islámico era Quilon, en la costa suroeste de la India, donde navegantes transferían bienes a barcos que viajaban o bien al este hacia China, o al oeste hacia la Península Arábiga a través del “Mar del Este de los Musulmanes” o Mar Árabe. Ya que la escala de comercio marítimo aumentó, los navegantes se especializaron en un segmento de esas largas redes estacionales, haciendo el tráfico/transbordo más eficiente. Según el relato de Zhou, los mercaderes podían hacer un viaje de ida y vuelta de Quilon hacia China o el Medio Oriente en el lapso de un año, pero completar el viaje completo tomaba dos años, dada la necesidad de una escala estacional en el Sur Asiático (...) el viaje de ida y vuelta entre China y el mundo Islámico lleva dos años (Park, 2012, pp. 48-49).

Las importaciones más importantes eran las de *xiangyao*, provenientes del Sudeste Asiático, India y el Medio Oriente. Tanto los Song como los Yuan fueron incapaces establecer con precisión cuales mercaderías eran reexportadas o autóctonas de los países extranjeros (Wheatley, 1959, p. 14). Dependiendo del producto, eran consumidos tanto por la élite como por hogares regulares. Algunos de estos productos eran re-exportados a Corea, Japón y al imperio Jin.

El aloe era el aromático más importante importado del Sudeste Asiático. Estaba clasificado por el color, la forma y la fragancia, que varía dependiendo de los diferentes países que lo proveían (Camboya, Champa, Sumatra, Java). El incienso proveniente de Hadramaut y Somalilandia era exportado por los países árabes a Srivijaya, y de allí a Guangzhou y Quanzhou. Se clasificaba en trece grados de acuerdo a su fragancia. Era una de las importaciones más relevantes, tanto que:

las perspectivas de promoción de funcionarios sirviendo en las superintendencias locales de comercio marítimo eran determinadas por la cantidad de franquicienso que arribaba bajo su jurisdicción, ello puede ser visto como otra indicación de la importancia de este producto para los chinos (Schottenhammer, 2015, p. 515).

El benjamín era importado desde Srivijaya, pero los principales productores eran Sumatra, Siam y Malaya. El ambergris era otra importación que se re-exportaba desde Srivijaya, pero era proveniente del mundo árabe. Era un perfume muy costoso que tenía un precio aproximado al oro. La sangre de dragón era un tipo de resina usada para fines medicinales y para pigmentos, y la de mejor calidad provenía de Srivijaya. El clavo de olor había sido una de las principales mercaderías del temprano comercio asiático; luego de que se cortara su intercambio a fines de la dinastía Han reaparece durante el siglo VII a partir del comercio con Java y Sumatra, lo que se mantendrá durante los Song (Schottenhammer, 2015, pp. 514-515). La pimienta era consumida en grandes cantidades, principalmente proveniente de Java, Sumatra y la India.

Todos estos productos que se engloban bajo el concepto de *xiangyao* tenían un gran valor e ingresaban en grandes cantidades en el mercado chino, y si bien parte podía ser re-exportado, la gran mayoría eran consumidos. “Durante la era de los Sung el uso de aromáticos se volvió aún más generalizado y permeó todos los extractos sociales exceptuando los más bajos, de modo que uno de los cuatro depósitos imperiales tenía asignado solamente el almacenamiento de *hsiang yao*” (Wheatley, 1959, p. 32).¹⁵ Estos productos eran intercambiados por metales (plata y monedas de bronce) y por productos manufacturados (como la seda y la cerámica). Pero a diferencia de los productos que China exportaba, sus importaciones eran básicamente bienes de consumo, y por lo tanto quedaban fuera del circuito comercial. A esta característica de los intercambios internacionales de los Song se le suman los tributos pagados a los imperios del Norte, constituyéndose en la causa de la fuga de metálico que sufrió la dinastía. “El drenaje de monedas del país acoso el gobierno Sung hasta el final” (Wheatley, 1959, p. 38).¹⁶ Pese a este constante drenaje de recursos, Schottenhammer (2015) sostiene que el imperio Song funcionaba relativamente bien por el alto nivel de productividad y de riqueza de la economía china. El comercio marítimo causó un impacto positivo en varias regiones y ciudades, también lo hizo en grupos sociales como comerciantes, artesanos y sectores de servicios urbanos; sin embargo, para el estado significó una declinación de la riqueza nacional en la forma de pérdida de dinero metálico (Schottenhammer, 2015, pp. 517-518).

Las importaciones de textiles fueron básicamente de algodón, proveniente de diferentes países del Sudeste Asiático y del Medio Oriente, pero principalmente de la India. Este comercio data desde el siglo VI, siendo el algodón un producto de lujo consumido por la élite; sin embargo, con el crecimiento económico y la sofisticación social que atravesaba el mundo chino, su consumo se expandió a mayores capas sociales, pese a que continuó siendo un producto cuyo costo se equiparaba con el de la seda.

Entre otras importaciones que no se engloban en el concepto de *xiangyao* encontramos marfil, cuernos de rinocerontes, minerales, maderas, piedras preciosas, perlas, caparazones de tortuga y esclavos. El marfil provenía del Sudeste Asiático, India y África, siendo el proveniente de esta última región el más apreciado; su comercio estaba básicamente controlado por los árabes. Dentro de los minerales el más relevante es el sulfuro, que era utilizado para fines medicinales, religiosos y militares. Provenía básicamente de Java y Japón, siendo este último el mayor proveedor durante los Song. Otro mineral relevante era el alumbre, especialmente el “alumbre blanco” proveído por los árabes. Las perlas eran obtenidas desde los países árabes y el Sudeste

¹⁵ Wade-Giles en el original.

¹⁶ Wade-Giles en el original.

Asiático, y de esta última zona también provenían los caparazones de tortuga. La mayoría de los esclavizados eran provenientes del Sudeste Asiático; sin embargo, llegaron esclavizados negros de África a China traídos por los árabes, aunque eran altamente inusuales.

Conclusión

La dinámica económica y política del Sudeste Asiático se articuló a partir del sistema multi-estatal y el comercio internacional en los siglos X al XII. Durante este período las dos rutas comerciales, la marítima y la terrestre, estuvieron dominadas en su extremo oriental por diferentes entidades estatales que disputaban entre sí. La ruta marítima fue controlada por los Song, que promovieron el comercio marítimo y dependieron cada vez más de esta actividad, especialmente tras perder los territorios del Norte frente a los Jin. La ruta terrestre fue usufructuada en menor medida por los Xi Xia y en su mayor parte por los Liao y luego por los Jin. El Estado jurchen tuvo una base administrativa, productiva y económica mucho más importante que el de los kitán y a partir de 1141, cuando empezaron a recibir la tributación de los Song y se abrió el comercio entre ambos Estados, comenzaron a consumir y derivar mercancías provenientes del Sur de China y del comercio marítimo. Pese a la posición de superioridad militar de los Liao y los Jin, que les permitió recibir tributaciones de diferentes sociedades del Este Asiático, la China Song fue el motor económico tanto de los intercambios terrestres como los marítimos. Esto se debió al gran mercado con que contaba China y a su gran capacidad productiva. A partir del comercio que se desarrollaba entre los Song y los Xi Xia, los Liao y posteriormente los Jin, los chinos tenían un superávit mayor a los tributos que tenían que brindarles a estos Estados (Yoshinobu, 1983, pp. 101-103; Tao, 2009, p. 684).

Las prácticas y vínculos comerciales desarrollados en el comercio marítimo desde fines de los Song del Norte caracterizaron esta actividad durante la dinastía Yuan y la Ming (大明, 1368-1644). Por otro lado, el ascenso mongol en el siglo XIII tomó de los Jin muchos elementos: recursos humanos, formas administrativas, el sistema de postas y correo, etc., que potenció con la unificación política y gran riqueza de la *pax mongola*. La dinastía Yuan es la culminación de un proceso evolutivo de las sociedades esteparias que interactuaron con China. Asimismo, los Yuan fusionaron en la misma entidad estatal las dos formas de comercio internacional que venían evolucionando en el Este Asiático bajo diferentes entidades políticas, aunque conectadas por el intercambio de mercaderías. Esta unificación y el patronazgo comercial de los mongoles caracterizaron los siglos XIII y XIV. China fue el corazón económico tanto del vasto Imperio mongol como del sistema multi-estatal del Este Asiático, al ser la economía más grande, rica y avanzada de la época.

Referencias bibliográficas y fuentes

- Biran, M. (2013). Unearthing the Liao Dynasty's Relations with the Muslim World: Migrations, Diplomacy, Commerce, and Mutual Perceptions. *Journal of Song-Yuan Studies*, (43), 221-251.
- Chaffee, J. (2010). Song China and the multi-state and commercial world of East Asia. En: *Crossroads - Studies on the History of Exchange Relations in the East Asian World*, 1. En: <http://www.eacrh.net/ojs/index.php/crossroads/> (acceso último el 12/10//17).
- Cinar, E., Geusz, K., et al. (2015). Historical Perspectives on Trade and Risk on the Silk Road, Middle. En: *Topics in Middle Eastern and African Economies*, 17, (2), 156-191.
- Di Cosmo, N. (1991). State Formation and Periodization in Inner Asian History. *Journal of World History* 10.1, 1-40.
- Ebrey, P.; Walthall, A., et al. (2009). *Pre-Modern East Asia: To 1800. A Cultural, Social, and Political History*. Boston: Houghton Mifflin Company.
- Frankopan, P. (2015). *The Silk Roads. A New History of the World*. London: Bloomsbury.
- Franke, H. (1994). The Chin dynasty. En: H. Franke y D. Twitchett (Eds.). *The Cambridge History of China*, 6. Cambridge: Cambridge University Press, 215-320.
- Franke, H. y Twitchett, D. (1994). Introduction. En: H. Franke y D. Twitchett (Eds.). *The Cambridge History of China*, 6. Cambridge: Cambridge University Press, 1-42.
- Gernet, J. (2005). *El Mundo Chino*. Barcelona: Crítica.
- Hansen, V. (2013). International Gifting and the Kitan World, 907-1125. *Journal of Song-Yuan Studies*, (43), 273-302.
- Heng, D. (2008). Shipping, Customs Procedures, and the Foreign Community: The 'Pingzhou ketan' on Aspects of Guangzhou's Maritime Economy in the Late Eleventh Century. *Journal of Song-Yuan Studies*, (38), 1-38.
- Kane, D. (2013). The Great Central Liao Kitan State. *Journal of Song-Yuan Studies*, (43), 27-50.
- King, A. (2013). Early Islamic Sources on the Kitan Liao: The Role of Trade. *Journal of Song-Yuan Studies*, (43), 253-271.

Levine, A. (2009). The reigns of Hui-Tsung (1100–26) and Ch'in-Tsung (1126–7) and the fall of the Northern Sung. En: D. Twitchett y J. Fairbank (Eds.). *The Cambridge History of China, 5.1*. Cambridge: Cambridge University Press, 556-643.

McGrath, M. (2009). The reigns of Jen-tsung (1022–63) and Ying-tsung (1063–7). En: D. Twitchett y J. Fairbank (Eds.). *The Cambridge History of China, 5.1*. Cambridge: Cambridge University Press, 279-346.

McDermott, J. (2015). Economic change in China, 960–1279. En: J. Chaffee y D. Twitchett (Eds.). *The Cambridge History of China, 5.2*. Cambridge: Cambridge University Press, 321-436.

Mote, F. (1999). *Imperial China 900-1800*. Cambridge: Harvard University Press.

Park, H. (2012). *Mapping the Chinese and Islamic Worlds. Cross-Cultural Exchange in Pre-modern Asia*. New York: Cambridge University Press.

Rossabi, M. (Ed.). (1983). *China among equals: the Middle Kingdom and its neighbors, 10th-14th centuries*. Berkeley: Univ of California Press.

Santillán, G. (2019). La expansión mongola y la Ruta de la Seda: intercambios políticos, culturales y económicos en el espacio euroasiático. En: L. Bordazar, L., M. Staiano et al. (Eds.). *China: una nueva estrategia geopolítica global: la iniciativa la Franja y la Ruta*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata, 21-34.

Schottenhammer, A. (2015). China's emergence as a maritime power. En: J. Chaffee y D. Twitchett (Eds.). *The Cambridge History of China, 5.2*. Cambridge: Cambridge University Press, 437-526.

Shen K. (2008). *Brush talks from dream brook*. Chengdu: Sichuan People's Publishing House.

So, B. (2002). Space and Institutions in History: A Case from Maritime China, 10th-14th Centuries. *Études chinoises, 21*, 149-183.

Tao J. (2009). The move to the South and the reign of Kao-tsung (1127–62). En: D. Twitchett y J. Fairbank (Eds.). *The Cambridge History of China, 5.1*. Cambridge: Cambridge University Press, 644-709.

Twitchett, D. y Tietze, K. (1994). The Liao. En: H. Franke y D. Twitchett (Eds.). *The Cambridge History of China, 6*. Cambridge: Cambridge University Press, 43-153.

Wheatley, P. (1959). Geographical Notes on some Commodities involved in Sung Maritime Trade. *Journal of the Malayan Branch of the Royal Asiatic Society, 32(2,186)*, 3-139.

Worthy, E. (1983). Diplomacy for Survival: Domestic and Foreign Relations of Wu Yüeh, 907–978. En: M. Rossabi (Ed.). *China among Equals. The Middle Kingdom and Its Neighbors, 10th–14th Centuries*. Berkeley: University of California Press, 17-46.

Yoshinobu, S. (1983). Sung Foreign Trade: Its Scope and Organization. En: M. Rossabi (Ed.). *China among Equals. The Middle Kingdom and Its Neighbors, 10th–14th Centuries*. Berkeley y Los Angeles: University of California Press, 89-115.

CHOQUE CULTURAL Y OTREDADES EN LA PRIMERA GUERRA DEL OPIO (1839-1842)

CULTURAL CLASH AND OTHERNESS IN THE FIRST OPIUM WAR (1839 – 1842)

ANDRÉS LANDONI ¹ (UNC)

Resumen

El enfrentamiento abierto por la primera Guerra del Opio (1839-1842) se propone como eje de análisis para un enfoque centrado en el conflicto cultural. Desde el comienzo de las relaciones comerciales directas entre chinos y occidentales se produjo un repertorio de percepciones y discursos para identificar al otro. El factor temporal y situacional influenciaría en un proceso de características particulares. Se plantea así que el enfrentamiento conllevaría a la construcción de identidades estereotipadas y que tendrían un largo arraigo en las representaciones sobre todo de los vencidos. Pero a la vez, que las posturas etnocéntricas recíprocas, que adquirieron manifestaciones distintas al interior de cada bando en pugna, serían capitalizadas principalmente en favor del bando occidental. Con esto se busca complejizar la posición historiográfica que determina la superioridad organizativa y tecnológica del ejército británico como factores de la victoria. La propuesta girará en torno a la importancia cultural en este acontecimiento.

Palabras claves: GUERRA DEL OPIO, ETNOCENTRISMO, CONFLICTO CULTURAL, OTREDAD

Abstract

The clash opened by the first Opium War (1839-1842) is reviewed with an approach that focus in a cultural perspective. Trade relations between Chinese and Western from the beginning produced a full repertory of representations and discourses to identify the other. Temporal and situational factors would influence in a particular way of process. In this perspective, it is stated that the confrontation would lead to the construction of stereotyped identities that would have

¹ Estudiante de grado de la Licenciatura en Historia (FFyH – UNC) e investigador en formación (SECyT-UNC). Correo electrónico: anlandoni@gmail.com.

long roots in their representations, most of all on the defeated ones. But, at the same time, that the reciprocal ethnocentric positions which acquired different demonstrations inside each side of the quarrel, would be capitalized in favor of the western side. What is sought to seek with this is to confront the historiographical position that determines that the British army's superior organization and technology were main factors of their victory. This work will focus on the cultural importance in the event.

Key words: OPIUM WAR, ETHNOCENTRISM, CULTURAL CONFLICT, OTHERNES

Introducción

El siglo XIX fue testigo de un proceso de mutación del capitalismo a partir de aquellas naciones que iniciaron un precoz proceso de industrialización. Este periodo, entre otras cuestiones, se caracterizaría por una tendencia expansionista en perjuicio de otros estados. Este proceso sería conocido como “nuevo imperialismo” para diferenciarlo de la primera ola colonizadora europea del siglo XIV. El mismo se caracterizaría por su fuerte componente racial y por la modificación de los agentes y prácticas económicas adaptado al nuevo contexto de desarrollo de las fuerzas productivas. Traería aparejado una reestructuración de las relaciones internacionales a partir de un sistema desigual y jerárquico de poder. A partir de este momento las fronteras de los países se abrirían voluntariamente o por la fuerza; cualquier intento de aislamiento se tornaría indeseado o imposible. Se estaba gestando un sistema global interconectado bajo la hegemonía de las naciones industrializadas.

La conformación del mismo iría acompañada de un proceso de constitución y fortalecimiento de Estados-Nación como unidades de referencia institucional. Estos quedarían inmersos en una suerte de competencia a escala planetaria. Las reglas de la misma se irían configurando por relaciones multidireccionales de poder. A medida que se expandía el capitalismo, rompía las estructuras premodernas. Nuevos factores tomarían relevancia para determinar qué naciones imponían las condiciones y cuáles las obedecían.

En este contexto, un nuevo marco cultural producto y productor de las nuevas relaciones pretendía romper con las particularidades de los distintos pueblos en cuanto a los factores políticos y socioeconómicos. La fase imperialista del capitalismo se sustentó en el etnocentrismo para destruir todas aquellas trabas que impedían el libre funcionamiento del nuevo sistema mundial. Aquellas regiones que concebían otras formas de entender su economía, con su correspondiente institucionalización y sustentada por otros esquemas culturales, debieron confrontar esta realidad. Algunas resistieron adaptándose, otras se transformaron a un gran costo.

El presente trabajo pretende analizar un caso que ilustra estas cuestiones. Se plantea así el conflicto que vio involucrados a Gran Bretaña y al Imperio Qing, denominado la Primera Guerra del Opio (1839–1842), como una instancia de confrontación entre dos concepciones distintas, y en algunos puntos irreconciliables, de entender la política, la sociedad y las relaciones. El eje para observar esta situación serán sus condicionantes culturales.

Lo que se intentará mostrar en las siguientes páginas es qué estructuras culturales heredadas se vieron confrontadas durante la primera Guerra del Opio, qué representaciones del otro como extranjero se fueron construyendo, y cómo esto influyó en las relaciones de estas naciones durante el enfrentamiento militar y condicionaron las mismas en adelante. El trabajo buscará contribuir a analizar el proceso de constitución del orden internacional en el siglo XIX, resaltando la importancia cultural en la configuración del mismo desde un carácter tanto prescriptivo como impositivo.

Específicamente, se propondrá reconstruir las estructuras culturales de cada bloque en oposición en los años previos al conflicto para luego analizar las formas en que estas influyeron en los acontecimientos. Además, reconocer las formas en que se percibió al otro durante los hechos y con posterioridad a los mismos. Finalmente, caracterizar la pluralidad de actores que intervinieron para así profundizar en la complejidad de las relaciones, superando una oposición binaria de bandos.

La cuestión cultural y su implicancia en la conquista planteada como un choque refiere directamente al trabajo de Todorov (1991). Su análisis sobre la conquista española de América, la cual indudablemente escapa cronológica y coyunturalmente al caso analizado aquí, brinda, sin embargo, un gran número de herramientas metodológicas y conceptuales. Algunas de sus consideraciones antropológicas resultarán relevantes, pero sobre todo su énfasis en la cuestión de las diferencias en la comunicación.

Por otra parte, más específicamente, Arrighi (2007) aporta una interpretación reciente a la cuestión del enfrentamiento Sino-británico. Su análisis ocupará un lugar central como marco para analizar los sistemas previos al avance europeo. Pero, además, porque trae a colación el siempre polémico asunto del porqué de la decadencia China entre el siglo XIX y XX. Esta ha sido una pregunta recurrente. En este sentido, una posición como la de Deng (1999) brinda recursos para cuestionar la inevitabilidad del enfrentamiento debido a factores como la superioridad occidental o la necesidad de integrar las naciones al mundo moderno. Impugna la posibilidad de un único camino civilizatorio, constriñendo cualquier tipo de desarrollo a este. Lo mismo en relación al capitalismo. Esto implicaría caer en eurocentrismo e ignorar que la expansión imperialista se hizo por imposición con base en una pretensión universalista de la particularidad.

Finalmente, perspectivas como la de Gernet (1991) permiten no perder el eje de los factores intrínsecos al imperio Qing. La crisis socioeconómica y la corrupción deben ser tenidas en cuenta ya que lo cultural

no puede aislarse de lo material. Esto permite traer a colación la discusión de la tesis de la burocracia como origen de la decadencia imperial. En esta línea, Polachek (1992) analiza la relación entre las facciones letradas que componían la Corte Qing, como las distintas academias, con las decisiones políticas que serían tomadas durante la Primer Guerra del Opio.

Teniendo en cuenta estos abordajes, el trabajo se desarrollará desde un enfoque cultural, como instancia privilegiada, aunque no excluyente. Se intentará de este modo considerar las estructuras que movilizaron este enfrentamiento, pero no desde una determinación sino como marco de referencia para la acción de los sujetos. Al analizar una variedad de discursos se intentarán reconstruir representaciones heterogéneas que maticen el rol de distintos protagonistas con parámetros propios de referencia en relación con la visión hegemónica. Por otra parte, no se abordará el discurso como prescriptivo y autónomo. Se tendrán en cuenta también las prácticas como recursos para abarcar mejor el objeto de análisis

El concepto de cultura será abordado desde una perspectiva antropológica entendiéndola como “aquella manifestación conductual que posee un componente simbólico y otro material que le sirve de canal de expresión y que se tramite de medio no genético” (Díaz, 2006, p. 7). Se lo abordará en un contexto de relaciones de poder que limitan su libre circulación, constituyendo sistemas con ciertas lógicas propias que se relacionan directamente con lo social. Se buscará en este sentido vincular sociedad y cultura como instancias interrelacionadas, pero también con la política ya que “Además se puede agregar que no siempre las elecciones que se realizan en un medio de libertad dentro de la sociedad humana. Existe la posibilidad (...) de que no haya ninguna elección y la adopción de la nueva pauta cultural sea una imposición” (Díaz, 2006, p. 7).

Por otra parte, resulta relevante precisar lo que se entenderá por etnocentrismo, categoría de uso recurrente a lo largo del texto. Todorov realiza un análisis de mucho valor al respecto al plantear distintas formas del mismo en relación con nociones universalistas, relativistas y particularistas. También trae a colación la íntima relación con el “sociocentrismo”, es decir, “la identificación de toda la sociedad con uno solo de sus grupos sociales” (Todorov, 2007, p. 23). Además, hay que detenerse en la cuestión de la otredad, la cual en palabras de Godelier no es sino un recurso para “mirarse a sí mismo y volver a encontrar [nuestra] sociedad y presupuestos a través del otro” (Godelier, 2008, p. 195). Al fin y al cabo, en muchos casos la idealización de otro es un reflejo de los defectos de uno, y negarlos no es sino negar los propios problemas ya que “si uno no se conoce a sí mismo, jamás logrará conocer a los demás, conocer al otro y conocerse son una y la misma cosa” (Todorov, 2007, p. 30).

Advirtiendo estas cuestiones, se podría afirmar que la confrontación de sistemas culturales diferentes jugó un papel fundamental en el transcurso de la Primer Guerra del Opio, sobre todo al nivel de los

acontecimientos. El etnocentrismo, producto de años de centralidad en relación a otros pueblos por el lado chino, sumado a su bagaje de representaciones que tendía fuertemente a ver hacia el pasado para entender el presente, provocó que la amenaza inglesa fuera vista en retrospectiva, acomodada a la experiencia con pueblos bárbaros o a la piratería y a su vez viendo en el opio una afronta contra una “cultura superior”. Por otra parte, del lado británico, el resultado de los éxitos militares y económicos en Europa, en un contexto de expansionismo imperial, produjo la imposibilidad de entender las intenciones de la otra nación, catalogándola como un pueblo atrasado, propia del pensamiento positivo que se venía gestando. Y en todo caso una nación inferior y caprichosa que no respetaba las reglas de comercio correspondientes a su propia concepción del mismo. En ambos casos sobresale la intolerancia. Las consecuencias del conflicto marcarían las relaciones futuras de China con el mundo, reforzando un sentimiento nacionalista a través del cual se veía a Gran Bretaña y por extensión a Occidente como opresores que se abrieron en su país a partir de la fuerza y el opio.

El desarrollo del trabajo se dividirá en dos secciones, en las que se intentará presentar las representaciones de cada nación a partir del discurso una serie de actores de distinta envergadura y rol en la sociedad. Además, recrear cómo se construía al otro a partir del contacto directo o indirecto –es decir, por lo que otros decían al respecto. Se integrarán finalmente estas nociones con los sucesos, la influencia de la coyuntura y las consecuencias.

Se trabajará para esto con fuentes que consistirán básicamente en diarios personales o libros de personajes que evidenciaron los sucesos, al igual que cartas y documentos oficiales, los cuales serán oportunamente precisados. Se tendrá en cuenta el sesgo que implica que sean en su mayoría de procedencia británico, o en su defecto, de traducciones de los mismos como las compilaciones de Fairbank, y Ssu-yu [Siyu] (1954) Schell y Schurmann (1971) o Waley (1958). Se intentará por esto tener los recaudos necesarios al trabajarlos.

Europa* y “el otro” chino

A finales del siglo XV, ciertos progresos tecnológicos de la mano de modificaciones en la forma de ver y entender el lugar del hombre en el mundo posibilitaron a Europa lanzarse a un proceso de travesías transoceánicas seguidas de invasión y colonización. A partir de esto, se comenzarían a definir los límites de lo que Arrighi denomina el sistema europeo de relaciones interestatales. Su característica fundamental sería una “competencia militar intrasistémica” complementado a una “expansión geográfica extrasistémica” fundado en un “ciclo autorreforzado” por el cual los aparatos militares eran mantenidos a expensas de otros pueblos (Arrighi, 2007, pp. 329-331). Esta estructura se reforzaría a partir de la

* Se utilizará como macro referencia “Europa” pero para el análisis del caso se estará hablando del Imperio Británico. Inclusive algunas veces se mencionará simplemente como Inglaterra.

consolidación de los estados nacionales y la institucionalización de los equilibrios de poder a partir de la paz de Westfalia (1648). Distintos estados alternarían la centralidad del sistema, aunque siempre controlados por mecanismos de equilibrio y multipolaridad.

Tras un proceso de tres siglos de competencia en las aguas del mundo por las riquezas del comercio, Europa parecía dispuesta a ir más allá. Gran Bretaña demostró su superioridad naval en la batalla de Trafalgar (1805), y tras la derrota de Napoleón no sólo fue “reina de los mares” sino que también paso a ocupar un papel hegemónico en el concierto de naciones occidentales. Esto se complementaba con un proceso de acumulación basado en ventajas comerciales obtenidas de la explotación colonial, por un lado, y un proceso interno de concentración de la propiedad rural a costa de la mano de obra campesina por el otro. Con lo cual, esquemáticamente hablando, permitió un proceso de concentración de capital que sentaría las bases para un ciclo de industrialización.

Esta singularidad británica fue posibilitada, pero a la vez contribuyó a construir un determinado sistema de símbolos y valores que podríamos definir como cultura disruptiva del antiguo orden y que llevaría a perfilar el sistema cultural que buscamos recrear. Esto no era ajeno al resto de Europa, las ideas circulaban dinámicamente por estos territorios y a partir de la Ilustración, la secularización del conocimiento dio paso a las ciencias, contribuyendo a sentar las bases para la idiosincrasia del siglo XIX. Ciertos saberes se impusieron sobre otros dando paso a ciertas formas de entender el lugar del hombre en el mundo. Particularmente en Inglaterra se iría consolidando una mentalidad instrumentalista y liberal la cual heredaría el positivismo. Este marco discursivo construiría una teoría que justificaría la expansión imperialista británica

Las nuevas condiciones materiales, en relación con las nuevas percepciones, se vieron contempladas en la práctica a partir de cambios en las iniciativas estatales. En el plano internacional el expansionismo indirecto a partir de la Compañía Británica de las Indias Orientales (CBIO) fue dejando lugar a la acción directa. En el caso particular de China el contrato de la CBIO se venció en 1813 y fue extendido por veinte años más, tras los cuales, el comercio pasó a ser manejado por comerciantes particulares.

Este giro tenía sus bases en la teoría económica liberal, la cual veía con malos ojos los monopolios. Pero sobre todo en combinación con nacionalismo, desarrollo industrial y militarismo. Por último, el cristianismo con sus marcos universalistas e igualitaristas brindaban un marco moral, que, si bien ya no ocupaba un lugar central, si servía de trasfondo. Todo esto posibilitó una construcción etnocéntrica particular que justificaba el expansionismo imperialista.

Este etnocentrismo se sustentaba en la noción de que los rasgos particulares del sistema cultural propios eran superiores y, en consecuencia, representaban el ideal universal (Todorov, 2007, p. 21). Por ende,

aquellos pueblos considerados inferiores estaban condenados a adaptarse o sucumbir ante la civilización superior.

Al fin y al cabo, las calificaciones de naciones superiores e inferiores se basaban en la forma en que se construía una otredad, es decir, como se veía al otro de forma diferente. La relación de Europa con el pueblo chino, su cultura y configuración sociopolítica fue producto de ciertas circunstancias. Al cambiar estas, las percepciones también lo hicieron. El otro se construye como “espejo de sí” (Godelier, 2008, p. 195), entonces al cambiar la forma en que se veía occidente a sí mismo en con el resto del mundo, modificaría la forma en que se veía a los demás.

China resultaba un lugar más que lejano, al que sólo algunos viajeros habían llegado. Su representación como idealización era poco más que una caricatura. Esto no quiere decir que hasta cierto punto eso hubiera cambiado demasiado a principios del siglo XIX, aunque permitirá ilustrar nuestro argumento. Es lógico que el propio contacto entre personas derribe algunas barreras de prejuicios para entender una universalidad humana a partir de varias particularidades. Pero en este periodo los interlocutores estaban reflejándose más a sí mismo que intentando comprender al otro

Tras el aumento del consumo de productos de procedencia china en primera instancia y luego por los sucesos políticos del conflicto, especialistas, pero también sujetos particulares, demandarían más conocimiento sobre este país. La prensa sería un medio de divulgación. Esto es un rasgo que contrasta con su par chino, y hasta cierto punto irritaba a personajes como Thomas Meadows, un intérprete del consulado en 1847:

Comprender esto [el poco interés de China por Inglaterra] enteramente será difícil para el inglés, habituado a obtener una información rápida y precisa de todos los acontecimientos no habituales, a través de los periódicos, no solo en su propio país, sino en casi cualquier país del mundo; pero debemos recordar que los chinos no tienen periódicos (Schell y Shurmann, 1971, p. 194).

Lo que se intenta sostener es la historicidad de esta percepción. Aquí en 1847, tras ya haber comprobado los británicos que podían lograr concesiones de la corte imperial por la fuerza, los argumentos asumían un tono particular. Pronunciaban sentencias como: “[como] le hayamos probado [...] nuestra superioridad mental, así como física”, “solo entonces se inclinarán los chinos ante el poder *moral* del Occidente civilizado” (Schell y Shurmann, 1971, pp. 196 -198).

Pero tan solo unos pocos años antes un abate misionero apostólico, Régis-Evariste Huc, pintaba un panorama muy distinto. Él mostraba su asombro por la grandeza del Imperio. Su formación e instrucción es palpable al realizar una descripción pormenorizada. Aun sin lógicamente poder escapar de sus marcos culturales, realizó un análisis crítico del sistema político chino con sus pesos y contrapesos, su régimen de propiedad y su jerarquía social. De todos modos, en su imaginario se pueden ver cuestiones que no se

ajustaban con sus marcos normativos: combinado con su asombro por la riqueza y armonía del Imperio, destacaba una “situación estacionaria de la civilización”, en la cual “parecen haber vivido siempre en la misma etapa del progreso” (Schell y Shurmann, 1971, pp. 57-58).

Ahora bien, si retrocedemos más, Quesnay en 1767 hablaba del “despotismo chino” como el estado “más hermoso del mundo, el más densamente poblado y el reino más floreciente de los conocidos” (Schell y Shurmann, 1971, p. 156).

Lo que se pretende mostrar con esto, es la forma en que los discursos fueron mutando y reforzándose a medidas que los hechos se sucedían. Entendiendo la instancia discursiva como el momento de significación de la realidad, la modificación de la relación intersubjetiva fue produciendo un consecuente cambio en las concepciones. Estas se suceden en los distintos fragmentos analizados y permiten dar cuenta de una dinámica histórica en la percepción de la otredad.

Al ir modificándose la relación china con Gran Bretaña, también lo fue haciendo entre los comerciantes. A finales del siglo XVIII y sobre todo a principios del XIX el interés europeo por los productos del lejano oriente para consumo masivo no hace sino crecer, principalmente el té. Sumado a esto, el asentamiento de la CBIO en Bengala conllevó a que los términos de intercambio se replantearan. En este contexto se formó el denominado “Sistema de Cantón” (Wakeman, 2008, p. 163). El mismo se basaba en las desigualdades en el trato a partir de un sistema jerárquico de relaciones. En un primer peldaño, los miembros de la CBIO y los *hongistas*, comerciantes chinos autorizados. Luego, entre estos con el *Hoppo*, funcionario designado por el poder central. El intercambio solo se podía efectuar a partir de estos intermediarios y en los puntos establecidos. Los extranjeros sólo podían tener contacto con los *hongistas* y estaba prohibido su asentamiento fuera de los lugares autorizados.

Esto no parecía molestar mucho a los británicos por esa época, los mercaderes lograban pingües ganancias. No era de su interés perturbar el orden que los enriquecía. Sin embargo, la corona no lograba muchas remesas a partir del comercio ya que no exportaba casi nada a China. Por esto mismo el Imperio Qing se convirtió en un gran receptor de plata. El sistema fue mutando y, debido a mecanismos de crédito y adelantos, se terminó formando lo que Wakeman denomina un “monopolio anglo-chino” (2008, p. 166). Haciendo un rápido repaso, tras 1836 el monopolio de la CBIO terminó dejando el comercio en mano de particulares, pero con una herencia nefasta: el opio.

A la negativa de consumo de manufacturas europeas por parte de China la CBIO creó el monopolio de esta droga en India. Prohibida desde hacía años en suelo del imperio oriental, fue ingresada vía contrabando por Macao lentamente hasta que se dio una explosión de consumo en 1819. Esta fue su compensación comercial a los déficits recurrentes. Pero a la inversa pasó a ser un problema para la Corte

Qing, la plata comenzó a fugarse. La cantidad importada y el precio del producto acelerarían la tendencia. Para 1836 se convirtió en el *commodity* más valuado del mundo.

Los británicos no solo estarían pensando ya en importar los productos de origen chino. El nuevo paradigma comercial combinaba, como sostiene Wakeman, “la amalgama entre liberalismo Whig y emprendedurismo mancuriano el cual pasó a ser conocido como “librecambio””² (Wakeman, 2008, p. 172). Si a esto se le suma el nacionalismo, cobrarían sentido las demandas que perseguían: privilegios comerciales e igualdad diplomática. Cuestiones ya en vano planteadas a China pero que sin embargo ahora serían demandadas bajo otros términos

El cambio en la posición británica puede apreciarse ya desde el conflicto de Napier (1834). El superintendente, por el cual el suceso lleva su nombre, habría intentado romper el *status quo* en las relaciones comerciales al girar una correspondencia directamente a las autoridades imperiales. El objetivo era lograr un trato igualitario entre los funcionarios de ambas naciones. La negativa china y la insistencia de Napier provocaron la expulsión del funcionario a Macao. Como respuesta el representante de la corona británica remontó el Río de las Perlas como amenaza. Lu Kun, vice gobernador de Guangdong, respondió con un bloqueo a las fábricas costeras, las cuales producían los productos para exportación. Esto conllevó a una falta de apoyo por parte de los comerciantes y la soledad del superintendente. En última instancia, este acontecimiento serviría como experiencia para los británicos: “cuan iluso era enfrentar al Sistema de Cantón sin un contingente plan de guerra” (Wakeman, 2008, 175).

Por esos años, si bien el discurso librecambista había llegado al parlamento y se extendía por todos los sectores de la sociedad, aún no era hegemónico. El conflicto mencionado como antecedente, y una sucesión de presiones por parte de los interesados directamente con la apertura del gigante asiático fueron reconfigurando las posiciones.

Los representantes del sector comerciante comenzarían a presionar al gobierno británico para que modifique el estatus de las relaciones. Para 1834, 64 mercaderes liderados por James Matheson y William Jardine enviaron una carta al rey solicitando el uso de la fuerza diciendo que “era el deber del gobierno abrir y asegurar los caminos para los comerciantes” (Hofmann, 2011, p. 23). Esta iniciativa contrasta con la precaución que había caracterizado a la CBIO, siempre atenta al riesgo de perder los beneficios de la compra de té. Sin embargo, como sostiene Wakeman (2008, p. 173), ya para la década del treinta la búsqueda de un *casus belli* parecía la única carta de entrada. Intentaban tocar fibras nacionalistas, pero además despertar el apetito comercial al hablar de los 400 millones del mercado interno chino a los que la industria textil británica podría vestir. Estos personajes intencionalmente evitaban mencionar la

² De aquí en adelante todas las traducciones son propias

relación que tenían con el opio. Su pretensión era la de correr el foco de lo que podía ser percibido como una inmoralidad.

Lindsay, un personaje integrado en las redes de intercambio, incluso fue un poco más lejos y escribió un informe titulado: “¿Es la guerra con China justa?” (Lindsay, 1840) en el cual defendía el comercio de esta droga. Además de considerar como “injusto y opresivo el sistema adoptado por los chinos con relación a los extranjeros” (Lindsay, 1840, p. 6) consideraba que:

las personas en Inglaterra están naturalmente habituadas a asociar en sus mentes la palabra contrabando con ideas de violencia fuera de la ley... tengo el derecho legítimo de repudiar tal estigma hacia nosotros. Sentimos que no hay nada de qué avergonzarnos en relación con nuestra conducta (Lindsay, 1840, p. 8).

Íntimamente relacionado con él se encontraba un misionero llamado Gützlaff, con el cual había recorrido las costas chinas. Hoffman (2011) da cuenta de este vínculo y de cómo los misioneros intentaron superar las prohibiciones impuestas por China a partir de una alianza con los comerciantes. Gützlaff era un polaco miembro de la Misión Protestante Alemana, fue traductor en los contactos diplomáticos con la corte Qing y llegó a ejercer el cargo de secretario chino en Hong Kong tras el Tratado de Nanjing (1842). Como contraparte, él a cambio obtuvo recursos, transporte y la posibilidad de tener un mayor contacto con el pueblo para evangelizar. Sin embargo, sus beneficios no fueron tan notorios como los conseguidos por los comerciantes. El Imperio Qing siguió prohibiendo la libre movilidad de los religiosos más allá de aquellos territorios habilitados para los mercaderes. Se podría decir que el sector comerciante y los políticos ingleses estaban poco interesados en evangelizar. Por el contrario, los misioneros estaban bastante imbuidos del espíritu liberal y nacionalista de sus colegas. Gützlaff es sugestivo con relación a esto y respecto a su recurrente incitación como “solicitante”:

Al menos que sea por una intervención directa del gobierno de su majestad, en comunicación con la corte de Beijing, sus solicitantes temen que ninguna extensión concreta del comercio británico, o mejora efectiva de las condiciones humillantes de los británicos en China pueda ser esperada. Si es inalcanzable por el curso sugerido, tus solicitantes disfrutan de una esperanza de que el gobierno de Gran Bretaña... adoptará una resolución digna de la nación, y por la adquisición de una posición insular cerca de las costas de China situará al comercio británico en esta remota porción del globo más allá del alcance de futuros despotismos y opresión (Hoffman, 2011, p. 29).

E incluso argumentaría cosas como que “sería nuestra propia culpa si [el comercio] no crece y se desarrolla” o que “el gobierno británico tomará sabias y vigorosas medidas para sentar al comercio en bases firmes, y para estimular todo emprendedor para su extensión” (Hoffman, 2011, p. 29). Pero frente a estas menciones sobresale la ausencia de cualquier tipo de consideración respecto al opio. Y no porque ignorara la cuestión, en su correspondencia privada afirmaba que “no tenía más nada que hacer excepto

que rehabilitar fumadores de su malvado hábito” (Hoffman, 2011, p. 35). El misionero implícitamente evitaba pronunciarse al respecto ya que su interés estaba en convencer a los ingleses en la necesidad de emprender una acción directa. Los libros sobre sus viajes parecen haber tenido buena acogida, por lo que tomaba los recaudos necesarios para evitar mencionar la cuestión moral que implicaba el opio.

Otra cosa que es interesante resaltar es que su postura respecto a forma de proceder en la evangelización había cambiado. Esto es algo que sobresale cuando critica a los jesuitas y sus tendencias a fomentar sincretismos. Afirma así que ahora se debería enfatizar en las diferencias y enseñarlas para realmente convertir a los chinos.

Por otra parte, se descarga de culpas al considerar que el problema del opio competía a las autoridades Qing, a sus debilidades políticas y su falta de moral (Gützlaff, 1833, pp. 125-130). Los agresores ignoraban sus propios efectos y le echaban la culpa al pueblo sometido.

Otras posiciones que permiten reforzar el argumento son las de Cobden, reconocido mercader y funcionario, radical liberal y promotor de las leyes que abolieron los aranceles proteccionistas sobre los cereales. Él supo ver un poco más allá y advertía en el opio una traba a los fines reales del comercio británico, el cual era en última instancia exportar manufactura desde las fábricas inglesas. Sostenía que el trato con los chinos y la introducción por contrabando había forjado un sentimiento anti extranjero, y que por este desprecio no querían comprar nada. Más allá de si esto representaba la realidad o no, ya que seguramente la posición estaba más cerca del desinterés que ya había manifestado Qianlong en su momento (Schell Y Shurmann, 1971, pp. 148), sí muestra un interés en pensar al otro no como un sujeto pasivo. Tenía en cuenta así las consecuencias de las acciones a largo plazo.

Por otra parte, encontramos a Walter Medhurst, un misionero congregacionista. A su forma él también expresaba las características etnocéntricas mencionadas. Defendía la superioridad británica, pero por esto mismo se negaba a ser cómplice del tráfico de opio. Veía en este la “más grande barrera para la introducción del cristianismo que pueda ser concebida” (Hoffman, 2011, p. 39). También en contacto con Londres, apeló a despertar empatía al resaltar los efectos de la droga en las personas y la sociedad. Su mayor libertad en relación con los comerciantes británicos –por haber llegado desde América– le permitía ser más crítico.

Todas estas peticiones se hicieron eco en el parlamento. Quitando el evidente chauvinismo, los discursos se hacían eco de las demandas de los interesados. Mientras que los *whig* hablaban acerca de los comerciantes como “rodeados por enemigos, y separados por grandes océanos y continentes de toda la ayuda” pero que como sujetos debían saber, y el gobierno garantizar, que “ni un cabello de sus cabezas sería dañado con impunidad”; los *tory* hacían foco en que “la bandera [británica] es izada para proteger

un infame contrabando; y si nunca hubiera sido izada excepto como lo es ahora en las costas de China, deberíamos retroceder ante su vista con horror” (Wakeman, 2008, p. 195).

Lord Palmerston, secretario de política exterior y futuro Primer Ministro británico, fue quien ayudaría a inclinar la balanza al combinar el ala whig del parlamento, los intereses manufactureros de Manchester y el de los comerciantes para enfocar el asunto netamente en términos de intercambio, quitando el foco del opio.

Finalmente prevaleció la primera postura tan solo por cinco votos. Sería un error no reconocer que la cuestión del opio fue considerada. Muchos escribieron al respecto durante esos años y posteriormente, resaltando el problema que implicaba para el honor británico sobre todo y las consecuencias prácticas en su comercio. No así tanto en cuestión a las consecuencias directas sobre el otro, es decir, el pueblo chino.

Gran Bretaña supo explotar puertas adentro la conjugación de intereses económicos poniendo en segundo plano lo que realmente consideraba central el Imperio Qing, es decir, el contrabando. Esto sale a luz en el acuerdo firmado en Nanjing. La abolición de la prohibición al tráfico de opio, su regulación, o cualquier otra ley en relación con el producto no fue tenido en consideración.

Finalmente, otro punto que merece ser atendido, siguiendo los argumentos de Todorov (1998) son las ventajas comunicativas que tenían los ingleses respecto a su contraparte asiática. El etnocentrismo inglés a diferencia del chino, no implicaba que no hubiera una atracción de conocimiento por el otro. El desarrollo del discurso científico fomentaba la investigación y la intención de adentrarse en lo desconocido. Justamente por esos años comienzan a surgir las bases de la disciplina antropológica. Pero, además, siglos de experiencia en el sometimiento y exterminio de pueblos con marcos culturales diferentes a los suyos le brindaban ventajas a la hora de una contienda. No era casualidad que los intérpretes fueran misioneros y la “inteligencia” comerciantes; sabían que la información era poder.

Con esto no sugiero que los funcionarios y militares chinos no le otorgaran importancia al conocimiento de su enemigo. El problema era que este no estaba destinado a interiorizarse en sus intenciones. Esta cuestión será tratada más adelante. Aquí solamente mencionar el lado británico y su “ventaja”. El tener un objetivo claro y definido, sumado a un conocimiento geográfico y militar de la situación de su adversario, le dio una prerrogativa inestimable.

Su perspectiva, sin embargo, no estaba exentas de errores. Los comerciantes y funcionarios estimaban que el pueblo chino se pondría de su lado al ser liberados de lo que ellos consideraban “opresión”. Munn en su descripción de la ocupación de Zhoushan en 1840, analiza como entre los británicos era “ampliamente sostenida la creencia de que la guerra liberaría las energías del pueblo chino respecto de

las restrictivas políticas de su corrupto y decadente gobierno” (Munn, 1997, p. 84). Claramente una visión del otro que ignoraba su identidad nacional y lo que estaría dispuesto a hacer en defensa de su soberanía. Esto se relacionaba directamente en pensar que sus valores representaban la libertad, la cual no era más que su forma de concebirla.

En Londres, tras tener como rehenes a cientos de miles de personas apuntadas por los cañones de sus buques, la firma del tratado de 1842 fue celebrada. Incluso se imprimieron monedas en honor a la hazaña. Para algunos, de todos modos, la victoria no era suficiente. La imagen que tenía Gran Bretaña respecto de China como una cultura inferior estaba definiéndose en las subjetividades de las personas. Esto posibilitaría dar inicio a un ciclo sometimiento, motivado por intereses económicos y políticos es cierto, pero justificado por razones de civilización y superioridad.

El Imperio Qing y “el otro” británico

En contraste con el dinamismo del sistema tributario de relaciones interestatales europeo, para utilizar la terminología utilizada por Arrighi (2007), se encontraba aquel centrado en China. Por dinámico no hago referencia a un juicio de valor sino a una característica de movilidad de centros de poder, estructuraciones y reestructuraciones que han sido oportunamente detalladas para el caso europeo. En el este asiático en cambio, la hegemonía del centro imperial chino pocas veces había sido cuestionada. La primacía cultural era aún más marcada. En varias ocasiones China se había visto superada militarmente por pueblos fronterizos que, sin embargo, terminarían por adoptar las costumbres del vencido. La propia dinastía reinante, los Qing era de origen manchú. Tras la conquista y caída de la dinastía Ming (1644) rápidamente conjugaron sus particularidades bajo los estándares del confucianismo y los ritos tradicionales. Esto no puede ser solamente entendido a partir de que los líderes manchúes hubieran podido recibir una influencia una vez en contacto con los funcionarios y círculos de la elite china; sino también como muestra de que en la región los parámetros culturales a imitar provenían de este centro.

Siglos de hegemonía cultural lógicamente afirmaron el etnocentrismo chino, pero de forma diferente al que estaba experimentando Gran Bretaña. Aquí el universalismo no estaba necesariamente relacionado con una necesidad expansionista. China no buscaba exportar su “universalidad particular” (Todorov, 2007, p. 22). Hasta cierto punto no tuvo que imponerse sobre los demás, salvo que éstos buscaran desafiarla. Si algo define el marco cultural chino es la jerarquía, base fundamental del confucianismo, y en ésta el extranjero ocupaba un rol inferior.

La relación con sus vecinos había sido centrípeta, es decir, éstos acudían en términos pacíficos a rendir honores al emperador a cambio de regalos y ser considerados vasallos. Pero también presionaban de forma violenta para lograr abrir mercados y relaciones políticas, algo que caracterizó sobre todo a los contactos en la frontera norte. Y es que el comercio se fundaba en la tradición de lograr estabilidad en las

relaciones con otros estados a partir de un intercambio limitado a aquellos que presentaran tributo. Se podría decir que el comercio se subordinaba a la razón de Estado. Por otra parte, en el sur la amenaza mayor solía ser la piratería. Como se puede ir apreciando poco tenía que ver con la competencia intersistémica europea. No en sí porque no hubieran conflictos bélicos, sino porque estos no pretendían cuestionar el poder chino.

Todo esto puede darnos una idea de cómo recibieron a los europeos. Éstos no fueron tratados por los Qing de forma diferente a cualquier otro extranjero que apareciera en sus fronteras, especialmente cuando las intenciones foráneas no iban más allá del comercio, algo considerado de menor importancia dentro de los parámetros confucianos. Esto no implicaba de ninguna manera que en términos prácticos no revelaran interés. Sin embargo, estas características culturales lo convertían en un factor subordinado, lo cual se puede apreciar a partir de la recepción de la embajada británica de Macartney por Qianlong y su renuencia a tratarlos con privilegios:

Más aún, nuestra dinastía, que gobierna la mirada de razas del globo, muestra hacia todos la misma benevolencia. Vuestra Inglaterra no es el único país que comercia en Cantón. Si otras naciones, siguiendo vuestro mal ejemplo, cometen el error de importunar mi oído con nuevas peticiones a las que no puedo acceder, ¿cómo me será posible tratarlas con tranquila indulgencia? (Schell y Schurmann, 1971, p. 150).

En el anterior fragmento se puede apreciar el trato que el emperador dispensaba a los británicos, igualándolos a cualquier otra nación. En esta cita ilustra con precisión la centralidad con la que se veía el emperador en el mundo a partir de la primera oración. Además, más adelante marca una oposición binaria: “chinos y bárbaros” (Schell y Schurmann, 1971, p. 153). A diferencia de los ingleses, su escala de particularidades era acotada. Con esto no quiero decir que no distinguieran las diferencias entre alguien de sus países vecinos y un europeo, pero para ellos todos eran igual de inferiores

La caracterización antes realizada del sistema tributario con centro en China no pretende ser presentada como estática. Sus flujos comerciales eran intensos ya que muchos países del mundo buscaban acceder a sus productos. Esto determinó que, durante el siglo XVII, debido al superávit en los intercambios el Imperio absorbiera una enorme cantidad de plata dinamizando su mercado interno y posibilitando un crecimiento de gran envergadura. A fin de cuentas, esto no hizo más que reforzar su sensación de centralidad en el mundo.

En el ámbito cultural, el confucianismo había moldeado y dominado el pensamiento de la sociedad. Sin entrar en precisiones, es de suma necesidad resaltar algunas de sus características. En primer lugar, como ya se ha mencionado al hablar de los extranjeros, presume al mundo como basado naturalmente en jerarquías. Por otra parte, y en relación con lo anterior, tiene un profundo respeto por la familia y los

antepasados, algo conocido como “piedad filial”. Estas dos precisiones dan cuenta de algo: el conservadurismo. Respetar el *status quo* y mirar siempre hacia el pasado como tiempo mejor. Hasta aquí, sin embargo, esta caracterización no parece diferir mucho de cualquier sociedad de Antiguo Régimen europea. Habría que proseguir con otras particularidades culturales.

La institución del funcionario-letrado, algo característico de la política y organización social china, se basaba en la idea del gobierno de los más aptos. Se rendían exámenes para adquirir este título. Estos servían como medio de legitimación social. Al no funcionar los criterios de sangre como elementos determinantes en la constitución de un orden estamental, los lazos de clanes servían para promover a campesinos humildes al mandarinato a través del patrocinio de sus estudios. Esto no implicaba de todos modos que fuera sencilla la movilidad social. Las características propias de la escritura China hacen que su aprendizaje requiera tiempo y esfuerzo por su base acumulativa. Al ser los exámenes escritos, y evaluarse la lectura y escritura de clásicos, éstos se terminaban convirtiendo en un verdadero obstáculo. Los letrados componían una clase social privilegiada, pero y a diferencia de otros sectores sociales del antiguo régimen europeo, no con base en su carácter de propietarios de tierra sino por su función en el orden social. Este grupo, como todo sector poderoso en la sociedad, no quería perder su lugar privilegiado.

A partir de lo anterior se podría decir que las contradicciones de clase que venían gestándose en Europa, no tuvieron correlato en China. Esto no implica que no hubiera conflictos, sino que cambiaban de orden. Los cuestionamientos al poder eran recurrentes y podían llegar incluso a derrocar una dinastía.

Por otra parte, tampoco se puede afirmar que el confucianismo no sufriera reformulaciones. Lin Zexu, personaje fundamental durante la Guerra del Opio, formaba parte de una escuela particular denominada “modernista” (Wakeman, 2008, p. 183), por ejemplo. Lo que me interesa resaltar es la dimensión práctica de los sujetos más allá de la estructura canónica de este pensamiento. La cultura al fin y al cabo sirve como mediadora entre el sujeto y el mundo. Y a este nivel era tan flexible como muchas otras para poder relacionarse con otras creencias y configurar sincretismos.

Tras esta resumida presentación, se puede ir reconstruyendo hasta cierto punto una imagen de la estructura cultural con la que se encontraron comerciantes, misioneros y funcionarios ingleses: una civilización que se creía en su esplendor, incuestionable en cuanto su grandeza. Es decir, un etnocentrismo reforzado por centurias de historia. A la vez una dosis de sociocentrismo, donde una clase social representaba el ideal de todo el pueblo. Pero, además, y relevante al caso, que veía a todo aquel fuera de sus marcos de conocimiento como inferiores sin escalas, sin creerse con necesidad de conocerlo.

Entrando en los acontecimientos, durante el siglo XVII las relaciones con los británicos, como ya se viene mencionando, se habían basado en un trato igual que a cualquier otra nación extranjera. Contacto

limitado a puertos autorizados, comercio sólo a partir de los ya mencionados *hongistas*, imposibilidad de asentarse fuera de los lugares permitidos, entre otras medidas restrictivas. Frente a la ya mencionada forma de pensar y el rol que ocupaba el comercio en la escala confuciana, el afán de lucro surgía como contrapeso para que algunas normas fueran flexibilizadas. Bajo estos términos se creó el ya presentado “Sistema de Cantón” mediante cual el estado, pero sobre todo los particulares -muchos de ellos miembros de la corte imperial- lucraban.

Sin embargo, los beneficios trajeron consecuencias indeseables, el opio como ya se mencionó a partir del siglo XIX. El desafío que éste implicaba se vio en la determinación con que se intentó accionar sobre este problema. Esto hay que resaltarlo, si mientras que en el Parlamento inglés la centralidad estuvo puesta en el comercio, en la Corte china el eje fue el opio. De todos modos, rápidamente se darían cuenta que ambas estaban fuertemente interrelacionadas.

Tras un intenso debate sobre qué medidas tomar al respecto, las cuales incluían legalización y tasación, prohibición, penalización, entre otras, Lin Zexu fue nombrado con poderes plenipotenciarios con el cargo de supremo comandante de las fuerzas navales cantonesas para erradicar el opio del país. En la recopilación de Waley (1958, p. 14) del diario de Lin, pueden rescatarse algunos de sus argumentos, los cuales conformaban una conjugación de preceptos médicos, sociales y económicos. Su manera de entender la situación, sus propuestas y acciones brindan recursos para analizar el choque cultural con Gran Bretaña.

Su objetivo era erradicar el opio. Lo que el veía era que este no podía ser eliminado sin cortar el contrabando, lo que lo llevaba a la consideración de los comerciantes extranjeros, Por otra parte, entendía que debía poner fin a las redes de corrupción a sabiendas de que las personas que la componían eran “empleados de las oficinas del gobierno o soldados, cuyos superiores los cubrirían de todas las maneras que pudieran” (Waley, 1858, p. 18). Por esto mismo, basó su estrategia en una red de relaciones con letrados de la ciudad y notables locales.

Otro de sus escritos, la carta que en 1839 le envió a la reina Victoria, permite ilustrar varios de los puntos que vienen siendo mencionados, lo mismo que abrir nuevos argumentos. Esta correspondencia, la cual parece nunca haber llegado a manos de la monarca, se caracteriza por una muestra cabal de la moral confuciana. Ya en su inicio marca un sesgo etnocéntrico, en el cual plantea una jerárquica escala de relaciones internacionales situando a China por encima de todas las naciones y dotándola de una centralidad absoluta: “nuestro gran emperador conforta y pacifica a China, como a los demás países extranjeros, a todos con la misma generosidad. Si hay beneficios, los comparte con todos los pueblos del mundo” (Fairbank y Ssu-yu [Siyu], 1954, p. 24). Continúa la carta tratando a la reina como un súbdito: “la gobernante de su honorable país, quien está encantada por nuestra cultura y cuyo favor se inclina hacia

nosotros” (1954, p. 25). Constantemente hace referencia a los británicos y a los demás pueblos como bárbaros. Asume en los intentos de contacto de los occidentales una muestra de sumisión. Por otra parte, ve en los extranjeros sólo intereses económicos. Su mayor énfasis, como se sostuvo en párrafos anteriores, estaba sobre la afronta moral del opio. Apela al hecho de que en Inglaterra estaba prohibido, apelando a que estaban envenenando a su pueblo.

A partir de este somero resumen se pueden apreciar algunas de las percepciones del funcionario sobre los británicos y del conflicto. Parecía suponer que podía proceder por convencimiento debido al atractivo que implicaba la compra de sus productos, conclusión tal vez extraída de la suerte que había corrido Napier unos años antes. Pero sobre todo creía que él podía mostrarles la superioridad moral de su pueblo. Al verlos como extranjeros y relacionarlos con sus esquemas de otredad, los británicos eran vistos como bárbaros, o en su defecto contrabandistas o piratas. Esto puede relacionarse directamente con lo que Wakeman critica como anacronismo en la política exterior China en el periodo. Esta se basaba en tres premisas: “superioridad en la guerra, sus talentos para “civilizar” extranjeros y su posesión de bienes comerciales preciados que hacían a los foráneos aceptar su estatus tributario” (Wakeman, 2008, p. 174).

Estos argumentos dan cuenta de dos políticas que fueron sucediéndose entre 1839 y 1842. Una de enfrentamiento defendida por Lin Zexu entre 1839 y 1840 y luego encarnada por Yi Jing en 1842, y otra de conciliación promovida por el notable Qishan entre 1840 y 1841 y Qiying, un hombre del clan imperial, entre 1842 y 1848.

Sin entrar demasiado en los acontecimientos, los cuales no son el eje central de la investigación, cabe mencionar que la inevitabilidad del conflicto se presentaría tras el embargo de los cargamentos de opio en 1839 que llevó adelante Lin Zexu. Esto provocaría una escalada que culminaría en una serie de derrotas militares chinas. El cuestionamiento de la posición del comisionado comenzaría cuando los británicos tomaron Tianjin en enero de 1841. Polachek (1992, p. 155-158) hace un recuento de una serie de decisiones de Lin que resultarían significativas. Principalmente el paralelo que establecería con los enemigos estereotipados del pasado. Al describir sus estrategias defensivas da cuenta de precauciones contra una avanzada pirata, centrándose en defensas costeras, sin resguardos en tierra. En un informe que mandó a preparar para el enfrentamiento, citó a un escritor del siglo XII haciendo referencia a que “usar regulares para atacar a piratas es difícil, usar piratas para atacar piratas es fácil” (Fairbank y Ssu-yu [Siyu], 1954, p. 31).

Si bien es cierto que en los testimonios del comisionado hablan de una subestimación de sus adversarios eso no implicaba que no haya realizado una investigación precisa. Fairbank, y Ssu-yu [Siyu] (1954, pp. 32-35), dan cuenta de otro informe que Lin encargó para dar cuenta de la situación del enemigo. A su vez,

como menciona en su diario (Waley, 1858, p. 23) había estado recopilando información sobre el comerciante británico Jardine.

Lo que trae a colación lo anterior no es la falta de interés por el conocimiento sino la falta de recursos para su interpretación. Lin no fue capaz de entender las intenciones de su enemigo y sus estrategias al no poder situarse en sus marcos de comprensión. Respecto a Jardine afirmaba que este habría huido ante la muestra de su poder, cuando al parecer, éste se habría retirado a convencer a los representantes del parlamento británico para una intervención militar.

Todo esto resulta significativo al relacionarlo con lo que sostiene Tsiang Ting-fu [Qiang Dingfu] (Schell y Schurmann, 1971, p. 175) respecto a personas ocupando cargos como el de Lin Zexu. Afirman que había un miedo tácito entre los funcionarios en declarar la verdad de los sucesos y que eso no dejaría de traer inconvenientes a cualquier intento de organización y acción contra el enemigo. Esto puede observarse en una que carta que le escribe Lin a Wu Zuxu, un amigo, en 1842 (Fairbank y Ssu-yu [Siyu], 1954, p. 28-30). En ésta reconoce la debilidad militar china y la necesidad de su desarrollo. Se arrepiente aquí de su accionar, pero a la vez solicita el secreto de su destinatario. Esto hasta cierto punto es una negación intencional de la realidad. Que haya riesgo a represalias por informar algo que sucedió demuestra un aislacionismo por parte de la cadena de mando. Pero, además, el hecho de que una mentira sea considerada cierta por parte de los superiores no es menos relevante.

Esta situación tendría incluso mayores repercusiones. Al ser Lin muy respetado en la corte, y al contar con una red de notables letrados que lo apoyaban, terminó fogueando una facción conservadora. Esto influyó en que cuando Qishan iniciara los procesos de pacificación fuera visto como un traidor.

La mención de este último funcionario trae a cuenta la posición a la cual se enfrentaba Lin, la denominada conciliadora. Esta política de negociación tuvo dos momentos: en 1840 con Qishan, y luego tras el tratado de Nanjing (1842) con Qiyong. Este último, sobre todo, intentó una política de acercamiento para intentar influir en las estrategias de los extranjeros a partir de su ascendencia personal. Veía incluso el conflicto en términos comerciales, por lo que no era necesario llegar a confrontaciones sino que había que “domesticar” a los bárbaros. Una práctica común en la tradición China. Incluso intentó otra estrategia, la de utilizar “bárbaros contra bárbaros”. Fairbank, y Ssu-yu [Siyu] (1954, p. 40), afirman ver en esta la iniciativa de la firma de los tratados de “nación más favorecida”. En una memoria compilada por estos autores el funcionario imperial da cuenta de su idea de utilizar a franceses y norteamericanos, e incluso rusos e indios para debilitar la posición británica. Si bien es interesante las series de investigaciones que emprendió para intentar dar cuenta de las distintas relaciones entre naciones, la debilidad en su posición fue la de no haber visto en las otras potencias las mismas intenciones que sus más recientes enemigos.

Otra estrategia de acción, la cual fue coincidente con ambas facciones fue la posibilidad de utilizar la tecnología británica. Resulta interesante entonces cuestionar por qué no se avanzó por ese camino.

Hay una cierta contradicción de argumentos sobre esta cuestión. Por un lado, el propio Qianlong, tempranamente había dicho que no atribuía “valor alguno a objetos extraños e ingeniosos” (Schell y Schurmann, 1971, p. 184) dando muestras de entender que Europa producía cosas que ellos no necesitaban. Cuando estalló la guerra un censor describía a los británicos como “raza insignificante y detestable que depende de sus fuertes barcos y grandes cañones” (p. 191) lo cual sin embargo no le resultaba relevante. Parecía entender la guerra a partir de la acción de hombres, siendo la tecnología secundaria. Incluso varias décadas después, en una colección de descripciones sobre países con los que China tenía trato a principios del siglo XIX se realizaba una presentación acrítica sobre su desarrollo diciendo que:

(las máquinas) cuando las inventaron se basaron simplemente en el sentido común. Probaron esto y rechazaron aquello, sin investigar de nadie más cómo debía hacerse. No obstante, hicieron algunas investigaciones (...) gradualmente fueron creando todas sus máquinas (Schell y Schurmann, 1971:168).

Esta cita da cuenta no sólo de la falta de relevancia que adjudicaban a este factor, sino también de la subestimación y el desconocimiento del trasfondo científico del desarrollo tecnológico.

Sin embargo, hay someras pruebas de intentos de utilización de armamento, e incluso de uso efectivo. (Fairbank, y Ssu-yu [Siyu], 1954, pp. 31 y 34; Wakeman, 2008, p. 211).

Esto lleva a cuestionar la hipótesis que centra en la superioridad del armamento y organización británica el resultado de la contienda. El factor en sí, no puede ser considerado determinante. China podría haber adquirido tecnología. El problema era su renuencia. Esto puede ser atribuido a una subestimación del enemigo. La tradición militar China era milenaria, no podían declararse intimidados por unos cañones. Esto los llevó a considerar a los ingleses como inferiores en el arte de la guerra, Lin decía:

Más allá de las armas, los soldados bárbaros no saben usar los puños o espadas. Además, sus piernas están firmemente constreñidas por la ropa y consecuentemente les es extremadamente inconveniente estirarse. Cuando deben bajar a tierra, es aparente que pueden hacer incluso menos. Por lo tanto, lo que es llamado “su fortaleza” puede ser controlado sin mucha dificultad (Wakeman, 2008, p. 192).

Lo que trae a cuenta otro problema que requiere ser atendido. El del propio proceso de desarrollo chino. Es conocido el aporte material del Lejano Oriente en la modernidad Occidental. Si se sigue una idea de desarrollo como progreso, se podría sostener que a partir de siglo XVIII en el Imperio Qing se produjo un desfase. Hasta la dinastía Ming (1368-1644), de la mano de las misiones jesuitas, se habría dado, sin embargo, un interesante intercambio cultural, induciéndose una serie de conocimientos para la

producción de armas de fuego y otras manufacturas. Fairbank, y Ssu-yu [Siyu], (1954, p. 13) afirman que tras la muerte de Mateo Ricci en 1610 la influencia jesuita fue mermando. Esto habría sido por motivo del rechazo de ciertos sectores conservadores ligados a la ortodoxia confuciana.

Si bien lo anterior da cuenta de una posible causalidad, abre otra perspectiva argumentativa. Introduce la idea de que esto podría ser comprendido a partir de una relación de saberes en pugna. Así, la forma en que los sujetos aprehenden la realidad estaría relacionado con aquellas formas discursivas que se imponen como saberes hegemónicos. Esta no sería neutral, sino que se vería atravesada por relaciones de poder. Mientras que en China la ortodoxia confuciana configuraba cierta hegemonía discursiva, en Europa por estos siglos se iba gestando otra. La cual podría presentarse como una conjugación de un marco científico positivista con la razón de Estado.

Este argumento conlleva a considerar la cuestión política. A fin de cuentas, la utilización de armas, la estrategia militar, las relaciones diplomáticas, dependían de decisiones de este orden. A la ya mencionada lucha de facciones en la corte, se suma la figura del emperador Daoguang. En un sistema jerárquico, que tiende al orden, cualquier sugestión de trastocamiento de la sociedad podría conllevar a cierto cuestionamiento del poder central. En la tradición China esto era visto como la pérdida del “favor del cielo”. Sus decisiones y sobre todo sus inseguridades pueden ser entendidas por esto.

La toma de Tianjin supuso tener a los bárbaros en el corazón del imperio. Esto iba no sólo en contra de su figura, sino también de su autoridad. Wakeman (2008, p. 198) achaca a la figura de Daoguang su falta de determinación, delegando responsabilidades y sin un compromiso con sus convicciones. Si bien es cierto que era su responsabilidad asumir una comunicación directa con el extranjero frente a este hecho sin precedentes, esto suponía reconocerlos como iguales. Más aún, sus consejeros lo exaltaban a tomar las armas, rendirse ante la fuerza era una prueba de debilidad en sus estándares, y había llevado a otras dinastías a abandonar el trono. Tras fracasar militarmente no tuvo otra opción que adulterar la cuestión e iniciar estrategias pacificadoras. Como sostienen Fairbank, y Ssu-yu [Siyu] (1954, p. 37) en relación con este asunto, la política imperial habría estado enfocada más en el bienestar de la dinastía y no en China como unidad. Desde este punto de vista, no importaba realizar sacrificios en términos económicos.

Pero, además, el emperador sufría mayor presión por ser él mismo extranjero. Este factor hacía que se sintiera en una posición más inestable en su cargo, a la vez que lo hacía desconfiar de su pueblo.

La oposición *han/manchú* puede observarse en Waley (1958, p. 198-219), quien presenta una recopilación de un diario sobre la batalla de Zhenjiang de julio de 1842. Se describe una situación de terror y persecución realizada por un general manchú. Llevando incluso al cronista a considerar a los británicos como más respetuosos de sus vidas.

Otra cuestión que resalta este sujeto es la decisión de organizarse comunitariamente. Esta sería una estrategia llevada a cabo por varios pueblos. La más emblemática fue la de la aldea de Sanyuanli (1841), la cual trascendió por una proclama marcada por su nacionalismo, con frases que describían a los invasores como “bestias” (Fairbank, y Ssu-yu [Siyu], 1954, p. 36). Polachek (1992, p. 171) relativiza la efectividad militar de este tipo de organizaciones y habla de que tuvieron una finalidad política para despertar sentimientos nacionalistas anti manchú en el sur. El hecho de que fueran desmovilizadas, sin embargo, terminó por generar una sensación de traición y de entrega (Wakeman, 2008, p. 203).

Aquí de vuelta se observa una interpretación a partir de sucesos del pasado. En la tradición militar china una manera de lograr una victoria era porque se “abrieran las puertas”, es decir, que los aliados internos liberaran el paso a las tropas rivales. Los propios Qing habían conquistado China de esta forma. Al final, los generales, y en orden ascendente todos los funcionarios manchúes comenzaron a ser vistos como chivos expiatorios por las derrotas. A la inversa, los manchúes veían en los chinos a los traidores. Fuerzas centrífugas que comenzaban a gestarse y tendrían repercusiones.

Para completar la cronología, cabe mencionar que tras el intento fallido de negociación de un tratado por parte de Qishan, los británicos iniciarían una nueva ofensiva con la intención de llegar al corazón productivo del Imperio: Nanjing. Tras una fallida ofensiva Qing, centrada principalmente en la batalla de Zhenjiang (1842), la flota británica avanzaría por el Yangzi hasta posicionarse frente a la ciudad. Esto provocaría la firma del Tratado que lleva su nombre.

Lo que se intentó lograr a partir de los anteriores análisis era caracterizar de la mejor manera posible la estructura cultural durante el enfrentamiento en cuestión. China buscaba restaurar el orden, poner las cosas en su lugar. Una tragedia, una derrota no era una catástrofe sino un desequilibrio; lo cual conllevaba en última instancia a buscar un retorno a la situación anterior. Esto escribía un filósofo contemporáneo y compañero intelectual de Lin, Wei Yuan:

Primero el Yin, luego el Yang, esa es la Vía del Cielo – y el sabio siempre ayuda al Yang para reprimir al Yin. Primero el orden público, luego el desorden; eso, también, es la Vía del Cielo – y el sabio debe extirpar el desorden para retornar a la vía correcta. Cómo puede estar posiblemente en desacuerdo con la Vía del Cielo (Wakeman, 2008, p. 183).

Y en este sentido también es entendible que lo que proponían los británicos no tenía razón de ser bajo estas concepciones. Un trato igualitario en las relaciones implicaba romper con su idea de superioridad y, en el fondo, trastocar el orden de relaciones confuciano. Esto lo decía el vicegobernador de Guangdong al emperador tras el conflicto de Napier: “si me resigno a proceder en términos igualitarios con los funcionarios provinciales, eso supondrá permitirle a la nación bárbara que se compare con el Imperio Celestial” (Wakeman, 2008, p. 177).

La trascendencia de esto es que el emperador y sus funcionarios no fueron capaces de captar el significado de su derrota y capitalizarla. Siguieron enfrascados en su etnocentrismo. No supieron ver la excepcionalidad del hecho, terminaron acomodándolo a su pasado. Esto difería con la concepción británica fuertemente influenciada por el tiempo lineal cristiano y sobre todo en su relación con la modernidad, el progreso. Estos miraban hacia adelante y de forma acumulativa, los chinos hacia atrás buscando volver al equilibrio.

Como se puede ir observando el pueblo chino era quien más sufría las consecuencias. Esto sin mencionar la crisis socioeconómica que los afectaba directamente. Dos sentimientos se comenzaron a gestar a propósito de esto, los cuales se transformarían en acción los siguientes años. Por un lado, una postura anti manchú y, por el otro, una tradición de resistencia a los foráneos. Respecto al segundo, los saqueos y excesos en la costa, la incertidumbre generada por la guerra y su relación con el opio terminaron definiendo un estereotipo negativo de los occidentales. Esto tendría grandes consecuencias para la posteridad. Hoffman (2011) hace una mención respecto a lo que un joven le dijo a un misionero, lo cual ilustra la cuestión:

qué debería responder a un chino, si después de escucharme hablar sobre Yay-soo daolu le (la doctrina de Jesús), me preguntara por qué había venido en un barco que traía opio, del cual consumieron tantos de sus compatriotas y por este perecieron (Hoffmann, 2011, p. 26).

Esta cita da cuenta de algo, los sujetos juzgan a partir de los comportamientos de los otros.

Al fin y al cabo, con lo que nos encontramos aquí es con una negación a entender el conflicto al mismo nivel que el enemigo. Pero además con algo ya mencionado, no aprender de los errores. Tras las derrotas aplastantes sufridas por las incursiones de Pottinger en 1841, el emperador confió en Yi Jing el comando del ejército para recuperar Zhejiang. Este general sólo pudo proceder en la batalla a partir de marcos del pasado. Waley (1958, p. 163-167) recupera unos registros de un subalterno de Yi. Este describe como la etiqueta, competencias de caligrafía, rondas de té y demás actos se llevaban a cabo en el campamento previo al enfrentamiento. Se confió a oráculos el día y la hora del ataque, ignorando la conveniencia. A pesar de contar con el número no fueron rival para su enemigo. Muestra además la excesiva confianza de los generales. Se podría decir, como sostiene Todorov (2007, p. 110), que el éxito de los británicos más allá de la tecnología fue el de “imponer un tipo de guerra al que no se estaba acostumbrado, dentro de nuevos marcos”.

Frente a esto se podría decir que el etnocentrismo chino les imposibilitó equipararse con su enemigo, no en un sentido igualitario, sino como mínimo para poder considerarlo una amenaza. Su desistimiento desataría un círculo vicioso durante los siguientes cincuenta años durante los cuales no sería capaz de reconocer que el hecho de considerarse una civilización superior era una fantasía. En los hechos, al ser el

otro “un reflejo de sí mismo” se negaban a ver las consecuencias del opio o su atraso tecnológico como un problema propio, si no como la culpa de los bárbaros.

Conclusiones

En las páginas anteriores se ha tratado de interpretar la reconfiguración del orden interestatal del siglo XIX haciendo foco en la confrontación cultural y en cómo las percepciones que los sujetos tenían del otro como extranjero podían producir condicionantes.

Ciertas naciones de Occidente a partir de una sinergia entre militarismo, industrialismo y capitalismo iniciaron un proceso de expansión confrontando con otras particularidades. China, un territorio que había resultado frustrante para los comerciantes extranjeros, despertaba un atractivo en el afán de expandir mercados.

De trasfondo, dos concepciones muy diferentes de las relaciones internacionales y la moralidad se encontraban subsumidas a una lógica comercial. Cuando las contradicciones se tornaron irreconciliables surgió un conflicto para el cual Gran Bretaña contaba con ventajas. Muchas de ellas como se han detallado provenían de su acervo cultural.

Sin embargo, lo que también se ha intentado mostrar es que lo que fueron oportunidades en primera instancia se convirtieron en trabas posteriormente.

Con este trabajo se ha buscado sobre todo cuestionar la inevitabilidad de los procesos: China podría no haber caído víctima de la depredación imperialista del siglo XIX. Pero se intenta sobre todo buscar las explicaciones a partir de factores intrínsecos, más allá de una dicotomía maniquea. El etnocentrismo chino imposibilitó que dos naciones poderosas pudieran sentarse en la misma mesa a negociar. Por otra parte, es cierto que a Gran Bretaña eso no lo importó mucho, su avance se produciría con o sin el consentimiento de los pueblos. Hasta cierto punto el poder político chino intentó evitar justamente todo lo que le pasó, y aquí es a mi parecer en donde reside su mayor fracaso. No supo comprender la excepcionalidad de los hechos y entonces no confrontó la realidad.

La investigación cuenta con muchas posibilidades de profundización. Por estos años muchos personajes británicos escribieron diarios y cartas respecto a sus viajes. Cuestiones que podrían permitir complejizar la construcción de las estructuras culturales de estos grupos.

En fin, con este trabajo se ha pretendido contribuir a la toma de conciencia, entre otras cosas, de la importancia de considerar la otredad en el plano de las relaciones internacionales. El desconocimiento puede provocar inconvenientes irreparables en el largo plazo. Una cuestión de mucha actualidad.

Referencias bibliográficas y fuentes

- Arrighi, G. (2007). *Adam Smith en Beijing. Orígenes y fundamentos del siglo XXI*. Barcelona: Akal.
- Asad, T. (1973). Two European Images of Non-European Rule. En: T. Asad, (Ed.): *Anthropology and the Colonial Encounter*. Ithaca Press: London, pp. 103-120.
- Deng, G. (1999). Una paradoja: del desarrollo al subdesarrollo económico. El caso chino. *Anuario Iehs*, No 14, pp. 177-190.
- Díaz, D. (2006). *Algunas reflexiones en torno al concepto de cultura*. Inédito.
- Fairbank, J., y Ssu-yu [Siyu], D. (1954). *China's response to the west a documentary survey 1839-1923*. Harvard: Harvard University Press.
- Gernet, J. (1991). *El Mundo Chino*. Barcelona: Crítica.
- Godelier, M. (2008). Romper el espejo de sí. En: C. Ghasarian (Comp.) *De la etnografía a la antropología reflexiva* (pp. 193-216). Buenos Aires: Ediciones del Sol.
- Gützlaff, C. (1833). *Journal of Two Voyages along the Coast of China in 1831 and 1832*. New York: J.P. Haven
- Hoffmann, D (2011). *Nineteenth Century Protestant Missionaries and British Merchants in China: Mutual dependence in the context of opium smuggling*. (Tesis de grado). Middlebury College: Estados Unidos de América
- Lindsay, H. (1840). *Is the war with China a just one?*. Londres: James Ridgway
- Munn, C. (1997). The Chusan episode: Britain's occupation of a Chinese Island, 1840-46. En: *The Journal of Imperial and Commonwealth History*, vol. 25, (nº1), pp. 82-112.
- Polachek, J. (1992). *The Inner Opium War*. Cambridge y Londres: Harvard University Press.
- Schell, O., y Schurmann, F. (1971). *China Imperial. La decadencia de la última dinastía y los orígenes de la China moderna: siglo XVIII y XIX*. México: Fondo de cultura económica.
- Todorov, T. (1998). *La conquista de América. El problema del otro*. México: Siglo XXI.
- Todorov, T. (2007). *Nosotros y los otros*, México, Siglo XXI.
- Wakeman, F. (2008). The Canton trade and the Opium War. En: J. Fairbank y D. Twitchett (Eds). *The Cambridge History of China. V. 11, Part 1* (pp. 163-208). Cambridge: Cambridge University Press.
- Waley, A. (1958). *The opium war through Chinese eyes*. Londres: Routledge.

KANG YOUWEI Y LIANG QICHAO FRENTE AL DERRUMBE DEL ORDEN SINOCÉNTRICO: REACCIONES Y PROPUESTAS POLÍTICO-INTELECTUALES EN UN PERIODO DE CRISIS

KANG YOUWEI AND LIANG QICHAO AGAINST THE COLLAPSE OF THE SINOCENTRIC ORDER: POLITICO-INTELLECTUAL REACTIONS AND PROPOSALS AMIDST A CRITICAL PERIOD

GUSTAVO E. SANTILLÁN¹ (CONICET-UNC)

Resumen

La firma del Tratado de Shimonoseki (1895) que puso fin a la guerra sino-japonesa iniciada a mediados de 1894 fue uno de los más importantes hitos indicativos de la subordinación china a las potencias imperialistas en expansión y, consecuentemente, la constatación de la ruptura definitiva del viejo orden sinocéntrico en el que los países periféricos al Reino del Medio se insertaban voluntariamente, reconociendo su superioridad político-cultural y su tutela formal. Este hito produjo un profundo impacto en las élites chinas; ellas respondieron a la nueva situación acelerando el proceso de búsqueda de nuevas fuentes intelectuales que les permitieran posicionarse en este periodo crítico, actuar en él y elaborar nuevas fórmulas políticas para recuperar la soberanía efectiva del país. Al respecto, se ha hecho énfasis con frecuencia en los efectos de ruptura que este contexto produjo en la evolución del pensamiento político chino, y en la rápida emergencia de una juventud nacionalista y profundamente occidentalizada hacia 1915, los jóvenes protagonistas del Movimiento del Cuatro de Mayo de 1919.

¹ Licenciado y doctor en Historia (UNC). Posdoctorado en Ciencias Sociales (Universidad Estadual Paulista, UNESP). Investigador CONICET (CIECS – CONICET y UNC) y profesor en Historia Contemporánea de Asia y África (UNC). Correo electrónico: gustavo.enrique.santillan@unc.edu.ar

Teniendo este resultado final en mente, en este trabajo destacaremos el hito constituido por el Tratado de Shimonoseki. 1895 es justamente el año de elevación exitosa del primer Memorial al Trono Imperial escrito por Kang Youwei, mentor del Movimiento de la Reforma de los Cien Días (1898). El discípulo más prominente de Kang, también protagonista del movimiento mencionado, Liang Qichao, adquirió por otra parte entidad y relieve propios en sus escritos políticos. Japón había sido asimismo el lugar de exilio de los reformistas de 1898 tras su represión por el golpe de Estado conservador de la Emperatriz Cixi, amén de enemigo, modelo a imitar y parte interesada en la desestabilización política del Imperio Qing. A través de un recorrido por la biografía político-intelectual de Kang Youwei y de Liang Qichao, nuestro trabajo pretende poner de relieve la fluidez de las relaciones entre las élites chinas en un periodo de crisis, así como las continuidades, matices y préstamos ideológicos evidentes en las intervenciones de las figuras mencionadas; finalmente, se aludirá al papel complejo de Japón en el escenario delineado.

Palabras clave: CHINA, INTELECTUALIDAD, ORDEN SINOCÉNTRICO, CRISIS, RESPUESTAS POLÍTICO-INTELECTUALES

Abstract

The signature of the Shimonoseki Treaty (1895), which concluded the Sino-Japanese War started by mid-1894, was one of the major milestones indicating the Chinese subordination to the expansive imperialist powers and, consequently, the proof of a definitive break of the old Sinocentric order in which the peripheral countries voluntarily submitted, thereby acknowledging the political and cultural superiority of the Middle Kingdom, as well as its formal tutorship over them. This milestone produced a deep impact on the Chinese elites; they responded to the new situation by intensifying the search process of new intellectual sources allowing to relocate themselves in the midst of this critical period, to act within this context, and to elaborate new political formulae aiming at recovering the country's effective suzerainty. Regarding this, it was frequently emphasized on the rupture effects produced by this context in the Chinese political thought evolution, and on the swift emergence of a Nationalist and deeply Westernized youth by 1915, i.e. the young protagonists of the 1919 May Fourth Movement. Having this final outcome in mind, in this work we will highlight the Shimonoseki Treaty as a milestone. 1895 is actually the successful elevation year of the first Memorial to the Imperial Throne written by Kang Youwei, mentor of the Hundred Days Reform Movement (1898). Kang's most prominent pupil, Liang Qichao, also actor of the above-mentioned movement, acquired on his behalf proper entity and setoff on its political writings. Japan was also the exile place of the 1898 reformers after their movement's

suppression by the conservative coup d'état staged by the Cixi Dowager Empress, as well as enemy, role model and interested party in the Qing Empire political destabilization. By means of a tour throughout the politico-intellectual biography of Kang Youwei and Liang Qichao, our work proposes to highlight the fluidity of the Chinese elites' relationship in the midst of a crisis period, as well as the continuities, nuances and ideological borrowings evident in the mentioned characters interventions; finally, we will allude to the complex role of Japan in the outlined scenario.

Keywords: CHINA, INTELLIGENTSIA, SINOCENTRIC ORDER, CRISIS, POLITICO-INTELLECTUAL RESPONSES

Introducción

Nuestro trabajo debe comenzar señalando el desafío que supuso la apertura forzada a Occidente para las élites chinas a partir de la Primera Guerra del Opio (1839-1842). De manera más específica, sin embargo, el desenlace de la Segunda Guerra del Opio (1856-1860) y el de la Rebelión Taiping (1850-1864) produjeron el primer replanteo profundo de los marcos ideológicos con los que dar cuenta del debilitamiento de las estructuras socioeconómicas y políticas que se estaban generando en esta era “moderna”.

Esta reevaluación fue realizada por quienes tuvieron la tarea de atender los dos frentes anteriormente mencionados: los representantes políticos más conspicuos de las élites regionales Han del periodo, Li Hongzhang (1823-1901), Zeng Guofan (1811-1872) y Zuo Zongtang (1812-1875), promotores del en adelante llamado Movimiento de Autofortalecimiento. Estos funcionarios letrados propusieron la adopción sistemática y dirigida por el estado de conocimientos occidentales, como soporte de un proyecto de modernización económica y militar que permitiera dar cuenta de la nueva y crítica situación enfrentada por el Imperio. De esta manera, la apertura intelectual propuesta (que acompañaba el proceso material de apertura y subordinación a las potencias occidentales industrializadas) fue racionalizada por Feng Guifen (1809-1874) por primera vez en 1861 en términos de la incorporación de usos (*yong*, 用) occidentales a introducir para la consecución de la “fuerza y la prosperidad” (Feng, cit. en Deng y Fairbank, 1954, p. 52) y necesarios para preservar la sustancia (*ti*, simpl. 体) del pensamiento chino (lit. *zhongxue*, 中学, “estudios chinos”). Esta fórmula fue retomada y sistematizada con posterioridad en 1898 por Zhang Zhidong (1837-1909), por entonces gobernador general de Liangjiang y una de las figuras más notorias del Movimiento, en su *Exhortación al Estudio*. El libro se editó en el contexto de la Reforma de los Cien Días, y fue a su vez

ampliamente difundido por el Emperador Guangxu (Fairbank y Deng, 1954, p.50; Kuhn, 2002, pp. 54-73)

Así planteada, no era esta la primera vez que se incorporaban herramientas extranjeras al acervo confuciano desde la clase dirigente². A pesar de algunas interpretaciones historiográficas que sostuvieron lo contrario (cf. Levenson, 1968, v.1, pp. 49-52; Levenson, 1959, pp. 84-86), no había ninguna novedad en esto. Lo novedoso fue en cambio el contexto en el que se desarrolló esta búsqueda intelectual por parte del mandarinato.

Tampoco es cierto, como veremos, que haya que plantear necesariamente rupturas cualitativas en el proceso de apertura intelectual hacia Occidente ensayado por las élites chinas: incorporación instrumental de conocimientos técnicos en el periodo 1860-95; reformulación de los marcos políticos entre 1895-1915; cuestionamiento radical de los marcos culturales entre 1915 y 1919. Si bien todos estos acontecimientos efectivamente ocurrieron, la sincronización de su aparición dista de ser perfecta, como queda evidenciado por ejemplo en la alusión a la tardía reivindicación del Movimiento de Autofortalecimiento realizada por Zhang Zhidong en 1898.

El elemento que merece ser destacado, en tanto justifica en buena medida la perspectiva de este trabajo, es el realineamiento del espacio geopolítico operado en 1895 por el Tratado de Shimonoseki, que puso fin a la guerra sino-japonesa (1894-95) con derrota para el Imperio Qing. Uno de los efectos más relevantes de este episodio fue el desplazamiento (real y simbólico) de China de su posición central en el orden interestatal de la región y la consecuente emergencia de Japón, país hasta entonces periférico, tributario de China durante el Shogunato Ashikaga (1336-1573) y prácticamente aislado del mundo entre 1633 y 1853. Esta emergencia agregó a su vez más agravios en el plano político-militar (presión japonesa creciente sobre Manchuria disputada con Rusia hasta 1905), al tiempo que impactó también en el terreno intelectual: las élites chinas, al ver socavada su soberanía por una nación considerada inferior y deudora del Reino del Medio en lo cultural, aceleraron y radicalizaron la búsqueda de expedientes políticos e ideológicos para dar cuenta de la nueva situación, en el sentido de a) prestar atención al ejemplo japonés en el terreno de la economía, pero también respecto a su estructura política y constitucional, b) comenzar a reflexionar acerca de la entidad del Reino del Medio: ¿es este un Imperio ecuménico de “todo lo que existe bajo el Cielo” (*tianxia*, 天下), o un estado más en el concierto de naciones?, c) incrementar los contactos diplomáticos, políticos, militares y educativos con Japón. Este movimiento fue recíproco por cuanto, aún después de haber derrotado a China en lo militar, la dirigencia del país-archipiélago se fue convirtiendo *motu proprio* en un jugador

² A partir del siglo XVI, por ejemplo, la presencia jesuita aseguró a la corte china importantes conocimientos técnicos, utilizados como herramientas para refinar los procedimientos político-simbólicos de legitimación del poder imperial.

importante en las disputas políticas internas de su vecino. Concretamente, por ejemplo y como veremos, Japón fue sede de asilo y residencia de buena parte de las figuras políticas chinas asociadas a los movimientos reformistas, nacionalistas, republicanos y radicales.

Por otro lado, y respecto a este punto, las ideas políticas de las élites chinas se retroalimentaron de manera frecuente, resultando difícil establecer rupturas claras hasta 1915, cuando Chen Duxiu y sus jóvenes colegas decidían explícitamente hacer tabla rasa del confucianismo dominante.

En este marco, nuestro trabajo abordará la trayectoria y el pensamiento político³ de dos figuras políticas clave de las élites chinas reformistas. Comenzaremos por un examen del pensamiento y la actuación política de Kang Youwei (1858-1927), máximo exponente del Movimiento de Reforma de los Cien Días (1898). Realizaremos a continuación el mismo examen para la figura de su discípulo y asociado, Liang Qichao (1853-1929), prestando atención al escenario japonés antes delineado. El apartado final contiene algunas conclusiones preliminares.

Kang Youwei: confucianismo, reformismo, monarquismo y ecumenismo

Es usual en la historiografía la referencia a la proliferación de “ismos” (*zhuyi*, 主义) durante el desarrollo del Movimiento del Cuatro de Mayo, y aún en la víspera de la fundación del Partido Comunista de China (1921) (Chow, 1960, pp. 218-221; Short, 1999, pp. 82-116). Un breve examen de la biografía y obra del más célebre letrado protagonista de la Reforma de los Cien Días, Kang Youwei, es de provecho para mostrar dicha proliferación en un solo personaje.

Antecedentes: formación intelectual y bases ideológico-políticas

Kang nació en Nanhai, provincia de Guangdong, en 1858 y en una familia de letrados. Su formación abrevó no sólo en los clásicos confucianos, sino en inspiraciones daoístas y budistas. A finales de la década de 1870, y al tiempo en que salía por primera vez de su lugar de origen hacia Hong Kong, nuestro protagonista habría tenido su primer contacto con bibliografía occidental (Chang, 1980, p.284; Kang, 1898, en Lo, 1967, pp.17-36). A su retorno decidió presentarse a los exámenes imperiales de segundo nivel (provincial) en 1882, siendo rechazado.

Un año después, organizó en Nanhai la *Sociedad contra el Vendaje de Pies*. Al respecto, la organización de sociedades “privadas” fue una actividad históricamente ligada, en términos generales, a la actividad de los mandarines críticos del poder político establecido, al menos desde el siglo XVI (Elman

³ Prestando especial atención a los desarrollos vinculados de manera más directa con la propuesta y aplicación concreta de soluciones políticas para afrontar la severa y generalizada crisis en la que se encontraba el país a lo largo del periodo.

1989, p. 387 y ss.)⁴, y su rápida proliferación en el periodo que nos ocupa fue un dato político de primer orden. Adoptaron frecuentemente la forma de “sociedades de estudio” en un orden que no aceptaba la disidencia y, más aún, en un entorno confuciano en el que el faccionalismo estaba al menos sujeto a cuestionamiento (Elman, 1989; Chen, 2010, pp. 9-11). En el caso concreto de la sociedad contra el vendaje de pies, misioneros cristianos occidentales fundaron también años más tarde organizaciones de este tipo (Kang, 1958, p.13, n.7).

Entre 1884 y 1885, Kang Youwei escribió dos de las obras que habrían de sentar las bases de su pensamiento: los *Comentarios al Li Yun* (*Liyunzhu*, simpl. 礼运注), y el *Libro de la Gran Concordia* (*Datongshu*, simpl.: 大同书) Respecto al primer trabajo, se trata de anotaciones sobre uno de los pasajes más célebres del *Liji* o *Tratado de los Ritos*, uno de los Cinco Clásicos confucianos. El *Li Yun* es reconocido por referir un estado utópico de la sociedad, aquel en que un “espíritu común y público gobernaba todo bajo el cielo; se elegía a los hombres de talentos, virtudes y capacidades; sus palabras eran sinceras, y lo que ellos cultivaban era la armonía. De esta manera, los hombres no amaban solamente a sus padres, ni trataban a sus niños como a sus propios hijos” (Legge 1885, p.365) Este estadio corresponde justamente a la Gran Concordia (*Datong*, 大同), y los problemas que abre su interpretación radican en: a) Su ubicación en el tiempo y en el curso de la historia, por cuanto en el *Li Yun* este estadio, reconocido como antiguo, se presenta acompañado por el estadio de la “pequeña prosperidad” (*xiaokang*, 小康), a la vez virtuoso e imperfecto. b) Que en el Clásico citado, la promoción de los más aptos y capaces (tema recurrente en el confucianismo) se presenta acompañada por una extensión del amor paterno y filial a lo largo de todo el cuerpo social. Este tema, arduamente discutido por las Escuelas en liza durante el periodo de los Reinos Combatientes (403-221 a.C.), será expandido y combinado con otras fuentes intelectuales, no precisamente confucianas, por Kang Youwei en el *Datongshu*.

Este trabajo, uno de los más originales exponentes del pensamiento tardodecimonónico chino, si bien fue confeccionado en una primera versión para 1885 bajo el título “Principios Universales de la Humanidad”, no fue completado sino hacia 1902, y publicado por el autor bajo su forma definitiva hacia 1913. La obra es una utopía en el sentido occidental de la tradición: Kang Youwei, sobre la premisa de que el sufrimiento humano es generado por la constante división registrada entre ellos en todos los órdenes⁵, propone una secuencia de evolución en tres etapas: Era del Desorden, Era de la Pequeña Prosperidad y, finalmente, Era del *Datong* o Gran Concordia. Este último estadio equivale

⁴ En su autobiografía, Kang cuenta que “Muchos se unieron a la asociación, la primera Asociación Contra el vendaje de Pies en China. Pero cuando la gente en el distrito aireaba el miedo de que la mera palabra ‘asociación’ (*hui*) podía ser una violación de las prohibiciones (...), muchos de los miembros se separaron gradualmente” (Kang 1898, en Lo 1967, p.39). De aquí y en adelante, la traducción es mía.

⁵ Aquí constatamos las influencias budistas recibidas por el autor.

nada menos que a la completa abolición de todas las barreras, fronteras y divisiones que atraviesan a la humanidad: de raza, nación, clase, sexo, residencia, administrativas, de amor (consideración diferencial por los distintos entes y cosas del universo) y de familia.

En este esquema, las herramientas para la abolición gradual de las fronteras (que implica en su última instancia el funcionamiento de un gobierno universal basado en la división del planeta en cuadrículas correspondientes a pequeñas comunidades) incluyen instrumentos concretos de ingeniería social, referencias vagas al socialismo y a la colectivización de la propiedad, recursos tomados del constitucionalismo estadounidense y, finalmente, en los últimos capítulos del libro, una tensa introducción del pensamiento social-darwiniano en el esquema de la obra. Esta corriente de pensamiento, popular en la China del momento (así como en Japón) e introducida a través de traducciones de Spencer y de Thomas Huxley, repercute en la consideración de Kang de las razas (hay razas más aptas que otras, estando estas últimas condenadas a su mestizaje con las más competentes) y en la evaluación del principio de competencia; este principio aparece en el *Datongshu* como algo exógeno al cuerpo intelectual del trabajo dado que se acepta como motor de la sociedad en su evolución gradual, pero en concomitante funcionamiento con el principio de la cooperación⁶. Esta tensión, como veremos en nuestra siguiente sección, sólo se puede explicar recurriendo al contexto externo a la obra, aquel en el que se encontraba atravesando China a finales del siglo XIX.

Volviendo a la trayectoria personal de Kang Youwei, éste realiza en 1886 una petición a Zhang Zhidong, por entonces gobernador general de Liangguang, solicitando que se traduzcan todas las obras occidentales sobre gobierno que fueran posibles. En 1888, en tanto, aprovechando su estancia en Beijing para rendir nuevamente los exámenes imperiales de segundo nivel, en los que resulta primero en la lista, Kang comienza su participación activa en los primeros planos de la política. Fue en esta oportunidad cuando elevó su primer memorial al trono imperial, desoyendo la convención que prohibía a un letrado extragubernamental realizar dicha elevación. Allí instaba a adoptar reformas políticas, siendo previsiblemente desoído por el Emperador. Kang declaró en su autobiografía que el memorial contenía una premonitoria advertencia a la corte:

Tras sus reformas institucionales, Japón puede tomar Corea y amenazar nuestra frontera (...) Luego de algunos años con presión extranjera desde el exterior y revueltas populares en el interior, temo que no tengamos los diez años de tiempo necesarios para enseñar y entrenar al pueblo. (Kang, 1898, en Lo, 1967, pp.62-63)

⁶ Para una reflexión sobre el tema, que sin embargo realiza la operación del principio cooperativo en la obra de Darwin, cf. Chou 2014, p.79, n.156.

En 1890, Kang Youwei tomó como discípulo a Liang Qichao. En 1891 publicó la primera obra por la que adquirió notoriedad intelectual, *Una Investigación sobre los Clásicos falsificados durante la Dinastía Xin* (*xinxue weijing kao*, simpl. 新学伪经考). El libro se separa de la tradición exegética confuciana dominante, la interpretación basada en Textos Antiguos (*guwen*, 古文). Frente a esta corriente confuciana, prevalente justamente desde la Dinastía Xin (9-23d.C.) y crecientemente puesta en disputa desde fines del siglo XVIII, Kang sigue en cambio la interpretación en Textos Modernos (*jinwen*, 今文), hegemónica durante la Dinastía Han Anterior (206 a.C.-9d.C.). La interpretación en Textos Modernos, en realidad, estuvo basada en un trabajo de compilación realizado por los letrados Han en estrecha relación con el poder político y conducente a atribuir facultades prescrites a Confucio, de quien se dijo fue un “Rey sin Corona”. Esta interpretación cayó luego en desuso por hallazgos arqueológicos de textos más cercanos al tiempo de Confucio, amén de por cuestiones políticas vinculadas a la efímera instauración de Xin. Kang pretende en su obra demostrar lo contrario, que estos textos antiguos fueron en realidad falsificaciones. Pese a la apariencia de una mera discusión escolástica, la intervención de Kang fue en realidad fuertemente política en su propio contexto, y debe ponerse además en relación con el empeño del autor en la lectura del *Li Yun* (cf. *supra*, el extracto citado en la página 75). En esta línea, en 1892 Kang Youwei completa con la asistencia de sus alumnos otra de sus obras, redactada en 1886, *Confucio como Reformador* (*Kongzi Gaizhi Kao*, simpl. 孔子改制考).

Activismo político, reforma, exilio y posiciones posteriores

1895 es como señaláramos un año decisivo, y también para la actuación política de Kang. Se presenta a los exámenes *jinshi* del tercer nivel (metropolitanos), resultando 8° en la lista, 48° en la lista de los exámenes presididos por el Emperador, y 2° en el Examen de Corte para ser admitido en la Academia Imperial (Hanlin). (Kang, 1898, en Lo, 1967, p.66; Kang, 1958, p.16) La nómina, aparentemente, habría sido manipulada en su perjuicio; seguidamente y sin embargo, le ofrecen ingresar como funcionario en el Buró de Obras Públicas. Al mismo tiempo, Kang persistió en su activismo. El mismo implicó en esta oportunidad la elevación de otro memorial al trono, que esta vez es recibido por el Emperador, pidiendo nuevamente reformas políticas. Este memorial fue precedido por otros dos, fallidos, que revelan ya sin embargo la existencia de un amplio programa de acción por parte de Kang y de su grupo. Dado que los dos memoriales rechazados por el Emperador fueron en realidad peticiones colectivas suscriptas por los postulantes a los exámenes imperiales, en el contexto de la derrota china en la guerra sino-japonesa. Los mismos solicitaban el rechazo del acuerdo de paz, el fortalecimiento del Ejército, el traslado de la capital, la modernización de la economía y reformas en el sistema legal. Fueron en este sentido parte de un movimiento político que, a instancias de Kang, involucró tanto iniciativas en las más altas esferas como la movilización social “desde abajo” (Chang

1980, pp. 292-293; Kang, 1898, en Lo, 1967, pp.63-67). Esta campaña involucró por ende la creación de periódicos por parte de Kang y de su grupo y, de manera más relevante, sociedades de estudio, entre la que destacó la *Sociedad para el Autofortalecimiento*, fundada en ese año con filiales en Beijing y en Shanghai. La sociedad tuvo inclusive participantes extranjeros ligados a las misiones religiosas, y aún el apoyo de prominentes figuras políticas vinculadas al movimiento de las décadas anteriores (que dio por supuesto el nombre a la organización) tales como Li Hongzhang⁷ y Zhang Zhidong. (Kang 1898 en Lo 1967, pp.72-73) Zhang luego retiró su apoyo a estas organizaciones, reflejando la visión de la corte y las dificultades políticas que para las altas esferas del mandarinato estaba generando el movimiento: como hemos señalado, la ideología dominante repudiaba en general el disenso organizado, y la Corte Qing fue históricamente muy taxativa a este respecto a partir de 1652 (Chang, 1980, p. 294). Sin embargo, a partir del reinado de Qianlong (1735-1796), el faccionalismo organizado bajo la forma de sociedades de estudio creció constantemente, y la coyuntura crítica del siglo XIX tardío no hizo más que acelerar este proceso (Elman 1989, p. 402 y ss.). Sin embargo, en 1895, por el momento se impusieron tanto la actitud reticente de los funcionarios después de todo leales al poder manchú como Zhang, como la posición represiva ulterior de la corte sobre las sociedades recién fundadas por Kang. Esto no impedirá que, años más tarde y una vez abortada la Reforma de los Cien Días, el propio poder central se vea obligado a sancionar y alentar la formación de todo tipo de asociaciones provenientes de la “sociedad civil” china.

Un año más tarde de haber iniciado este movimiento (que, como vimos, se combinó con la protesta frente a las condiciones de paz acordadas tras la derrota china en la guerra contra Japón) Kang publica finalmente *Confucio como Reformador*, así como *Bibliografía sobre Libros Japoneses (Ribenshu Minzhu, simpl. 日本书目志)*. Esta última compilación era considerada como importante para Kang en tanto medio idóneo para acceder al saber occidental, siguiendo los pasos de los recursos intelectuales importados por sus vecinos. Para este momento, a pesar de la represión sufrida por las sociedades de estudio en 1895 y despojado del apoyo de los reticentes funcionarios moderados ligados a la corte, el movimiento “desde abajo” continuó en Hunan con la fundación de la *Sociedad de Estudios del Sur* también en 1897, con apoyo entusiasta por parte de Liang Qichao. Las posturas políticas de la Sociedad generaron agrias controversias y reacciones airadas por parte de las élites locales, que urgieron a las autoridades a reprimir el movimiento (Chang 1980, p. 307 y ss.).

En este clima, fue nuevamente el marco externo el que precipitó los acontecimientos y decidió finalmente el curso de la disputa en favor del grupo reformista liderado por Kang: la ocupación de Jiaozhou y Qingdao en Shandong por parte de Alemania a fines de 1897. Esto urgió a Kang Youwei a

⁷ Para la relación personal entre Li y Kang, ver la autobiografía citada de este último (Kang 1898, en Lo 1967) así como su secuela (Lo 1967). Allí se entienden tanto cercanía como dificultades significativas entre ambos.

elevant un nuevo memorial al trono solicitando la completa apertura de los puertos chinos al exterior, y una alianza con Inglaterra y Japón contra Rusia. Antes de que el memorial llegase a manos del Emperador, Weng Tonghe, el tutor del Emperador Guangxu, de inclinaciones reformistas y simpatizante de las ideas de Kang, llamó a este a audiencia el 24 de enero de 1898. En ella y ante la presencia de otros altos funcionarios como Li Hongzhang, Kang postuló la inadecuación de las leyes e instituciones “de los ancestros” ante los nuevos tiempos, y la necesidad de reformas político-institucionales, económicas y militares (Chang 1980, p. 323; Wong 1992, p. 520; Kang 1898 en Lo 1967, pp.84-85). Tras la audiencia, se produjo la elevación de nuevos memoriales. En ellos se urgía al Imperio a establecer una estructura ministerial moderna y un organismo de planificación a imagen del Japón Meiji, con el propósito interno adicional de evitar los canales burocráticos usuales para la implementación de políticas. Asimismo, y siguiendo la pauta de lo ocurrido desde 1895, Kang fundó en abril la *Sociedad para la Preservación de la Nación*, bajo el lema del Autofortalecimiento. Esta vez, a diferencia de lo ocurrido años atrás, la nueva Sociedad contó con el apoyo y patrocinio imperial (Wong 1992, pp. 520-522; Fairbank y Deng 1954, pp. 176-177). También fueron creadas bajo el influjo de Kang la *Sociedad de Estudios de Guangdong* (reuniendo a nativos de la provincia sureña residentes en Beijing), la *Sociedad de Estudios de Fujian*, la *Sociedad de Estudios de Sichuan*, la *Sociedad de Estudios de Shanxi*, la *Sociedad de Estudios Económicos*, y la *Sociedad para Despertarse de la Humillación*.

Entretanto, Li Hongzhang firmaba en representación de la corte el tratado de cesión de Lüshun (Puerto Arturo) en Liaodong a Rusia acordado en marzo de 1898. Todo ello, y la reacción que la nueva cesión generó en la población, no hacía más que ratificar la petición previa de Kang en sentido contrario: ya que éste no sólo instaba a la adopción de un proceso de reformas que emularan la Restauración Meiji, sino además a una alianza con Japón y gran Bretaña para hacer frente a la presión rusa y alemana. Esta postura fallida contó con el apoyo de Zhang Zhidong en el funcionariado, y con oficios interesados de altos cargos japoneses. (Kang 1898, en Lo 1967, pp.80-83, y p.80, n.41)

Este escenario desembocaría de todos modos en el lanzamiento oficial de la Reforma de los Cien Días, implementadas por Guangxu a través de decretos imperiales emitidos a partir del 11 de junio de 1898. El proceso de emisión de decretos fue apoyado por la continua elevación de nuevos memoriales por parte de Kang, acompañándolos además por la entrega al Emperador de su escrito *La Reforma del Japón Meiji*.⁸ El 16 de junio, Guangxu habría de conceder una larga audiencia personal a Kang. Este se había convertido ya en el principal asesor imperial (Wong 1992, p. 525; Kang 1898, en Lo 1967, pp.84-

⁸ Kang señaló en su autobiografía que “Cada una de las medidas introducidas en Japón servían como una ilustración, en mis comentarios, para la expresión de mis ideas; y así utilicé este libro para elaborar mis ideas sobre el problema entero y el programa de las reformas insitucionales en China, que fue comprensivo y detallado en cobertura, y grande en alcance.” (Kang 1898 en Lo 1967, pp.104-105)

91). Las reformas fueron tan efímeras como agresivas: se establecieron oficinas gubernamentales dedicadas a la promoción de la agricultura, la industria, el comercio, la minería y la construcción ferroviaria. Se mejoraron las prácticas financieras del Estado, se instituyó una oficina postal, se incentivó tanto el registro de patentes como su protección, se reorganizaron el ejército y la Armada, se eliminó la composición de ensayos literarios de la currícula de los exámenes imperiales sustituyéndolos por “estudios sustantivos” que incluían el dominio de conocimientos occidentales, se fundó la Universidad Imperial (luego Universidad de Beijing) así como escuelas primarias, secundarias y técnicas al estilo occidental, se incentivó a los jóvenes de la élite a viajar a Occidente y a Japón para capacitarse, se promovió la traducción de obras occidentales y japonesas,⁹ se incorporaron nuevas figuras cercanas al grupo reformista en las altas esferas cercanas a la corte, y se amplió la facultad de elevación de memoriales al trono a buena parte de la élite ilustrada (Chang 1980, pp. 324-328; Wong 1992, pp. 525-533)

Todas estas medidas fueron promovidas entre junio y septiembre de 1898 de manera decidida por el joven emperador (tenía 27 años entonces, y había tomado las riendas del trono tras el retiro formal de la Emperatriz Regente Cixi en 1889). Una serie de acontecimientos producidos en este periodo pueden ayudarnos a comprender el abrupto final del movimiento. La destitución de altos funcionarios conservadores o moderados (Li Hongzhang entre ellos), la convocatoria a la capital a Yüan Shikai (1859-1916)¹⁰ como parte de los esfuerzos para “blindar” militarmente las iniciativas del Emperador¹¹ y la supuesta participación de personajes extranjeros en el grupo reformista apuntando a una conspiración anglo-japonesa influyendo sobre Guangxu terminaron de decidir la suerte de este, quien entretanto recibía en audiencia el 19 de septiembre al ex primer ministro japonés, Ito Hirobumi. Ese mismo día la Emperatriz Regente había vuelto a palacio, y el 21 de septiembre daba el golpe final a las reformas de la mano de los sectores conservadores del mandarinato (Chang 1980, pp. 327-328; Wong 1992, pp. 535-537; Levenson 1959, p. 31, n. 76; Kang 1898 en Lo 1967, pp.122-127). Tras el golpe, Cixi reasumió el control real del estado poniendo a Guangxu en arresto domiciliario y ejecutando a 6 de los reformistas asociados a Kang, entre ellos a su hermano Kang Guangren. Kang Youwei pudo escapar a tiempo a Hong Kong con asistencia británica para de allí partir en un buque japonés hacia el archipiélago, adonde se había dirigido ya directamente su socio y discípulo Liang

⁹ Como señalamos, la traducción de obras japonesas fungía como recurso de acceso al saber occidental. En palabras de Kang, “los occidentales serían el buey, los japoneses los granjeros, y nosotros los consumidores (...) En un lapso de unos pocos años (...) tendríamos disponible el corpus entero de aprendizaje nuevo que ha sido adquirido por Occidente a través de (...) varios millones de personas a lo largo de muchos siglos”. Kang, cit. en Howard en Lo 1967, p.290.

¹⁰ Residente Imperial en Corea desde 1885, y al frente de las tropas chinas destacadas en la Península durante la Guerra Sino-Japonesa.

¹¹ Yüan habría develado luego planes de un supuesto golpe palaciego reformista contra Cixi a mediados de septiembre, cambiando por ende de bando y ayudando a decidir la suerte de los asociados al Emperador.

Qichao. Agentes japoneses habrían participado de ambas gestiones. (Levenson, 1959, p. 32 y ss.; Kang, 1898 en Lo, 1967, pp.139-142).

Kang fue recibido en su exilio japonés por el Ministro de Relaciones Exteriores Okuma Shigenobu, y mantuvo contactos ulteriores con altas figuras de la élite japonesa; entre ellas Konoe Atsumaro, Presidente de la Cámara Baja. Los japoneses habrían mediado en este periodo para concertar una reunión entre Kang Youwei y Sun Yat-sen, declinada por aquél (Lo, 1967, p.178).

Un año más tarde Kang viajaba a Canadá (también con fondos y facilidades provistas por Konoe¹²), desde donde fundó la *Sociedad para la Protección del Emperador*. La convicción de Kang siempre estuvo dirigida hacia una restauración de Guangxu en el poder. Esto casaba asimismo con sus convicciones ideológicas tal como estuvieron estipuladas en la secuencia en etapas del *Datongshu*, según la cual la evolución política del gobierno debía pasar por la instauración de una monarquía constitucional, acorde con el estadio previo al *Datong*. Aún en este marco, Kang contribuyó a preparar en agosto de 1900 levantamientos fallidos con base en el Sur de China desde su exilio y con miras a acoger allí a Guangxu, aprovechando la oportunidad brindada por la insurrección de los bóxers (Lo, 1967, pp.184-187).

La vida de Kang Youwei fue itinerante en este periodo, y así hasta 1913 pasó por Hong Kong, Japón, Singapur, EEUU, Inglaterra, Japón de nuevo, Malasia, India, Birmania, Java, Europa (Italia, Francia, Suiza, Inglaterra, Dinamarca, Noruega, Suecia, Alemania, Austria y Hungría, Francia, Bélgica, Holanda, España, Portugal y Grecia), Turquía, Canadá, Estados Unidos, México y Japón por tercera vez¹³. En Estados Unidos y México, las actividades de Kang Youwei estuvieron dirigidas a la recaudación de fondos y a la prospección de inversiones que fortalecieran a su asociación, sobre la base de la diáspora china en América del Norte. Una parte de estas iniciativas económicas estuvo puntualmente dirigida a la suscripción de fondos para la construcción de ferrocarriles en China con capital de la diáspora y canalizado por la Sociedad para la Protección del Emperador, lo cual fue acompañado por el repudio de ésta a los préstamos externos suscriptos por el gobierno chino para construir líneas férreas con capitales extranjeros. (cf. Lo, 1967, pp. 198-204).

¹² La partida de Kang de Japón habría estado relacionada con la salida de Okuma del gobierno. (Lo 1967, p.179) En el mapa político japonés de la época, Konoe y Okuma eran defensores de una estrategia de acercamiento y protección de China frente a las agresiones de otras potencias; para ellos, la diplomacia japonesa debía ser presentada en el marco de un enfrentamiento general con Occidente. Por otra parte, el trasfondo de esta política estaba constituido por la preocupación nipona frente a la expansión rusa en el Extremo Oriente. cf. Jansen 1980, pp. 365-366; Howard en Lo 1967, pp.281-282.

¹³ La lista sólo ilustra y no es taxativa ni estrictamente cronológica, fungiendo como mero ejemplo del carácter itinerante de este periodo de la vida de Kang. En esta línea, por mor de simplicidad, los nombres de países son los contemporáneos,

Por otra parte, Kang redactó en este periodo nuevos comentarios de obras confucianas (al *Mencio*, las *Analectas* y el *Gran Estudio*), completó (1902) y publicó finalmente (1913) el *Datongshu*, y sólo volvió a China en 1913 tras la caída del Imperio. Como veremos para el caso de Liang Qichao, en su etapa de exilio las actividades de Kang Youwei estuvieron signadas por las conflictivas relaciones que se establecieron entre su grupo y el campo revolucionario representado por Sun Yat-sen. De hecho, Kang se opuso al levantamiento republicano de 1911. Parte de sus preocupaciones en ese momento estuvo dirigida a impedir la partición de China por las potencias imperialistas aprovechando la coyuntura revolucionaria. Como expresara en 1912, “nuestro país está dividido y concedido por guerras, y existe el peligro inminente de su partición por potencias extranjeras. No puedo soportar ver esto (...) no causemos la partición de nuestro país combatiendo entre nosotros”. (Kang, cit. en Lo, 1967, p.221)

En 1915, Kang y sus seguidores (Liang Qichao entre ellos) se opusieron a la política gubernamental frente a la entrega de las Veintiún Demandas por parte de Japón y, tras proclamarse Yüan Shikai Emperador, unieron finalmente fuerzas con Sun y organizaron un levantamiento armado contra Yüan, que consiguió en 1916 la reversión de la proclamación monárquica. (Lo 1967, pp.229-230) Esto sin embargo no hizo mella en las posiciones políticas básicas de Kang Youwei, por cuanto escribió ese mismo año a siete gobernadores del Sur proponiendo, una vez más, y aún ocho años después de la muerte de Guangxu, la instauración de una monarquía constitucional (una realeza de carácter meramente simbólico y asistida por un consejo de notables, en línea con las propuestas expresadas en el *Datongshu*). Tanto es así, que entre ese mismo año y 1917 abogó por y participó en el intento de restauración del Emperador Qing (Xuanton, r. 1909-1912) (Lo, 1967, pp.233-237). Entre las propuestas de Kang en dicha oportunidad, destacaban las siguientes:

...la convocatoria a una asamblea nacional para redactar la constitución, la formación de un parlamento y la elección de sus representantes, la protección de todos los credos religiosos y la garantía de la tolerancia religiosa (...) la reverencia del confucianismo como religión de Estado, la restauración del estudio de los clásicos confucianos, el cambio en el nombre del estado al de Imperio Chino (...), la abolición de la ceremonia de postraciones, la abolición de la práctica de tabú sobre el uso de los caracteres del nombre del Emperador, (...) la restauración de la clase de letrados funcionarios, (...) el empleo de estudiantes retornados [del exterior], (...) la salvaguardia de los recursos naturales de China, (...) la reforma de los códigos legales, la [obtención de] ayuda de los chinos de ultramar, las relaciones amistosas con países extranjeros, y la no interferencia de los miembros de la casa imperial en los asuntos de estado (Lo 1967, p.234).

Fracasado esto, tomó asilo en la embajada estadounidense. Regresó luego a Guangdong escoltado por los norteamericanos. Se pronunció en 1919 a favor de la Sociedad de las Naciones (en tanto guardaba a su juicio paralelo con su noción de la Gran Concordia) y de las manifestaciones estudiantiles del 4 de Mayo, recomendando intensificar la resistencia popular contra Japón. En el periodo de desorden

que reinaba en China durante esos años, abogó por la necesidad de un estado central fuerte y, al mismo tiempo, se opuso al gobierno de Sun Yat-sen instalado en Guangdong (Lo, 1967, pp. 238-242). Kang Youwei murió, finalmente, en Foshan, Guangdong, el 31 de marzo de 1927.

Liang Qichao

Reformismo, confucianismo y la adopción del nacionalismo

Liang Qichao nació en 1873 y, al igual que Kang, en Guangdong. Su formación clásica lo llevó, de la misma manera que a nuestro primer personaje, a presentarse (en 1889) a los exámenes de nivel provincial, obteniendo el grado correspondiente. En 1890 fracasó en su presentación a exámenes del nivel metropolitano y, en 1891, como señaláramos, entraba en contacto como discípulo con Kang Youwei: un año después de este encuentro formal, empezó a estudiar en una academia privada fundada por Kang en Guangzhou. (Hsü 2000, pp. 362-363; Levenson 1959, pp.15-17; Lo 1967, pp. 51-53) Su formación intelectual en este marco no puede disociarse de su formación política, ya que Liang publicó sus primeros trabajos en los periódicos asociados al movimiento de petición al Emperador desatado en 1895.

La asociación entre Liang y Kang, sin embargo, distó de implicar una identidad completa de sus respectivos pensamientos. Desde luego, la unidad política entre ambos tras el proyecto de reforma fue tan estrecha que se hablaba de ellos en conjunto, “Kang-Liang” (Yang 2002, p.17). No obstante, Liang Qichao fue un intelectual mucho más propenso a las influencias occidentales; adicionalmente, se evidencia en su pensamiento una mayor influencia del social-darwinismo, y la presencia manifiesta del nacionalismo como elemento significativo.

Liang tuvo contacto con el pensamiento darwiniano a través de la traducción realizada por Yan Fu (1853-1924) de la obra *Evolución y Ética* de Thomas Huxley, publicada en 1898 bajo el título *Sobre la Evolución, o Tratado sobre la Evolución* (*Tiyananlun*, simpl. 天演论). Liang habría leído este libro aún antes de su publicación, en 1897 (Chou 2014, p. 76). De cualquier manera, el trabajo le sirvió como fuente para la redacción de su propio ensayo, *El Ancestro Inicial en el Estudio de la Evolución. La Filosofía de Darwin y su Esbozo Biográfico* (*Tiyananxue Chuzu Daerwen zhi Xueshuo Jiqi Lüechuan*, simpl. 天演学初祖达尔文之学说及其略传), (1902). En este trabajo, Liang proclamó que

A lo largo de las dos décadas pasadas¹⁴, han ocurrido cambios drásticos en varios campos, totalmente diferentes de aquellos de los milenios pasados, extendiéndose a la política, la academia,

¹⁴ En el original chino, “en los últimos cuarenta años” (近四十年来. cf. Liang, 1902, p. 9); estaría refiriendo al lapso mediante entre la obra de Darwin y el escrito de Liang. Agradezco al coeditor de este libro la advertencia del error de la versión en inglés.

la religión, la intelligentsia, o a los círculos personales. La así llamada competencia significa evolución: debemos poseer fuerza superior, antes que debilidad inferior. Tal argumento ha sido recapitulado y tenido en mente por todos, desde alumnos de escuela primaria hasta hombres de estado en todos los países. En tanto su impacto alcanzó a las relaciones entre nación y nación y, por ende, emergió la política del imperialismo. Con respecto a la relación entre los diferentes campos de conocimiento, ha emergido la filosofía sintética. En tanto el siglo veinte se aproxima en el futuro, el mundo irá a tornarse dominado por completo por la política y por la filosofía. Y el progreso de los humanos va a crear maravillas. ¿Esta tendencia? ¿Estas novedades? ¿De dónde vienen sus orígenes? Ha sido dicho que esta revelación se originó en el año mismo de 1859 (es decir, en el noveno año del reinado del Emperador Xianfeng). ¿Por qué razón? En el mismo año, Darwin publicó su [obra] *Sobre el Origen de las Especies* (cit. en Chou, 2014, pp.83-84).

Y que

La causa de las transformaciones biológicas es explicada por la teoría de la selección natural de Darwin. El ejemplo universal de la teoría evolucionaria significa que el superior irá a ganar, en tanto que el inferior irá a perder. La chance para la victoria o para la derrota es tanto natural como humana. Por vía natural, es llamada selección natural; sin embargo, la selección artificial es motivada por la intención humana (cit. en Chou 2014, p. 84).

Es decir, que la adopción de las ideas de Darwin por parte de Liang constituyen con mayor precisión, y dadas las fuentes en las que abrevó, la adopción directa del socialdarwinismo. Con relación a este punto, es de interés señalar no obstante que la instrumentalización realizada por Liang de estas ideas difirió de manera radical respecto a la circulación de las mismas en Europa. La intención de Liang fue, de manera evidente y como habremos de ilustrar, la búsqueda de soluciones políticas, sociales y culturales con las que asegurar la supervivencia de China en la coyuntura crítica de finales del siglo XIX.

Por lo tanto, el socialdarwinismo en Liang Qichao no fue con exclusividad un recurso aplicado a la lucha antiimperialista (Chou 2014, p. 27; Zarrow 2006, pp. 115-116); estuvo además vinculado a la adopción y redefinición de la idea de nación aplicada al estado chino¹⁵. Liang trabajó en este punto sobre la base de la teoría de la historia diseñada por su maestro, readaptándola hasta convertirla en una teoría ya netamente evolutiva. Por ejemplo, en un ensayo histórico publicado por entregas entre 1902 y 1904¹⁶, Liang indagaba:

¹⁵ Como sostiene Zarrow (2006, p. 125) para Liang las razas son mutables y deben ser asociadas al Estado y a la nación en la construcción de una nueva ciudadanía. Intentaremos desarrollar esta idea en las páginas que siguen.

¹⁶ *Tratado Histórico sobre la Evolución Política de la Autocracia china (Zhongguo Zhuanzhi Zhengzhi Jinhua Shilun, simpl. 中国专制政治进化史论)*

Si la autocracia absoluta no es instituida, entonces ¿cómo puede ser establecido el estado? De esta manera, si miramos los últimos varios miles de años de historia, lo que es llamada la era de la Paz Menor¹⁷ es precisamente la era estable y de mayor escala de la centralización de los poderes – por ejemplo la Zhou temprana, la Han temprana, la Tang temprana y la Qing temprana. Cuando los poderes autocráticos declinaron, el país fue dividido. Cuando el país fue dividido, las fuerzas militares crecieron para unificarlo de nuevo. Cada reunificación fortaleció el sistema autocrático, el cual llegó a su apogeo en el periodo Qianlong. Sabemos que el fracaso de la democracia es debido a la represión por parte de la autocracia, y que el éxito de la autocracia es debido al fracaso de la democracia (cit. en Zarrow 2003, pp. 228-229)¹⁸.

Partiendo de esta base, y resumiendo el detalle (no siempre consistente) que Liang dio en diversos escritos, su lectura de la historia china clásica reconvirtió el esquema de Kang (las tres etapas que, decía el maestro de Liang, fueron prefijadas en el *Li Yun* por Confucio) en una sucesión de estadios separados por transformaciones cualitativas en los grados de centralización del poder político (Zarrow 2003, pp. 212-235). Así, en los trabajos históricos de Liang podemos encontrar un estadio primitivo, de “barbarie democrática” (inherente a todas las civilizaciones), seguido de un trabajo de unificación que correspondió en China a las épocas de Yao, Shun, Yu y las Tres Dinastías (Xia, Shang y Zhou), lo que cimentó la posibilidad de una comunidad política aglutinante de los diversos clanes y tribus que formaban parte del territorio (estando el ápice de este aglutinamiento dado por las enfeudaciones llevadas a cabo durante la Dinastía Zhou). Con posterioridad, el largo periodo mediante entre las dinastías Qin y Qing hasta Qianlong fue el reinado de la autocracia, hasta que fueran sentadas las bases potenciales para la democratización del estado. El principio motor de este esquema evolutivo fueron los conflictos internos y externos y, dado que dicho principio aplica no sólo a la historia china sino a la historia de cualquier sociedad o civilización, la diferencia específica entre Europa y China (en favor tanto como en desmedro de esta última) fue la continua eficacia de la monarquía autocrática centralizada entre Qin y Qing; Europa, por el contrario, se vio recurrentemente inmersa en el conflicto interestatal durante la época feudal y ello, a la vez que acentuaba el sufrimiento de los pueblos del continente, propendió al dinamismo progresivo de la sociedad y de las unidades políticas explicado por la competencia entre ellas (Zarrow 2003, pp. 216-231).

Dicha competencia sentó las bases de la nación, al preparar al pueblo que, en coalición con el poder político, (interesado en prevalecer o perecer frente al enemigo externo) se enfrentó a los intereses particulares de la nobleza. En China en cambio, largos milenios de unificación política y de

¹⁷ [*Xiaokang*, 小康]

¹⁸ Para otro análisis del ensayo citado de Liang, ver Tang, 2018, pp.1-10

subordinación de la aristocracia permitieron al Emperador tratar al estado como a su propio patrimonio, sumiendo a sus súbditos en la más absoluta estupidez¹⁹.

Estipular el esquema antedicho supone que, para Liang, no es ya Confucio (como en Kang Youwei) ni el monarca *per se* el protagonista del progreso histórico, sino la nación. En la nueva realidad del cambio de siglo, Liang lo planteaba claramente así:

Que Europa ha emergido, y que el mundo ha progresado desde el siglo dieciséis se debió, todo ello, al creciente poder del “nacionalismo” (...) ¿Qué es el nacionalismo? Aquellos pueblos de diferentes lugares, que son de la misma raza, lenguaje, religión y costumbre, que se ven entre ellos como compañeros, buscan autogobierno independiente y organizan un gobierno en orden a buscar el bien común y a conquistar otras razas. Y para el final del siglo diecinueve (los últimos veinte o treinta años), este “ismo” se ha desarrollado a su extremo, y se ha convertido inclusive en “imperialismo nacional” (cit. en Yang 2002, p. 21).

No obstante y en cuanto a China, la conformación de la nación comenzó por el proceso de unificación política que culminó en el reinado de la dinastía Qin:

Esta fue la era cuando China se convirtió en China, en tanto la Nación China (Zhongguo minzu 中國民族) se desarrolló a sí misma, luchó a su interior, y se unificó a sí misma. De manera más significativa, las tribus bárbaras fueron derrotadas en tanto los poderosos y sus ministros virtuosos y familiares dividieron los territorios importantes, de manera que las jefaturas tribales devinieron en un sistema de enfeudación. Más y más tierras fueron anexadas, y la conquista fue incesante...Finalmente, con la unificación, la nación Han (Hanzu 漢族) se encontró verdaderamente manejando sus propios asuntos internos. Para esta época, sólo permanecieron los intercambios con las tribus Miao (cit. en Zarrow 2003, p. 226).

Esto da sustento a la afirmación acerca del contenido político-cultural antes que biológico de la etnia en la perspectiva de Liang, como sustento de la nación. Y, en términos políticos, le permitió a nuestro letrado peticionar la continuidad territorial del Estado Imperial frente a la agresión externa, en tanto

¹⁹ “Primero, no ha habido conciencia de la distinción entre guojia (nación) y tianxia (el mundo, imperio). Los chinos no han sido conscientes de que su guo (estado) era una nación o estado [entre muchos]. Ya que China ha permanecido unida desde época antigua, ha estado rodeada por “pequeños bárbaros”, quienes no tienen civilización o gobierno, y que por ende no pueden ser llamados una nación o un estado. Nosotros, el pueblo chino, no los vemos a ellos como a iguales. Por lo tanto, durante miles de años, China ha estado aislada. Llamamos a China el mundo, no una nación. En segundo lugar, no ha habido conciencia de la distinción entre una nación (o estado) y una dinastía (o corte). El problema más grande del pueblo chino es que no sabemos qué clase de cosa es una nación, y por ende confundimos a la nación y a la corte, creyendo erróneamente que la nación es propiedad de la corte....En tercer lugar, no hay conciencia de las relaciones entre la nación o el estado (guo) y los ciudadanos (guomin). Una nación consiste en el pueblo. ¿Quién es el amo de la nación? El pueblo de la nación....el pueblo occidental considera a la nación como compartida por el rey y por el pueblo....este no es el caso en China. Una familia posee a la nación y el resto del pueblo es esclavo de la familia. Así es por qué, aunque hay cuarenta millones de personas [sic] en China, hay efectivamente solo docenas de seres humanos [ren]” (cit. en Yang, 2002, p. 20) (pinyin y selección del texto en el original).

nación aglutinante de las distintas razas habitantes en su jurisdicción. En particular, Han y manchúes por igual.²⁰ Esto debía hacerse a través de un proceso de construcción de una ciudadanía fuerte o, en términos de Liang Qichao, de un “pueblo nuevo” (*Xinmin*, 新民)²¹. Las bases ideológicas de este proceso fueron estipuladas de la siguiente forma:

El nacionalismo es la doctrina más justa y grande en el mundo; ninguna nación debe violar la libertad de la nación, y mi nación no debe violar la libertad de otras naciones. Cuando esta doctrina es aplicada a mi nación, esto significa la independencia de los seres humanos (ren)²²; cuando la doctrina es aplicada al mundo, significa la independencia de las naciones (cit. en Yang 2002, p. 22).

Y, de manera igualmente clara, “Nadie que no sea chino tiene ningún derecho a gobernar asuntos chinos (...) Cualquiera que sea chino tiene el derecho de gobernar asuntos chinos.” (cit. en Yang 2002, p. 22) El primer principio es el “espíritu de la nación” y el segundo “el espíritu de la democracia” (cit. en Yang 2002, p. 22).

En un grado mayor de detalle y concreción, la construcción de pueblo coadyuva a la construcción nacional y se despliega, desde la perspectiva de Liang, en a) La estipulación de derechos y garantías para los ciudadanos, b) la difusión de la instrucción y de la educación en el cuerpo social, c) el autoperfeccionamiento y la renovación tanto personal como colectiva, d) la participación del ciudadano en la vida política como expediente para lograr la “despatrimonialización” del estado, e) la incorporación en pie de igualdad de Han y manchúes en la nueva nación así definida, y f) la consolidación de las fronteras del imperio (incluyendo al Tibet, Mongolia y Xinjiang).²³

De manera interesante y en este marco, uno de los expedientes propuestos para la renovación del pueblo radicó en el recurso a las ideas y técnicas neoconfucianas de autocultivación. En particular, este proceso serviría, de acuerdo con nuestro personaje y abrevando en fuentes Song, para ligar al yo con la familia y con el estado. Entre estas dos últimas organizaciones, en tanto, se destaca también el papel de las asociaciones civiles y comunitarias (Yang 2002, pp. 24-31) que, si bien no formaron parte orgánica de las fuentes confucianas evocadas por el autor (Mencio y el Gran Aprendizaje, por ejemplo),

²⁰ Esta fue originalmente una idea de Kang Youwei elevada a Guangxu durante los Cien Días de reformas. Ver Kang 1898 en Lo 1967, p.120, n.62.

²¹ Este fue uno de los núcleos programáticos fundamentales de la propuesta política de Liang Qichao, como es evidente en su serie de ensayos y en el periódico que editó en Japón desde 1902, *xinmin congbao* (新民叢報). *Xinmin* se ha traducido también como “nuevo ciudadano” (cf. Zarrow 2003, p. 232; Shu 2013, p. 66, n. 208) y como “renovación del pueblo”.

²² Pinyin en el original

²³ Esto se enmarca en la definición de las razas que componen la comunidad nacional, definidas como Han, manchúes, mongoles y Hui (musulmanes).

sí tuvieron que ver con el desempeño político concreto que Kang y Liang llevaron adelante durante los años que desembocaron en el abortado movimiento reformista.

Con respecto a la incorporación de las etnias en la construcción nacional, la reflexión de Liang es complicada²⁴, dado que la noción utilizada para aproximarse a la nación es *minzu* (民族), a veces traducida como etnia. Si bien esta última acepción es correcta (pueblo que comparte un linaje), la traducción aplicada a la obra de Liang es nación por cuanto él distingue este término de la etnia en sentido estricto dado que, si bien comparte la raíz étnica del concepto de nación tal como circulaba en ese momento en Occidente, estipula también que ello excluiría de la nación china, evidentemente, a la minoría manchú. Es por esto que su propuesta política agrega a comienzos del siglo XX (cuando se produce la mayoría de sus escritos sobre el tema, desde su exilio japonés) una distinción ad-hoc al interior del nacionalismo, entre un “pequeño nacionalismo” (*xiao minzu zhuyi*, simpl. 小民族主义) exclusivamente étnico, y un “gran nacionalismo” (*da minzu zhuyi*, simpl. 大民族主义) más idóneo para la preservación del lugar de China en el orden internacional (Matten 2002, pp. 77-78).

El otro corolario del nacionalismo de Liang es el punto final al que llevaría la construcción o renovación del pueblo a través de los expedientes mencionados: la consecución de un estado digno de tal nombre:

Las naciones tienen el mismo lenguaje, las mismas costumbres, el mismo espíritu y carácter, aunque su sentido de comunidad se desarrolla de manera gradual. Este es un paso en el proceso de construcción estatal. Pero en el tiempo en que una (nación) no se ha convertido aún en un estado unido, no puede bajo ninguna circunstancia ser llamada como una personalidad o un colectivo legal. Esta sólo puede ser llamada una nación (*minzu*), pero no un estado (*guojia*)²⁵ (cit. en Matten 2002, p. 77).

Para comprender acabadamente estas dos últimas elaboraciones es necesario, amén del recorrido realizado que hasta aquí nos llevó desde la adopción del universo intelectual de Kang Youwei hasta la definición moderna del estado, aproximarnos a la distinción entre las posiciones políticas de Liang Qichao y las de sus contemporáneos radicales, los miembros de la organización revolucionaria Tongmenghui, fundada en 1905 en Tokyo por Sun Yat-sen. Desarrollaremos esta relación a través de la evaluación del desempeño político de Liang a partir de su exilio a Japón tras el abortado experimento reformista de 1898.

Exilio, monarquismo y constitucionalismo

²⁴ Para un análisis de las distintas elaboraciones de Liang, ver Matten, 2002, pp.70-84.

²⁵ Pinyin en el original

Como hemos señalado, tanto Kang Youwei como Liang Qichao partieron al exilio en Japón con asistencia de altos cargos de dicho país. Los años siguientes fueron para Liang de intensa e itinerante actividad política, asociado a su maestro al igual que en el periodo que desembocara en los Cien Días de reformas; no obstante, dicha asociación no estuvo carente de desencuentros a partir de septiembre de 1898 y dada además la distancia geográfica que en ocasiones los separó, desencuentros que no hicieron más que profundizarse con el retorno de Liang Qichao a China en septiembre de 1912, ya proclamada la república.

Sin embargo, el adversario político por excelencia de Liang Qichao en el exterior fue Sun Yat-sen y el grupo de partidarios que ya para 1898 conspiraban para derrocar al Imperio Qing, y ello debe ponerse primero en relación con las convicciones ideológicas de Kang Youwei quien, una y otra vez como expusimos, rehusó aliarse con Sun en aras de la experiencia monárquica que, entendía, tenía que atravesar con necesidad China para alcanzar el estadio de la Gran Concordia.

Liang, en cambio, si en ocasiones fue más receptivo a los acercamientos intentados por Sun y por su grupo, ello ocurrió en paralelo al distanciamiento que evidenciaba con Kang. Este distanciamiento le hizo adquirir creciente protagonismo propio. Sin embargo, en su caso tampoco pudo terminar de concretar una alianza con el campo revolucionario. Ello se debió a que tanto el núcleo reformista como Sun competían por el mismo apoyo: por un lado, por el financiamiento y patrocinio japonés. Por el otro, por el financiamiento y la base política constituida por las comunidades chinas de ultramar en las que, ahora, todos estaban insertos. (cf. Lo 1967, pp.180-181) Las organizaciones respectivas que encarnaban esta división en la diáspora fueron la *Sociedad para Revivir China* (*xingzhonghui*, simpl. 兴中会, fundada por Sun Yat-sen en 1894) hasta 1905 cuando fue reconfigurada en la *Tongmenghui*, y la *Sociedad para la Protección del Emperador* por el otro, fundada por Kang Youwei como dijimos desde Canadá en 1899.

Por otra parte, Liang Qichao fundó en 1898 mismo el periódico *Diario de Conversaciones Puras* (*Qinyi Bao*, simpl. 清议报)²⁶ y en 1902 el *Xinmin Congbao*, ambos radicados en Yokohama. Con amplia repercusión en China, estos dos periódicos le permitieron continuar con la tarea de agitación política contra la facción conservadora ligada a la Emperatriz Cixi, publicar libremente sus indagaciones sobre filosofía, historia y literatura (algunas de las cuales hemos reseñado en nuestra sección anterior), y polemizar con el órgano periodístico de los revolucionarios, *Minbao*. Entretanto, Liang Qichao viajó a Hawaii en 1899 a instancias de Sun Yat-sen, quien le extendiera credenciales de presentación para entregar a su hermano residente en Honolulu. Este viaje ha sido visto como parte de los esfuerzos de

²⁶ La referencia es al movimiento de “retiro” de lo público protagonizado por los letrados confucianos descontentos frente al desorden político ocurrido al final de la Dinastía Han Posterior (25-220 d.C.), en las postrimerías del siglo II d.C.

Sun para ganarse a Liang hacia su propio terreno y forjar la ya largamente anhelada unión de la disidencia china en el exilio frente a la intransigencia de Kang Youwei, cargos que Liang Qichao ulteriormente negó. De cualquier manera, el viaje de Liang devino en una procura de fondos para su propia causa, y redundó en la competencia por la atracción de la colectividad china residente en la isla (Levenson 1959, pp. 61-66). A la gira por Hawaii siguió un intento de retorno a China y el episodio de insurrección fallido con oportunidad de la revuelta de los bóxers, una vuelta a Japón y un posterior recorrido por los Estados Unidos en 1903 donde, amén de publicitar su causa entre la comunidad china, logró reunirse con notorias figuras como J. P. Morgan, y hasta tuvo una audiencia con el entonces presidente Theodore Roosevelt. No obstante esto, la nueva gira de Liang estuvo signada por una recepción claramente racista y despectiva hacia su figura, que permite ser puesta en relación con el ulterior desencanto de Liang hacia el ámbito intelectual occidental en general, que tanto lo había seducido a partir de 1897-98, y con una consecuente reevaluación del pensamiento tradicional chino (Levenson 1959, pp. 69-76; Nguyen 2016, p. 5).

Tras su vuelta a Japón, en 1910 Liang viaja a Taiwan interesándose en los métodos de administración colonial japoneses, y no es hasta producida la revolución de 1911 que regresa finalmente a China, como estipulamos, en septiembre de 1912.

Allí reprodujo las líneas de división que traía desde el exilio, aliándose a Yüan Shikai contra el Guomindang en el naciente parlamento. Para esto fundó el Partido Progresista (*jinbudang*, 进步党) en 1913, tras lo cual fue incorporado al gabinete como Ministro de Justicia. La agenda política del nuevo partido, que combinaba elementos constitucionalistas con sectores que inclusive propugnaban por un socialismo de tipo cooperativista²⁷, aspiraba a la consolidación de un régimen de tipo parlamentario (Chow 1960, p. 76, nota "a").

Esto evidentemente chocaba con las aspiraciones de Yüan, frente a cuya eventual proclamación como emperador en diciembre de 1915 Liang Qichao ayudó a organizar en Yunnan la revuelta armada que mencionáramos (cf. nuestra sección anterior). Del mismo modo que con la monarquía en 1915-16, Liang actuó decididamente contra Yüan con ocasión de la entrega de las Veintiún Demandas japonesas en torno a mayo de 1915, colaborando en la campaña de prensa que divulgó las peticiones de carácter secreto y que influyó en la negociación final del acuerdo (Levenson 1959, pp. 177-179; cf. Chow 1960, pp. 19-25).

Sin embargo, Liang no pudo detener la deriva en la que se encontró China una vez más a partir de 1916. Se opuso, a diferencia de Kang, al intento de restauración imperial de 1917. Fue parte

²⁷ Más aún, uno de los fundadores del Partido Comunista y figura del movimiento del Cuatro de Mayo, Li Dazhao, participó luego de 1913 en el Jinbudang. cf. Van de Ven, 1991:26-27.

nuevamente del gabinete en ese mismo año y, activo en las negociaciones de paz de Versalles en 1919, se retiró tras su resultado de la vida política, falleciendo en 1929.

Conclusiones

En este trabajo hemos recorrido el pensamiento y la actuación política de dos figuras decisivas de las élites letradas chinas en un periodo de crisis, abierto en 1895. Elegimos ilustrar esos años con dicho recorrido político-intelectual porque, de acuerdo con la literatura relevada y con nuestra propia perspectiva, fue la derrota en la guerra sino-japonesa la que obligó a la aceleración del replanteo de los marcos ideológicos tradicionales hasta entonces prevalentes en China. Dicho replanteo, como hemos mostrado, consistió en una mixtura sumamente novedosa del pensamiento occidental y del confucianismo en la versión de los Nuevos Textos. Sin embargo, esta mixtura no debe entenderse meramente como una transición entre confucianismo y pensamiento occidental en tanto marcos alternativamente dominantes. Si hemos enfatizado el periodo abierto en 1895 es porque Japón se presentó a China a partir de allí como una nación emergente y desafiante tanto en lo que respecta a su papel de modelo a imitar, agresora, pieza disruptora en lo intelectual de un orden que no aceptaba la puesta central en escena de un actor político pequeño, marginal y subordinado al centro de la civilización, y uno de los escenarios de confrontación política de la diáspora china contestataria. Estas cuatro dimensiones no pueden separarse en el análisis. El resultado de esta emergencia en el pensamiento político chino tal como consta en las trayectorias respectivas de Kang Youwei y de Liang Qichao es una respuesta que, si bien puede analizarse en tándem (como una evolución del ecumenismo confuciano hacia una propuesta nacionalista moderna de reformas graduales que evidenciaba su agotamiento ya para 1915), también puede verse como un arsenal de respuestas instrumentales construido por nuestros dos protagonistas en función del entorno en el que se desempeñaron. Los recorridos intelectuales de Liang Qichao, en este sentido, si bien han sido interpretados con posterioridad por los intelectuales comunistas como signos de vacilación y debilidad, muestran que ante el cambio recurrente en las condiciones externas del país (experimentadas por él mismo en carne propia), siempre es posible volver hacia atrás. Kang Youwei, por otro lado, postuló esta misma solución desde un principio, cuando ensayó la utopía del Datong para sostenerla luego como soporte de su proyecto político de reformas. Resta solo plantear, como interrogante y materia de estudio para trabajos futuros, hasta qué punto esta forma de proceder se repite en periodos ulteriores en la historia del pensamiento y de las ideas políticas chinas.

Referencias bibliográficas y fuentes

Chang, H. (1987). *Chinese Intellectuals in Crisis. Search for Order and Meaning (1890-1911)*. Berkeley: University of California Press.

Chang, H. (1980). Intellectual Change and the Reform Movement, 1890-8. En: Fairbank, John King, y Liu Kwang-Ching (eds.). *The Cambridge History of China*, v. 11.2, "Late Ch'ing, 1800-1911-part 2". Cambridge: Cambridge University Press, pp.274-338.

Chen, H. (2010). Civilization and Competition: Study Societies and State Formation in Late Qing China. *Social and Cultural Research Occasional Paper*, 10. Hong Kong: Centre for Qualitative Social Research – Hong Kong Shue Yuan University.

Chou, H. (Zhou Xiufeng). (2014) Darwinism's Applications in Modern Chinese Writings. thesis for the degree of Doctor of Philosophy in English. Exeter: Exeter University.

Chow, T. [Zhou Cezong] (1960). *The May Fourth Movement. Intellectual Revolution in Modern China*. Londres: Harvard University Press.

Deng, S. y Fairbank, J. K. (1954). *China's Response to the West: a Documentary Survey, 1839-1923*. Londres: Harvard University Press.

Elman, B. (1989). Imperial Politics and Confucian Societies in Late Imperial China: The Hanlin and Donglin Academies. *Modern China*, 15, 4. (Octubre de 1989), pp. 379-418.

Hsü, I. (2000). *The Rise of Modern China*. New York: Oxford University Press.

Jansen, M. (1980). Japan and the Chinese Revolution of 1911. En: Fairbank, John King, y Liu Kwang-Ching (eds.). *The Cambridge History of China*, v. 11.2, "Late Ch'ing, 1800-1911-part 2". Cambridge: Cambridge University Press, pp.339-374.

Kang, Y. (1958). *Ta T'ung Shu. The One World Philosophy of K'ang Youwei*. Londres: George Allen & Unwin.

Kuhn, P. (2002). *Origins of the Modern Chinese State*. Stanford: Stanford University Press.

Liang, Q. (1902). 天演学初祖达尔文之学说及其略传. *新民丛报 (Nuevo Ciudadano)*, 3, pp 9-18

Legge, J. (trad.). 1885. *The Sacred Books of China. The Texts of Confucianism*. Oxford: Oxford University Press, part. III: the Li Ki, I-X.

- Levenson, J. (1968). *Confucian China and its Modern Fate: a Trilogy*. Berkeley: University of California Press (3 vols.)
- Levenson, J. (1959). *Liang Ch'i Ch'ao and the Mind of Modern China*. Berkeley: University of California Press
- Lo, J. [Luo Rongbang]. (1967). *K'ang Yu-Wei. A Biography and a Symposium*. Tucson: University of Arizona Press
- Matten, M. (2012). "China Is The China Of The Chinese": The Concept Of Nation And Its Impact On Political Thinking In Modern China. *Orient Extremus*, 51, pp. 63-106.
- Nguyen, A. (2016). Reconstructing Liang Qichao. Earlham College, primavera de 2016. En: <https://earlham.edu/media/2858509/reconstructing-lian-qichao.pdf> (acceso el 5 de diciembre de 2019).
- Short, P. (1999). *Mao: A Life*. New York: Henry Holt and Company
- Shu, C. (2013). Pride and loathing in history: the national character discourse and the Chinese search for a cultural identity. (2013) Tesis doctoral. Leiden: Universidad de Leiden, disponible en: <https://openaccess.leidenuniv.nl/handle/1887/21638> (acceso el 10 de diciembre de 2019).
- Tang, W. (2018). 摆脱秦政：走向共和的内在理由. *Literature & Philosophy*, 4, pp. 1-10.
- Van de Ven, H. (1991). *From Friend to Comrade: The Founding of the Chinese Communist Party, 1920-1927*. Berkeley: University of California Press
- Wong, Y. (1992). Revisionism Reconsidered: Kang Youwei and the Reform Movement of 1898. *The Journal of Asian Studies*, 51, 3, pp. 513-544.
- Yang, X. (2002). Liang Qichao's Political and Social Philosophy. En Cheng, Chun-ying, y Bunnin, Nicholas (eds.) *Contemporary Chinese Philosophy*. Oxford: Blackwell, pp.17-36.
- Zarrow, P. (2006). Liang Qichao and the Conceptualization of "Race" in Late Qing China. *Bulletin of the Institute of Modern History, Academia Sinica*, 52, pp. 113-164.
- Zarrow, P. (2003). Old Myth into New History: The Building Blocks of Liang Qichao's "New History", *Historiography East & West*, 1,2, pp. 204-241.

LOS RECLAMOS Y LA PARTICIPACIÓN DE LAS MUJERES EN LA CAÍDA DE LA DINASTÍA QING: EL LEGADO DE QIU JIN

THE DEMANDS AND PARTICIPATION OF WOMEN IN THE FALL OF THE QING DYNASTY: THE LEGACY OF QIU JIN

ROCIO MICKAELA MONTOYA ¹ (UNC)

Resumen

A fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX la dinastía Qing agonizaba ante su incapacidad de modernizar el estado chino y protegerlo del avance occidental. China se enfrentaba a una gran crisis política, económica, cultural y militar. Es durante este periodo que se abre un programa de intercambio académico para estudiantes a Japón en el cual se incluía la educación de las mujeres. Este trabajo se centrará en el estudio de la figura de Qiu Jin, quien a través de la educación recibida en Japón se dedicó a formar a otras mujeres, sentando las bases de asociaciones políticas y militares femeninas revolucionarias de comienzos del siglo XX en China. El análisis realizado pretende poner de manifiesto cómo estas nociones de igualdad entre hombres y mujeres, nacionalismo y revolución supieron verse reflejadas en la participación que tuvieron los ejércitos de mujeres en alzamientos revolucionarios de la época que propiciaron la caída de la dinastía manchú.

Palabras clave: PARTICIPACIÓN FEMENINA, RECLAMOS, NACIONALISMO, REVOLUCIÓN

Abstract

At the end of the 19th century and the beginning of the 20th century, the Qing dynasty was declining due to its inability to modernize the Chinese State and protect it from Western advancement. China faced a great political, economic, cultural and military crisis. It is during this period that an academic exchange program for students to Japan started, including the

¹ Estudiante de grado de la Licenciatura en Historia (FFyH – UNC) e investigadora en formación (SECyT-UNC). Correo electrónico: ro.montoya@hotmail.com

education of women. This work will focus on the study of the figure of Qiu Jin, who through the education received in Japan, dedicated herself to train other women, laying the foundations of revolutionary women's political and military associations of the early twentieth century in China. The analysis carried out aims to show how these notions of equality between men and women, nationalism and revolution were reflected in the participation of women's armies in revolutionary uprisings of the time that led to the fall of the Manchu dynasty.

Keywords: FEMALE PARTICIPATION, CLAIMS, NATIONALISM, REVOLUTION

Introducción

A fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX, la dinastía Qing agonizaba ante su incapacidad de modernizar el estado chino y protegerlo del avance occidental. China se enfrentaba a una gran crisis política, económica, cultural y militar. Comenzando con las Guerras del Opio a mediados del siglo XIX (1839-1842; 1856-1860), la economía históricamente autosuficiente de China fue socavada por el auge de productos fabricados en las nuevas potencias industriales: Gran Bretaña, Francia, Prusia y los Estados Unidos. Si bien había comerciado con países extranjeros durante siglos y los vínculos con sus vecinos del sur se habían vuelto particularmente estrechos en el siglo XIX a través de la inmigración y las consecuentes conexiones entre familias y empresas, las nuevas formas de comercio y relaciones exteriores exigidas por el sistema internacional dominado por potencias occidentales capitalistas hicieron tambalear la situación.

A partir de la década de 1840, la economía, la sociedad, la cultura y la política de China se vieron presionadas para someterse o adaptarse a estas realidades globales. Las revueltas sociales internas, como la rebelión Taiping (1850-1864) y el levantamiento de los *boxers* (1899-1901), fueron determinantes²¹. Miembros de la etnia Han atribuyeron a la dinastía Manchú-Qing la característica de extranjeros colonizadores de China, con lo cual el gobierno central durante siglos perdió legitimidad. Cuando China se vio derrotada en la Guerra Sino-japonesa de 1894-1895, la sensación de crisis acumuladas llegó a su clímax (Hershatter, 2018, pp. 29-30). Durante esos turbulentos años de gran fervor revolucionario y nacientes sentimientos nacionalistas, el debate acerca de la situación de la mujer china cobró importancia en la vida pública. Para este tiempo, el concepto europeo de derechos naturales había ganado credibilidad y popularidad entre la élite reformista de China. Esta

² Para ampliar conocimiento sobre el contexto político, económico y social de la época, ver Anguiano Roch (2010).

novedosa perspectiva filosófica fue aclamada como el sistema más efectivo para evitar la incapacidad y extinción del estado chino, llamando a una reforma política y a la instauración de una democracia constitucional que impediría su caída.

Intelectuales y hombres de la política comenzaron a cuestionarse qué reformas debían realizarse para transformar al estado en una nación moderna y fuerte. Algunos pensadores argumentaron que China era débil, en parte, porque prácticas sociales tradicionales chinas como las que mantenían a las mujeres de las élites vendadas³, improductivas e ignorantes. Es válido remarcar que esta caracterización aplicaba a las mujeres de las élites, ya que las campesinas debían trabajar para producir a la par de sus esposos y por lo general no estaban vendadas. El sexo femenino hasta ese momento debía educarse solo para dedicarse al hogar, con habilidades para la limpieza y crianza de los hijos. Esta situación otorgaba a las mujeres el lugar de parásitos económicos y las mantenía ocupadas en asuntos considerados triviales. A partir de las reflexiones sobre el rol de la mujer en la China de la época, se comenzó a imaginarla no solo como madre de futuros ciudadanos chinos, sino como ciudadana con derechos propios: educada, en buena forma física, económicamente productiva y políticamente activa. La igualdad de los sexos se convirtió en un elemento central de la noción de los derechos naturales dentro de China, y esto cambió las nociones existentes de diferencia entre sexos. En este contexto surgen figuras femeninas de gran relevancia que intentaron cambiar el *status quo*, entre ellas Qiu Jin.

Qiu Jin nació en Fujian en el año 1875 en el seno de una familia aristocrática. Su bisabuelo había servido en varias localidades como magistrado, y hasta logró alcanzar el rango de prefecto. Su abuelo, también como prefecto, estaba a cargo de la defensa costera de Xiamen. Su padre había aprobado los exámenes provinciales y se ganó la vida sirviendo como secretario privado de altos funcionarios. El trabajo del padre de Qiu Jin había trasladado a la familia a lugares distantes como Changsha y Taiwán (Idema y Grant, 2004, p. 768).

Qiu Jin tuvo la suerte de disfrutar de una infancia privilegiada en comparación con otras niñas chinas de su clase, dado que pudo contar con una multitud de oportunidades y libertades excepcionales. Según la historiadora Mary Backus Rankin, citada por Kucharski, Qiu Jin

³ Cuando se habla de mujeres “vendadas” se hace referencia a la práctica tradicional china del vendaje de pies. En la sociedad china, si la mujer deseaba obtener un buen matrimonio debía responder a los cánones de belleza establecidos. Una de las prácticas más recurrentes era el vendaje de pies, que respondía a los ideales de belleza de esa época. A las niñas desde pequeñas se les aplicaba una venda en los pies que evitaba su crecimiento. Se suponía que la imagen de una mujer tambaleándose sobre sus pies vendados ejercía un efecto erótico sobre los hombres. De manera que el poseer unos pies pequeños (no más de diez centímetros) facilitaba contraer un buen matrimonio, así como ser aceptada dentro de la familia del futuro esposo, y consecuentemente, por el resto de la sociedad (Pellizari Perez, 2007, p. 16). Para ampliar información sobre el tema, ver Bedell (1996) y Fan (2013).

recibió una buena educación, junto con su hermano mayor y su hermana menor, en la escuela familiar y fue consentida por sus padres en una medida inusual. Sus pies estaban casi seguramente atados, pero tal vez no con mucha fuerza. Hu Ying señala que la familia de Qiu Jin era muy unida y, a menudo, se reunía para recitar y escribir poesía, una actividad que Qiu Jin continuaría por el resto de su vida (Kucharski, 2016 p. 96).

La difusión de la idea de los derechos naturales y la noción de que podrían ser defendidos por la ley orgánica constitucional creó el espacio para el surgimiento del movimiento que hoy consideraríamos feminista en China, ya que tanto hombres como mujeres vieron el poder de la igualdad en la realización de la reforma política basada en el gobierno representativo (Edwards, 2008, p. 35). Algunos imaginaron una revolución global: una que liberaría a las naciones esclavizadas de las potencias imperialistas, liberaría a los trabajadores y campesinos de sus amos, y finalmente liberaría a las mujeres de los hombres. Estos pensadores radicales pidieron poner fin a la costumbre de tratar a las mujeres como propiedad y analizaron el efecto de la propagación global del capitalismo en las condiciones de vida de las mujeres.

Este fue un período de gran fermento intelectual y opiniones variadas. Muchos de los elementos asociados a los movimientos políticos chinos posteriores aparecieron por primera vez durante estos años (Hershatter, 2018, p. 57). Si bien intelectuales como Kang Youwei (1858-1927) y Liang Qichao (1873-1929) inauguraron este debate, supieron unírseles con el correr del tiempo mujeres intelectuales de clases medias y altas que habían tenido la posibilidad de recibir educación formal.

Kang Youwei y sus partidarios tuvieron la posibilidad de llevar a cabo un acercamiento a sus ideas cuando en 1898 el emperador Guangxu decidió una serie de reformas agresivas. Estas reformas, influidas por Kang Youwei, sin embargo, enfurecieron a algunos de los miembros conservadores de la corte, de modo que después de 100 días la Emperatriz viuda Cixi encarceló al joven emperador. Ante lo sucedido, Kang Youwei y Liang Qichao debieron huir de China.

Una vez instalado en Japón, Liang Qichao se dedicó a propagar las ideas que, entre otras, se pronunciaban en contra del analfabetismo de las mujeres chinas y la costumbre del vendaje de pies. Para Liang Qichao, la emancipación del sexo femenino se consideraba necesaria en el resurgimiento del poder y la nación china. Pero, de la misma manera, dado que la emancipación y el nacionalismo de las mujeres estaban extremadamente interconectados, una emancipación completa del sexo femenino tendría que esperar a la reafirmación de la nacionalidad china (Idema y Grant, 2004, p. 770).

Para llevar a cabo el análisis, se dividirá el trabajo en dos partes. En la primera se presentará el contexto en el que surgieron nuevas figuras femeninas, estableciendo brevemente cuáles eran los

principales reclamos de las mujeres a la sociedad china de la época. En la segunda parte se abordará la figura de Qiu Jin, para finalizar el trabajo comentando la posible influencia de su obra en movimientos femeninos que surgieron posteriormente.

El surgimiento de nuevas figuras femeninas

En China, la ciudadanía política plena e igualitaria exigía el acceso a una educación formal. El vínculo entre el acceso a la educación formal basada en exámenes había respaldado la estructura de gobierno de China durante siglos, desde que los aspirantes a funcionarios comenzaron a rendir exámenes para acceder a sus puestos. La educación de las mujeres, a diferencia de los hombres, se basaba en el hogar y no incluía la participación en los exámenes, por lo que estaban institucionalmente excluidas del poder político. Las activistas radicales de las primeras décadas del siglo XX percibieron su imposibilidad de acceder a la educación formal y obtener calificaciones académicas, un obstáculo importante para sus aspiraciones políticas. La filosofía confuciana había defendido durante mucho tiempo la adquisición de la virtud a través de la educación, pero este tipo de virtud había sido principalmente reservada a los hombres. En 1907 el gobierno Qing, en un intento modernizador, alentó la educación para niñas con ordenanzas que anunciaban la apertura de escuelas primarias para niñas y colegios de maestras para mujeres en China. A pesar de esta apertura a la educación, se siguió alentando a las niñas a proteger las viejas cualidades femeninas y a no ser influenciadas por el movimiento revolucionario que se estaba gestando, advirtiendo a las estudiantes que igualdad de derechos significaba simplemente tener acceso a la educación y ser capaz de administrar y cumplir con su rol y con las tareas del hogar (Edwards, 2004, p. 55).

Por otro lado, durante este periodo y a partir de las reformas modernizadoras, se abre a comienzos del siglo XX un programa de intercambio para estudiantes a Japón en el cual se incluía la educación de algunas mujeres, dejándolas a cargo del erudito Shimoda Utako. Las primeras estudiantes arribaron a Tokio en 1901. El programa pretendía que las mismas recibieran sólo educación doméstica y supieran, como establece en su trabajo la escritora Ono Kazuko, “resaltar la belleza de la virtud femenina de Asia Oriental en el mundo a través de las nuevas ciencias” (Ono, 1989, p. 56). Al contrario de lo pretendido, la educación recibida en Japón en la Escuela Práctica de Mujeres despertó en las estudiantes la curiosidad y necesidad de hacer algo por la crisis que se había desatado en China. Esto se vio evidenciado cuando Rusia puso de manifiesto su pretensión de invadir Manchuria en 1903. Fue a partir de ese momento que las estudiantes de ultramar se nuclearon en una asociación denominada “Asociación de Amor Mutuo” (*Gong ai hui*), resolviendo luchar del lado de la resistencia en contra de la avanzada rusa. En noviembre de 1904 la asociación cambió su nombre a “Sociedad Para Lograr el Amor Mutuo” (*Shixing gong ai hui*) bajo la influencia de dos nuevas figuras que creían fervientemente tanto en la incompetencia de los gobernantes Qing, como

en la igualdad entre hombres y mujeres: Chen Xiefen y Qiu Jin. “El miedo que tenía Shimoda Utako de impartir conocimiento a estudiantes que más adelante podrían convertirse en defensoras de los derechos populares y de la mujer se hizo real” (Ono, 1989, p. 56). Con la muerte de la emperatriz en 1908, terminó la tarea de Shimoda Utako de educar a las mujeres chinas. No obstante, un nuevo programa educativo se había instalado en China y comenzaba a complejizarse, distanciándose en gran medida del plan emprendido por Shimoda.

En 1899, la joven Chen Xiefen de 16 años ya había fundado una de las primeras revistas para mujeres, *Nübao* transformándose en una de las primeras plataformas de propaganda para las ideas revolucionarias de igualdad entre hombres y mujeres. En su artículo, Chen Xiefen publicaba ensayos anti-Qing pronunciándose en contra de las concesiones extranjeras en Shanghai. El gobierno prohibió la publicación de la revista, pero en 1902 la misma consiguió reinventarse adoptando el nombre de *Nüxue Bao*; esta publicación mensual se distribuyó por distintas redes, pero también duró poco. Tras la persecución del gobierno, Chen Xiefen tuvo que instalarse en Japón en 1903; desde allí, se unió a la Asociación de Amor Mutuo. Estas asociaciones o sociedades femeninas supieron reunir figuras clave en la lucha por la igualdad y derechos de la mujer, y establecieron un patrón de organización de mujeres bajo la misión de continuar con la educación de las siguientes generaciones. Al atraer a población proveniente de toda China independientemente de su afiliación de clan o localidad, estos grupos anunciaron la llegada de las mujeres a la esfera pública. Otras organizaciones estudiantiles siguieron el ejemplo de la Asociación de Amor Mutuo. El grupo femenino más grande surgió en Tokio en septiembre de 1906, adoptando el nombre de Sociedad para Mujeres Estudiantes Chinas en Japón (*Zhongguo liu Ri nüxuesheng hui*). La misma publicó brevemente una revista trimestral, el Diario de la Sociedad para Estudiantes Chinas en Japón (*Liu Ri nüxuesheng hui zazhi*) (Edwards, 2008, p. 43). Irónicamente, las becas financiadas por el gobierno chino para estudiantes tuvieron el efecto de promover el activismo anti-Qing entre un sector crucial de la población femenina de China.

En contraposición a la apertura a la educación formal promovida desde el Estado, la oposición comenzó a trazar nuevas propuestas en territorio chino acordes a la nueva etapa inaugurada para la mujer. En 1902 se fundó en Shanghai la Escuela Patriótica de Niñas (*Aiguo nüxiaoxiao*). Inicialmente, los maestros no eran remunerados y los "estudiantes" eran principalmente los miembros de la familia de los fundadores. Para ese momento, el sentimiento revolucionario se encontraba en auge bajo la premisa de que la revolución requería violencia y asesinato: a través del entrenamiento militar en la Sociedad Patriótica de Hombres, Cai Yuanpei (1847- 1940) y sus asociados estaban sembrando las semillas de la violencia, y en la medida en que las mujeres debían jugar un papel en la revolución, trataron de implantar en ellas la idea de la importancia del asesinato. Los cursos impartidos

incluyeron la historia de la Revolución Francesa y el movimiento nihilista ruso, y a su vez se trataron de impartir conocimientos acerca de la producción de bombas. En resumen, esta era una educación distintiva para la realización de la revolución. Además del entrenamiento militar, se estableció un centro de artesanía donde las mujeres podían prepararse para su propia independencia material. La educación impartida en esta escuela estaba muy adelantada a su tiempo y era bastante diferente al objetivo que la corte Qing tenía en mente para la educación femenina. Un poco más tarde, se publicó en Shanghai un folleto titulado *Nüjie zhong*. El autor, Jin Tiange (1874-1947), usó el seudónimo "Jin Yi que ama la libertad". El trabajo de Jin fue posiblemente el primer documento en China que trató específicamente el tema de la liberación de las mujeres, y fue aclamado, según la autora Ono Kazuko, como "el Rosseau de nuestras mujeres" (Ono, 1989, p. 58). Jin argumentó que, dado que la virtud y el conocimiento originalmente se almacenaban en los seres humanos por naturaleza, no había razón para diferenciar entre hombres y mujeres. Para Jin, las mujeres debían recuperar derechos como: el derecho de ingreso a escuelas de nivel superior, el derecho de compañía, el derecho para controlar la propiedad, el derecho a la libertad de movimiento y el derecho a la libertad en el matrimonio. Se exigió la educación femenina para recuperar estos derechos (Ono, 1989, pp. 57-58). En esta representación, la mujer ideal era un ser humano que resistía la opresión y se dedicaba a la revolución.

Qiu Jin: poesía, nacionalismo y revolución

El hecho de que Qiu Jin pueda no haber tenido los pies atados con tanta fuerza como otras chicas jóvenes probablemente le permitió seguir el entrenamiento marcial con mayor facilidad de lo que le hubiera sido posible con los pies vendados, además de disfrutar de las prácticas de la equitación y la esgrima. Esto, sumado a su interés por la poesía, fueron condiciones que posibilitaron el desarrollo de ideas innovadoras para la época.

A mediados de la década de 1890, el padre de Qiu Jin sirvió en un puesto de secretaría en la provincia de Hunan. Aquí arregló el matrimonio de su hija, siguiendo la tradición, con Wang Tingjun, el hijo menor del rico comerciante Wang Fuchen, quien estaba relacionado con el conocido reformador Zeng Guofan (1811-1872). Como indican Idema y Grant (2004), Zeng se había convertido en uno de los funcionarios más poderosos en el imperio, en gran parte gracias al papel que desempeñó en la represión de la rebelión de los Taiping que se extendió por el centro de China en los años 1850-1864. Las tropas locales de Zeng habían logrado sofocar a los rebeldes donde los ejércitos regulares de la dinastía Qing habían fallado. Posteriormente, Zeng Guofan ocupó altos cargos en el gobierno y tomó un papel activo en la modernización militar de China. Sus familiares y amigos continuaron ocupando puestos importantes en la vida política hasta entrado el siglo XX.

A pesar de haber tenido una infancia relativamente libre, Qiu Jin no pudo escapar del tradicional matrimonio arreglado, y se vio obligada a casarse a los 21 años. Para expresar la tristeza que le producía tener que adoptar un papel femenino tradicional, escribió su poema “*Manjianghong*” en 1903:

Por desgracia, me enviaron por la fuerza a ser simplemente "rouge y colorete"

¡Cómo lo desprecio!

Mi cuerpo no me permite
mezclarme con los hombres

Pero mi corazón es más valiente
que el de ellos

Toda mi vida, ya no tiene mi hígado y mi hiel

¿Quemado por otros?

Pero, ¿Cómo podrían con sus mentes vulgares entenderme?⁴ (Hu, 2009, p. 220)

Qiu Jin se mudó con su esposo a Beijing y tuvo un hijo y una hija. Su hija pasaría a la historia, según Idema y Grant (2004), al convertirse años después en la primera mujer china aviadora. Mientras estaba en Beijing, Qiu Jin tuvo acceso a las publicaciones nacionalistas hechas desde Japón por Liang Qichao y otros reformistas exiliados. Su matrimonio, nunca feliz, se desintegró. Las ideas revolucionarias y su anhelo de unirse a sus compatriotas varones en la lucha contra la dinastía Qing cobraron fuerza. En 1904, Qiu dejó a su esposo y niños y se fue a estudiar a Tokio, uniéndose a las “mujeres de ultramar” que dejaron China para poder recibir una educación formal acorde a sus ideas. La poesía se transformó para Qiu Jin en un medio para expresar sus deseos políticos y revolucionarios, además de sus emociones. Un ejemplo es el escrito titulado “*Canción de la espada preciosa*⁵” en el que además de reflejar sus conocimientos sobre el uso de la espada, menciona la larga y gloriosa historia de China bajo el gobierno de sus fundadores míticos, contrastándola con la situación actual en la que los chinos son “esclavos de los manchúes”. El pueblo chino, según describe el poema, está dormido y debe ser despertado antes de ser aniquilado (Idema y Grant, 2004, p. 768).

Durante su estadía en Japón, asistió a la Escuela de Mujeres Jissen dirigida por Shimoda Utako y luego estudió en la Escuela Vocacional de Niñas Aoyama. El intercambio de saberes hizo que Qiu Jin se uniera a los intensos debates políticos entre estudiantes chinos, argumentando que la situación de las mujeres estaba relacionada con el destino de la nación china. En un ensayo escrito en 1904, Qiu denunció las prácticas tradicionales como el vendaje de pies, denunció los arreglos matrimoniales y la prohibición del divorcio, e insistió en la necesidad de educar a las mujeres.

⁴ La traducción del poema del inglés al español es de mi autoría, al igual de la traducción de otros fragmentos de poemas que se citen de aquí en adelante.

⁵ Traducción de la cita de Hershtatter (2018) para “Song of Precious Sword”.

Además, formó parte de las anteriormente mencionadas “Asociación de Amor Mutuo” y “Sociedad Para Lograr el Amor Mutuo”, promoviendo la educación de las mujeres y protestando por la presencia rusa en el noreste de China. A su vez, insistió en la necesidad de capacitar a líderes revolucionarios en oratoria para hablar en público de manera efectiva, intentando que el discurso se difundiera entre mujeres, niños e incluso analfabetos. Entre 1904 y 1905, Qiu Jin publicó mensualmente en un diario de mujeres en Tokio solicitando el derrocamiento de la dinastía Qing. Su escritura reflejó un creciente sentimiento anti-manchú. En 1905 y en Tokio, Qiu Jin se unió a la Alianza Revolucionaria de Sun Yat-sen. Allí se alentó a las mujeres educadas a no perder el tiempo en poesía, sino a participar en la acción directa tomando un rol activo en la revolución. Entre 1905 y 1907, Qiu Jin comenzó a escribir una novela llamada “*Piedras del pájaro Jingwei*” en balada tradicional *tanci*, un tipo de literatura a menudo compuesta por mujeres para el público femenino. La novela describe la amistad entre cinco jóvenes adineradas que deciden huir de sus familias y los matrimonios arreglados para unirse a actividades revolucionarias en Tokio. En sus escritos, Qiu Jin evidenció una gran admiración por la historia de algunas figuras femeninas occidentales que se sacrificaron por una causa mayor como Juana de Arco, Anna Garibaldi, Madame Roland y Sophia Perovskaya. Al regresar a China a principios de 1906, Qiu Jin perdió su primer trabajo como maestra en una escuela de niñas en Zhejiang por incitar a los estudiantes a convertirse en revolucionarios. Un año después se convirtió en directora de la Escuela Datong en Shaoxing; en la misma se reclutaba y entrenaba a jóvenes revolucionarios (Hershatter, 2018, pp. 78-82).

Una de las características que diferenciaron a Qiu Jin del resto de las mujeres revolucionarias de la época fue su singular forma de vestir y la adopción del sobrenombre de “La Guerrera (*nüxia*) del Lago Jian (鉴, lit. Espejo)”, apelando a una figura tradicional de la literatura china. Qiu Jin decidió cambiar su aspecto para reforzar sus ideales, vistiéndose con el atuendo propio de los guerreros chinos, y en ocasiones con la vestimenta guerrera occidental y japonesa. Acorde a lo expuesto por Kucharski (2016), Qiu Jin imitó a la guerrera legendaria Hua Mulan⁶, a quien sin duda admiraba, con la diferencia de que, según el mito, Mulan respetaba el confucianismo y se sacrificó por su padre. En contraposición, Qiu Jin se oponía a la tradición confuciana y su sacrificio fue hecho por la nación china. En un poema referido a su forma de vestir escribió:

¿Quién es esta persona que me mira tan severamente?

⁶ Hua Mulan es una figura legendaria de la antigua China que vivió durante la dinastía Wei del Norte. Su historia fue descrita originalmente en una canción popular folclórica llamada “Balada de Mulan” que ha perdurado en el pueblo chino hasta la actualidad. Cuenta la historia que cuando su anciano padre recibió una orden para luchar en la guerra, Mulan decidió unirse al ejército en su lugar. En la antigua China los ejércitos constaban solamente de hombres, así que Mulan se disfrazó y combatió en el campo de batalla.

Los huesos marciales que traigo de una existencia anterior lamentan la carne que los cubre
Una vez que la vida haya terminado, se verá que el cuerpo mismo ha sido una ilusión,
y el mundo que aún no ha surgido, será real

Tú y yo deberíamos habernos reunido hace mucho tiempo y compartir nuestros sentimientos
mirando a través de estos tiempos difíciles, nuestros espíritus obtienen fuerza.
Algún día, cuando veas a mis amigos de los viejos tiempos,
diles que me he quitado toda esa tierra vieja (Hu, 2007, p. 53).

Como establece el historiador Gail Hershatter (2018), en 1907 Qiu dirigía la Escuela Datong —un frente para un grupo que reclutaba y entrenaba a revolucionarios jóvenes— en Shaoxing cuando se enteró de que Xu Xilin, quien era su amigo y el fundador de la escuela, había sido ejecutado al intentar asesinar al gobernador de Anhui. Después de la muerte de Xu, sus amigos le advirtieron a Qiu que unas tropas Qing se acercaban a Shaoxing en busca de la mujer que se creía había conspirado junto con él, pero ella se negó a huir. En una escena que desde entonces ha sido honrada y adornada de muchas maneras, Qiu intentó contraatacar, pero fue rápidamente capturada, torturada y decapitada el día 15 de julio de 1907. Su cuerpo fue abandonado en un cruce de caminos en Shaoxing. La rápida ejecución de Qiu Jin a manos de las autoridades la transformaron casi de manera inmediata en un mártir de la revolución. Luego del martirio de Qiu Jin, el periódico *Natural Justice*, bajo la dirección de He Yin Zhen, imprimió la biografía de Qiu para conmemorar su vida (el 5 de agosto de 1907). El mismo número también incluyó el prefacio de Zhang Taiyan a una colección póstuma de poesía de Qiu Jin que estaba programada para ser publicada (Liu *et al.*, 2013 p. 35).

Qiu recibió siempre el apoyo de dos amigas cercanas, Xu Zihua (1873-1935) y Wu Zhiying (1868-1934), con quienes Qiu Jin mantenía un vínculo de hermandad muy fuerte. En los meses posteriores a su ejecución, con los gobernantes Qing todavía en el poder y Qiu clasificada como criminal, ambas decidieron conmemorarla y honrarla. Como la dinastía Qing todavía se encontraba en el poder, Wu Zhiying se abstuvo sabiamente de enfatizar los vínculos de Qiu Jin con el movimiento revolucionario en el testimonio público que escribió para despedir a su amiga. Wu Zhiying y Xu Zihua la volvieron a enterrar a orillas del lago oeste de Hangzhou, cerca de la tumba de Yue Fei⁷ (Hershatter, 2018, p. 82). Cuando las autoridades manchúes se dieron cuenta de esto, obligaron a la familia de Qiu Jin a mover su tumba a Hunan, junto a su difunto esposo. Pero tan pronto como la dinastía Qing se derrumbó en 1911, Qiu Jin volvió a ser enterrada a orillas del Lago del Oeste. Ahora podría ser celebrada como mártir de la revolución (Idema y Grant, 2004, p. 807).

Siguiendo a las autoras citadas anteriormente, se puede decir que Qiu fue, por turnos, estudiante, profesora, defensora de los pies desatados y el entrenamiento físico, periodista y activista política. Al igual que otros, articuló un feminismo que rápidamente se hizo indivisible de su nacionalismo

⁷ El general Yue Fei (1103-1142), conocido como uno de los generales más célebres de China.

anti-manchú. Sin embargo, es importante destacar que el contenido de su crítica y sus actividades públicas eran destinadas principalmente a mujeres urbanas de élite.

Figuras y movimientos posteriores

Casi en simultáneo a la muerte de Qiu Jin, anarquistas que coexistieron con ella en el último periodo de la dinastía Qing comenzaban a organizarse nucleándose en la Sociedad para el Restablecimiento de los Derechos de las Mujeres y publicando en periódicos como el *Tianyi* y la revista japonesa *Sekai fujin*. Según Ono Kazuko (1989), la Sociedad tenía un programa concreto que implicaba la resistencia contra la dominación de las mujeres por parte de los hombres, así como la oposición a gobernantes y capitalistas. Una figura destacada del movimiento fue Liu Shipei (1884-1919).

La situación política turbulenta exigía la acción militar. Según la historiadora Louise Edwards (2004), las revolucionarias de la época creían que, si querían ser consideradas ciudadanas, debían defender y luchar por China de manera activa como lo hizo Qiu Jin. Es por eso que comenzaron a organizarse ejércitos femeninos que participaron en batallas formales junto a hombres en los últimos años de la dinastía Qing. Cada uno de estos ejércitos invocó a famosas guerreras de la historia de China, como la inspiradora Hua Mulan. Surgió así otra gran figura de la época, Wu Shuqing (1892-?), una mujer que a sus diecinueve años lideró uno de los primeros ejércitos de mujeres, el Ejército *Revolucionario de Mujeres (Nüzi geming jun)*, participando de las batallas de Nanjing y Hankou. La filosofía de Wu, similar a la de Qiu Jin, era que no había diferencia entre hombres y mujeres y que todos juntos debían defender a la nación a través de la acción militar. Otra joven que se dedicó a la campaña militar en los últimos meses de la dinastía Qing fue Yin Weijun, de diecisiete años. A los nueve y catorce años, las hermanas Yin Weijun y Yin Ruizhi se habían unido a la escuela Shaoxing de la revolucionaria Qiu Jin. Ahí las hermanas fueron influidas por las ideas revolucionarias radicales de su maestra, y rápidamente se convirtieron en fieles seguidoras. En 1909, a la edad de trece y dieciocho años respectivamente, se unieron a un exitoso escuadrón de asesinatos que bombardeó a dos altos funcionarios Qing en Beijing. Su experiencia en la fabricación de bombas y explosivos les ganó mucho respeto en las batallas contra los Qing del otoño boreal de 1911. Para proporcionar un frente para sus militares anti-Qing, las hermanas abrieron la Sociedad de Estudio de Guangfu (*Guangfu hui*) y la Asociación de Ciudadanas Femeninas (*Nüzi guomin hui*). Su primer ejército de mujeres pasó a la fama por sus bombardeos alrededor de Zhejiang. Un tiempo después, Yin Ruizhi resultó gravemente herida mientras fabricaba una bomba, por lo que pasó doce meses recuperándose. Sin embargo, su hermana menor se reagrupó y organizó un nuevo grupo de mujeres guerreras. A medida que la rebelión alcanzó nuevos éxitos, aumentaron las mujeres guerreras.

La característica distintiva de estas mujeres de comienzos del siglo XX radica en que, a comparación de las guerreras del pasado de China, su campaña fue más disruptiva, negándose rotundamente a volver a ocupar su rol femenino cuando el orden logró establecerse. Las actividades militares estaban íntimamente relacionadas con sus aspiraciones políticas, que inspiraron movimientos sufragistas posteriores. Muchos vínculos existían entre las escuelas de mujeres y los ejércitos de mujeres. “Tanto la erudición como la guerra eran dominios masculinos al que las mujeres aspiraban ingresar. Al hacerlo, demostraron su derecho legítimo a la ciudadanía plena” (Edwards, 2004, p. 70). Las estudiantes constituían la mayor parte de la tropa en los ejércitos de mujeres. Al final del periodo Qing, el reclamo de las activistas por la igualdad de derechos de ciudadanía se plasmó en el deseo de establecer una democracia en la que su ciudadanía pudiera concretarse. La acción militar se consideró parte integrante de los deberes de ciudadanía, y con esa lógica las mujeres radicales se entusiasmaron en su participación. Algunas abrigaron sueños de una carrera en el ejército, pero sus esperanzas de mantener un ejército femenino en la República de China fueron anuladas con el fallo del gobierno provisional del 26 de febrero de 1912 en el cual se dio la orden de disolver todos los ejércitos de mujeres.

Reflexiones finales

El trabajo pone de manifiesto cómo estas nociones de igualdad entre hombres y mujeres, nacionalismo y revolución supieron verse reflejadas en la participación que tuvieron los ejércitos femeninos en alzamientos revolucionarios que propiciaron la caída de la dinastía manchú. Al mismo tiempo, tras la muerte de Qiu Jin, su figura se retomó de manera casi constante por las mujeres que participaron de revueltas y levantamientos armados de la década, hasta derrocar el gobierno de la dinastía Qing en 1911. Sus poemas y canciones quedaron para la posteridad como una suerte de credo de inspiración revolucionaria que alentó a las mujeres a pelear por la igualdad de derechos y la abolición de prácticas milenarias que otorgaban al sexo femenino un lugar de subordinación y dependencia. Distintos grupos y líderes intentaron imitarla, pero debido a la excepcionalidad de su muerte y la variedad de producción escrita, pocas mujeres de la época lograron tener un legado tan significativo como el suyo. El intercambio en materia estudiantil con Japón implicó para Qiu Jin la oportunidad de nuclearse con otros intelectuales que, ante un total desapego del orden imperial, bregaban por una modernización de la educación formal. Las nuevas ideas darwinianas que se infiltraron en el territorio asiático, en el marco del contexto histórico regional, obligaron a una reinterpretación del confucianismo que, entre otras cosas, implicó revisar el lugar que ocupaba y debía ocupar la mujer en la sociedad China.

Resta todavía realizar un abordaje de los mecanismos por los cuales las mujeres chinas se apropiaron del legado de Qiu Jin para las acciones que llevaron a cabo posteriormente, al tiempo que observar los cambios en las demandas del colectivo.

Referencias bibliográficas y fuentes

Anguiano Roch, E. (2010). De la dinastía Qing en el siglo XIX hasta el fin de la República China. En: F. Botton Beja (2010). *Historia mínima de China* (pp. 229-299), México: Colegio de México.

Edwards, L. (2004). Chinese women's campaigns for suffrage: Nationalism, Confucianism and Political Agency. En: Edwards, L. y Roces M. (2004) *Gender, Politics and Democracy: Women's Suffrage in China* (pp. 59-78) Stanford: Stanford University Press.

Hershatter, G. (2018) *Women and China's Revolution*. Maryland: Rowman & Littlefield.

Hong, F. (2013). *Footbinding, feminism and freedom: The liberation of women's bodies in modern China*. Londres: Routledge.

Hu Y. (2007). Qiu Jin's Nine Burials: The Making of Historical Monuments and Public Memory. *Modern Chinese Literature and Culture*, 19(1), pp. 94-109.

Hu, Y. (2000). *Tales of Translation: Composing the New Woman in China, 1899-1918*. Stanford: Stanford University Press.

Hu, Y. (2009). How Can a Daughter Glorify the Family Name: Filiality and Women's Rights in the Late Qing *Nan Nü Men, Women & Gender in Early & Imperial China*, 11 (2), pp. 234-6.

Idema W. y Grant B. (2004). *The Red Brush: Writing Women of Imperial China*. Cambridge: Harvard University Asia Center.

Kucharski, J. (2016). Qiu Jin: An Exemplar of Chinese Feminism, Revolution, and Nationalism at the End of the Qing Dynasty. *New Views on Gender*, 17, pp. 94-109.

Liu, L., He; K. y Ko, D. (2013). *The birth of Chinese feminism: Essential texts in transnational theory*. Columbia: Columbia University Press.

Ono, K. (1989). *Chinese Women in a Century of Revolution, 1850-1950*. Stanford: Leland Stanford Junior University.

Qin, A. (9 de marzo de 2018). Qiu Jin, decapitada por las fuerzas imperiales, fue la 'Juana de Arco china', *The New York Times*, en <https://www.nytimes.com/es/2018/03/09/qiu-jin-obituario-overlooked/> (acceso el 17 de junio de 2019).

LAS RELACIONES ENTRE LA REPÚBLICA POPULAR CHINA Y LA REPÚBLICA DE INDONESIA: DESDE LA CONFERENCIA DE BANDUNG HASTA EL FALLIDO GOLPE DEL MOVIMIENTO 30 DE SEPTIEMBRE (1955-1965)

RELATIONS BETWEEN THE PEOPLE'S REPUBLIC OF CHINA AND THE REPUBLIC OF INDONESIA: FROM THE BANDUNG CONFERENCE TO THE 30TH SEPTEMBER MOVEMENT'S FAILED COUP ATTEMPT (1955-1965)

FEDERICO GUZMÁN OLIVERA ¹ (UNC)

Resumen

El propósito de este trabajo es dar cuenta de las formas que asumió la relación de alianza establecida entre la República de Indonesia y la República Popular China desde la Conferencia de Bandung (1955) hasta el fallido golpe del Movimiento 30 de Septiembre (1965). Se presta atención al vínculo que ese acercamiento tuvo con las estrategias que ambos países desarrollaron internacionalmente en el marco de la Guerra Fría, así como a la dinámica de creciente radicalización de la política indonesia, cuyas tensiones internas llevaron primero a un acercamiento cada vez mayor con China, y luego a un abrupto quiebre de relaciones.

Palabras clave: CHINA, INDONESIA, TERCER MUNDO, ANTIIMPERIALISMO

Abstract

The purpose of this work is to provide an account of the forms that the alliance relationship between the Republic of Indonesia and the People's Republic of China assumed from the Bandung Conference (1955) to the 30th September Movement's failed coup attempt (1965). Attention is paid to the bond of that rapprochement with the strategies that both countries

¹ Estudiante de grado de la Licenciatura en Historia (FFyH – UNC) e investigador en formación (SECyT-UNC). Correo electrónico: fguzmanolivera@gmail.com

unfolded internationally in the Cold War setting, as well as the dynamic of increasing radicalization of Indonesian politics, whose internal tensions brought first to a growing rapprochement, and later to an abrupt breakdown.

Keywords: CHINA, INDONESIA, THIRD WORLD, ANTI-IMPERIALISM

Introducción

El propósito de este trabajo es explorar las formas que asumió la relación internacional entre la República de Indonesia y la República Popular China (RPCh), desde la conferencia de Bandung en 1956 hasta el fallido golpe del Movimiento 30 de Septiembre en 1965. El trabajo ha sido dividido en varios apartados con el objetivo de presentar una exposición más ordenada, si bien lo abordado en cada uno de ellos se interrelaciona con los demás.

Ambas repúblicas fueron el resultado de revoluciones producidas en la misma época, en un contexto de posguerra marcado por un retroceso de las potencias europeas en Asia y el inicio del proceso de descolonización.

Sin embargo, los primeros años de relación entre ambos países estuvieron marcados por una desconfianza mutua. El aplastamiento del levantamiento comunista en Madiun de 1948 había hecho que los líderes chinos vieran al gobierno de Indonesia como un gobierno nacionalista burgués de carácter reaccionario, comparable al Guomintang. Para los dirigentes indonesios, por su parte, el hecho de que un dirigente comunista se haya refugiado en la embajada china durante una razzia era un ejemplo que les hacía temer una posible injerencia china en política interna indonesia (Williams, 1991).

Recién en 1953 fue enviado un embajador chino a Yakarta, y en ese mismo año fue firmado el primer tratado entre ambos países que permitía la doble ciudadanía para indonesios de origen étnico chino. En los años siguientes, un tercio de ellos pasó a tener ciudadanía de la RPCh.

En estos años la actitud del gobierno chino hacia Indonesia puede ser considerada de indiferencia, si no de hostilidad. Además del *affair Madiun*, las guerras de Corea y Vietnam y las guerrillas comunistas en Malasia hacían pensar a la dirigencia china que una oleada revolucionaria estaba atravesando Asia, por lo que no había demasiado interés en buscar alianzas en gobiernos caracterizados como burgueses.

Bandung

Para mediados de los '50 la situación regional había cambiado considerablemente. Con el fin de la guerra de Corea y los acuerdos de Ginebra de 1954, que implicaron un momento de paz para Vietnam, la situación de lucha militar abierta contra el imperialismo se había detenido. Al mismo tiempo, mientras Malasia y Filipinas tenían una actitud de abierta hostilidad hacia la China comunista,

Indonesia pasaba a ser valorada por las autoridades chinas al no estar alineada detrás de los Estados Unidos.

En esta nueva situación más favorable para un acercamiento entre ambas repúblicas fue que en 1955 se produjo la visita del primer ministro Zhou Enlai, quien volvería a visitar el país ese año al realizarse la conferencia afro-asiática en la ciudad de Bandung. Con una asistencia de países de Asia y África en su mayoría recientemente liberados del dominio colonial, la conferencia de Bandung implicó un salto en la intervención autónoma del Tercer Mundo en la esfera política global, siendo un antecedente del Movimiento de Países no Alineados fundados cinco años después en Belgrado.

A partir de Bandung entonces, la relación entre la RPCh e Indonesia pasó a hacerse más estrecha. Ese mismo año Sukarno realizó su primera visita a China, y dos años después el gobierno chino ofreció apoyo político y financiero a Indonesia ante las rebeliones PRRI-Permesta.

Política exterior indonesia

Siguiendo la periodización planteada por Sukma (1995), durante el gobierno de Sukarno la política exterior puede ser dividida en dos etapas, separadas por la proclamación en 1959 del régimen de “democracia guiada”.

Etapa “bebas-aktif”

La primera etapa de la República Indonesia estuvo marcada por divisiones políticas entre las elites en términos de estrategia, que se sumaba a complejos clivajes ideológicos, religiosos, étnicos, etc. Esas divisiones también se manifestaban en esta etapa en la actitud respecto a dos cuestiones a resolver:

- 1) cómo lidiar con los holandeses, debido a que los compromisos asumidos con Holanda en el contexto de la lucha por la independencia generaban gran resistencia interna y crisis políticas, llevando a la caída de gabinetes.
- 2) la definición de la identidad nacional indonesia, y del lugar a ocupar en un mundo ahora dominado por la guerra fría.

El entonces vicepresidente Mohammed Hatta definió los principios que guiarían la política exterior: Pancasila² como ideología rectora de esta política, defensa del interés nacional, política independiente como forma de llevar adelante esa defensa del interés nacional, y pragmatismo.

Al momento de definirse esta política Indonesia evitaba el alineamiento detrás de Estados Unidos o de la URSS, pero todavía no se proponía participar en algún tercer bloque contrapuesto a los otros dos. La política “activa e independiente” (en indonesio: *bebas-aktif*) estaba pensada para evitar que un alineamiento internacional agudice los conflictos políticos internos.

En su visión, Hatta delineaba tres tareas inmediatas para la República:

- a) salvaguardar su independencia nacional, soberanía y seguridad

² Ideología oficial de la República de Indonesia, creada por Sukarno e incorporada a la Constitución de 1945. Se trata de cinco principios: creencia en un único Dios, humanismo, unidad nacional, democracia y justicia social.

- b) asegurar su consolidación interna
- c) salvaguardar sus intereses económicos

En estas líneas generales fue que se enmarcó la política exterior de los sucesivos gabinetes durante el período de la “democracia liberal”. A principios de los 50 la política exterior tomó una forma pragmática, sin declaraciones hostiles contra occidente, siendo el objetivo principal mostrar un posicionamiento independiente de los grandes bloques. Si bien el anti-colonialismo era un principio defendido por la República en sus intervenciones internacionales, se priorizaba el pragmatismo.

Período de “democracia guiada” (1959-1965)

En 1959 se establece el sistema de “democracia guiada”, por el cual se suspendieron las elecciones y Sukarno pasó a ser nombrado presidente vitalicio, asumiendo además un poder mayor que el asignado originalmente por la Constitución.

Al adoptar una posición dominante Sukarno comenzó a liderar un proceso de radicalización política, sosteniendo la idea de que la revolución no había terminado. En esos términos es que pasaron a plantearse los diferentes aspectos de la política indonesia.

La radicalización de la política interior fue acompañada, de manera complementaria, por una radicalización de la política exterior, en la que hubo un dominio personal de Sukarno (Bunnell, 1966). El anticolonialismo, ya presente en la etapa anterior, pasó a tener una importancia prioritaria en detrimento de la postura de independencia pragmática. Se consideraba que no sería posible garantizar la independencia nacional ni la prosperidad social sin la derrota por parte de la revolución de tres grandes enemigos: imperialismo, colonialismo y neocolonialismo, resumidos en el acrónimo *nekolim*, acuñado por el jefe del ejército Yani.

En 1961 el objetivo de lograr la “liberación” del Irián occidental (la parte oeste de la isla de Papua) de manos del dominio holandés tomó un lugar muy importante, ya que a pesar de estar habitada por población perteneciente a otro grupo étnico-lingüístico, su pertenencia al territorio de lo que habían sido las Indias Orientales Holandesas hacía a esta disputa una cuestión de unidad nacional. Luego de una escalada de tensión diplomática y una serie de choques militares, finalmente Indonesia consiguió la soberanía efectiva sobre ese territorio en 1962.

Una vez logrado esto comenzó una política de “Confrontación” (*Konfrontasi*) con la Federación Malaya, cuya creación era vista por parte de Sukarno como un intento de las potencias occidentales de mantener su influencia en la región. A través del conflicto con Malasia el país se enfrentaba también a Gran Bretaña y los Estados Unidos. El Partido Comunista de Indonesia (PKI, por sus siglas en indonesio) fue la principal fuerza política promotora de la *Konfrontasi*, y gracias a ello incrementó considerablemente su popularidad, influencia y cantidad de miembros.

En el marco de la democracia guiada y de un creciente acercamiento entre Sukarno y el PKI, el presidente proclamó como ideología de gobierno al NASAKOM (acrónimo en indonesio de

nacionalismo, religión y comunismo), unión entre las fuerzas políticas mayoritarias del país: grupos nacionalistas (en especial el ejército), organizaciones islamistas y el PKI. Eso fue acompañado por la incorporación de dirigentes comunistas en el gabinete, en calidad de ministros sin cartera.

En el plano internacional se adoptó la posición de que el conflicto principal era entre las denominadas “viejas fuerzas establecidas” (OLDEFOS) las y “nuevas fuerzas emergentes” (NEFOS), en donde Sukarno ubicaba a los países recientemente descolonizados así como a países socialistas.

En 1964 se incrementó la divergencia con los demás gobiernos del Movimiento de No Alineados respecto de la estrategia que debía adoptar el Tercer Mundo. El gobierno de Sukarno consideraba que la mera neutralidad entre los bloques occidental y oriental no era suficiente, y que el periodo planteaba como tarea la lucha decidida contra el imperialismo. Ante esto, los gobiernos yugoslavo e indio acusaban al presidente indonesio de actuar como “vocero” de los comunistas chinos (Bunnell, 1966).

Esta radicalización de la política exterior encontró su pico en 1965, con el abandono de la ONU y la declaración por parte de Sukarno del eje “Yakarta-Phnom Penh-Hanoi-Beijing-Pyongyang”. En ese contexto comenzó la planeación de la constitución de una nueva organización internacional, la Conferencia de Nuevas Fuerzas Emergentes (CONEFO), cuya sede en Yakarta fue construida por ingenieros llevados de China. Sin embargo, la conformación de la CONEFO se vería truncada por lo sucedido a partir de la segunda mitad de 1965.

Además de una aliada, China servía también como ejemplo para sectores de la intelectualidad nacionalista (Liu, 2006) en tanto modelo de modernización alternativo al de los países occidentales. En sus críticas a la democracia parlamentaria en Indonesia, Sukarno contraponía como ejemplo el sistema político chino, el cual sostenía que era comparable a su proyecto de democracia guiada. Liu (1997) explica cómo la dirigencia indonesia fue construyendo una “metáfora china”, mirando a la República Popular en función de las discusiones que se desarrollaban al interior de Indonesia.

Política exterior china

En la década del cincuenta, la RPCh adoptó una política exterior de orientación hacia el Tercer Mundo, como respuesta al hostigamiento llevado adelante por Estados Unidos. El cisma sino-soviético empeoró posteriormente el aislamiento internacional de la RPCh, y obligó a sus dirigentes a profundizar la búsqueda de alianzas en el Tercer Mundo. Las antiguas colonias eran consideradas parte de una “zona intermedia” entre las dos superpotencias, concepto acuñado por Mao.

A partir de los primeros años de la década del ‘60 Indonesia pasó a ser considerada una aliada clave en esa “zona intermedia”, y por lo tanto ocupaba un lugar importante en la estrategia de la República Popular hacia el Tercer Mundo. Además, el acercamiento constituía un intento de responder a la creciente presencia militar estadounidense en el sudeste asiático (Zhou, 2015).

En una conferencia de líderes comunistas asiáticos realizada en septiembre de 1963 con representantes de los partidos chino, vietnamita, laosiano e indonesio se dejó asentado que el sudeste asiático era considerado en la perspectiva china una arena clave para la lucha anti-imperialista internacional, ante lo cual China asumía la responsabilidad de apoyar plenamente esa lucha en la región. En ese contexto era apreciada por los líderes del PCCh la “Confrontación” que Indonesia estaba llevando adelante con Malasia.

La RPCh apoyó al gobierno indonesio en su campaña de Irian occidental y luego en el conflicto con Malasia. El conflicto de Irian coincidió con la época en que China entraba en conflictos fronterizos con la India, por lo cual el tomar partido por Indonesia contra los Países Bajos ayudaba a la dirigencia china a aliviar tensiones con líderes del Tercer Mundo.

Desde el PKI se propuso la formación de una milicia popular que se constituyera en una quinta fuerza militar junto al Ejército, la Marina, la Fuerza Aérea y la Policía. Esta propuesta tuvo el rechazo del ejército, como era de esperar, al ser un planteo que chocaba abiertamente con sus intereses políticos y ponía en riesgo su dominio militar en caso de una confrontación armada entre izquierda y derecha. El único sector militar que apoyó la creación de una quinta fuerza fue la Fuerza Aérea, que mantenía una competencia con el ejército, a partir de lo cual se posicionaba como más leal al presidente y más comprometida con el NASAKOM.

Zhou Enlai manifestó el apoyo chino a esta iniciativa. Sukarno tuvo una actitud ambigua ante la idea y la creación de esta quinta fuerza no pudo ser llevada a cabo, pero la Fuerza Aérea comenzó a entrenar militarmente a miembros de la organización juvenil comunista, Pemuda Rakyat. Sí se produjo una venta de armas livianas por parte de China para la Fuerza Aérea, pero el envío parece no haberse llegado a concretar (Zhou, 2014).

Ante la obtención de la bomba nuclear por parte de China hubo inicialmente una actitud ambigua por parte de Indonesia, en tanto firmante del pacto de no proliferación. No obstante, esa actitud cambió luego ante el objetivo de Sukarno de que Indonesia consiguiera la bomba atómica. Se inició un proceso de transferencia de tecnología nuclear que no terminó de concretarse, en el que llegó a insinuarse la posibilidad de que se ayudara a los indonesios a obtener la capacidad de fabricar armas nucleares.

Otro punto en que se puede ver la cercanía entre ambos países es en la asistencia médica provista a Sukarno por facultativos chinos, a quienes el presidente prefería antes que a doctores occidentales, tanto por los resultados logrados en su salud como por una mayor confianza política.

Sin embargo, a pesar de la cercanía entre ambos gobiernos nunca dejó de haber cierto nivel de sospecha por parte de los funcionarios chinos en su trato con Sukarno, por distintos motivos. Uno de ellos eran los vínculos del gobierno indonesio con la URSS, de quienes recibía mayor ayuda externa bajo la forma de préstamos y armamento para el ejército que de la misma China, que no se encontraba en condiciones económicas de igualar ese apoyo.

Otro motivo de desconfianza es la prioridad que en los primeros años de la década del 60 Sukarno asignó a la participación en el Movimiento de No Alineados, dirigido por rivales internacionales de China como Nehru y Tito, por sobre realizar una segunda conferencia de Bandung como pretendían los dirigentes chinos.

China y la población de origen chino en Indonesia

La minoría chino-indonesia se podía dividir en dos sectores: por un lado los *peranakan*, culturalmente asimilados a Indonesia, y por el otro lado los *totok*, que culturalmente se mantenían orientados hacia China.

La RPCh tenía dos objetivos simultáneos en su política hacia la diáspora china en Indonesia. Debía rivalizar con la República de China por la lealtad de las comunidades chinas en el exterior, para lo cual se desplegó durante los años '50 una intensa campaña gubernamental sobre la comunidad chino-indonesia. A su vez tenía que asegurarle al gobierno indonesio que la población china no iba a actuar como una "quinta columna" al servicio del gobierno comunista chino.

Ambos objetivos demostrarían ser, en algún punto, contradictorios entre sí, ya que el esfuerzo por ganarse la lealtad de la comunidad chino-indonesia implicaba una serie de iniciativas por parte de la República Popular que eran vista con recelo por las autoridades indonesias.

Los vínculos con la diáspora china implicaron una complicación para la política exterior de la RPCh: si se tenían intenciones de lograr apoyo entre la población de origen chino, era necesario tomar cartas en el asunto respecto a las múltiples situaciones de discriminación que esta comunidad vivía en Indonesia.

Si bien en 1953 se había acordado entre ambos gobiernos la posibilidad de que los chino-indonesios pudieran acceder a ambas ciudadanía si así lo desearan, en Bandung el gobierno indonesio logró convenir con sus pares chinos la eliminación de la doble nacionalidad, ante lo cual todos los chino-indonesios mayores de edad tuvieron que elegir entre una ciudadanía u otra. Eso dejó a una cantidad considerable de chino-indonesios que optaron por la ciudadanía china en una situación peor, siendo ahora considerados legalmente extranjeros.

En 1959-60 se produjo una crisis diplomática a causa de decretos gubernamentales discriminatorios hacia la población china. Se generó tensión entre ambos países al punto de casi llegar al quiebre diplomático, pero ante esa situación Beijing optó por conservar la alianza en detrimento de su defensa de la población china en Indonesia.

El gobierno chino respondió a la crisis enviando barcos para "repatriar" chino-indonesios, pero luego tuvo que suspender el programa por sus altos costos económicos. Eso provocó descontento e incluso protestas en sectores de la comunidad chino-indonesia.

El hecho de que la campaña anti-china haya sido iniciada por el propio Sukarno para sumar apoyos reforzó las suspicacias del gobierno chino hacia el presidente indonesio. Al mismo tiempo, el incidente sirvió para alimentar la hostilidad del ejército hacia China.

El Partido Comunista de Indonesia (PKI) y su relación con China

El Partido Comunista de Indonesia era, hasta su sangriento aplastamiento, el tercer partido comunista a nivel mundial en cantidad de miembros, por detrás de los de la URSS y China.

Según Mortimer (1969), las estrategias desarrolladas por esta organización no se basaron tanto en el conflicto de clases sino en otros clivajes sociales, debido a características particulares de la sociedad indonesia y a su estructura social. Eso se debe para Mortimer a una relativa debilidad del conflicto de clase, consecuencia de que históricamente la división social no estaba ligada a la propiedad o a la estructura productiva. Si bien durante el dominio colonial hubo un incremento en la diferenciación social, el grado de concentración de la tierra fue limitado, y en las aldeas no se desarrolló una diferenciación social significativa. El conflicto en las áreas rurales se desarrolló en torno al clivaje cultural entre la población *santri* y la *abangan*.

A partir de 1951 el liderazgo del partido estuvo a cargo de Dipa Nusantara Aidit. Mortimer sintetiza la estrategia política comunista en este período en torno a tres elementos principales:

- 1) El cultivo de las relaciones más cercanas posibles con los grupos nacionalistas no islamistas dominantes (principalmente Sukarno y el Partido Nacional Indonesio), en un primer momento para asegurarse protección, a lo cual se agregó la posterior aspiración a un cogobierno con estos sectores.
- 2) La acumulación de la mayor cantidad de miembros posibles así como de apoyo organizado, lo que servía para aumentar el valor del PKI como aliado.
- 3) Primacía en la esfera ideológica de símbolos asociados al nacionalismo y a la unidad nacional, que le permitieran apelar al más amplio “denominador común” en las masas y en las elites, y favorecer en términos generales el fortalecimiento de todos los sectores políticos antiimperialistas.

Si bien eso no implicó un abandono absoluto de la noción de clase en las iniciativas y en la ideología del partido comunista,

(...) mientras el Partido hasta cierto punto recurría apelaciones de clase para movilizar apoyo, su masivo apoyo estaba principalmente asentado sobre otras líneas- identificación del Partido con la causa de la unidad nacional y la revolución nacional; asociación con organizaciones e individuos prestigiosos; actividades de ayuda social de distintos tipos; identificación con el ‘modernismo’; el uso de relaciones de patronazgo, especialmente en las aldeas; propagación de los logros de los

estados comunistas; la atracción de una filosofía 'total'; el prestigio de un partido libre de corrupción y desmoralización, y que sabía hacia dónde iba, etc. (Mortimer, 1969, p. 13)³

Por el crecimiento en influencia que registró el PKI durante este período podemos considerar que esta estrategia se demostró exitosa, aunque dependiente del mantenimiento de esa alianza con los sectores nacionalistas radicalizados en la elite (en primer lugar el propio Sukarno).

Al crecer en apoyo e influencia, el PKI empujaba la situación política del país a la izquierda y profundizaba la polarización con los sectores de derecha militares y religiosos.

Ante el cisma sino-soviético, el PKI adoptó una posición de neutralidad; fue recién a partir de 1961 que se produjo un acercamiento más decidido hacia el Partido Comunista Chino (PCCh), manteniendo siempre sin embargo un alto nivel de independencia.

Por su estrategia política no se podría definir al PKI como "maoísta" (Mortimer, 2006), sin que esto haya sido un obstáculo para su relación con el PCCh, al no haber habido intentos por parte de los comunistas chinos de cambiar la estrategia del partido indonesio. Se puede considerar entonces que Beijing tenía mucha menos influencia sobre la política del PKI que lo que era denunciado por las fuerzas anticomunistas.

El fin de la alianza chino-indonesio: golpe de 1965 y reacción

A lo largo de la primera mitad de los '60, la dinámica política fue llevando a una tensión cada vez mayor entre comunistas por un lado y el ejército y las organizaciones religiosas por el otro. A eso se sumó el empeoramiento de la economía: aumento de la inflación, caída de las reservas e incremento en la brecha entre el valor oficial del dólar y su valor en el mercado negro, etc. La degradación de los indicadores económicos llegó a su peor momento en 1965 (Dick, 2002).

En la madrugada del 1ro de octubre de 1965 un grupo de jóvenes oficiales del ejército, provenientes del centro de Java y organizados en el autodenominado Movimiento 30 de Septiembre (G30S, por sus siglas en indonesio), lideró un intento de golpe de Estado. Las tropas al mando de estos oficiales llevaron adelante el secuestro y la ejecución de seis importantes generales representantes del ala derecha del ejército.

Luego se realizó la proclamación de un heterogéneo comité de emergencia con miembros de distintos sectores políticos, incluido el PKI, al que se esperaba que Sukarno diera su bendición. El objetivo era asestar un golpe al sector del ejército considerado pro-imperialista antes de que pudiera actuar contra Sukarno y, de esa manera, preservar la revolución indonesia (Anderson y McVey, 2009).

El general Suharto pudo quitarle el control de la capital a los sublevados, y a partir de allí iniciar la represión del movimiento a nivel nacional. En la etapa que sigue a la derrota del Movimiento 30 de Septiembre Suharto emerge como hombre fuerte, desplazando del poder en los hechos a un Sukarno

³ La traducción es propia.

eclipsado políticamente. Al mismo tiempo comienza una feroz ola de violencia contra el partido comunista y los sectores de izquierda por parte del ejército, con ayuda de sectores locales en las distintas regiones.

La culpa del intento de golpe fue atribuída al PKI y a la RPCh, a quienes se acusó de estar por detrás del G30S. A esto se sumó una nueva oleada de sentimiento anti-chino en el país, por la asociación que se hacía de la población de origen étnico chino con la RPCh y el partido comunista, que se sumaba a los sentimientos sinóforos ya presentes en amplios sectores de la población local. En las masacres que siguieron durante el final de 1965 y parte de 1966, la comunidad chino-indonesia fue uno de los blancos de la violencia.

Muchos elementos cruciales sobre este episodio aún son un misterio, y realizar un análisis al respecto escapa al alcance de este trabajo. Nos limitaremos a señalar que distintos autores han demostrado incoherencias en la narrativa estatal adoptada durante el gobierno de Suharto, en particular Anderson y McVey (2009) y Roosa (2006).

En 1967 se oficializó el traspaso de la presidencia de Sukarno a Suharto, y en ese mismo año el nuevo gobierno indonesio suspendió de manera unilateral las relaciones diplomáticas con la RPCh, como parte de un realineamiento general de la política exterior de la República Indonesia.

Conclusiones

En este trabajo hemos intentado dar cuenta de la dinámica que tuvo la relación entre ambos Estados en este período. Relación que se caracterizó por una alianza muy fuerte entre los gobiernos de ambas naciones, pero que no por ello estuvo exenta de tensiones.

El principal factor que hizo posible esa alianza fueron los cambios en la política indonesia hacia una radicalización cada vez mayor, cuyo principal motor era el PKI. A su vez, la política exterior cada vez más marcadamente anti-imperialista repercutía en la política doméstica, profundizando las contradicciones políticas sobre las que Sukarno pretendía mediar. Es decir, se trataba un proceso dialéctico entre política exterior e interior.

Las formas en que esa alianza se materializó fueron varias: apoyo chino a Indonesia en sus conflictos internos y externos, transferencia de tecnología nuclear, venta de armas a la Fuerza Aérea, y atención médica a Sukarno por parte de doctores chinos.

Podemos ver dos etapas en la política exterior de la República de Indonesia bajo el gobierno de Sukarno, relacionadas con distintas etapas en la evolución política interna del país. La primera, coincidente con el período de democracia liberal, estuvo dominada por un abordaje pragmático de la cuestión internacional, en el que el anticolonialismo ocupaba un lugar pero se evitaba un posicionamiento abiertamente hostil a occidente, siendo lo más importante dar cuenta de la independencia frente a los dos grandes bloques.

La segunda etapa, abierta a partir de 1959 con la instauración del régimen de democracia guiada, se caracterizó por una postura crecientemente antiimperialista, establecida en función del desarrollo de procesos políticos de radicalización al interior del país.

En esa radicalización jugaba un rol destacado el Partido Comunista, cuya estrategia consistía precisamente en fomentar el choque con Malasia y las potencias occidentales como forma de sumar apoyos y coaligar a los sectores antiimperialistas. El PKI era acusado de ser un mero vehículo de la política exterior china, pero el alto grado de autonomía en su relación con el Partido Comunista Chino desmiente eso.

La propia dinámica política interna que llevó a Indonesia a un acercamiento cada vez mayor con China fue la que llevó a su abrupto fin, convirtiendo muy rápidamente lo que para los funcionarios chinos era un enorme logro en materia de política exterior en un gran fracaso, sin que tuvieran forma de intervenir para impedirlo.

Referencias bibliográficas y fuentes

Anderson, B. y McVey, R. (2009). *A Preliminary Analysis of the 1 October 1965 Coup in Indonesia*. Singapur. Equinox Publishing.

Bunnell, F. (1966). Guided Democracy Foreign Policy: 1960-1965 President Sukarno Moves from Non-Alignment to Confrontation. *Indonesia*, 2(37), pp. 37-76.

Dick, H. (2002). Formation of the nation-state, 1930s-1966. En Dick, H. et al. *The Emergence of a National Economy: an Economic History of Indonesia, 1800-2000*. Crows Nest. Allen & Unwin.

Liu, H. (1997) Constructing a China Metaphor: Sukarno's Perception of the PRC and Indonesia's Political Transformation. *Journal of Southeast Asian Studies*, Vol. 28(1), pp. 27-46.

Liu, H. (2006) The transnational construction of "national allegory": China and the cultural politics of postcolonial Indonesia, *Critical Asian Studies*, 38(3), pp. 179-210.

Mortimer, R. (1969). *Class, Social Cleavage and Indonesian Communism*. *Indonesia*, 8, 1.

Mortimer, R. (2006). *Indonesian Communism Under Sukarno: Ideology and Politics, 1959-1965*. Singapur. Equinox Publishing.

Roosa, J. (2006). *Pretext for mass murder: the September 30th Movement and Suharto's Coup d'état in Indonesia*. Madison. The University of Wisconsin Press.

Sukma, R. (1995). The Evolution of Indonesia's Foreign Policy: An Indonesian View. *Asian Survey*, Vol. 35(3), pp. 304-315.

Williams, M. (1991). China and Indonesia Make up: Reflections on a Troubled Relationship. En *Indonesia, The Role of the Indonesian Chinese in Shaping Modern Indonesian Life*, 145-158.

Zhou, T. (2014). China and the Thirtieth of September Movement. *Indonesia*, No. 98, 29-58.

Zhou, T. (2015). Ambivalent Alliance: Chinese Policy towards Indonesia, 1960–1965. *The China Quarterly*, 221, pp 208-228.

RELACIONES INTERNACIONALES CHINO-CAMBOYANAS: LA RETIRADA DE ESTADOS UNIDOS FRENTE A LA PROGRESIVA INJERENCIA DE LA REPÚBLICA POPULAR CHINA EN LA REGIÓN (1979 – 2018)

INTERNATIONAL RELATIONS CHINESE-CAMBODIAN: THE WITHDRAWAL OF THE
UNITED STATES FROM THE PROGRESSIVE INTERFERENCE OF THE PEOPLE'S
REPUBLIC OF CHINA IN THE REGION (1979 – 2018)

CRISTIAN NICOLÁS FERNÁNDEZ CASTRO ¹ (UNC)

EMILIANO JAVIER MEDINA ² (UNC)

Resumen

Nuestro trabajo investiga las relaciones internacionales entre la República Popular China (RPCh) y Camboya en el período comprendido entre 1979 y 2018. Existe una progresiva retirada de la injerencia que los Estados Unidos tenían en la región para vislumbrar, actualmente, un acercamiento económico de la RPCh en el reino camboyano. Tomamos el año 1979 como inicio de nuestra investigación porque identificamos el comienzo del retroceso estadounidense posterior al régimen de Pol Pot. Al mismo tiempo que distinguimos el año 2018 como el punto de mayor inflexión del avance chino en la región en contraposición a la injerencia estadounidense.

Palabras claves: CHINA, CAMBOYA, RELACIONES INTERNACIONALES, ACERCAMIENTO ECONÓMICO.

Abstract

Our work investigates the international relations between the People's Republic of China (PRC) and Cambodia in the period between 1979 and 2018. There is a progressive withdrawal of the United States' interference in the region, and, concurrently, an increasing Chinese economic

¹ Estudiante de grado de la Licenciatura en Historia (FFyH – UNC) e investigador en formación (SECyT-UNC). Correo electrónico: cristian.nicolas.fc@gmail.com

² Estudiante de grado de la Licenciatura en Historia (FFyH – UNC) e investigador en formación (SECyT-UNC). Correo electrónico: emiliano-451@hotmail.com.ar

approach to the Cambodian kingdom. We take the year 1979 as the start of our investigation because there we identify the beginning of the United States retreat after the fall of the Pol Pot regime. At the same time we distinguish the year 2018 as the point of greatest inflection of Chinese progress in the region as opposed to American interference.

Keywords: CHINA, CAMBODIA, INTERNATIONAL RELATIONS, ECONOMIC APPROACH.

Introducción

Las relaciones internacionales entre el reino de Camboya y la República Popular China (RPCh) son, actualmente, más estrechas que nunca. No obstante, posteriormente a la caída del régimen del Khmer Rouge (1975 - 1979), se llevó a cabo un proceso de reestructuración del país por parte de Vietnam, culminando este proceso en 1993. A partir de ese entonces, Estados Unidos, con sus aliados occidentales y Japón, planificaron programas de ayuda financiera para el crecimiento económico del pequeño reino.

Estados Unidos (legitimador del régimen de Pol Pot) y la ONU destinaron sus esfuerzos económicos, bajo el rótulo de “ayuda humanitaria”, para proteger al Khmer Rouge que se había convertido en una escuadra guerrillera ubicada en la frontera tailandesa. La intención era convertir a Camboya en una democracia de tipo liberal pero con Pol Pot a la cabeza (Neale, 2003, p. 223).

Por otra parte, Vietnam había instalado en el país un gobierno sustentado en una burocracia exclusivamente vietnamita con la connivencia del politburó soviético. Este último enunciado se puede apreciar en el siguiente testimonio del historiador William Shawcross: “En los ministerios, [a los vietnamitas] se les llamaba consejeros. Ahora son administradores y toman todas las decisiones. La gente se va por eso³. Los que se quedan trabajan con los dientes apretados. Los consejeros y soldados eran los que se comían el arroz camboyano” (Neale, 2003, p. 222).

El destino camboyano culminó con la restauración de su exiliado príncipe (Norodom Sihanouk) bajo un acuerdo en el cual las condiciones las determinó Hun Sen – el actual primer ministro de Camboya-. Esta situación generó un dualismo de poder que concluyó con Norodom Sihanouk como mera figura simbólica (debido a las fuertes rispideces con el primer ministro) y con Hun Sen a cargo de un poder político superlativo en el reino.

Hun Sen, al igual que muchos líderes khmer, era de origen humilde. Nació en un pequeño pueblo llamado Peam Koh Snar el 05 de agosto de 1952. De joven se destacó como un excelente alumno, pero dejó la

³ En este momento son los mismos camboyanos los que huyen de su tierra debido a la corrupción política llevada a cabo por los vietnamitas. Estos se aprovechaban de su mandato para apoderarse de la mayor cantidad de recursos posibles. Entre ellos el alimento principal de los camboyanos: el arroz. (Neale, 2003, p. 223).

escuela para abrazar la causa khmer en contra del gobierno de su monarca. Sin embargo, aunque fue un destacado soldado khmer, huyó a Vietnam (país enemigo de Camboya) por las atrocidades que estaba cometiendo Pol Pot. Se ganó la confianza de los vietnamitas y regresó con ellos a Camboya en 1979 para derrocar al régimen del Khmer Rouge. A partir de ese entonces, Hun Sen se ganó la confianza de sus aliados vietnamitas para dirigir, junto con ellos, la reestructuración de su país (Strangio, 2014, pp. 72-75).

Por otra parte, considerando las fuentes económicas seleccionadas para nuestro trabajo, hemos constatado un aumento de inversiones en diversas ramas (sector financiero, inmobiliario, turismo, etc.). En consecuencia a lo mencionado, las relaciones con Estados Unidos parecen ser inversamente proporcionales al avance de la RPCh en el reino de Camboya. El otrora predominio de la potencia norteamericana fue decayendo mientras China avanzaba en la región, a punto tal de convertirse en su principal socio.

Desde el ascenso a la presidencia de la RPCh (2013), Xi Jinping ha demostrado estar a la altura de las circunstancias para enfrentar al escenario contemporáneo tanto a nivel nacional como internacional. Sus movimientos y compromisos políticos sorprendieron a un vasto número de analistas y observadores a punto tal que han llegado a exclamar el fin del liderazgo colectivo en la RPCh y el “resurgimiento de la política de los hombres fuertes” (Li, 2016, p. 23).

La administración de Xi Jinping apuntó a fortalecer cinco frentes principales: el caso de Bo Xilai (cuyo desenlace fue el encarcelamiento del, por entonces, secretario del partido en Chongqing), la anticorrupción, la política exterior, el refortalecimiento militar, y la revitalización y reforma económica en vías de llegar a lo que Xi denomina el “sueño chino”⁴. De estos frentes, nos interesa hacer hincapié en el tercero (pero, no por esta preferencia, los demás dejan de ser importantes).

La destreza en asuntos políticos internacionales que adoptó Xi Jinping ha provocado que el mundo exterior considere a la RPCh cada vez más asertiva e, incluso, beligerante y con una posición defensiva. Sin embargo, para el público chino, la política de Xi ha sido un éxito puesto que la interpreta en términos “patrióticos” en aras de encontrar estabilidad internacional y pacificar los conflictos limítrofes con sus vecinos. Incluso la RPCh ha logrado alcanzar episodios de tutela internacional excepcionales, ejemplo de ello es el caso de su inusual vínculo con Corea del Norte.⁵

⁴ Entendemos por “sueño chino” a la pretensión de formar un país próspero y fuerte. Xi Jinping elaboró esta noción para lograr formar, según sus términos, un “pueblo feliz” con una economía revitalizada.

⁵ Respecto a esta situación, la RPCh. mantiene una relación del tipo “pacificadora” con sus marginados vecinos. No pretenden ayudarlos de forma directa, pero, al mismo tiempo, no desean que las acciones de Pyongyang pongan en riesgo los intereses internacionales y la salvaguardia de las regiones fronterizas chinas. Cabe decir que el politburó

Parece ser que la RPCh ha alcanzado un grado de influencia muy significativa en la triada EE.UU-Rusia-China, otorgando un panorama casi idéntico al escenario de esferas de influencias que predominó en tiempos de la Guerra Fría. Su mismo presidente se entusiasma de pronunciar lo siguiente en referencia a sus logros internacionales: “los asuntos asiáticos deben ser decididos por los asiáticos, y la seguridad asiática debe estar protegida por las naciones asiáticas” (Li, 2016, p. 26). En esta expresión de entusiasmo se encuentra la raíz de nuestro tema, es decir “los asuntos asiáticos”, señalados por China, aplicados a sus países limítrofes. Pero solamente consideraremos a un país en particular que venimos trabajando desde el inicio: el Reino de Camboya.

Por todo lo mencionado, la problemática del trabajo se centra en las relaciones internacionales que se constituyeron después de la caída del régimen de Pol Pot (comienzo del proceso de restauración de la monarquía camboyana) y, posteriormente, en la política llevada a cabo por Xi Jinping como presidente de la RPCh. De esta manera, situamos el año de 1979 como inicio de nuestra investigación porque identificamos el comienzo de un proceso sistemático de retirada de la influencia estadounidense en la región. Al mismo tiempo, la delimitación del año 2018 se determina porque, a juicio nuestro, dicho año es representativo del acercamiento que China posee sobre el Reino de Camboya.

Consideramos que la influencia de los EEUU en Camboya se ha atenuado en 2018 para dar paso a una preponderancia de la RPCh sobre el sudeste asiático. En relación a lo esbozado circunscribimos este proyecto dentro de tres dimensiones que nos ayudarán a vislumbrar el desarrollo de las relaciones chino-camboyanas, en detrimento de la influencia estadounidense. En primer lugar, la posición que ha alcanzado la República Popular China en la región, no solo como potencia económica, sino, además, como un posible eje de influencia dentro de la esfera del mundo político camboyano. En segundo lugar y como consecuencia de lo anteriormente nombrado, la pérdida casi total de relaciones exteriores con Estados Unidos, dando por resultado una recriminación por parte de la potencia americana hacia las actitudes “anti democráticas” imperantes en el reino. Y, por último, la consolidación de la figura del primer ministro, Hun Sen, como el único dirigente capaz de estabilizar al reino camboyano.

Consecuentemente, señalamos que las inversiones chinas en Camboya lograron incrementar el PBI y elevar el desarrollo económico de un país que había sufrido las consecuencias de un genocidio. Sin embargo, dicho desarrollo trajo consigo la secuela de una gran deuda externa que posiciona al reino camboyano en una situación de acercamiento con respecto a la RPCh. Si bien este acercamiento resultó en un incremento del bienestar social respecto al período de 1975-1979, reduciendo los índices de pobreza, el costo fue una pérdida de autonomía por parte del gobierno camboyano.

chino no desea una Corea del Norte nuclear ni tampoco una guerra, pero se ha opuesto a varias sanciones que aplicó la ONU a la misma (Lampton, 2014, pp. 130-133).

El aumento de los vínculos no ocurre dentro de una lógica de intervención política directa; por el contrario, dicha relación se mantiene dentro de los límites de la influencia económica y de asesoramiento político. Al mismo tiempo, con confluencias culturales y simbólicas.

Una aproximación a China como potencia

China posee una historia abundante en milenios. Desde hace más de 2500 años, la ética confuciana y el desarrollo cultural habían convertido a este vasto territorio en uno de los lugares más desarrollados del mundo. China se posicionó como un atractivo foco cultural. Sin embargo, esa gloria colapsó a mediados del siglo XIX, momento en el que Occidente colocó a la milenaria monarquía china en una situación de semi colonialismo. Durante el siglo XX, después de un par de experimentos fallidos con una democracia burguesa y un sistema constitucional burgués (cuya extensión fue muy escasa a efectos prácticos), China finalmente eligió el camino socialista, con el fin de recuperar la soberanía y la independencia que le había sido arrebatado el siglo pasado (Tsang y Men, 2015, p. 300). En las últimas décadas del siglo XX, China aprovechó la oportunidad de introducirse en el mundo globalizado, iniciando así una transformación histórica con expectativas que parecían inalcanzables.

Dichas expectativas se enmarcan en un desarrollo económico exponencial que ha tenido lugar, fundamentalmente, a partir del así llamado “tecnonacionalismo” del gobierno de Xi Jinping⁶ (Lanteigne, 2009, p. 10). Esta evolución económica surge a partir de objetivos, principalmente, nacionalistas que, irónicamente, se sostienen en: “hacer al sector privado el “motor decisivo” de la economía china” (Li, 2016, p. 25). La meta es lograr satisfacer los deseos de una emergente clase media y, al mismo tiempo, permitir el avance social de sectores de clase baja hacia la antedicha clase media.

Desde la crisis financiera asiática de 1997⁷, el gobierno chino fue impulsado a tener una mayor relevancia a nivel internacional, asumiendo, de esta manera, mayores responsabilidades y obligaciones, convirtiendo al país en una potencia emergente. Este nuevo contexto internacional financiero sirvió como antecedente para la nueva estrategia política de Xi Jinping; el accionar político económico ya no se daría de forma reactiva, sino, más bien, se tendría una posición proactiva hacia el desarrollo internacional (Lanteigne, 2009, p. 35). Un claro ejemplo de esto es el actual proyecto “Belt and Road Initiative (BRI)” que intenta reconstruir y generar una nueva ruta de la seda para mejorar las relaciones comerciales con los vecinos cercanos y lejanos de China.

Por lo tanto, respecto a lo antedicho, la nueva política económica instaurada con el ascenso al poder de Xi Jinping difiere de lo llevado a cabo por los dirigentes del politburó en los 90. Sin embargo, dentro de

⁶ La formación académica de Xi Jinping es de ingeniera química, título que obtuvo de la Universidad Tsinghua.

⁷ También conocida como *Crisis del Fondo Monetario Internacional*.

este accionar proactivo, Xi Jinping planteaba continuar con un programa de “socialismo con características chinas” para devolver la grandeza a la RPCh. (Tsang y Men, 2015, p. 50) A diferencia de los antiguos mandatarios, el actual secretario general del partido apuesta a un tipo de liderazgo sólido. Para lograr este cometido busca que el estado sea una maquinaria eficaz en la consolidación del nacionalismo chino a través de medidas que fortalezcan el mercado y la economía en general. Estos factores quedan resguardados por la constitución como asuntos de interés exclusivamente nacionales (Hua y Gou, 2007, p. 15).

Dicha política económica también trasciende en el plano político, puesto que el Partido Comunista Chino (PCCh) busca ser artífice de un fuerte sistema político pero sin caer en el totalitarismo y, por ende, evitar una posible implosión al estilo soviético. Xi Jinping fundamenta estas intenciones con el fin de revivir al partido⁸ y, de esa manera, otorgarle grandeza al “socialismo con características chinas”. Para ello, en su concepción estratégica, necesita de la justificación de un liderazgo sólido para que la gente conciba al partido en el camino hacia su versión del socialismo.

Ahora bien, la cuestión del nacionalismo en la política china posee actualmente un papel fundamental para mantener la hegemonía del PCCh. Anteriormente, en la era maoísta, fue el programa marxista leninista en donde se buscaba la idiosincrasia del partido. En la actualidad, desde la interpretación de los observadores externos (oficialmente la política del PCCh sigue siendo el marxismo-leninismo junto con las interpretaciones de Mao Zedong, Deng Xiaoping, etc.), se recurre al nacionalismo como una fuente de legitimación del politburó. Esta legitimación se da internamente como, así también, de forma externa, logrando generar toda un área de influencia china en los vecinos de la RPCh (Lanteigne, 2009, p. 30).

Una breve reseña histórica sobre Camboya

El reino de Camboya es un país de Asia Oriental que durante gran parte de su historia (y, también, su presente) ha estado bajo la querrela de diversas potencias tanto occidentales como orientales. Esta constante presión externa sobre dicho territorio quebró la psique colectiva, llevando a la población a un camino de inseguridad e incertidumbre sobre su porvenir.

La subyugación de Camboya por alguna potencia externa tiene largos antecedentes. Inicialmente el colonialismo francés estableció un protectorado de prácticamente un siglo en dicha región (de mediados del siglo XIX a mediados del XX), y esto truncó su desarrollo tecnológico e industrial, razón por la cual la dependencia de su antigua metrópolis era un rasgo esencial en la política camboyana (Tully, 2005, pp. 120-123). El producto obtenido como resultado de la descolonización de la Indochina Francesa en 1954 fue una monarquía cuyo gobernante, el príncipe Norodom Sihanouk, condujo a su país a la independencia

⁸ Entendido esto como la acción de eliminar los elementos corruptos del Partido Comunista Chino.

y a la “neutralidad”. A pesar de esto último el joven príncipe camboyano mostró simpatía por el maoísmo (lo cual quedó demostrado al aceptar una invitación del “gran timonel” a Beijing).

Esta muestra de simpatía no pasó desapercibida por EEUU que se aprovechó de esta oportunidad para derrocar a Norodom Sihanouk e instaurar una dictadura bajo la figura del General Lon Nol (1913-1985). Durante 1970 hasta 1975 este régimen perpetró diversos crímenes de lesa humanidad y, aparte, sus constantes enfrentamientos con la escuadra guerrillera Khmer Rouge fueron elementos característicos a lo largo de toda la dictadura (Clymer, 2004, p. 20). Sin embargo, con el apoyo campesino, los guerrilleros khmer lograron derrocar a Lon Nol⁹ e instauraron un régimen “comunista” bajo la figura de Pol Pot. El gobierno de Pol Pot fue avalado tanto por China como también por los Estados Unidos con el fin de castigar a Vietnam debido al resultado de la guerra con este último, y, en el caso de la RPCh, por intereses geopolíticos en la región.¹⁰

A fines de los 70, la utopía agraria de Pol Pot conoció su desenlace con una invasión vietnamita facilitada por dos desertores del Khmer Rouge: Hun Sen y Hem Samrin. Desde ese entonces y hasta 1993 se erigió un gobierno pro vietnamita, el cual llevó a cabo la reconstrucción de un país que había quedado en ruinas. No obstante, esta finalidad nada tuvo que ver con una misión humanitaria ya que los vietnamitas comenzaron a mover los hilos del nuevo aparato político que ellos mismos instauraron, al mismo tiempo que gozaron de provechos económicos resultantes de su misma corrupción. Formándose, nuevamente, una nueva situación colonial (Neale, 2003, pp. 221-223).

A partir de la retirada de los vietnamitas, Norodom Sihanouk y su hijo, Norodom Sihamoní (actual monarca camboyano), formaron una coalición con Hun Sen, quien ya era primer ministro. El poder de Hun Sen le ha permitido generar un desarrollo económico, político, social e infraestructural de grandes dimensiones; Camboya, hoy en día, se ha tornado en un verdadero paraíso turístico y un centro de inversiones financieras que terminaron por ocultar la destrucción de la que fueron víctimas. No obstante, este avance tiene como precio un acercamiento a su principal socio económico, nada más y nada menos que la RPCh.

Tensiones históricas entre Camboya y Estados Unidos

Las relaciones políticas entre Estados Unidos y Camboya siempre han sido problemáticas, debido a los cambiantes objetivos que la potencia americana ha manifestado en la región. Inicialmente, el vínculo entre ambos países fue tenso puesto que, durante la Guerra de Vietnam, Estados Unidos buscó asegurarse

⁹ Hecho que fue conocido como la “Caída de Phnom Penh” (17/04/1975). Fecha en que culmina la guerra civil camboyana y comienza el genocidio del Khmer Rouge.

¹⁰ La RPCh intentaba frenar el avance de un unificado Vietnam que poseía el apoyo de la URSS. Como es de público conocimiento, la RPCh ya se había enemistado con la URSS para esta época.

un contingente anticomunista en el sudeste asiático para impedir el avance de Vietnam del Norte. El estallido de la situación inició con un golpe de estado al ausente príncipe, Norodom Sihanouk, impulsado por la CIA y los mandos militares afines a los intereses estadounidenses. A raíz de este suceso se instauró un régimen militar, conocido como República Khmer, cuyo jefe de estado fue el general Lon Nol.

Posteriormente se desencadenó una espiral de violencia en todo el país cuyo corolario fue una guerra civil, sucedida entre 1970-1975, en donde se enfrentaron los guerrilleros khmer, con Pol Pot a la cabeza, y la mayoría campesina contra la dictadura de Lon Nol apoyada y reconocida por EEUU. Al finalizar esta guerra civil se erigió un régimen que llevó a cabo, ulteriormente, un genocidio. A pesar de ello, Estados Unidos no condenó las acciones de Pol Pot sino que, por el contrario, esperó a que este último atacara a Vietnam (Neale, 2003, p. 220). No obstante, el ataque de Pol Pot fracasó y los vietnamitas ingresaron a Camboya llevando a cabo un proceso de reestructuración del país que culminaría en 1993 con el retorno de la monarquía.

Durante este proceso, Estados Unidos priorizó otros “asuntos de urgencia”, manteniéndose al margen de lo que acontecía en Camboya (bajo dominio vietnamita) (Clymer, 2004, p. 170). Fundamentalmente, el error del país norteamericano radicó en su escaso interés en negociar con el exiliado príncipe, Norodom Sihanouk, quien ahora era el líder de la rebelión antigubernamental hacia el nuevo régimen que instalaron los vietnamitas (Clymer, 2004, p. 171). Adicionalmente, Estados Unidos había subestimado el simbolismo que los camboyanos le otorgaban a la monarquía.

En paralelo a estos sucesos, Estados Unidos no reconoció el régimen instaurado por los vietnamitas y los desertores del Khmer Rouge que cooperaron con dicha invasión (Hun Sen y Hen Samrin). Los intereses geopolíticos norteamericanos se vieron afectados de forma drástica y, por tal motivo, el gobierno de James Carter apoyó, en calidad de “ayuda humanitaria”, a los khmer que se habían convertido en una suerte de organización guerrillera oculta en las fronteras con Tailandia. Los motivos de tal decisión tenían que ver con que Estados Unidos no superaba la derrota militar por parte de los vietnamitas y pensaba que en lo que quedaba de los guerrilleros khmer se encontraba la última oportunidad para castigar a Vietnam (Neale, 2003, p. 220).

Posteriormente, las siguientes presidencias norteamericanas (particularmente, Ronald Reagan y George H. W. Bush) continuaron con miradas hostiles hacia Camboya puesto que, todavía, entendían como una amenaza al régimen que instalaron los vietnamitas. De esta manera, se demuestra una reivindicación indirecta hacia el Khmer Rouge por parte de los presidentes norteamericanos (Clymer, 2004, p. 172). Sin embargo, por la presión internacional de parte de organismos de derechos humanos, y en el contexto del fin de la Guerra Fría por la caída de la URSS, George H. W. Bush (a finales de su administración) dejó de avalar a los guerrilleros khmer. Pero no avaló la legitimidad de Hun Sen, el primer ministro de Camboya, en quien habían confiado los vietnamitas.

En 1993 los vietnamitas se retiraron de Camboya dejando las condiciones políticas para una transición que culminaría con el retorno de la monarquía. Sin embargo, Norodom Sihanouk, quien había estado exiliado todo este tiempo, se encontró en desventaja puesto que la legitimidad política recaía ahora en Hun Sen. Hubo un acuerdo entre este último y el antiguo príncipe ya que ninguno quería ver perjudicados sus intereses. Se concluyó, entonces, que Norodom Sihanouk, para su propio disgusto, quedaría relegado a un mero símbolo monárquico y, por otro lado, Hun Sen mantendría su cargo de primer ministro con amplios poderes en materia económica y política.

Con la retirada vietnamita y la reestructuración monárquica, Estados Unidos vuelve a estar presente en la agenda camboyana. El presidente William “Bill” Clinton reanudó las relaciones diplomáticas entre ambos países y, a su vez, apoyó la condena al Khmer Rouge emitiendo una orden de captura para Pol Pot. En el mismo año del fallecimiento de Pol Pot, 1998, Estados Unidos, junto con Japón y la Unión Europea, formaron la Comunidad Internacional de Donantes¹¹ para la reconstrucción y ayuda financiera de Camboya cuyo principal objetivo fue promover el desarrollo económico para paliar la pobreza en el país asiático, impulsar una industria pesada e instalar las bases del neoliberalismo en un territorio que se estaba recuperando de las consecuencias de un genocidio (Peou, 2007, p. 180).

Entonces, el Fondo Monetario Internacional (FMI) comenzó a proporcionar asistencia financiera a Camboya en múltiples áreas tales como la educación, empresas estatales y reducción de la pobreza. Mientras tanto, Japón y la Unión Europea se preocuparon por invertir en áreas agrícolas cercanas a Phnom Penh. De todas estas inversiones, la más beneficiosa fue la radicada en la industria textil, que se convirtió en el motor principal del crecimiento económico camboyano. Aunque no generó muchas expectativas para la Comunidad Internacional de Donantes, ya que las ganancias que extrajeron de esa industria fueron mínimas en comparación al beneficio que cosechó el nuevo actor político del Lejano Oriente: la RPCh (Peou, 2007, p. 183-185).

De acuerdo con lo antedicho, la Comunidad Internacional de Donantes y, en particular, Estados Unidos, no estaban obteniendo los resultados que esperaban en Camboya. Solamente lograron reducir un porcentaje mínimo de la pobreza y llegaron a la conclusión de que el verdadero problema estaba en no haber presionado al gobierno camboyano para eliminar sus elementos corruptos. Entonces, de la ayuda financiera se beneficiaron las élites públicas y privadas camboyanas, lo cual generó descontento y decepción por parte de Estados Unidos. Por otro lado, Japón (que se había preocupado por reactivar zonas agrícolas) sentía que sus esfuerzos frente al avance de la RPCh eran inútiles (Peou, 2007, p. 186).

Las élites camboyanas pronunciaron públicamente lo que Estados Unidos quería escuchar. Pero, en la práctica, no implementaban nada de lo que solicitaba la potencia americana (Peou, 2007, pp. 186-187).

¹¹ Este conjunto de países está integrado por, entre otros, Estados Unidos, Gran Bretaña, Turquía y Australia.

El beneficio de la ayuda financiera internacional terminó por consolidar la posición económica de las élites, a la vez que, como consecuencia de esto, potenció las prácticas corruptas. Estados Unidos vio que sus intenciones de instalar una democracia con principios neoliberales estaban condenadas casi al fracaso. Las élites camboyanas le complicaban aún más la situación al exclamar que la ayuda económica fracasaba porque ambos países no llegaban a un acuerdo concreto sobre en qué, puntualmente, se debía invertir.

Las relaciones diplomáticas entre Estados Unidos y Camboya, nuevamente, fueron deteriorándose. Las élites continuaron haciendo promesas que jamás iban a cumplir y el gobierno estadounidense sabía que, de Camboya, no se podía esperar nada. Entonces, Estados Unidos demostró su descontento reprochando al régimen de Hun Sen al cual calificó de represivo e, incluso, dictatorial. Sin embargo, en determinados momentos, esta hostilidad se suaviza cuando Hun Sen se proclama a favor de la lucha contra el terrorismo que lleva a cabo Estados Unidos. Pero esto sucede circunstancialmente (Peou, 2007, p. 205).

La ayuda financiera estaba llegando a su cese a principios del siglo XXI. Pero Camboya logró (hasta 2008) un aceptable crecimiento interno. Fundamentalmente, hubo cuatro sectores que se beneficiaron de las inversiones de los donantes y de los Estados Unidos: industria textil, turismo, construcción y agricultura. Sin embargo, la crisis financiera de 2008 provocó que Camboya aprovechara al máximo sus condiciones internas para combatir la recesión económica mundial (Guimbert, 2010, pp. 8-9). Aunque fueron demasiadas las vulnerabilidades que enfrentó el pequeño reino demostró tener potencial para sostener su crecimiento en el marco de una crisis generada por Estados Unidos.

Camboya entendió las consecuencias que le trajo el “beneficio” norteamericano y occidental. Entre 2009 y 2010, sus expectativas de crecimiento fueron alentadoras y optaron por subordinarse hacia acuerdos políticos y económicos con la RPCh que había sido, según Hun Sen, el único “socio amigable” que tuvo Camboya desde el retorno de su monarquía (Guimbert, 2010, p. 25). Desde entonces, sus vínculos internacionales con el gigante asiático serán indisolubles, y Estados Unidos se ira relegando de los asuntos camboyanos.

RPCh como principal socio del Reino Camboyano

En un principio, la RPCh justificó al régimen de Pol Pot por intereses geopolíticos que tenían que ver con frenar el avance de Hanói en el sudeste asiático. Deng Xiaoping fue sincero en su decisión y afirmó que le preocupaba más la invasión de Vietnam a Camboya que la masacre llevada a cabo por el Khmer Rouge (Lampton, 2014, p. 129). En este sentido, tanto China como Estados Unidos tenían el mismo interés en la región: detener el avance de Vietnam. Sin embargo, diferían en cuanto a sus objetivos últimos: por un lado, la RPCh buscaba resguardar su predominio geopolítico. Por otro lado, Estados Unidos quería derrocar al comunismo vietnamita para evitar la “propagación comunista”.

Cuando Vietnam (junto con Hun Sen y los desertores del Khmer Rouge) llegó a Camboya y la invadió, China se retiró de la escena, sólo para regresar tras la restauración monárquica. Mientras Camboya recibía la ayuda financiera de Estados Unidos y la Comunidad Internacional de Donantes, el gigante asiático sólo se limitó a comprar algunos productos que no le otorgaban beneficio económico. Pero, a partir la segunda primera del siglo XXI, el avance chino en el este de Asia fue creciendo de forma superlativa y Camboya vio esto como una oportunidad para crecer económicamente sin depender de la ayuda financiera de los mencionados donantes.

De esta manera, la diplomacia económica de China fue un éxito y el reino camboyano se convirtió en una suerte de trampolín clave para que esta diplomacia pueda generar nuevas alianzas en la región (Guimbert, 2010, pp. 24-25). Entonces, muchos funcionarios chinos visitaron a menudo Phnom Penh, incluso el presidente Jiang Zemin. Las transacciones económicas fueron evolucionando aún más con el tiempo. Ejemplo de ello fue el acuerdo comercial (2006) suscripto a través del primer ministro chino, Wen Jiabao, quien se comprometió a otorgar cuantiosos préstamos cifrados en millones de dólares a Camboya (Peou, 2007, p. 201).

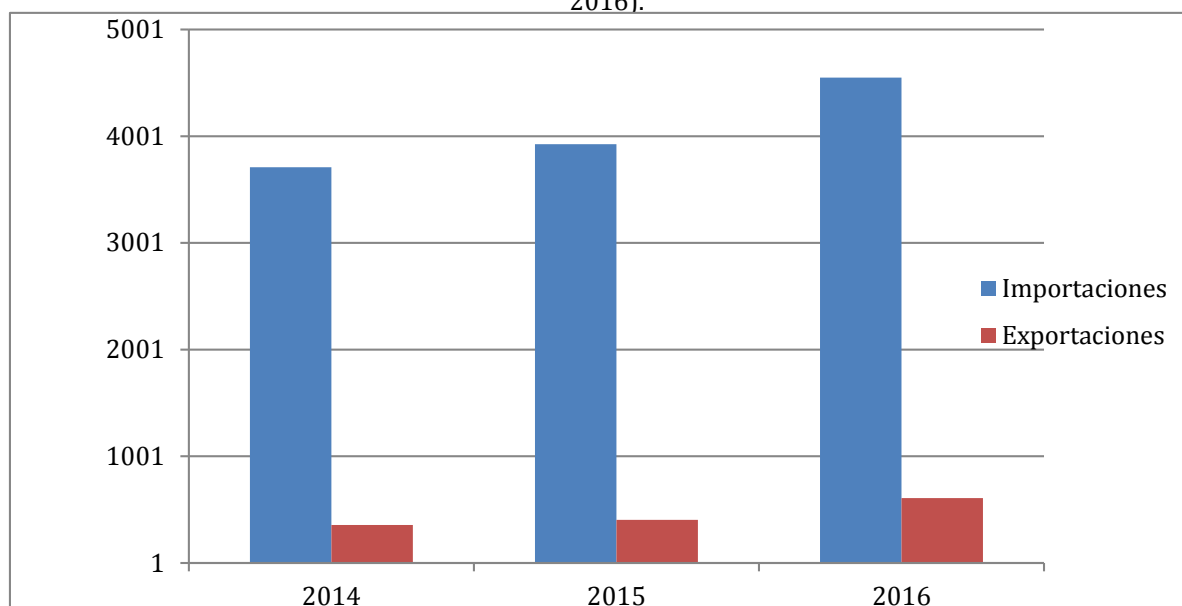
Hun Sen reforzó los asuntos diplomáticos para generar vínculos estrechos con la RPCh, siempre y cuando el reino camboyano se mantuviera bajo la seguridad propiciada por China en la región. Al mismo tiempo, esto llevó a un avance en las relaciones económicas entre ambas naciones. Por este suceso, Hun Sen exclamó que:

China se ha convertido en una potencia económica en el este de Asia. Hemos sido testigos de que *China es más fuerte no sólo en términos de fortaleza económica, sino también su influencia política y diplomática [que] se está extendiendo más allá de las fronteras geográficas* (Peou, 2007, p. 202).

Como bien habíamos señalado, las relaciones entre la RPCh y el reino de Camboya han ido aumentando durante los últimos años. Sin embargo, resulta necesario verificar los datos de este supuesto avance en las relaciones para vislumbrar, principalmente, si existe un aumento en los intereses chinos en la región y un alejamiento de los EEUU. Para ello realizamos un relevamiento estadístico de tres variables económicas. En primer lugar las exportaciones e importaciones de Camboya hacia China como así también hacia los EEUU. En segundo lugar, las inversiones que China ha llevado a cabo en el reino, tanto las anunciadas como las que efectivamente llegaron a concretarse. Y, por último, la deuda que Camboya mantiene, actualmente, con la RPCh.

En lo que respecta a exportaciones e importaciones de bienes (en todo su espectro), partimos de verificar primero la relación entre Camboya y China. Realizando un relevamiento de los datos, podemos vislumbrar que la relación ha aumentado en lo que respecta a compra de bienes chinos por parte de Camboya.

Gráfico 1: Importaciones y exportaciones de Camboya con la RPC en millones de dólares (años 2014, 2015 y 2016).

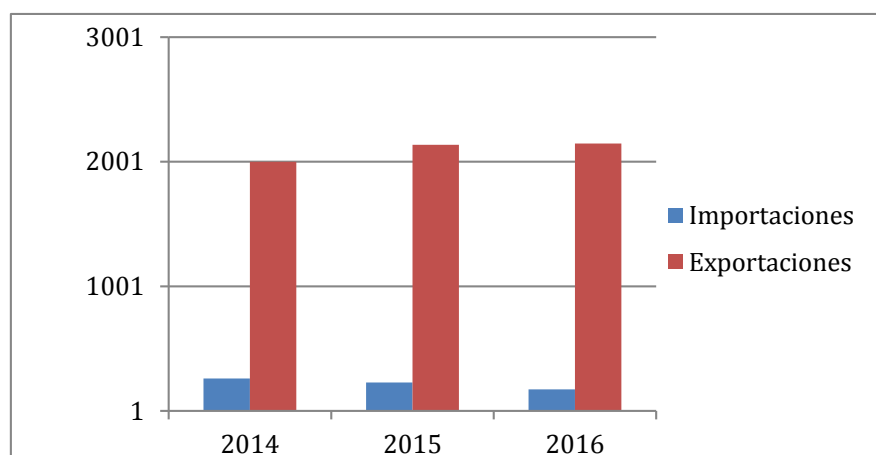


Fuente: Gráfico de elaboración propia a partir de la información obtenida de COMTRADE (2019).

Como bien podemos verificar en el gráfico elaborado, las exportaciones de Camboya hacia China se han vuelto irrisorias los últimos años en relación a las importaciones. En el año 2016 las importaciones alcanzaron un pico de 4.550.948.205 dólares; en cambio, las exportaciones se mantuvieron en un total de 609.277.156 dólares, aumentando en lo que respecta al año anterior, pero colocándose muy lejos de la cifra de las importaciones (COMTRADE, 2019).

Ahora bien, en lo que concierne a las exportaciones e importaciones entre Camboya y Estados Unidos, la relación es diametralmente opuesta. A diferencia del aumento de importaciones visto anteriormente, son las exportaciones de Camboya hacia la potencia norteamericana las que aumentaron de forma superlativa.

Gráfico 2: Importaciones y exportaciones de Camboya con los EEUU en millones de dólares (años 2014, 2015 y 2016).



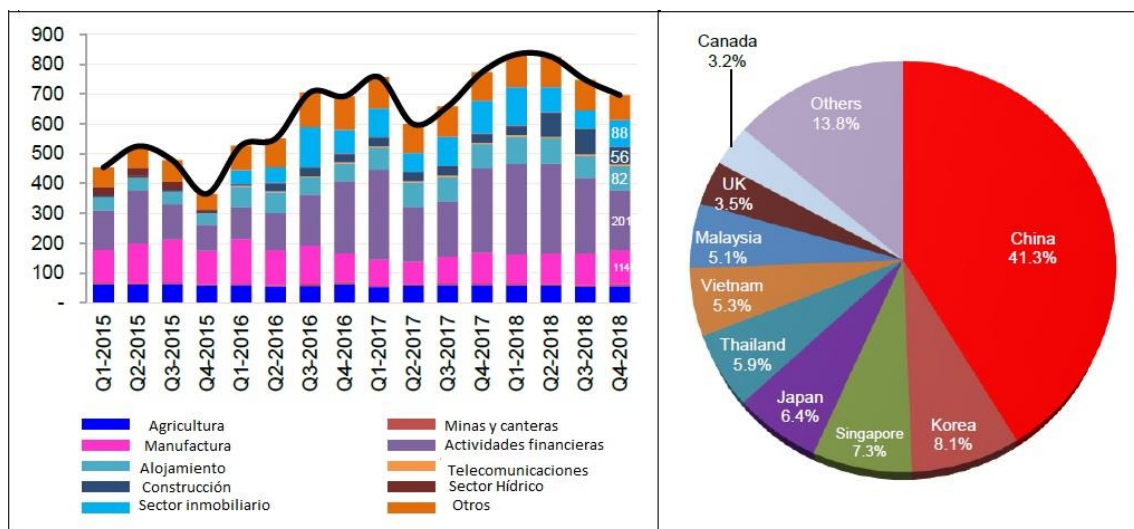
Fuente: Gráfico de elaboración propia a partir de la información obtenida de COMTRADE (2019).

El pico máximo de exportaciones, ocurrido en 2016, fue de \$2147.050.442 dólares. Lo que demuestra que las relaciones entre EEUU y Camboya, por lo menos en lo que respecta a este punto, siguen intactas. No obstante, como bien señalamos, para verificar el aumento de las relaciones entre China y Camboya no sólo tenemos que contrastar los datos de exportaciones e importaciones. Necesitamos relevar las inversiones que China ha llevado a cabo en el reino.

Para ello utilizamos la información que el banco de Camboya nos brinda en su informe de revisión financiera, y, al mismo tiempo, las noticias que pudimos identificar en relación a la concreción de dichas inversiones. Esta diferenciación la enfatizamos puesto que no es lo mismo anunciar una inversión que llevarla a cabo. Para poder vislumbrar un verdadero cambio en las relaciones chino-camboyanas tenemos que verificar si dichas inversiones se realizaron efectivamente.

En lo relevado por el Banco Nacional de Camboya, podemos verificar el siguiente patrón de inversión en relación a qué países invierten en el reino.

Gráfico 3: Inversión extranjera directa hacia Camboya y Estados Unidos en millones de dólares (separado por sector y por porcentaje cuánto invierte cada país).



Fuente: REFBNC (2018, p. 11)

Como podemos verificar, el máximo inversor en Camboya es la RPCh puesto que casi la mitad del total de inversiones anuales provienen de dicho país. Dichas inversiones tienen diversos destinos pero, en su mayor proporción, son dirigidas hacia el sector financiero y el sector inmobiliario y de alojamiento. Esto tiene sentido si lo contrastamos con el enorme afluente de turistas chinos que han arribado los últimos años a Camboya. En 2018, un tercio del total de turistas que se dirigió hacia el reino fue chino (REFBNC, 2018, p. 10).

Paralelamente, como señalamos anteriormente, las inversiones anunciadas tienen que ser verificadas en su concreción. En primer lugar, en lo que respecta a inversiones militares, podemos ver cómo en el año 2018 China anunció un aporte de 131 millones de dólares para el ejército camboyano (SPUTNIK, 2018). Dicha noticia fue una respuesta a la negación de Estados Unidos a continuar la ayuda económica y militar a Camboya debido a “preocupaciones por el estado de la democracia en el país asiático” (Sputnik, 2018).

Ahora bien, en cuestiones de inmobiliaria las noticias de construcción de hoteles y edificios son constantes. Podemos tomar como ejemplo la inversión millonaria de Guangzhou R&F en 2017 para la creación de hoteles de lujo (Xinhua, 2017). Además, la construcción de dos rascacielos de lujo en Phnom Penh por parte de las empresas Sino Great Wall International y Wuchang Shipbuilding Industry (Expansión, 2017). No obstante, estas inversiones a veces pueden generar inconvenientes, como los que ha estado sufriendo la provincia de Sihanoukville (Asianews, 2018).

Al mismo tiempo, las inversiones no sólo generan este tipo de problemas, sino también, al mismo tiempo, incrementan la deuda externa de Camboya hacia China. En un relevamiento de los datos del 2018 China fue el mayor inversor crediticio, con un 77 por ciento del total de la deuda bilateral y un 49 por ciento del total de la deuda externa del país (REFBNC, 2018, p. 12).

Conclusión

Por la extensión de nuestro análisis es menester realizar una conclusión para cada uno de los apartados expuestos hasta aquí. Esto se lleva a cabo con el objetivo de llegar a una comprensión general de la situación acontecida en este sector del Asia Oriental.

En lo que respecta a la revisión histórica del Reino de Camboya apreciamos un notable crecimiento económico, pese a las vulnerabilidades que atravesó dicho país como consecuencia de intereses geopolíticos y de la instauración de un régimen genocida (1975). A la postre, el nuevo destino fue incierto frente a los nuevos desafíos mundiales de fines del siglo XX. Incluso, Hun Sen, que había consolidado su poder como primer ministro, se encontró escéptico ante un escenario en donde la monarquía había perdido legitimidad frente a un funcionario de gobierno.

El ascenso de Hun Sen modificó el orden basado en el respeto hacia la tradición monárquica que los camboyanos nunca habían cuestionado. Entonces, el Primer Ministro tuvo que construir una legitimidad apuntando hacia el desarrollo económico sustentado con un poder político represivo. Esto se inició con la ayuda financiera por parte de la Comunidad Internacional de Donantes y de los EEUU. Hun Sen supo cómo aprovechar la situación para beneficio de sí mismo y sus élites.

La intención de potenciar una economía con base neoliberal fue el objetivo primordial que persiguieron los donantes. Pero el ingenio de Hun Sen sirvió para reducir un considerable índice de pobreza y para la

reparación de la infraestructura. Mientras tanto, gran parte del dinero extranjero fue destinado para afianzar su aparato político y para el posterior enriquecimiento de un grupo de élites afines a sus intereses. De esta manera, su legitimidad estaba comprada y asegurada ya que toda la cúpula monárquica se había debilitado o se dispersó al exterior durante el periodo del Khmer Rouge. En este sentido, quienes salieron perjudicados fueron los Estados Unidos, debido a que esperaban ganarse (por medio de la ayuda financiera) un nuevo socio comercial en Asia Oriental.

Además, el avance de la RPCh en la región favoreció el crecimiento y desarrollo de Camboya. En un principio, China se limitó a comprar productos camboyanos que no tenían el interés de los donantes. Hun Sen centró su atención en dos cosas: la generosidad del interés chino en adquirir sus productos y su avance como potencia. De ahí dedujo que podía obtener beneficios mediante un acercamiento político y, al mismo tiempo, se aseguraba un poderoso aliado. Su compromiso con la RPCh comenzó a ser evidente, pero fue aún más patente después de superar la crisis financiera global de 2008, puesto que descubrió las consecuencias que podría traerle un trato con Estados Unidos.

En sus peores momentos, Hun Sen aprovechó todos los sectores que se potenciaron con la ayuda económica. Su acercamiento hacia la RPCh lo salvó de caer en una crisis que podría haber afectado su legitimidad y, de esa manera, su relación con Estados Unidos quedó relegada, exclusivamente, a la exportación de productos textiles que tienen escaso beneficio para el país norteamericano.

Por otro lado, Estados Unidos fue el perdedor de este esquema de intereses políticos ya que fracasó al sumar un aliado más en el Sudeste Asiático. De todas maneras, su trato con Camboya siempre fue contradictorio porque, en un principio, avaló un golpe de estado que permitió el ascenso de un dictador e hizo caso omiso de un genocidio del cual ellos mismos generaron las condiciones para que aparezca. Durante el periodo de la ocupación vietnamita, los presidentes norteamericanos animaron la pervivencia del Khmer Rouge (convertido en un grupo guerrillero) para vengarse, en un futuro, de Vietnam. Lo cual nunca ocurrió porque la guerrilla mermó y porque sus principales cabecillas (excepto Pol Pot que murió en 1998) se entregaron ante las autoridades camboyanas en el contexto final de la Guerra Fría.

Estados Unidos nunca superó la pérdida de la guerra con Vietnam. Esto último lo demostró arrastrando a Camboya a un conflicto bélico que terminó por destruir al país en muchos sentidos. Sin embargo, cuando los demócratas llegaron al poder quisieron ganarse la confianza de los camboyanos mediante ayudas internacionales, para reparar un gobierno que estaba comenzando a consolidarse. Las intenciones de los norteamericanos eran por demás claras: todavía insistían en ganar otro aliado en Asia. Pero, esta vez, querían comprarlos con fines “altruistas” para que Camboya cediera a adoptar una democracia con principios neoliberales.

Todo lo mencionado fracasó porque Hun Sen pudo construir una legitimidad que no dependió de Estados Unidos, sino de una alianza con la RPCh. Entonces, la ayuda financiera estadounidense fue desviada para financiar una nueva cúpula política que respondía a un primer ministro ya consolidado. Los norteamericanos fueron perdiendo cabida frente a una RPCh en expansión y a un poderoso Hun Sen. Su presencia en Camboya quedó limitada, solamente, a adquirir productos que no les traen beneficios ni les son útiles. Sin embargo, esto se interpreta como una negativa de Estados Unidos a abandonar del todo esa región.

Finalmente, Estados Unidos tampoco le perdonó a Hun Sen su manera de ejercer el poder en el reino. Las represalias por parte de los norteamericanos se centraron en criticar la mano dura y el carácter represivo y autoritario que lleva a cabo el primer ministro. No obstante, esto resulta extraño puesto que fueron ellos quienes potenciaron, de alguna manera, el poder financiero de la nueva cúpula camboyana. Sus intenciones obviamente no se concretaron pero, nuevamente, facilitaron las condiciones para potenciar a sus enemigos. Pese a esto último, la tensión entre ambos países se redujo circunstancialmente cuando Hun Sen se pronunció a favor de la lucha contra el terrorismo. Un ejemplo claro de esto fue la Conferencia de Beijing y la visita de Obama en el 2010 (siendo el primer presidente de Estados Unidos que pisó suelo camboyano). No obstante, con la nueva gestión norteamericana, la mala prensa a Camboya ha regresado y, sobre todo, también se entiende esto dentro de la crítica geopolítica hacia China.

En lo que respecta a las relaciones económicas entre la RPCh y el reino de Camboya, vistas desde las tres variables analizadas en el trabajo (exportaciones e importaciones, inversiones anunciadas y concretadas, y deuda externa), podemos concluir que existe un acercamiento económico de la RPCh hacia el reino camboyano. Dicha tendencia se puede verificar en los datos relevados en el trabajo.

En cuanto a la variable de exportaciones e importaciones, existe una clara diferenciación entre a quién le compra Camboya y a quién le vende. Primordialmente el reino le vende productos a los EEUU, manteniendo un lazo económico que, como ya señalamos, ya no le resulta beneficioso a la potencia norteamericana. Contrariamente, Camboya compra casi exclusivamente a la RPCh, generando y aumentando un lazo económico primordial para el reino.

Por otro lado, con respecto a la segunda variable, las inversiones que han sido anunciadas y, también, concretadas; éstas se pueden verificar puntualmente en sectores como el financiero e inmobiliario. El avance de empresas inmobiliarias chinas en Camboya ha sido superlativo, generando beneficios y, al mismo tiempo, algunos inconvenientes que ya hemos mencionado. No obstante, la posición de China como la principal inversora en Camboya es algo que no podemos objetar.

Por último, la tercera variable analizada fue la deuda externa camboyana. Como pudimos ver, el reino mantiene un gran porcentaje de su deuda hacia la RPCh, aumentando la propensión hacia una dependencia

económica. De esto podemos concluir que las relaciones con los EEUU fueron decayendo porque estas dejaron de ser fructíferas para este último; en cambio, las relaciones con la RPCh han aumentado debido a los grandes beneficios que estas trajeron para el reino camboyano, en paralelo con el aumento de la influencia geopolítica de China en la región.

Referencias bibliográficas y fuentes

AsiaNews (27 de enero de 2018) Gobernador acusa a las inversiones chinas de generar ‘mafia e inestabilidad’. En: <http://www.asianews.it/noticias-es/Gobernador-acusa-a-las-inversiones-chinas-de-generar-%E2%80%98mafia-e-inestabilidad%E2%80%99-42942.html> (acceso el 10 de noviembre de 2019).

Banco Nacional de Camboya (BNC) (2018). *Revisión de Estabilidad Financiera*, Camboya. En: https://www.nbc.org.kh/download_files/publication/annual_rep_eng/FSR-for-publication-final-22Apr2019.pdf (acceso el 10 de noviembre de 2019).

Clymer, K. (2004). *The United States and Cambodia, 1969–2000: A troubled relationship*. Londres y Nueva York: Routledge.

Expansión (05 de enero de 2017) Dos compañías chinas construirán en Camboya las torres gemelas más altas del mundo. En: <https://www.expansion.com/empresas/inmobiliario/2017/01/05/586dfd2e468aeb4f4e8b4581.html> (acceso el 10 de noviembre de 2019).

Guimbert, S. (2010). *Cambodia 1998-2008: an episode of rapid growth (English)*. Policy Research working paper (WP 5271). Washington, DC: World Bank. En: <http://documents.worldbank.org/curated/en/9573361468016740248/Cambodia-1998-2008-an-episode-of-rapid-growth> (acceso el 01 de noviembre de 2019).

Hua, S. y Gou, S. (2007). *China in the Twenty-First Century: Challenges and Opportunities*. Nueva York: Palgrave Macmillan.

Lampton, D. (2014). *Following the Leader: Ruling China, from Deng Xiaoping to Xi Jinping*. Berkeley: University of California.

Lanteigne, M. (2009). *Chinese Foreign Policy*. Londres: Routledge.

Li, C. (2016). *Chinese politics in the Xi Jinping era: Reassessing collective leadership*. Washington, D.C.: Brookings Institution Press.

Neale, J. (2003) *La otra historia de la Guerra de Vietnam*. España: El viejo topo.

Peou, S. (2007). *International democracy assistance for peacebuilding: Cambodia and beyond*. New York: Palgrave Macmillan.

Sputnik Mundo (19 de junio de 2018) China destinará \$131 millones de ayuda al Ejército de Camboya. En: <https://mundo.sputniknews.com/asia/201806191079703226-china-aumenta-su-influencia-en-asia/> (acceso el 10 de noviembre de 2019) .

Strangio, S. (2014). *Hun Sen's Cambodia*. New Haven [Connecticut]: Yale University Press.

Tsang, S. y Men, H. (2015). *China in the Xi Jinping Era*. New York: Palgrave Macmillan.

Tully, J. (2005). *A short history of Cambodia*. Australia: Allen and Undwin.

Xinhua (05 de enero de 2019) Firma inmobiliaria china invertirá 3.000 mdd en hoteles de lujo en Camboya. En: http://spanish.xinhuanet.com/2017-01/05/c_135955558.htm (acceso el 10 de noviembre de 2019).

RUANDA PÓS-GENOCÍDIO: A PARTICIPAÇÃO DA CHINA NO PROCESSO DE RECONSTRUÇÃO DO PAÍS

RWANDA POST-GENOCIDE: CHINA'S ROLE IN THE RECONSTRUCTION PROCESS OF THE COUNTRY

MARINA GUSMÃO DE MENDONÇA (UNIFESP) ¹

RAFAEL ALMEIDA FERREIRA ABRÃO (UFABC) ²

Resumo: Este artigo tem o objetivo de analisar a participação da República Popular da China (RPC) no processo de reconstrução de Ruanda após o genocídio ocorrido entre abril e julho de 1994. Estima-se que tal morticínio tenha exterminado 800 mil pessoas no genocídio mais rápido da história, com as mortes acontecendo em velocidade três vezes superior às que ocorriam nas câmaras de gás durante o Holocausto, na Segunda Guerra Mundial. Por ocasião da matança, cerca de 11% dos ruandeses ou três quartos da população tutsi foram massacrados com facões e enxadas em apenas um trimestre. Neste texto, procuraremos recapitular brevemente a história de Ruanda, destacando especialmente a participação da China no processo de reconstrução do país.

Palavras-chave: ÁFRICA, RUANDA, CHINA, GENOCÍDIO

Abstract: This article aims to analyze China's role in the reconstruction process in Rwanda following the genocide occurred between April and July 1994. It is estimated that 800,000 people have been killed in the fastest genocide in history, with deaths occurring three times faster than those in gas chambers during the Holocaust in World War II. At the time, about 11 percent of Rwandans or three-quarters of the Tutsi population were murdered with machetes and hoes in

¹ Bacharel em História e em Direito (Universidade de São Paulo, USP); Mestre e Doutora em História Econômica (USP); possui Pós-Doutorado em Ciências Sociais (UNESP); Professora Adjunta do Departamento de Relações Internacionais da Escola Paulista de Política, Economia e Negócios (EPPEN) da Universidade Federal de São Paulo (UNIFESP) – Campus de Osasco; Professora Colaboradora do Programa de Pós-Graduação em Ciências Sociais da Faculdade de Filosofia e Ciências (UNESP). Endereço eletrônico: marinamendonca@uol.com.br.

² Bacharel em Relações Internacionais (EPPEN-UNIFESP); Mestre em Ciências Sociais (UNESP); Doutorando do Programa de Pós-Graduação em Economia Política Mundial da Universidade Federal do ABC (UFABC); Bolsista de Doutorado da Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior (CAPES). Endereço eletrônico: ra.abrao@gmail.com.

just four months. In this paper, we briefly recap the history of Rwanda, highlighting China's role in the process of reconstruction of the country.

Key words: AFRICA, RWANDA, CHINA, GENOCIDE

Introdução

Entre abril e julho de 1994, a comunidade internacional assistiu inerte a um dos maiores genocídios da História³. De uma população de aproximadamente 7,5 milhões de habitantes, mais de 800 mil foram exterminadas em Ruanda, ou seja, quase 11% em apenas um trimestre. A tragédia é ainda maior se considerarmos a fluidez das divisões étnicas no país: a maioria da população fala a mesma língua⁴, frequenta os mesmos lugares, casa-se entre si e um hutu bem-sucedido pode “se tornar” um tutsi (Diamond, 2005, p. 385; Moghalu, 2005, p. 10). Cerca de ¼ dos ruandeses têm bisavós hutus e tutsis (Diamond, 2005, p. 385). Contudo, a quase totalidade daqueles considerados hutus decidiu eliminar pessoalmente os tutsis em abril de 1994, com uma crueldade inimaginável.

Diante da barbárie, resta perguntar: como é possível reconstruir um país em que um grande contingente da população é composto de assassinos? Neste texto, resumimos brevemente a história de Ruanda, destacando a participação da República Popular da China (RPC) no processo de reconstrução do país e de promoção do desenvolvimento.

Características gerais de Ruanda

Ruanda é um Estado pequeno e montanhoso da África Centro-Oriental⁵. No século XIX, a densidade demográfica do país já era alta, e desde então a população tem crescido aproximadamente 3% ao ano (Ki-Zerbo, 2002, p. 241). Em 1993, Ruanda era uma das regiões mais densamente povoadas do mundo, com 293 habitantes/km² (Diamond, 2005, p. 386). A população é formada pelos *banyarwandas*, sendo aproximadamente 85% hutus, 14% tutsis, e 1% de pigmeus (*twas*) (Marquet, 1975, pp. 249-251). Contudo, as diferenças étnicas foram secularmente construídas e intensificadas pelo colonizador para que servissem a seus propósitos de dominação.

Quanto às distinções físicas, os hutus teriam pele mais escura, rostos redondos, nariz achatado, lábios grossos e mandíbulas quadradas, enquanto os tutsis teriam características de povos supostamente mais

³ O morticínio é considerado o terceiro maior ocorrido desde 1950, comparável apenas àqueles verificados no Camboja e em Bangladesh, na década de 1970.

⁴ A língua é o *Kinyarwanda*.

⁵ Com pouco mais de 26.000 km², Ruanda faz fronteira com Uganda, Burundi, República Democrática do Congo e Tanzânia. A principal atividade econômica é a agricultura. Todavia, a agricultura não-mecanizada e o uso excessivo da terra levam à baixa produtividade e à quase ausência de excedentes comercializáveis.

evoluídos: estatura elevada, pele mais clara, rosto delgado, nariz e queixo estreitos e lábios finos. A miscigenação sempre foi grande, criando-se também uma cultura comum, com língua, religião e valores políticos e sociais compartilhados. Os chefes, chamados *mwamis*, eram considerados divindades absolutas, a encarnação de Ruanda. Ao longo da História, hutus e tutsis ocuparam o cargo, e os etnógrafos entendem que não podem ser considerados grupos étnicos diferenciados (Gourevitch, 2006, p. 45).

A sociedade se dividia em castas, sendo hutus agricultores e tutsis criadores de gado⁶. A riqueza dos tutsis fundava-se na posse de rebanhos zebus, e as vacas eram sagradas. O maior rebanho pertencia ao *mwami* (Marquet, 1975, pp. 265-273). Os agricultores hutus eram submetidos aos tutsis, entregando-lhes parte da colheita em troca de proteção e do direito de usar uma vaca (Kapusinski, 2002, p. 187). Quanto aos *twas*, nunca passaram de 1% da população, constituindo um grupo sem quaisquer direitos (Gourevitch, 2006, p. 45).

A acentuação desta divisão ocorreu depois de 1860, quando o *mwami* Rwabugiri (tutsi) subiu ao trono e iniciou campanhas políticas e militares para expandir e consolidar seu domínio. Com isso, conseguiu moldar a sociedade à própria imagem, e os tutsis foram favorecidos com cargos civis e militares e passaram a ter maior poder econômico⁷, transformando os hutus em vassalos (Coquery-Vidrovitch e Moniot, 1976, pp. 38-39).

A colonização, a independência e o agravamento dos conflitos

Na Conferência de Berlim (1884-1885), os territórios que hoje são Ruanda e Burundi foram atribuídos à Alemanha. Depois da Primeira Guerra Mundial, a Liga das Nações transferiu sua administração para a Bélgica, que baseou a política colonial na suposta divisão étnica entre hutus e tutsis, usando o pretexto do mito hamítico⁸.

Para sustentar sua autoridade, a metrópole selecionou pessoas entre a minoria tutsi para formar uma classe dominante que auxiliasse na tarefa de controlar Ruanda (Moghalu, 2005, pp. 10-11). O governo enviou cientistas para tirarem medidas da população, concluindo que os tutsis teriam uma compleição física naturalmente aristocrática. Daí, reorganizou-se a sociedade em função de supostas diferenças

⁶ A palavra tutsi se tornou, com o tempo, sinônimo de elite política e econômica.

⁷ Apesar disso, a identificação social continuou determinada por fatores como origem do clã, religião, clientela etc., permitindo certa permeabilidade na sociedade.

⁸ Quando da partilha da África, no final do século XIX, a chamada 'ciência das raças' encontrava-se em voga na Europa e, no caso dos estudos sobre os povos da África Central, prevalecia a hipótese hamítica. Segundo esta teoria, a civilização teria sido introduzida na região por um povo caucasóide mais alto, de origem etíope, descendente do Rei Davi, superior aos negros nativos. Essa 'raça' seria de cristãos perdidos, que deveriam receber educação britânica e tornarem-se superiores em tudo, como os ingleses (Gourevitch, 2006, pp. 48-52).

étnicas, com apoio da Igreja Católica⁹. Em seguida, as estruturas sociais que garantiam alguma autonomia local aos hutus foram desfeitas, e os tutsis intensificaram a exploração.

Entre 1933/1934, realizou-se um censo para emitir documentos de identidade étnica, aperfeiçoando-se a administração com base na segregação. O sistema educacional foi organizado para promover discriminação em favor dos tutsis, que ascenderam a cargos políticos e administrativos. Este sistema liquidaria a identidade nacional. A situação privilegiada dos tutsis evoluiu para uma divisão racial da sociedade e a criação do mito da histórica dominação tutsi, alimentando o ressentimento entre hutus (Moghalu, 2005, pp. 10-11).

Depois da Segunda Guerra Mundial, a administração belga ficou subordinada à Organização das Nações Unidas (ONU). Porém, com a crise do colonialismo e o avanço do movimento independentista na África, os hutus passaram a reivindicar um governo da maioria e a lutar pela revolução social. Assim, em março de 1957, intelectuais ruandeses divulgaram o “Manifesto Hutu”, no qual clamavam por um governo democrático e corroboravam o mito hamítico, mas invertido: os tutsis seriam invasores, e Ruanda era, por direito, uma nação de maioria hutu, rejeitando-se a abolição da carteira de identidade étnica. Em seguida surgiram partidos, conclamando as massas a se agregarem em torno da identidade hutu.

Os conflitos se acirraram, culminando, em 1959, num golpe de Estado que substituiu chefes tutsis por hutus em 90% dos cargos. Finalmente, em janeiro de 1961, Ruanda foi declarada uma república. E, em 1962, conquistou autonomia plena, sendo Grégoire Kayibanda, um dos autores do “Manifesto Hutu”, empossado presidente (Gourevitch, 2006, pp. 48-62).

Contudo, não houve pacificação, e a falta de apoio ao presidente levaram-no a conclamar a população a manter vivo o espírito da revolução. O pretexto eram as incursões periódicas de tutsis exilados ao território ruandês. Assim, os hutus deveriam matar os *inyenza* (baratas, como chamavam os tutsis) para manter a hegemonia hutu. Seguiu-se um massacre de tutsis entre dezembro de 1963 e janeiro seguinte, e em meados de 1964, 250 mil tutsis haviam fugido do país¹⁰. A situação, entretanto, não se acalmou. Em 1972, o governo iniciou uma campanha contra os tutsis nos Comitês de Defesa Pública, organizados pelo General Juvénal Habyarimana. Diante disso, mais de 100 mil tutsis fugiram, exilando-se principalmente em Uganda. Estima-se que, desde 1959, 1 milhão de tutsis ruandeses estavam refugiados naquele país¹¹.

⁹ Em 1931, o governo belga e a Igreja Católica promoveram a deposição do *mwami*, e empossaram em seu lugar Rudahigwa, que se converteu ao catolicismo e renunciou à sua condição de divindade. Em seguida, houve uma verdadeira corrida para a conversão, e Ruanda se tornou o país mais católico da África (Berkeley, 2001, p. 258).

¹⁰ É preciso assinalar que, já nesta ocasião, lideranças religiosas católicas e de organizações humanitárias foram acusadas de cumplicidade com o morticínio.

¹¹ O êxito de Habyarimana na campanha contra os tutsis levou a seu fortalecimento e, em julho de 1973, ele deu um golpe de Estado, proclamando-se presidente. Habyarimana sempre se recusou a permitir a volta dos exilados, sob o pretexto de que Ruanda estava lotada. No início da década de 1980, e em face da crise política em Uganda, tornou ilegal qualquer contato da população ruandesa com os refugiados. É necessário destacar que 95% do território

Devido à crise econômica mundial da década de 1980, os preços dos principais produtos de exportação de Ruanda –café e chá– despencaram no mercado internacional, reduzindo-se também a ajuda estrangeira. Diante disso, a oligarquia que controlava o governo e iniciara a apropriação do Estado, acentuou sua ação mediante o controle de negócios paraestatais, do aparato político do Movimento Revolucionário Nacional pelo Desenvolvimento (MRND) e do Exército.

Em 1º de outubro de 1990, a Frente Patriótica de Ruanda (FPR), exército guerrilheiro composto de exilados em Uganda, invadiu o país, declarando guerra ao regime de Habyarimana. A ofensiva ofereceu à oligarquia pretexto para desencadear o assalto final ao Estado: os tutsis passaram a ser considerados cúmplices da FPR, e os hutus que não apoiassem o governo, traidores. O resultado foi o assassinato de aproximadamente 350 tutsis e a fuga de 3 mil pessoas em três dias. Este é considerado o marco inicial do genocídio.

A preparação do genocídio

Do ponto de vista ideológico, a oligarquia da *Akazu*¹² procurava reviver o mito hamítico invertido e a retórica da revolução, difundindo a ideia de que Ruanda é pequena demais para abrigar povos tão diferentes. Assim, o erro em 1959 teria sido permitir que os tutsis fugissem do país, em vez de exterminá-los. Chegara a hora de corrigir o equívoco.

O governo ruandês – apoiado por França, Egito e África do Sul¹³ - adotou nova estratégia: a formação de milícias compostas de jovens sem quaisquer perspectivas diante da crise econômica. A vanguarda do movimento era representada pela *Interahamwe* (“Aqueles que lutam juntos”), originada nas torcidas de futebol e na *Akazu*. Em março de 1992, a Rádio Ruanda divulgaria um suposto plano tutsi para matar hutus. Em retaliação, membros da milícia de Bugesera assassinaram 300 tutsis em três dias, enquanto autoridades locais se aproveitaram para se apoderar das terras das vítimas¹⁴. A maioria hutu passou, então, a ser considerada como arma pela oligarquia, que mobilizava a população com base numa suposta identidade étnica, materializada no chamado “Poder Hutu”.

Essa estratégia seria ameaçada em agosto de 1993, quando a comunidade internacional promoveu a assinatura dos Acordos de Arusha (Tanzânia), entre o governo ruandês e a FPR. Pelos tratados, garantia-

ruandês era ocupado pela agricultura, e a família média no país compunha-se de oito pessoas, que viviam da produção agrícola em áreas não superiores a 2.000 m².

¹² A queda dos preços dos produtos de exportação de Ruanda e a redução da ajuda estrangeira levaram as lideranças do governo a acentuarem suas ações para controlar o Estado ruandês. Sob a chefia de Agathe Kanzinga, mulher de Habyarimana e filha de uma família da elite de Ruanda, formou-se um grupo que ficou conhecido como “*le clan de Madame*”, e passou a ser chamado de *Akazu*, núcleo daquilo que viria a se constituir, posteriormente, no “Poder Hutu”.

¹³ Este país regularmente forneciam armamentos ao governo de Ruanda.

¹⁴ Diante de protestos da comunidade internacional, o governo declarou que se tratava de atos espontâneos, embora as matanças fossem precedidas de comícios.

se o retorno dos exilados, fusão dos exércitos nacional e rebelde, e estabelecimento de um governo de transição, com representantes de todos os partidos. Habyarimana permaneceria no cargo até as eleições. Uma força de paz da ONU (UNAMIR) chegaria ao país no final de 1993 e supervisionaria o cumprimento dos acordos.

As lideranças do Poder Hutu acusaram Habyarimana de traição, e este tentou, então, resistir à implantação dos acordos¹⁵. Finalmente, em 6 de abril de 1994, o avião que transportava Habyarimana e o presidente hutu do Burundi, Cyprien Ntaryamira, foi derrubado quando voltava de Dar es Salaam, na Tanzânia. Ninguém sobreviveu. Imediatamente, a Rádio Mille Colines (RTLM) responsabilizou a FPR e membros da UNAMIR pelo ataque. Ato contínuo, começou a matança dos tutsis.

Inicialmente, os líderes do movimento eram militares hutus que passaram a organizar os civis, com distribuição de armas, bloqueios de estradas, apelos radiofônicos, exortando-os a matarem as “baratas”¹⁶. As tropas da ONU ofereceram pouca resistência, enquanto governos estrangeiros fecharam embaixadas e retiraram seus cidadãos de Ruanda.

O resultado seria, como mencionado, o terceiro maior genocídio em número de mortos desde 1950: de uma população de 6,3 milhões de hutus, 1,1 milhão de tutsis e 100 mil pigmeus, calcula-se que, em 100 dias, $\frac{3}{4}$ dos tutsis foram eliminados, numa média de 333,3 mortos por hora ou 5,5 por minuto (Gourevitch, 2006, p. 130). Segundo Moghalu (2005, p. 17), foi o genocídio mais rápido da história. Mais da metade das vítimas foi morta nas quatro primeiras semanas de ataques.

A comunidade internacional permaneceu inerte diante do massacre em decorrência da baixa relevância estratégica do país (Mendonça, 2013). No Conselho de Segurança da ONU, os Estados Unidos (EUA), com apoio de China e Grã-Bretanha, evitaram caracterizar os atos como genocídio, pois isso pressionaria a comunidade internacional a agir de acordo com as convenções de direitos humanos (Moghalu, 2005, pp. 18-20).

A reconstrução do Estado

Após o genocídio, os problemas de Ruanda eram desesperadores: um país paupérrimo, sem grandes riquezas naturais, superpovoado (apesar do morticínio), com milhares de órfãos, mutilados e retornados, e uma economia baseada quase exclusivamente na agricultura, em que o parcelamento excessivo da terra impedia a adoção de medidas para aumentar a produtividade.

¹⁵ Enquanto isso, Kigali transformou-se num bazar de armamentos, abastecido por aviões franceses carregados de facões importados da China e distribuídos gratuitamente à população.

¹⁶ Ao mesmo tempo em que mobilizavam os hutus, os líderes da matança conclamavam os tutsis a se abrigarem em igrejas e outros locais supostamente seguros, exatamente onde podiam ser mais facilmente encontrados e mortos.

Um primeiro problema para a reconstrução do Estado era a própria miséria: estimativas do Banco Mundial (BIRD) apontam que, após o genocídio, Ruanda se tornou o país mais pobre do mundo¹⁷. Diante dos milhares de refugiados, os acampamentos de fronteira transformaram o problema numa crise regional e os campos de refugiados da ONU significavam condições de vida melhores do que na terra natal.

O novo governo procurou incentivar a reconciliação e a unidade nacional. Porém, isto era praticamente impossível, pois todos sabiam quem eram seus vizinhos. A depressão se tornou epidêmica, e os sobreviventes procuravam formar famílias substitutas, aglomeradas em barracões. A orfandade constituía fenômeno gravíssimo: dois anos após o genocídio, cerca de 100 mil crianças cuidavam umas das outras (Gourevitch, 2006, p. 222).

Outra questão era a movimentação populacional, pois, no início de 1995, aproximadamente 750 mil exilados tutsis e quase 1 milhão de cabeças de gado retornaram a Ruanda¹⁸. Grande parte dessas pessoas havia nascido no exílio, sendo atraídas pelas habitações vazias dos mortos e pela possibilidade de lucros com a venda de qualquer coisa (Gourevitch, 2006, pp. 224-226).

Existia ainda o problema da punição dos responsáveis. Em abril de 1995, mais de 33 mil pessoas, incluindo homens, mulheres e crianças, estavam presas por participação no morticínio. Esse número saltaria para 60 mil em fins de 1995. E, no final de 1997, havia pelo menos 125 mil hutus detidos, sob acusações diversas (Gourevitch, 2006, p. 236).

Diante disso, havia obstáculos de ordem prática: como conduzir milhares de processos por homicídio? Considere-se ainda que a legislação do país admite a pena de morte, e as condenações implicariam uma nova matança. Ademais, a lista de procurados era confusa, impossibilitando estabelecer uma hierarquia conforme a gravidade das acusações. Finalmente, elaborou-se um rol com aproximadamente 400 nomes daqueles que teriam comandado o genocídio, e a ONU organizou o Tribunal Penal Internacional para Ruanda, em Arusha, na Tanzânia¹⁹. Mas não houve empenho efetivo em apurar responsabilidades.

O novo governo procurou estabelecer políticas para promover o desenvolvimento e superar os problemas econômicos e sociais que contribuíram para a crise que conduziu ao genocídio, adotando um programa para eliminar a pobreza e transformar Ruanda num país de renda média. O documento “*Visão 2020*” previa o aumento da renda *per capita* de US\$ 290 para US\$ 900, entre 2000 e 2020, e estimava o

¹⁷ A renda *per capita* caiu para US\$ 80.

¹⁸ A substituição dos mortos ocorreu na razão de 1:1.

¹⁹ Conhecido como Tribunal de Arusha, o Tribunal Internacional foi alocado naquela cidade por dois motivos. O primeiro deles foi a recusa do Quênia, cuja capital Nairobi tem maior importância regional, de sediar o órgão. Em segundo lugar, pesou o fato de Arusha ter peso simbólico, uma vez que era a cidade onde havia sido negociado o acordo de paz antes do genocídio. Ademais, a Tanzânia ansiava por sediar o órgão. No entanto, os problemas de infraestrutura desencadeados pela instalação do Tribunal em uma cidade pequena e isolada geograficamente teve impactos negativos no desenvolvimento de seus trabalhos entre 1995 e 1996 (Moghalu, 2005, pp. 53-54).

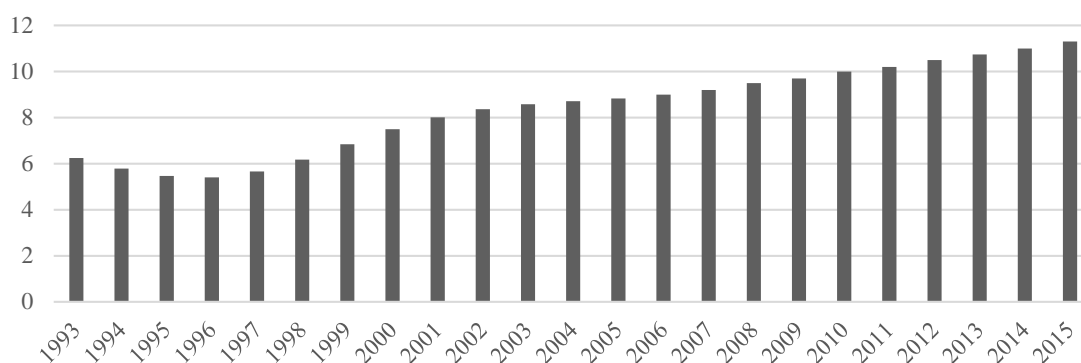
crescimento da população de 8 milhões para 16 milhões. Todavia, os dados indicam a persistência de graves indicadores sociais de pobreza e desigualdade, enquanto a população continua a crescer, conforme ilustrado na tabela e no gráfico seguintes:

Tabela 1. Indicadores de Pobreza em Ruanda

	2000/2001	2005/2006	2010/2011	2013/2014
Pobreza (%)	58,9	56,7	44,9	39,1
Extrema Pobreza (%)	40	35,8	24,1	16,3
Índice de GINI	0.51	0.522	0.49	0.448

Fonte: NISR (2014, 2017).

Gráfico 1. População de Ruanda (1993-2015) – em milhões



Fonte: FMI (2017).

Estas dificuldades estão ligadas, sobretudo, à própria pobreza de Ruanda e às características da economia. As receitas públicas são inferiores às despesas, resultando num balanço fiscal negativo. Quanto ao balanço de pagamentos, só consegue certo equilíbrio devido à ajuda estrangeira, como se vê abaixo:

Tabela 2. Ruanda: finanças públicas (2008-2016) – em milhões (franco ruandês)

	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
Receitas	670	800	863	1049	1101	1338	1426	1539	1601
Despesas	731	804	984	1098	1335	1542	1725	1736	1792
Balanço Fiscal	-60	-3	-120	-49	-234	-203	-298	-196	-190

Fonte: UNECA (2017)

Tabela 3. Ruanda: balanço de pagamentos (2008-2015) – em milhões (franco ruandês)

Balanço/Conta	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Comércio	-625	-764	-787	-1102	-1268	-1148	-1267	-1234
Serviço	-101	-182	-170	-104	-3	-15	-77	-193
Renda primária líquida (compensações, investimentos etc.)	-35	-37	-43	-52	-74	-114	-157	-
Renda secundária líquida (transferências, remessas etc.)	519	537	581	798	632	741	578	521
Capital e financeira	316	427	499	663	582	896	953	1103
Balanço geral	54	53	72	234	-212	228	-90	-29

Fonte: UNECA (2017, p. 281)

Verifica-se que Ruanda depende de ajuda externa, porquanto a arrecadação não contempla os gastos. Nesse aspecto, a China tem tido participação destacada como um dos principais doadores. Entretanto, antes de tratar das questões relacionadas à participação da China na reconstrução do país, convém assinalar algumas características das relações sino-africanas.

As relações China-África

Depois da morte de Mao Zedong, em 1976, o Partido Comunista Chinês (PCC) adotou novas diretrizes, voltadas para a modernização do país, com a implantação de uma política externa pragmática. Relativamente à África, as relações enfatizaram a cooperação e os intercâmbios comerciais.

A partir das mudanças na conjuntura internacional, em 1989, o governo chinês buscou estabelecer relações com todos os países do mundo, e a diplomacia adotou a abertura externa como política de Estado. Para isso, foi fundamental o papel dos países africanos nos organismos internacionais, pois seus votos contribuíram para relaxar as pressões contra a China após os acontecimentos da Praça Tianamen, em 1989. Assim, a partir do início dos anos 90, e visando contornar as sanções ocidentais, o governo chinês procurou diversificar mercados, impulsionando relações com a África. Para tanto, o Ministério do Comércio Exterior e da Cooperação Econômica elaborou, em 1993, um plano para exploração dos mercados africanos, estimulando a participação de empresas chinesas no comércio e no aumento de investimentos no continente.

Em 1995, Zhu Rongji, vice-premier e Presidente do Banco do Povo, visitou a África e organizou a *Conferência Nacional de Trabalho para Reforma da Assistência a Países Estrangeiros*, que resultou na criação, em 1996, de *Centros para Investimento e Comércio* em dez países africanos. E, em 1997, o Ministério do Comércio Exterior e da Cooperação Econômica convocaria a primeira conferência sobre cooperação econômica e comercial com a África. Finalmente, em 2000, realizou-se o *I Fórum de Cooperação China-África* (FOCAC), no qual o governo chinês anunciou redução ou cancelamento de

dívidas de países africanos, ampliando a parcela do continente na assistência externa chinesa (Hong-Ming, 2004, p. 24).

Assim, a África tornou-se o maior destino da ajuda chinesa, assim distribuída: 1) doação e investimentos como forma de ajuda, e empréstimos e garantias governamentais de investimentos; 2) vinculação da ajuda à assistência técnica e à construção de infraestrutura que favoreça investimentos chineses; e 3) auxílio mediante empresas privadas ou estatais (Lönnqvist, 2008, p. 4; ALRN, 2009, p. 52).

Da perspectiva africana, a posição chinesa é atraente, porquanto os países do continente nutrem ressentimentos em relação ao Ocidente, tanto pelo passado colonial, como pelo fato de que, nas últimas décadas, em função da agenda neoliberal, houve retração de investimentos e ajuda para a África. A tendência ocidental é condicionar auxílio a mudanças políticas e econômicas nos países receptores. Diante disso, os governos africanos passaram a buscar outras fontes de recursos, e a China tem comportamento diverso daquele do Ocidente, aceitando tratar com governos que sofrem restrições dos organismos financeiros internacionais.

O resultado é o aumento impressionante do volume de negócios com o continente, o que vem permitindo certa recuperação das economias africanas, em comparação com a estagnação das décadas de 1980/1990 (Tandon, 1996).

No caso específico de Ruanda, o crescimento das relações com a China pode ser observado a seguir:

Tabela 4. Total de produtos importados e exportados - Ruanda (1996-2016, milhares US\$)

Ano	Importações		Exportações	
	Mundo	China	Mundo	China
1996	234100,08	1935,007	9757,476	-
1997	285468,864	2703,104	53827,416	-
1998	293061,184	1459,161	39463,932	67
1999	251019,696	2954,768	56589,024	-
2000	-	-	-	-
2001	278683,655	7513,63	186706,562	203,278
2002	252816,697	8200,642	54109,342	1,931
2003	261653,637	10358,825	51277,158	644,713
2004	310142,471	13195,523	99542,15	189,345
2005	374278,186	13688,034	149908,338	2192,546
2006	567132,28	21237,763	143309,309	2665,085
2007	627850,822	43060,629	183512,806	944,869
2008	1070038,173	95146,034	398312,202	5847,143
2009	1112015,455	92001,617	260659,771	7668,141
2010	1405159,404	211269,013	241828,334	17574,243
2011	1508304,553	174000,357	401311,262	17541,308
2012	1831958,002	241444,553	506988,933	1857,323
2013	1989145,469	296607,972	608096,802	348,695
2014	1954209,56	365584,519	653364,883	8011,337
2015	1858091,101	358526,287	578693,958	13402,31
2016	1778279,113	377773,207	621605,794	4804,355

Fonte: Elaboração dos autores, Banco Mundial (2018).

Ressalte-se que a maior parte das exportações africanas refere-se a *commodities*, especialmente minérios e petróleo. Assim, apesar de se darem entre países do Sul Global, são típicas relações centro-periferia, com exportação de recursos naturais e importação de manufaturados (Chaponnière, 2009, p. 55).

Participação da China na reconstrução de Ruanda

Após o genocídio, houve alteração no caráter da ajuda externa para Ruanda, com significativo aumento dos recursos para resolver problemas emergenciais. Grande parte do auxílio foi concedida por instituições multilaterais e por organizações não-governamentais (ONGs) internacionais, e destinada principalmente aos campos de refugiados fora do país.

Todavia, no final dos anos 90, a maior parte da ajuda se dirigia a projetos de longo prazo, além de complementar o orçamento. E, mediante o programa “*Visão 2020*”, o governo ruandês tomou medidas voltadas ao controle dessa ajuda. Ao expor seus fundamentos, o presidente Paul Kagame (Grimm, 2010, p. 28) afirmou que as nações do continente pretendiam ser reconhecidas como “*vozes a serem ouvidas nos assuntos globais*”, e não consideradas “*um problema a ser resolvido*”, criticando as soluções tecnocráticas para redução da pobreza, que consistem em “*apontar mecanicamente alvos abstratos de desenvolvimento*”.

No documento “*Visão 2020*” apontavam-se os maiores desafios para o desenvolvimento: 1) falta de terras e baixa produtividade agrícola, implicando barreiras ao comércio; 2) fragilidade do mercado interno; 3) baixo nível de recursos humanos; 4) alta dívida pública; e 5) diversas consequências do genocídio. Indicavam-se também os principais objetivos a alcançar em curto, médio e longo prazos: 1) estabilidade macroeconômica e incentivo à criação de riqueza; 2) transformação das bases econômicas, passando-se da agricultura de subsistência para uma economia fundada no conhecimento; e 3) criação de uma classe média, mediante incentivo ao empreendedorismo. Ademais, o documento enfatizava a necessidade de promover igualdade de gênero, proteção ambiental e manejo sustentável dos recursos naturais (Grimm, 2010, pp. 29-30).

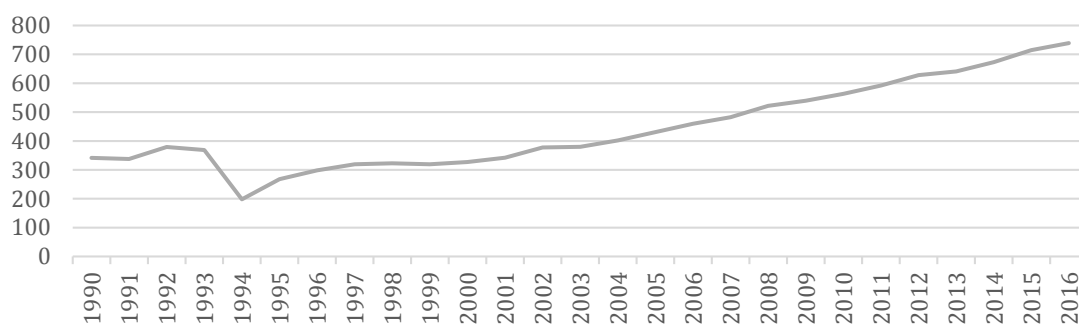
No que tange à redução da pobreza, considerava o período 2000/2007 de transição, reabilitação e reconstrução. Para o período 2008/2012, havia quatro prioridades: 1) incentivo ao crescimento econômico; 2) redução do ritmo de crescimento populacional; 3) eliminação da extrema pobreza; e 4) maior eficiência na redução da pobreza. Educação, saúde, agricultura e transportes eram elementos-chave para o desenvolvimento (Grimm, 2010, pp. 31-33).

Em 2006, o governo divulgou o documento “*Política de Ajuda a Ruanda*”, pelo qual recusava auxílio que não preenchesse determinados critérios, como juros altos, destinação dos recursos diferente das prioridades estabelecidas ou imposição de condições excessivamente duras (Grimm, 2010, p. 39). Era um recado aos principais doadores, dentre os quais se destacam: 1) participantes do Comitê de Assistência

para o Desenvolvimento (DAC) da Organização para Cooperação e Desenvolvimento Econômico (OCDE)²⁰; 2) países emergentes e não participantes do DAC²¹; e 3) entidades internacionais²².

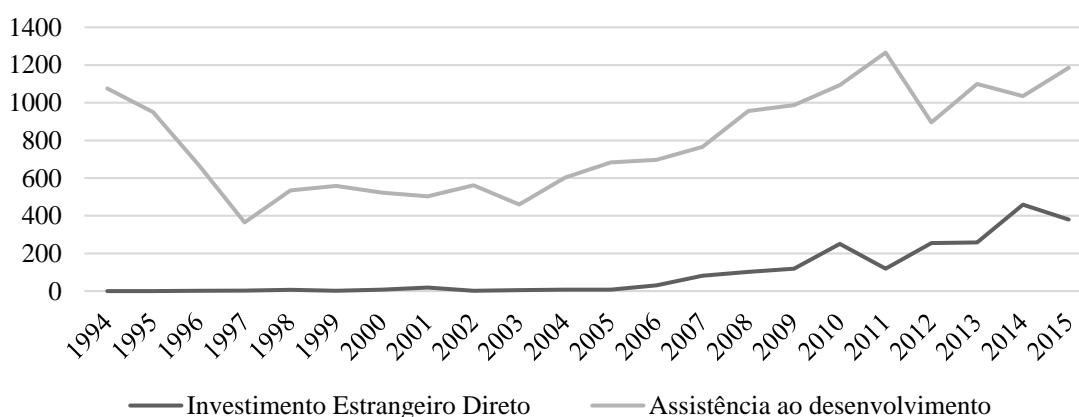
Nos gráficos abaixo, verifica-se a retração econômica de Ruanda, em 1994, e o volume dos recursos externos aplicados no país entre 1994-2015:

Gráfico 2. Ruanda: PIB per capita (1990-2016) – preços constantes (US\$, 2010)



Fonte: ONU (2017)

Gráfico 3. Entrada de recursos externos em Ruanda (1994-2015, US\$ milhões)



Fontes: Elaboração dos autores, UNCTAD (2018); Banco Mundial (2017). Nota: assistência oficial líquida de desenvolvimento e ajuda oficial recebida em valores constantes de 2013 (US\$).

Quanto aos investimentos chineses em Ruanda entre 2014-2016, podemos observá-los abaixo:

²⁰ Estes países são: Bélgica, Canadá, Alemanha, Holanda, Suécia, EUA, Inglaterra, Suíça, Luxemburgo, Áustria, França, Itália, Japão, Coreia, Espanha, Noruega, Portugal, Dinamarca, Finlândia, Nova Zelândia, Austrália, Grécia e Irlanda.

²¹ No segundo grupo estão: China, Índia, África do Sul, Egito, Cuba e Nigéria.

²² Dentre essas entidades, destacam-se BIRD, African Development Bank (AfDB), União Européia (UE), Fundo Global, Fundo de Desenvolvimento Nórdico, fundos árabes, Organização dos Países Exportadores de Petróleo (OPEP) e agências da ONU.

Tabela 5. Investimentos chineses em Ruanda (2014-2016)

Ano	Número de projetos	Empregos	Milhões de US\$
2014	6	2324	22,5
2015	9	406	36,4
2016	6	959	44,9

Fonte: NISR (2017, p. 147)

Apesar das críticas sobre a atuação da China na África, sua presença é bem vista em Ruanda. Ao ser perguntado se as relações assimétricas com a China têm realmente beneficiado o continente ou se caracterizam como nova relação de exploração, Paul Kagame declarou:

Isso acontecerá nos países onde ainda há fraquezas, porém, há outros países que conseguiram aproveitar esta nova conjuntura e os novos *players* na cena global. Os chineses se consolidaram como um poder global. É por isso que eles tiram vantagem de outros países. Então, se a África não coloca sua casa em ordem, para que possamos identificar o que queremos, então continuaremos a ver algumas dessas situações acontecerem (Kagame, 2012, p. 21).

Na educação, principal setor da estratégia do governo, há avanços, como o aumento do índice de pessoas com mais de seis anos que frequentaram a escola, de 78,7%, em 2005/2006, para 86,1%, em 2013/2014 (NISR, 2017, p. 3). No mesmo período, a taxa de alfabetização na faixa etária de 15 a 24 anos aumentou de 76,9% para 86,2%, como demonstram os dados abaixo:

Tabela 6. Ruanda: indicadores de alfabetização e educação

	2005/2006	2010/2011	2013/2014
% de indivíduos (acima de 6 anos) que frequentou a escola	78,7	83,2	86,1
Taxa de frequência na escola primária	86,6	89,6	87,9
Taxa de frequência na escola secundária	10,4	17,8	23
Taxa de alfabetização entre pessoas de 15 a 24 anos	76,9	83,1	86,2

Fonte: NISR (2017, p. 3).

Considerando a prioridade dada à educação, em 2008, a China estabeleceu um Instituto Confúcio em Kigali, ofertando bolsas de estudo e cursos de mandarim ao preço de US\$ 150 por 120 horas de aula²³. Assim, em 2010 havia 103 ruandeses estudando na China. Ademais, os chineses construíram duas escolas rurais, ao custo de US\$ 800 mil cada²⁴. A maior parte do material foi obtido em Ruanda, e a construção de cada escola empregou 150 ruandeses e 20 chineses, sendo que a maioria dos chineses era de engenheiros (Grimm, 2010, pp. 89-90).

²³ O valor é alto para os padrões ruandeses.

²⁴ O contrato foi firmado com a empresa estatal *China Civil Engineering Construction Company* (CCECC), e as obras concluídas em 2009.

A saúde é a segunda prioridade. O tempo médio para acessar um posto de saúde caiu de 95 minutos, em 2005/2006, para 56 minutos em 2013/2014. A população com algum plano de saúde aumentou de 43,3% para 70%, no mesmo período (NISR, 2017, p. 3). E as principais metas são: 1) redução da mortalidade infantil; 2) diminuição da mortalidade materna; 3) aumento da expectativa de vida; 4) controle da malária e de outras doenças endêmicas ou epidêmicas; 5) planejamento familiar; e 6) prevenção da AIDS (Grimm, *et al.*, 2010, p. 91). Neste setor, o maior parceiro de Ruanda são os EUA, mas a China também é um dos grandes doadores, e o número de equipamentos de saúde aumentou significativamente entre 2010-2015, como se observa abaixo:

Tabela 7. Ruanda: número de equipamentos de saúde (2010-2015)

	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Instalações (hospitais, postos, clínicas etc.)	579	655	748	1036	1161	1221
Total de leitos	16834	17208	17293	17418	18954	18980

Fonte: NISR (2017, p. 62)

Apesar do crescimento do sistema de saúde, as condições de funcionamento desses equipamentos são precárias. Em 2011, apenas 54% deles estavam conectados à rede elétrica, enquanto 38% tinham acesso limitado ou funcionavam com gerador ou energia solar. Outros 9% não possuíam nenhuma fonte de energia. Em 2014, apenas 51% dos equipamentos tinham água encanada, 40% dependiam de poços, rios, tanques de coleta de chuva e caminhões-pipa, e 9% não tinham acesso à água (NISR, 2017, pp. 61-62).

Especificamente quanto à ajuda chinesa nessa área, o país tem cooperado desde 1982, e já construiu um hospital em Kibungo, com fornecimento de equipes médicas por 28 anos. A partir de 1993, o auxílio foi diversificado, com cursos para treinamento de profissionais de saúde, viagens de estudos à China, bolsas de pós-graduação para médicos e construção de uma escola de enfermagem também em Kibungo (Grimm, 2010, p. 98). Em 2010, o país iniciou a construção de um hospital em Masaka, com 100 leitos. Os equipamentos e funcionários são chineses, a maioria envolvida com pesquisa e tratamento da malária.

Assinale-se que, neste caso, o auxílio chinês está voltado também para o lucro. Tendo desenvolvido drogas para combater a malária em seu próprio território, necessita de novos mercados para escoar a produção. Assim, a China condiciona a ajuda nesta área à importação das referidas drogas, o que tem atrasado a conclusão dos acordos, porquanto os medicamentos não foram aprovados pela Organização Mundial de Saúde (OMS) (Grimm, 2010, p. 99).

Quanto ao setor agrícola, os pequenos agricultores respondem por 58% da economia, enquanto 11,4% referem-se a fazendas maiores, com trabalhadores assalariados (NISR, 2017, p. 3). Além de projetos de cooperação agrícola em Kabuye e auxílio para incrementar a produção de bambu, a China concedeu recursos de US\$ 5,3 milhões para um centro de treinamento em Butare, conduzido por universidades

chinesas, que detêm as patentes²⁵. A construção foi realizada entre dezembro de 2009 e final de 2010, envolvendo 100 trabalhadores locais por dia, além de 20 técnicos chineses (Grimm, 2010, p. 78).

Os objetivos da instalação do centro são: 1) redução da pobreza na região; 2) transferência de conhecimento; 3) criação de empregos; 4) introdução de padrões de certificação de produção ecológica de alimentos; 5) conservação de água e solo; e 6) promoção de igualdade de gênero. Desde 2007, mais de 1.000 ruandeses receberam treinamento em Kibundo e Kabuye, e muitos já produzem autonomamente, com a organização de 15 unidades de produção de cogumelos, coordenadas por cooperativas. Três delas já estão exportando (Grimm, 2010, p. 80).

O projeto para desenvolvimento da produção de bambu é financiado por recursos chineses e administrado pela Autoridade Nacional Florestal de Ruanda, subordinada ao Ministério de Minas e Florestas. Desde 2002, diversos ruandeses fizeram cursos na China, e Ruanda aderiu à Rede Internacional de Bambu e Ratan, da qual faz parte a RPC. O projeto levou à criação de laboratório e estufa, onde se fazem experiências com diversas espécies de plantas, além de se promover a capacitação da população rural para produção de cadeiras, vasos, cestos, etc.. As ferramentas são chinesas (Grimm, 2010, p. 81).

Finalmente, quanto à infraestrutura, as principais preocupações do governo são transportes, energia, meio ambiente, urbanismo, águas e esgotos e meteorologia. Mas a consecução das metas enfrenta imensas dificuldades, dada a topografia do país e a alta densidade demográfica. Dentre os objetivos, o setor de transportes, altamente dependente da ajuda externa, é o que tem obtido menor sucesso, embora o orçamento para 2009/2010 previsse uma destinação de US\$ 184 milhões (12,4% do total). Os avanços na infraestrutura do país foram sintetizados nas tabelas seguintes:

Tabela 8. Ruanda: transporte terrestre (2010-2016, km)

	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
Rodovias pavimentadas	1205	1205	1224	1211	1291	1279	1355
Rodovias sem pavimentação	3493	3493	3474	5386	5289	5289	5212

Fonte: NISR (2017, p. 129)

²⁵ A perspectiva era de que o centro se tornasse autossuficiente em 3 anos.

Tabela 9. Ruanda: produção de eletricidade (2008-2016, em GWh)

	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
Energia Fóssil	115	140	170	190	196	256	308	311	315
Hidroeletricidade	68	98	110	149	150	214	214	217	219
Outras fontes (solar, eólica etc.)	-	-	-	1	3	298	298	310	328
Produção total	183	238	280	340	348	769	821	839	863

Fonte: UNECA (2017, p. 280)

Tabela 10. Ruanda: telecomunicações (2008-2016) – por 100 habitantes

	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Linhas de telefone fixo	0.2	0.3	0.4	0.3	0.4	0.4	0.4	0.1
Assinaturas de celular	12.9	23.1	32.7	39.9	49.7	56.8	64	70.5
Usuários de internet	4.5	7.7	8	7	8	9	10.6	18

Fonte: UNECA (2017, p. 280)

Tabela 11. Ruanda: turismo (2008-2016) – em milhares

	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
Turistas estrangeiros	502	504	688	815	864	926	989	1040
Quartos em hotelaria	4	5	7	7	8	8	9	-
Receitas do turismo (US\$)	174200	200900	251100	281100	292900	303000	362145	294575

Fonte: UNECA (2017, p. 280)

Carecendo de rede ferroviária, a grande preocupação do governo é a construção de rodovias, principal modal de transportes em Ruanda. Somente entre 2009/2010, o setor rodoviário recebeu 68% do orçamento para transportes (Grimm, 2010, p. 104). Porém, os terrenos íngremes e a alta pluviosidade tornam os custos de construção e manutenção um dos maiores da África. Assim, o governo dá prioridade às estradas principais, enquanto vias rurais sofrem com falta de manutenção. Os maiores parceiros na construção de estradas em Ruanda são UE, AfDB e BIRD (Grimm, 2010, p. 103).

Dentre os principais projetos do governo para o setor de transportes, destacam-se: 1) ferrovia Isaka-Kigali-Musongati; 2) oleoduto Kigali-Kampala; 3) porto seco em Isaka; 4) implementação do transporte lacustre e fluvial no Lago Vitória e no Rio Akagera; 5) aeroporto internacional de Bugesera (Grimm, 2010, p. 102).

O desenvolvimento de infraestrutura tem sido o centro da política chinesa de ajuda e empréstimos para a África: no geral, 40% são destinados a energia, 20% para transportes e 12% para telecomunicações, sendo a maior parte dos projetos desenvolvida por empresas chinesas (Grimm, 2010, p. 106). E em

Ruanda não é diferente. Assim, em 2009, o *Exim Bank* concedeu US\$ 37 milhões, sendo 35% como doação, e o restante como empréstimo, com 10 anos de carência e 30 anos para amortização (Grimm, 2010, p. 69). O objetivo era recuperar a malha viária de Kigali, erguer um centro de convenções, um estádio e a sede do Ministério das Relações Exteriores²⁶.

Dos US\$ 37 milhões, US\$ 30 milhões destinaram-se à recuperação de 36 km de vias em Kigali. A empresa estatal *China Road and Bridge Corporation* (CRBC), que atua em Ruanda desde 1979 e foi a primeira firma estrangeira a retornar ao país depois do genocídio, ficou encarregada das obras, e se responsabilizou pela construção de 700 km de estradas asfaltadas (Grimm, 2010, p. 107). A empresa mantém aproximadamente 100 chineses em Ruanda para conduzir as atividades.

Já a CCECC também tem grande participação nas obras de infraestrutura: além de escolas rurais, a empresa também construiu o Amahoro National Stadium e o edifício mais alto de Kigali. No total, seis firmas chinesas de construção atuam em Ruanda, e um dos principais projetos é a construção de um hospital perto do aeroporto de Kigali.

Finalmente, para incremento do comércio, a China se comprometeu a fornecer treinamento para ruandeses e reduziu em 80% os impostos de importação para *commodities*. Contudo, assim como ocorre com outros doadores asiáticos, a RPC tem dificuldades em negociar com o governo de Ruanda, realizando tratativas apenas com o Ministério das Relações Exteriores. A China não mantém uma agência especializada em cooperação, e seus programas são formulados pelo Ministério do Comércio e por embaixadas locais, que se reúnem no Conselho Econômico e Comercial. Ademais, as províncias chinesas não estão representadas individualmente em Ruanda, ao contrário do que ocorre em outros países africanos. Assim, parte das atribuições é exercida pelo Instituto Confúcio de Kigali.

Em 2013, os EUA interromperam sua ajuda a Ruanda, quando o governo do país foi acusado pela ONU de apoiar um grupo rebelde na República Democrática do Congo (Smith, 2013). Em contrapartida, a China ignorou o episódio e forneceu US\$ 35 milhões em empréstimos, alegando que sua política externa se baseia no princípio da não-interferência em assuntos internos de outros países (Sauls, 2016, pp. 51-52).

Resta assinalar que, pelas próprias características da ajuda chinesa, esta se encontra voltada para a obtenção de resultados tangíveis. Assim, o governo ruandês faz frequentes críticas à RPC, pois não haveria colaboração para aquilo de que mais precisa: transferência de conhecimento e tecnologia. De qualquer modo, o auxílio chinês a Ruanda guarda uma diferença fundamental em relação aos demais países da África: nas obras, as empresas ocupam trabalhadores ruandeses, tanto que nos dois principais

²⁶ A construção do edifício do Ministério das Relações Exteriores tem grande sentido simbólico para o estreitamento das relações sino-ruandesas.

projetos de construção de rodovias desenvolvidos pela CRBC são empregados de 1.000 a 1.500 ruandeses, enquanto apenas 40 chineses são mantidos nos cargos de direção (Grimm, 2010, p. 108).

Considerações finais

Como se viu, em 1994 o mundo assistiu passivamente à dilaceração de Ruanda. E, no processo de reconstrução material do país, a China tem tido significativa participação, contribuindo com assistência e investimentos, apesar das críticas da comunidade internacional sobre a forma de condução de seus interesses na África. As evidências indicam que o continente africano se tornou uma peça-chave como fornecedor de recursos naturais na estratégia de desenvolvimento da China, razão pela qual Ruanda tem se beneficiado com aportes daquele país. Note-se, no entanto, que a função de fornecedora de recursos naturais para potências estrangeiras sempre foi o papel atribuído ao continente africano na história do capitalismo.

A esse respeito, é importante destacar que, por mais que muitos considerem que a África possui um papel marginalizado e pouco integrado à economia capitalista, na verdade, a proporção de comércio extra-regional do continente africano em relação ao seu PIB era de 45,6% em 1990, contra 12,8% da Europa, 13,2% na América do Norte, 23,7% na América Latina e 15,2% na Ásia (Amin, 2014, p. 28), demonstrando que a África é a região mais integrada à economia mundial e, ao mesmo tempo, a mais explorada. Portanto, a história de Ruanda, bem como do restante do continente, mostra os impactos deletérios da superexploração capitalista nas economias africanas.

A China, apesar de se caracterizar como um ator semiperiférico, adentrou na competição global pelos recursos do continente e sua posição em Ruanda não é diferente: o objetivo é extrair recursos para a continuidade de seu desenvolvimento e aumentar a sua influência na geopolítica global. Ruanda se beneficia das relações com a China por meio da criação de uma via alternativa às intervenções externas de liberalização comercial, privatizações e financeirização da economia impostas por tradicionais instituições como o FMI e o BIRD. As iniciativas da China têm possibilitado a adoção de políticas alternativas de comércio, assistência, investimento e novas instituições financeiras internacionais, permitindo que projetos avancem em países do Sul, ao mesmo tempo em que os chineses conseguem ter acesso aos recursos naturais dessas nações (Arrighi y Zhang, 2011).

Não obstante, persiste a dificuldade dos países africanos em definir uma trajetória de desenvolvimento com menos interferência de atores externos. O antagonismo étnico criado pela colonização em Ruanda coloca dúvidas sobre as possibilidades de reconstrução do tecido social de um país devastado pelo genocídio de 1994. Ao menos do ponto de vista econômico, há um planejamento para que a economia avance no sentido de melhorar as condições de vida da população e, dentro dessa perspectiva, a China tem contribuído para que avanços ocorram em um dos países mais pobres do mundo.

Referências Bibliográficas

- African Labour Research Network [ALRN] (2009). *Chinese investments in Africa*. Disponível em: <http://sask-fi-bin-directo.fi@Bin/6e9bd57ebe011aef74463ad6b1e4730b/1304174199/application/pdf/298928/China-Africa%20Report%202009-final.pdf> (acesso em:30/4/2011).
- Amin, S. (2014). Understanding the political economy of contemporary Africa. *Africa Development*, 39(1), 15-36.
- Arrighi, G. y Zhang, L. (2011) Beyond the Washington Consensus: A new Bandung? En: Shefner, J.; Fernandez-Kelly, p. [eds.] *Globalization and beyond: New examinations of global power and its alternatives*. Pennsylvania. Penn State University Press.
- Banco Mundial (2017). *DataBank: World Development Indicators*. Disponível em: <http://databank.worldbank.org/data/reports.aspx?source=world-development-indicators> (acesso em: 20/1/2018).
- Banco Mundial (2018). *World Integrated Trade Solution*. Disponível em: <https://wits.worldbank.org/Default.aspx?lang=en> (acesso em: 20/1/2018).
- Berkeley, B. (2001). *The graves are not yet full*. Nova Iorque. Basic Books.
- Chaponnière, J. (200) Chinese aid to Africa, origins, forms and issues. En: DIJK, Meine Pieter van (ed.). *The new presence of China in Africa*. Amsterdam: Amsterdam Universty Press.
- Coquery-Vidrovitch, C.; Moniot, H (1976) *África negra*. Barcelona: Labor.
- Diamond, J. M. (2005). *Colapso: como as sociedades escolhem o fracasso ou o sucesso*. Rio De Janeiro. Editora Record.
- Fundo Monetário Internacional (FMI) (2017). *World Economic Outlook Database*. Disponível em: <http://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2017/02/weodata/index.aspx> (acesso em: 20/1/2018).
- Gourevitch, p. (2006) *Gostaríamos de informá-lo de que amanhã seremos mortos com nossas famílias*. São Paulo. Companhia das Letras.
- Grimm, S., Höß, H., Knappe, K., Siebold, M., & Sperrfechter, J. (2010). *Coordinating China and DAC development partners: challenges to the aid architecture in Rwanda* (No. 56). Studies. Bonn. Deutsches Institut für Entwicklungspolitik.
- Hong-Ming, Z. (2004) *A política chinesa na África*. Buenos Aires, CLACSO. Disponível em: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/china/10.rtf> (acesso em: 16/11/ 2017).
- Kagame, p. (2012). From massacres to miracles: a conversation with Paul Kagame, president of Rwanda. *World Policy Journal*, 29(4), 18-26.

- Kapuscinski, R. (2002). *Ébano: minha vida na África*. São Paulo. Editora Companhia das Letras.
- Ki-Zerbo, J. (2002) *História da África negra*. Lisboa: Publicações Europa-América.
- Lönnqvist, L. (2008) China's aid to Africa. *INTRAC*, Policy Briefing Paper 17.
- Marquet, J. J. (1975) El reino de Ruanda. En: Forde, Daryll [Org.] *Mundos africanos*. México: Fondo de Cultura Económica, 1975.
- Mendonça, M. G. de. (2013) O genocídio em Ruanda e a inércia da comunidade internacional. *Brazilian Journal of International Relations*, v. 2, 300-328.
- Moghalu, K. (2005) *Rwanda's genocide*. Nova Iorque. Palgrave Macmillan.
- National Institute Of Statistics Of Rwanda [NISR] (2014). *Statistical Yearbook 2014*. Disponível em: <http://www.statistics.gov.rw/publication/statistical-yearbook-2014> (acesso em: 20/1/2018).
- National Institute Of Statistics Os Rwanda [NISR] (2017). *Statistical Yearbook 2017*. Disponível em: <http://www.statistics.gov.rw/publication/statistical-yearbook-2017> (acesso em: 20/1/2018).
- Organização Das Nações Unidas [ONU] (2017). *UN Stats: National Accounts Main Aggregates Database*. Disponível em: <https://unstats.un.org/unsd/snaama/dnllist.asp> (acesso em: 20/1/2018).
- Sauls, P.; Heaton, N. (2016) *Consequences of chinese aid in Sub-Saharan Africa*. Dissertação de Mestrado. Monterey: Naval Postgraduate School. Disponível em: https://calhoun.nps.edu/bitstream/handle/10945/51612/16Dec_Sauls_Heaton.pdf?sequence=1&isAllowed=y (acesso em: 16/11/2017).
- Smith, D. (04 de outubro de 2013) US blocks military aid to Rwanda over alleged backing of M23 child soldiers. *The Guardian*. Em: <https://www.theguardian.com/global-development/2013/oct/04/us-military-aid-rwanda-m23-child-soldiers> (acesso em: 16/11/2017).
- Tandon, Y. (1996). An african perspective. *Transnational Institute.*, Amsterdam, 1996. Em: <https://www.tni.org/en/archives/act/2139> (acesso em: 16/11/2017).
- United Nations Commission For Africa (UNECA) (2017). *African Statistical Yearbook 2017* Em: <https://www.uneca.org/publications/african-statistical-yearbook-2017> (acesso em: 20/1/2018).
- United Nations Conference On Trade And Development (UNCTAD) (2018). *UNCTAD Stat*. Em: <http://unctadstat.unctad.org/EN/> (acesso em: 20/1/2018).

LA INDUSTRIA AUTOMOTRIZ CHINA EN EL NUEVO SIGLO: CONSOLIDACIÓN LOCAL Y EXPANSIÓN HACIA NUEVOS MERCADOS (2004-2019)

THE CHINESE AUTOMOTIVE INDUSTRY IN THE NEW CENTURY: LOCAL
CONSOLIDATION AND EXPANSION TOWARD NEW MARKETS (2004-2019)

JOSÉ MARÍA RESIALE VIANO¹ (CONICET-UNC)

Resumen

En la primera década del siglo XXI la República Popular China inició un proceso de expansión económica hacia el exterior, contemplado en la *Going Out Policy*. La internacionalización de las empresas automotrices chinas tuvo lugar en ese contexto. Estas compañías, hasta hace no mucho tiempo, se encontraban técnicamente muy atrasadas respecto a las firmas líderes del mercado que operaban a escala global. Sin embargo, en poco tiempo, la capacidad de producción, así como la calidad técnica de los vehículos producidos, tuvo un desarrollo espectacular, aproximándose a los resultados finales de las tradicionales compañías europeas, estadounidenses, coreanas y japonesas. En nuestro trabajo pretendemos indagar sobre el proceso reciente de consolidación a nivel local de la industria automotriz china, y en los intentos de avanzar en el horizonte del desarrollo automotriz a través de la internacionalización de sus compañías.

Palabras clave: CHINA, GOING OUT POLICY, INDUSTRIA AUTOMOTRIZ, INTERNACIONALIZACIÓN DE EMPRESAS

Abstract

In the first decade of the 21st century, the People's Republic of China began a process of international economic expansion, contemplated in the *Going Out Policy*. The internationalization of Chinese automotive companies took place in this context. These companies were technically very backward with respect to the market leading firms that operated on a global scale. However, in a short time, the production capacity as well as the technical quality of the vehicles produced had a spectacular development, approaching the final results of the traditional European,

¹ Profesor y Licenciado en Historia (UNC). Doctorando en Relaciones Internacionales (Universidad Nacional de La Plata). Becario doctoral (CIECS-CONICET). Profesor adscripto en Historia Contemporánea de Asia y África (UNC). Correo electrónico: resialejm2@hotmail.com.ar

American, Korean and Japanese companies. In our work we intend to study the recent process of consolidation at the local level of the Chinese automotive industry, and the internationalization attempts of these companies.

Keywords: CHINA, GOING OUT POLICY, AUTOMOTIVE INDUSTRY, ENTERPRISES INTERNATIONALIZATION

Introducción

En el presente trabajo pretendemos abordar los desarrollos recientes de la industria automotriz china. En este sentido, decidimos iniciar el estudio a partir del año 2004, cuando el liderazgo chino anunció la nueva Política Industrial del Sector Automotriz (PISA), que reemplazaba a la promulgada en 1994. La nueva PISA tenía por objetivo mejorar la economía de escala y la concentración de la industria; fomentar el desarrollo de marcas locales, con la pretensión de construir algunas marcas famosas y grupos automotrices que se ubiquen entre los primeros a nivel mundial antes de 2010; convertir a China en uno de los principales países productores de automóviles a nivel mundial y exportar en grandes volúmenes; estimular el desarrollo de proveedores locales y la participación de la competencia global; fomentar la adquisición o fusión internacional; aprender modos maduros de ventas internacionales de automóviles e impulsar el consumo del crédito automotriz y el consumo de automóviles privados (Luo *et al.*, 2006, pp. 108-109). De esta manera, como veremos más adelante, la PISA 2004 sentó el basamento político de lo que en nuestro trabajo definimos como las etapas de “consolidación local” y “expansión internacional” de la industria automotriz china.²

En este sentido, hemos segmentado nuestro trabajo en dos momentos que se corresponden con las etapas mencionadas: en el primero, intentaremos demostrar cómo para el año 2004 la industria automotriz china había logrado alcanzar una escala de producción similar a los principales productores mundiales de vehículos, constituyéndose a partir de 2009 como el primer fabricante a nivel mundial; este desarrollo estuvo ligado esencialmente al crecimiento de la demanda interna y no a las exportaciones. Al mismo tiempo, asistimos al afianzamiento de las empresas automotrices privadas.

² En el año 2009 se lanzó un nuevo documento que adecuaba la PISA 2004 al contexto de crisis mundial, el Plan de Reajuste y Revitalización de la Industria Automotriz, que se extendería por tres años. El Plan pretendía reafirmar algunas ideas como el fortalecimiento del mercado interno estimulando la demanda con incentivos financieros e impositivos; avanzar en la reestructuración de la industria automotriz concentrando la producción y venta del 90 por ciento de los vehículos en menos de 10 empresas; ampliar la venta de vehículo de marcas originales; lograr la independencia en la tecnología de piezas y componentes clave (motores, sistemas de dirección, frenos, transmisión, suspensión) y alcanzar el nivel tecnológico internacional en la construcción de automóviles que funcionan con las nuevas energías (China International Auto Products Expo, 2016).

En una segunda instancia, focalizaremos en las inversiones realizadas por las automotrices chinas en el extranjero, estrategia que podemos encontrar a partir del año 2009 en adelante. En esta línea, revisaremos cuál es el tipo de empresa que decide internacionalizarse y los motivos, valores y destinos de esas inversiones. En este punto, debemos aclarar que ambos fenómenos, la consolidación y la expansión, no fueron procesos aislados, sino que se encuentran íntimamente relacionados. Finalmente, expondremos algunas consideraciones finales.

Hacia la consolidación

El inicio del programa de Reforma y Apertura a partir del liderazgo de Deng Xiaoping marcó un quiebre en el desarrollo de la industria automotriz de la República Popular China (RPC). Si bien se fabricaban vehículos desde la fundación de la First Auto Works (FAW) en 1956, y la Second Auto Works (posteriormente DongFeng Motors) a mediados de la década de 1960, la producción estaba centrada en los grandes camiones comerciales descuidando la fabricación de vehículos de pasajeros (Baker y Hyvonen, 2011, p. 24). Además, para la década de 1970 la capacidad de producción era muy pequeña, la industria estaba fragmentada en muchas fábricas de las cuales sólo cuatro producían más de 1000 unidades anuales, y la tecnología era obsoleta (Álvarez Medina y Sepúlveda, 2006, p. 92). Ante este panorama, durante los años '80 se comenzó a transformar la industria con la intención de conformar un oligopolio automotriz; para ello, el sector se abrió a las inversiones extranjeras que arribaban a través de la conformación de *Joint Ventures* (JV) con empresas estatales (EPE), pudiendo alcanzar sólo una participación del 49 por ciento de la empresa conjunta y con la obligación de transferir tecnología.³ De este modo, el liderazgo chino comenzó a pensar en el desarrollo automotriz como uno de los pilares industriales capaz de traccionar a otras industrias como la del acero, el caucho y las maquinarias, entre otras (McCaleb, 2015, p. 164).⁴

La constitución del oligopolio automotriz fue propiciada por la protección que gozó el sector a través de barreras comerciales -altas tarifas aduaneras y restricciones en las licencias y cuotas de importación-, regulación de las JV -eran beneficiadas con exenciones de impuestos y un cobro mínimo por el uso del suelo-, imposición de límites al ingreso de inversiones para la conformación de JV -con el fin de formar una economía de escala desde el principio-, y reglas sobre el contenido local -las automotrices locales que

³ Entre la década de 1950 y 1980 todas las automotrices eran EPE, establecidas por el gobierno central o regional. La primera JV fue Beijing Jeep Co. en 1983 conformada entre Beijing Automotive Industry Corporation (BAIC) y American Motors Company (esta última será absorbida posteriormente por Chrysler), y fue secundada en 1985 por Shanghai-VW, establecida entre Shanghai Automotive Industry Corporation (SAIC) y Volkswagen (Luo et al., 2006, p. 27).

⁴ En este sentido, vale agregar que la industria automotriz china se ha convertido en un gran consumidor del hierro y acero que produce el mismo país. Esto obedece al crecimiento de la producción pero también a las características de los vehículos, cuyo peso está compuesto entre un 50 y 60 por ciento de acero y entre un 12 y 15 por ciento de hierro. (Baker y Hyvonen, 2011, p. 23)

conformaron JV abandonaron sus marcas y fusionaron sus plantas para producir suministros para las empresas conjuntas con el fin de cumplir con el objetivo de contenido local en los vehículos⁵ (Luo *et al.*, 2006, pp. 50-52). El mercado protegido permitió que los precios de venta de los vehículos estuvieran alejados de los costos de producción, repercutiendo en un altísimo índice de rentabilidad; por ejemplo, en 1993 el modelo Santana se vendía por 200.000 Renminbí y el costo de producción era de 85.000. (Álvarez Medina y Sepúlveda, 2006, pp. 96-97). De esta manera, las empresas estatales no dependían tanto de las JV para obtener financiamiento como de la necesidad de contar con nuevas tecnologías y *Know How*.

De ese modo, el gobierno central privilegió el desarrollo de determinadas empresas sobre otras con el afán de construir sus propios campeones nacionales; esto no implicaba la existencia única de esas automotrices, pero el resto trabajaba sin los conocimientos y la tecnología aportada por las empresas extranjeras y, por lo tanto, si se mantenían en funcionamiento no podían competir o se dedicaban a satisfacer la demanda de vehículos económicos (Thun, 2004, p. 469).

Hacia finales de la década de 1990, cuando los “campeones” ya estaban fortalecidos, se levantó la prohibición a la inversión privada en el sector automotriz; a partir de allí, surgieron algunas firmas conocidas luego como “los tigres jóvenes”, que comenzaron a producir vehículos de pasajeros tras la reconversión de sus fábricas productoras de motos o de aparatos electrónicos⁶ (Luo *et al.*, 2006, pp. 36-40).

Esa política de desarrollo protegido de la industria automotriz comenzó a transformarse a partir del 2001, cuando China ingresó a la OMC. En este sentido, con el fin de adecuarse normativamente a las exigencias del comercio internacional, la RPC se había comprometido a reducir el arancel para los autos importados del 100 al 25 por ciento en un período de cinco años. Sin embargo, esto no significaba el abandono por completo de la protección al sector, sino más bien una modificación en las estrategias; por ejemplo, entre 2001 y 2006 las cuotas de importación se habían reducido del 6 al 3 por ciento (Yuan Chen *et al.*, 2019, p. 3).

A partir del ingreso a la OMC, el desarrollo de marcas en el sector automotriz se convirtió en una prioridad para el gobierno central y, en esta línea, los fabricantes privados corrían con ventajas, ya que las grandes automotrices chinas habían abandonado sus marcas luego de la conformación de las JV. En este sentido,

⁵ Entre las principales EPE favorecidas para la conformación de JV podemos mencionar: FAW, DongFeng, SAIC, BAIC, Changan y Guangzhou Automobile Industry Group (GAIG).

⁶ Entre los “tigres jóvenes” se destacan, por el lado de las privadas, Geely, Lifan, BYD, Bird y Aux; los dos primeros se convirtieron en fabricantes de automóviles luego de tener historia fabricando motos, mientras que los restantes se dedicaban a la producción de aparatos electrónicos. Por el lado de las estatales, Chery y Brilliance.

el gobierno cambió su política y comenzó a apoyar el desarrollo de las automotrices privadas mediante el acceso a financiamiento desde los bancos estatales (Anderson, 2012).

De esta manera, llegamos al período que atañe a nuestro estudio. En esta línea, conviene comenzar revisando los volúmenes de producción de la industria automotriz china comparada con los principales productores mundiales de vehículos comerciales y de pasajeros.

En la Tabla 1 podemos notar que para el año 2004 la producción de vehículos comerciales y de pasajeros de China había logrado superar la cantidad fabricada por Francia y Corea del Sur y estaba muy próxima a la alemana, situándose en el cuarto lugar mundial. Sin embargo, la cantidad de unidades producidas era notablemente inferior a la de aquellos países que lideraban la producción mundial; en este sentido, China producía alrededor de 6,7 millones de vehículos menos que los Estados Unidos y 5,2 millones menos que Japón. Esta tendencia se revirtió para el año 2008, cuando la producción china superó a la estadounidense -afectada por la crisis-, y en 2009 cuando reemplazó a Japón como el principal productor mundial de vehículos.

TABLA 1 - Producción anual de vehículos por país (en cantidad de unidades)

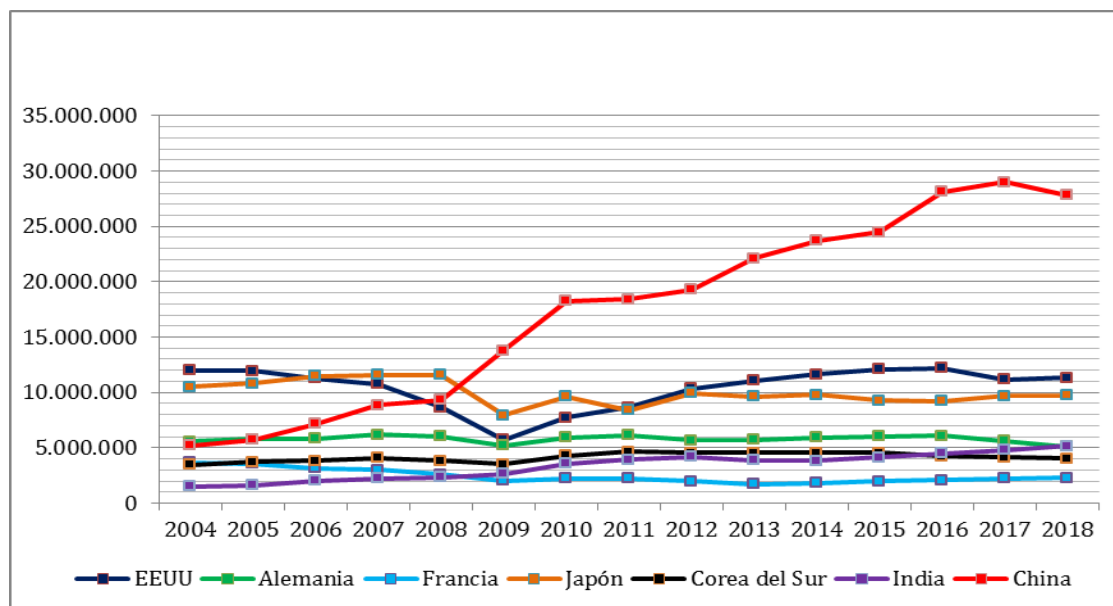
Años	EEUU	Alemania	Francia	Japón	Corea del Sur	India	China
2004	11.989.387	5.569.954	3.665.990	10.511.518	3.469.464	1.511.157	5.234.496
2005	11.946.653	5.757.710	3.549.008	10.799.659	3.699.350	1.638.674	5.717.619
2006	11.263.986	5.819.614	3.169.219	11.484.233	3.840.102	2.019.808	7.188.708
2007	10.780.729	6.213.460	3.015.854	11.596.327	4.086.308	2.253.729	8.882.456
2008	8.672.141	6.045.730	2.568.978	11.575.644	3.826.682	2.332.328	9.299.180
2009	5.709.431	5.209.857	2.047.693	7.934.057	3.512.926	2.641.550	13.790.994
2010	7.743.093	5.905.985	2.229.421	9.628.920	4.271.741	3.557.073	18.264.761
2011	8.661.535	6.146.948	2.242.928	8.398.630	4.657.094	3.927.411	18.418.876
2012	10.335.765	5.649.260	1.967.765	9.943.077	4.561.766	4.174.713	19.271.808
2013	11.066.432	5.718.222	1.740.220	9.630.181	4.521.429	3.898.425	22.116.825
2014	11.660.702	5.907.548	1.821.464	9.774.665	4.524.032	3.844.857	23.731.600
2015	12.100.095	6.033.164	1.970.000	9.278.238	4.555.957	4.125.744	24.503.326
2016	12.198.137	6.062.562	2.082.000	9.204.590	4.228.509	4.488.965	28.118.794
2017	11.189.985	5.645.581	2.227.000	9.693.746	4.114.913	4.782.896	29.015.434
2018	11.314.705	5.120.409	2.270.000	9.728.528	4.028.834	5.174.645	27.809.196

Fuente: Elaboración propia con base en datos de International Organization of Motor Vehicle Manufacturers (2019).

Es claro que el liderazgo mundial de China en la producción de vehículos se produce en un momento en que la producción estadounidense y japonesa sufre un descenso en el marco de la crisis *subprime*; no obstante, este dato no opaca el propio desarrollo chino. En este sentido, podemos notar cómo la producción automotriz de China no cede ante la crisis y cómo, a pesar de la recuperación en el volumen de producción de las antecitadas economías norteamericana y asiática, la cantidad de unidades

producidas por éstas sólo logrará mejorar la propia performance, situándose muy lejos de la producción China.

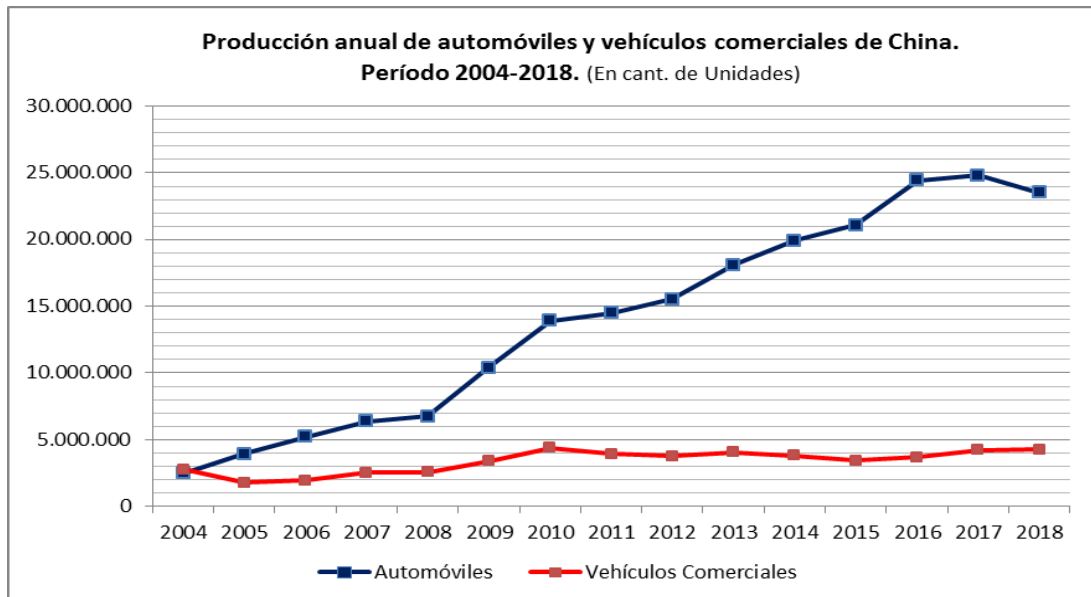
Gráfico 1: Producción anual de vehículos de los principales países fabricantes (En cantidad de Unidades)



Fuente: Elaboración propia con base en datos de International Organization of Motor Vehicle Manufacturers (2019)

Ahora bien, si profundizamos la mirada sobre la fabricación de vehículos de China, podemos ver que la gran expansión en la producción automotriz obedece a la fabricación de automóviles por sobre los vehículos comerciales (Gráfico 2). Particularmente, puede observarse un despegue de la producción de automóviles a partir del 2008, iniciando una tendencia alcista que sólo se moderará hacia el final del período. Este escenario se explica por el estímulo de la demanda interna generado por el gobierno en el contexto de la crisis. En este sentido, en el año 2008 se lanzó un programa de renovación de vehículos que consistía en cambiar aquellos antiguos o que no cumplieran con las normas de emisión por una suma de dinero que iba entre los 3.000 y 6.000 Renminbí; el plan se extendió hasta finales de 2010, pero para este último año el reintegro iba entre los 5.000 y 18.000 Renminbí. En el mismo tono, en 2009 -y también hasta finales de 2010- se redujeron a la mitad los impuestos a las ventas de vehículos pequeños -con motores iguales o menores a 1,6 litros-, y se subsidió la compra rural de camionetas y minivans. (Baker y Hyvonen, 2011)

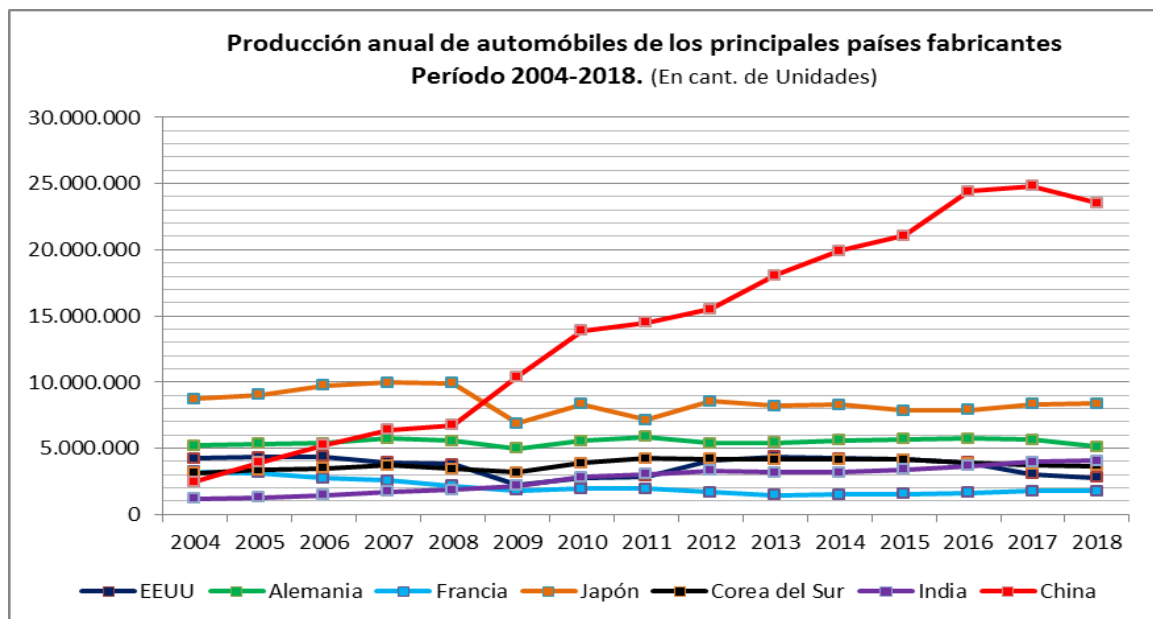
GRÁFICO 2 - Producción anual de automóviles y vehículos comerciales de china. (en cantidad de unidades)



Fuente: Elaboración propia con base en datos de International Organization of Motor Vehicle Manufacturers (2019)

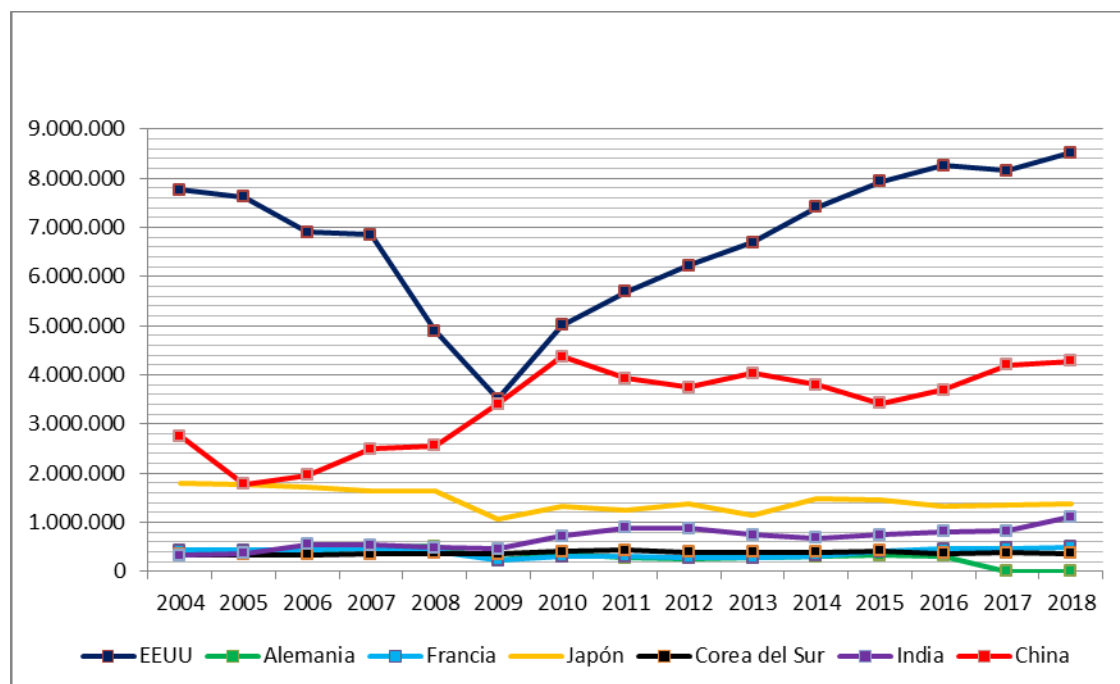
Si evaluamos la producción internacional discriminada entre automóviles y vehículos comerciales, podemos constatar que son los primeros los que catapultaron a China como líder mundial en la producción de vehículos desde 2009 mientras que Estados Unidos continúa liderando la producción de los comerciales, a pesar de haber sufrido una fuerte caída entre 2007 y 2008. En este rubro, la producción de China sigue lejos de la norteamericana, aunque ha superado ampliamente al resto de los países fabricantes. De manera contraria, el segmento de los autos presenta a una China muy por encima del resto de los países productores, seguida por Japón y Alemania. [Gráficos 3 y 4]

GRÁFICO 3 - Producción anual de automóviles de los principales países fabricantes (en cantidad de unidades)



Fuente: Elaboración propia con base en International Organization of Motor Vehicle Manufacturers (2019)

GRÁFICO 4: Producción anual de vehículos comerciales de los principales países fabricantes (en cantidad de unidades)



Fuente: Elaboración propia con base en International Organization of Motor Vehicle Manufacturers (2019)

En base a los gráficos anteriores (3 y 4), no podemos dejar de referirnos a la importancia que está cobrando Asia como centro mundial de la producción automotriz. En este sentido, se advierte que para el año 2018 se encuentran cuatro países asiáticos entre los primeros seis productores mundiales: China, a cuya dinámica estamos intentando aproximarnos en este artículo; Japón y Corea del Sur, con una vasta trayectoria en el desarrollo de vehículos afianzados en el mercado internacional con importantes marcas; y la India, cuyo silencioso crecimiento ha llevado a situarla entre los tradicionales productores automotrices, y que creemos debería ser objeto de un estudio pormenorizado.

Retomando el caso chino, en comparación con el desarrollo de otras economías, hay que decir que el crecimiento de la producción de vehículos en el contexto de crisis internacional obedece a que el país oriental dependía menos del mercado exterior que sus rivales, en tanto el principal mercado a satisfacer era el propio. Esta idea se puede constatar al observar las exportaciones de manera comparada con la producción. En este sentido, como se evidencia en la tabla siguiente [Tabla 2], si exceptuamos los años 2007 y 2008, las exportaciones de vehículos nunca superaron el 5 por ciento del total producido.⁷

⁷ Los datos necesarios para realizar la comparación fueron obtenidos de diferentes fuentes (Comtrade y la International Organization of Motor Vehicle Manufacturers), por lo que puede existir algún grado de inexactitud. No obstante, lo estipulado nos permite aproximarnos a la relación producción-exportación, no invalidando las conclusiones.

TABLA 2 - Producción y exportación de vehículos de China (en cantidad de unidades)

Años	Producción*	Exportaciones**	%
2004	5.234.496	124.527	2,38
2005	5.717.619	202.570	3,54
2006	7.188.708	291.731	4,06
2007	8.882.456	523.480	5,89
2008	9.299.180	582.583	6,26
2009	13.790.994	317.070	2,30
2010	18.264.761	491.387	2,69
2011	18.418.876	761.508	4,13
2012	19.271.808	908.862	4,72
2013	22.116.825	838.077	3,79
2014	23.731.600	787.021	3,32
2015	24.503.326	641.743	2,62
2016	28.118.794	649.192	2,31
2017	29.015.434	S/D	-
2018	27.809.196	S/D	-

Fuente: elaboración propia con base en datos de International Organization of Motor Vehicle Manufacturers (2019); Comtrade (2019).

*Automóviles y Vehículos comerciales.

**Vehículos para transporte de pasajeros y mercancías con capacidad para transportar a menos de 10 personas incluyendo el conductor. Se excluyen vehículos para viajar sobre la nieve, carros de golf y similares.

Ahora bien, si descomponemos las exportaciones de vehículos realizadas por China [Tabla 3], podemos notar cómo a partir del año 2004 las ventas hacia el exterior de vehículos para el transporte de personas comienzan a superar a las de vehículos para el transporte de mercancías, ampliándose la brecha desde el 2011 en adelante.

TABLA 3 - Exportaciones de vehículos a motor de china (en cantidad de unidades)

Años	Trasporte de personas*	% del Total	Trasporte de mercancías	% del Total	Total
1999	1.138	22,78	3.857	77,22	4.995
2000	3.599	33,66	7.093	66,34	10.692
2001	3.379	28,38	8.527	71,62	11.906
2002	2.269	17,74	10.520	82,26	12.789
2003	7.794	23,52	25.348	76,48	33.142
2004	73.374	58,92	51.153	41,08	124.527
2005	106.021	52,34	96.549	47,66	202.570
2006	136.603	46,82	155.128	53,18	291.731
2007	275.703	52,67	247.777	47,33	523.480

2008	324.681	55,73	257.902	44,27	582.583
2009	153.740	48,49	163.330	51,51	317.070
2010	282.414	57,47	208.973	42,53	491.387
2011	470.194	61,75	291.314	38,25	761.508
2012	587.741	64,67	321.121	35,33	908.862
2013	552.582	65,93	285.495	34,07	838.077
2014	490.562	62,33	296.459	37,67	787.021
2015	422.938	65,90	218.805	34,10	641.743
2016	463.288	71,36	185.904	28,64	649.192
2017	-	-	122.979	-	-

Fuente: Elaboración propia con base en datos de Comtrade (2019).

* Vehículos con capacidad para transportar a menos de 10 personas incluyendo el conductor. Se excluyen vehículos para viajar sobre la nieve, carros de golf y similares.

Como hemos visto, el factor fundamental para el desarrollo de la industria automotriz china ha sido el consumo nacional. En esta línea, las políticas de estímulo para la compra de automóviles lanzadas por el gobierno en 2008 se vieron acompañadas de un proceso de reducción de la pobreza y crecimiento de los sectores medios, fenómenos que se sitúan en el camino de la consecución del “Sueño Chino” a partir de la construcción de una “sociedad moderadamente próspera” en todos los aspectos para 2021.⁸ De este modo, el consumo privado de automóviles viene a contribuir de dos maneras: estimula por una parte el desarrollo de la industria automotriz, la cual a su vez actúa como fuerza dinamizadora de la economía. Por otro lado, incrementa el estándar de vida de los ciudadanos chinos; en este sentido, el 13º Plan Quinquenal (2016-2020) proyectaba promover el consumo de calidad de la población china incentivando el gasto en viviendas y automóviles (CCCPCh, 2016).

De acuerdo a estimaciones del Banco Mundial, es de esperar que este proceso de ampliación de la “clase media china” continúe su marcha (al menos hasta 2030), incrementando la demanda de bienes (Bussolo, *et al.*, 2007, pp. 21-24).⁹ En esta sintonía, el proceso de expansión de la clase media china redundará en un cambio cualitativo y cuantitativo en la demanda de bienes y, para el caso que nos compete, esto significa un aumento en la cantidad y demanda de automóviles de mejor calidad.

En relación a la calidad de los vehículos, el factor clave a desarrollar es el componente tecnológico. En este sentido, las grandes EPE accedieron tempranamente a la tecnología mediante su alianza con las

⁸ El 29 de diciembre de 2012, durante la visita a una exposición del Museo Nacional de China, Xi Jinping proclamaba la idea del “Sueño Chino de Rejuvenecimiento Nacional”. Con motivo de desarrollar la idea, afirmó que los objetivos eran conseguir una sociedad moderadamente próspera en todos los aspectos para 2021, cuando el Partido Comunista de China (PCCh) celebre su centenario; y construir a China como un país socialista próspero, fuerte, democrático, culturalmente avanzado y armonioso para 2049, cuando la República Popular China marque su centenario (Santillán, 2017, pp. 193-194).

⁹ De acuerdo al Banco Mundial, mientras en el año 2000 sólo el 13,5 por ciento de la clase media mundial eran ciudadanos chinos, se estima que para el año 2030 ese porcentaje se incrementará hasta el 38 por ciento (Bussolo *et al.*, 2007, pp. 20-21).

firmas líderes a nivel mundial y la conformación de JV, mientras los “jóvenes tigres” permanecieron al margen de esa posibilidad. En esta línea, estos últimos se concentraron en la producción de autos baratos y de baja gama, siendo generalmente el “primer auto” al que acceden muchos ciudadanos chinos (Luo, et al., 2006, p. 38). Los “jóvenes tigres” también han explotado el segmento de los autos baratos en el exterior, siendo estas firmas las principales exportadoras de automóviles chinos.¹⁰ Por su parte, las grandes EPE cuentan con el desinterés de las empresas extranjeras para exportar, debido a que muchas de ellas ya se encuentran instaladas en terceros mercados (McCaleb, 2015, p. 168).

Por lo expuesto, y en coincidencia con otros autores (Shaker, 2010; McCaleb, 2015; Amighini, 2018), creemos que uno de los principales factores que impulsan a las empresas chinas a invertir en el extranjero es la necesidad de acceder a nuevas tecnologías. En esta línea, no es de extrañar que las compañías que encabezan la expansión hacia el extranjero sean los “tigres jóvenes”, que no pudieron acceder a la tecnología mediante JV. De las inversiones extranjeras de las automotrices chinas nos ocuparemos a continuación.

Go global automotriz

En el año 2001 Jiang Zemin lanzó la “*Go Global Strategy*”, un plan que consistía en estimular las inversiones de las empresas chinas en el extranjero. Esta política ha sido continuada en el tiempo por los diferentes líderes que se han sucedido, avanzando a través de diferentes etapas.¹¹ En este marco, las automotrices se sumaron a la dinámica del *Go Global* tardíamente, coincidiendo con la tercera etapa del programa.

El inicio de la expansión hacia el exterior de las automotrices chinas puede situarse a finales del año 2009, cuando se realizaron las primeras tres operaciones por valores significativos (inversiones que superaron los 100 millones de dólares); a partir de allí, y hasta la fecha, pueden contabilizarse 35 operaciones de inversión en el extranjero por un valor aproximado de 25.450 millones de dólares, ejecutados tanto por firmas estatales como privadas.¹²

¹⁰En este punto, debemos señalar que, si bien una estrategia extendida de las automotrices chinas para penetrar en terceros mercados ha sido focalizarse en el segmento de autos baratos, en algunos países –como en Brasil– estas compañías han avanzado en la venta de automóviles de calidad superior y mayor valor de venta. (Resiale Viano, 2019, p. 27)

¹¹ En la primera etapa (*Go Global 1.0*), muchas empresas chinas comenzaron a establecer redes de ventas en el extranjero, dedicándose la mayoría de ellas al comercio internacional; en la segunda (*Go Global 2.0*), las EPE comienzan a invertir en sectores estratégicos, (como el petrolero y el gasífero) y en proyectos de infraestructura; en la tercera etapa (*Go Global 3.0*), las empresas privadas se suman al proceso, participando principalmente en el sector secundario de la economía y, finalmente, en la cuarta etapa (*Go Global 4.0*) se pretende reforzar la participación de las empresas privadas en diferentes sectores, y mejorar sus posiciones en las cadenas globales de valor. (SCPRC, 2016)

¹² Respecto a las inversiones, en este estudio trabajamos con la información proporcionada por el American Enterprise Institute (AEI) mediante su informe “China Global Investment Tracker”, que considera sólo a aquellas

TABLA 4 - Inversión extranjera directa china en el sector automotriz

Año	Inversor	Valor*	Partic.	Parte interviniente en la transacción	País
2009	Great Wall	120		Litex Motors	Bulgaria
	BAIC	200		Saab US	Estados Unidos
	SAIC	350	50%	GM India	India
2010	Geely	2.700		Volvo	Suecia
	Chery	400			Brasil
	SAIC	500	1%	GM	Estados Unidos
2011	Chery	200	100%		Venezuela
	BAIC	270	100%	Inalfa Roof Systems	Holanda
	Chery	170		Socma	Argentina
2012	JAC Motors	100	20%	SHC	Brasil
	Chery	120			Turquía
	BAIC	300			Brasil
2013	SAIC	150	51%	CP Group	Tailandia
	Geely	150	100%	Manganese Bronze	Gran Bretaña
	Dongfeng	1.100	14%	Pugeot	Francia
2014	Geely	200	100%	Emerald Automotive	Gran Bretaña
	Lifan	290	100%		Rusia
	BAIC	300	100%		India
2015	Geely	370	100%		Gran Bretaña
	SAIC	280	49%	Weststar Maxus	Malasia
	Geely	500	100%		Estados Unidos
	Great Wall	490			Rusia
	Geely	110	33%	BELGEE Plant	Bielorrusia
2016	BAIC	480		Borgward	Alemania
	BAIC	770			Sudáfrica
	BAIC	520	65%	Industrial Development Co	Sudáfrica
2017	JAC Motors	110		Giant Motors	México
	BYD	100	100%		Argentina
	Geely	110	50%	Proton	Malasia
	Geely	600			Estados Unidos
	Geely	3.270	8%	Volvo Trucks	Suecia
2018	Geely	9.030	10%	Daimler	Alemania
	BAIC	710		Borgward	Alemania
	BYD	100	50%	Generate Capital	Estados Unidos
2019	Geely	280	50%		Francia

Fuente: Elaboración propia con base en datos de AEI (2019).

*En millones de US\$

En este sentido, en el mes de noviembre de 2009 la firma privada Great Wall Motors (GWM) firmó un acuerdo con la empresa búlgara Litex Motors para construir una planta de ensamblaje de automóviles en Bahovitsa, a 150 kilómetros de Sofia. La planta produjo el primer vehículo “preserie” en 2011 y fue oficialmente inaugurada en 2012, constituyéndose en la primera fábrica automotriz china construida en

inversiones iguales o superiores a los cien millones de dólares. Sólo hemos trabajado con las inversiones realizadas por las empresas automotrices chinas productoras de vehículos de pasajeros.

Europa (Aldama, 2012). El plan consistía en que Litex ensamblara en Bulgaria autos de la marca GWM a partir del envío de los componentes desde China, vendiendo dentro del propio país y en el resto de Europa. Sin embargo, en el año 2017 la firma búlgara inició el procedimiento de liquidación de la compañía. De esta manera, el proyecto de ensamblar autos chinos usando a Bulgaria como plataforma de exportación hacia el mercado europeo terminó fracasando; por una parte, porque el mercado búlgaro es pequeño –aproximadamente 30.000 autos son comprados y vendidos por año, siendo en su mayoría de segunda mano-; por otro lado, porque el mercado automotriz europeo es altamente competitivo y los nuevos vehículos no lograron ganarse un espacio en el mismo (Subev, 2017).

Las restantes dos operaciones durante 2009 fueron concretadas por EPEs. En este sentido, BAIC compró activos que General Motors poseía en la compañía sueca Saab Automobile, entre los que se encontraban la propiedad intelectual sobre la tecnología de los motores y de las herramientas necesarias para producir los modelos 9-3 y 9-5 de Saab (El País, 2009). Si bien las plataformas para producir esos modelos eran consideradas antiguas de acuerdo a los avances tecnológicos del momento, BAIC podía acceder a las tecnologías de motor turboalimentado y caja de cambios para producir autos destinados al mercado chino. De esta manera, y tal como lo expresaba la propia firma china, obtenía tecnología para aplicar a la producción de vehículos con su propia marca (Li y Leyton Espinoza, 2009). Saab finalmente fue vendida a la firma holandesa Spyker, cuyos CEOs definían como una “buena noticia” la venta de ciertos activos a BAIC porque consideraban que se correspondía con tecnología anticuada (Fang y Klamann, 2009). Esta inversión evidencia la intención de la firma china de abrirse espacio en el mercado local de manera independiente de las firmas internacionales, a través de una marca propia; no obstante, la falta de esa marca propia era una característica de las grandes EPE que conformaron JV.

La segunda operación de las EPE fue realizada por SAIC, y consistió en la formación de General Motors SAIC Investment Limited (GMSI), una empresa conjunta entre la firma china y General Motors. La nueva JV, con sede en Hong Kong, se haría cargo de los activos indios de General Motors y pretendía fabricar y vender minivans, camiones y autos pequeños para aprovechar la demanda de vehículos de bajo costo en la India (China Daily, 17 de octubre de 2009 y 4 de diciembre de 2009). De acuerdo a Hu Maoyuan, presidente de SAIC, el objetivo de GMSI era aprovechar los activos individuales de cada compañía así como los de las empresas conjuntas en China, y obtener una posición sólida para introducir productos competitivos en el exterior que pudieran satisfacer las necesidades de los consumidores en la India y en otros mercados globales. En el mismo tono, Nick Reilly, Vicepresidente Ejecutivo y Presidente de Operaciones Internacionales de GM, señalaba que ambas compañías sintieron que era el momento adecuado para profundizar la cooperación más allá de las fronteras de China en orden a mejorar la asociación como parte de las estrategias de crecimiento a largo plazo de cada compañía individual (GM, 2009).

Estas tres primeras operaciones constituyen una muestra de las intenciones de las automotrices chinas a la hora de invertir en el extranjero: acceso a mercados y obtención de tecnología. No obstante, como veremos en adelante, la necesidad de acceder a tecnología primó en las decisiones de inversión en el extranjero, y éstas han sido ejecutadas en su mayoría –de acuerdo a los volúmenes de las inversiones– por firmas privadas.

Hasta la fecha son nueve las principales automotrices que se han insertado en la dinámica del *Go Global*, entre firmas privadas y estatales. Desde el año 2009 fueron las EPE las que tomaron la iniciativa de expandirse hacia el exterior, disminuyendo su protagonismo a partir del año 2013; en ese período (2009-2013) se concretaron 11 de las 19 transacciones realizadas. De manera inversa, las inversiones exteriores de las automotrices privadas cobraron impulso a partir del 2013; en este sentido, en el período 2013-2019 se ejecutaron 14 de las 16 operaciones realizadas desde el año 2009. [Figura 9]

Más allá de la cantidad de operaciones realizadas, los volúmenes de las inversiones han sido muy desiguales; por una parte, las inversiones de las empresas privadas suman 18.420 millones de dólares (72 por ciento del total), distribuidas entre 4 firmas: Geely, Great Wall, Lifan y BYD; por otro lado, las inversiones estatales han sido marcadamente inferiores, alcanzando 7.030 millones de dólares (28 por ciento del total), distribuidos entre 5 empresas: BAIC, SAIC, DongFeng, Chery y JAC. [Tabla 5]

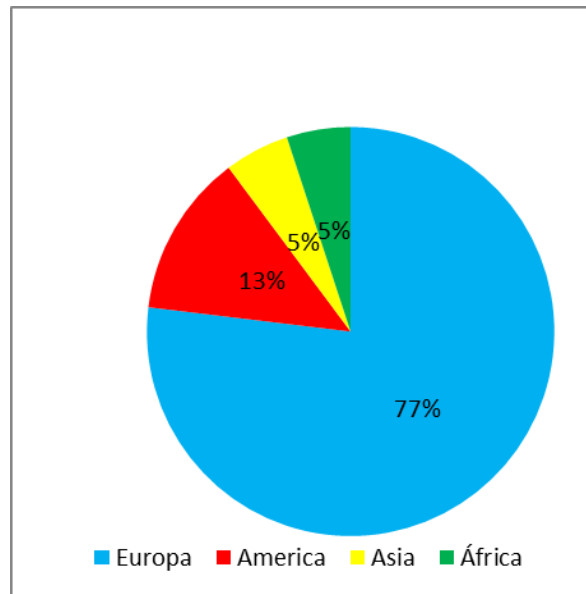
TABLA 5 - Inversión extranjera directa de empresas automotrices chinas en el sector automotriz. Período 2005-2019.

Empresas	Inversiones*	Operaciones
Geely	17.320	11
Great Wall	610	2
Lifan	290	1
BYD	200	2
Total Privadas	18.420	16
BAIC	3.550	8
SAIC	1.280	4
Dong Feng	1.100	1
Chery	890	4
JAC	210	2
Total Estatales	7.030	19
Total	25.450	35

Fuente: Elaboración propia con base en datos de AEI (2019).

En cuanto a la distribución geográfica de esas inversiones, podemos notar que se han dirigido principalmente hacia Europa (77 por ciento), América (13 por ciento); hacia Estados Unidos (8 por ciento) y hacia América Latina (5 por ciento,) Asia (5 por ciento) y África (5 por ciento). [Gráfico 5]

GRÁFICO 5 -Distribución geográfica de la inversión extranjera directa china en el sector automotriz. Período 2005-2019



Fuente: Elaboración propia con base en datos de AEI (2019).

Esta distribución ha sido orientada de acuerdo a los intereses de las firmas chinas en el extranjero: acceso a tecnología e ingreso a nuevos mercados.

Si comenzamos por considerar las regiones donde el volumen invertido ha sido menor, debemos decir que el propósito que orientó esas inversiones ha sido el acceder a mercados nacionales en crecimiento y, al mismo tiempo, utilizar esa economía como puerta de acceso al mercado regional y/o continental. En este sentido, algunos países como la India, Malasia, Turquía, y Sudáfrica poseen un mercado automotriz que aún está lejos de ser maduro y, por lo tanto, las empresas chinas pueden competir a partir de la venta de vehículos baratos para clientes poco exigentes.

En esta línea, podemos considerar el caso de las inversiones de BAIC en Sudáfrica: en el año 2016 la compañía china conformó una empresa conjunta con la estatal sudafricana Industrial Development Corp. para ensamblar automóviles y camiones; el objetivo en un primer momento era satisfacer la demanda del mercado sudafricano pero, a futuro, se pretendía abastecer a otras economías del continente (Zhong, 2018). En esta línea, Xu Heyi, presidente de BAIC International, expresaba que: "Sudáfrica es solo el país de entrada hacia el continente africano" (Cokayne, 2018).

En sintonía con las inversiones africanas podemos considerar las realizadas en Malasia y Turquía. En el primer caso, se trata de la participación del 50 por ciento adquirido por Geely en Proton, una compañía automotriz malaya (Geely, s/d). La producción de vehículos a través de Proton no tiene sólo por finalidad abastecer al mercado interno de Malasia, sino también tratar de vender en Indonesia, India y Australia; incluso, se estudiaba la factibilidad de vender a la propia China. De esta manera, Geely podría cubrir todo el espectro del mercado automotriz chino, con Volvo como una marca premium, Geely para el mercado medio, y Proton como una marca más barata (Shirouzu, 2018). En el caso turco, el plan de inversión de Chery también contemplaba el establecimiento de una fábrica de motores y una planta ensambladora de vehículos para abastecer al propio mercado (Hürriyet Daily News, 2012) y, además, utilizar a Turquía como vía de acceso al mercado europeo (López Aranguena, 2010). A estos ejemplos deberíamos añadir el caso de la India que ya tratamos arriba cuando mencionamos la creación de una empresa conjunta, GMSI, entre General Motors y SAIC.

Por lo expuesto, puede notarse que la mayoría de las inversiones con destino africano o asiático tiene por finalidad la constitución de plantas ensambladoras de vehículos para satisfacer la demanda interna del propio país e intentar, desde allí, vender a la región.

En cuanto a las inversiones en Latinoamérica se puede decir que el principio orientador también ha sido la búsqueda de nuevos mercados, sobre todo en países populosos como Brasil y México; no obstante, la mayoría de las inversiones se realizaron de manera conjunta con firmas locales que poseen conocimiento del mercado nacional.

En Brasil, Chery invirtió 400 millones de dólares para la construcción de una fábrica en Jacareí, que comenzó a funcionar en 2014; sin embargo, en 2017 Chery vendió el 50 por ciento de la empresa brasilera al Grupo Caoa, conformando así Caoa-Chery. De acuerdo a lo expresado por Luis Curi, vicepresidente de Chery Brasil, la firma china pretendía ya desde la apertura de la fábrica relacionarse con un socio local fuerte, especialmente en el área de distribución (Ríos, 2011; O Globo, 2017; Folha de S. Paulo, 2017). Por su parte, JAC Motors invirtió en Brasil para trabajar en conjunto con el Grupo SHC, dedicado a la importación de autos y representante de la marca JAC en dicho país. Ambos anunciaron en 2011 la construcción de una fábrica para producir vehículos JAC, pero la planta no se concretó hasta el momento (Resende, 2011). En el mismo sentido, en 2017 JAC Motors también intervino en México a través de su asociación con Giant Motors para la construcción de una fábrica en la ciudad de Sahagún (estado de Hidalgo), para producir y vender vehículos marca JAC en el país norteamericano (Cantera, 2017; Fariza, 2017).

En Argentina las inversiones arribaron de la mano de Chery y BYD. Las primeras estuvieron ligadas al grupo local Socma, que actuaba como representante de la marca china y vendía al mercado argentino vehículos fabricados en Uruguay (Himitian, 2008); sin embargo, las dificultades para exportar hacia la

Argentina determinaron que la planta uruguaya de ensamblaje cerrara en 2015 (Chery Argentina, 2015) Recientemente, BYD recibió autorización del gobierno argentino para construir una nueva terminal automotriz para producir autobuses eléctricos en sociedad con la firma local CTS, la cual será construida en la provincia de Buenos Aires en el parque industrial Ruta 6 –para octubre de 2018 sólo se contaba con algunos avances en las obras (Ámbito Financiero, 2017; La Voz del Interior, 2017; Naishtat, 2018).

Finalmente, quedan por tratar las inversiones en Europa que, como quedó clarificado en el gráfico anterior [5], reúne el mayor volumen de la IED realizada por las automotrices chinas.

En este sentido, es conveniente establecer una diferencia entre un grupo de países europeos que poseen una larga tradición en la fabricación de vehículos y cuentan con una importante presencia de las automotrices líderes a nivel mundial (Suecia, Francia, Alemania) y otro grupo de países que no reúnen esas condiciones (Bulgaria, Bielorrusia).

En cuanto a las inversiones en países de Europa del Este, el objetivo es establecer plantas de producción y desde allí acceder a la totalidad del mercado europeo; en este punto, el caso de las inversiones de Great Wall en Bulgaria citado anteriormente es ejemplo de ello. Pero también podemos añadir el caso de Geely en Bielorrusia: allí la firma china estableció en el año 2015 junto a Belaz –una de las compañías fabricantes de maquinaria minera más grandes del mundo- y SOYUZ –fabricante nacional de repuestos- una empresa conjunta en la ciudad de Borisov, BelGee, cuyo objetivo era ensamblar autos para ser vendidos en el mismo mercado bielorruso y para exportar hacia Rusia y Ucrania. De este modo, BeelGee se constituyó como la primera ensambladora de autos en ese país, en tanto hasta ese momento sólo se producían vehículos agrícolas y mecánicos. La importancia de dicho proyecto de inversión, enmarcado en la *Belt and Road Initiative*, puede constatarse con la presencia del presidente de Bielorrusia, Alexander Lukashenko, y del embajador de China en aquel país, Cui Qiming, en la ceremonia de presentación del “Geely Atlas”, el primer vehículo ensamblado que rodaba fuera de las cadenas de montaje (Geely Auto Group, 2017; Li, 2019). La presencia del embajador Cui en dicho acontecimiento también ilustra ese cambio de perspectiva del gobierno central de China respecto a la importancia del desarrollo de las automotrices privadas que mencionamos anteriormente.

Las inversiones de mayor cuantía han sido dirigidas hacia países que se caracterizan por tener una larga trayectoria en la producción de vehículos con el fin de obtener tecnología; este caso es completamente diferente a los anteriores, en donde las inversiones arribaban pretendiendo ganar espacio en los mercados locales y regionales. Además, se puede entender el sustancioso monto de las inversiones hacia estos países si consideramos el valor que poseen ciertos activos intangibles (marcas, licencias, patentes, entre otros), los cuales permiten a las empresas ganar competitividad.

En estos países de Europa se destaca la participación de Geely, que además ha sido la compañía más activa en el extranjero, al concretar 11 operaciones de inversión.¹³ Una de sus primeras intervenciones en el extranjero fue muy resonante a nivel mundial, y provocó que el “mundo occidental” comenzara a mirar de cerca a la industria automotriz china: en el año 2010 Geely adquirió la sección autos de Volvo que pertenecía a Ford, y este último se comprometió a continuar suministrando motores a la firma pero ya sin tener participación en la misma (El País, 2010). En sintonía con el camino de desarrollo seguido por la propia Geely, que integró personal de reconocida trayectoria para que aportara su experiencia y conocimientos, se contrató como presidente y director ejecutivo de Volvo a Stefan Jacoby, quien había sido jefe de Volkswagen en Estados Unidos (Volkswagen of America) desde el año 2007 (Nicholson, 2010). La compra de Volvo se convertía así en un paso más para el fortalecimiento de la empresa china, tal como lo expresaba el presidente de la compañía Li Shufu: “hemos cumplido nuestro sueño de adquirir Volvo, pero ese no es el final de nuestro plan; es solo el punto de partida” (Fang y Leung, 2010).

La adquisición de Volvo significaba para Geely el primer gran paso para crecer en la escala tecnológica. En este sentido, la infraestructura clave para facilitar la cooperación entre Geely y Volvo fue la creación en 2013 de China Euro Vehicle Technology (CEVT), un centro de investigación y desarrollo subsidiario de Geely ubicado en Goteburg.¹⁴ La financiación para el desarrollo de CEVT provenía de Geely –que poseía los derechos de propiedad intelectual-, pero los conocimientos eran aportados por la experiencia de Volvo en tecnología y seguridad; además, la propia localización de la planta tiene sus ventajas, ya que cuenta con la histórica presencia de Volvo en la ciudad, estrecha relación con activos industriales como Volvo Technology, Volvo Informations Technology y con las universidades de Goteburg y Chalmers. (Yakov *et al.*, 2019, p. 65) De esta manera, podemos ver los claros intereses de la compañía china en adquirir activos ligados al desarrollo tecnológico; en este sentido, además de las operaciones escandinavas, CEVT China envía a su personal a trabajar durante tres meses a dos años en CEVT Suecia, para que mejoren su formación y ganen experiencia que luego deberán trasladar a la planta china.

¹³ La trayectoria de Geely como empresa automotriz ilustra en gran medida el proceso de desarrollo seguido por las automotrices privadas en China. En este sentido, Geely fue una de las compañías que se reconvirtieron en la década de 1990, dejando de fabricar motos y comenzando a producir automóviles; en esta línea, fue el primer fabricante privado autorizado a producir y vender autos en China en 1997. Con sede en la provincia de Zhejiang, región en donde estaba radicada la mayor parte de los proveedores de las automotrices chinas, contó tempranamente con la posibilidad de fabricar autos baratos; primeramente imitó algunos modelos, pero luego comenzó a atraer ingenieros y gerentes experimentados de empresas estatales y de las JV internacionales para dar forma a su propia marca. En este sentido, lanzó el slogan “*To make chinese cars*”, para diferenciarse de los autos producidos por las JV y como estrategia para ganar espacio en el mercado local. (Luo, et al., 2006, p. 35)

¹⁴ El objetivo de la empresa era desarrollar una plataforma modular de última generación, la Compact Modular Architecture (CMA), que permitiera el desarrollo de la nueva generación de vehículos del segmento C de Volvo y Geely -comparable al Ford Focus o Audi A3- (Yakov, et al., 2019, p. 66). Las plataformas modulares permiten que las marcas puedan desarrollar nuevos modelos de autos partiendo de una sola base, lo que permite ahorrar tiempo y nuevos gastos.

En el año 2017 Geely pagó 3.270 millones de dólares por el 8,2 por ciento de AB Volvo, que estaba en manos de Cevian Capital, una firma de inversión sueca; de este modo, Geely conquistaba participación en el segundo fabricante de camiones a nivel mundial (Fontdeglòria, 2017; Hellstrom, 2017). Así, y recordando las palabras del presidente de Geely, la compañía china daba un nuevo paso al sumar participación en el segmento de camiones, luego de iniciar su incursión sueca en el segmento de los autos.

A la “experiencia sueca”, Geely agregó unos meses después la “experiencia alemana”. En este sentido, a principios de 2018 adquirió el 10 por ciento de Daimler por 9.030 millones de dólares. Dicha operación generó malestar en Alemania; la ministra de Economía del país teutón declaró que deberían estar atentos, ya que si bien Alemania está abierta a las inversiones, no debería ser utilizada para favorecer los intereses de las políticas industriales de otros países (BBC, 2018; Reuters, 2018). Esta operación de Geely, por una parte, se enmarca en la misma dinámica que las inversiones anteriores, que es la de adquirir tecnología para aplicar a los vehículos actuales pero, por otra parte, la inversión fue realizada con una mirada hacia el futuro, con el factor tecnológico también de por medio, pero aplicado para el desarrollo de vehículos eléctricos. En esta línea, recientemente Daimler anunció la formación de una empresa conjunta con Geely que estaría lista para finales de 2019; el objetivo de la nueva empresa es el de desarrollar un nuevo modelo de vehículos Smart eléctricos, que se fabricarían en China y estarían a la venta para 2022 (Daimler, s/d). La asociación Geely-Daimler no sólo está enfocada en el desarrollo de autos eléctricos, sino también para fortalecerse en este segmento ante la avanzada de Uber y Google (Taylor y Shirouzu, 2019). De este modo, podemos hipotetizar que las automotrices chinas han decidido dejar de lado la carrera tecnológica referida a los autos tradicionales, en la que se ubican por detrás de las firmas internacionales, para pasar a estar a la vanguardia en el desarrollo de los autos eléctricos.

Las inversiones de las automotrices chinas no refieren sólo a la intención del desarrollo conjunto de autos eléctricos, sino también a ganar participación y establecer marcas en terceros mercados en ese segmento. Un ejemplo reciente de esto es la formación de una empresa conjunta entre la china BYD y la estadounidense Generate Capital. El objetivo de la nueva firma consiste en generar un programa de leasing de autobuses eléctricos -proporcionados por BYD- para clientes privados, municipalidades y universidades de Estados Unidos. El país norteamericano tiene alrededor de 300 autobuses eléctricos en el país, dos tercios de los cuales son fabricados por BYD (BYD, 2018). La evolución de la presencia de la BYD en Estados Unidos deberá ser seguida de cerca en el contexto del conflicto tecnológico sino-estadounidense, bajo el cual ya han sufrido sus consecuencias algunas empresas ligadas al desarrollo tecnológico como Huawei.

Un nuevo y último ejemplo que podemos aportar respecto al interés por establecer marcas en el sector de los autos eléctricos es el impulso que recibió la antigua y afamada firma alemana Borgward tras la inyección de capitales realizada por BAIC. En este sentido, después de caer en desgracia hace más de 50

años, la firma comenzó a producir vehículos nuevamente, el utilitario BX7, y planea vender el mismo modelo en su versión eléctrica desde 2019, para lo cual se planea la construcción de una nueva planta en Bremen (Xinhua, 2018).

El desarrollo de autos eléctricos en China es un tema que está en desarrollo y que debe seguirse de cerca; por una parte, porque es el “gran tema” en el futuro de la industria automotriz; por otro lado, porque la RPC no tiene sólo un interés económico sino también ecológico, con el fin de reducir la polución en las ciudades y mejorar la calidad de vida de la población.

Consideraciones finales

A lo largo de este trabajo hemos mostrado que entre los años 2004 y 2009 asistimos a una etapa de consolidación de la industria automotriz china, hecho que puede constatarse al revisar el nivel de la producción y venta de automóviles. Este crecimiento de la producción de vehículos obedeció a la demanda del mercado interno, mientras las exportaciones se mantuvieron en un muy bajo nivel respecto a las ventas en el interior del país. Sin embargo, si tenemos en cuenta la venta de autos al exterior en sí misma, podemos notar que las exportaciones de vehículos tuvieron un salto cuantitativo en 2004; en este sentido, consideramos que estas exportaciones constituyen el primer paso para introducirse en nuevos mercados antes de avanzar hacia la realización de IED en el sector automotriz de terceros países. Además, hemos constatado que se ha modificado el perfil exportador de vehículos durante el período estudiado; de este modo, China pasó de exportar vehículos para transporte de mercancías a automóviles.

Las inversiones comenzaron a afluir hacia el exterior a partir de 2009, abriendo la etapa que hemos denominado “expansión hacia el exterior” de la industria automotriz china. En este sentido, existió una primera expansión de las firmas estatales seguida luego por las compañías privadas. El acceso a nuevas tecnologías primordialmente, y el acceso a nuevos mercados en segundo lugar, son los principales factores que han impulsado a las empresas automotrices chinas a internacionalizarse; no obstante, la necesidad de tecnología parece ser el principal motivo de las compañías privadas y EPE que no conformaron JV, teniendo en cuenta que las EPE que sí conformaron empresas conjuntas con compañías extranjeras accedieron a través de ellas a ciertos niveles de tecnología y *know how*.

Para finalizar, y mirando hacia el futuro, creemos que deben seguirse de cerca los desarrollos de China en torno a los autos eléctricos, un segmento que, por una parte, pone en tensión a las cadenas de valor conformadas regionalmente en torno a la producción de vehículos tradicionales; por otro lado, este proceso se encuentra íntimamente relacionado con la capacidad de innovación y desarrollo tecnológico, ámbito que ha generado nuevos roces y ha librado una nueva carrera por el desarrollo entre diferentes países. En este sentido, la industria automotriz china se ha volcado de lleno hacia la investigación y desarrollo de los automóviles eléctricos con el fin de estar a la vanguardia en este segmento, dejando en

un segundo plano la carrera para igualar el desarrollo de las grandes firmas internacionales en el campo de los vehículos tradicionales.

Referencias bibliográficas y fuentes

Aldama, Z. (8 de marzo de 2012). La “revolución china” va sobre ruedas, *El País*. En: https://elpais.com/elpais/2012/03/08/motor/1331202080_896966.html (acceso último el 10/08/2019).

Álvarez Medina, M. y Sepúlveda Reyes, E. (2006). Reformas económicas, inversión extranjera directa y cambios en la estructura de la industria automotriz china (1980-2004). *Contaduría y Administración*, 218, pp. 87-113.

Américan Enterprise Institute (AEI) (2019). *China Global Investment Tracker*. En: <http://www.aei.org/china-global-investment-tracker/> (acceso último el 16/08/2019).

Amighini, A. (2012). The international expansion of Chinese auto firms: typology and trends. *International Journal of Automotive Technology and Management*, 12 (4), pp. 345-359.

Anderson, G. (2012). *Designated drivers. How China plans to dominate the global auto industry*. Singapur: John Wiley & Sons.

Baker, M. y Hyvonen, M. (2011). The emergence of the chinese automobile sector. *RBA Bulletin*, pp. 23-30.

Borgward car brand relaunched in Germany (26 de junio de 2018). *Xinhua*. En: http://www.xinhuanet.com/english/2018-06/26/c_137280289.htm (acceso último el 10/08/2019)

Bueno: otra automotriz fabricará en el país (16 de mayo de 2017) *Ámbito Financiero*. En: <https://www.ambito.com/bueno-otra-automotriz-fabricara-el-pais-n3983007> (acceso último el 10/08/2019).

Bussolo, M., De Hoyos, R. E., Medvedev, D. y Van der Mensbrugge, D. (2007). *Global Growth and Distribution: Are China and India Reshaping the World?*, World Bank Policy Research Working Paper, 4392.

BYD and Generate Capital to Launch First-Ever U.S. Partnership for an Electric Bus Leasing Program \$200 million allocated to lease program to accelerate adoption of private and public sector electric buses (11 de julio de 2018). *BYD* En: http://www.byd.com/sites/Satellite?c=BydArticle&cid=1514427870145&d=Touch&pagename=BYD_EN%2FBydArticle%2FBYD_ENCommon%2FArticleDetails&rendermode=preview (acceso último el 10/08/2019).

Cantera, S. (1 de febrero de 2017). Giant Motors e Inbursa fabricarán autos chinos en México. *El Universal*. En: <https://www.eluniversal.com.mx/articulo/cartera/negocios/2017/02/1/giant-motors-e-inbursa-fabricaran-autos-chinos-en-mexico> (acceso último el 10/08/2019)

Caoa compra 50% da Chery no Brasil e anuncia investimento de R\$ 6,5 bi (11 de noviembre de 2017). Folha de S. Paulo. En: <https://www1.folha.uol.com.br/mercado/2017/11/1934723-caoa-chery-vai-investir-ate-r-65-bilhoes-no-brasil-nos-proximos-5-anos.shtml> (acceso último el 10/08/2019).

Caoa investirá R\$ 6 bilhões para tornar Chery conhecida no Brasil (2 de noviembre de 2017). *O Globo*. En: <https://epocanegocios.globo.com/Empresa/noticia/2017/11/caoa-investira-r-6-bilhoes-para-tornar-chery-conhecida-no-brasil.html> (acceso último el 10/08/2019).

Central Committee of the Communist Party of China (CCCPCh) (2016). *The 13th Five-year Plan for economic and social development of the People's Republic of China (2016–2020)*, Central Compilation & Translation Press.

Chery cars plans to invest \$500 million in Turkey (9 de mayo de 2012). *Hürriyet Daily News*. En: <http://www.hurriyetaidailynews.com/chery-cars-plans-to-invest-500-million-in-turkey-20291> (acceso último el 10/08/2019).

Chery-Socma cerró su planta en Uruguay (16 de noviembre de 2015) Chery Argentina. En: <https://www.cheryargentina.com/2015/12/chery-socma-cerro-su-planta-en-uruguay/> (acceso último el 10/08/2019).

China International Auto Products Expo (2016). *China: Plan on the Revitalization and Restructuring of Autom.* En: <http://www.ciape.cn/en/news/xingyexinwen/138.html> (acceso último el 16/08/2019).

China's Geely completes deal to buy AB Volvo stake (18 de junio de 2018). *Reuters*. En: <https://www.reuters.com/article/us-geely-ab-volvo-purchase/chinas-geely-completes-deal-to-buy-ab-volvo-stake-idUSKBN1JE1WA> (acceso último el 10/08/2019)

Cokayne, R. (26 de julio de 2018). BAIC's R11 billion vehicle plant part of its global expansion. *Business Report*. En: <https://www.iol.co.za/business-report/companies/baics-r11-billion-vehicle-plant-part-of-its-global-expansion-16243109> (acceso último el 10/08/2019).

COMTRADE (2019). *UN Comtrade Database*. En: <https://comtrade.un.org/> (acceso último el 16/08/2019).

Daimler (s/d). *Joint Venture with Geely. Daimler and Geely Holding form global joint venture to develop smart.* En: <https://www.daimler.com/company/joint-venture-with-geely.html> (acceso último el 10/08/2019).

Esparza Alba, Z. (2008). China, el nuevo gigante automotriz. *Análisis*, 11(33), pp. 57-71.

Fang, Y. y Klamann, E. (14 de diciembre de 2009). China's BAIC buys Saab assets; Spyker still in talks. *Reuters*. En: <https://www.reuters.com/article/us-saab-baic/chinas-baic-buys-saab-assets-spyker-still-in-talks-idUSTRE5BC01220091214> (acceso último el 10/08/2019).

Fang, Y. y Leung, A. (1 de agosto de 2010). China's Geely completes Volvo buy. *Reuters*. En: <https://www.reuters.com/article/us-geely/chinas-geely-completes-volvo-buy-idUSTRE66S1TC20100802> (acceso último el 10/08/2019)

Fariza, I. (3 de abril de 2017). Así son los coches que la china JAC Motors fabrica y vende en México con ayuda de Slim. *El País*. En: <https://elpais.com/economia/2017/03/30/actualidad/1490831096827890.html> (acceso último el 10/08/2019).

Fontdeglòria, X. (27 de diciembre de 2017). El grupo chino Geely redobla su apuesta por Volvo con la división de camiones. *El País*. En: <https://elpais.com/economia/2017/12/27/actualidad/1514381819745354.html> (acceso último el 10/08/2019).

Ford cierra la venta de Volvo al fabricante chino Geely (28 de marzo de 2010). *El País*. En: <https://elpais.com/economia/2010/03/28/actualidad/1269765173850215.html> (acceso último el 10/08/2019).

Geely (s/d). *Proton Cars*. En: <http://zgh.com/our-brands/proton-cars/?lang=en> (acceso último el 10/08/2019).

Geely Auto Group (17 de noviembre de 2017). *First "Atlas" from BELGEE Plant Roll Off Assembly Line*. En: <http://global.geely.com/2017/11/17/first-atlas-from-belgee-plant-roll-off-assembly-line/> (acceso último el 10/08/2019).

Geely, la empresa china que se acaba de convertir en el mayor accionista del gigante automotriz Mercedes-Benz (y que inquieta a Alemania) (28 de febrero de 2018) *BBC Mundo*. En: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-43201312> (acceso último el 10/08/2019).

General Motors (GM) (6 de diciembre de 2009). *SAIC and GM announce expansion of cooperation in Asia*. En: https://media.gm.com/media/th/en/chevrolet/news.detail.html/content/Pages/news/th/en/2009/1204_GM_and_SAIC_announcement.html (acceso último el 10/08/2019).

Hellstrom, J. (27 de diciembre de 2017) China's Geely turns to Volvo trucks in latest Swedish venture. *Reuters*. En: <https://de.reuters.com/article/us-volvo-geely/chinas-geely-turns-to-volvo-trucks-in-latest-swedish-venture-idUKKBN1ELOE6> (acceso último el 10/08/2019).

Himitian, E. (18 de enero de 2008). Macri, aliado con los chinos. *La Nación*. En: <https://www.lanacion.com.ar/autos/al-volante/macri-aliado-con-los-chinos-nid979687> (acceso último el 10/08/2019).

International Organization of Motor Vehicle Manufacturers (2019). En: <http://www.oica.net/> (acceso último el 16/08/2019).

La china BYD invertirá U\$S 100 millones en Argentina y fabricará vehículos eléctricos (16 de mayo de 2017). *La Voz del Interior*. En: <https://www.lavoz.com.ar/negocios/la-china-byd-invertira-us-100-millones-en-argentina-y-fabricara-vehiculos-electricos> (acceso último el 10/08/2019).

La china SAIC se queda con motores de Saab. (14 de octubre de 2009). *El País*. En: https://elpais.com/economia/2009/12/14/actualidad/1260779576_850215.html (acceso último el 10/08/2019).

Li, F. (26 de marzo de 2019). Geely steps up efforts in BRI markets. *China Daily*. En: <http://www.chinadaily.com.cn/a/201903/26/WS5c998f0ea3104842260b2936.html> (acceso último el 10/08/2019).

Li, F. y Leyton Espinoza, A. (15 de diciembre de 2009). BAIC buys Saab assets from GM. *China Daily*, En: http://www.chinadaily.com.cn/bizchina/2009-12/15/content_9179516.htm (acceso último el 10/08/2019).

López Aranguena, B. (11 de noviembre de 2010). Chery opta por Turquía para desembarcar en Europa. *El País*. En: https://elpais.com/diario/2010/11/11/catalunya/1289441241_850215.html (acceso último el 10/08/2019).

Luo, J., Roos, D. y Moavenzadeh, J. (2006). *The Impact of Government Policies on Industrial Evolution: The Case of China's Automotive Industry*. (Master Thesis in Technology and Policy), Massachusetts Institute of Technology, Cambridge.

McCaleb, A. (2015). China automobile industry. Development, policies, internationalizations. *Gdańsk East Asian Studies*, 8, pp. 163-172.

Naishtat, S. (22 de abril de 2018). Desembarco chino para fabricar buses eléctricos que no contaminan. *Clarín*. En: https://www.clarin.com/economia/desembarco-chino-fabricar-buses-electricos-contaminan_0_B1yeDoq2f.html (acceso último el 10/08/2019).

Nicholson, C. (2 de agosto de 2010). Chinese Carmaker Geely Completes Acquisition of Volvo From Ford, *New York Times*. En: <https://www.nytimes.com/2010/08/03/business/global/03volvo.html> (acceso último el 10/08/2019).

Resende, T. (1 de agosto de 2011). Chinesa JAC vai investir US\$ 600 mi em montadora no Brasil. *Folha de S.Paulo*. En: <https://www1.folha.uol.com.br/mercado/2011/08/952762-chinesa-jac-vai-investir-us-600-mi-em-montadora-no-brasil.shtml> (acceso último el 10/08/2019).

Resiale Viano, J. (2019). Desarrollos recientes de la industria automotriz china en América Latina, *Informe China-CELAC: Avances hacia el 2021*, 3, pp. 26-31.

Ríos, M. (7 de enero de 2011). Fabricante de carros china Chery cresce 1.309% no Brasil em 2010. *O Globo*. En: <http://g1.globo.com/carros/noticia/2011/01/fabricante-de-carros-chinesa-chery-cresce-1309-no-brasil-em-2010.html> (acceso último el 10/08/2019)

SAIC, GM eye India market (17 de octubre de 2009) *China Daily* En: http://www.chinadaily.com.cn/cndy/2009-10/17/content_8806293.htm (acceso último el 10/08/2019).

SAIC, GM mull India JV (4 de diciembre de 2009). *China Daily* En: http://www.chinadaily.com.cn/cndy/2009-12/04/content_9114257.htm (acceso último el 10/08/2019).

Santillán, G. (2017). El Sueño Chino de Rejuvenecimiento Nacional: bases de formulación, dimensión interna y diálogo sino-norteamericano. *Relaciones Internacionales*, 26 (53), pp. 191-205.

Shaker, N. (2010). *Internationalization strategies of the Chinese automotive industry: Challenges and a plan for going global*. (Master's thesis in International Business), University West, Trollhättan.

Shirouzu, N. (18 de agosto de 2018). China's Geely in deal to let Malaysia's Proton tap new-energy, other vehicle tech in global push. *Reuters*. En: <https://www.reuters.com/article/us-china-autos-geely-proton/chinas-geely-in-deal-to-let-malaysias-proton-tap-new-energy-other-vehicle-tech-in-global-push-idUSKBN1L3080> (acceso último el 10/08/2019)

Subev, V. (4 de mayo de 2017). The fall of the “Great Wall of China” in Bulgaria – a lesson to foreign investors. *Radio Bulgaria*. En: <http://bnr.bg/en/post/100816551/the-fall-of-the-great-wall-of-china-in-bulgaria-a-lesson-to-foreign-investors> (acceso último el 10/08/2019)

Taylor, E. y Shirouzu, N. (28 de marzo de 2019). Daimler to develop Smart brand together with Geely, *Reuters*. En: <https://www.reuters.com/article/us-daimler-geely-electric/daimler-to-develop-smart-brand-together-with-geely-idUSKCN1R90NG> (acceso último el 10/08/2019)

The State Council of the People's Republic of China (SCPRC) (2016). *Chinese enterprises enter "Go Global" era 4.0*. En: http://english.gov.cn/news/top_news/2016/04/11/content_281475325205328.htm (acceso último el 16/08/2019)

Thun, E. (2004). Industrial Policy, Chinese-Style: FDI, Regulation, and Dreams of National Champions in the Auto Sector. *Journal of East Asian Studies*, 4 (3), pp. 453-489.

Yakob, R., Nakamura, H. R. y Ström, P. (2018). Chinese foreign acquisitions aimed for strategic asset-creation and innovation upgrading: The case of Geely and Volvo Cars. *Technovation*, 70/71, pp. 59-72.

Yuan Chen, C., Lin Lawell, C. y Wang, Y. (2019). *The chinese automobile industry and government policy*. Cornell University Working Paper.

Zhong, N. (2 de agosto de 2018). BAIC revs up presence in South Africa. *China Daily*. En: <http://www.chinadaily.com.cn/a/201808/02/WS5b625950a31031a351e9195e.html> (acceso último el 10/08/2019)

REACTIVACIÓN O TRANSFORMACIÓN EN JAPÓN

ECONOMIC RECOVERY OR ECONOMIC TRANSFORMATION IN JAPAN

RODOLFO MOLINA ¹(UNC)

Resumen

Cambios políticos y económicos en el ámbito internacional, principalmente el crecimiento de China y la crisis económica internacional iniciada en 2007, dieron nueva relevancia a problemas de la estructura socioeconómica japonesa que, aunque detectados una veintena de años antes de esa crisis, adquirieron entonces un nuevo carácter como resultado de los nuevos desafíos. Problemas derivados del estallido de la crisis económica iniciada en EEUU afectaron al resto de los países llamados occidentales pero, dadas las condiciones de Japón, se hizo allí quizás más aguda la necesidad de llevar a cabo reformas en esta segunda década del siglo. Tal ha sido el objetivo principal del gobierno de Abe a partir de 2012. Sin embargo, a pesar de los anuncios han sido menos claras la novedad de las políticas puestas en práctica y la tendencia de los resultados alcanzados.

Palabras claves: JAPÓN, DESAFÍOS, REFORMAS, ABE

Abstract

Internationally powerful changes, such as China's extraordinary transformation and the global economic crisis that started in the United States in 2007, made Japan's twenty years long challenges show new magnitudes by the end of years 2000. The American born economic crisis had of course consequences upon most of the so called western countries, but given Japan's condition reforms were particularly needed in this country just starting the second decade of the century. Reforms have been the goal of the second Abe government inaugurated in 2012. A few policies were soon announced. Even though, in a close look it can be seen that it was not the first time a Japanese government has tried them, as it can also be noticed that results are far from being clear.

Key words: JAPAN, CHALLENGES, REFORMS, ABE

¹ Licenciado en Historia (UNC). Master en Relaciones Internacionales (Universidad de Tsukuba). Otros estudios de posgrado en El Colegio de México y en la Universidad de Tokyo. Correo electrónico: hector1240@yahoo.com.ar

Introducción

Siendo los datos numéricos siempre nada más que indicativos, parece necesario ponerlos en relación con otros tipos de datos, numéricos y no numéricos, para que alcancen fuerza demostrativa. Japón fue durante las últimas décadas del siglo XX y la primera del siglo XXI la segunda potencia económica del mundo, siendo desde fines de esa década la tercera. Ese cambio de posición en la tabla no está relacionado con lo que habitualmente se considera un *achicamiento* de su economía, sino con otros tipos de desafíos internos y externos que enfrenta Japón. Los cambios políticos y económicos en el ámbito internacional, principalmente el crecimiento de China y la crisis económica internacional iniciada en 2007, han jugado un papel importante en tanto dieron nueva relevancia a los problemas implicados en esos desafíos. A partir del estallido de la crisis económica iniciada en EEUU, y como resultado de las consecuencias de la onda expansiva que afectó al resto de los países llamados occidentales, en Japón se agudizaron (o tomaron nuevo cariz) problemas de la estructura socioeconómica que, aunque detectados una veintena de años antes de esa crisis, adquirieron carácter de desafío imperativo en esta segunda década del siglo. En este trabajo se propone revisar esos problemas analizando los resultados de las políticas mediante las cuales se ha intentado darles solución desde 2012 bajo el actual gobierno, que será pronto el más largo en la historia del Japón contemporáneo².

Las reformas

El tema parece imponerse por sí mismo con sólo considerar cómo es que la segunda llegada al poder de Abe Shinzo en 2012 creó tanta expectativa de cambios y de reformas en Japón, tanto más asombrosa después de su poco exitoso primer gobierno de apenas un año entre septiembre de 2006 y septiembre de 2007. No obstante, el interés acá no hace a la figura política de Abe, sino a lo que ha realizado en relación con las promesas electorales y anuncios de gobierno, principalmente el de la recuperación de Japón (cuestión particularmente sensible poco más de un año después de la catástrofe de Fukushima). Es decir, qué se ha hecho y logrado. Su primer gran anuncio hacia el exterior fue el discurso pronunciado el 22 de febrero de 2013 en el *Center for Strategic and International Studies de Washington* (Abe, 22 de febrero de 2013). Allí el primer ministro anunciaba exultante “Japón está de regreso” (“Japan is back. Keep counting on my country”) lo cual significaba estar *de vuelta en la lucha* tras la recesión, el incidente de Fukushima y los intentos del gobierno anterior del PDJ (Partido Democrático de Japón) de reformular la relación de Japón con EEUU en términos de mayor igualdad. Pero ese discurso incluía referencia al que había pronunciado el mes anterior, en enero, ante la Dieta de Japón como *slogans* y tareas (Abe, 2013).

Casi inmediatamente fue acuñada la expresión “Abenomics”, aprovechando el prestigio icónico que había tenido la expresión “Reaganomics” (si bien la política económica de Reagan no fue realmente

² Este trabajo, en buena medida, intenta ser una ampliación de la reflexión objeto de una ponencia presentada en el Congreso de ALADAA de 2017.

exitosa) y algunas otras denominaciones con *nomics*, así como también la de “las tres flechas”, retomando una vieja leyenda acerca de Moori Motonari (un señor feudal del siglo XVI) que enseñaba a sus tres hijos a estar unidos. El primer anuncio, equivalente a la primera flecha, fue el de las Medidas de Emergencia Económica para la Revitalización de la Economía Japonesa, hecho el 11 de enero, dos semanas después de haber asumido, contemplando medidas fiscales (con repetida alusión a la reconstrucción de los efectos del desastre de Fukushima) por valor de 210.000 millones de dólares, de los cuales 116.000 iba a ser gasto directo del gobierno. A lo que se agregaron otros dos paquetes de medidas, en abril de 2014 y en diciembre de ese año. La segunda flecha, de “flexibilización cuantitativa”, fue anunciada en abril como política monetaria que inyectaba liquidez en el mercado. La tercera, la llamada reforma estructural anunciada en junio de ese año, era la más esperada por las empresas y por los economistas. Sin embargo, según *The Economist*, el cual había celebrado las dos anteriores, esta reforma era demasiado débil (*The Third Arrow of Abenomics*, 2013). De hecho, el orden de las llamadas primera y segunda “flechas” varía de acuerdo a cada autor, según se considere el orden en que el estudio de las medidas fue más o menos públicamente informada o el orden en que fueron anunciadas. Algo semejante se podría decir para la tercera, ya el gobierno japonés anunció en marzo que entraba en las negociaciones para integrar el Trans-Pacific Partnership antes de lanzar oficialmente las reformas; es que unirse al TPP implicaba tanto pasar a formar parte de ese bloque como preparar a la población japonesa para las reformas y flexibilizaciones que vendrían. Si bien oficialmente anunciada en junio, las distintas medidas que componían la reforma fueron dadas a conocer en forma paulatina en los siguientes dos años. Algunas fueron simplemente intenciones, como la de la incorporación de más mujeres al mercado de trabajo, lo que se fomentaría en una segunda etapa, y otras medidas como la liberalización del mercado eléctrico y la creación de zonas especiales para atraer inversiones en seis zonas seleccionadas (ciudad de Niigata, área de Tokyo, Osaka, Kyoto y Yabu en la prefectura de Hyogo, la ciudad de Fukuoka, y Okinawa) (*Japan Revitalization Strategy*, 2014).

A lo largo de 2014 Abe fue anunciando nuevas medidas dentro la reforma estructural, que comprendían reducción de los impuestos a empresas, liberalización agrícola, reforma del mercado laboral, medidas concernientes al medio ambiente y en el sector de salud. Ninguna de esas áreas fue modificada drásticamente. La última de ellas, la más urticante, la del mercado laboral, fue reformada en el mes de junio de 2019.

La cuestión de la mano de obra en Japón plantea, en la perspectiva del gobierno y en la aceptación de la población, algunos aspectos contradictorios. En primer lugar, está la clara tendencia al envejecimiento y a la disminución de la población, combinada con escasez de mano de obra en varios sectores de la economía (*Mukherjee*, 2013). Por otra parte, la política busca incorporar mujeres al mercado de trabajo. Lo que hace al aspecto demográfico y a una mayor proporción del trabajo de las mujeres fue realmente encarado a partir de 2015. En octubre de ese año, el primer ministro anunció el plan para detener la

caída demográfica que se traduce en disminución de la población en edad laboral, disminución que parece más acuciante que la de la población en general, pudiendo llegar al 40% en los próximos cuarenta y cinco años (Reynolds, 2015).

Con respecto a la mayor participación de las mujeres en el mercado de trabajo, ya en 2013 Abe había señalado el propósito de llevar adelante esa política. Como en casi todos los casos que implicaban de manera directa a la población, el primer ministro se valía de expresiones atractivas. En este caso se usó el término “womenomics”, aprovechando la evocación simpática que el inglés “nomics” en este caso tiene para el oído japonés. El mismo Abe publicó un artículo con su nombre en un periódico tan prestigioso como el Wall Street Journal el 25 de septiembre de 2013 (Unleashing the Power of ‘Womanomics’). Según eso, el propósito era tener una gran participación de las mujeres en la fuerza laboral para el año 2020. Pero si bien muchas mujeres se han incorporado a la mano de obra activa, el propósito está siendo menos fácil de lograr de lo que se esperaba. Una de las razones es ya conocida, la limitada posibilidad de ascensos en el área de desempeño laboral; de hecho, el número de mujeres en puestos directivos es muy bajo en Japón. El propósito originalmente anunciado de que hubiera un tercio de mujeres en puestos de cierta importancia en las empresas ha sido reducido a 15%, a pesar de los pedidos del gobierno a las empresas para que nombraran mujeres en cargos directivos. Pero no es esa la razón principal de la incorporación lenta de las mujeres al trabajo fuera del hogar. Se trata, antes bien, de la escasez de instalaciones para el cuidado de los niños. Como consecuencia del régimen laboral establecido en la posguerra, las mujeres de los llamados trabajadores regulares, sin contrato a término, lo que habitualmente se ha llamado empleo de por vida, quedaban en la tarea de la crianza de los hijos y la atención del hogar. Se ha dado como entendido, y así es hasta la actualidad que las mujeres dejan su trabajo al casarse o al quedar embarazadas, por lo cual su participación ha sido limitada. Por otro lado, según el régimen fiscal de Japón el salario de una mujer puede pasar a incrementar las entradas familiares de modo tal que los impuestos hagan inconveniente el trabajo de una esposa más allá de un cierto número de horas. El problema de las instalaciones para el cuidado de los niños, lo que permitiría que las madres pudieran ir a trabajar, ha frenado el ingreso de mujeres al mundo laboral, habiendo listas de esperas para acceder al beneficio del ingreso a guarderías (Kajimoto, 2017). A su vez, y en relación con los problemas que puede generar el cuidado de los niños pequeños, el gobierno ha prometido nivel preescolar gratuito para niños de 3 a 5 años y para niños de dos o menores pertenecientes a hogares de bajos ingresos.

Por su parte, hay dos cuestiones fundamentales que hacen a la reforma estructural, de las que se puede encontrar correlato en otros varios países. Una es la de la legislación del trabajo y la flexibilización que ha estado buscando el gobierno y la otra es la relativa a la ancianidad, para elevar la edad de retiro y de definición de qué se considera ancianidad. Pero acá es importante destacar una diferencia: en varios países ha sido el problema del desempleo lo que parece haber hecho viable la flexibilización laboral. No obstante, en Japón el problema que se presenta, como se ha dicho, es el opuesto, el de la escasez de

trabajadores. Lo que oficialmente, y desde diversas instituciones y medios de difusión, se apoya es la flexibilización en el sentido de que no existan mayores obstáculos legales al despido según las necesidades del empleador. Esto parece plantear dos problemas que no hacen a lo que habitualmente se entiende por funcionamiento de mercado, ya que se trata de escasez. Lo que parece estar en juego es - en realidad- la paridad de régimen laboral con otros países industrializados donde el despido es más fácil. Lo que está en discusión entonces es más una cuestión de funcionamiento general del sistema capitalista en su forma actual que un asunto de estricto funcionamiento del simple juego de la oferta y la demanda en el mercado laboral de la economía japonesa. Por otra parte, parece necesario destacar también que el generalmente denominado sistema de trabajo de por vida, en realidad nunca redondeó más del 30 por ciento de los trabajadores japoneses, los denominados trabajadores regulares de las empresas. Dado que ese 30 por ciento se ha ido reduciendo por menor toma de personal en aquella condición de trabajador regular, y también debido a otras formas alternativas de contratación de empleo en las grandes empresas, como es el trabajo por obra, una explicación de esa combinación de escasez de mano de obra con búsqueda de flexibilización laboral merecería un cuidadoso análisis económico-social, de régimen de acumulación, para dar cuenta de cuáles son el beneficio y la necesidad imperiosa de la flexibilización laboral en Japón.

Además, otra tensión aparece entre la necesidad de promover el consumo, tal el fin del objetivo político de llegar a una inflación del 2 por ciento , para mantener la actividad económica en cierto nivel, mientras por otro lado se ha buscado la reforma laboral que en realidad no hace más que vehicular la implementación, en toda forma, de un sistema de trabajo temporario que sólo se puede traducir en reducción de ingresos o en su percepción en montos irregulares, que no permite el incremento del consumo o sólo lleva al ahorro. A su vez, es fácil percibir otra tensión lógica entre el fomento de la forma del trabajo temporario al mismo tiempo que se busca regularizar un sistema de cumplimiento de horas extras. Contradictoriamente, mientras oficialmente se informa que se trata de lograr el incremento de salarios para mover la actividad económica, y también de poner en práctica un sistema por el cual se reciba el mismo pago por la misma tarea, tanto para trabajadores regulares como temporarios, por otro lado los trabajadores temporarios y a tiempo parcial han ido aumentando en número, y no sólo se incrementan estas forma laborales condición, sino que su salario -en realidad- equivale aproximadamente al 60 por ciento del de un trabajador de planta, regular.

Los teóricos promotores de la reforma sostienen que el problema del sistema japonés tal como ha funcionado desde la posguerra es que el salario pagado se basa en la antigüedad (de acuerdo a la cantidad de años trabajados) y no, como se supone (o se dice que ocurre en EEUU), en base a la calidad del trabajo realizado, a las capacidades de cada empleado. Ese sector de economistas y sociólogos sostiene que se debería pagar igual por igual calidad de trabajo. En apoyo de su propuesta añaden que se requeriría una justa y objetiva evaluación del trabajo realizado. Esas posiciones se justifican con criterios tales como

“asignación eficiente” de recursos laborales, “asegurar que la persona correcta esté trabajando en el puesto correcto”, de modo que el salario sea determinado por la productividad de cada trabajador temporal, de tiempo parcial o contratado. Lo cierto es que esas propuestas y enunciados tienen sentido únicamente como principios generales de política de recursos humanos, pero tienen escasísima o nula validez para la sumatoria de los ingresos de todos los trabajadores irregulares individuales; esas propuestas y los bellos enunciados que las acompañan sólo tienen asidero en la propia retórica de su expresión, pero continúan teniendo toda la contradicción que hay entre querer aumentar la masa salarial para incrementar el consumo y al mismo tiempo seguir ampliando un sistema de salarios bajos (Miyamoto, 2016). Es decir, de lo que se trata es de aumentar la productividad del trabajo manteniendo bajos, o bajando más aún, los salarios a contramano del objetivo de mantener y aumentar el consumo. La justificación ofrecida para haber lanzado la reforma laboral este año es que en situación de escasez de trabajo sería difícil poner en práctica la reforma, pero siendo la situación la inversa, ahora es el momento adecuado para llevarla a cabo (Deguchi, 2019).

La otra cuestión, la de la ancianidad, se ha planteado en forma paralela a la anterior, aunque ocupa un lugar semejante al de las mujeres en cuanto a posibilidad de incrementar la oferta de trabajadores. Las justificaciones del aumento de la edad laboral suenan poco convincentes: “En una época en que se habla de una longevidad de 100 años es un sistema bastante inhumano el forzar a la gente a retirarse en forma obligatoria a una edad promedio de 60 años. ¿Qué diría usted si le dijeran que mañana no necesita venir a trabajar porque ha cumplido 60 años, aunque usted quiera seguir trabajando y estuviera saludable y capaz?” (Deguchi, 2019). En la misma propuesta se sostiene que la edad debería ser subida de 60 a 75 años, lo que está de acuerdo con los criterios médico profesionales; se debería invalidar cualquier regla que establezca la jubilación a una edad menor que 75 años, agregando que en enero de 2017 la Sociedad Gerontológica Japonesa y la Sociedad de Geriatria de Japón propusieron en conjunto que la definición de vejez debería ser cambiada de la actual edad de 65 o mayor a 75 o mayor.

En relación con la reforma laboral, el orden de presentación de los argumentos y el modo de hacerlo no parecen ser una cuestión menor. Así, a la reforma laboral a veces se la llama de esa manera, pero oficialmente y a lo largo de estos cinco años se la ha denominado reforma “del estilo de trabajo”, lo cual contribuye a poner en evidencia los aspectos retóricos de la cuestión obviando las consecuencias sociales de fondo.

Algunos aspectos de la economía

En el campo de la economía, de las empresas particularmente, han ocurrido algunos fenómenos que llaman la atención, si bien sería necesario tener un panorama más amplio para poder dar cuenta de una forma satisfactoria de lo que está ocurriendo con “las” o, en su defecto, con “ciertas” empresas japonesas.

En septiembre de 2015 se informó que la empresa Suzuki había decidido recomprar la parte que Volkswagen tenía en el capital de la automotriz japonesa por un 19,9 por ciento. Lo cierto es que había ya trascendido la disconformidad de ambas partes una con otra. La japonesa se quejaba de que la firma alemana no había hecho la transferencia de tecnología para autos pequeños como indicaba el contrato original. Por su parte, la VW hacía saber que la firma japonesa había comprado motores diesel a una competidora, la Fiat. El diferendo comenzó ya en 2011 y sin ponerse de acuerdo ambas sometieron el caso al tribunal arbitral de la Cámara Internacional de Comercio que terminó dando gran parte de la razón a la Suzuki a fines de agosto de 2015 (Houben, 2016).

Otro, más extraño caso aún es el de Carlos Ghosn, uno de los muy pocos extranjeros en dirigir una empresa japonesa de automotores. Con anterioridad sólo había ocurrido con directivos puestos por Ford en Mazda. De hecho, Ghosn, un brasileño de origen libanés, llevó adelante en Nissan la clase de reforma que en los años noventa del siglo XX parecía revolucionaria pero que, en realidad, iba en línea con los comienzos de la reforma laboral que siguió Koizumi y después el actual primer ministro, si bien Ghosn lo hizo en una proporción pocas veces antes vista en Japón. Es así que eliminó el sistema de edad y antigüedad para las promociones, y desvinculó el empleo regular fijo por uno en el que se alcanzaban cuando la compañía lograba ciertos objetivos. En consonancia con las reformas que se esperaba se produjeran, y con la directiva de la empresa francesa Renault, Ghosn desarmó el sistema de keiretsu de proveedoras de Nissan, además de haber incluido ejecutivos extranjeros en la firma. Ghosn ya tenía un nombre en el mundo empresarial europeo cuando fue nombrado COO de la Renault-Nissan Alliance en 1999 y nombrado CEO de Nissan en 2001. Desde el primer momento aplicó un drástico régimen de reestructuración de Nissan: cerró cinco plantas, despidió 21.000 trabajadores, redujo a la mitad los proveedores (Thorton, 1999). En el ranking de la revista Fortune de los 12 empresarios más poderosos fuera de EEUU figuraba Carlos Ghosn habiendo Nissan logrado el mayor de record de beneficios de la industria (Loomis, 2012). Recibió los más altos premios del mundo empresarial, de la revista Fortune, y hasta títulos quasi nobiliarios en otros países. No obstante, de manera aparentemente inesperada el 19 de noviembre de 2018 fue detenido en Tokyo por no declarar diversos ingresos recibidos. A partir de allí, comenzaron los interrogatorios del acusado y las especulaciones en Japón y en Francia, inevitablemente cayeron las acciones de Renault. Hubo distanciamiento de los gobiernos de Francia y de Japón. Ghosn fue liberado y vuelto arrestar varias veces. La acusación fue de desviar fondos de la empresa para fines personales. Las ventas disminuyeron y en julio de 2019 se anunció el despido de 10.000 trabajadores. Con el paso de los meses los accionistas criticaron al nuevo CEO de Nissan y al consejo de administración por no haber controlado aquellos gastos. La Alianza finalmente se ha mantenido pero se ha dado diversas interpretaciones del caso Ghosn. La más contundente es que Ghosn promovía la fusión de Nissan con

Renault pero que los accionistas japoneses y la directiva de la empresa estaban de acuerdo con la Alianza pero no con la fusión. Ahora está a la espera del juicio (A giant of the car, 2018; Wingrield-Hayes 2019)³.

Conclusión

Lo anterior, si bien es parcial, puede permitir correlacionar algunos aspectos aparentemente contradictorios de la actual situación de la economía y la política japonesa.

Todos los indicadores señalan que Japón es la tercera potencia económica. No obstante, salvo los primeros impulsos de las reformas de la Abenomics, Japón estado la mayor parte de estos años estancado, sin lograr el crecimiento que Abe había propuesto. En cierta forma llama la atención que -por supuesto sin intencionar ningún parecido entre ambos países- cierto tipo de problemas parecen extrañamente los de Argentina, aunque en escala diferente: una imposibilidad de crecer más allá de los límites del actual sistema (con toda la distancia económica y social que hay entre ambos países). Una de las mayores apuestas de la política del actual gobierno japonés ha sido a impulsar el turismo, nacional y sobre todo internacional, a Japón lo que por otro lado en el aspecto nacional ha ido de la mano de la aprobación de los casinos y de la combinación de estos con lugares turísticos; todo con muchas quejas locales pero con gran beneplácito de los grandes operadores internacionales de casinos. Según cálculos sólo tres ciudades de Japón podrían significar un mercado de juego mayor que el de Nevada en EEUU, 15.800 millones de dólares contra 11.100 millones de esa moneda. Esto podría leerse como una concesión más a EEUU o como una forma de desviar otras demandas de EEUU, táctica que ya ha ocurrido anteriormente en las relaciones entre ambos países, o simplemente una forma más de apostar al turismo como un dinamizador de la economía japonesa.

En cuanto a las concesiones a EEUU durante la gestión Abe no han faltado, y más aún han sido buscadas desde cierto sector del empresariado en procura de negocios conjuntos (Molina, 2017). Si bien durante estos años Japón ha adherido a un TTP sin EEUU y ha hecho el acuerdo con la Unión Europea, la opción de hacer un “mini acuerdo” de tipo TPP con EEUU no ha desaparecido. Por el contrario, habiendo ganado Abe las recientes elecciones legislativas, EEUU y Japón parecen encaminados a negociar el acuerdo por el cual Japón concedería abrir el mercado de productos agrícolas en el mismo nivel que lo ha hecho para el CPTPP (Comprehensive and Progressive Agreement for Trans-Pacific Partnership) a cambio de que EEUU haga concesiones en el mercado automotor. Los agricultores norteamericanos peligran ante la guerra comercial con China, en tanto la parte japonesa teme las políticas comerciales de Trump por lo cual aseguraría su posición en el mercado norteamericano. Es así que -y en esto no hay correspondencia con la realidad ni con los habituales esquemas de interpretación de las relaciones de los países

³ Posteriormente Ghosn huyó de su confinamiento, a través de medio Japón y de allí por medio mundo hasta llegar a Líbano. El gran asombro de la prensa mundial ante la cinematográfica huida ha querido ver reconfirmadas sus dotes de gran planeador, en tanto algunos sospechan complicidades para haber podido lograrlo.

latinoamericanos con EEUU o con otras potencias-, al mismo tiempo que Japón hace concesiones a ciertas demandas de EEUU, empresas japonesas tratan de recuperar partes del capital y/o de la autonomía que en algún momento habían sido vendidos o compartidos con conglomerados de otros países.

Referencias bibliográficas y fuentes

Abe, S. (22 de febrero de 2013). *Japan is back*. Washington: Center for Strategic and International Studies. En: https://csis-prod.s3.amazonaws.com/s3fs-public/legacy_files/files/attachments/130222_speech_abe.pdf (acceso último el 01/11/2019).

Abe, S. (2013). *Discurso del Primer Ministro Shinzo Abe sobre la política general 183º Período de Sesiones de la Dieta*. Tokyo: Kantei (Oficina del Primer Ministro y su gabinete). En: http://japan.kantei.go.jp/96_abe/statement/201301/_icsFiles/afieldfile/2013/02/19/28syosin_es.pdf (acceso último el 01/11/2019).

Abe, S. (25 de septiembre de 2013). Unleashing the Power of 'Womanomics'. *Wall Street Journal*. En: <https://www.wsj.com/articles/shinzo-abe-unleashing-the-power-of-8216womenomics8217-1380149475?> (acceso último el 01/11/2019).

A giant of the car industry is accused of financial misconduct (24 de noviembre de 2018). *The Economist*. En: https://www.economist.com/business/2018/11/24/a-giant-of-the-car-industry-is-accused-of-financial-misconduct?cid1=cust/ddnew/email/n/n/20181121n/owned/n/n/ddnew/n/n/n/nLA/Daily_Dispatch/email&etear=dailydispatch&utm_source=newsletter&utm_medium=email&utm_campaign=Daily_Dispatch&utm_term=20181121 (acceso último el 01/11/2019).

Deguchi, H. (6 de marzo de 2019). *Reform the labor practices peculiar to Japan*. *Japan Times*. En: <https://www.japantimes.co.jp/opinion/2019/03/06/commentary/japan-commentary/reform-labor-practices-peculiar-japan/-XIAdjThBkg> (acceso último el 01/11/2019).

Emergency Economic Measure for the Revitalization of the Japanese Economy (11 de enero de 2013), Gobierno de Japón. En: https://www5.cao.go.jp/keizai1/2013/130111_emergency_economic_measures.pdf (acceso último el 01/11/2019).

Houben, H. (2016) *Suzuki divorce de VW*. Groupe de recherche pour une stratégie économique alternative. En: <http://www.gresea.be/Suzuki-divorce-de-VW> (acceso último el 01/11/2019).

Japan Revitalization Strategy (24 de junio de 2014). Tokyo: Kantei. En: <http://www.kantei.go.jp/jp/singi/keizaisaisei/pdf/honbunEN.pdf> (acceso último el 01/11/2019).

Kajimoto, T. (23 de octubre de 2017). *Japan's Abe vows to put education spending before budget balance*. Reuters. En: <https://www.reuters.com/article/us-japan-election-mandate/japans-abe-vows-to-put-education-spending-before-budget-balance-idUSKBN1CS1AI> (acceso último el 01/11/2019).

Loomis, C. (21 de noviembre de 2012) *The 25 most powerful people in business*. Fortune. En: <https://fortune.com/2012/11/21/the-25-most-powerful-people-in-business/> (acceso último el 01/11/2019).

Molina, R. (2017) *Japón entre la historia y los tiempos de reformas*. Colección ALADAA vol. 9 (acceso último el 01/11/2019).

Mukherjee, A. (14 de marzo de 2013). *Abenomics can clear Japan's demographic hurdle*. Reuters. En: <http://blogs.reuters.com/breakingviews/2013/03/14/abenomics-can-clear-japans-demographic-hurdle/> (acceso último el 01/11/2019).

Miyamoto, H. (23 de diciembre de 2016). *Reforming Japan's dual labour market*. East Asia Forum. En: http://www.eastasiaforum.org/2016/12/23/reforming-japans-dual-labour-market/?utm_source=newsletter&utm_medium=email&utm_campaign=newsletter2016-12-25 (acceso último el 01/11/2019).

Reynolds, I. (21 de octubre de 2015). *Abe's Options for Halting Japan's Looming Demographic Crisis*, Bloomberg. En: <https://www.bloomberg.com/news/articles/2015-10-21/abe-s-options-for-halting-japan-s-looming-demographic-crisis> (acceso último el 01/11/2019).

The third arrow of Abenomics. Misfire (15 de junio de 2013). The Economist. En: <https://www.economist.com/asia/2013/06/15/misfire> (acceso último el 01/11/2019).

Thorton, E. (1 de noviembre de 1999) *Will Japan Inc. Copy Nissan's New Model?* Bloomberg. En: <https://www.bloomberg.com/news/articles/1999-10-31/commentary-will-japan-inc-dot-copy-nissans-new-model> (acceso último el 01/11/2019).

Wingfield-Hayes, R. (14 de febrero de 2019) *Carlos Ghosn and Japan's 'hostage justice' system*. BBC News. En: <https://www.bbc.com/news/world-asia-47113189> (acceso último el 01/11/2019).

A DOCTRINA MONROE 2.0 E AS RELAÇÕES TRILATERAIS ESTADOS UNIDOS, CHINA E AMÉRICA LATINA

THE 2.0 MONROE DOCTRINE AND THE TRILATERAL US-CHINA AND LATIN AMERICA RELATIONSHIP

MARCOS CORDEIRO PIRES¹ (UNESP)

LUCAS GUALBERTO DO NASCIMENTO² (UNESP)

Resumo

O objetivo do presente artigo é o de discutir a retomada da Doutrina Monroe por parte do governo dos Estados Unidos e seu foco em tentar conter a presença da China na América Latina e Caribe. Apesar de o governo Obama ter anunciado o fim desta diplomacia em 2013, o governo de Donald Trump retomou os princípios da Doutrina Monroe buscando conter a China (e a Rússia) ao tentar bloquear a implementação de projetos da Iniciativa Belt and Road e também pressionar os países da ALC para que não seja adotada a tecnologia chinesa de Internet 5G em seus sistemas de comunicação. Entretanto, os objetivos de Washington podem não surtir o mesmo efeito do que na época da Guerra Fria porque atualmente o grau de interdependência entre os países latino-americanos e a China atingiu elevados patamares. Além disso o mercado estadunidense não tem como suplantar o mercado chinês em termos de compra de commodities agrícolas e minerais, visto que os Estados Unidos são fornecedores de muitos desses bens no mercado internacional. Ademais, por conta de suas limitações institucionais, tampouco o governo de Donald Trump pode suprir as necessidades dos países da região no que tange a financiamento e investimentos em infraestrutura.

Palavras-chave: ESTADOS UNIDOS, CHINA, AMÉRICA LATINA, DOCTRINA MONROE, BELT AND ROAD INITIATIVE, INTERNET 5G

¹ Professor de Economia Política Internacional. Membro dos Programas de Pós-Graduação em Ciências Sociais (UNESP) e de Relações Internacionais “San Tiago Dantas” (UNESP-Unicamp-PUC-SP). Correo: marcos.cordeiro@unesp.br

² Bacharel em Relações Internacionais (Universidade Federal de Rio de Janeiro). Mestrando em Ciências Sociais (UNESP).

Abstract

The aim of this paper is to discuss the resumption of the Monroe Doctrine by the United States government and its focus on trying to contain China's presence in Latin America and the Caribbean. Although the Obama administration announced the end of this diplomacy in 2013, Donald Trump's administration has taken over the principles of the Monroe Doctrine by seeking to contain China (and Russia) by trying to block the implementation of Belt and Road Initiative projects and also to press LAC countries to ensure that Chinese 5G Internet technology is not adopted in their communication systems. However, Washington's goals may not have the same effect as they did during the Cold War, because the degree of interdependence between Latin American countries and China has now reached high levels. In addition, the US market cannot supplant the Chinese market in terms of purchasing agricultural and mineral commodities, as the United States supplies many of these goods on the international market. Moreover, because of its institutional constraints, neither can the Donald Trump government meet the needs of countries in the region regarding financing and infrastructure investments.

Keywords: UNITED STATES; CHINA; LATIN AMERICA; MONROE DOCTRINE; BELT AND ROAD INITIATIVE; 5G INTERNET

Introdução

Em 18 de novembro de 2013, o então Secretário de Estado dos Estados Unidos, John Kerry, em discurso na sede da Organização dos Estados Americanos (OEA), anunciou o fim da Doutrina Monroe. Em tese, aquela declaração colocava fim a um período de 190 anos em que o governo dos Estados Unidos assumiu uma postura assertiva frente aos destinos da América Latina. Nesse mesmo sentido, o ex-presidente Barack Obama, em discurso proferido na seção de abertura da 7ª Cúpula das Américas, em 15 de abril de 2015, anunciava uma nova era nas relações entre os EUA e os países latino-americanos, que deveria superar as barreiras ideológicas do passado e criar um novo espírito de parceria, baseado no interesse e no respeito mútuos. Note-se que aquela reunião foi a primeira em que os dirigentes de Cuba participaram após o reatamento das relações diplomáticas com Washington.

A eleição de Donald Trump provocou uma mudança de rumo na política externa para a América Latina, notadamente ao impor novas sanções ao governo de Cuba (iniciando uma nova guerra fria com a Ilha) e na tentativa de "change regime" na Venezuela e na Nicarágua, cujos governos são vistos como ameaça pela elite de Washington. Nessa mesma linha, em 1º de fevereiro de 2018, o então Secretário de Estado de Trump, Rex Tillerson, evocava os princípios da Doutrina Monroe para advertir a América Latina sobre a influência da China em um discurso na Universidade do Texas, argumentando que "*a América Latina não precisa de **novas potências imperiais** que buscam apenas beneficiar seu próprio povo*". Em setembro

de 2018, durante discurso na seção de abertura da Assembleia Geral da ONU, em Nova York, Donald Trump retomava os princípios da Doutrina Monroe como política formal dos EUA e rejeitou a suposta interferência de nações estrangeiras no hemisfério ocidental e nos assuntos internos de seu país. Era uma alusão direta à China e à Rússia.

Tal mudança na política dos Estados Unidos para a América Latina tem impactado as relações sino-latino-americanas de forma bastante acentuada, em que pressões políticas e uma retórica agressiva buscam conter a presença da China, se contrastando com as aquelas políticas adotadas durante os governos de George W. Bush e Barack Obama, que, em princípio, não viam o envolvimento econômico da China com a região como algo que estava em conflito com suas prioridades.

Frente a este quadro, este artigo tem por objetivo buscar compreender a motivação por detrás dessa nova postura dos Estados Unidos em suas relações com a América Latina e como tal diretriz tende a impactar as relações sino-latino-americanas. Para tanto, buscaremos fazer (i) uma breve discussão sobre a vigência da Doutrina Monroe nas relações históricas dos EUA com a América Latina, (ii) a evolução das políticas sino-estadunidenses para a América Latina e, por fim (iii) o contexto da competição entre China e Estados Unidos na América Latina em meio a uma disputa política, comercial e tecnológica entre as duas potências.

A Doutrina Monroe e a América Latina

A Doutrina Monroe leva o nome do presidente dos Estados Unidos James Monroe, que em 1823 formulou a política de seu país com relação à situação dos estados que haviam se tornado independentes na América hispânica e portuguesa frente à possíveis ameaças à soberania das novas nações por parte das potências europeias. Os três principais conceitos da doutrina Monroe são: (a) a definição de esferas de influência entre as Américas e a Europa; (b) a não-colonização de áreas já independentes; e (c) a não-intervenção das potências europeias nos assuntos americanos (US Department of State, 2001). Apesar de à época não possuir meios militares para fazer valer seus princípios, o governo dos Estados Unidos contou com o apoio tácito da Grã-Bretanha para garantir a soberania dos países do continente americano, mesmo porque muitos daqueles processos de independência contaram com decisivo apoio inglês.

Na medida em que os Estados Unidos se desenvolveram, o poder de intervenção na América Latina cresceu significativamente, possibilitando a vitória sobre o México em sucessivas guerras entre 1846-48. No começo do século XX, teve início o chamado “Corolário Roosevelt”, também conhecido como “política do Big Stick”, que previa o uso da força para a garantia dos interesses dos Estados Unidos na América Latina, como ocorreu em Cuba (1906-1910), Nicarágua (1909-1911, 1912-1925 e 1926-1933), Haiti (1915-1934) e República Dominicana (1916-1924). Adicionalmente à política de intervenção, os Estados Unidos empreenderam a chamada “diplomacia do dólar”, supostamente substituindo as “balas por dólares”, que tinha por objetivo apoiar a expansão do capital financeiro norte-americano para a América Latina e estabelecer uma relação de dependência dos países da região para com os EUA. A imposição da

independência do Panamá e a construção do Canal são exemplos bastante significativos dessa política, assim como as inúmeras intervenções armadas realizadas no Caribe e na América Central. De acordo com Bastos:

Mesmo quando não se iniciasse com uma intervenção armada, e apesar da pretensão de substituir balas por dólares, a contínua extração de dólares exigiria o emprego de forças armadas. De fato, o problema em preservar um protetorado fiscal-financeiro é a dificuldade de limitar a intervenção ao mero controle alfandegário. Para manter a ordem política e extrair o superávit fiscal destinado ao pagamento dos credores estadunidenses, pode ser necessário avançar sobre novas esferas da soberania alheia. Ao longo do tempo, isso envolveria crescentemente conter movimentos revolucionários nacionalistas na América Latina. A administração estadunidense sobre o fisco dominicano, por exemplo, acabaria levando à ocupação militar em 1916. O mesmo ocorreria com a Nicarágua, em 1912 e 1927 (contra a guerrilha de Augusto Sandino), e com o Haiti, em 1917 (Bastos, 2015).

Avançando no tempo, considerando o isolacionismo que se seguiu à I Guerra Mundial, somados aos efeitos da Grande Depressão, os Estados Unidos ensimesmaram, mudando de postura apenas quando já se vislumbrava a eclosão da Segunda Guerra Mundial. A partir de então, a política de Washington para a América Latina foi objeto de inovação, no caso a chamada política da “Boa Vizinhança”, que buscava a articulação de todos os países da Região com vistas a fazer frente ao avanço do nazi-fascismo europeu e ao militarismo japonês. O tradicional uso da força e da coação econômica foram trocados pela ampliação da cooperação, em que os EUA se dispunham a ampliar investimentos e também fazer uma aproximação cultural sem precedentes.

No pós-guerra, quando teve início a Guerra Fria, os EUA buscaram o alinhamento dos países da América Latina e do Caribe por meio do Tratado Interamericano de Assistência Recíproca (TIAR), em 1947, que previa a articulação da defesa mútua hemisférica, partindo do pressuposto que a agressão de potência extra-hemisférica (no caso, a União Soviética e o movimento comunista internacional) seria considerada como um ataque a todos os países da ALC. Meses depois, em abril de 1948, foi criada a Organização dos Estados Americanos (OEA), cuja principal tarefa seria combater o comunismo na região. A partir desse momento, novamente os Estados Unidos voltaram a adotar posturas intervencionistas ao organizar a sabotagem de governos e ao patrocinar golpes de Estado em diversos países.

Tais tendências assumiram um novo patamar com a eclosão da revolução cubana e de seus desdobramentos após o governo dirigido por Fidel Castro aderir ao bloco soviético. A revolução cubana foi um divisor de águas na política americana para a América Latina. Em 1961, o governo de John Kennedy, ao mesmo tempo em que buscava um novo tipo de relacionamento com a América Latina, como no pleiteava no discurso de 13 de março daquele ano que daria origem à Aliança para o Progresso (APP), planejava secretamente a frustrada invasão da Baía dos Porcos. Com relação aos princípios da APP, Kennedy defendia:

(...) construir um hemisfério onde todos os homens possam esperar um padrão de vida adequado e todos possam viver suas vidas com dignidade e liberdade. (...) Para atingir esse objetivo, a liberdade política deve acompanhar o progresso material. Nossa Aliança para o Progresso é uma aliança de governos livres e deve trabalhar para eliminar a tirania de um hemisfério no qual não tem lugar por direito³ (Kennedy, 1961).

A Aliança para o Progresso foi efêmera e não teve nenhum efeito palpável. A ação da diplomacia estadunidense, a partir de meados da década de 1960, foi a de apoiar golpes militares de direita para sufocar aspirações democrático/nacionalistas das populações locais e também reprimir os movimentos socialistas: a luta contra o comunismo e a União Soviética se contrapunha a qualquer discurso democratizante e de autodeterminação dos povos. Apenas no final dos anos de 1970, durante a gestão de Jimmy Carter, os Estados Unidos sinalizam a reversão de sua política de apoio a ditaduras, passando a defender o respeito aos direitos humanos e a apoiar transições democráticas na América do Sul. Entretanto, durante os anos da administração de Ronald Reagan, era intensificada a luta contra a insurreição marxista na América Central, em que as violações desses mesmos direitos humanos foram fragrantemente. Paralelamente, a outra preocupação dos EUA na década foi a crise da dívida externa, que impactou negativamente as economias latino-americanas e que chegou a ameaçar a estabilidade bancária dos EUA (Volcker; Gyohten, 1993).

Durante a década de 1990, o patrocínio das políticas liberais do Consenso de Washington foi a prioridade das políticas dos Estados Unidos para a região. Exemplo disso foi a proposta de Bill Clinton para a criação de uma Área de Livre Comércio das Américas (ALCA), lançada em Miami, em dezembro de 1995, durante a reunião da Cúpula das Américas. Na década de 2000 a pauta do Departamento de Estado para a América Latina era a luta contra o narcotráfico e, em menor escala, contra a imigração ilegal. Houve um afastamento diplomático, em termos gerais, também por conta da “onda rosa” que levou governos de esquerda e de centro esquerda ao poder em diversos países da ALC. De fato, depois dos atentados de 11 de setembro de 2001, as preocupações com o terrorismo e com as guerras na Ásia absorveram as atenções de Washington. Já o projeto da ALCA foi sepultado em 2005, na 4ª Cúpula das Américas realizada em Mar Del Plata, na Argentina.

Uma mudança, infelizmente efêmera, da Doutrina Monroe ocorreu no segundo governo de Barack Obama, quando este reatou as relações diplomáticas com Cuba e prometeu um relacionamento equitativo entre os EUA e os países da região. Tal como informamos, isso ocorreu em 2013, quando John Kerry anunciava o fim da Doutrina após 190 anos. Entretanto, a chegada de Donald Trump ao poder, em 2017, trouxe de volta os princípios intervencionistas ao instrumental político de Washington na América Latina e, com eles, a desestabilização de governos considerados hostis a Washington e a tentativa de bloquear a atuação

³ As traduções são nossas.

de países considerados competidores estratégicos na região, como Rússia e China. Tal discussão será feita mais adiante.

A América Latina como objeto das políticas sino-estadunidenses

O relacionamento entre a China e a América Latina tem se desenvolvido de forma muito intensa desde o começo da década de 2000, tendo como motores a entrada no país asiático na OMC, em 2001, e a grande demanda de *commodities* alimentares, minerais e energéticas que se seguiu ao exponencial crescimento econômico chinês. Quando se considera o volume do comércio exterior, verifica-se um incremento impressionante: entre 2000 e 2016, o fluxo comercial saltou de aproximadamente US\$15 bilhões para US\$ 244 bilhões, atingindo um pico em 2014, quando chegou a US\$ 280 bilhões. Tal comércio se concentra em seis países: Brasil, México, Argentina, Chile, Peru e Colômbia. Adicionalmente, é preciso considerar outras variáveis que também explicam a intensificação do relacionamento, como o aumento da concessão de empréstimos e dos investimentos diretos chineses na região, que se concentram nos setores de petróleo, energia elétrica, agronegócio e bens de consumo duráveis.

Para além das questões econômicas, deve ser destacado o interesse chinês em aprofundar sua interação política com a América Latina e as possibilidades de cooperação como países em desenvolvimento. O livro branco sobre a “Política da China para a América Latina e o Caribe”, lançado em novembro de 2016, reforça os termos do documento similar lançado em 2008 e busca indicar oportunidades concretas para a cooperação, em nível político, econômico, social e científico-tecnológico.

Tal perspectiva foi delineada antes, na Primeira Reunião Ministerial do Fórum China-CELAC, em Janeiro de 2015, realizado em Pequim, pelo “Plano Conjunto de Cooperação China-CELAC – 2014-2019”, cuja estrutura foi definida no conceito 1+3+6, ou seja, “1” refere-se ao próprio plano de cooperação, que orienta projetos específicos para o período de 2015 a 2019; “3” estabelece as três áreas-chave de cooperação – comércio, investimentos e finanças; e “6” são as prioridades em energia e recursos, construção de infraestrutura, agricultura, manufatura, inovação científica e tecnológica, além da tecnologia de informação (Pires, 2019).

Para complementar as iniciativas de cooperação bilateral, em janeiro de 2018, em Santiago do Chile, durante a Segunda Reunião Ministerial do Fórum China-CELAC, o Ministro Exterior da China, Wang Yi exortou os países da CELAC a se integrarem na Iniciativa Cinturão e Rota, mencionando a construção conjunta de uma maior conectividade tanto no mar quanto na terra, buscando integrar “grandes mercados” abertos e recíprocos e “grandes indústrias” com tecnologias avançadas e independentes, tal como define o espírito da Belt and Road Initiative (Xinhua, 2018).

O maior envolvimento da China na América Latina e Caribe tem causado preocupações e reações por parte do governo dos Estados Unidos por conta da presença de um ator extra-hemisférico na região. Podemos notar uma mudança de postura dos diplomatas norte-americanos com relação a esse tema, pois

entre 2005 e 2013 os EUA não demonstravam preocupações com o incremento da presença da China na ALC.

Naquele momento, a China era vista como mais uma peça no processo de globalização liderado pelos Estados Unidos. O deslocamento da produção industrial para a Ásia e, mais especificamente, para a China, era uma estratégia bastante lucrativa, uma vez que permitia a utilização das vantagens comparativas locais para a redução de custos e a obtenção de ganhos de produtividade. Tal como discutiu Suzanne Berger (2005), os processos de deslocamento produtivo e de terceirização, além da busca por mão-de-obra mais barata, permitiram a colaboração entre uma grande empresa de tecnologia (Apple, p.ex) e subcontratadoras (Qualcomm, Foxconn, p.ex.) com vistas a baratear e agilizar o lançamento de novos produtos (smartphone). De fato, até 2015, as empresas chinesas tinham um papel subordinado na globalização, concentrando o seu papel em processos pouco inovadores e de baixa agregação de valor. Mas, desde então, a China está se tornando forte competidora das empresas ocidentais em diversos setores, como bens de consumo com alta tecnologia e sistemas/aplicativos complexos, notadamente na área de inteligência artificial.

Assim, em princípio, a presença da China na América Latina poderia ser vista de uma forma bem esquemática pelos Estados Unidos: os chineses compram na região as matérias-primas necessárias para a produção industrial e com essas fabricam os bens de consumo baratos que garantem a satisfação do consumidor e os lucros das empresas estadunidenses. O problema de tal esquema é que ele é estático, pois desconsidera a possibilidade de também os chineses dominarem as tecnologias de ponta e criar as suas empresas globais para concorrer no mercado internacional.

De certa forma, isso estava implícito na perspectiva do governo dos Estados Unidos e seus funcionários graduados. Tomemos como exemplo as declarações de três subsecretários de Estado para assuntos do Hemisfério Ocidental: Thomas Shannon, Arturo Valenzuela e Roberta Jacobson, que participaram com diplomatas chineses do sub-diálogo sobre a América Latina no Diálogo Estratégico e Econômico EUA-China.

Em 2006, após participar de reunião com o Vice-Ministro Dai Bingguo e com Zeng Gang, responsável da diplomacia chinesa sobre a América Latina, Thomas Shannon, já no Japão, afirmou que os EUA não consideravam o interesse súbito da China na região negativo, mas possivelmente positivo, e as discussões [como o sub-diálogo] eram importantes. (China. gov.cn, 2006). Naquele momento, em meio à forte demanda chinesa por *commodities*, os EUA viam a presença da China como um fator de estabilidade, pois permitia uma certa folga nos balanços de pagamentos dos países da América Latina e Caribe.

Algo similar ocorreu em 19 de agosto de 2010, quando o então subsecretário Arturo Valenzuela, depois de participar do sub-diálogo EUA-China sobre a América Latina, ocorrido sob os auspícios do Terceiro Diálogo Estratégico e Econômico EUA-China afirmou que:

Não vemos a China como uma ameaça (...) de fato, vemos a China oferecendo à América Latina muito mais oportunidades para crescer suas economias, proporcionar melhores empregos, aumentar o padrão de vida... Nós dois nos beneficiamos de uma América Latina estável e próspera, que se envolve muito mais no comércio mundial. (China Daily, 2010).

Também para Roberta Jacobson, em 13 de novembro de 2013, os Estados Unidos não viam o envolvimento da China na América Latina como uma ameaça e a presença dos dois países na região não era um jogo de soma zero. A subsecretária para Assuntos do Hemisfério Ocidental fez tais considerações depois de co-presidir o sexto sub-diálogo China-EUA sobre a América Latina, em 2013. Além disso, acrescentou: "*Vemos o crescente envolvimento da China neste hemisfério (ocidental) - tanto nas relações comerciais quanto nas relações de investimento - como extremamente positivo*". (China Daily, 2013).

Tal como mencionamos na introdução, a reversão da política de "boa vontade" dos Estados Unidos para com a China na América Latina acabou em meio a fortes pressões dos setores mais conservadores dos EUA, já sob o governo Trump. Em fevereiro de 2018, o ex-secretário de Estado Rex Tillerson, advertiu aos países latino-americanos que:

(...) embora esse comércio tenha trazido benefícios, as práticas comerciais injustas usadas por muitos chineses também prejudicaram os setores manufatureiros desses países, gerando desemprego e diminuindo os salários dos trabalhadores", [e adicionou:] "A América Latina não precisa de novas potências imperiais que buscam apenas beneficiar seu próprio povo. O modelo de desenvolvimento liderado pelo Estado da China é uma reminiscência do passado. Não precisa ser o futuro deste hemisfério" (Reuters, 2018).

Se considerarmos que Tillerson era considerado "moderado", a assunção de Mike Pompeo, ex-diretor da CIA, indicou a adoção de uma postura mais assertiva, senão agressiva, por parte do governo dos EUA contra a presença chinesa (e russa) na nossa região, algo preocupante se considerarmos o contexto da guerra comercial iniciada com a adoção de medidas protecionistas por parte de Donald Trump contra a China e outros parceiros comerciais. Esta discussão será tratada a seguir.

As disputas entre China e Estados Unidos na América Latina no contexto de uma disputa comercial e tecnológica.

O acirramento das disputas comerciais e tecnológicas entre Estados Unidos e China tem impactado fortemente as escolhas políticas e comerciais dos principais países da América Latina. É importante frisar que enquanto a China não possuía um nível de desenvolvimento e peso econômico com os quais pudessem competir com os EUA, o país não era visto como um sério desafiante. No entanto, os avanços chineses em termos produtivos, financeiros e tecnológicos mudaram o panorama da disputa. O país asiático possui uma grande capacidade de ação por conta de suas enormes reservas cambiais, que somam aproximadamente US\$3 trilhões de dólares, uma grande capacidade de importação, que rivaliza com o volume dos EUA, uma estratégia de apoiar investimentos produtivos e em infraestrutura em diversas

partes do mundo por meio da Iniciativa Cinturão e Rota (BRI, na sigla em inglês) e, recentemente, pelos avanços tecnológicos no setor de tecnologia da informação, como a criação de uma base competitiva para a Internet 5G e sistemas de inteligência artificial que também rivalizam com os EUA.

Para pensar os impactos dessa disputa sobre os países da ALC esta seção está dividida em duas partes. Na primeira, a descrição do panorama geral das disputas sino-estadunidenses. Na segunda, o reflexo dessas disputas no espaço latino-americano e caribenho.

Os elementos das disputas globais entre Estados Unidos e China

A mudança de atitude dos Estados Unidos para com a China, de uma postura de conformação para outra de confrontação, teve início ainda no governo de Barack Obama, quando este criou o conceito de “Pivot da Ásia” para conter o crescente aumento da influência chinesa naquela região, que tomou impulso no começo da década de 2000, quando o rápido crescimento econômico tornou a China o principal parceiro comercial de muitos países. A virada da política dos Estados Unidos para a Ásia foi anunciada pela ex-secretária de Estado Hillary Clinton em discurso proferido em 2011, na Universidade do Hawaii:

Hoje, porém, é necessário um sistema transpacífico mais dinâmico e durável, uma arquitetura econômica e de segurança mais madura que possa promover segurança, prosperidade e valores universais, que resolva diferenças entre nações, que promova a confiança e a prestação de contas e incentive a cooperação efetiva na escala que os atuais desafios exigem. E assim como os Estados Unidos tiveram um papel central na modelagem dessa arquitetura do outro lado do Atlântico - para garantir que funcionasse, para nós e para todos os outros -, agora estamos fazendo o mesmo no Pacífico. O século XXI será o século da América no Pacífico, um período de conquistas e parceria sem precedentes nesta importante, dinâmica e complexa região (Clinton, 2011).

Adicionalmente, pode ser mencionada a frustrada iniciativa de Obama, a Parceria Transpacífica (TPP), que buscava criar uma área de livre comércio na bacia do Pacífico sem a presença chinesa. Nos primeiros dias do governo Trump, o TPP naufragou com a saída de Washington do projeto.

De fato, desde a posse de Donald Trump, em janeiro de 2017, vem ocorrendo uma escalada nos conflitos com a China, que envolvem questões políticas, comerciais, tecnológicas e de defesa. Para efeito deste artigo, vamos apenas pontuar alguns aspectos dessa disputa, tal como segue:

Princípio de uma “Única China” - Para a China, o princípio de “uma única China” é peça basilar de sua diplomacia. Desde a visita de Richard Nixon à China, os Estados Unidos se comprometeram a respeitar este princípio, tal como consta no Comunicado de Xangai, de 1972, em que o governo norte-americano assumiu a seguinte posição:

Os Estados Unidos reconhecem que todos os chineses de ambos os lados do Estreito de Taiwan sustentam que existe apenas uma China e que Taiwan faz parte da China. O governo dos Estados

Unidos não contesta essa posição. Reafirma seu interesse em uma solução pacífica da questão de Taiwan pelos próprios chineses. (The joint U.S.-China communique, Shanghai, 1972).

Por conta disso, quando antes da posse, em dezembro de 2016, Donald Trump manteve contatos telefônicos com a presidente de Taiwan, Tsai Ing-wen, o governo de Pequim tomou isso como uma afronta ao princípio de uma “única China” e uma provocação. O descontentamento chinês tem se agravado com a venda de armas para Taiwan e com as constantes visitas de embarcações militares dos EUA à Ilha. Somase a isso o apoio aberto dos Estados Unidos às manifestações independentistas em Hong Kong, tanto em 2014, como em 2019, que de forma geral também violam o princípio de uma “única China”.

Mar da China Meridional – O Mar da China Meridional tem se tornado um importante foco de atrito entre os dois países. Há inúmeros arquipélagos (Paracel, Spratly, Scarborough Shoal, entre outros) que são disputados pela China, Filipinas, Malásia, Brunei e Vietnam. A demanda chinesa pressupõe que a maior parte da área seja controlada por Pequim, a chamada “Nine Line Dash”. Os Estados Unidos contestam o direito chinês sobre o Mar do Sul da China. Há duas lógicas que se contradizem: a China consolida a ocupação de ilhas e recifes por meio da instalação de equipamentos civis e de defesa; os Estados Unidos organizam as chamadas FONOP (Freedom Of Navigation Operations) que circulam ao redor das ilhas ocupadas pela China, desafiando a soberania chinesa sobre essas águas. Considerando que a área abrangida pelo Mar da China Meridional é o local de maior tráfego naval do mundo, é de se supor que há muitos elementos conflitivos nesse delicado assunto.

Guerra comercial - em março de 2018 o governo Trump impõe tarifas sobre o aço e o alumínio a diversos países, incluindo a China. Em abril de 2018 o governo de Pequim também retalia as importações dos EUA e inicia um ciclo de retaliações que persiste até os dias atuais. Este tema merece uma discussão à parte, dada a sua complexidade e aos movimentos de ambos os lados nesse imbróglio que ainda está distante de uma solução.

Guerra Tecnológica - Em abril de 2018 O Departamento de Comércio dos EUA anunciou a proibição das exportações americanas para a fabricante chinesa de smartphones ZTE. A sanção foi levantada em julho de 2018 depois de a empresa pagar multa de US\$1,4 bilhão ao Departamento de Justiça; em dezembro de 2018, Meng Wanzhou, diretora financeira e vice-presidente da Huawei, foi presa em Vancouver em 1º de dezembro a pedido do Departamento de Justiça dos EUA, sob a alegação de que a empresa violou de sanções contra o Irã; em maio de 2019, Trump emite uma ordem executiva banindo a Huawei dos EUA e proíbe a exportação de componentes para a empresa. Em julho de 2019 Trump levanta as sanções à Huawei após reunião com Xi Jinping durante o G20, enquanto continuam as negociações comerciais entre China e EUA.

Esta temática continua tensa, não apenas pelas pressões de autoridades norte-americanas para que terceiros países não utilizem as tecnologias da Huawei, como Reino Unido, Canadá, Austrália e Nova Zelândia, mas também pelas restrições impostas à venda de peças e sistemas à empresa. A título de

exemplo, em 02 de outubro de 2019 o smartphone Mate 30 da Huawei deixou de ter acesso direto à loja de aplicativos do Google Play, dificultando acesso ao Gmail e ao Maps, entre outros apps. (CNET, 2019)

Iniciativa Cinturão e Rota x BUILD Act - Em 2013, a China lançou um ambicioso programa de financiamento de projetos de infraestrutura, a chamada Iniciativa Cinturão e Rota (BRI). Esta é um ousado projeto econômico e geopolítico com o propósito de ampliar e fortalecer a cooperação regional. Possui dois braços: um terrestre e outro marítimo, respectivamente o Cinturão Econômico da Rota da Seda e a Rota Marítima da Seda do Século 21, e tem por foco a interconectividade e a cooperação, primeiramente entre os países da Eurásia, mas ampliada posteriormente para a África e América Latina, por meio da construção de infraestrutura básica e de transporte e comunicação. Para apoiar o financiamento da Iniciativa, o governo chinês criou o Silk Road Fund, em 2014, com a previsão de investimentos da ordem de U\$40 bilhões e também estruturou o Banco de Desenvolvimento em Infraestrutura da Ásia (Asian Infrastructure Investment Bank – AIIB), que tem por finalidade complementar o Banco Asiático de Desenvolvimento (ADB) em projetos de investimentos em infraestrutura.

Entretanto, tal projeto vem sendo criticado por Washington acusando-o de ser uma “armadilha da dívida”, já que os empréstimos a países pobres e já altamente endividados seriam feitos sem critérios estariam levando à inadimplência dos países receptores. No portal do governo dos Estados Unidos “Share America”, há uma dura crítica à BRI, cuja matéria é ilustrada por uma charge que mostra um indivíduo cambaleando ao sustentar um enorme peso desenhado com a bandeira da China. De acordo com o portal:

Os países estão acordando com o verdadeiro custo do crédito fácil demais e as consequências de serem pegos em uma armadilha da dívida, onde o país prestador usa a dívida para obter ativos estratégicos, como portos ou influência política. O Sri Lanka optou pelo arrendamento de 99 anos de um porto-chave para a China quando enfrentou uma situação difícil de pagamento de empréstimos frente a poucas outras opções (Share America, 2019).

Uma Comissão bipartidária do Senado chegou a enviar, em agosto de 2018, um ofício aos Secretários de Tesouro e de Estado, Steven T. Mnuchin e Michael R. Pompeo, respectivamente, para exigir que o governo e o FMI atuem junto aos países em desenvolvimento para alertar dos supostos riscos envolvidos nos empréstimos relacionados à Iniciativa Cinturão e Rota. No documento, os senadores formulam as seguintes perguntas aos secretários:

Como vocês planejam levantar os riscos do financiamento de infraestrutura chinês através do BRI com o FMI?

Vocês acreditam que outros países solicitarão um resgate ao FMI devido ao BRI? Quais países?

Como maior colaborador do FMI, como os Estados Unidos podem usar sua influência para garantir que os termos do resgate impeçam a continuação dos projetos BRI em andamento ou o início de novos projetos BRI?

Como os Estados Unidos podem trabalhar com aliados e parceiros para informar os países sobre os riscos dos empréstimos de infraestrutura chineses?

Como os Estados Unidos podem trabalhar com aliados e parceiros para apresentar uma alternativa aos países em desenvolvimento no que diz respeito a investimentos e financiamento de infraestrutura? (Grasley, 2018).

É interessante notar que o incômodo estadunidense nesse campo, em que a influência da China no mundo tem crescido, faz com que a elite do país mistifique a própria postura dos Estados Unidos com relação aos seus empréstimos aos países em desenvolvimento e as próprias armadilhas criadas por súbitas mudanças nas taxas de juros, como ocorreu em 1979 e 1981, algo que os países latino-americanos conhecem muito bem. Além disso, depois das reformas no FMI e no Banco Mundial, no começo da década de 1980, minguaram os recursos destinados à construção de infraestruturas, como hidrelétricas, portos, estradas, projetos de irrigação, etc.

Para fazer frente à Iniciativa Cinturão e Rota, em outubro de 2018 os Estados Unidos criaram o seu próprio fundo de investimentos em infraestrutura, o U.S. International Development Finance Corporation, por meio do BUILD Act (Better Utilization of Investments Leading to Development) que tem por objetivo competir com a China nesse segmento. De acordo com a nova lei:

O U.S. International Development Finance Corporation (DFC) será uma agência moderna e consolidada que reúne os recursos da OPIC [The Overseas Private Investment Corporation] e da Autoridade de Crédito para o Desenvolvimento da USAID, ao mesmo tempo em que introduz produtos financeiros novos e inovadores para melhor levar capital privado para o mundo em desenvolvimento. Os EUA terão maior flexibilidade para apoiar investimentos em países em desenvolvimento para impulsionar o crescimento econômico, criar estabilidade e melhorar os meios de subsistência (OPIC, 2018).

Estima-se que o novo fundo possa movimentar US\$60 bilhões em empréstimos para os países em desenvolvimento, coordenando ações estatais e privadas. Resta saber se esses empréstimos terão as mesmas condicionalidades de linhas do Banco Mundial. Se sim, muito dificilmente um país em desenvolvimento conseguirá dos Estados Unidos condições mais vantajosas do que as oferecidas pela China. A ver.

A maior parte dos problemas anteriormente levantados está impactando as ações dos Estados Unidos na América Latina no sentido de refrear a influência da China na região, tal como discutiremos a seguir.

As pressões dos Estados Unidos contra a presença da China na América Latina

Antes de tudo, é importante frisar que a China é vista pela elite de Washington como um desafio estratégico. Isto está claro no documento “2018 National Defense Strategy”, em que China é Rússia são consideradas as principais desafiantes da ordem estadunidense:

O desafio central à prosperidade e segurança dos EUA é o ressurgimento da competição estratégica de longo prazo pelo que a Estratégia de Segurança Nacional classifica como poderes revisionistas. Está cada vez mais claro que a China e a Rússia querem moldar um mundo consistente com seu modelo autoritário - ganhando autoridade de veto sobre as decisões econômicas, diplomáticas e de segurança de outras nações. (Department of Defense, 2018)

Esta preocupação tem repercutido no debate acadêmico daquele país, tanto em centros vinculados a uma perspectiva mais “liberal”, como a Brookings Institution (Piccone, 2016), ou outros neoconservadores, como o Center for Strategic and International Studies (CSIS), por meio de seu associado sênior Robert Evan Ellis, que tem se destacado por tentar identificar os riscos estratégicos da presença da China na América Latina e por incentivar uma postura de defesa mais assertiva por parte dos Estados Unidos. De acordo com Ellis (2019):

As necessidades econômicas estratégicas da China impulsionam uma série de imperativos políticos, econômicos e militares na região que desafiam os EUA. Como essas atividades ocorrem em uma ordem institucional global [criada pelos Estados Unidos], e porque os objetivos estratégicos da China desafiam fundamentalmente as ações dos estados e interesses econômicos dominantes, a RPC é indiscutivelmente orientada a remodelar instituições e relacionamentos globais para atingir esses objetivos. Fazer isso implica trabalhar para alterar não apenas as instituições políticas, mas também a estrutura das interações comerciais e financeiras.

Na política, a autoproteção da China a leva a promover a multipolaridade, incluindo um interesse estratégico na sobrevivência de regimes socialistas populistas como a Venezuela, cuja existência e atitudes impedem os EUA de cimentar um consenso ideológico na região em torno de ideais de mercados abertos e competitivos, da democracia ocidental e dos direitos universais (Ellis, 2019: 144-145).

É nesse ressurgimento de um ambiente de disputas hegemônicas que nos remete à Guerra Fria que a presença da China na América Latina tem causado preocupações em Washington e que trazem de volta uma Doutrina Monroe 2.0, dessa vez direcionada contra os interesses chineses e russos na região. Nesse sentido, apesar de parecer anacrônico, a reativação do TIAR para lidar com a crise venezuelana, vai em direção do maior envolvimento dos Estados Unidos na região, particularmente quando China e Rússia vetaram qualquer tipo de intervenção externa nos assuntos de Caracas e mantem o apoio ao presidente Nicolas Maduro. (O Globo, 2019)

Podemos destacar três focos de atrito entre a China e os Estados Unidos na região: (a) o reconhecimento diplomático e o princípio de “uma única China”; (b) a iniciativa BRI; e (c) a guerra tecnológica em torno da adoção do padrão de Internet 5G.

Com relação ao primeiro ponto, vale a pena citar um maior ativismo diplomático chinês com o objetivo de isolar internacionalmente o governo de Taiwan. Nos últimos anos, foram estabelecidas relações diplomáticas entre a República Popular da China e a Costa Rica, Panamá, El Salvador e República

Dominicana, países que historicamente são muito alinhados aos interesses de Washington. É importante considerar que as iniciativas chinesas pelo reconhecimento diplomático ficaram um pouco “adormecidas” durante o governo de Ma Ying-jeou, do partido Guomindang, evitando constranger um governo com o qual Pequim possuía um melhor diálogo em Taiwan. No entanto, a ascensão de Tsai Ing-wen, do Partido Democrático Progressista, de linha independentista, levou a RPC a partir para a ofensiva diplomática. O êxito mais recente de Pequim ocorreu em setembro de 2019, quando as Ilhas Salomão cortaram os laços com Taiwan e estabeleceram relações com Pequim.

Mostrando descontentamento quando às escolhas dos países latino-americanos, o Departamento de Estado convocou, em 7 de setembro de 2018, os embaixadores em San Salvador, Panamá e Santo Domingo para consultas e para demonstrar a insatisfação de Washington com a mudança do status quo. Dois dias antes, o Senado havia aprovado o TAIPEI ACT (Taiwan Allies International Protection and Enhancement Initiative), por iniciativa dos senadores Marco Rubio (R-FL), Cory Gardner (R-CO), Ed Markey (D-MA), and Bob Menendez (D-NJ). A lei prevê que o Departamento de Estado pode rebaixar as relações dos EUA com qualquer governo que se afaste de Taiwan e suspender ou alterar a assistência dos EUA. (Rubio, 2018)

A participação dos países da ALC na Iniciativa Cinturão e Rota é outro ponto controverso para os Estados Unidos, tal como mencionamos anteriormente. O portal Share America preparou um vídeo disponibilizado em seu canal no Youtube intitulado “Don’t Get Caught in the Debt Trap”, em que foca na situação do Equador, que supostamente tinha caído na “armadilha da dívida” ao contratar junto às empresas chinesas a construção da Usina Hidrelétrica de Coca Codo-Sinclair em contrapartida do pagamento do empréstimo com a venda de barris de petróleo o que comprometeu sua solvência no exterior (Share America Youtube Chanel, 2019).

Independentemente das pressões de Washington, 19 países da ALC já possuem memorandos de entendimento ou acordos de cooperação firmados com a China para se associar à Iniciativa. Brasil, Argentina, México e Colômbia, apesar de não possuírem acordos firmados, são grandes receptores de investimentos chineses. No caso do Brasil vale mencionar a construção do “linhão” de Belo Monte, a compra de diversos ativos em eletricidade, como a CPFL e usinas hidrelétricas da CEMIG, ou a assunção das obras do complexo petroquímico COMPERJ, em Itaboraí, no Rio de Janeiro.

Gráfico 1 - Países latino-americanos e caribenhos com vínculos com a Iniciativa Cinturão e Rota

LATIN AMERICAN (LA) BRI COUNTRIES	CARIBBEAN (C) BRI COUNTRIES	NON-BRI LAC COUNTRIES WITH SIGNIFICANT* CHINESE INVESTMENTS
Bolivia	Antigua and Barbuda	Argentina
Chile	Barbados	Brazil
Costa Rica	Dominica	Colombia
Cuba	Grenada	Mexico
Dominican Republic	Guyana	
Ecuador	Jamaica	
El Salvador	Suriname	
Panama	Trinidad and Tobago	
Peru		
Uruguay		
Venezuela		

■ Memorandum of Understanding signed ■ Document of Cooperation or Diplomatic Relations Document signed

* Significant where Chinese investment > US\$1 billion in the 2008-2018 period, as per the Global China Investment Tracker
Source: News sources

Fonte: BRINK. (2019)

Por fim, outro ponto bastante controverso é a pressão que o governo dos Estados Unidos tem feito para impedir que os países da América Latina adotem tecnologias de Internet 5G produzidas pela empresa chinesa Huawei. Em duas oportunidades, altos dirigentes dos Estados Unidos pressionaram os países da região nesse sentido. Em abril de 2019, durante uma visita ao Chile, o Secretário de Estado Mike Pompeo, advertiu os países latino-americanos para que sejam cautelosos em suas relações com a China e a Rússia, dois países que, segundo ele, "montam armadilhas", "ignoram as regras" e "espalham a desordem". A resposta do embaixador da China em Santiago, Xu Bu, em entrevista ao jornal La Tercera foi bastante dura. Ele afirmou que "historicamente, os EUA tratam a América Latina como seu "quintal", impondo frequentes intervenções militares ou sanções" (La Tercera, 2019).

Em agosto de 2019, o Secretário de Comércio dos EUA, Wilbur Ross, em entrevista ao jornal Valor Económico, chamou atenção para a importância das redes de Internet 5G e as questões envolvidas na escolha do fornecedor:

A tecnologia 5G é muito diferente. No 3G e no 4G, é fácil separar as atividades essenciais, as atividades sensíveis, das periféricas. No 5G, por causa da natureza dos softwares e dos sistemas físicos, não é possível. Isso tem implicações em matéria de segurança. O 5G é muito mais vulnerável a invasões do que o 3G ou o 4G. Imagine uma economia funcionando sem GPS, sem telecomunicações, imagine um colapso na internet das coisas e na inteligência artificial, alguém derrubando o funcionamento de toda a sua indústria. Essas considerações são sérias. A interconectividade das coisas é, sob muitos pontos de vista, maravilhosa. Mas também cria vulnerabilidades. Porque significa que o dano causado por uma invasão cibernética é muito mais generalizado e severo do que era em tecnologias menos sofisticadas. Por isso, exortamos todos os países a ficarem muito, muito atentos sobre quem é o vendedor [de tecnologias 5G], quais são as implicações, quais são os relacionamentos do vendedor que

podem afetar negativamente o país recipiente [das tecnologias] (Valor Econômico, 09 de agosto de 2019).

Em seguida advertiu ao governo brasileiro sobre a inconveniência de se adotar as tecnologias de Internet 5G da Huawei, destacando questões de segurança e da especificidade do sistema político chinês, uma vez que a:

(...) economia chinesa é muito diferente das nossas. Você deve ter ciência de que existe uma lei na China que obriga empresas privadas a cooperar com os serviços militares e de inteligência, mantendo em segredo o nível de cooperação. Não temos isso nos EUA, não temos isso no Brasil. Só isso mostra a diferença de abordagem” (Valor Econômico, 09 de agosto de 2019).

Em resposta, o embaixador da China no Brasil, Yang Wanming, em entrevista ao mesmo jornal, refutou as declarações do secretário dos EUA, que segundo ele, são desprovidas de fundamento e inventadas:

Com intenções escondidas, esses comentários visam lançar calúnias sobre produtos chineses alegando riscos de segurança, e atrapalhar a cooperação econômica-comercial normal entre a China e demais países do mundo. E prossegue as autoridades americanas recorrem frequentemente a meios políticos para interferir em atividades econômicas, "produzindo sucessivas mentiras", o que viola as normas internacionais e prejudica a "ordem justa e equitativa" de cooperação econômica mundial (Valor Econômico, 03 de agosto de 2019).

É relevante notar que o tom da resposta dos embaixadores chineses foi mais duro do que tradicionalmente se utiliza em discussões diplomáticas, pois os comentários de suas contrapartes norte-americanas também se valem de uma forte retórica, principalmente sob um governo populista de direita, como é o caso da administração Trump, em que o insulto tem se tornado um instrumento de ação política.

Considerações Finais

A reintrodução da Doutrina Monroe 2.0 na política dos Estados Unidos para a América Latina deve ser observada com um certo ceticismo, pois as circunstâncias que garantiram a sua eficiência no passado, principalmente no período da Guerra Fria, já não subsistem. De um lado, os Estados Unidos já não possuem as condições de outrora, visto que grande parte dos grandes problemas internacionais não pode ser resolvida unilateralmente. De forma similar, por conta dos avanços da atual revolução tecnológica em curso e da emergência da China como competidora acérrima na economia digital, a sua capacidade sustentar ganhos de produtividade, geração de empregos e mesmo o chamado “sonho americano” já não é a mesma da “Era de Ouro”. Não se quer afirmar com isso que algum outro Estado possa, neste momento, fazer sombra aos Estados Unidos, pois o país ainda possui um forte sistema de inovação, uma enorme capacidade militar e uma cultura que é imitada no mundo inteiro.

Outra questão importante a considerar é que não se trata da competição entre dois modelos econômicos antagônicos como ocorrera na Guerra Fria. Estados Unidos e China estão umbilicalmente vinculados nos fluxos produtivos, comerciais e financeiros internacionais. Por mais que o governo Trump tente bloquear

a ascensão econômica e tecnológica da China, torna-se impossível criar um “cordão sanitário” em seu entorno, pois o grau de integração econômica e de interdependência entre diversos países inviabiliza tal medida. Mesmo as tentativas dos Estados Unidos de bloquear iniciativas chinesas como a criação do Banco Asiático de Investimentos em Infraestrutura (AIIB, na sigla em inglês) e a Iniciativa Cinturão e Rota não encontrou respaldo junto a tradicionais parceiros, como a Alemanha, França e Inglaterra, que figuraram como fundadores do AIIB. A atual tentativa de pressionar os países aliados para que não incorporem a tecnologia de Internet 5G em seus sistemas de comunicação também não está surtindo o efeito desejado.

Finalmente, em se tratando dos países latino-americanos e caribenhos, torna-se difícil realinhar a região aos interesses de Washington porque o grau de inter-relação com a China atingiu níveis muito elevados. O Brasil do governo Bolsonaro é um bom exemplo. Apesar de sustentar durante a campanha eleitoral uma postura abertamente pró-Estados Unidos e bastante crítica à China, o governo brasileiro está adotando uma postura de neutralidade com relação às disputas sino-estadunidenses. Nesse sentido foi mais importante o pragmatismo, que busca não constranger o principal parceiro comercial do país, do que os arroubos ideológicos que ainda persistem em setores do governo, notadamente no Ministério de Relações Exteriores. Esta lógica é válida para países com governos alinhados à direita do espectro político, como os de Chile, Argentina⁴, Peru ou Colômbia. Por conta das características da pauta de exportação, baseada em *commodities* agrícolas e minerais, os Estados Unidos não teriam como suplantar a demanda chinesa, pois são em muitos casos concorrentes no mercado internacional. Nesse sentido, frente às disputas entre dois importantes parceiros, a prudência indica que a neutralidade é o melhor caminho para os países da América Latina e do Caribe.

Referências

Bastos, P. Z. (2015). Da Diplomacia do Dólar à Diplomacia da Boa Vizinhança: continuidades e diferenças na política dos Estados Unidos para a América Latina (1898-1933). *Revista Nova Economia*, 25(1). Belo Horizonte. Disponível em: http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0103-63512015000100059 (Acesso em 05/10/2019).

Berger, Suzanne (2005). *How we compete. What Companies Around the World Are Doing to Make it in Today's Global Economy*. MIT Industrial Performance Center. Boston (Acesso em 05/10/2019).

BRINK. (27 de mayo de 2019). China's Belt and Road Reaches Latin America. Disponível em: <https://www.brinknews.com/chinas-belt-and-road-reaches-latin-america/> (Acesso em 06/10/2019).

China Daily (19 de agosto de 2010). China 'not a threat' in L. America. Disponível em: http://www.chinadaily.com.cn/china/2010-08/19/content_11173376.htm (Acesso em 05/10/2019).

⁴ Este capítulo fue redactado originalmente en agosto de 2019 (nota de los editores)

China Daily (13 de noviembre de 2013). China's Latin America presence not a threat. Disponível em: http://usa.chinadaily.com.cn/china/2013-11/13/content_17103369.htm (Acesso em 05/10/2019).

China. Gov. Cn. (2006). China, US hold talks on Latin America. Disponível em: http://www.gov.cn/misc/2006-04/15/content_254755.htm (Acesso em 05/10/2019).

Clinton, H. (2011). America's Pacific Century. 10 nov. 2011. *US Department State*. Disponível em: < <https://2009-2017.state.gov/secretary/20092013clinton/rm/2011/11/176999.htm> (Acesso em: 05/10/2019).

CNET (02 de octubre de 2019). Huawei Mate 30 phones apparently lose backdoor access to Google apps: a workaround for the Trump ban has seemingly been eliminated. Disponível em: <https://www.cnet.com/news/huawei-mate-30-phones-apparently-lose-backdoor-access-to-google-apps/> (Acesso em 06/10/2019).

Department of Defense (2018). National Defense Strategy The United States of America: Sharpening the American Military's Competitive Edge. (Summary Version). Disponível em: <https://dod.defense.gov/Portals/1/Documents/pubs/2018-National-Defense-Strategy-Summary.pdf> (Acesso em 01/10/2019).

Ellis, R. E. (2019). *Understanding and Responding to Chinese Activities in Latin America and the Caribbean*. In: McDonald, S. D.; Burgoyne, M. C. *China's Global Influence: Perspectives and Recommendations*. Honolulu (Hawaii): Daniel K. Inouye Asia-Pacific Center for Security. p. 142-159. Disponível em: https://apcss.org/wp-content/uploads/2019/09/CHINA_GLOBAL_INFLUENCE-final.pdf (Acesso em 07/10/2019).

Grassley, C. (2018). Grassley, Senators Express Concerns over China's "Debt Trap" Diplomacy with Developing Countries. Aug 10, 2018. Disponível em: <https://www.grassley.senate.gov/news/news-releases/grassley-senators-express-concerns-over-china-s-debt-trap-diplomacy-developing> (Acesso em 06/10/2019).

Kennedy, J. F. (1961). Address at a White House Reception for members of Congress and for The Diplomatic Corps of the Latin American Republics, March 13, 1961. Disponível em: <https://www.jfklibrary.org/archives/other-resources/john-f-kennedy-speeches/latin-american-diplomats-washington-dc-19610313> (Acesso em 01/10/2019).

La Tercera (14 de abril de 2019). Xu Bu, embajador de China en Chile: "El Sr. Mike Pompeo ha perdido la cabeza y ha llegado demasiado lejos". Disponível em: <https://www.latercera.com/mundo/noticia/embajador-china-pompeo/613890/> (Acesso em 01/10/2019).

O Globo (23 de agosto de 2019). Brasil, Colômbia, EUA e mais 13 países ativam tratado de defesa contra Venezuela. Disponível em: <https://oglobo.globo.com/mundo/brasil-colombia-eua-mais-13-paises-ativam-tratado-de-defesa-contra-venezuela-23968868> (Acesso em 07/10/2019).

OPIC (05 de octubre de 2018). The BUILD Act: A New Era in U.S. Development Finance. Disponível em: <https://www.opic.gov/build-act/overview> (Acesso em 06/10/2019).

Piccone, Ted (2016). The Geopolitics of China's Rise in Latin America. Foreign Policy/ Brookings Institution. Disponível em: https://www.brookings.edu/wp-content/uploads/2016/11/the-geopolitics-of-chinas-rise-in-latin-america_ted-piccone.pdf (Acesso em 06/10/2019).

Pires, M. C. (2019). A Iniciativa Cinturão e Rota: suas derivações políticas, econômicas e culturais e seus vínculos com o futuro da América Latina. *Revista Mundo e Desenvolvimento*, v 2. pp. 81-102. Disponível em: http://ieei.unesp.br/index.php/IEEI_MundoeDesenvolvimento/issue/view/3 (Acesso em 05/10/2019).

Reuters (2018). Latin America should not rely on China: U.S. Secretary of State Tillerson. 01/02/2018. Disponível em: <https://www.reuters.com/article/us-usa-diplomacy-latam-china/latin-america-should-not-rely-on-china-u-s-secretary-of-state-tillerson-idUSKBN1FL6D5> (Acesso em 05/10/2019).

Rubio, M. (2018) Rubio, Gardner, Colleagues Introduce Legislation Requiring U.S. Strategy to Help Strengthen Taiwan's Diplomatic Standing. Disponível em: <https://www.rubio.senate.gov/public/index.cfm/2018/9/rubio-gardner-colleagues-introduce-legislation-requiring-u-s-strategy-to-help-strengthen-taiwan-s-diplomatic-standing> (Acesso em 30/09/2019).

Share America (03 de octubre de 2019). The true costs of Chinese loans. Disponível em: <https://share.america.gov/true-costs-of-chinese-loans/> (Acesso em 06/10/2019).

Share America Youtube Channel (2019). Don't Get Caught in the Debt Trap. Disponível em: https://www.youtube.com/watch?time_continue=4&v=WJdtdNcnEoU (Acesso em 06/10/2019).

The Joint U.S.-China Communique, Shanghai (27 de febrero de 1972). Disponível em: https://photos.state.gov/libraries/ait-taiwan/171414/ait-pages/shanghai_e.pdf (Acesso em 05/10/2019).

US Department of State (2001) Archive, 2001. Disponível em: <https://2001-2009.state.gov/r/pa/ho/time/jd/16321.htm> (Acesso em 05/10/2019).

Valor Econômico (09 de agosto de 2019). EUA dividiram informação reservada de 5G com Brasil. Disponível em: <https://www.valor.com.br/brasil/6374947/eua-dividiram-informacao-reservada-de-5g-com-brasil> (Acesso em 05/10/2019).

Valor Econômico (03 de agosto de 2019). Embaixador chinês rebate secretário dos EUA sobre rede 5G no Brasil. Disponível em: <https://www.valor.com.br/brasil/6376483/embaixador-chines-rebate-secretario-dos-eua-sobre-rede-5g-no-brasil> (Acesso em 05/10/2019).

Volcker, P.; Gyohten, T. (1993). *A nova ordem econômica*. Porto Alegre: Ortiz.

Xinhua (23 de enero de 2018). 2nd ministerial meeting of China-CELAC Forum opens up new cooperation areas. Disponível em: http://www.xinhuanet.com/english/2018-01/23/c_136918217.htm (Acesso em 05/10/2019).

RUPTURAS Y CONTINUIDADES DE LA POLÍTICA EXTERIOR ESTADOUNIDENSE HACIA LA REPÚBLICA POPULAR CHINA: DEL *PIVOT* A ASIA Y EL PACÍFICO A "*AMERICA FIRST*" (2011 - 2018)

RUPTURES AND CONTINUITIES OF THE UNITED STATES FOREIGN POLICY
TOWARDS THE PEOPLE'S REPUBLIC OF CHINA: FROM "PIVOT TO ASIA" TO
"AMERICA FIRST"

LEON GORNITZ¹ (UNC)

Resumen

Las relaciones sino-estadounidenses han convulsionado a la economía mundial y configurado el escenario de las relaciones exteriores del sistema internacional. El increíble ascenso de China ha generado el aceleramiento de la disputa hegemónica con Estados Unidos a partir del lanzamiento de una serie de proyectos de "desarrollo pacífico", como las iniciativas *Belt and Road* y *Made in China 2025*. En contrapartida, las administraciones de Obama y Trump han desplegado sus correspondientes estrategias hacia Asia y el Pacífico con el objetivo de limitar las pretensiones de influencia del gigante asiático. El análisis comparativo de las estrategias de Pivot al Asia y el Pacífico y de Primero América es el centro de este trabajo.

Palabras Claves: ESTADOS UNIDOS, CHINA, OBAMA, TRUMP, ESTRATEGIAS DE SEGURIDAD NACIONAL

Abstract

Sino-American relations have convulsed the world economy and influenced the international system of foreign relations. The incredible rise of China has led to the acceleration of the hegemonic dispute with the United States since the launch of a series of "peaceful development" projects, such as the *Belt and Road* and *Made in China 2025* initiatives. In contrast, the administrations of Obama and Trump have deployed their corresponding strategies to Asia and

¹ Estudiante de grado de la Licenciatura en Historia (FFyH – UNC) e investigador en formación (SECyT-UNC). Correo electrónico: leongornitz@gmail.com

the Pacific in order to underscore the pretensions of influence of the Asian giant. The comparative analysis of the strategies of Pivot to Asia and the Pacific and America First is the center of this work.

Keywords: UNITED STATES, CHINA, OBAMA, TRUMP, NATIONAL SECURITY STRATEGY

Introducción

El triunfo de Donald Trump en las elecciones presidenciales de 2016 revolucionó el escenario internacional. La preeminencia en el discurso del nuevo presidente norteamericano sobre la “cuestión china”, así como su explícita intención de imponer una “línea dura” en materia comercial con la nación asiática, alertaron a la economía mundial.

La nueva dinámica de confrontación que anunciaba el recambio administrativo de Estados Unidos (EEUU) preveía la creciente polarización con China. Sin embargo, creemos que dicha escalada en el enfrentamiento sino-estadounidense no se debe solo a las características personales y del *staff* del nuevo presidente, sino que hunde raíces profundas en el declive de EEUU como potencia en el escenario mundial. Ante el ascenso del gigante asiático y la aparente decadencia de los Estados Unidos, es razonable proyectar que ambos países podrían iniciar una disputa hegemónica, primero en el contexto asiático y luego a escala mundial (Lacerda Mattos, 2016, p. 10). La expansión de China en sus capacidades materiales generó el resquebrajamiento de la arquitectura mundial, la cual era garante de hegemonía/unipolaridad estadounidense. Los Estados Unidos:

...han luchado con el cómo promover los intereses estadounidenses en un mundo que ha cambiado: un mundo en el que la arquitectura internacional del siglo XX se resbala ante el peso de las nuevas amenazas, donde la economía global ha acelerado la competencia que enfrentan nuestras personas y empresas ² (The Withe House, 2010, p. 1).

Cuando observamos la evolución del orden mundial desde principios del siglo XXI, el evento más destacado y de mayor potencial disruptivo es el surgimiento político y económico de China. El crecimiento sostenido de la República Popular China (RPCh) a tasas del 10% durante aproximadamente 30 años, expandió su economía a un ritmo sin precedentes. El desarrollo interno de la nación asiática fue, entonces, sostén sobre el cual se reestructura el equilibrio bilateral sino-estadounidense, al tiempo que se trastoca el internacional.

El restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre EEUU y China en enero de 1979 incrementó los lazos comerciales entre las dos naciones³, lo que se cristalizó en un comercio total de aproximadamente \$4 mil millones de dólares y situando a China como el 24° socio comercial más grande de EEUU. Dicha reestructuración del equilibrio comercial bilateral se mantuvo dinámica; en 2017 el comercio total de

² Todas las traducciones llevadas a cabo en el trabajo serán de autoría propia.

³ Firma de acuerdo de comercio bilateral en julio de 1979 y trato de Nación Más Favorecida (NMF) en enero de 1980.

mercancías entre ambos países fue de aproximadamente \$636 mil millones, convirtiendo a China en el mayor socio comercial de EEUU (CRS, 2018, p. 2).

El continuo y acelerado crecimiento de China en capacidad de producción, tecnología y finanzas permitió también el desarrollo de sus capacidades de defensa, orientadas al crecimiento y modernización de sus fuerzas armadas. La RPCh continúa persiguiendo un programa de modernización militar integral a largo plazo diseñado para mejorar la capacidad de sus fuerzas armadas para combatir conflictos regionales de corta duración y alta intensidad; a su vez, el país está aumentando su énfasis en los preparativos para contingencias en el Mar Oriental de China y el Mar Meridional de China. Más allá de dicho desarrollo, la mayor preocupación para EEUU es que la modernización militar de China tiene el potencial de reducir sus ventajas tecnológicas militares centrales (DOD, 2015).

El resquebrajamiento de la arquitectura internacional por presión a causa del desarrollo de la economía china, obligó a delinear nuevos modelos de orden internacional y contacto. Primero, se renegociaron nuevos acuerdos comerciales bilaterales (EEUU impulsó una serie de tratados de libre comercio con Corea del Sur, Panamá y Colombia), y multilaterales: *ASEAN Free Trade Area*⁴ (AFTA), *The Free Trade Area of the Asia-Pacific* (FTAAP) y *Trans Pacific Partnership* (TPP); y segundo, se rejuvenecieron y fortalecieron organismos internacionales, como por ejemplo el *Asia-Pacific Economic Cooperation* (APEC) y la *Association of Southeast Asian Nations* (ASEAN), así como se crearon otros.

En estos movimientos de polos económicos y esferas de influencia por el desarrollo de la región asiática, EEUU buscó por medio de dos estrategias divergentes el mismo objetivo: mantener su lugar privilegiado en el inevitable mundo multipolar. Ambas estrategias, frente a la realidad de un reordenamiento mundial basado en un sistema multipolar y anti hegemónico, se han preocupado principalmente por afrontar el mayor papel de China en las relaciones internacionales.

En este capítulo, procuramos analizar la política exterior norteamericana a Asia y el Pacífico entre los años 2011 y 2018, en el marco de su crisis de hegemonía mundial. Por consiguiente, nos proponemos analizar las estrategias desplegadas por los gobiernos de Barack Obama (*"Pivot"* o *"Rebalanceo"* para el *Asia y el Pacífico*) y de Donald Trump (*"Primero América"*), a partir de sus respectivas "Estrategias de Seguridad Nacional", así como de otros documentos complementarios de producción oficial.

El trabajo estará compuesto por una primera parte orientada al análisis histórico de la estrategia hegemónica norteamericana y de la competencia creciente a la unipolaridad estadounidense. En segundo lugar, trataremos el *Pivot* al Asia y el Pacífico a partir del cual se gesta una aproximación heterodoxa a la región, en base al fortalecimiento de los vínculos bilaterales al tiempo que se construyen los aparatos multilaterales y el despliegue de la fuerza militar para la contención. En un tercer momento desarrollaremos la estrategia de *Primero América*, el proceso de desmantelamiento de la "malla" de

⁴ Acuerdo de bloque comercial de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN), el cual favorece el comercio local y la fabricación endógena, y facilita la integración / negociación con aliados regionales e internacionales.

contención y el reordenamiento de los medios de poder y las relaciones bilaterales estadounidenses. Para finalizar, expondremos algunos comentarios finales.

Estrategias de hegemonía: “la pregunta nunca es si Estados Unidos debería liderar, sino el cómo debe hacerlo”

La idea de un sistema mundo basado en el equilibrio entre poderes similares, no solo no era de agrado para EEUU, sino que fue desechada a conciencia. El espíritu estadounidense, apelando a una suerte de providencia y sumado al intrínseco ovillo de relaciones económicas, consideraba una imperante obligación mantenerse como única potencia mundial para garantizar sus dividendos. Todas las acciones de la nación norteamericana parecen estar orientadas a mantener, reforzar o establecer su hegemonía como derecho comandado por su propia excepcionalidad, que emerge de su “Destino Manifiesto”.

Las estrategias de los Estados Unidos se centran en los siguientes objetivos: mantener su hegemonía militar en todas las regiones del mundo; mantener su hegemonía sobre los sistemas de comunicación e información; mantener su hegemonía en los organismos económicos internacionales; mantener su hegemonía sobre el acceso a los recursos naturales en el territorio de terceros países, especialmente las antiguas colonias; mantener su hegemonía política a través del control tanto como sea posible del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas; mantener la vanguardia estadounidense en el desarrollo científico y tecnológico en términos de aplicaciones civiles y militares; y mantener abiertos los mercados de todos los países para su capital y para sus exportaciones de bienes y servicios. (Lacerda Mattos, 2016, p. 49).

De la unipolaridad a competencias y rivalidades.

A medida que la Guerra Fría se diluía, EEUU emergía como potencia económica, militar y cultural indiscutida, acompañado por y resultando de, la expansión del proceso de globalización del capital, que le permitió extender su área de influencia a través de la liberalización forzada de las economías a escala mundial. El avance del poder estadounidense se sistematizó en el Consenso de Washington, a la vez que definía la arquitectura internacional al fortalecer las instituciones “multilaterales” de posguerra, así como un sistema de “alianza” hacia las regiones colindantes a los océanos Atlántico y Pacífico.

Durante el último periodo del siglo XX, la presidencia de “Bill” Clinton (1993-2001) priorizó el liderazgo internacional como un medio para promover la resolución de conflictos y la apertura de mercados extranjeros, prevenir la agresión extranjera, “fortalecer la democracia” y resolver problemas globales. En dicho contexto, se perfilo el recambio administrativo de la nación norteamericana.

La victoria de George W. Bush caracterizó la política exterior como “preventiva”⁵. En 2002 el congreso aprobó la “Estrategia de Seguridad Nacional”⁶ (ESN 2002), la cual orientaba una estrategia de “Guerra

⁵ Propone la acción sobre el principio de anticipar sucesos que atentarían contra los intereses nacionales.

⁶ La Estrategia de Seguridad Nacional es un documento donde se definen grandes lineamientos que permiten coordinar los instrumentos del poder nacional (diplomático, económico, militar) para alcanzar los objetivos que contribuyen a la seguridad nacional. Se elabora para traducir la visión presidencial en objetivos concretos, orientados a la definición de los “Intereses Nacionales” y al análisis de amenazas, objetivos de la Administración y su realización.

contra el terror". Fue un proyecto dirigido a la reafirmación hegemónica de los EEUU y la afirmación de la estrategia de primacía. Cualquier aspiración hegemónica de potencias regionales o globales debía ser rechazada debido a la amenaza para el orden mundial que representaba. El "programa imperial" de Arrighi nos refiere a la clara emergencia de América del Norte como el "núcleo de un mundo unipolar" y a las posibilidades que Estados Unidos ha abierto para generar orden a través de la jerarquía, la hegemonía e incluso el imperio (Lacerda Mattos, 2016, pp. 54-55). Bush logro entonces, con el énfasis en la seguridad y el compromiso militar, defender el derecho unilateral de EEUU a intervenir en cualquier parte del mundo.

Los reveses⁷ de EEUU en el transcurso de la década del 2000 llevaron a los líderes estadounidenses a repensar sus estrategias globales. La prioridad dada a Oriente Medio se estaba volviendo menos importante al lado del dinamismo económico y de los desafíos políticos que surgieron en la región de Asia y el Pacífico, primero por el propio desarrollo económico de varias naciones y, segundo, por el acercamiento y refuerzo de los lazos de cooperación⁸ entre las naciones de la región.

Con China liderando el desarrollo de Asia (y la economía mundial), se ha delineado "un modelo heterodoxo percibido como una 'amenaza' para Occidente, que está en una relación simbiótica y en conflicto al mismo tiempo" (Lacerda Mattos, 2016, p. 58). La región de Asia y el Pacífico, pero por sobre todo China, se ha convertido en la principal zona estratégica de la economía mundial generando, por un lado, un fuerte lazo de interdependencia con EEUU, brindando "oportunidades y desafíos"; y por otro, la impugnación de la hegemonía estadounidense.

El recambio administrativo de la Casa Blanca, luego de la crisis financiera de 2007-8, apuntó a dar preminencia al nuevo escenario internacional. El gobierno de Barack Obama anunció en 2010 el recambio de la "Doctrina Bush" por una nueva postura estratégica lanzada en mayo de ese año bajo el nombre de Estrategia de Seguridad Nacional (ESN, 2010), donde abordaba las futuras estrategias desplegadas en el nuevo orden multipolar. Sin embargo, reconocer el fin de la hegemonía indiscutida no implicó rendirse a

⁷ Sostenemos que, desde comienzos del presente siglo, y aún más desde el estallido de la actual crisis internacional en 2008, EEUU entró en un evidente proceso de declinación histórica internacional. Esto tiene que ver, en su aspecto más inmediato, con las características específicas de su actual sistema financiero y la sobreacumulación insostenible de capital-dinero especulativo, pero no puede separarse de otros aspectos más profundos que afectan a la estructura productiva del país y a la capacidad operativa de su Estado nacional. Los excedentes económicos de productividad son dilapidados por la sobreinversión financiera especulativa, la orientación cortoplacista de la inversión empresarial productiva, los costos de la deslocalización productiva en empleos e ingresos fiscales, los niveles de sobreendeudamiento de las familias estadounidenses, el gasto militar o el creciente endeudamiento externo. Tales cosas causaron un enorme déficit fiscal y un creciente endeudamiento público, lo cual conlleva al desplome histórico de la capacidad de inversión pública del país para afrontar las necesarias inversiones en infraestructura, tecnología de punta, medio ambiente, empleo, servicios sociales e incluso hegemonía político-militar; pero también, y por la misma razón, tales carencias están generando una fuerte agudización de las tensiones y conflictos sociopolíticos (Dabat y Leal, 2013, pp. 83-84).

⁸ La acción de los diez países de la ASEAN más China, Japón y Corea (ASEAN+3), no solo por su propio peso y objetivos (integración de Asia y mayor autonomía en la región) sino por el reposicionamiento de influencia a su interior (China desplazó a EEUU a partir de 1990 como mayor socio comercial del organismo), es ejemplo claro de los nuevos desafíos que pasó a enfrentar EEUU.

soltar las riendas del liderazgo mundial, sino a competir por este, primero en los escenarios regionales y luego mundialmente.

Pivot o rebalanceo al Asia y el Pacífico, dar la mano y esconder el puñal

Entre el otoño boreal de 2011 y principios de 2012, la administración de Obama anunció que intensificaría el papel de Estados Unidos en la región de Asia y el Pacífico, priorizando la planificación militar, la política exterior y la política económica en la región. La entonces secretaria de Estado, Hillary Clinton, anunciaba

A medida que la guerra en Irak termina y Estados Unidos comienza a retirar sus fuerzas de Afganistán, Estados Unidos se encuentra en un punto crucial. En los últimos 10 años, hemos asignado inmensos recursos a esos dos teatros. En los próximos 10 años, debemos ser inteligentes y sistemáticos acerca de dónde invertimos tiempo y energía, para que podamos ponernos en la mejor posición para mantener nuestro liderazgo, asegurar nuestros intereses y promover nuestros valores. Por lo tanto, una de las tareas más importantes del gobierno estadounidense durante la próxima década será asegurar una inversión sustancialmente mayor (diplomática, económica, estratégica y de otro tipo) en la región de Asia y el Pacífico (Clinton, 2011, p. 1).

Muchos aspectos del "Pivot" representan una expansión en lugar de una transformación de la política estadounidense. La Administración de Obama sigue una larga tradición de gobiernos que, desde el final de la Segunda Guerra Mundial, han tratado de apuntalar la estabilidad y la seguridad en el Asia-Pacífico al mantener una gran presencia de tropas en el este de Asia y al involucrar a los Estados Unidos en la mayoría de los principales desarrollos diplomáticos en la región. El énfasis ahora otorgado parece ser sustentado más en un cambio en los medios desplegados y en la prioridad otorgada a la región del Asia y el Pacífico que en un cambio en los objetivos, transformando el enfoque de contención a través de fuerzas económicas dirigidas, a un modelo orientado a contener desde lo militar al avance económico chino.

El rejuvenecimiento de las estrategias plegadas a la región del Asia y el Pacífico trabajó sobre, en primer lugar, una visión geográfica de la región para incluir el Océano Índico⁹; también por nuevas prioridades militares y de despliegue, reflejada en las "orientación estratégica" del Departamento de Defensa de los Estados Unidos (del inglés: DOD) de enero de 2012; y por último, por un enfoque más integrado que buscaba dar forma de "paquete" a las diversas iniciativas militares, diplomáticas y económicas, orientando a que las herramientas de poder e influencia se utilicen de manera más deliberada y coherente. Sin duda alguna la creciente competencia, con su "carga histórica"¹⁰, entre China y Estados Unidos,

⁹ Esto implica la inclusión de las áreas costeras del sur de Asia en el alcance geográfico del "Pivot del Pacífico" debido a la importancia estratégica de los recursos energéticos y al comercio que pasa por el Océano Índico y el Estrecho de Malaca. La creciente rivalidad estratégica entre China e India también sirve para llevar a estas subregiones asiáticas a una dinámica estratégica más amplia en toda Asia. El subsecretario de Estado para Asia Oriental, Kurt Campbell, describió la tarea de hacer operativamente el vínculo entre los océanos Índico y Pacífico como "el próximo desafío" del pensamiento estratégico de Estados Unidos (CRS, 2012, p. 5).

¹⁰ En 1949 EEUU no reconoció al gobierno de Beijing y movilizó tropas en el estrecho de Taiwán, y en 1954 aprobó el Tratado de Defensa con Taiwán. En 1972 las relaciones diplomáticas se normalizaron, cristalizando en el cambio de asiento en la ONU de Taiwán a China. Por otro lado, se resolvió en 1979 el reconocimiento estadounidense de

subyace a las políticas orientadas a la región del Asia y el Pacífico; así, las estrategias desplegadas buscaron reforzar la proyección de fuerza sobre las relaciones bilaterales con China.

La noción de competencia intrínseca al desarrollo de la nación asiática debía ser manejada desde una posición de fuerza por Estados Unidos. Se diagramó entonces un enfoque ambiguo entre cooperación y contención, entre saludos y puñales, orientado, por un lado, a la formación de una “malla de contención” entre diferentes naciones asiáticas en bloque, al despliegue de tropas estadounidenses en la región y al trabajo desde foros multilaterales para la resolución de conflictos territoriales y de soberanía, como también para forzar políticas comerciales favorables a Estados Unidos y a sus socios y aliados. Por el otro lado se trabajó sobre las relaciones bilaterales estableciendo diálogos de alto nivel y prácticas militares conjuntas, y fortaleciendo los vínculos comerciales en búsqueda de “reforzar las leyes internacionales” y el trato justo a las empresas y trabajadores norteamericanos.

Contener el avance chino por medio de una “malla” de naciones alineadas

Como venimos trabajando, el reconocimiento por parte de los Estados Unidos de la transformación del paisaje de seguridad plantea nuevos desafíos y amenazas a los “intereses nacionales” estadounidenses. La crisis de hegemonía estadounidense y el estancamiento de los organismos internacionales de posguerra son consecuencia directa de nuevas formas y pautas en las relaciones entre estados debido al creciente dinamismo en sus relaciones de poder a causa del reacomodamiento de los equilibrios de poder económico, que fuerzan a la competencia por la influencia sobre los asuntos internacionales.

La política estadounidense se orientó en este periodo a “encajar” dentro del proceso de integración económica y política del Asia y el Pacífico a fin de garantizar su cuota y de obstruir relaciones políticas y económicas, todo ello principalmente orientado a desviar a China del liderazgo del proceso de integración regional. Clinton (2011, p. 2) creía que era necesario el compromiso, presencia y guía estadounidense allí, en este momento de construcción de la arquitectura económica y de seguridad en la región, con el objetivo de promover la estabilidad y prosperidad.

que Taiwán es parte del territorio chino (política de “una-China”), suspendiendo parcialmente sus relaciones con Taiwán. Sin embargo, poco después, el Congreso de los EEUU, aprobó la Ley de Relaciones de Taiwán, que restablece los términos de las relaciones diplomáticas y comerciales con Taiwán, retomando el envío de armas desde EEUU. En 1989, el gobierno de los EEUU decidió imponer un boicot a las exportaciones de armas a China y suspendió el comercio, medidas seguidas por los aliados de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) como sanción por el “Incidente de Tiananmen”. Luego de nuevas tensiones (Estrecho de Taiwán en 1996, bombardeo a la embajada china en Belgrado en 1999 y expansión de los acuerdos militares con Japón firmados durante la década de 1990), las relaciones comerciales entre los dos países comenzaron a normalizarse. A principios del siglo XXI, la lista de acusaciones y quejas chinas contra el hegemonismo de Estados Unidos era larga e involucraba muchos temas de preocupación directa para China y para Asia en general. Sin embargo, en 2001, China logró la integración en la Organización Mundial del Comercio (OMC) aceptando las obligaciones de: derechos humanos; cooperación nuclear; mayor apertura de su mercado, entre otras medidas económicas; propiedad intelectual; y participación china en organizaciones económicas internacionales como el Banco Asiático de Desarrollo (BAD), el Banco Mundial y la Cooperación Económica de Asia y el Pacífico (APEC).

La ESN 2015 cristalizó el trabajo desarrollado en la región de Asia y el Pacífico desde 2010¹¹, por medio del desarrollo de distintas líneas de trabajo que apuntaron a diversificar las relaciones de seguridad, posturas y presencia defensiva en la región de Asia y el Pacífico.

En primer lugar, se plantea allí la tarea de rejuvenecer y fortalecer alianzas y mejorar la interacción entre los aliados estadounidenses en la región, buscando “liderar con socios capaces”: “Estamos modernizando nuestras alianzas con Japón, Corea del Sur, Australia y Filipinas y mejorando las interacciones entre ellos para garantizar que sean plenamente capaces de responder a los desafíos regionales y mundiales.” (The White House, 2015, p. 23). Por otro lado, destaca el compromiso de fortalecer las instituciones regionales para reforzar reglas y normas compartidas, forjar respuestas colectivas a desafíos compartidos y ayudar a garantizar la resolución pacífica de disputas.

Este delineamiento de las tareas desplegadas a Asia y el Pacífico se orientó a la formación de un bloque de naciones asiáticas que comanden, bajo tutela estadounidense, el desarrollo de la región y el bloqueo de las pretensiones de influencia china por medio de la disputa económica, política y de ser necesario militar. El desarrollo de una especie de “malla” de naciones asiáticas en contrapeso al avance chino suponía una ventaja comparativa por los lazos de solidaridad forjados bajo el amparo estadounidense.

La administración de Obama desplegó sobre dos frentes el desarrollo de la “malla”; por un lado, la reconstitución de su lugar privilegiado dentro del ASEAN; y por el otro, el desarrollo del TPP como forma más completa de integración entre el Asia y el Pacífico y EEUU.

Los esfuerzos a toda potencia de EEUU para restablecer su lugar de comando en el ASEAN se orientaban a partir del reconocimiento de la necesidad de compromiso con sus estados-miembros¹² y por el lugar central del foro en la formación de lazos de cooperación y resolución de problemas regionales.

(...) el Gobierno de los Estados Unidos debe continuar buscando formas de ampliar y profundizar su compromiso económico, político-social, cultural y de seguridad con los países del sudeste asiático hacia una asociación más estrecha con la ASEAN y sus estados miembros (...) una ASEAN más fuerte e integrada sirve a intereses compartidos en la paz, la estabilidad y la prosperidad regionales (CONGRESS, 2010, p. 3).

El ASEAN permite entonces el marco de acción para los dos objetivos de EEUU. En primer lugar, el fomento de relaciones entre naciones asiáticas en base a acuerdos y compromisos compartidos con EEUU; y por el otro, el avance sobre las pretensiones de influencia de China desde un marco multilateral alineado. El ASEAN fue en la estrategia de Pivot a Asia y el Pacífico el espacio privilegiado para la disputa por el acceso a los espacios compartidos. Si bien el gobierno de Obama reconocía amenazas del desarrollo chino

¹¹ En referencia al documento producido en el 111° Congreso Sesión 2D, “Expresando el sentido del Senado con respecto al compromiso de los Estados Unidos con la ASEAN y sus estados miembros”.

¹² Derivado de la importancia de su peso relativo en la economía global y por ser lugar privilegiado de las inversiones directas estadounidenses.

en todos los dominios¹³, fue en la libertad de acceso a sobrevuelo y en seguridad marítima que se hace especial hincapié,

Estados Unidos tiene un interés permanente en la libertad de navegación y sobrevuelo, así como en la seguridad y sostenibilidad del medio ambiente aéreo y marítimo. Por lo tanto, mantendremos la capacidad de garantizar la libre circulación del comercio, responder rápidamente a los necesitados y disuadir a los que piensan en contemplar agresión (The White House, 2015, p. 13).

La libertad de navegación en los mares del sur y este de China son tratados por el gobierno norteamericano como parte de sus “intereses nacionales”, reconociendo que ha habido un incremento sin precedentes de acciones agresivas por parte del gobierno de la RPCh¹⁴ que no solo afecta la libertad de los flujos comerciales, sino también algo aún más importante para el gobierno estadounidense, que es la capacidad operativa en territorio de sus fuerzas militares.

Si bien el ASEAN ha promovido conversaciones multilaterales sobre áreas en disputa aún sin resolver el tema de la soberanía, y ha logrado la firma en 2002 de una Declaración sobre la Conducta de las partes en el Mar del Sur de China contando con la participación de la RPCh, es a partir del reingreso y comando de los Estados Unidos que el ASEAN comienza a trabajar como bloque sobre los conflictos de soberanía con China y el uso de los mares. En la “Ley de prioridad de la región de Asia y el Pacífico” (2014), Estados Unidos deja en claro la estrategia desplegada sobre el conflicto,

(3) apoya el desarrollo de instituciones y organismos regionales, incluidos el Foro Regional de la ASEAN, la Reunión de Ministros de Defensa de la ASEAN Plus, la Cumbre de Asia Oriental y el Foro Marítimo de la ASEAN ampliado, para aumentar la cooperación regional y garantizar que las disputas se manejen sin intimidación, coerción o fuerza (Congress, 2014, p. 32).

La orientación a forzar los conflictos bilaterales sobre soberanía y utilización de los espacios compartidos de cada país asiático con China a una resolución a través de foros multilaterales en donde entre los estados-miembros más EEUU han diagramado valores y condiciones vinculantes, ha sido parte del motor de la política de Pivot al Asia y el Pacífico y la estrategia fundacional de la “malla” de contención para China.

¹³ Refiere al libre uso de los espacios compartidos (cibespacio, sobrevuelo, marítimo, espacial, etc.).

¹⁴ En el mar del este de China ha habido peligrosas actividades de distintas agencias gubernamentales cerca de las islas Senkaku, cristalizadas el 23 de noviembre de 2013 cuando China declaró unilateralmente una zona de identificación de defensa aérea en el mar del este de China. Por otro lado, también hubo peligrosos y desestabilizadores incidentes en el mar del sur de China, cerca de las costas de Filipinas, China, Malasia y Vietnam, con uso de métodos coercitivos, intimidatorios e incluso de fuerzas armadas, donde los demandantes acusaron la búsqueda de cambio en el *status quo* mediante acciones unilaterales que involucraron la restricción en el acceso a Bajo de Masinloc, el establecimiento de estructuras de explotaciones de hidrocarburos, el anuncio de distritos administrativos y militares en áreas contendidas (construcción de formaciones de tierra artificial en islas, arrecifes, bancos y otras características de las islas de Sparty), y la imposición de nuevas regulaciones pesqueras.

Por otro lado, complementando la política estadounidense en el ASEAN, se impulsaron las negociaciones del *Trans Pacific Partnership*¹⁵, orientada a la integración económica de EEUU en la región por medio de valores y reglas alineados a los intereses nacionales estadounidenses.

Mantener nuestro liderazgo depende de dar forma a un orden económico global emergente que continúe reflejando nuestros intereses y valores. A pesar de su éxito, nuestro sistema basado en reglas ahora compite contra modelos alternativos menos abiertos (DOD, 2015, p.15).

El TPP responde al llamado a moldear la globalización por medio del comercio e inversiones, y a garantizar que el comercio global del mañana sea congruente con los intereses y valores estadounidenses, lo cual solo es posible mediante el establecimiento y fortalecimiento de las reglas por medio de instituciones internacionales e iniciativas regionales, y dirigiéndose a desafíos emergentes como empresas de propiedad estatal y proteccionismo digital¹⁶ (The White House, 2015, p. 15).

La estrategia orientada se basó en la influencia sobre los acuerdos comerciales asentando los estándares para cualquier acuerdo en la región y cumpliendo los estándares definidos en la agenda comercial de los EEUU, principalmente orientados a reducir los aranceles a los productos estadounidenses y a romper otros tipos de barreras sobre bienes y servicios.

Como parte de una estrategia de seguridad ampliada, la ESN 2015 reconoció la validez e importancia del TPP.

A través de la Asociación Trans-Pacífica (TPP) y la Asociación Transatlántica de Comercio e Inversión (T-TIP), estamos estableciendo los estándares más altos del mundo para los derechos laborales y la protección del medio ambiente, al tiempo que eliminamos las barreras a las exportaciones estadounidenses y colocamos a los Estados Unidos en el centro de una zona de libre comercio que abarca dos tercios de la economía mundial (The White House, 2015, pp. 16-17).

La estructura del acuerdo TPP se basó en los Tratados de Libre Comercio (TLC¹⁷), pero también buscó "elevarse" a un estándar más alto "del siglo XXI". El acercamiento que se dio por parte de Japón, al igual que el ingreso de México y Canadá, fueron fuertes impulsores del acuerdo. El éxito del TPP pudo haber eliminado 11000 líneas arancelarias entre las partes y, con 26 capítulos en negociación, podría haber servido potencialmente como plantilla para un pacto comercial entre los estados de APEC. La intención

¹⁵ La Asociación Económica Estratégica Trans-Pacífica (TPP) fue concebida inicialmente en 2003 por Singapur, Nueva Zelanda y Chile como un camino hacia la liberalización del comercio en la región Asia-Pacífico. Brunei se unió a las negociaciones en 2005, y el TPP entró en vigencia en 2006. En marzo de 2008, EEUU se unió a las negociaciones para concluir las disposiciones de inversión y servicios financieros.

¹⁶ Esto demuestra la entidad del "problema chino". Desde la transición trunca de China a una económica de mercado libre, EEUU ha denunciado la forma de "capitalismo de estado" que adopta la RPCh; por otro lado, las comprobadas incursiones cibernéticas chinas que amenazan patentes (propiedad intelectual) de empresas y del Estado estadounidense son una preocupación mayor para el gobierno norteamericano.

¹⁷ Estados Unidos generalmente ha tratado de negociar acuerdos integrales de libre comercio que liberalicen el comercio en todos los sectores de las economías de los países socios. En sus políticas de TLC, Estados Unidos busca seguir las disposiciones de los Acuerdos Generales sobre Aranceles Aduaneros y Comercio de la OMC, que ha estipulado que los acuerdos de libre comercio abarcan "sustancialmente todo el comercio" entre los países participantes (Artículo XXIV (8) (b)) (CRS, 2011, p. 6).

se basaba en que el acuerdo comercial aumentaría el acceso de EEUU a los mercados en crecimiento de Asia y ayudaría a estimular el crecimiento de su exportación, al tiempo que mejoraría la protección de los derechos de propiedad intelectual de EEUU y garantizaría que las empresas norteamericanas compitan en un mercado regional más justo e imparcial.

Diplomáticamente, el acuerdo TPP demostró, por un tiempo, no solo el compromiso de los Estados Unidos en la región, sino la orientación consciente a ayudar a promover lazos más profundos con otras naciones miembros.

El TPP entre los países P-4¹⁸ prevé la eliminación completa de las líneas arancelarias entre Chile, Nueva Zelanda y Singapur y una liberalización del 99% con Brunei, que se eliminará gradualmente con el tiempo. (...) El acuerdo contiene capítulos que abordan las posibles barreras no arancelarias, como los procedimientos de valoración en aduana, las normas sanitarias y fitosanitarias (MSF) y las barreras técnicas al comercio (OTC). El acuerdo también contiene capítulos sobre política de competencia, derechos de propiedad intelectual, política de contratación pública, movimiento temporal de personas de negocios y disposiciones que rigen la solución de controversias (CRS, 2011, p. 6).

Si bien el comercio con las naciones actuales del TPP representó una parte relativamente pequeña del comercio de los EEUU con Asia y el mundo, su participación estaba orientada al objetivo de contar con la masa crítica necesaria para expandirse a otros países y finalmente aislar de la integración económica a China u obligarle a aceptar imposiciones desde el bloque de estados-miembros y de EEUU para su inserción.

La política del TPP enmarcado en el Pivot al Asia y el Pacífico, intentó dar forma a la arquitectura económica regional de acuerdo con los estándares integrales del TPP y de los TLC de EEUU. Fue entonces no solo la respuesta del gobierno norteamericano a la preocupación de que, si los Estados Unidos se encuentran por fuera de la arquitectura económica regional dominante de Asia el comercio hubiera podido desviarse y ser China quien moldeara las bases y condiciones de la arquitectura comercial regional; sino también, otra de las formas bajo las que se construyó la “malla” de contención a la expansión económica china. El verdadero escenario al que responde el TPP es la competencia entre arquitecturas regionales de comercio y, por lo tanto, de la libertad de acción en el espacio regional que le queda a China o a Estados Unidos,

Hay varias arquitecturas regionales superpuestas y potencialmente competitivas en Asia que tienen aspectos tanto económicos como estratégicos. Se pueden agrupar en dos categorías, la primera de las cuales tiene un enfoque centrado en Asia y excluiría a los Estados Unidos, y la segunda de las que son

¹⁸ El TTP tuvo sus antecedentes en el tratado inicialmente conocido como Tres Asociaciones Económicas más Cercanas del Pacífico (P3). Luego, Brunéi participó por primera vez en la quinta ronda de negociaciones en abril de 2005, momento desde el cual se conoció como Acuerdo P4.

de naturaleza trans-pacífica e incluirían a los Estados Unidos y otras naciones del hemisferio occidental (CRS, 2011, p. 5).

El TPP representa la cristalización de la política de contención orientada a Asia y el Pacífico por el gobierno estadounidense. No se puede perder el eje de que el acuerdo TPP se planteó a fin de acelerar sus propuestas de integración económica regional para recuperar las cuotas de mercado perdidas por la rápida y sostenida emergencia económica de China, al tiempo que representaba la oportunidad para Washington de neutralizar las iniciativas “chino-céntricas”. El principal propósito de los acuerdos transpacíficos fue la creación de un polo comercial que arrastre a China a negociaciones multilaterales, condicionando su poder de influencia en la región.

Un ejército fuerte es la base de nuestra seguridad nacional (THE WHITE HOUSE, 2015, p. 8), un ejército presente es necesario para garantizarla

Como venimos desarrollando, el conjunto de acciones diagramadas dentro de la estrategia de Pivot a Asia y el Pacífico y la Estrategia de Seguridad Nacional se basan en el reconocimiento de que el entorno de seguridad global presenta una panoplia cada vez más compleja de desafíos y oportunidades a los que deben aplicarse todos los elementos del poder nacional de EEUU; y el ejército fue parte fundamental de este enfoque.

El 5 de enero de 2012, el presidente Obama anunció una nueva orientación estratégica de defensa titulada *Mantener el liderazgo global de los EEUU: prioridades para la defensa del siglo XXI*. El documento tenía la intención explícita de remodelar las futuras prioridades, actividades y solicitudes de presupuesto¹⁹ del DOD para la próxima década.

Como venimos trabajando, los intereses económicos (inserción de EEUU en los mercados asiáticos) y de seguridad (contención de China) están vinculados necesariamente a los desarrollos en el arco que se extiende desde el Pacífico occidental y el este de Asia hasta la región del Océano Índico y el sur de Asia, generando una combinación de oportunidades y desafíos en su evolución. La presencia y eficacia del ejército estadounidense siempre fue parte de las condiciones de hegemonía estadounidense, y este nuevo escenario no fue ajeno:

El mantenimiento de la paz, la estabilidad, el libre flujo del comercio y la influencia de los EEUU en esta región dinámica dependerá en parte de un equilibrio subyacente de capacidad y presencia militar. A largo plazo, el surgimiento de China como potencia regional tendrá el potencial de afectar la economía de EEUU y nuestra seguridad de varias maneras. (...) el crecimiento del poder militar de China debe ir acompañado de una mayor claridad de sus intenciones estratégicas para evitar causar fricciones en la región. Estados Unidos continuará realizando las inversiones necesarias para garantizar que mantengamos el acceso regional y la capacidad de operar libremente de conformidad con nuestras

¹⁹ Reduce el gasto de defensa en aproximadamente \$487 mil millones en los próximos 10 años, para cumplir con los límites iniciales del presupuesto establecidos en la Ley de Control de Presupuesto (BCA) de 2011; no tiene en cuenta la posibilidad de secuestro sobre el planeamiento para la región de Asia y el Pacífico.

obligaciones convencionales y con el derecho internacional. Trabajando en estrecha colaboración con nuestra red de aliados y socios, continuaremos promoviendo un orden internacional basado en normas que garanticen la estabilidad subyacente y aliente el surgimiento pacífico de nuevos poderes, dinamismo económico y cooperación constructiva en defensa (DOD, 2012, p. 2).

La nueva orientación estratégica de defensa reconocía innegablemente que la política de Pivot al Asia y el Pacífico necesariamente debe contar con el delicado balance entre la capacidad de acción y presencia de las fuerzas conjuntas estadounidenses, lo que, entendido en el escenario de competencia con China, refiere a la eficacia sustentada en la actualización de las ventajas estratégicas y la garantía de acceso y libre flujo en todos los dominios.

En el aspecto militar del Pivot se trabaja en la misma lógica de “malla”. El trabajo con socios y aliados en la región desde una lógica militar se orienta a la preparación de las fuerzas armadas locales, los ejercicios militares conjuntos, y principalmente como escenarios de libre acceso de las fuerzas armadas estadounidenses al proveer la propia infraestructura militar (puertos, bases aéreas, administración, etc.) para el despliegue de tropas en la región.

(8) apoya los esfuerzos para fortalecer la capacidad de los socios marítimos, incluso mediante la venta y transferencia de tecnología que promueve la conciencia del dominio marítimo; y (9) apoya la continuación de las operaciones de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos en apoyo de la libertad de los derechos de navegación en aguas internacionales y espacio aéreo en el mar del sur de China (Congress, 2015, p. 8).

La nueva guía estratégica de defensa cobraba relevancia sobre los ajustes aparentes en la importancia relativa de las misiones²⁰ incluidas, basadas sobre todo en las nuevas prioridades geográficas (CRS, 2012, p. 3). Toman relevancia ahora, teniendo en cuenta el creciente desafío y competencia con China en la región, las misiones orientadas a los *anti-access / área denial*²¹ *challenges* (A2/AD) y la estrategia de “presencia estabilizadora”. Ya que, por ejemplo, China está invirtiendo en capacidades diseñadas para derrotar la proyección de fuerza de adversarios y contrarrestar la intervención de terceros (incluido EEUU) durante una crisis o conflicto. (DOD, 2015, p. i). El plan de modernización de China incluye entonces el desarrollo de capacidades para atacar, a distancias muy largas, fuerzas adversas que podrían desplegarse u operar dentro del Pacífico occidental en el dominio aéreo, marítimo, espacial, electromagnético y de información. (DOD, 2015, p. 33).

(...) [el ejército de China, el EPL, está experimentando un extenso programa de modernización que presenta desafíos significativos para el interés de seguridad de Estados Unidos en Asia.] (...) [Las

²⁰ Lucha contra el terrorismo y la guerra irregular; disuadir y derrotar la agresión; proyectar poder a pesar de los desafíos anti acceso / negación de área; contra armas de destrucción masiva; operar efectivamente en el ciberespacio y el espacio; mantener un elemento de disuasión nuclear seguro y efectivo; defender la patria y brindar apoyo a las autoridades civiles; proporcionar una presencia estabilizadora; realizar operaciones de estabilidad y contrainsurgencia; y realizar operaciones humanitarias, de socorro en casos de desastre y otras operaciones.

²¹ Por ejemplo, misiles balísticos que evitan la proyección de fuerzas expedicionarias.

capacidades de negación aérea anti-acceso que nos conciernen cubren una gama de capacidades convencionales. En el caso de China en particular, por ejemplo, incluyen inversiones de control espacial, capacidades cibernéticas ofensivas, balística convencional y misiles de crucero con precisión -los buscadores diseñaron tanto instalaciones terrestres fijas como naves de superficie, incluidos combatientes de quinta generación, misiles de largo alcance con buscadores de tecnologías avanzadas y sistemas de guerra electrónica] (Congress, 2014, p. 6).

Estados Unidos debe enfrentar entonces a los desafíos que le implican las estrategias de A2/AD desplegadas por China, y que continúa desarrollando en su plan de modernización del Ejército Popular de Liberación (EPL). La respuesta del gobierno norteamericano en el plano militar se orientó a reforzar su capacidad de proyectar poder en aquellas ares donde su acceso y libertad de operación están restringidas o en jaque.

(...) el ejército de EE. UU. Invertirá según sea necesario para garantizar su capacidad de operar de manera efectiva en entornos de acceso y de negación de área. Esto incluirá la implementación del concepto de acceso operativo conjunto, el mantenimiento de nuestras capacidades submarinas, el desarrollo de un nuevo bombardero sigiloso, la mejora de las defensas antimisiles y los esfuerzos continuos para mejorar la resistencia y la eficacia de las capacidades críticas basadas en el espacio (DOD, 2012, p. 4).

En segundo lugar, la estrategia de “presencia estabilizadora” apuntó por un lado a que las fuerzas norteamericanas llevaran a cabo de forma sostenida operaciones de presencia en el extranjero, ya sea por ejercicios militares conjuntos bilaterales o multilaterales (orientados a ejercer presiones para disuadir posibles contrincantes o como método para la recopilación de información táctica); y por otro, al estímulo de socios y aliados para desarrollar capacidades y competencias de sus propias fuerzas militares.

(8) el ejército de los Estados Unidos continúa trabajando en estrecha colaboración con las fuerzas armadas de estos y otros países regionales para mantener la vigilancia contra las amenazas a los bienes comunes mundiales y el orden internacional, disuadir actos de agresión y fortalecer las capacidades de campo para mitigar los riesgos para los aliados y socios Estados de la región Asia-Pacífico (DOD, 2014, p. 5).

(3) Estados Unidos apoya los recientes aumentos en los fondos de defensa japoneses, la adopción de una Estrategia de Seguridad Nacional, la formación de instituciones de seguridad como el Consejo de Seguridad Nacional de Japón, la reexaminación del ejercicio de su derecho de autodefensa colectiva y otros movimientos que permitirán a Japón asumir responsabilidades de alianza aún mayores (DOD, 2014, p. 33).

(1) Estados Unidos, en conformidad con la Ley de Relaciones de Taiwán (Ley Pública 96-8), debe continuar poniendo a disposición de Taiwán los artículos y servicios de defensa que sean necesarios para permitir que Taiwán mantenga una capacidad suficiente de autodefensa (DOD, 2014, pp. 37-38).

Más allá de las nuevas implementaciones y despliegue de tropas²², varias características del enfoque son relevantes en el desarrollo del aspecto militar del Pivot. Uno de los objetivos del esfuerzo de reequilibrio es hacer que la postura de defensa de los Estados Unidos en Asia sea “más ampliamente distribuida”, como ha declarado el presidente Obama, al fortalecer la presencia militar estadounidense en la parte sur del Pacífico occidental (CRS, 2012, p. 11). Por otro lado, se promovió una mayor flexibilidad de las fuerzas militares, orientadas a ser más pequeñas, autónomas y autosuficientes, por medio de despliegues rotativos de unidades militares reconfiguradas en composición y tareas.

Como mencionamos, la estrategia militar se basó también en el trabajo conjunto con socios y aliados, ya sea por una gama de acuerdos de acceso naval; ejercicios de entrenamiento expandido, y otros medios diversos de compromiso con militares extranjeros (CRS, 2012, p. 11); o por el trabajo en mejorar las capacidades de dichos socios a través de mecanismos de asistencia de seguridad más flexibles y mediante operaciones cooperativas de lucha contra el terrorismo, contra las drogas y contra la insurgencia. Como parte de esta medida, EEUU revitalizó alianzas, particularmente aquellas con Australia, Japón, Filipinas y Corea del Sur, y la relación con el socio estratégico Singapur (CRS, 2012, p. 11).

Es preciso no perder de vista, finalmente, que el objetivo de esta estrategia militar dentro del Pivot estuvo orientado por el objetivo de lograr la contención del desarrollo económico chino.

¿Siguen escondiendo el puñal?

La administración de Obama adoptó un enfoque doble para China: reafirmar y fortalecer los lazos de cooperación al mismo tiempo que establecer una presencia estadounidense fuerte y creíble en Asia para alentar un comportamiento constructivo de China y brindar confianza a los líderes regionales que desearan resistir la potencial hegemonía china en la región. Sin embargo, parecía que el equilibrio entre las dos “puntas” de la estrategia de Pivot se inclinaba hacia la segunda forma desde el primer momento. Desde principios del 2012 Obama intentó restablecer un equilibrio entre las dos puntas, afirmando que para los Estados Unidos es vital tener una relación sólida con China, a fin de fortalecer las relaciones en la región, impulsar el comercio y convertirse en un socio fuerte y efectivo con la región de Asia Pacífico. Al tratar de tranquilizar a China, Obama también dijo que, “siempre enfatizamos que damos la bienvenida al ascenso pacífico de China, que creemos que una China fuerte y próspera es una que puede ayudar a traer estabilidad y prosperidad a la región y al mundo” (2012).

A nivel oficial, China respondió con cautela a los anuncios del Pivot en 2012. En declaraciones durante su viaje a Estados Unidos en febrero de 2012, el entonces vicepresidente Xi (2012) dijo: China acoge con beneplácito un papel constructivo de los Estados Unidos en la promoción de la paz, la estabilidad y la prosperidad en el Asia-Pacífico, mientras que “al mismo tiempo, esperamos que los Estados Unidos

²² Durante la Administración de Obama se dieron una serie de movimientos que incluyeron nuevas rotaciones de tropas a Australia, despliegues navales en Singapur y compromisos militares con Filipinas; se intensificó el compromiso con las instituciones multilaterales regionales y relaciones más amplias con “potencias emergentes” como India, Indonesia y Vietnam.

respetarán los intereses y preocupaciones de China y otros países en esta región". Sin embargo, es interesante el contraste en los discursos de la oficialidad civil con la del ejército, quien a menudo tiene una visión más crítica de los Estados Unidos. En respuesta a los informes sobre el despliegue planificado de marines estadounidenses en Darwin, Australia, el portavoz del Ministerio de Defensa de China, coronel mayor Geng Yansheng, decía, "...que cualquier medida para fortalecer las alianzas militares en la región refleja una "mentalidad de la Guerra Fría" y es perjudicial para la confianza mutua y cooperación entre países de la región" (2011).

El intento de Obama de re-equilibrar las orientaciones de la estrategia de Pivot se debió al modelo heterodoxo de simbiosis y competencia delineado entre EEUU y China. Ambos países habían venido cosechando los beneficios de su relación bilateral cooperativa y estable, al tiempo que este proceso era redundante en resultados de beneficio mutuo, sin embargo, lejos está de suponer un movimiento redistributivo neutro a escala del sistema internacional (Santillán et al, 2015, p. 22), por lo que lejos está de no generar conflictos y fricciones. Como oportunamente señalaron fuentes chinas,

El papel de los Estados Unidos, entre otros, como el socio comercial más importante de China, la principal fuente de inversiones y de innovaciones tecnológicas para China, uno de los mercados más prometedores para la inversión saliente de China, solo será ampliado antes que reducido. (...) Esto también es cierto del lado de los EEUU. (...) Hoy, los Estados Unidos se encuentran en la coyuntura histórica de la transición económica y societal a través de una reorientación hacia la re-industrialización dirigida por las exportaciones. China posee un inmenso potencial para contribuir a la reestructuración americana, a través de su capacidad de consumo y de inversión en los próximos 5 a 10 años. (...) En términos económicos, China es y va a ser un motor irremplazable ayudando a la creación de empleos de más alta calidad para la recuperación americana (cit. en Santillán et.al., 2015, p. 21).

La importancia del elemento cooperativo de la estrategia de Pivot resultaba entonces imprescindible para la administración de Obama. Desde fines de 2012 la intención de equilibrio en la estrategia se manifestó en una serie de contactos, incluyendo las Consultas de Alto Nivel sobre Intercambios entre Pueblos de China y EUA, el segundo Diálogo Estratégico de Seguridad, la visita de Hillary Clinton a Beijing en septiembre de 2012 y las conversaciones entre el Primer Ministro chino, Wen Jiabao, y el presidente Obama, mantenidas en el mes de noviembre de 2012 en el marco de la 7ª Cumbre del Sudeste Asiático en Camboya.

En junio de 2013 los mandatarios (Obama fue reelecto en 2012 y en marzo de 2013 Xi Jinping se convirtió en Presidente) de ambos países celebraron su primera cumbre bilateral. A partir de entonces, se percibió una multiplicación de los mecanismos de diálogo y de las visitas de alto nivel entre los dos países. Los principales temas estuvieron centrados en la seguridad, el cambio climático, los intercambios entre pueblos, la aplicación de la ley y la ciberseguridad y las relaciones económicas.

El mayor resultado del refuerzo en las relaciones bilaterales sino-estadunidadeses se dio en materia de seguridad a través del aceleramiento de los contactos militares orientados a expandir las oportunidades de cooperación en áreas de mutuo interés y de manejar la competencia de una manera constructiva. Ello les permitió a las autoridades chinas y estadunidadeses abordar asuntos medulares como las tensiones en Asia Pacífico, a través del establecimiento de un mecanismo de informes mutuos sobre operaciones militares y de un código de conducta sobre seguridad militar naval y aérea.

En 2014, la relación entre militares de EE. UU. y China mantuvo un impulso positivo e hizo logros notables. Los dos ejércitos establecieron nuevos canales de diálogo y firmaron dos memorandos de entendimiento (MOU) históricos sobre medidas de confianza para mejorar la transparencia y reducir el riesgo. El Departamento de Defensa también continuó haciendo progresos con el EPL en el desarrollo de la capacidad para brindar ayuda internacional y en casos de desastre, contra la piratería, búsqueda y rescate y medicina militar. La organización de China del Simposio Naval del Pacífico Occidental, la participación por primera vez del EPL en el ejercicio naval de RIMPAC y nuestra cooperación en otros ejercicios multilaterales regionales también han aumentado la capacidad de cooperación, la transparencia mejorada y las normas internacionales reforzadas (DOD, 2015, p. 64).

Los contactos militares funcionaron como medidas de fomento de confianza que abordaron la notificación de las principales actividades militares y la seguridad de los encuentros aéreos y marítimos. Por otro lado, se complementaron con contactos de alto nivel para intercambiar puntos de vista sobre el entorno de seguridad internacional, identificar áreas de perspectiva común, gestionar la diferencia y facilitar enfoques comunes para desafíos compartidos, aunque no implicaron cese alguno o reducción en la intensidad de la otra “punta” del Pivot a Asia y el Pacífico.

En asuntos económicos, en abril de 2009, el presidente Obama y el entonces presidente chino Hu Jintao acordaron expandir el foro de alto nivel sobre diálogos económicos, renombrado Diálogo Estratégico y Económico (S&ED, siglas del inglés). El nuevo dialogo trabajaría sobre dos “rutas”, por un lado, la “Ruta Estratégica” encabezada por el Secretario de Estado estadunidadeses; por el otro, la “Ruta Económica” encabezada por el Secretario del Tesoro estadunidadeses.

La primera ronda del S&ED (Ruta Económica) se celebró en Washington, DC, en julio de 2009 y se centró en profundizar la cooperación bilateral en respuesta a la crisis económica mundial de 2008, continuando los compromisos de ambas partes para promover políticas para lograr un crecimiento económico más equilibrado, alentando a China a continuar las reformas económicas y financieras, expandiendo China la participación en foros económicos internacionales e intentar evitar nuevas formas de protección. (CRS, 2015, p. 1)

Se llevaron a cabo seis rondas adicionales de S&ED hasta junio de 2015. Las reuniones de la “Ruta Económica” abordaron el trabajo sobre los esfuerzos de China para profundizar reformas cambiarias orientadas al mercado, reequilibrar la economía y el consumo interno y liberalizar aún más el sector financiero (incluidas las reformas de las tasas de interés y un mayor acceso al mercado para empresas

extranjeras). Sobre la relación sino-estadounidense, China se habría comprometido a mejorar su transparencia y las consultas con EEUU sobre normas en tecnologías de la información y comunicaciones (TIC). Las dos partes también reafirmaron que alcanzar un tratado de inversión bilateral (TBI) siguió siendo una alta prioridad y se comprometieron a intensificar las negociaciones e intercambiar ofertas mejoradas de "lista negativa" (es decir, excepciones) a principios de septiembre de 2015.

La efectividad del proceso S&ED es un tema debatido entre algunos políticos estadounidenses y observadores. En general las críticas fueron orientadas a la poca veracidad de las hojas de datos anuales sobre los resultados de los encuentros de S&ED y a que no producen suficientes resultados específicos sobre cuestiones importantes, sobre todo en lo referido al robo cibernético de secretos comerciales e información gubernamental de los Estados Unidos y al reordenamiento de la balanza comercial estadounidense.

Ello influyó en un aumento de las tensiones en las relaciones entre China y EEUU en el plano comercial y financiero, y en nuevos desequilibrios entre las "puntas" del Pivot, hasta que finalmente el recambio de administración estadounidense rompió el balance.

Primero Trump, Primero América

Con el advenimiento de Donald Trump a la Casa Blanca a finales de 2016 se apreció la volatilidad de la relación bilateral que la anterior administración había tratado de fortalecer con China. Quedaba así en evidencia que el paradigma de contención estratégica diseñado por Obama mutaba hacia vínculos de mayores niveles de confrontación, al tiempo que los espacios de colaboración y contacto se reducían.

El primer encuentro diplomático Xi-Trump se realizó en abril de 2017 en EEUU. Allí se acordó la creación de un nuevo foro de alto nivel llamado "Diálogo Integral entre Estados Unidos y China" que consta de cuatro *mecanismos de diálogo*²³ bilateral de alto nivel que funcionaron durante 2017. Trump ubicó los temas "económicos" en el centro de las prioridades, sobre todo en la tensión en torno al déficit comercial con el país asiático y el giro proteccionista de la política norteamericana.

En noviembre de 2017, empresas chinas y estadounidenses firmaron una veintena de acuerdos comerciales por valor de 250.000 millones de dólares, que era precisamente el déficit comercial que se esperaba para ese año con Beijing (...). Sin embargo, en los diez primeros meses del año, el excedente comercial chino con EUA alcanzó los 223 mil millones de dólares, un 8% más respecto al mismo período de 2016 (Pérez Cuervo, 2018, p. 18)

La acción del gobierno fue inmediata. El Departamento de Comercio comenzó una serie de investigaciones sobre aranceles, antidumping y compensatorios, rubros que el acuerdo abarcaba. Como resultado, se presentó un informe a la OMC argumentando que China no merecía la designación de "Estado de economía de mercado". Por otro lado, se retomaron las investigaciones bajo la Sección 301 de

²³ El Dialogo de Diplomacia y Seguridad; el Dialogo Económico Integral China-EEUU; el Dialogo sobre intercambios sociales y personales; y el Dialogo sobre aplicación de la ley y ciberseguridad.

la Ley de Comercio de 1974²⁴, que permiten al Secretario de Comercio de EEUU investigar las prácticas comerciales chinas que comprometen los intereses comerciales estadounidenses, con posibles sanciones arancelarias indiscriminadas sobre importaciones chinas.

Reconociendo esto, se construye una nueva orientación de la política económica para la región de Asia y el Pacífico / Indo-Pacífico imbricada en una “lógica dura” de represalias desplegadas unilateralmente sobre algunos comportamientos que dañan los intereses nacionales estadounidenses. Por otro lado, la decisión de retirar a EEUU de los acuerdos de TPP e iniciar medidas de renegociación y reforzamiento de las relaciones bilaterales con las naciones asiáticas orientadas a una redistribución de las cargas y compromisos desde un enfoque administrativo-militar, desbarataba completamente la “malla” de contención desplegada por el Pivot, y comenzaba a articular nuevos vínculos entre los estados asiáticos y EEUU. Si la administración de Obama buscaba por medios militares contener el avance económico de China, la nueva estrategia de Trump apuntaba a contener la modernización militar (desarrollo tecnológico con aplicación militar) por medio de la guerra comercial y de sanciones económicas.

¿Qué cosa es primera? Las desventajas competitivas de Estados Unidos.

Como se demostró durante el periodo 2011-2016, las contradicciones que enfrenta EEUU en el siglo XXI no se circunscriben solo al ámbito de las relaciones bilaterales, sino que son reflejo del reordenamiento de la arquitectura mundial por el declive de la hegemonía mundial estadounidense y la emergencia de poderes regionales por su propio proceso de desarrollo.

La cuestión regional de Asia y el Pacífico continúa siendo el lugar de disputa privilegiado en el conflicto por la hegemonía, donde la rivalidad estratégica con China se acentúa y alcanza nuevas dimensiones estratégicas. La nueva orientación de Trump hacia la región del Asia y el Pacífico tomó forma final en la Estrategia de Seguridad Nacional 2017 y en la sanción de la Ley de Iniciativa de Reaseguro de Asia de 2018 (ARIA, sigla en inglés; P.L.115-409), que proporciona una declaración amplia de la política de EEUU para la región *Indo-Pacífico*²⁵.

El eje que articula la ESN 2017 parte de reconocer la necesidad de que EEUU compita para preservar y avanzar en su seguridad, prosperidad y en los principios que cree fundamentales en el sistema mundo. Dicho eje articulador se funda en una competencia que debe su razón de ser a la ingenuidad de administraciones pasadas que creyeron que los poderes estadounidenses no serían desafiados debido a

²⁴ Las Secciones 301 a 310 de la Ley de Comercio de 1974 se considerarán como "Sección 301". Las distintas Secciones enmarcan las acciones y procedimientos que se aplican a actos, políticas y prácticas extranjeras que la Representación de Comercio de los Estados Unidos determinan que violan o son incompatibles con un acuerdo comercial, o que son injustificables y agobian o restringen el comercio de los Estados Unidos.

²⁵ La región, que se extiende desde la costa oeste de la India hasta las costas occidentales de los Estados Unidos (...) El interés de los Estados Unidos en un Indo-pacífico libre y abierto se remonta a los primeros días de nuestra república (The White House, 2017, p. 46). Este recambio de términos para definir la región reflejó un primer cambio entre las administraciones de Obama y Trump. La importancia otorgada al mar de la India es cada vez más notable, en tanto dicho mar es un espacio de competencia por la influencia y por la propia importancia relativa en la economía global.

las fuerzas de los mercados y de la “libertad” que había sido diagramada por la política norteamericana de posguerra.

Estas competencias requieren que Estados Unidos reconsidere las políticas de las últimas dos décadas: políticas basadas en el supuesto de que el compromiso con los rivales y su inclusión en las instituciones internacionales y el comercio global los convertiría en actores benignos y socios confiables. En su mayor parte, esta premisa resultó ser falsa (The White House, 2017, p. 3).

Durante décadas, la política de EE. UU. Se basó en la creencia de que el apoyo al ascenso de China y su integración en el orden internacional de la posguerra liberalizaría a China. Contrariamente a nuestra esperanza, China expandió su poder a expensas de la soberanía de los demás. China reúne y explota datos en una escala sin igual (...) Está desarrollando el aparato militar más capaz y mejor financiado del mundo, después del nuestro (The White House, 2017, p. 25).

El problema motor de la nueva política de EEUU para la región indo-pacífico fue, a causa de que se desbarataron las ventajas competitivas en áreas centrales del poder estadounidense, la competencia por reestructurar la brecha por medio de la búsqueda de renovadas ventajas competitivas frente a los Estados con los que compete.

Renovar capacidades competitivas ventajosas

Dadas las nuevas características del ambiente geopolítico, EEUU debe renovar sus capacidades para dirigirse a los desafíos que enfrenta y, más allá de los cambios en las formas y escenarios, la fuerza militar continúa siendo un componente vital de la competencia por influencia.

El enfoque de la nueva administración modifica el desarrollo de la estrategia militar para el Asia y el Pacífico porque no es la presencia in situ el objetivo primero, ni la preocupación principal, sino más bien lo es el mantener una situación de *overmatch*, es decir, de “partido ganado”²⁶.

(...) *Overmatch* fortalece nuestra diplomacia y nos permite dar forma al entorno internacional para proteger nuestros intereses. Para retener el exceso militar, Estados Unidos debe restablecer nuestra capacidad de producir capacidades innovadoras, restablecer la preparación de nuestras fuerzas para una guerra mayor y aumentar el tamaño de la fuerza para que sea capaz de operar a una escala suficiente y durante un período amplio para ganar. una gama de escenarios (The White House, 2017, p. 28).

En consonancia con los objetivos²⁷ tratados en la ESN 2017, fundamental es el aporte sobre la base industrial, ya que una sana industria de defensa es un elemento crítico del poder estadounidense. La capacidad de respuesta a una emergencia por parte de las fuerzas armadas norteamericanas depende de

²⁶ Hace referencia a una situación en el tablero geopolítico en donde los adversarios de EEUU reconozcan la imposibilidad de triunfo por medio de la fuerza. El escenario de esta forma se configuraría ya reconociendo dicho triunfo.

²⁷ modernización de las armas y su letalidad, nuevos acuerdos que favorezcan al pueblo estadounidense, crecer en el tamaño de las fuerzas conjuntas, el desarrollo de una postura “hacia adelante” resistente y una fuerza de movilidad global ágil, y nuevos conceptos operacionales y de capacidades del DOD.

la habilidad para producir las partes y sistemas necesarios, asegurar las cadenas de suplemento y poseer una fuerza de trabajo altamente calificada. La erosión de la manufactura estadounidense tuvo impactos negativos en estas capacidades, amenazando con dinamitar la habilidad para responder al requerimiento de seguridad nacional al enfrentar la posibilidad de no poder producir en suelo norteamericano los componentes especializados que necesitan las fuerzas armadas estadounidenses para garantizar la seguridad nacional.

Por otro lado, el problema sobre ciencia y tecnología es parte integral de las nuevas preocupaciones y orientaciones,

A medida que la base de fabricación de Estados Unidos se ha debilitado, también lo han hecho las habilidades críticas de la fuerza laboral que van desde la soldadura industrial hasta las habilidades de alta tecnología para la ciberseguridad y el espacio aéreo (The White House, 2017, p. 30).

La EDN 2018 agrega también a la injerencia en el ambiente de seguridad global las afecciones que provocan el rápido avance tecnológico y su aplicación militar, que hace al rápido cambio de carácter de las guerras.

El impulso para desarrollar nuevas tecnologías es implacable, se expande a más actores con menores barreras de entrada y se mueve a una velocidad acelerada. Las nuevas tecnologías incluyen informática avanzada, análisis de "big data", inteligencia artificial, autonomía, robótica, energía dirigida, hipersónica y biotecnología. Las mismas tecnologías que aseguran que podremos luchar y ganar las guerras del futuro (DOD, 2018, p. 3).

El Programa Nacional de Desarrollo de Ciencia y Tecnología a Mediano y Largo Plazo (2006-2020), emitido por el Consejo de Estado en febrero de 2006, busca transformar a China en una "sociedad orientada a la innovación" para 2020. El plan define los enfoques científico y técnico en términos de investigación básica, tecnologías de punta, campos clave y temas prioritarios, y "artículos especiales importantes", muchos de los cuales tienen aplicaciones militares (DOD, 2018, p. 87).

En este contexto, y bajo las preocupaciones crecientes por los avances acelerados del proceso de modernización del EPL, el 19 de enero de 2018 el Departamento de Defensa publicó un resumen no clasificado de la Estrategia de Defensa Nacional y el *Reporte Anual al Congreso: desarrollos militares y de seguridad que involucran a la República Popular China 2018*; orientados al análisis del desarrollo militar chino en perspectiva a la competencia interestatal como principal conflicto del siglo XXI y de la situación estratégica en que se encuentra Estados Unidos.

Hoy, estamos saliendo de un período de atrofia estratégica, conscientes de que nuestra ventaja militar competitiva se ha ido erosionando. Nos enfrentamos a un mayor desorden global, caracterizado por una disminución en el orden internacional basado en reglas de larga data, creando un entorno de seguridad más complejo y volátil que cualquiera que hayamos experimentado en la memoria reciente. La competencia estratégica interestatal, no el terrorismo, es ahora la principal preocupación en la Seguridad Nacional de EEUU (...) China es un competidor estratégico que utiliza una economía

depredadora para intimidar a sus vecinos, al tiempo que militariza caracteres en el Mar del Sur de China (DOD, 2018, p. 1).

La modernización militar de China apunta a capacidades con el potencial de degradar las principales ventajas operativas y tecnológicas de los EEUU. Para apoyar esta modernización, China utiliza una variedad de métodos para adquirir tecnologías militares y de doble uso extranjeras, que incluyen inversión extranjera directa dirigida, robo cibernético y explotación de ciudadanos chinos privados que acceden a estas tecnologías (DOD, 2018, p. ii).

El reconocimiento de una “atrofia estratégica” a causa de erosión de las ventajas militares es parte del nuevo giro en el ambiente de seguridad global. La puesta en tela de juicio de la superioridad indiscutible estadounidense en todos los dominios operativos genera la contienda en cada campo al cual EEUU quiera acceder.

Nos enfrentamos a un campo de batalla cada vez más letal y perturbador, combinado a través de dominios y conducido a mayor velocidad y alcance, desde el combate cuerpo a cuerpo, o a través de teatros en el extranjero y llegando a nuestra patria. Algunos competidores y adversarios buscan optimizar el blanco de nuestras redes de batalla y conceptos operativos, al mismo tiempo que utilizan otras áreas de competencia que no sean la guerra abierta para lograr sus fines (por ejemplo, guerra de información, operaciones de representación ambiguas o denegadas y subversión). Estas tendencias, si no se abordan, desafiarán nuestra capacidad para disuadir la agresión (DOD, 2018, p. 3).

La Fuerza Aérea del EPL continúa modernizándose y está cerrando la brecha con la Fuerza Aérea de los EEUU en un amplio espectro de capacidades, erosionando gradualmente el importante avance técnico de larga data de los Estados Unidos (DOD, 2018, p. 33).

El reconocimiento de la importancia del desarrollo tecnológico y de la pérdida de las ventajas comparativas en lo militar por el desarrollo de las fuerzas competidoras acompañó el redireccionamiento de la política de defensa estadounidense en dos líneas de trabajo privilegiadas: por un lado, la reconstrucción de la preparación militar y la mejora de la letalidad de las fuerzas conjuntas; por el otro, el fortalecimiento de alianzas y la búsqueda de nuevos socios.

La forma más segura de prevenir la guerra es estar preparado para ganar una (...) La nación debe contar con fuerzas suficientes y capaces para derrotar a los enemigos y lograr resultados sostenibles que protejan al pueblo estadounidense y nuestro interés vitales. Nuestro objetivo es una Fuerza Conjunta que posea ventajas decisivas para cualquier conflicto probable, sin dejar de ser competente en todo el espectro del conflicto (DOD, 2018, p. 5).

En definitiva, la nueva orientación estratégica de defensa implicaba la reconstrucción de las ventajas competitivas de las fuerzas norteamericanas y en consecuencia el reordenamiento de las cargas y deberes de los socios y aliados, orientadas a un enfoque administrativo–militar de desarrollo autóctono más que a “socorros” armamentísticos y de formación, mientras se liberalizaban las rutas comerciales.

La reconstrucción de las capacidades militares y de su “letalidad” obligó al requerimiento de un enfoque competitivo para forzar el desarrollo, y a una inversión consistente orientada a: priorizar la preparación para la guerra, modernizar capacidades claves ²⁸, desarrollar conceptos operativos innovadores, desarrollar una postura de fuerza letal, ágil y resistente y emplear y cultivar talento en la fuerza laboral para el desarrollo y aplicación.

De igual modo, respecto a la política del documento sobre el fortalecimiento de alianzas y búsqueda de nuevos socios, el eje consiste en mejorar la distribución de las cargas, ampliar los mecanismos regionales de consulta y planificación colaborativa y profundizar la interoperabilidad entre aliados y socios. La nueva estrategia de defensa requería el reconocimiento e insistencia en mantener el poderío militar del país norteamericano y el reparto de los gastos, obligaciones e intervenciones entre los aliados. Este “reconocimiento” debe ser entendido también como una puja de Trump para conseguir un mayor grado de capacidad de maniobra y mando.

Cuando juntamos recursos y compartimos la responsabilidad de nuestra defensa común, nuestra carga de seguridad se vuelve más ligera. Nuestros aliados y socios proporcionan capacidades y fuerzas complementarias junto con perspectivas únicas, relaciones regionales e información que mejoran nuestra comprensión del medio ambiente y amplían las opciones. Los aliados y socios también brindan acceso a regiones críticas, apoyando un sistema generalizado de base y logística que sustenta el alcance global del Departamento (DOD, 2018, p. 8).

Nuevo marco de acción: desarmando la “malla” de contención

En sintonía con los recambios en las estrategias de defensa, la ESN 2017 plantea un renovado enfoque para el tratamiento de la relación sino-estadounidense,

Aunque Estados Unidos busca cooperar con China, China está utilizando incentivos y sanciones económicas, influye en las operaciones e implementa amenazas militares para persuadir a otros estados a para que cumplan su agenda política y de seguridad. Las inversiones en infraestructura y las estrategias comerciales de China refuerzan sus aspiraciones geopolíticas. Sus esfuerzos por construir y militarizar puestos de avanzada en el sur del Mar de China ponen en peligro la libre circulación del comercio, amenazan la soberanía de otras naciones y socavan la estabilidad regional. (...) China presenta sus ambiciones como mutuamente beneficiosas, pero el dominio chino corre el riesgo de disminuir la soberanía de muchos estados en el Indo-Pacífico. Los estados de toda la región están pidiendo un liderazgo sostenido de los EEUU en la respuesta colectiva que defienda un orden regional respetuoso de la soberanía y la independencia (The White House, 2017, p. 46).

²⁸ Fuerzas nucleares; espacio y ciberespacio como dominios de guerra; comando, control, comunicación, computadoras e inteligencia, vigilancia y reconocimiento; defensas antimisiles; letalidad conjunta en entornos disputados; maniobras de fuerza de avance y resistencia de postura; sistemas autónomos y avanzados; y logística resistente y ágil.

La nueva orientación estratégica plantea una dicotomía casi irresoluble con el país asiático. Dicotomía que dio como resultado herramientas y formas diferenciadas de aquellas que genero el Pivot.

Como respuesta al nuevo enfoque se construyó una nueva orientación estratégica de la política económica para la región Indo-Pacífico. El 23 de febrero de 2017, el nuevo presidente remitió un memorándum al representante comercial de la nación norteamericana instruyéndolo para que retire al país de los acuerdos del TPP e inicie en la medida de lo posible negociaciones bilaterales. Esta decisión fue el marco de acción para promover una nueva estrategia de seguridad en un sentido amplio.

La Administración Trump ha promovido una estrategia de un "Indo-Pacífico abierto y libre" (FOIP, sigla en inglés) que enmarca la política estadounidense en la región como una competencia multifacética contra China. (...) Bajo la estrategia FOIP, la Administración ha enfatizado las relaciones estratégicas con países que comparten sus preocupaciones sobre la creciente influencia de China, incluidos Japón, Australia e India. La Administración también ha promovido varias iniciativas de infraestructura como alternativas a los proyectos financiados por China, que ha descrito como "depredadoras" y "trampas de deuda" (CRS, 2018, p. 1).

El FOIP responde a un recambio de prioridades ahora subordinadas a la política de "Primero América" y en directa congruencia con la decisión de priorizar políticas duras unidireccionales para la contención de China. Las nuevas estrategias orientadas a la región Indo-Pacífico priorizan la cooperación (diplomática/militar) con aliados y socios en vínculos bilaterales para mantener el acceso y flujo libre y abierto, la búsqueda de acuerdos comerciales que garanticen el acceso igual y confiable para las exportaciones estadounidenses (intentando orientar una balanza comercial equilibrada/favorable sin riesgos de violación de los derechos de propiedad) y la resolución pacífica de disputas gracias al mantenimiento de una presencia militar avanzada capaz de disuadir y derrotar cualquier contingencia. Estas medidas responderían a la creencia, de la nueva admiración de Trump, de que durante décadas Estados Unidos ha permitido que crezcan las prácticas comerciales desleales²⁹ y que ahora es momento de enfrentar a los desafíos engendrados por ello, por lo que EEUU ya no hará la vista gorda ante las violaciones, las trampas o la agresión económica.

Estados Unidos distingue entre competencia económica con países que siguen principios de mercado justo y libre y competencia con aquellos que actúan con poca consideración por esos principios. Competiremos con estados de ideas afines (...) Estados Unidos emprenderá acciones de aplicación cuando los países violen las reglas para obtener una ventaja injusta (The White House, 2017, p. 19).

EEUU buscará a partir de la reorientación estratégica a la región acuerdos bilaterales de comercio e inversión con países que se comprometan, en palabras de la administración, a un comercio justo y recíproco y a una modernización de los acuerdos existentes para garantizar que sean consistentes con

²⁹ Otros países han utilizado herramientas económicas y no económicas que dañan la economía norteamericana. Estas han sido: dumping, barreras no arancelarias discriminatorias, transferencias tecnológicas forzadas, subsidios industriales y otros apoyos de gobiernos y empresas estatales para obtener ventajas económicas.

esos principios, exigiendo además el cumplimiento de altos estándares en propiedad intelectual, comercio digital, agricultura, trabajo y medio ambiente. Mientras que aquellas economías corrompidas serán objetivo de acciones directas.

La nueva orientación estratégica implicó el derrumbe de la “malla” de contención construida por la administración de Obama al dar de baja sus dos elementos fundamentales: las negociaciones del TPP, ya que no cumplían los estándares y requerimientos respecto a la propiedad intelectual y, por el otro lado, el alejamiento del enfoque multilateral para la resolución de conflictos, priorizando el contacto bilateral o entre Estados, lo que aleja (sin abandonar) a EEUU del ASEAN.

El Congreso considera que el Presidente debe desarrollar una estrategia para profundizar la cooperación de seguridad trilateral entre los Estados Unidos, Corea del Sur y Japón; incluyendo la defensa antimisiles, el intercambio de inteligencia y otras iniciativas relacionadas con la defensa (Congress, 2018, p. 5396).

Es sentido del Congreso que reafirma los compromisos de seguridad con los gobiernos de Japón y Corea del Sur y la cooperación trilateral entre Estados Unidos, Japón y Corea del Sur. (1) Estados Unidos valora sus alianzas con los Gobiernos de Japón y Corea del Sur, basadas en valores compartidos de democracia, estado de derecho, mercados libres y abiertos y respeto por los derechos humanos; (2) Estados Unidos reafirma su compromiso con estas alianzas con Japón y Corea del Sur, que son fundamentales para la preservación de la paz y la estabilidad en la región de Asia y el Pacífico y en todo el mundo; (7) Estados Unidos agradece una mayor cooperación en seguridad con, y entre, Japón y Corea del Sur (Congress, 2017, pp. 32-34).

El rol delegado al ASEAN se funda en su reconocimiento como actor, pero con el que se establecerán contactos para la formación de foros de discusión de desafíos conjuntos en el dominio marino (Congress, 2017, p. 35), y que sobre todo funcionaria como espacio para compartir información. Por otro lado, el ASEAN es relegado a la fuerza de las relaciones bilaterales que EEUU tiene con los estados-miembros, en donde cada miembro tiene su propia relación, sirviendo el organismo como enmarque de trabajo estratégico.

(A) Promover el compromiso comercial entre los Estados Unidos y los países miembros de la ASEAN; (C) Apoyar las condiciones económicas en los países miembros de la ASEAN que promueven la innovación, la creación de nuevas empresas, el crecimiento sostenible y la educación de los futuros innovadores, empresarios y líderes empresariales; (D) Trabajar con los países miembros de la ASEAN para mejorar el entorno normativo y normativo para el crecimiento, el comercio, la innovación y la inversión (...) (Congress, 2018, p. 5396).

Ahora, el desafío real de defensa será con “socios capaces” a la altura de las exigencias administrativas militares de la nueva administración de la Casa Blanca.

Tratado Bilateral de sanciones. La nueva orientación estratégica para China, Secciones 301 contra las ventajas comparativas chinas

La centralidad otorgada a los temas “económicos” en el enfoque de la relación bilateral sino-estadounidense de la nueva administración de Trump es el reflejo de que la interdependencia económica entre ambas economías fue en incremento; el problema es que con el nuevo presidente también seguirán escalando en conflicto.

Luego del primer encuentro del nuevo foro de diálogo y el establecimiento de un “plan de 100 días sobre el comercio” en abril de 2017, el entonces Secretario de Estado de los Estados Unidos, Rex Tillerson (2017), declaró que

el presidente Trump señaló los desafíos causados por la intervención del gobierno chino en su economía y planteó serias preocupaciones sobre el impacto de las políticas industriales, agrícolas, tecnológicas y cibernéticas de China en los empleos y las exportaciones estadounidenses. El Presidente subrayó la necesidad de que China tome medidas concretas para nivelar el campo de juego para los trabajadores estadounidenses, y subrayó en repetidas ocasiones la necesidad de un acceso recíproco al mercado (CRS, 2018, pp. 56-57).

De igual manera, la ESN 2017 apuntó a una serie de políticas económicas chinas que preocupan a EEUU, como la inversión china alrededor del mundo; el uso de incentivos y sanciones económicas, operaciones de influencia y amenazas militares implícitas; el avance sobre una posición estratégica en Europa por medio del uso de prácticas comerciales desleales y políticas de inversión; y el robo de propiedad intelectual.

Desde mayo de 2017 ambas partes anunciaron que China abriría mercados para una serie de productos y servicios³⁰ estadounidenses y que en contrapartida Estados Unidos acordaba la apertura a sus mercados para diversos productos chinos. Sin embargo, las tensiones comenzaron a emerger. Mientras los funcionarios chinos manifestaron su apoyo a la continuación de las negociaciones del TBI, la administración de Trump no indicaba posición sobre la propuesta y daba a entender que a partir de entonces vincularía la política comercial de EEUU hacia China con la voluntad de la RPCh de presionar a Corea del Norte para frenar sus programas nucleares y de misiles.

Por otro lado, los resultados de la primera sesión del Dialogo Económico Integral (CED, siglas en inglés) llevado a cabo en julio de 2017 no fueron claros ni esperanzadores. En primer lugar, no fue publicada ninguna “hoja de datos conjunta”

la parte estadounidense emitió una breve declaración que decía que [China reconoció nuestro objetivo compartido de reducir el déficit comercial que ambas partes trabajarán cooperativamente para lograr]. Esto llevó a algunos observadores estadounidenses a afirmar que el CED se vio empañado con altas tensiones y desacuerdos, y no pudo producir resultados significativos (CRS, 2018, p. 57).

³⁰ Los productos y servicios estadounidenses fueron: carne de res, productos biotecnológicos, servicios de calificación crediticia, servicios de pago electrónico y la suscripción y liquidación de bonos.

Desde aquel encuentro no se ha indicado si las reuniones del CED se reanudarán; de hecho, las acciones de Trump respecto al uso de la acción comercial de la Sección 301 contra las políticas de Derechos de Propiedad Intelectual de China y los aranceles de la Sección 232 sobre las importaciones estadounidenses de acero y aluminio provocaron una escalada en las tensiones y represalias de “ojo por ojo”.

El 14 de agosto de 2017, Trump emitió un Memorando presidencial que ordenaba al Representante de Comercio de los Estados Unidos (USTR, sigla en inglés) determinar si debía iniciar una investigación de la Sección 301 sobre la protección de los derechos de propiedad intelectual (DPI) de China y las políticas de transferencia de tecnología forzada para determinar su impacto en los intereses económicos de EEUU. Cuatro días después el USTR anunció que había lanzado un caso de la Sección 301 contra China, el primero desde 2010. Finalmente, el 22 de marzo de 2018, el presidente Trump firmó un Memorándum sobre acciones de los Estados Unidos relacionadas con la investigación de la Sección 301, lo que daría inicio a la nueva orientación estratégica de EEUU para China y la región del Asia y el Pacífico, en política comercial y económica.

Descrito por la Casa Blanca como un objeto para responder la "agresión económica" de China, el memorándum sobre la Sección 301 se basa en cuatro políticas generales³¹ relacionadas con los DPI que justificaron la acción de los Estados Unidos. El USTR calculó pérdidas para la economía de los EEUU de al menos \$ 50 mil millones por año.

Trump (2018), en su anuncio del 22 de marzo de 2018 sobre la Sección 301 y China, declaró otros problemas no relacionados con los DPI, como el déficit comercial con China de \$504 mil millones (o \$375 mil millones), lo que llamó "el mayor déficit de cualquier país en la historia de nuestro mundo", además, enfatizó que el comercio debería ser "recíproco" alegando que los aranceles estadounidenses para los autos chinos eran del 2%, mientras que en los mercados chinos se les impone un 25% en aranceles a los autos estadounidenses.

El desbaratamiento de la malla de contención económica y militar planteada por el Pivot de la administración de Obama venía a ser remplazado así por una “línea dura” de tratamiento a China en la política comercial, al tiempo que se refuerzan hacia el interior las ventajas comparativas desbaratadas durante los últimos años.

China no tardó en responder a los movimientos que se venían efectuando en la política norteamericana: el 24 de marzo un portavoz del Ministerio de Comercio de China (MOFCOM) declaró que

Es un típico unilateralismo y proteccionismo comercial al que China se opone firmemente. Este movimiento de los EEUU no favorece los intereses de China ni los de los Estados Unidos. (...) China no

³¹ El gobierno chino utiliza requisitos de empresas conjuntas, restricciones de inversión extranjera y revisión administrativa y procesos de licencia para forzar transferencias de tecnología de compañías estadounidenses. El gobierno utiliza procesos de licencia discriminatorios para transferencias forzadas de empresas estadounidenses a empresas chinas. El gobierno chino dirige y facilita inversiones y adquisiciones que generan transferencia de tecnología a gran escala. El gobierno chino realiza y apoya las intrusiones cibernéticas en las redes informáticas de EE. UU. para obtener acceso a información comercial valiosa.

se quedará de brazos cruzados en caso de daños a sus propios derechos e intereses legítimos. Estamos totalmente preparados para defender nuestros intereses legítimos. (...) China no quiere pelear una guerra comercial, pero no tiene miedo de eso. (...) Se espera que Estados Unidos retroceda antes de que sea demasiado tarde y no ponga en peligro las relaciones económicas y comerciales bilaterales (MOFCOM, 2018).

La idea de guerra comercial dejaba de ser entonces un miedo lejano. Pese a las declaraciones de algunos funcionarios chinos, el 3 de abril de 2018 el USTR publicó una lista de aranceles *ad valorem* del 25% propuestos para productos chinos por un valor de aproximadamente \$50 mil millones. El USTR declaró que los aranceles propuestos apuntaban a productos chinos en sectores relacionados con las políticas industriales de alta tecnología de China, como Made in China 2025. El USTR identificó a la tecnología aeroespacial, de información y comunicación, la robótica y la maquinaria como sectores seleccionados por la lista de la Sección 301.

El 4 de abril China respondió con una lista propia, dirigida a varios productos estadounidenses que serían sujetos a aumentos arancelarios *ad valorem* del 25% si los aranceles de la Sección 301 se aplicaran. Al mismo tiempo, China inició un caso de solución de controversias de la OMC contra EEUU por la acción de la Sección 301. El 5 de abril, el presidente Trump solicitó al USTR que proponga aranceles adicionales sobre productos chinos por valor de \$ 100 mil millones.

Los días 3 y 4 de mayo, las dos partes sostuvieron conversaciones de alto nivel en Beijing. La parte estadounidense lanzó un borrador como marco para el debate (CRS, 2018, p. 60), donde incluyó: llamados a China para reducir el desequilibrio comercial bilateral en \$ 200 mil millones durante dos años; abordar cada una de las cuatro prácticas de DPI identificadas en los hallazgos de la Sección 301; detener los subsidios para la iniciativa Made in China 2025; eliminar las restricciones a la inversión extranjera, hacer que los niveles arancelarios de China sean comparables a los aranceles estadounidenses y eliminar ciertas barreras no arancelarias; mejorar el acceso al mercado para los proveedores de servicios y productos agrícolas de EEUU; y aceptar no oponerse, impugnar ni tomar ninguna otra medida contra la acción de los Estados Unidos, incluso en la OMC, si China no cumple con un acuerdo marco.

El 19 de mayo de 2018, ambas partes emitieron una declaración conjunta que describía el progreso en una serie de cuestiones comerciales, sobre todo en tema de equilibrio comercial y fortalecimiento de las leyes de DPI. Las sanciones comerciales parecían haber quedado de lado.

Sin embargo, las sanciones no eran coyunturales, sino parte integral de la nueva orientación estratégica de la Casa Blanca. Trump no retrocedería en la implementación de coacciones económicas comerciales orientadas a desarticular el desarrollo tecnológico autóctono chino que retirarían a Estados Unidos de la inserción en la región de Asia y el Pacífico, y porque no de todo el mundo y de su rol hegemónico.

El 29 de mayo, la Casa Blanca anunció que planeaba seguir adelante con las sanciones propuestas por la Sección 301 contra China, incluidas las relacionadas con la iniciativa Made in China 2025, e implementar nuevas restricciones de inversión y controles de exportación mejorados. La Casa Blanca declaró además

que solicitaría a China que elimine "todas sus varias barreras comerciales" y que los impuestos y aranceles entre los dos países sean "recíprocos en naturaleza y valor" (CRS, 2018, p. 60).

Se retornó entonces al escenario de conflicto. El 15 de junio, el USTR anunció un plan de dos etapas: En la primera etapa, los aranceles de los EEUU aumentarían en 818 líneas arancelarias en productos chinos por valor de aproximadamente \$34 mil millones el 6 de julio. Para la segunda etapa, el USTR propuso aumentar los aranceles en 228 líneas arancelarias en importaciones chinas de \$16 mil millones, principalmente dirigidas a políticas industriales de China.

China emitió el 16 de junio su propio plan de represalias en dos etapas contra EEUU. En respuesta, el 18 de junio, Trump ordenó al USTR que elaborara una nueva lista que aumentaría los aranceles en un 10%, \$200 mil millones en productos chinos, que se impondrían si China tomara represalias contra los aranceles estadounidenses, y advirtió además que, si China elevara sus aranceles una vez más, EEUU buscaría aranceles sobre otros productos chinos por valor de \$200 mil millones.

Finalmente, el 6 de julio la Administración Trump implementó la primera ronda de aumentos arancelarios y el 10 de julio anunció planes para tomar represalias contra China por implementar contramedidas hacia los Estados Unidos. Para agosto de 2018,

Estados Unidos implementó el aumento de aranceles en productos chinos por valor de \$ 34 mil millones bajo la Sección 301, ha publicado listas propuestas que aumentarían los aranceles en productos chinos por valor de \$ 16 mil millones y \$ 200 mil millones, respectivamente, y ha amenazado con aumentar los aranceles en otros \$ 200 mil millones de productos chinos. Juntos, estos aumentos arancelarios podrían impactar \$ 450 mil millones en importaciones (o 89% por ciento de las importaciones estadounidenses desde China) (CRS, 2018, p. 61).

Más allá de la guerra comercial per se, lo que devela la nueva orientación estratégica de la administración Trump está dado por las exigencias para levantar los aranceles impuestos, así como los 15 principales productos importados de China que estarían cubiertos por la segunda lista propuesta por el USTR.

Las exigencias sobre equilibrio en la balanza comercial, sobre restricciones de inversión extranjera, equilibrio arancelario y el fin de barreras no arancelarias, el acceso al mercado de proveedores de servicios y de la industria agrícola estadounidense, y la no oposición en la OMC, revelan algunas preocupaciones estadounidenses vinculadas principalmente a las reformas económicas y comerciales pasadas de China que la han convertido en un mercado cada vez más importante para los exportadores estadounidenses, un factor central en las cadenas de suministro globales de los EEUU y una importante fuente de bienes de bajo costo para los consumidores estadounidenses y que sin embargo, preocupa por la "transición trunca a una economía liberada", siendo China la mayor representante de las órdenes antidumping y compensatorias de EEUU.

Los requerimientos de abordar cada una de las cuatro prácticas de DPI identificadas en los hallazgos de la Sección 301 y la exigencia de frenar los subsidios para la iniciativa Made in China 2025 son, en realidad, los puntos cruciales de la nueva orientación estratégica de Donald Trump. Las sanciones económicas

estadounidenses están orientadas en primer lugar a erosionar lo que China ha indicado como una serie de objetivos y planes para impulsar la innovación y la competitividad de varias industrias chinas a fin de mantener un crecimiento económico relativamente saludable, ya que poseen la capacidad de crear una brecha entre EEUU y China en capacidades competitivas ventajosas comerciales, militares y de infraestructura.

El impulso de China por el liderazgo en el desarrollo global de ciencia y tecnología llega en un momento en que los avances tecnológicos de doble uso³², aplicables tanto para fines comerciales como militares, se producen cada vez más en el sector comercial. Esto significa que los esfuerzos de China para cultivar una amplia base de talento en ciencia y tecnología serán relevantes para su poder militar en las próximas décadas, y tienen congruencia directa con las políticas de modernización del EPL.

La administración Trump reconoce el potencial disruptivo del desarrollo de ciencia y tecnología en sus aplicaciones militares. La nueva orientación estratégica de la Casa Blanca para la región Indico-Pacífico reordena los objetivos y herramientas para erosionar por medio de sanciones económicas dirigidas el progreso de reconversión chino de una economía de manufactura a una economía líder en tecnología y ciencia. La administración Trump despliega sus embates sobre la transformación en proceso de “Hecho en China” a “Hecho por China”, y las implicaciones militares que ello implica.

Conclusiones

El proceso de formulación de estrategias divergentes y continuadas entre las administraciones de Obama y Trump en el actual ciclo de ascenso de China y descenso de EEUU que configura el escenario de disputa hegemónica, si bien se debe en parte al propio desarrollo histórico de los procesos políticos económicos y sociales del periodo analizado (2011-2018), responde de forma más precisa a la divergencia en la definición del “problema” en la relación sino-estadounidense. ¿Es el desarrollo económico continuo y acelerado junto a la expansión de la influencia china en la región y el mudo el problema principal de la relación sino-estadounidense? ¿O lo es el desarrollo de las ventajas comparativas por medio de la expansión científica, tecnológica y técnica de las herramientas de poder chino, principalmente de su aparato militar?

Si bien la complejidad de la relación sino-estadounidense es intrínseca a su desarrollo, ya que la propia expansión y desarrollo del país asiático se desarrolla a partir de vínculos estrechos con EEUU, las relaciones comerciales bilaterales se han vuelto cada vez más tensas en los últimos años debido a una serie de cuestiones, incluidos el historial mixto de China en el cumplimiento de sus obligaciones con la OMC, la infracción de la propiedad intelectual de los EEUU, el mayor uso de políticas industriales para

³² Los ejemplos específicos incluyen computación avanzada, esencial para el diseño y prueba de armas; robótica industrial, potencialmente útil para mejorar los sistemas de armas; tecnología de información de próxima generación, que podría habilitar capacidades mejoradas de C4ISR y cibernéticas; equipo comercial de energía dirigida, que podría contribuir al desarrollo de armas de energía dirigida; e inteligencia artificial, que podría contribuir a los sistemas autónomos de próxima generación como los misiles, la tecnología de enjambre o las capacidades cibernéticas.

promover y proteger las empresas chinas nacionales, la disposición de amplias restricciones comerciales y de inversión extranjera, la falta de transparencia en las normas y reglamentos comerciales, las políticas económicas distorsionadoras que han llevado al exceso de capacidad en varias industrias, y su gran superávit comercial de mercancías con los Estados Unidos.

Hemos visto que EEUU ha reestructurado sus estrategias políticas, económicas y militares para abordar las repercusiones del nuevo escenario internacional y del complejo paisaje de seguridad que se despliega a sus ojos. De hecho, tanto la Estrategia de Pivot, como “Primero América” corresponden a este reacomodamiento de las fichas, herramientas y formas para desenvolverse de la mejor manera en el reordenamiento de las esferas de influencia y de la capacidad de injerencia en un mundo donde la unipolaridad ya no está disponible hasta nuevo aviso.

La Administración Obama concibió la relación sino-estadounidense como un binomio de “cooperación/contención”, socio/competidor, por lo que desplegó una estrategia orientada a alternar entre el fortalecimiento de las instituciones multilaterales para conformarse como polo de atracción de la región para los estados-miembros con la intención de aislar a China de los procesos productivos y acuerdos comerciales, y el uso de la proyección de fuerza por medio de la “presencia estabilizadora” de las fuerzas conjuntas estadounidenses para coaccionar las acciones unilaterales de China desde una posición de fuerza, contando con los accesos garantizados a través de sus aliados.

Por otro lado, la Administración Trump, aun reconociendo el mismo contexto de disputa por la hegemonía, interpretó la relación sino-estadounidense como una dicotomía irresoluble sobre la cual tiene que actuar de manera unilateral y de forma “dura”, bajo el esfuerzo de “guerra” para recuperar las asimétricas ventajas que EEUU sostuvo durante el siglo XX. Sin embargo, la política de “Primero América” reconoce al igual que el Pivot la imposibilidad de la unipolaridad, y eso significa una competencia cada vez más feroz.

Referencias bibliográficas y fuentes

Congress (2014), *H.R. 4495 - Asia-Pacific Region Priority Act*. En: <https://www.congress.gov/bill/113th-congress/house-bill/4495/text> (Acceso 7/09/2019)

Congress (2015), *S. RES. 183 - Calling for suspension of construction of artificial land formations on islands, reefs, shoals, and other features of the Spratly Islands and for a peaceful and multilateral resolution to the South China Sea territorial dispute*. En: <https://www.congress.gov/bill/114th-congress/senate-resolution/183/text>. (acceso 7/09/2019)

Congress (2016). *S.3509 - South China Sea and East China Sea Sanctions Act of 2016*. En: <https://www.congress.gov/bill/114th-congress/senate-bill/3509/text>. (acceso 12/09/2019)

Congress (2017a). *H.R.2621 - Strengthening Security in the Indo-Asia-Pacific Act*. En: <https://www.congress.gov/bill/115th-congress/house-bill/2621/text> (acceso 01/11/

2019).

Congress (2017b). *S.659 - South China Sea and East China Sea Sanctions Act of 2017*. En: <https://www.congress.gov/bill/115th-congress/senate-bill/659?q=%7B%22search%22%3A%5B%22Airport+Security+Act+of+2015%22%5D%7D&s=1&r=78> (acceso 01/11/2019)

Congress (2018). *S.2736 - Asia Reassurance Initiative Act of 2018*. En: www.congress.gov/bill/115th-congress/senate-bill/2736/text (acceso 01/11/2019).

Congressional Research Service (CRS) (2011). *The Trans-Pacific Partnership Agreement*, Washington DC. Disponible en: <https://crsreports.congress.gov/>. (acceso 20/02/2019).

Congressional Research Service (CRS) (2012). *In Brief: Assessing DOD's New Strategic Guidance*, Washington DC. Disponible en: <https://crsreports.congress.gov/>. (acceso 12/02/2019).

Congressional Research Service (CRS) (2012). *Pivot to the Pacific? The Obama Administration's "Rebalancing" Toward Asia*, Washington DC. Disponible en: <https://crsreports.congress.gov/>. (acceso 20/02/2019).

Congressional Research Service (CRS) (2013). *U.S.-China Relations: An Overview of Policy Issues*, Washington DC. Disponible en: <https://crsreports.congress.gov/>. (acceso 20/02/2019).

Congressional Research Service (CRS) (2014). *U.S.-China Military Contacts: Issues for Congress*, Washington DC. Disponible en: <https://crsreports.congress.gov/>. (acceso 20/02/2019).

Congressional Research Service (CRS) (2015). *Trade Promotion Authority (TPA) and the Role of Congress in Trade Policy*, Washington DC. Disponible en: <https://crsreports.congress.gov/>. (acceso 25/02/2019).

Congressional Research Service (CRS) (2018). *China-U.S. Trade Issues*, Washington DC. Disponible en: <https://crsreports.congress.gov/>. (acceso 3 /03/2019).

Congressional Research Service (CRS) (2018). *Evaluating DOD Strategy: Key Findings of the National Defense Strategy Commission*, Washington DC. Disponible en: <https://crsreports.congress.gov/>. (acceso 28 /03/2019).

Congressional Research Service (CRS) (2018). *The 2018 National Defense Strategy: Fact Sheet*, Washington DC. Disponible en: <https://crsreports.congress.gov/> (acceso 5/03/2019).

Congressional Research Service (CRS) (2018). *The Asia Pacific: Challenges and Opportunities for U.S. Policy*, Washington DC. Disponible en: <https://crsreports.congress.gov/>. (acceso 28/03/2019).

Congressional Research Service (CRS) (2018). *The Trump Administration's "Free and Open Indo-Pacific": Issues for Congress*, Washington DC. Disponible en: <https://crsreports.congress.gov/>. (acceso 20/03/2019).

Congressional Research Service (CRS) (2019). *Enforcing U.S. Trade Laws: Section 301 and China*, Washington DC. Disponible en: <https://crsreports.congress.gov/>. (acceso 25/03/2019).

Department of Defense (DOD) (2010). Summary of the 2010 National Defense Strategy of the United States of America. En: <https://dod.defense.gov/Portals/Documents/pubs> (acceso 01/11/2019).

Department of Defense (DOD) (2012). *Sustaining U.S. Global Leadership: Priorities for 21st Century Defense*. En: [https://archive.defense.gov/news/Defense Strategic Guidance.pdf](https://archive.defense.gov/news/Defense%20Strategic%20Guidance.pdf) (acceso 01/11/2019).

Department of Defense (DOD) (2015a). Summary of the 2015 National Defense Strategy of the United States of America. En: <https://dod.defense.gov/Portals/Documents/pubs> (acceso 01/11/2019).

Department of Defense (DOD) (2015b). *Annual Report to Congress. Military and Security Developments Involving the People's Republic of China*. En: [https://dod.defense.gov/Portals/1/Documents/pubs/2015 China Military Power Report.pdf](https://dod.defense.gov/Portals/1/Documents/pubs/2015%20China%20Military%20Power%20Report.pdf) (acceso 01/11/2019)

Department of Defense (DOD) (2018a). Summary of the 2018 National Defense Strategy of the United States of America. En: <https://dod.defense.gov/Portals/Documents/pubs> (acceso 01/11/2019).

Department of Defense (DOD) (2018b). *Military and Security Developments Involving the People's Republic of China 2018*. En: <https://media.defense.gov/2018/Aug/16/2001955282/-1/-1/1/2018-CHINA-MILITARY-POWER-REPORT.PDF> (acceso 01/11/2019)

Dueck, C. (2015). *The Obama Doctrine. American Grand Strategic Today*. Nueva York: Oxford University Press.

Federal New Service (FNS) (2012). Vice President Xi Jinping, "Remarks by Chinese Vice President Xi Jinping at a Luncheon Co-hosted by the U.S.China Business Council and the National Committee on U.S.-China Relations".

Foreign Policy (FP) (2011). *America's Pacific Century*, Washington DC. Disponible en: <http://www.foreignpolicy.com/articles/2011/10/11/americas-acificcentury> (acceso 12/02/2019).

Gruppi, L. (1978). *Conceito de Hegemonia em Gramsci*. Rio de Janeiro: Ediciones Generales.

Lacerda Mattos, T. (2016). *As Disputas Hegemonicas entre Estados Unidos e a Construcao de uma Nova Ordem Mundial* (Maestría en Ciencias Sociales, en la Línea de Relaciones Internacionales y Desarrollo). Universidad Estatal Paulista - UNESP, Campus de Marília.

Martinez Diaz, E. (2018). *La Estrategia de Seguridad Nacional "Estados Unidos Primero" y su Orientación hacia el Indo-Pacífico*.

Merino, G. (2018) Los tratados comerciales y las luchas globales en la era Trump. *Realidad Económica*, 335 (47), pp. 9-40.

MOFCOM (2018), *the MOFCOM Spokesman Comments on the U.S. 301 Investigation Decision*, disponible en: <http://english.mofcom.gov.cn/article/newsrelease/policyreleasing/201803/20180302723374.shtml> (5/09/2019).

Monzón Barata, p. (2018). Anotaciones para el análisis de la Política de Rebalance hacia la región de Asia y Oceanía de la Administración Obama y la era Trump. *Revista de Estudios Estratégicos*, N°6, pp. 95-112.

Pérez Cuervo, L. (2018). *Las Relaciones Bilaterales entre la República Popular China y Estados Unidos de América durante los años 2011-2017*.

Posada, C. (2017) Futuro del TPP ante el retiro de EE.UU. *Agenda Internacional*, 35 (24), pp. 29-50.

The U.S.-China Strategic and Economic Dialogue (S&ED) (2015). *Economic Outcomes and Issues Updated June 26, 2019 Enforcing U.S. Trade Laws: Section 301 and China*, Disponible en: <http://www.china.org.cn/china/NPC CPPCC 2011/2011-03/15/content 22143099.htm>. (acceso 4/09/2019).

The White House (2012). *President Barack Obama and Vice President Xi Jinping, Remarks by President Obama and Vice President Xi of the People's Republic of China Before Bilateral Meeting*, Disponible en: <http://www.whitehouse.gov/the-press-office/2012/02/14/remarks-president-obama-and-vice-president-xi-peoplesrepublic-china-bil> (acceso 3/09/2019)

The White House (2017). *Briefing by Secretary Tillerson, Secretary Mnuchin, and Secretary Ross on President Trump's Meetings with President Xi of China*, Washington DC. Disponible en: <https://www.whitehouse.gov/the-press-office/2017/04/07/briefing-secretary-tillerson-secretary-nuchin-and-secretary-ross> (acceso 6/09/2019).

The White House (2018). *Remarks by President Trump at Signing of a Presidential Memorandum Targeting China's Economic Aggression*, Washington DC. Disponible en: <https://www.whitehouse.gov/briefings-statements/remarks-president-trump-signing-presidential-memorandum-targeting-chinas-economic-aggression/>. (acceso 6/09/2019).

¿DE LA GUERRA TIBIA A LA GUERRA FRÍA?: ESCENARIOS POSIBLES PARA LA RELACIÓN ENTRE LA REPÚBLICA POPULAR CHINA Y ESTADOS UNIDOS EN LA PRÓXIMA DÉCADA

FROM TEPID WAR TO THE COLD WAR? POSSIBLE SCENARIOS FOR THE
RELATIONSHIP BETWEEN THE PEOPLE'S REPUBLIC OF CHINA AND THE UNITED
STATES IN THE NEXT DECADE

JOSÉ LUIS VALENZUELA¹ (CELC-UNAB)

Resumen

El concepto Guerra Tibia (Tepid War) para describir la relación entre las dos primeras economías contemporáneas fue desarrollado por este autor a partir del análisis de la política del Gobierno Obama. La Guerra Tibia se estructuraba en tres niveles: El nivel político, definido por un entramado de relaciones cercanas buscadas por Estados Unidos con países bajo la influencia de China, entre los cuales destacaban India, Vietnam y Filipinas, acompañados por aliados más tradicionales como Corea del Sur, Australia y Japón. El nivel económico fue concebido centrado en el TPP-12, un gran acuerdo económico diseñado para excluir a China, y el nivel militar se desarrolló desplazando el centro de gravedad de las fuerzas norteamericanas en el exterior desde el Golfo Pérsico al Mar del Sur de China. La política puede ser definida como una estrategia de contención, y se desarrolló entre los años 2011 y 2016. La llegada de Donald Trump a la presidencia norteamericana trajo consigo un cambio casi absoluto. Trump retiró a Estados Unidos del TPP-12, y enfrió la política cálida con aliados de la zona de influencia de China, manteniendo sí una gran presencia militar en el Pacífico chino. Trump desata el enfrentamiento con China utilizando un arma nueva, los aranceles, con los cuales busca someter la economía de

¹ Ingeniero Civil Químico, Universidad de Chile. Master en Dirección Estratégica y Gestión de la Innovación, Universidad Autónoma de Barcelona. Master en Cultura, Economía y Sociedad China, Universidad de Alcalá. Doctor en Estudios Americanos, Universidad de Santiago. Posdoctorado en Relaciones Internacionales, UNESP. Investigador en el Centro de Estudios Latinoamericanos sobre China, Universidad Andrés Bello. Correo electrónico: jlvale@gmail.com

China, especialmente con centro en el desarrollo tecnológico de frontera. La llamada 'guerra comercial' se desarrolla actualmente sin que existan avances que puedan predecir un acuerdo entre los dos colosos, y con efectos que se dejan sentir en la mayoría de las economías del mundo. Este enfrentamiento no ocurre en un mundo estático, sino en una sociedad global que experimenta un proceso revolucionario en el campo científico-tecnológico, el que tiene una capacidad de disrupción tan alta que podría crear nuevos elementos de sustentación del poder, cambiando o reforzando el actual orden internacional. Así, solo un análisis global puede permitir esbozar vías para el transcurrir de los próximos tiempos políticos mundiales.

Palabras clave: CHINA, ESTADOS UNIDOS, ORDEN POLÍTICO MUNDIAL, REVOLUCIÓN TECNOLÓGICA, GUERRA

Summary

The concept Tepid War devised to describe the relationship between the first two contemporary economies was developed by this author from the analysis of the policy of the Obama Administration. The Tepid War was structured in three levels: The political level was defined by a network of close relations sought by the United States with countries under the influence of China, among which stand out India, Vietnam and the Philippines, accompanied by more traditional allies such as South Korea, Australia and Japan. The economic level was conceived centered on the TPP-12, a large economic agreement designed to exclude China, and the military level was developed by shifting the center of gravity of US forces abroad from the Persian Gulf to the South China Sea. The policy can be defined as a containment strategy, and was developed between 2011 and 2016. The arrival of Donald Trump to the US presidency brought about an almost absolute change. Trump withdrew the United States from TPP-12, and cooled the warm policy with allies in China's area of influence, maintaining a large military presence in the Chinese Pacific. Trump unleashes the confrontation with China using a new weapon, tariffs, with which it seeks to subdue China's economy, especially with a focus on highly advanced technology. The so-called 'commercial war' is currently taking place, without there being any progress that can predict an agreement between the two giants, and with effects that are felt in most of the world's economies. This confrontation does not occur in a static world, but in a global society that undergoes a revolutionary process in the scientific-technological field, which has a capacity of disruption so high that it could create new elements to sustain power, changing or reinforcing the current international order. Thus, only a global analysis can allow to outline ways for the passing of the next world political times.

Key words: CHINA, UNITED STATES, WORLD POLITICAL ORDER, TECHNOLOGICAL REVOLUTION, WAR

Introducción: A 30 años de la caída del Muro de Berlín

A partir del término de la Guerra Fría con el derrumbe de la URSS, el mundo se amoldó rápidamente al poder incontestado de los Estados Unidos, dando origen a un sistema unipolar que parecía destinado a ‘durar mil años’², aunque para el neorrealismo, y citando a Kenneth Waltz, “la unipolaridad es la más inestable entre todas las estructuras, porque cualquier gran concentración de poder amenaza a los otros estados y los lleva a emprender acciones que restauren el equilibrio”³ (Wohlforth, 2009, p. 5).

Wohlforth agrega que “la mayor parte de los analistas argumentan que la unipolaridad es una ‘ilusión’, un ‘momento’ que ‘no perdurará’ o está ya ‘dando el paso a la multipolaridad’” (Wohlforth, 2009, p. 6).

Para comprender el momento post derrumbe soviético, hay que considerar que “en ese momento, Occidente disfrutaba de un nivel de confianza sin precedentes en las esferas política y económica. Acababa de ganar la Guerra Fría; Europa era una unión; y los mercados se multiplicaron, crecieron y se volvieron cada vez más abiertos gracias al colapso del comunismo y el ritmo de la globalización. En esta atmósfera embriagadora, la repentina conversión de Europa del Este a la democracia a principios de la década de 1990 creó la percepción de que el mundo estaba siendo arrastrado por una emocionante aventura”, y “hubo serias discusiones entre las élites europeas sobre la posibilidad de que China se convierta en una democracia” (Barr, 2002, p. 47).

En este contexto, Barr plantea que “el discurso de los “valores asiáticos” marcó el comienzo de un compromiso más discreto en la política cultural que ha dado como resultado una “Guerra Tibia” en curso que se libra a nivel gubernamental en foros comerciales, las Naciones Unidas y lugares similares de política diplomática. En un nivel más difuso, no gubernamental, la “Guerra Tibia” se libra entre y dentro de los movimientos religiosos, culturales, cívicos y políticos en todo el Pacífico asiático” (Barr, 2002, p. 47). Así, el concepto de Guerra Tibia fue planteado por primera vez como perteneciente a una confrontación entre dos concepciones valóricas propias de dos civilizaciones -la civilización occidental y la civilización asiática.

Así Paul Wolfowitz, entonces subsecretario de defensa estadounidense, supervisó la redacción de una declaración de política de 1992 sobre la misión de Estados Unidos en la era posterior a la Guerra Fría. Esta declaración planteaba que “nuestro primer objetivo es evitar la reaparición de un nuevo rival. Esta es una consideración dominante que subyace a la nueva estrategia de defensa regional y requiere que

² Recordando el ‘fin de la historia’ de Fukuyama.

³ De aquí y en adelante, las traducciones son mías.

nos esforcemos por evitar que cualquier poder hostil domine una región cuyos recursos, bajo un control consolidado, serían suficientes para generar energía global. Estas regiones incluyen Europa Occidental, Asia Oriental, el territorio de la antigua Unión Soviética y el Suroeste de Asia” (Frontline, 2019). La gran estrategia planteaba que

Hay tres aspectos adicionales para este objetivo: Primero, los Estados Unidos deben mostrar el liderazgo necesario para establecer y proteger un nuevo orden que promete convencer a los competidores potenciales de que no necesitan aspirar a un papel más importante o buscar una postura más agresiva para proteger sus intereses legítimos. En segundo lugar, en las áreas que no son de defensa, debemos tener en cuenta suficientemente los intereses de las naciones industriales avanzadas para disuadirlos de desafiar nuestro liderazgo o tratar de derrocar el orden político y económico establecido. Finalmente, debemos mantener los mecanismos para disuadir a los competidores potenciales de aspirar incluso a un papel regional o global más amplio (Frontline, 2019).

Esta gran estrategia planteaba adicionalmente que “otro objetivo principal de los Estados Unidos debe ser salvaguardar sus intereses y promover los valores de América”, y planeaba que “de ser necesario, Estados Unidos debe estar preparado para tomar unilateralmente acción” (Frontline 2019).

Defender el unipolarismo era para Estados Unidos una estrategia lógica, dado que “goza de un enorme margen de superioridad sobre la potencia más próxima, incluso sobre todas la demás grandes potencias combinadas” (Wohlforth, 2009, p. 7). Asimismo, “no solo es pacífica sino duradera, ya tiene una década y puede durar tanto cuanto lo hizo la bipolaridad. Por muchas décadas, probablemente ningún estado estará en posición de enfrentar a Estados Unidos en cualquiera de los elementos subyacentes del poder” (Wohlforth, 2009, p. 8).

Sin embargo, algo falló y el plan se filtró hacia la prensa, según publicó el New York Times en marzo de 1992:

En una nueva declaración política general que se encuentra en su etapa final de redacción, el Departamento de Defensa afirma que la misión política y militar de Estados Unidos en la era posterior a la guerra fría será asegurar que no se permita que surja una superpotencia rival en Europa occidental, Asia o el territorio de la antigua Unión Soviética (Tyler, 1992).

La misma publicación planteaba que “el Secretario de Defensa Dick Cheney esperaba liberar el documento a fines del mismo mes”, y agregaba que “el documento clasificado presenta el caso de un mundo dominado por una superpotencia cuya posición puede perpetuarse mediante un comportamiento constructivo y un poder militar suficiente para disuadir a cualquier nación o grupo de naciones de desafiar la primacía estadounidense”, revelando que “el documento fue proporcionado a The New York Times por un funcionario que cree que este debate sobre la estrategia posterior a la guerra fría debería llevarse a cabo en el dominio público” (Tyler, 1992).

La consecuencia fue que “El borrador de Wolfowitz fue reescrito y suavizado por el entonces Secretario de Defensa Dick Cheney” (Tyler, 1992). El presidente George H. W. Bush estaba en el último año de su mandato y pensaba que era el momento de dar un paso atrás, por lo que los aliados de Estados Unidos se intranquilizaron.

Más tarde, en el año 2001, Estados Unidos sufriría un verdadero trauma con el ataque terrorista a las Torres Gemelas, que lo llevaría a misiones militares de castigo en Afganistán e Irak.

La crisis del año 2008, usualmente llamada “la Gran Recesión”, causaría grandes efectos políticos, especialmente cuando el mundo vio cómo la República Popular China organizaba en tiempo récord un plan de recuperación y asumía el papel de ‘locomotora del mundo’. Este autor planteó que “ello tuvo el indeseado (al menos por los chinos) efecto de encender las alarmas norteamericanas acerca del potencial de crecimiento de China” (Valenzuela, 2017). Barack Obama asumiría en 2009 y pronto surgiría una nueva gran estrategia, esta vez bajo el nombre de ‘la vuelta al Asia’ (Pivot to Asia).

La Secretaria de Estado Hillary Clinton plantea en 2011 que “una vuelta estratégica a la región se inscribe lógicamente en nuestro esfuerzo global general para asegurar y sostener el liderazgo global de América” (Clinton, 2011, p. 58).

“La ‘vuelta al Asia’ moviliza el poder militar (la concentración del núcleo más poderoso de las fuerzas militares de Estados Unidos en la región Asia-Pacífico), el poder económico (el Tratado TPP) y el poder político (ampliación y profundización de los tratados que mantiene Estados Unidos con sus aliados estratégicos tradicionales (como Japón y Australia) y sus nuevos aliados estratégicos (como Vietnam y Filipinas)” (Valenzuela, 2017, p. 37).

Siendo claramente el objetivo de la ‘Vuelta al Asia’ la contención de la República Popular China, este autor propuso el término ‘Guerra Tibia’ para la nueva forma de relación entre Estados Unidos y China, dado que es y no es una confrontación, considerando que no existe enfrentamiento en la medida en que el desarrollo de China no amenace la hegemonía de Estados Unidos, existe una ‘camisa’ económica, política y militar diseñada e implementada para contener el desarrollo de China, y existe la disposición de asegurar el liderazgo global de Estados Unidos.

Sin embargo, todo cambia cuando asume en Estados Unidos el sucesor de Barack Obama, Donald Trump en 2017.

Trump abandona la estrategia de Obama, se retira del Tratado TPP, presiona a sus aliados para que financien la defensa y, en el caso de Europa, amenaza con usar el arma arancelaria. Declara a China una guerra comercial imponiendo aranceles crecientes a productos chinos, declara enemigo a Rusia y abandona el Tratado INF (1987: misiles de corto y mediano alcance). China contesta con aranceles a

importaciones desde Estados Unidos, buscando afectar principalmente las zonas que son base electoral de Trump, y luego permite la devaluación del Yuan.

La nueva política norteamericana, construida a partir del concepto 'América primero', tiene elementos económicos y militares y carece de elementos políticos, recordando a la fallida política de Wolfowitz de 1992.

China no parece dispuesta a ceder ante las demandas norteamericanas, como lo reflejan artículos publicados en People's Daily en los últimos días firmados por Zhong Sheng, nombre ficticio utilizado por el diario para expresar sus opiniones sobre política exterior: "Estados Unidos no debe eludir sus responsabilidades como país principal" (8 de agosto de 2019), "Estados Unidos sufrirá las consecuencias de haber declarado a China un manipulador de su moneda"(8 de agosto de 2019); "Estados Unidos debe dejar de armar problemas por las conversaciones comerciales" (2 de agosto de 2019); "Nadie está en condiciones de dar órdenes a los chinos" (30 de julio de 2019).

En medio de este enfrentamiento se resienten el comercio y la economía global, caen los precios de los recursos naturales y crecen las presiones de Estados Unidos sobre sus no-amigos: sanciones para Irán, amenazas a Rusia y China por sus relaciones comerciales con Venezuela, amenazas arancelarias a México y Guatemala por su papel en el flujo de migrantes, renegociación forzada del NAFTA con México y Canadá, amor-odio en la relación con Corea del Norte, retiro de Acuerdo de París, amenazas arancelarias a la Unión Europea.

Bases para el análisis de escenarios para las relaciones sino-norteamericanas en la próxima década

El análisis que se propone a continuación se basa en dos herramientas y una interrogante. Las herramientas de análisis son el informe Global Trends 2017 del National Intelligence Council (NIC) y el libro "La Humanidad en la Encrucijada" (Valenzuela, 2019).

La interrogante es cuánto representa Donald Trump a Estados Unidos.

Respecto a Global Trends, se trata de un informe aproximadamente cuatrienal que comenzó a preparar el NIC desde 1997. El informe se define como "Una evaluación estratégica no clasificada acerca de cómo las tendencias clave y las incertidumbres pueden dar forma al mundo en los próximos 20 años, con el objeto de ayudar a los líderes estadounidenses de alto nivel a pensar y planificar a más largo plazo" (NIC, 2019).

"El National Intelligence Council (NIC) sirve como centro de la Comunidad de Inteligencia de los EE. UU. para el análisis estratégico a largo plazo. Desde 1979, el NIC ha servido de puente entre las comunidades de inteligencia y de política, así como un facilitador para llegar a expertos externos" (NIC, 2019).

El análisis de este Informe, y especialmente el análisis de la evolución de sus puntos de vista acerca de los actores relevantes de la política exterior global, permiten destilar la visión probable de Estados Unidos acerca de la evolución esperable del sistema internacional en los próximos años. En este capítulo se utiliza la última edición disponible, año 2017, preparada pensando en la asunción de una nueva administración en Estados Unidos.

La segunda herramienta es un libro de este autor de muy reciente publicación, que recoge una visión de un proceso de cambio altamente disruptivo que ocurre en la actualidad. El libro nace de una investigación centrada en mejorar la comprensión del sistema internacional a partir del análisis de fenómenos de cambio que exceden el tradicional comportamiento de los estados.

Se identifican tres grandes conductores del cambio disruptivo: 1) la revolución científico-tecnológica; 2) el cambio climático; y 3) la concentración de la riqueza en manos del 0,001% de la población.

La interrogante acerca de Estados Unidos y Donald Trump pretende determinar si Trump ha sido un cisne negro en la política estadounidense o si, por el contrario, Trump representa a una mayoría cuyos planteamientos y creencias son capaces de perdurar en el sentido de continuar determinando la política exterior de Estados Unidos. Un primer paso en este sentido sería la reelección de Trump en 2020, con la esperable continuidad de su política, mientras un segundo paso sería la continuidad de la ‘política Trump’ más allá de su presidencia.

Análisis

La política norteamericana y los informes Global Trends hasta 2012

En su tesis doctoral, este autor planteaba que “las únicas proyecciones posibles son aquellas que se basan en la lectura del presente” (Valenzuela, 2015, p. 39).

El análisis de la evolución de la mirada norteamericana sobre China (sobre informes de los años 2000, 2004, 2008 y 2012 y efectuado en Valenzuela, 2015, pp. 40-58) permitió deducir las siguientes conclusiones: Estados Unidos ha cambiado su mirada sobre China, desde una actitud casi condescendiente y despreocupada hacia una preocupación seria, agudizada por el sostenido crecimiento de China económicamente y militarmente. Sistemáticamente, ha subestimado la capacidad de China para crecer y aumentar su poder, y se da cuenta de ello, especialmente, durante la crisis del 2008. Entre las situaciones internacionales que explican este cambio de percepción están: el salto dado por China en el plano económico respecto a Estados Unidos durante el periodo actual (2007-2013), período de crisis económico-financiera. La ofensiva de China por crear una estrecha asociación con los países de ASEAN, Japón y Corea del Sur (ASEAN+3), cuyo resultado no es sólo un Asia con una envergadura económica que en conjunto es más amplia que Estados Unidos y Europa sino, también, más unida e interdependiente. Y

la hasta ahora exitosa incursión de China fuera de su región, que ya es una realidad en África y una posibilidad creciente en América Latina.

Estas conclusiones son coherentes con la ‘Vuelta al Asia’, nueva política implementada a partir del año 2009.

Análisis de Global Trends 2017 (NIC, 2017)

Ve un panorama de corto plazo oscuro: “profundos cambios en el panorama global que auguran un futuro cercano oscuro y difícil” (NIC, 2017, p. ix). Agrega que “los próximos cinco años verán crecientes tensiones dentro y entre los países. El crecimiento global se ralentizará, en tanto los desafíos globales serán cada vez más complejos. Una gama cada vez más amplia de estados, organizaciones e individuos empoderados darán forma a la geopolítica” (NIC, 2017, p. ix).

En cuanto a Estados Unidos, “para bien o para mal, el panorama global emergente está delineando el fin de una era de dominio estadounidense después de la Guerra Fría. Así también, quizás también suceda con el orden internacional basado en reglas que surgió después de la Segunda Guerra Mundial” (NIC, 2017, p. ix).

Plantea una conclusión que podría ser concordante con el comportamiento del entonces nuevo presidente: “Será tentador imponer un orden en este caos aparente, pero en última instancia, sería demasiado costoso a corto plazo y fallaría a largo plazo” (NIC, 2017, p. ix). Y agrega a continuación una conclusión discordante con dicho comportamiento: “Si bien la fuerza material seguirá siendo esencial para el poder geopolítico y estatal, los actores más poderosos del futuro recurrirán a las redes, las relaciones y la información para competir y cooperar”. Más adelante especifica que “un auge global en la fabricación de bajo costo, junto con la automatización impulsada en parte por las presiones de los costos de la competencia creciente, afectó duramente a los salarios y el empleo de las clases medias de Estados Unidos y Europa en las últimas décadas” (NIC, 2017, p. 11), situación que estuvo en el centro de la campaña de Donald Trump.

La primera conclusión del párrafo anterior concuerda con el abandono de Estados Unidos de su papel de líder global, mientras la segunda se contrapone con la destrucción del poder blando de dicho país.

Respecto a las principales potencias, Global Trends 2017 plantea que

China y Rusia se envalentonarán, mientras que los agresores regionales y los actores no estatales verán espacios para perseguir sus intereses. La incertidumbre sobre los Estados Unidos, un Occidente que mira hacia adentro, y la erosión de las normas para la prevención de conflictos y los derechos humanos alentarán a China y Rusia a controlar la influencia de los Estados Unidos. Al hacerlo, su

agresión en la "zona gris" y las diversas formas de interrupción permanecerán por debajo del umbral de la guerra, pero conllevarán profundos riesgos de error de cálculo (NIC, 2017, p.x)

Resulta curiosa la afirmación

el patrón actual de "cooperación internacional donde podemos obtenerla", como el cambio climático, enmascara diferencias significativas en valores e intereses entre los estados y hace poco para frenar las afirmaciones de dominio dentro de las regiones. Estas tendencias están conduciendo a un mundo de esferas de influencia, (NIC, 2017, p.x)

puesto que ha sido precisamente Estados Unidos quien ha roto con el Acuerdo de París para el Cambio Climático (2015), recurriendo al negacionismo y a la defensa de los intereses económicos propios.

Ve un efecto negativo de la revolución científico-tecnológica al plantear que: "el lento crecimiento más las interrupciones inducidas por la tecnología en los mercados laborales amenazarán la reducción de la pobreza e impulsarán las tensiones dentro de los países en los próximos años, alimentando el mismo nacionalismo que contribuye a las tensiones entre países". Sin embargo, la negatividad disminuye al plantear que:

como lo implica la paradoja del progreso, las mismas tendencias que generan riesgos a corto plazo también pueden crear oportunidades para obtener mejores resultados a largo plazo. Si el mundo fuera lo suficientemente afortunado como para poder aprovechar estas oportunidades, el futuro sería más benigno de lo que sugieren nuestros tres escenarios (NIC, 2017, p.xi).

Al analizar las tendencias globales, resalta las siguientes (NIC, 2017):

1. Los ricos envejecen, los pobres no
2. La economía global está cambiando
3. La tecnología está acelerando el progreso, pero causando discontinuidades
4. Las ideas y las identidades conducen a una era de exclusión
5. Gobernar es cada vez más difícil: la gente exigirá que los gobiernos brinden seguridad y prosperidad, pero los ingresos planos, la desconfianza, la polarización y una lista cada vez mayor de temas emergentes dificultarán el desempeño del gobierno
6. La naturaleza del conflicto está cambiando: el riesgo de conflicto aumentará debido a intereses divergentes entre las principales potencias, una amenaza terrorista en expansión, la inestabilidad continua en los estados débiles y la propagación de tecnologías letales y disruptivas
7. El cambio climático, el medioambiente y los temas de salud demandarán atención (NIC, 2017, p. 5).

Planteadas las tendencias globales, Global Trends 2017 afirma que:

estas tendencias convergerán a un ritmo sin precedentes para dificultar el gobierno y la cooperación y para cambiar la naturaleza del poder, alterando fundamentalmente el panorama global. Las tendencias económicas, tecnológicas y de seguridad, especialmente, ampliarán el número de estados, organizaciones e individuos capaces de actuar de manera consecuyente. Dentro de los estados, el orden político seguirá siendo difícil de alcanzar y las tensiones serán altas hasta que las sociedades y los gobiernos renegocien sus expectativas mutuas. Entre los estados, el momento unipolar posterior a la Guerra Fría ha pasado, y el orden internacional basado en las reglas posteriores a 1945 también puede desvanecerse. Algunos de los principales poderes y los agresores regionales buscarán hacer valer sus intereses a través de la fuerza, pero encontrarán resultados fugaces a medida que descubran que las formas de poder material tradicionales son menos capaces de asegurar y sostener resultados en un contexto de jugadores con veto en proliferación. (NIC, 2017, p. 5)

Los procesos que llevan al envejecimiento de la población producirán por sí un nuevo factor de división. Global Trends analiza la edad media de la población al año 2035, mostrando a las potencias Japón (52,4 años), Alemania (49 años), China (45,7 años) y Estados Unidos (41 años) en contraposición a naciones de Asia y África, con edades promedio de 25 o menos años.

En lo que se refiere a la revolución científico-tecnológica, advierte que:

la manufactura mundial de bajo valor agregado, históricamente el escalón hacia el desarrollo económico para los países pobres y el camino hacia la prosperidad para los aspirantes a trabajadores, tenderá a necesitar cada vez menos trabajadores no calificados, ya que la automatización, la inteligencia artificial y otros avances en la manufactura ganarán espacio (NIC, 2017, p. 15).

Esta visión se amplía hasta plantear que “la automatización, la inteligencia artificial (IA) y otras innovaciones tecnológicas amenazan la existencia de vastas franjas de trabajos actuales que suben y bajan en la escala socioeconómica, incluida la fabricación de alta tecnología e incluso los servicios de cuello blanco” (NIC, 2017, p. 14).

Un efecto derivado de la situación anterior será que “a medida que la tecnología sustituye cada vez más al trabajo y ejerce una presión a la baja sobre los salarios, los ingresos fiscales basados en los ingresos personales crecerán más lentamente que las economías, o incluso se reducirán en términos reales” (NIC, 2017, p. 14).

En definitiva, el efecto de la revolución científico-tecnológica sobre el trabajo actual debilitará la capacidad de los gobiernos para disponer de recursos que le permitan enfrentar nuevas necesidades sociales. Plantea que “que los impuestos al valor agregado u otros esquemas de ingresos sean más atractivos” (NIC, 2017, pp. 14-15), lo que es incoherente con grandes masas que ven disminuido su poder adquisitivo.

El informe advierte que “las tecnologías emergentes requerirán un análisis cuidadoso para apreciar tanto la tecnología como sus efectos acumulativos en los seres humanos, las sociedades, los estados y el planeta” (NIC, 2017, p. 16), abordando así la discusión valórica acerca de la humanidad confrontada al progreso científico-tecnológico. Muestra pesimismo al respecto, notando que “lo más probable es que el liderazgo técnico y las asociaciones por sí solas sean insuficientes para evitar tensiones, ya que los estados buscan tecnologías y marcos regulatorios que funcionen en su beneficio” (NIC, 2017, p. 16).

El informe considera que “el cambio tecnológico continuará superando con creces la capacidad de los estados, agencias y organizaciones internacionales para establecer estándares, políticas, regulaciones y normas” (NIC, 2017, p. 19). El ciberespacio y el espacio también plantearán nuevos desafíos, especialmente cuando los actores comerciales privados desempeñan un papel más importante en la configuración de las capacidades y las normas de uso.

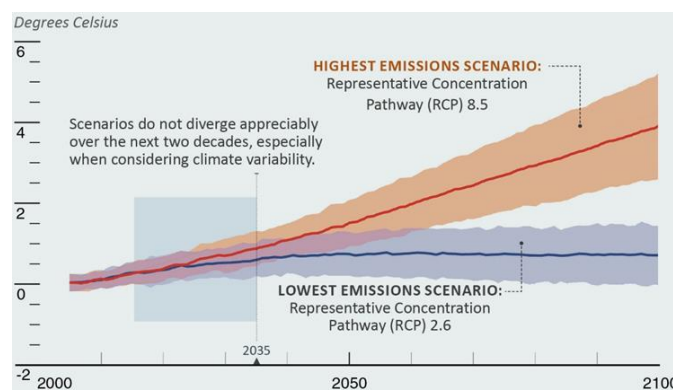
En referencia al proceso de cambio climático, el informe señala que:

muchas megaciudades, como Bangkok, Ciudad Ho Chi Minh, Yakarta y Manila, continuarán hundiéndose debido a la extracción excesiva de agua subterránea y la actividad geológica natural ... el número de personas en movimiento seguirá siendo alto o incluso aumentará a medida que las tensiones ambientales se vuelvan más pronunciadas. (NIC, 2017, p. 10)

Los cambios en el clima producirán eventos climáticos más extremos y pondrán un mayor estrés en los seres humanos y los sistemas críticos, incluidos los océanos, el agua dulce y la biodiversidad. Estos cambios, a su vez, tendrán efectos sociales, económicos, políticos y de seguridad directos e indirectos (NIC, 2017, p. 21).

El informe presenta una proyección gráfica del cambio climático basada en el Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático (IPCC):

Gráfico 1 – Proyección de emisiones



Fuente: NIC (2017, p. 22)

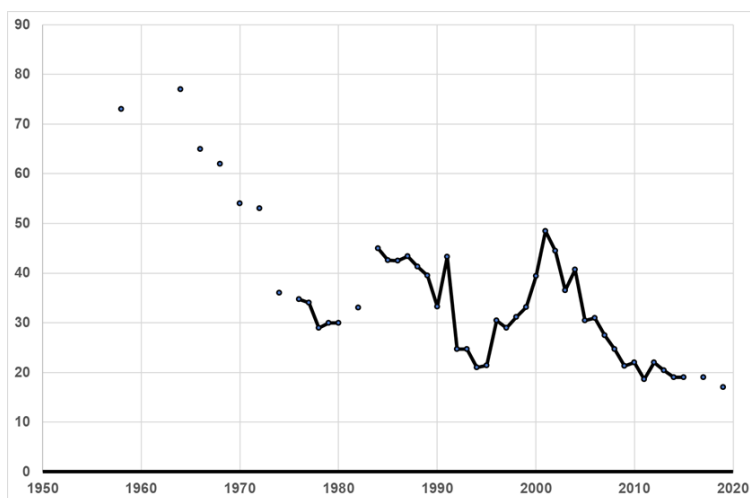
El planteamiento de que “los escenarios no divergen de manera apreciable en las próximas dos décadas, especialmente si se considera la variabilidad climática”, obliga a preguntarse si ¿será esta apreciación un fundamento de Trump para retirarse del Acuerdo de París, en una estrategia que pretenda aprovechar las dos décadas para recuperar el dominio global para Estados Unidos? ¿Un paralelo a la estrategia de desarrollo de China entre 1978 y 2005 aproximadamente? De hecho, el gráfico no muestra diferencia alguna hasta 2025, y solo un cuarto de grado al 2035. Trump, al retirarse del Acuerdo de París podría pretender no pagar costos climáticos en los siguientes 15 a 20 años aprovechando el período para maximizar la fuerza de los Estados Unidos.

Respecto a la economía en el corto plazo, insiste en que “es probable que la mayoría de las economías más grandes del mundo experimenten, al menos en el corto plazo, un desempeño inferior al de los estándares históricos. El crecimiento débil amenazaría los avances recientes en la reducción de la pobreza” (NIC, 2017, p. 12). Agrega que “el histórico período de 70 años de liberalización del comercio mundial se enfrenta a una gran reacción, socavando las perspectivas de futuro de una mayor liberalización y aumentando el riesgo de un mayor proteccionismo” (NIC, 2017, p. 183) basado en “el sentimiento en Occidente de que los costos de la liberalización del comercio superan los beneficios (NIC, 2017, p. 12).

En cuanto al poder blando de los estados, señala que “una implicación clave a corto plazo de la creciente política de identidad es la erosión de las tradiciones de tolerancia y diversidad asociadas con los Estados Unidos y Europa occidental, que amenazan el atractivo mundial de estos ideales” (NIC, 2017, p. 17), complementado con “el uso explícito del nacionalismo y las caracterizaciones amenazadoras de Occidente para apuntalar el control autoritario en China y Rusia, y la inflamación de los conflictos de identidad y las tensiones comunales en África, Oriente Medio y el sur de Asia” (NIC, 2017, p. 17).

El gráfico 2 muestra la evolución de la confianza en el gobierno en Estados Unidos.

Gráfico 2 - Evolución de la confianza ciudadana en el gobierno central de Estados Unidos, 1958-2019.



Fuente: Elaboración propia con base en datos de PEW (2019)

Un tema de fondo es la creciente desconfianza en la democracia. El informe precisa que “algunos estudios sugieren que los jóvenes de América del Norte y Europa Occidental tienen menos probabilidades de apoyar la libertad de expresión que sus mayores” (NIC, 2017, p. 19), lo que unido a la desconfianza en los gobiernos y al empoderamiento que las nuevas tecnologías proporcionan a las personas, permite delinear un escenario complejo para las democracias occidentales tradicionales.

Esta situación se prolonga hacia la gobernanza global, sobre lo cual el informe plantea que “las reformas futuras de las instituciones internacionales y regionales se moverán lentamente, debido a los intereses divergentes entre los Estados miembros y las organizaciones y la creciente complejidad de los problemas globales emergentes” (NIC, 2017, p. 19), lo que es grave en un escenario en que nuevos jugadores fortalecidos buscan un espacio internacional más adecuado a sus intereses.

El problema de gobernanza global se agrava dado que:

el riesgo de conflicto, incluido el conflicto interestatal, aumentará durante las próximas dos décadas debido a la evolución de los intereses entre las principales potencias, las amenazas terroristas en curso, la continua inestabilidad en los estados débiles y la propagación de tecnologías letales y disruptivas (NIC, 2017, p. 20).

La naturaleza del conflicto también evoluciona:

los conflictos futuros enfatizarán cada vez más la interrupción de la infraestructura crítica, la cohesión social y las funciones básicas del gobierno para asegurar ventajas psicológicas y geopolíticas, en lugar de la derrota de las fuerzas enemigas en el campo de batalla a través de medios militares tradicionales (NIC, 2017, p. 20).

Al terminar este análisis, una conclusión del informe es que:

juntas, estas tendencias globales harán que gobernar sea más difícil mientras se altera lo que significa ejercer el poder. El número y la complejidad de los problemas que van más allá del alcance de cualquier individuo, comunidad o estado para abordar está aumentando, y lo hace a un ritmo aparentemente más rápido que hace décadas. Los problemas que alguna vez se consideraron a largo plazo impondrán con mayor frecuencia efectos a corto plazo (NIC, 2017, p. 25).

Luego agrega que “condiciones a corto plazo contribuirán a la creciente amenaza del terrorismo y dejarán el futuro del orden internacional pendiendo de un hilo” (NIC, 2017, p. 31).

Concluye que “las preguntas sobre el papel de Estados Unidos en el mundo se centran en lo que el país puede pagar y lo que su público apoyará para respaldar a los aliados, gestionar conflictos y superar sus propias divisiones” (NIC, 2017, p. 33). Esto fue al inicio de 2017. Hoy el mundo conoce la política de Trump: “America First”.

Análisis breve de las principales características de la revolución científico tecnológica en proceso, basado en Valenzuela (2019)

En el libro:

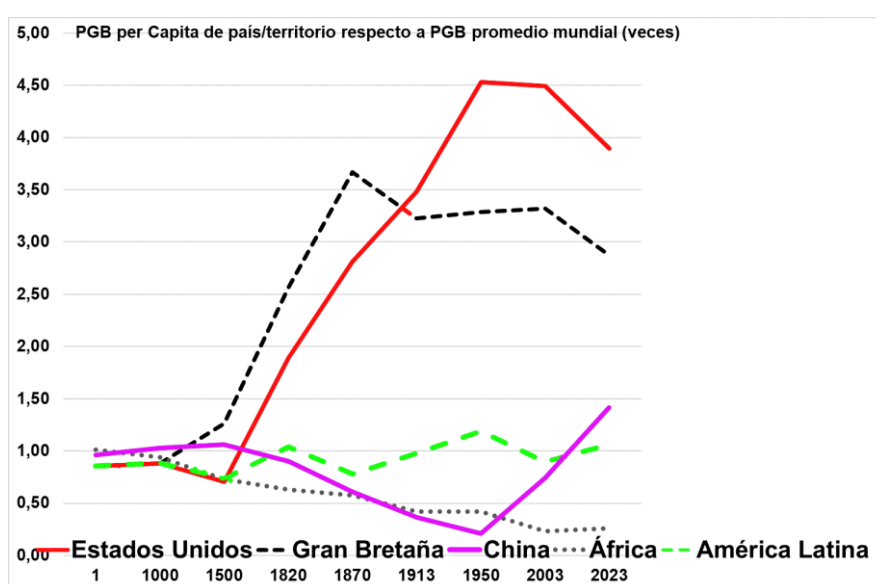
la pregunta esencial que se busca responder es qué sucede con la relación entre el hombre y la producción de bienes en un mundo en proceso de cambio conducido por una revolución científico-tecnológica, que ocurre en un entorno marcado principalmente por el cambio climático y la concentración de la riqueza, y en un sistema internacional en proceso de redefinición (Valenzuela, 2019, pp. 266-267).

El libro utiliza el concepto de era, entendidas como un período de tiempo en el cual la relación entre el hombre y la producción de bienes permanece relativamente constante, de tal manera que un cambio de era significa necesariamente una revolución en la relación hombre-producción de bienes. Un cambio de era implica un período de transición, que se puede datar en su inicio con las primeras manifestaciones del cambio, y en su término con el cambio expresado ya en la organización social.

Revisada la historia, se concluye que se ha iniciado la tercera transición, la que se propone datar en el año 2003, utilizando como acontecimiento detonante el término del desciframiento del genoma humano. Las principales fuerzas que dan forma a la Cuarta Era son la revolución científico-tecnológica, el cambio climático y la concentración de la riqueza global en el tope de la pirámide, representado por el 0,001% más rico.

El siguiente gráfico expresa la fuerza de una revolución científico-tecnológica para diferenciar el desarrollo de los países líderes y los países rezagados:

Gráfico 3 - Evolución del PGB per cápita de países y territorios, en relación con el PGB per cápita promedio mundial, años 1 a 2023.

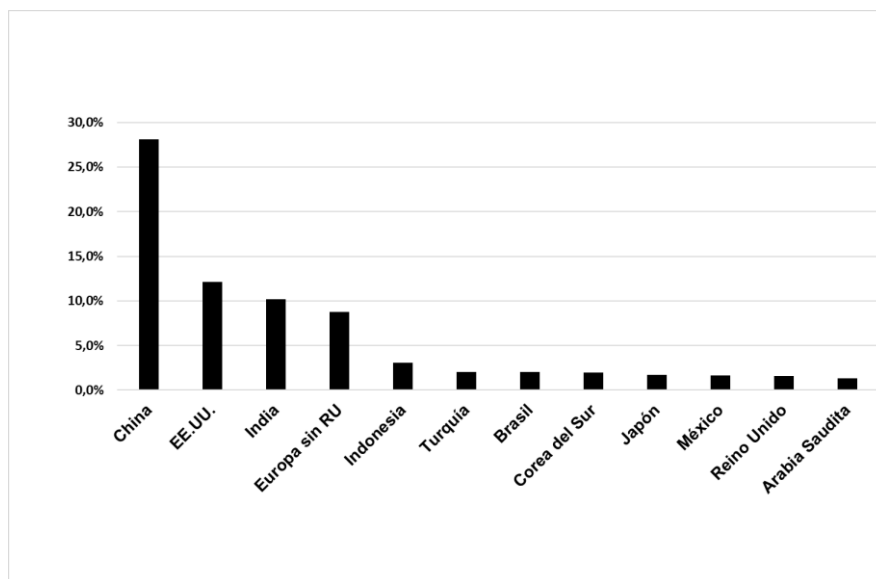


Fuente: Adaptado de Valenzuela (2019, p. 275).

La relación del PGB per capita de los países líderes de la tercera era (Estados Unidos y Gran Bretaña en el gráfico) pasó de 1,5 o menos a 3,5 o más, mientras los países rezagados (África, América Latina y China en el gráfico) permanecieron en 1,0 o menos. En la revolución actual, solamente China muestra una cierta capacidad para incorporarse a los países líderes, mientras América Latina y África se vislumbran condenadas a una nueva degradación en su posición económica.

La excepción de China se comprueba en el siguiente gráfico, que muestra la participación de los países en el crecimiento económico global en el período 1990-2017.

Gráfico 4 - Participación de los doce mayores países en el crecimiento de la economía mundial entre 1990 y 2017 (expresada en dólares internacionales constantes del año 2011, PPP).



Fuente: Valenzuela (2019, p. 276)

Entonces, la diferencia entre países líderes y países rezagados resulta determinante para el futuro bienestar de sus naciones.

Es posible esperar que la divergencia entre países líderes y países rezagados sea aún mayor en el caso de la transición de era actual. Los modelos proyectivos de los efectos del cambio climático indican efectos negativos mayores en países poco desarrollados, el efecto esperado de nuevas tecnologías sobre el empleo anuncia mayor pérdida de puestos de trabajo en la industria manufacturera de bajo valor agregado propia de los países rezagados, se puede esperar una desvalorización relativa de las materias primas, que suelen ser relevantes para las economías extractivistas de países rezagados, dichos países perderían gran parte de la ventaja que ha otorgado la mano de obra barata y los nuevos empleos que se crearán requieren de una fuerza laboral altamente capacitada que suele ser escasa en países rezagados.

La credibilidad respecto al efecto de las nuevas tecnologías en el empleo queda refrendada por los numerosos proyectos de renta básica universal existentes, los que se basan en la creación de un mundo muy rico, el cual tendría la capacidad de solucionar las necesidades básicas de todos los habitantes

independientemente del aporte de estos a la creación de valor. Sin embargo, la realidad apunta a dar baja credibilidad a un mundo solidario.

Incluso al interior de los países líderes, la alta concentración de la riqueza en muy pocas manos, que además han mostrado un alto grado de codicia durante el proceso de acumulación de riqueza reciente, hace difícil considerar viable una solución de este tipo.

Por otra parte, ¿es la carrera por el liderazgo de las nuevas tecnologías un juego donde al menos todos los países líderes ganan? O, al contrario, ¿se trata de una competencia donde el ganador se lleva todo?

El planteamiento de estas preguntas deriva de considerar que el nuevo conocimiento se utiliza para generar más nuevo conocimiento. Puede considerarse así tomando el siguiente ejemplo: el desarrollo de la cuántica tiene el objetivo de lograr tres productos altamente deseados: el computador cuántico, las comunicaciones indescifrables y la generación de energía vía fisión nuclear.

El computador cuántico representa una enorme ventaja en capacidad de proceso respecto al computador convencional. Ello permitiría dar un salto en el desarrollo y aplicaciones de la inteligencia artificial, la que, a su vez, auto-alimenta su propio desarrollo.

Las comunicaciones indescifrables significan una enorme ventaja tanto comercial como militar, pues permitirían disponer de enormes redes para la internet de las cosas, las que serían imposibles de hackear.

La fisión nuclear permitiría la disposición ilimitada de energía a bajo costo, ventaja que potenciaría a las ventajas anteriores.

Si se considera además el campo militar, este conjunto de tecnologías daría una enorme superioridad al país que las posea. Lo anterior es evidente si se considera, por ejemplo, la guerra en el espacio o la guerra sin ejércitos humanos.

La competencia con un solo ganador implicaría que los países líderes no solo se esfuercen por incrementar su liderazgo, sino también serían esperables acciones destinadas a frenar la capacidad de desarrollo de sus rivales, lo que parece calzar completamente con la actual estrategia de Estados Unidos frente a China.

Finalmente, un factor adicional a considerar es que la inexistencia de un sistema internacional ordenado y compartido favorece el que los países líderes se concentren en favorecer sus propios intereses y soslayen su responsabilidad frente a la urgencia de resolver problemas comunes de la humanidad.

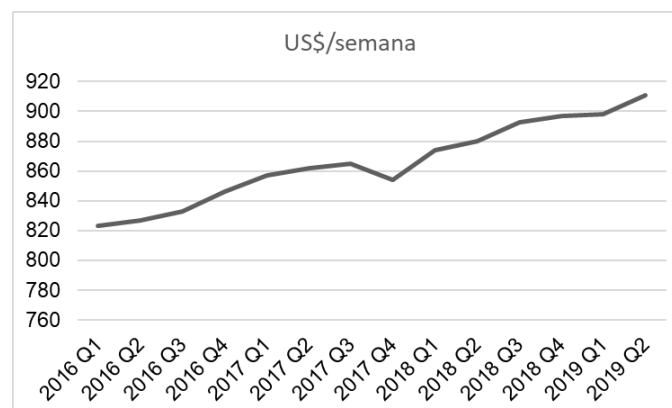
Conclusiones

Resulta evidente que NIC no esperaba la política que muy pronto implementaría la administración Trump. Actualmente, los intereses de Estados Unidos son el factor preponderante en la definición de su estrategia internacional. La imagen de Estados Unidos en el resto del mundo ha decaído con fuerza, como lo demuestran los estudios de Pew Research Center (la confianza en el presidente Obama oscilaba entre 50% y 90% en el conjunto formado por Reino Unido, Alemania, Francia y España, mientras la confianza en el presidente Trump oscila entre el 7% y el 28% en los mismos países en 2018; tomando 25 países, un 27% de las personas confía en Trump y un 70% no confía. (Bialik, 2018); también lo muestra el análisis de la encuesta Gallup en U.S. News: "Aunque todavía no es un éxito o un fracaso claro, la política exterior de 'Estados Unidos Primero' de Trump hasta ahora no ha logrado los pilares de la estrategia de seguridad inicial de la administración: avanzar la influencia estadounidense" (Gallup, 2019), señala el informe. "En cambio, el enfoque transaccional de la administración parece haber permitido que los principales retadores de la influencia, los valores y el bienestar de Estados Unidos, China y Rusia, ganen terreno" (Radu, 2019).

En cambio, la visión desde la gente de Estados Unidos sobre la posición de su país en el mundo de hoy, que alcanzó valores positivos de 70% en los mejores años pre Gran Recesión, se ha recuperado desde el 35% a fines de la administración Obama hasta un 45% a fines de 2018, administración Trump. También hoy los americanos piensan que la visión favorable del mundo sobre Estados Unidos ha aumentado (lo creía un 42% a fines de la administración Obama, y lo cree hoy un 58% a fines de 2018, administración Trump) (Gallup, 2019).

Así, al volver a la interrogante planteada al analizar las bases para definir escenarios, referida a si Trump representa un paréntesis en la política norteamericana o si refleja una inflexión que permanecerá en el tiempo, ambas opciones permanecen abiertas. Para los electores, la economía ha mejorado (menor cesantía y mayor crecimiento), la percepción del liderazgo internacional de su país ha mejorado, y los salarios promedio han aumentado.

Gráfico 5 - Salario semanal medio de trabajadores de jornada completa, promedio trimestral, ajustado estacionalmente (US\$)



Fuente: Elaboración propia con base en datos de (BLS, 2019, Tabla 1)

Para el resto del mundo, la administración Trump ha afectado la economía global (consecuencias de la guerra comercial declarada por Estados Unidos contra China), y Estados Unidos ha renunciado a sus responsabilidades de líder (lo cual es especialmente obvio con el retiro del Acuerdo de París). Sin embargo, el resto del mundo no vota en las elecciones norteamericanas.

Así, si la respuesta a la interrogante planteada es la continuidad de la política Trump, la próxima década se caracterizará por la agudización del esfuerzo norteamericano por contener a China mediante la coerción económica, la presión política, el enfrentamiento tecnológico (ya presente por la persecución a Huawei), y probablemente la presión a terceros países -lo que ya hace con Venezuela al advertir que está “preparado para imponer sanciones sobre cualquier empresa internacional que haga negocios en Venezuela” (Taj y Aquino, 2019); o las advertencias a Chile y otros países sobre el riesgo de utilizar tecnología de Huawei (Guerra, 2019)-.

Un nivel superior de tensión podría originarse a partir de acciones norteamericanas para interferir en Hong Kong o Taiwán, puntos débiles de China. El Reino del Centro ya lo piensa y advierte: “Hong Kong no es ni será el frente de combate entre China y Estados Unidos” (Stone, 2019). Respecto a Taiwán, son numerosas las advertencias de China a Estados Unidos exigiendo el respeto de los acuerdos y el cese de la venta de armas a la isla. Trump interfiere en las protestas de Hong Kong “urgiendo a Xi para que se reúna con los que protestan”, y sugiriendo que “podría reunirse con Xi para discutir la crisis en la ciudad” (“Hong Kong protests ...”, 2019).

En el primer nivel de tensión, es probable que China responda golpe a golpe, sin involucrar directamente a terceros países.

En el siguiente nivel de tensión, China consideraría que Estados Unidos cruza líneas rojas y podría responder con manifestaciones militares regionales, no siendo posible excluir una respuesta de China que implique la reunificación forzosa con Taiwán y el control militar en Hong Kong. En este caso, el escenario internacional tendría muchas de las características que tuvo la Guerra Fría, cambiando la confrontación ideológica por el enfrentamiento de poder.

Escenarios de una conflagración mayor no son esperables en el horizonte de una década.

Los dos escenarios tendrían consecuencias graves para la economía global. En el primer nivel de tensión, las restantes potencias buscarían un equilibrio que minimice el impacto sobre sus economías. El segundo nivel de tensión podría dar primacía al elemento político, provocando una alineación de las potencias y dando inicio a dos grandes bloques enfrentados.

Ahora bien, si la respuesta a la interrogante es negativa, es decir, Trump perderá las elecciones y un nuevo gobierno demócrata buscará recuperar valores e inyectar sensatez al sistema internacional, se podría

pensar en un mundo en el cual, tal vez, quizás, se podría materializar la inmensa promesa de riqueza para todos que se esconde tras la revolución científico-tecnológica.

Referencias bibliográficas y fuentes

Barr, M. (2002). *Cultural Politics and Asian Values: The tepid war*. Routledge, 2002

Hong Kong protests: Trump urges Xi to meet demonstrators (15 de agosto de 2019). BBC. En <https://www.bbc.com/news/world-asia-china-49353727> (acceso último el 01/11/2019).

Bialik, K. (09 de octubre de 2018). How the world views the U.S. and its president in 9 charts. En *PEW Research Center*. En: <https://www.pewresearch.org/fact-tank/2018/10/09/how-the-world-views-the-u-s-and-its-president-in-9-charts/> (acceso último el 01/11/2019).

Oficina de Estadísticas Laborales del Departamento del Trabajo, Estados Unidos (USDL) (2019). Usual Weekly Earnings of Wage and Salary Workers Second Quarter 2019. En: <https://www.bls.gov/news.release/pdf/wkyeng.pdf> (acceso último el 01/11/2019).

Excerpts from 1992 Draft "Defense Planning Guidance" (2019). *Frontline*. En <https://www.pbs.org/wgbh/pages/frontline/shows/iraq/etc/wolf.html> (acceso último el 01/08/2019).

Gallup (2019). *U.S. Position in the World*. En: <https://news.gallup.com/poll/116350/position-world.aspx> (acceso último el 01/11/2019).

Guerra, I. (12 de abril de 2019). Mike Pompeo advierte a Chile sobre China y Huawei: "Esa infraestructura presenta riesgos a los ciudadanos de tu país". *EMOL*. En <https://www.emol.com/noticias/Nacional/2019/04/12/944543/Mike-Pompeo-advierte-a-Chile-sobre-China-y-Huawei-Esa-infraestructura-presenta-riesgos-a-los-ciudadanos-de-tu-pais.html> (acceso último el 01/11/2019).

National Intelligence Council (NIC) (2017). *Global Trends. Paradoxs of Progress*. En: <https://www.dni.gov/files/documents/nic/GT-Full-Report.pdf> (acceso último el 01/11/2019).

National Intelligence Council (NIC) (2019). *Global Trends Home*. En: <https://www.dni.gov/index.php/global-trends-home> (acceso último el 01/08/2019).

PEW Research Institute (2019). *Public Trust in Government: 1958-2019*. En: <https://www.people-press.org/2019/04/11/public-trust-in-government-1958-2019/> (acceso último el 01/11/2019).

Radu, S. (28 de febrero de 2019). The World Continues to Disapprove of America's Leadership. *U.S. News*. En: <https://www.usnews.com/news/best-countries/articles/2019-02-28/the-world-continues-to-disapprove-of-americas-leadership> (acceso último el 01/11/2019).

Stone, C. (12 de agosto de 2019). Hong Kong is not and shall not be the frontline of US and China. *People's Daily Online*. En: <http://en.people.cn/n3/2019/0812/c90000-9605407.html> (acceso último el 01/11/2019).

Taj, M. y Aquino, M. (6 de agosto de 2019). EEUU dice está listo para sancionar a empresas internacionales que apoyen a Maduro. *Reuters*. En <https://lta.reuters.com/articulo/venezuela-eeuu-bolton-idLTAKCN1UW1MY-OUHLT> (acceso último el 01/11/2019).

Tyler, P. (8 de marzo de 1992). U.S. Strategy plan calls for insuring no rivals develop. *The New York Times*. En <https://www.nytimes.com/1992/03/08/world/us-strategy-plan-calls-for-insuring-no-rivals-develop.html> (acceso último el 01/11/2019).

Valenzuela, J. (2015). *El Desarrollo de China y el Subdesarrollo Crónico de América Latina*. Tesis doctoral. En: http://repositorio.usach.cl/R/DM88XVHLDRPEIJQIHJEIG4821IC7KBUJUC3S6VMHN2L7G92N4B-02618?func=results-jump-full&set_entry=000020&set_number=000050&base=GEN01 (acceso último el 01/11/2019).

Valenzuela, J. (2017). *China y América Latina más allá del comercio, la inversión y el financiamiento: ¿Existen caminos conjuntos que sean viables y relevantes para el desarrollo de ambos actores?* Tesis posdoctoral en Universidad Estadual Paulista.

Valenzuela, J. (2019) *La Humanidad en la Encrucijada: Un cambio trascendental en la relación entre las personas y la producción de bienes*. Santiago: Editorial Senda/Senda Förlag i Stockholm.

Wohlforth, W. (1999) The Stability of a Unipolar World. *International Security*, Vol. 24(1), pp. 5-41.

DE CAMINOS, NUEVOS MERCADOS Y RELACIONES DIPLOMÁTICAS: UN ACERCAMIENTO HISTÓRICO AL CONFLICTO FRONTERIZO DE JAMMU-CACHEMIRA (2013-2018)

ROADS, NEW MARKETS AND DIPLOMATIC RELATIONS: A HISTORIC APPROACH TO
THE JAMMU-KASHMIR BORDER CONFLICT (2013-2018)

SANTIAGO ESTEBAN BOCCARDO (UNC)¹

GABRIEL GERBALDO (UNC)²

Resumen

Los conflictos fronterizos que mantiene China con los Estados vecinos del sudeste asiático han sido una constante en el último siglo. Sin embargo, poca atención tuvo la frontera occidental; en especial, la tensa relación India/China en torno al Estado de Jammu-Cachemira. Dentro de esta región, Aksai-Chin es uno de los territorios en disputa que India reclama como históricamente suyo. En el presente escrito, indagaremos acerca del conflicto fronterizo entre China e India por el Estado de Cachemira en relación al megaproyecto *Belt and Road Initiative* (BRI) presentado por Xi Jinping en el año 2013. Como hipótesis, planteamos que China necesita intervenir en la región del Ladakh para establecer una conexión con Asia Central que le permita dar salida y mantener en circulación su excedente de capital.

Palabras clave: INICIATIVA DE LA FRANJA Y LA RUTA, AKSAI CHIN, LADAKH, JAMMU CACHEMIRA

Abstract

China's border conflicts with neighboring Southeast Asian states have been a constant in the last century. However, little attention had the western border, especially the tense India-China relationship around the Jammu-Kashmir State. Within this region, Aksai-Chin is one of the

¹ Estudiante de grado de la Licenciatura en Historia (FFyH – UNC) e investigador en formación (SECyT-UNC). Correo electrónico de contacto: santib_4@hotmail.com

² Gabriel Gerbaldo, Profesor en Historia. Estudiante de grado de la Licenciatura en Historia (FFyH – UNC) e investigador en formación (SECyT-UNC). Correo electrónico de contacto: gabrielgerbaldo1@gmail.com

disputed territories that India claims as historically its own. In this paper, we will investigate the border conflict between China and India over the State of Kashmir in relation to the mega-project Belt and Road Initiative (BRI) presented by Xi Jinping in 2013. As a hypothesis, we propose that China needs to intervene in the Ladakh region in order to establish a connection with Central Asia that allows it to exit and keep its capital surplus in circulation.

Key words: BELT AND ROAD INITIATIVE, AKSAI CHIN, LADAKH, JAMMU KASHMIR.

Introducción

Los conflictos fronterizos que mantiene China con los estados vecinos del sudeste asiático, han sido una constante en el último siglo. Sin embargo, poco se ha prestado atención a la frontera occidental del gigante asiático. En este sentido, uno de los mayores litigios internacionales de fines del siglo pasado fue la tensa relación India/China por el Estado de Jammu-Cachemira. Dentro de esta región, Aksai Chin es uno de los territorios en disputa. Desde 1960 es controlado por la República Popular China (RPC). Sin embargo, India (IND) aún reclama posesión al considerarlo históricamente suyo (Pardo Delgado, 2018, pp. 1-3).

Dicho conflicto fronterizo ha sido abordado desde el campo de la economía (Malena et al., 2018) y de los estudios de las Relaciones Internacionales (Pardo Delgado, 2018). Notamos un vacío de análisis de tipo histórico que complementa la visión acerca de las relaciones históricamente cambiantes entre dichos países.

Por ello, indagaremos acerca del conflicto fronterizo entre RPC e IND por el Estado de Cachemira en relación al megaproyecto *Belt and Road Initiative (BRI)* presentado por Xi Jinping en el año 2013. Consideramos que dicha problemática adquiere una actualidad que debe rastrearse en movimientos de mayor duración para comprenderla. En los últimos años existieron incidentes en la región en disputa, en el marco de cambios en la globalización y modificación de la relación China/EEUU (Panda, 2019; Prashad, 2019).

Como objetivo general, procuraremos analizar el rol que cumple el conflicto fronterizo entre China e IND por el Estado de Jammu-Cachemira en relación al proyecto BRI.

Por consiguiente, nos planteamos dos objetivos específicos. Por un lado, intentaremos definir la participación de los diversos agentes estatales intervinientes en el conflicto, identificando las alianzas internacionales que se conjugan en torno al mismo. Aquí no solo focalizaremos nuestra atención en los dos actores principales, sino que ampliaremos nuestra visión hacia aquellos que juegan un importante rol en la relación de fuerzas de la región: Pakistán y Estados Unidos. Por el otro, procuraremos identificar los principales objetivos del proyecto BRI en la región en estudio, poniendo especial énfasis en el corredor

económico chino-paquistaní. China necesita intervenir en la región del Ladakh para establecer una conexión con Asia Central que le permita dar salida y mantener en circulación su excedente de capital. Nos apoyaremos en la teoría de solución espacio-temporal formulada por David Harvey (2004), quien propone tres tipos de desplazamientos. En primer lugar, un desplazamiento temporal mediante la inversión en proyectos a largo plazo y gastos sociales; en segundo lugar, un desplazamiento espacial mediante la apertura de nuevos mercados, nuevas capacidades de producción y nuevas posibilidades de negocios y, por último, una combinación entre ambas. En este sentido, es significativa la instalación en el año 2017 de una base militar en el puerto de Gwadar (actual Pakistán, situado en el Mar Árabe) que le permitiría a RPCh conectar con la ciudad de Karachi y Kashgar dentro del Corredor Económico China-Pakistán. Este último se encuentra como uno de los principales corredores de la "Nueva Ruta de la Seda".

El trabajo estará compuesto por una primera parte en donde realizaremos un *racconto* del conflicto sino-indio, historizándolo y destacando los aportes de distintas disciplinas. En un segundo orden, abordaremos el proyecto BRI y sus principales objetivos en la región. En un tercer momento, daremos cuenta de la problemática más reciente del conflicto a la luz del recorrido histórico ya señalado. Por último, expondremos algunos comentarios finales a la luz del recorrido histórico.

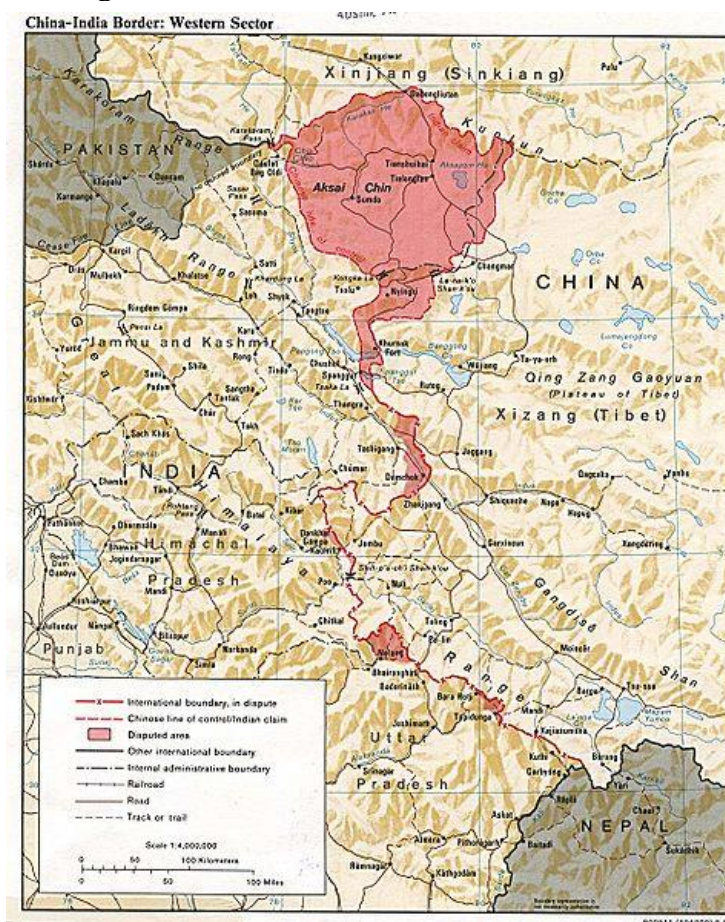
El área en disputa

Jammu-Cachemira (J&K) es una gran región administrada por tres países: Pakistán, China e IND. Esta última administra gran parte del territorio y la considera como parte de los veintinueve estados que, junto con los siete territorios de la Unión, forman parte de su República. Durante el 2014, el estado de J&K obtiene una autonomía especial bajo el Artículo 370 de la Constitución de IND, lo que implicó que las consideraciones de esta última no fueran aplicables a este territorio. Esto conlleva que, salvo en cuestiones como relaciones exteriores, defensa, finanzas y comunicación, el parlamento necesita la aprobación del gobierno del estado para aplicar otras leyes. Esto fue muy criticado por los opositores del actual Primer Ministro Modi (The Times of India, 28 de mayo de 2014). Por el contrario, Pakistán no admite tal cuestión, denominándola como la "Cachemira ocupada".

La región, se ubica principalmente en las montañas del Himalaya, y comparte fronteras con los estados indios de Himachal Pradesh y Punjab al sur. La Línea de Control separa los territorios administrados por Pakistán de Azad Cachemira y Gilgit-Baltistán en el oeste y el norte respectivamente. Al mismo tiempo, la Línea de Control Real (LAC) separa el territorio administrado por los chinos de Aksai Chin en el este.

El estado está compuesto por tres divisiones: Jammu, el Valle de Cachemira y Ladakh. La zona en disputa consiste en cinco áreas principales: Jammu y Cachemira, Cachemira Azad, Aksai Chin, las zonas norte y la zona del glaciar Siachen. El gobierno de IND reclama todas las zonas como parte de su país, incluyendo las zonas bajo control pakistaní a las que llaman la "Cachemira ocupada por Pakistán". También reclaman la zona de Aksai Chin, actualmente bajo control chino.

Figura 1 – Territorios en conflicto. Sector Occidental.



Fuente: University of Texas Libraries, utexas.edu

Dos maneras diferentes de concebir la frontera

Luego de la Rebelión de los Cipayos de 1857 la Corona Británica comenzó a controlar de forma más directa el territorio que ya controlaba la Compañía de las Indias Orientales, aunque ya hacía tiempo que ésta se había convertido en un caparazón vacío (Metcalf y Metcalf, 2006). La instalación del Raj Británico comprendía la ubicación de un administrador directo de la Corona, como lo era la figura del virrey, amparado en un consejo y una burocracia que daba lugar a una tímida participación de la elite hindú. Para apaciguar las turbulentas aguas que había dejado la revuelta, se dieron concesiones a los príncipes de algunos estados que pudieron así seguir actuando en sus fronteras aunque, en los hechos, estas eran controladas por el Raj. La mantención de estos príncipes tenía una doble función: a la vez que creaban a una burocracia adicta a los intereses de la Corona, también funcionaban como estados tapones a los

intereses expansionistas de la Rusia zarista. Fue por este último motivo por el que se emprendió la demarcación de unos límites precisos.

Una primera demarcación corrió a cargo de William Johnson, quien estableció que Aksai Chin quedaba dentro de la región de Jammu Cachemira. Sin embargo, años después, el virrey Lansdowne elevó un informe en donde sostenía que la región en cuestión no representaba un punto de valor estratégico ni para Inglaterra ni para Rusia, por lo que alentaba su anexión a China (Pardo Delgado, 2018).

Frente al avance ruso y la debilidad china, en 1897 fue propuesta por John Ardagh una corrección de la antigua demarcación fijando el límite en las montañas Kun Lun, argumentando ser una zona más defendible ante posibles avances rusos. Quedaba así fijada la demarcación Johnson-Ardagh.

Una segunda demarcación fue establecida en el mismo período por George Macartney, cónsul británico en Kashgar (Xinjiang). Este límite colocaba a las llanuras Lingzi Tang, que se encuentran al sur de la cordillera de Lakhsang, en India, y al propio Aksai Chin, que se encuentra al norte de esta última, en China. Los británicos presentaron esta línea (actualmente llamada línea Macartney-MacDonald) a los chinos en una nota de Sir Claude MacDonald, el enviado británico en Pekín. La no respuesta de estos últimos fue interpretada por los ingleses como la aceptación china de esta nueva demarcación.

Esta situación dará lugar a una cierta ambigüedad que aún pervive. Un observador atento de la época podría constatar cómo se encontraba cierta indefinición en los diversos mapas cartografiados en esos años. Ciertamente no eran pocos los que utilizaron la demarcación Johnson-Ardagh, ni mucho menos la línea Macartney-MacDonald. También, existieron aquellos que optaron por delinear la zona como un espacio en blanco.

Esta ambigüedad e indefinición fue heredada por IND y la República Islámica de Pakistán tras la retirada del Imperio Británico, como así también por la RPCh tras el triunfo de la revolución en 1949 y el posterior control del Tíbet. Esto último fue aceptado por India en el marco de un acuerdo firmado en 1954, por medio del cual se comprometió a retirar todas las instalaciones de infraestructura que habían quedado desde el período inglés. Sin embargo, dicho convenio no estableció límites precisos.

La ausencia de una delimitación clara y precisa entre ambos países fue la condición de posibilidad de una disputa de poder por la región, que llegaría a su clímax en 1962 con el conflicto armado. Hacia finales de la década del cincuenta, la RPCh comenzó a reclamar territorios que IND consideraba bajo su propia jurisdicción, llegando incluso a la construcción de una ruta desde Xinjiang al Tíbet.

Otra de las causas posibles que llevaron a la guerra fueron los incidentes violentos en la frontera después de la rebelión tibetana de 1959, cuando IND asiló al Dalái Lama e inició una política dirigida a reforzar su posición en la frontera.

Las negociaciones que tuvieron lugar en los años siguientes no tuvieron resultados concluyentes, ya que mientras China situaba sus posiciones en la línea Macartney-McDonald, IND hacía lo propio en la línea Johnson. Zhou Enlai argumentaba que la línea Macartney-MacDonald fue la única línea presentada por los británicos (1899), donde Aksai Chin quedaba bajo jurisdicción china. La antesala al conflicto bélico fue el rechazo de Nehru a la propuesta de Zhou Enlai de un retiro mutuo de 20 kilómetros de las tropas, intentando fijar la Line of Actual Control (LAC), quedando así Aksai Chin bajo control chino.

IND sufrió una gran derrota en manos del Ejército Popular de Liberación; sin embargo, este no siguió avanzando y China se conformó con mantener el control sobre Aksai Chin. Un apaciguamiento del conflicto tuvo lugar en las décadas siguientes y recién en 1981 ambos países acordaron resolver el conflicto de forma pacífica. En los últimos años del siglo XX, una serie de encuentros diplomáticos tuvo lugar entre mandatarios de ambos países, pero ninguno llegó a una solución concreta.

Desde los inicios del siglo XXI, se observa un progresivo aumento de la militarización de la LAC. Prueba de ello es que en el año 2006 IND reconoció incursiones militares en la zona. Paralelamente, RPCh continúa construyendo carreteras e instalaciones militares en la frontera tibetana, tal como la Autopista 219 (construida en los años 50) que fue renovada para la organización de los Juegos Olímpicos de Beijing 2008. La escasa conexión interterritorial hindú impedía una mayor movilidad de las tropas, lo que motivó a su vez un plan de construcción de carreteras y vías férreas que conectara Himachal Pradesh a lo largo de la LAC. De manera que IND comenzó un plan de Modernización de la frontera aumentando su presencia militar.

A partir de allí, existió una serie de acercamientos diplomáticos en los que ambas partes intentaron fijar una frontera a la difusa LAC. Paralelamente, la prensa hindú nos informa que las escaramuzas continuaron. Prueba de ello fue el año 2013, cuando China e India firmaron un Acuerdo de Cooperación en Defensa Fronteriza luego del incidente de Depsang en Ladakh Occidental: allí un escuadrón de soldados chinos ingresó a la zona de control indio. Inmediatamente, Beijing negó tal movimiento. Al pasar los días, India presentó tropas al frente, lo cual elevó el tono del conflicto. Tras tres semanas de negociación, se acordó el levantamiento de ambas tropas (Chansoria, 2014).

A pesar de lo convenido, ambos países continuaron incrementando su presencia militar en la región. Una clara muestra de ello sucedió al año de establecido el Acuerdo, cuando medios indios informaron de una nueva incursión nacional fuera de la frontera sino-india cerca de Burtse en la región del Ladakh (The Times of India, 2014). A su vez, Xi Jinping visitó luego Nueva Delhi, mientras tropas chinas traspasaban la LAC para construir una carretera en zona india. Desmintiendo el proceso, todo se terminó por resolver entre agentes ministeriales en Nueva York: China acordó el cese de la construcción, al tiempo que IND descartó un puesto de observación. En el año 2015 se repitió la mecánica en la región de Burtse, que finalizara con nuevos acuerdos diplomáticos. No es un detalle para nada menor que dicha región se

encuentra en cercanía a las autopistas G219 y G314 (también llamada Karakorum), que son las arterias principales de comunicación terrestre con Pakistán; por ello, reviste una gran importancia geoestratégica.

En 2017, el representante chino Dai Bingguo lanzó un mensaje que pretendía resolver el conflicto. Dai aludía nuevamente a que India reconociera Aksai Chin como territorio chino para, a cambio, validar a Arunachal Pradesh en la frontera oriental como territorio indio. Esta última siempre se ha negado a tal trato: la prensa hindú aduce que las autoridades sospechan que China quiere ir más allá de la Línea Macartney-MacDonald, para quedarse así con la región de Ladakh (Guruswamy, 2017).

A través de la prensa, analistas de ambos países como Shi y Huang (2017) o Mohan Guruswamy (2017) coinciden en señalar que ambas partes demuestran el deseo de superar las tensiones en la zona en pos de no incrementar las tensiones en la relación. Prueba de ello fueron los numerosos encuentros ocurridos entre Modi y Xi durante el año 2018³.

Belt and Road Initiative ¿qué objetivos persigue en la región?

La BRI es un proyecto que busca fomentar la conectividad entre China y el resto de Asia, Oriente Medio, África y Europa. La iniciativa, lanzada en 2013, abarca más de 65 países que comprenden alrededor del 62% de la población mundial. El potencial económico transformador es enorme. La infraestructura para cada país afectado por la iniciativa es altamente incierta, al tiempo que la incidencia de los efectos puede variar ampliamente dentro de cada país⁴. La construcción de carreteras y enlaces ferroviarios para la reducción de los tiempos fronterizos se convierte, en el marco de la BRI, en una promesa que potenciaría las relaciones comerciales entre países (Bird et al., 2019, pp. 24-26; Lall y Lebrand, 2019 pp.19-38).

La BRI se encuentra estructurada en torno a dos componentes principales, sustentados por importantes inversiones en infraestructura: el cinturón económico de la Ruta de la Seda (“the Belt”) y la Nueva Ruta de la Seda Marítima (“the Road”). De manera que “Belt” vincula a China con la zona Sur y Central de Asia hacia Europa, mientras que “Road” vincula a China con el Sudeste Asiático, los países del Golfo, el Este y Norte de África hacia Europa. Quedan identificados seis corredores económicos: 1. China-Mongolia-Rusia; 2. el “new Eurasian Land Bridge”; 3. China-Asia Central-Asia Occidental; 4. la península China e Indochina; 5. China- Pakistán y 6. Bangladesh-China-India-Myanmar (de Soyres et al., 2019, p. 13).

³ De hecho, en la campaña electoral del actual Primer Ministro Modi, en lo que respecta a su política internacional, se destacan los numerosos acercamientos con China y, principalmente, con Xi (Modi In China, 2019).

⁴ De hecho, tanto el Banco Mundial (BM) como el Asian Development Bank (ADB) han elaborado toda una serie de estudios con el fin de evaluar el alcance de la iniciativa en distintos países.

Aunque aún se encuentra en sus fases iniciales, una de estos corredores ya comienza a tomar formas más concretas. Nos referimos a nuestro caso de estudio, el China-Pakistan Economic Corridor (CPEC), anunciado en abril de 2015 durante la visita de Xi Jinping a su par pakistaní, Nauaz Sharif.

Según investigaciones del Banco Mundial (BM), el corredor económico puede generar grandes beneficios en la región. Se considera que el impacto de los proyectos de infraestructura podría verse magnificado por una reducción de los aranceles entre todas las economías de la BRI, lo que crearía más comercio, especialmente entre los países participantes. A su vez, se espera que la BRI modifique las relaciones comerciales entre los países participantes entre sí y con el resto del mundo. Los grandes tiempos comerciales, antes de la BRI, mantuvieron en un nivel bajo el comercio intra y extrarregional. El modelo esbozado por los autores pronostica que los proyectos de infraestructura de transporte de la BRI aumentarán el comercio intra-BRI en un 7,2 % (de Soyres *et al.*, 2019, pp. 29-33).

Un gran elemento a considerar son los grandes tiempos de transporte entre países de Asia Central (y con el resto del mundo) que conllevan las fronteras. Investigaciones produjeron estimaciones de los cambios en la frontera basados en reducciones en los tiempos de importación y exportación de la sección "comercio transfronterizo". La reducción estimada en los tiempos fronterizos se encuentra alrededor del 39%, representando un mayor ahorro de tiempo promedio (Bird *et al.*, 2019, pp. 26-38).

Recordemos que la reducción del transporte de mercancías es un elemento primordial en las soluciones espacio-temporales. A su vez, la inversión que conlleva la BRI no sólo reduce costos de transporte, sino que también permite el desarrollo de infraestructura de largo plazo (sean caminos, carreteras, puertos, aeropuertos, entre otros) que permiten realizar inversiones en otros espacios. Se estima que, con la infraestructura inicial, China puede explotar estas grandes caídas en los costos comerciales para cosechar un crecimiento de los ingresos del 12,4%, mejorando los grupos productivos preexistentes. Kazajstán, Uzbekistán y Pakistán también observan un alto crecimiento de los ingresos, aunque no al mismo ritmo que China. Para este último, el corredor económico significa tiempos de traslado más bajos con Pakistán y un mejor acceso al resto del mundo a través del puerto de Gwadar (Bird *et al.*, 2019, pp. 26-38).

El presidente del Banco de Azad Cachemira (la región administrada por Pakistán), Sardar Khan, informa en su anuario de 2017 que Pakistán es el tercer país que más crece según los datos del Fondo Monetario Internacional (FMI). Por ello, considera que formar parte del CPEC va a transformar enteramente la economía, empujando tal crecimiento. A su vez, predice que el Banco tendrá un desempeño fundamental en la proporción de servicios bancarios innovadores tanto a las personas, como al comercio y la industria (Bank of Azad Jammu & Kashmir, 2017, p. 7).

Según las estimaciones del gobierno de Azad Cachemira, la inversión del CPEC se encuentra alrededor de los 28 millones de dólares. Como ya hemos señalado anteriormente, dichas inversiones no solo radican

en infraestructura. El Ministerio de Planeamiento menciona un estudio de factibilidad de creación de una Zona Económica Especial (ZEE) en Mirpur, la ciudad más grande del estado en disputa de la zona de control paquistaní. La misma se estima finalizada para el mes de junio de 2020. A su vez, se encuentra entrelazada con otras ocho ZEE, a saber:

- 1) Rashakai Economic Zone, M-1, Nowshera
- 2) China Special Economic Zone Dhabeji
- 3) Bostan Industrial Zone
- 4) Allama Iqbal Industrial City (M3), Faisalabad
- 5) ICT Model Industrial Zone, Islamabad
- 6) Development of Industrial Park on Pakistan Steel Mills Land at Port Qasim near Karachi
- 7) Mohmand Marble City
- 8) Moqpondass SEZ Gilgit-Baltistan (CPEC, 2019).

Para el Ministerio de Finanzas de Pakistán, el desarrollo de las ZEE es una de las principales ganancias del CPEC. Lo describe como “una fuerza impulsora para crecimiento económico” que llevará los frutos del CPEC a las regiones menos desarrolladas de país. El objetivo es la transformación de corredores comerciales en corredores económicos, buscando generar impactos socioeconómicos positivos al mejorar la colaboración industrial. Esto ayudará a crear grupos industriales eficientes y competitivos para atraer inversiones y diversificar las exportaciones (Finance Division Government of Pakistan, 2018, p. 128).

El gobierno de Pakistán ya anunció un paquete de incentivos para las empresas, destinado a aumentar las relaciones de los inversores con China y otras naciones. De manera que busca promover la industria y el empleo al tiempo que fortalecer y formar nuevos grupos industriales, así como fomentar las exportaciones de bienes y servicios. Se están realizando esfuerzos enfocados para poblar estas zonas industriales a través de la inversión en la construcción, infraestructura o reubicación de la industria. Se fomenta el establecimiento de empresas conjuntas como plataformas para paquistaníes, chinos y otros empresarios extranjeros. Se estima que este sector creará hasta 800.000 empleos para la población local. En general, para el gobierno paquistaní, el CPEC facilitará:

- 1) la mejora en la facilidad de hacer negocios
- 2) el desarrollo de habilidades, transferencia de tecnología y expansión de la base industrial
- 3) la inversión extranjera directa (IED) y
- 4) la formulación y refinanciación de planes de desarrollo de industrias relevantes.

De manera que podemos evidenciar los beneficios que observa Pakistán en el CPEC. Sin embargo, IND posee toda una serie de recaudos al respecto. Jacob (2017) considera que la oposición de las agencias oficiales hindúes es producto de varios motivos, incluidos los problemas de seguridad, el pobre desarrollo económico y las capacidades en sus regiones fronterizas. Pero más precisamente, consideran que el lanzamiento del CPEC, que pasa por la Cachemira ocupada por Pakistán, aviva aún más la ira y la desafección de los indios. Para estos últimos, el corredor está dando cuenta de qué lado se encuentra China en la disputa por Cachemira.

Jacob (2017) sostiene que para IND el CPEC no es sólo una carretera, sino toda una red de las mismas, sumando energía y otros proyectos de infraestructura. Esta red también incluye la autopista Karakorum existente que atraviesa la Cachemira ocupada por Pakistán, lo que afecta la soberanía india y sus intereses fundamentales. En esta situación, las autoridades hindúes consideran que hablar de “abierta”, “inclusiva” o “igual” (en relación a la mutua cooperación entre países) no sería del todo cierto. Para el autor, la participación india en el BRI se muestra complicada a menos que renuncien a sus intereses en la región, algo que no parece estar en sus planes.

Pese a que los intelectuales chinos manifiestan que el corredor no es una toma de posición a favor de Pakistán en el conflicto de Cachemira, teniendo en cuenta las relaciones históricas con aquel, esto es de dudar según Jacob (2017).

Sin embargo, IND observa posibles beneficios en la BRI. De hecho, considera que China necesita del país hindú para mantener la rentabilidad de sus empresas. Resultaría significativo el peso simbólico de su incorporación a la BRI. Por ello, evalúa el modo de sumarse al proyecto. Parte de su reticencia en los beneficios económicos se encuentra en que el interés de las empresas privadas chinas está en los servicios, y que dicho sector no promueve tanto trabajo como desea IND. A su vez, la tierra es propiedad estadual en IND, lo cual dificulta la instalación de los “clusters” industriales que desean los chinos. Sin duda esto adquiere otro matiz con la reciente aplicación del artículo 307 en la Cachemira India. La región del Ladakh corrió la misma suerte al solicitar formar parte de los territorios de la Unión (J&K News, 2003).

El conflicto a la luz del BRI

Durante febrero de 2017 el presidente Xi Jinping presidió un seminario sobre seguridad nacional en Beijing, en el que comentó acerca de algunos lineamientos generales que definen su estrategia geopolítica, en la cual se destacó la globalización de la economía (Malena et al., 2018). Según estos mismos autores, China considera a los países periféricos como una región clave de acceso a diversas rutas territoriales y marítimas de importante tránsito comercial, útiles para la importación de recursos energéticos y notables fuentes de *commodities*.

En este sentido, el presidente chino puso énfasis en la consolidación de Beijing como importante centro político y financiero, recordando la creación del Banco de los BRICS, el Fondo para la Nueva Ruta de la Seda y la Organización de Cooperación de Shanghai.

El geógrafo social D. Harvey señala que “la caída tendencial de la tasa de beneficio, se refiere a una tendencia crónica del capitalismo a las crisis de sobreacumulación” (2004, p. 80). Nos advierte que tales crisis se muestran como excesos de capital y de fuerza de trabajo, que deben ser absorbidos para no ser devaluados. El capital necesita circular para producir beneficio. La expansión geográfica y la reorganización espacial ofrecen esa posibilidad: es lo que Harvey considera como la “solución espacio-temporal”. El proceso de acumulación del capital aparece, de esta forma, como perpetuamente expansionista, en una búsqueda incesante hacia la reducción o eliminación de las barreras espaciales, junto con impulsos de igual manera hacia la aceleración de la rotación del capital. “La tendencia a la ‘globalización’ es intrínseca a este, la evolución del panorama geográfico de la actividad capitalista se ve impulsada incesantemente por una casi continua compresión espacio-temporal” (Harvey, 2004, p. 87).

El caso estudiado permite observar una “solución espacio-temporal” que posee una doble vertiente: inversiones en capital fijo (tales como rutas, caminos, aeropuertos, entre otros) o transferencia de capital hacia otras zonas geográficas. Nótese que la ruta construida en 1960 por China que derivó en el conflicto armado, actualmente toma todo un carácter singular en el marco del BRI. Significa una posible vía de circulación de capital constante, a la vez que también se convierte en una especie de “afluente” que permitirá conectar un camino hacia otros mercados vía Gwadar. A su vez el CPEC, tal como ya hemos evidenciado, no solo tiene el carácter de realizar inversiones en infraestructura que reduzcan los tiempos de transporte (lo que reporta grandes beneficios para China y todo el sector), sino que también implica la instalación de “clusters” que deriven en posibles beneficios futuros. Esto posibilita un espacio para la inversión tanto para empresas públicas y privadas chinas, como para aquellos agentes del mismo tipo de otras naciones. En una nación que tuvo un gran crecimiento económico a partir de 1978, la BRI es una iniciativa que permite la expansión del capital excedente en un contexto donde se señala su desaceleración (Fernández-Villaverde, 2019; Bradsher, 2018). A su vez, tal proceso conlleva el enfrentamiento actual con la principal potencia económica del mundo: EE UU.

Teniendo presente el conflicto fronterizo en la región de J&K a la luz de lo observado, consideramos que la BRI le permite a la RPCh retornar a sus prácticas de dominación históricas, en tanto sistema interestatal tal como plantea Arrighi (2007). El autor italiano considera que dicho sistema se basaba en la primacía china reconocida por los estados de Asia Oriental, con los cuales establece relaciones de poder en calidad de vasallos, mediante continuas interacciones y flujos de mercancías. Prueba de ello, a pesar del acercamiento histórico de la RPCh con Pakistán expresado en el CPEC (señalado por IND como una toma de posición en el conflicto de la región) y de enfrentamientos militares, no se renuncia en ningún

momento a la incorporación del país hindú a la BRI. Evidenciamos que la RPCh no desea una escalada militar en la región, tal como es expuesto por la prensa occidental (Westcott y Jiang, 2019; TRT, 2019; Purohit, 2019; Choahan y Mantesso, 2019), obedeciendo a su experiencia histórica de acercamiento mutuo con los demás países de la región. Coincidimos con Jacob (2017) al señalar que la RPCh tiene el conocimiento del gran peso simbólico que significaría la anexión de IND al proyecto. A su vez, su incorporación sería vital por la apertura de nuevos y promisorios mercados, lo que potenciaría tal estrategia.

La RPCh, a través del CPEC, tiene acceso desde el oeste al puerto paquistaní de Gwadar, donde recientemente ubicaron su segunda base militar exterior. Dicho proyecto contiene múltiples beneficios para el estado chino: 1. permite un acceso al Mar Árabe; 2. fortalece las relaciones económicas, políticas y sociales con Pakistán; 3. asegura otra vía de circulación de capitales chinos en Asia Central, susceptible de ser conectada al megaproyecto. Para Pakistán significa tener un poderoso aliado en su disputa fronteriza con India, al tiempo que le significa flujos de capital, bienes y servicios que benefician a su economía nacional. A su vez, dicha alianza es vista por algunos investigadores (Ruiz Domínguez, 2017, p. 2) como la continuidad de la estrategia del “collar de perlas”⁵. IND, así, comienza a estar “encerrada” en el juego de relaciones diplomáticas chinas.

En dicho escenario, IND se ha visto en la necesidad de reforzar sus relaciones con los EEUU. La profundización de dichas relaciones en materia económica, política y social se enmarcó en el nuevo lema “juntos avanzamos”. Prueba de ello fue la visita del Primer Ministro Modi a EEUU en el año 2014, durante la gestión Obama. El 15% de las exportaciones de IND tienen como destino los EEUU, siendo su principal socio comercial. China se encuentra lejos, con tan solo el 5%. Sin embargo, recientemente el Presidente Trump aumentó aranceles a productos indios, por lo que el futuro de tales relaciones se encuentra en un estado de incertidumbre.

La BRI le permite a la RPCh una solución espacio temporal a sus capitales (evitando así que se devalúen) al tiempo que significa un modo de establecer relaciones de poder con las distintas naciones, basándose en la interacción fluida de capitales y el mutuo beneficio. La región del Ladakh toma así un matiz singular. Al ubicarse entre Aksai Chin y Baltistan, irrumpe el nexo de un posible afluente al CPEC. Allí, la cercanía con las mencionadas autopistas G219 y G314, como dijimos, invisten a la región de importancia geoestratégica. Consideramos que China desea construir allí dicho afluente, y equiparlo en pos de la promoción de la BRI. Por ello, el acercamiento con IND se torna fundamental para la concreción de la misma y la futura convivencia entre ambos países. Una acción contraria sólo avivaría aún más el conflicto.

⁵ Dicha estrategia es vista habitualmente como una iniciativa militar con el objetivo de facilitar a la Armada china un acceso a una serie de puertos estratégicos (“perlas”) que irían desde el mar de la China Meridional hasta el mar Árabe.

La disputa en torno a J&K posee una historicidad propia, que nos arrastra hasta la conformación de los estado-nación producto del proceso descolonizador, hoy adquiriendo otros matices a la luz del crecimiento económico de China. La BRI resulta una gran solución espacio temporal que se interpone en el conflicto, no fijando posición sobre uno u otro lado, sino más bien fijando un camino común: la cooperación mutua que traerá beneficios para todos. Pakistán ya acercó posiciones, producto de sus históricas relaciones. IND parece más cautelosa, pero Modi es el líder político que observa las cambiantes relaciones con EE UU, al tiempo que conoce los beneficios de la incorporación al proyecto.

Reflexiones finales

La historicidad propia de las relaciones Pakistán-China-India atraviesa todo el conflicto por Jammu-Cachemira. Al mismo tiempo, la solución espacio temporal propuesta por la RPCh, materializada en la BRI, le otorga otro matiz a dicha problemática territorial. La inversión en infraestructura, tiempo y espacio que realiza China resulta de tamaño importancia, lo que motiva una respuesta por parte de los estados vecinos. Hemos demostrado las relaciones históricamente amistosas entre Pakistán y China, lo que motiva la anexión de aquel país a la BRI.

Sin embargo, resulta significativa la invención de un corredor económico especial para Pakistán. A la luz de este último, consideramos que la RPCh necesita de la región del Ladakh (parte constitutiva del estado de J&K) para elaborar una solución espacio-temporal más eficaz en su salida hacia el Mar Árabe, vía Gwadar. Pese a ello, los objetivos chinos entran en colisión con los hindúes. Las históricamente tensas relaciones entre estos, plantean un interrogante abierto al conflicto fronterizo. Consideramos que la RPCh establece estrategias de acercamiento para con IND ya que necesita que no se devalúen sus excedentes de capital, invirtiendo en el éxito del BRI.

Por último, resulta relevante considerar que en los últimos días resultó reelegido Modi como Primer Ministro en IND. Al mismo tiempo, las relaciones de esta con EEUU parecen estar modificándose. Según lo que informa la prensa internacional, IND comenzó a imponer aranceles a la producción estadounidense, poniendo “fin del trato especial” (EFE, 2019). De manera que a la luz de la historicidad propia que posee el conflicto fronterizo desarrollado, el futuro se presenta de manera incierta en relación a los cambios en la geopolítica global.

Referencias Bibliográficas y Fuentes

Arrighi, G. (2007) *Adam Smith en Pekín. Orígenes y fundamentos del siglo XXI*. Madrid: Akal.

Bank of Azad Jammu & Kashmir (2017). *Annual Report*. Bank of Jammu & Kashmir: Jammu & Kashmir.

Bird, J. et al. (2019) The Belt and Road Initiative Reshaping Economic Geography in Central Asia?. En: *Policy Research Working Paper, 8807*, 1-36.

Bradsher, K. (18 enero 2018) China's Economic Growth Looks Strong. Maybe Too Strong. *The New York Times*. En: <https://www.nytimes.com/2018/01/18/business/china-gdp-economy-growth.html?ref=nyt-es&mcid=nyt-es&subid=article> (acceso 24 de julio de 2019).

Chansoria, M. (13 de enero 2014). India-China Border Agreement: Much Ado about Nothing. *Foreign Policy*. En: <http://foreignpolicy.com/2014/01/13/india-china-border-agreement-much-ado-about-nothing/> (acceso el 14 de marzo de 2019).

Choahan, N. y Mantesso, S. (30 agosto de 2019). China's geopolitical ambitions extend to both Pakistan and Indian Kashmir. *ABC News*. En: <https://www.abc.net.au/news/2019-08-31/india-jammu-kashmir-explainer-china-pakistan-aksai-chin/11428010> (acceso 21 de agosto 2019).

CPEC. (2019). China-Pakistan Economic Corridor. En: <http://cpec.gov.pk/> (acceso 21 de agosto 2019).

De Soyres, et al. (2019) Common Transport Infrastructure. A Quantitative Model and Estimates from the Belt and Road Initiative. En: *Policy Research Working Paper, 8801*, 1-40.

Domínguez, F. (2017). China: de la estrategia del cinturón a la del collar de perlas. En: *Revista Instituto Español de Estudios Estratégicos, Documento Marco*, 01/2017, Madrid.

EFE (15 de junio de 2019). India responde a fin de trato especial de EEUU con más tasas a la importación. *EFE*. En: <https://www.efes.com/efe/espana/economia/india-responde-a-fin-de-trato-especial-eeuu-con-mas-tasas-la-importacion/10003-4001620> (acceso 20 de agosto 2019).

Fernández-Villaverde, J. (31 de marzo). La desaceleración de China. *Diario El País*. En: https://elpais.com/economia/2019/03/27/actualidad/1553686326_546123.html (acceso 24 de julio de 2019).

Finance Division Government of Pakistan (2018). *Pakistan Economic Survey 2018-2019*. Islamabad: Government of Pakistan.

Guruswamy, M. (17 de Diciembre 2017). Why India and China's border disputes are so difficult to resolve. *South China Morning Post*. En: <http://www.scmp.com/news/china/diplomacy-defence/article/2124528/why-india-and-chinas-border-disputes-are-so-difficult> (acceso 11 de marzo 2019).

Guruswamy, M. (21 marzo 2017). China's outrageous offer to India for settling the border dispute: Give us all the territory. *Quartz India*. En: <https://qz.com/934720/chinas-outrageous-offer-to-india-for-settling-the-border-dispute-give-us-all-the-territory/> (acceso 20 de marzo de 2019).

Jacob, J. (Diciembre de 2017) What does India think of China's 'Belt and Road' Initiative? En: *ICS Occasional Paper*, 19, 1-11.

Shi J., S. y Huang, K. (30 agosto 2017), Lessons learned in tense China-India border row but it will cast a long shadow, analysts say. *South China Morning Post*. En: <https://www.scmp.com/news/china/diplomacy-defence/article/2108848/lessons-learned-tense-china-india-border-row-it-will> (acceso 11 de marzo de 2019).

J&K News, "Kargil Council For Greater Ladakh", (9 de agosto de 2003). Disponible en: <http://www.jammu-kashmir.com/archives/archives2003/kashmir20030809c.htm>

Lall, S. y Lebrand, M. (2019) Who Wins, Who Loses? Understanding the Spatially Differentiated Effects of the Belt and Road Initiative. En: *Policy Research Working Paper, 8806*, 1-53.

Metcalf, B. y Metcalf, T. (2006). *Breve Historia de la India Moderna*. Madrid: Akal.

ModiInChina (25 de julio de 2019). Disponible en: https://www.narendramodi.in/visit/china_updates

Panda, A. (10 de agosto de 2019), How India's Kashmir move complicates the border issue with China. *South China Morning Post*. En: <https://www.scmp.com/news/china/diplomacy/article/3022055/how-indias-kashmir-move-complicates-border-issue-china> (acceso el 30 de septiembre de 2019).

Pardo Delgado, J. M. (2018) El conflicto fronterizo entre China e India. Aksai Chin. En: Revista Instituto Español de Estudios Estratégicos, *Documento de Opinión*, 103/2018, Madrid.

Prashad, V. (14 de agosto de 2019). Why Kashmir Is Suddenly a Potential Global Point of Conflict. *Common Dreams*. En: <https://www.commondreams.org/views/2019/08/14/why-kashmir-suddenly-potential-global-point-conflict> (acceso el 29 de septiembre 2019).

Purohit, K. (12 de agosto de 2019). How far will China go to support Pakistan's position on Kashmir? *Deutsche Welle*. En: <https://www.dw.com/en/how-far-will-china-go-to-support-pakistans-position-on-kashmir/a-49993550> (acceso 20 agosto de 2019).

The Times of India (18 de agosto de 2014). Chinese troops enter 25km deep into Indian territory: Sources. *The Times of India*. En: <https://timesofindia.indiatimes.com/india/What-is-Article-370Article-370/articleshow/35678708.cms> (acceso el 20 de marzo de 2019).

The Times of India (28 mayo 2014), What is the Article 370? three key points. *The Times of India*. En: <https://timesofindia.indiatimes.com/india/What-is-Article-370Article-370/articleshow/35678708.cms> (acceso 25 julio de 2019).

TRT World (9 de agosto 2019). India's division of Jammu and Kashmir angers China. *TRT World*. En: <https://www.trtworld.com/magazine/india-s-division-of-jammu-and-kashmir-angers-china-28892> (acceso 21 agosto 2019).

Westcott, B. y Jiang, S. (1 marzo 2019). ¿Por qué China no quiere quedar atrapada en medio de un conflicto entre la India y Pakistán? *CNN*. En: <https://cnnespanol.cnn.com/2019/03/01/por-que-china-no-quiere-quedar-atrapada-en-medio-de-un-conflicto-entre-la-india-y-pakistan/> (acceso 20 de agosto 2019).

CHINA Y LA CUESTIÓN AMBIENTAL

CHINA AND THE ENVIRONMENTAL ISSUE ¹

FRANCISCO BAUER ² (UNC)

Resumen

China presenta por un lado, un ritmo acelerado de crecimiento económico, las condiciones de trabajo, la legislación y las exigencias de la competencia internacional y, por otro, los tratados internacionales, acuerdos con los países vecinos, y las perspectivas futuras de continuas innovaciones y transformaciones. Tomaré un período de veinte años, de 1997 a 2017. El enfoque se hace desde la historia ecológica o ambiental, esto implica trabajar trans-disciplinariamente con el auxilio de otras disciplinas como la economía, la geografía, la química, la biología, etc., para poder abordar los diferentes aspectos del tema. El trabajo consiste en aproximarse al entendimiento de la situación ambiental de la República Popular China y de su contribución a la contaminación del mundo. ¿Qué piensan los chinos y qué hacen sobre este tema? Nos basaremos en la información oficial de China, organismos internacionales y publicaciones ambientalistas.

Palabras clave: ECOLOGÍA, AMBIENTE, CONTAMINACIÓN, SUSTENTABILIDAD.

Abstracts

China presents, on the one hand, the accelerated pace of economic growth, the conditions of work, legislation, and demands of international competition and, on the other, international treaties, agreements with neighboring countries, and future prospects for continuous innovations and transformations. I will take a twenty year period, from 1997 to 2017. The approach is made from ecological or environmental history; this implies working trans-disciplinarily with the help of other disciplines such as economics, geography, chemistry, biology, etc., in order to address the different aspects of the subject. The job is to approach the understanding of the environmental situation of the People's Republic of China and its polluting contribution to the world. What do the Chinese think and what do they do on this subject? We will rely on official information from China, international organizations and environmental publications.

Keywords: ECOLOGY, ENVIRONMENT, POLLUTION, SUSTAINABILITY.

¹ Este trabajo es una versión revisada y extendida de la ponencia presentada en el VI Congreso Nacional de Estudios Coreanos (Universidad Nacional del Comahue, octubre de 2010).

² Profesor y Licenciado en Historia (UNC). Curso de Posgrado (Universidad de Leiden). Profesor en Historia contemporánea de Asia y África (UNC). Correo electrónico: franciscobauer@ffyh.unc.edu.ar

Introducción

La cuestión ambiental en la República Popular China es tan importante que excede al propio país, afectando al cambio climático del planeta. En estos estudios desde Argentina intentaremos, no obstante las dificultades de distancia y de lenguaje, plantear la situación ambiental, como una aproximación a esa realidad histórica. Este será nuestro objetivo ¿Qué piensan los chinos y qué hacen sobre este tema?

En primer lugar trataremos algunos datos del contexto internacional y luego los relacionaremos con China, considerando los elementos relevantes entre los años 1997 y 2017.

Desde una perspectiva histórica el tema ambiental comienza a incorporarse en estos últimos años, dado que antes los historiadores no lo tenían en su consideración. En estos momentos, la cuestión ecológica se ha instalado como el contexto de todos los problemas. En el campo de la historia, esto nos lleva a señalar observaciones y preguntas de gran alcance: Los problemas ambientales forman parte de las agendas internacionales, nacionales, provinciales y municipales en los últimos años ¿Cómo y cuánto incide la ecología en la política, en el sistema económico, en la vida socio cultural cotidiana? ¿Qué tan grave es el problema ambiental a nivel planetario? ¿El planeta Tierra está perdiendo sustentabilidad con el actual modo de producción y de consumo? Frente a esta situación la teología de la liberación, la filosofía de la liberación y las organizaciones ambientalistas han desarrollado una importante crítica ecológica que hoy sigue siendo profundizada como nuevas corrientes de pensamiento y compromiso práctico. La pérdida de sustentabilidad para la vida humana y la biodiversidad en el planeta, se nos aparece como un riesgo y una verdad que pocos se animan a discutir.

El principio filosófico de dominar y sojuzgar la naturaleza de la Europa moderna es un tema que subyace y atraviesa la filosofía, las ciencias, la tecnología, las empresas, en una palabra a todo el sistema económico y cultural. Estos temas tienen tal complejidad, que están dando lugar a pensar en los debates académicos, en cómo abordar la pérdida de sentido de la sociedad o también llamada crisis civilizatoria de la cultura hegemónica. Estos problemas nuevos deben abordarse interdisciplinariamente e incluso se plantea la necesidad de complementarlos interculturalmente. El planteo implica un posicionamiento nuevo para estos estudios, ya que excede el cuerpo teórico científico de cada disciplina y de la concepción europea. Lo dicho se puso de manifiesto en la Conferencia Mundial de los Pueblos sobre el Cambio Climático y los Derechos de la Madre Tierra; al interactuar referentes de diversas culturas sobre estos temas, allí se vislumbró otro horizonte de comprensión sobre la cuestión ambiental.

Los movimientos ambientalistas en los últimos cincuenta años se han conformado como actores sociales nuevos, que entran en la historia con particularidades propias, tanto en sus objetivos donde la vida humana y la biodiversidad de la naturaleza es colocada en un primer plano, como en sus diversas formas de organización donde participan desde niños hasta personas mayores de ambos sexos, de todas las profesiones y distintas clases sociales. Generalmente se caracterizan en sus luchas por sus métodos

pacifistas, y se extendieron sincrónicamente a todos los continentes en pocas décadas. En China también participan estos movimientos con características propias.

Este trabajo en historia se realizará con el auxilio de otras disciplinas como la ecología, la biología, la geografía, la química, la antropología, etc., debido a la gran complejidad del tema, ya sea tanto por los factores, como por los elementos en juego.

Se deben distinguir las mayores responsabilidades humanas según los países, a modo de ejemplo, podemos decir: Estados Unidos, Europa, China son regiones fuertemente industrializadas, y el resto del mundo son de escasa industrialización. En el momento de considerar los daños ambientales causados por unos y otros sobre el ecosistema mundial, las responsabilidades son distintas y mayores para los países industrializados. Esta situación es generadora de una amplia y diversa documentación internacional, nacional, científica, jurídica, periodística, fílmica, etc., que los historiadores deben trabajar, en lo posible con métodos comparativos para poder dimensionar la magnitud de las observaciones, su velocidad y riesgos ambientales.

Nosotros nos basaremos en la información oficial de China, organismos internacionales y publicaciones de los movimientos ecologistas.

Contexto internacional

El Protocolo de Kyoto de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático se llevó a cabo en Japón el 11 de diciembre de 1998. En su artículo dos se aclara que el objetivo es el desarrollo sustentable. El artículo 3 plantea asegurar mediante compromiso la reducción de gases de dióxido de carbono (CO₂). El artículo 12 define el Mecanismo de Desarrollo Limpio consistente en certificaciones de emisiones, reducciones certificadas y financiación de actividades y de proyectos certificadas. Y en el artículo 17 dice: “La conferencia de las Partes determinará los principios, modalidades, normas, y directrices pertinentes, en particular para la verificación, la presentación de informes y la rendición de cuentas en **relación con el comercio de los derechos de emisión**. (...)”³ (Naciones Unidas, 1998). Este artículo es uno de los principales que permite instrumentar las relaciones entre países centrales y periféricos perpetuando las diferencias en las viejas relaciones de dependencias en torno al comercio de las emisiones de gases. En el año 2007, Christiana Figueres afirmaba:

El mercado internacional de reducción de emisiones bajo el Protocolo está dividido en varios segmentos según los participantes, Los países en desarrollo participamos solamente en el segmento del Mecanismo de Desarrollo Limpio. El MDL ha registrado ya más de 800 proyectos por un total que sobrepasa las mil millones de toneladas de dióxido de carbono. Se espera que el MDL supla otras mil millones de toneladas antes de finalizar el período de cumplimiento en diciembre de 2012. Esta oferta total de reducciones puede tener un valor de 20 mil millones de pesos.

³ Resaltado del autor.

Estados Unidos firmó el Protocolo en la ciudad de Kyoto en el año 1997. Con el cambio de gobierno se retiró del Protocolo en marzo de 2001. **En 2006 la administración Bush lanzó una alternativa al Protocolo bajo el “Asia – Pacific Partnership on Clean Development and Climate”, una alianza formada por Estados Unidos, Australia, India, Japón, China y Corea del Sur.** Esta alternativa busca un acuerdo voluntario entre los mayores emisores, enfocado en el desarrollo y la divulgación de tecnologías limpias, **sin metas de reducciones** contra los cuales pudieran ser medidos (Figueres, 2007, p 12).

Este protocolo dio lugar a nuevas oportunidades de negocios en el mercado internacional de bonos de carbono, ligados al calentamiento global; no obstante, los Estados Unidos, el mayor emisor de gases, no acepta límites en las reducciones y al retirarse del acuerdo de Kyoto quedó como un país que dificulta los esfuerzos por las reducciones de gases, causando desagrado en países y organizaciones ambientalistas. En todos los casos se trata de reuniones numerosas, es decir de miles de participantes, que ponen de relieve “que el cambio climático es uno de los mayores desafíos de nuestro tiempo. Se reconoce de que el aumento de la temperatura mundial debería ser inferior a 2 grados Celsius, y basándonos en la equidad y en el contexto del desarrollo sostenible, (...)” (Naciones Unidas, 1998). Pero no se logró un consenso sobre las metas para la reducción de las emisiones entre los representantes de países partes de la conferencia. Los movimientos ecologistas, partidos verdes y las ONG expresaron su disconformidad por la falta de compromisos entre los países industrializados para reducir las emisiones.

La Conferencia Mundial de los Pueblos sobre el cambio Climático y los Derechos de la Madre Tierra se llevó a cabo en abril de 2010, participaron más de 35.000 personas de 140 países que se reunieron en Cochabamba, Bolivia. Allí pronunciaron un histórico Acuerdo de los Pueblos, un documento basado en el consenso alcanzado por movimientos sociales, pueblos indígenas y sociedad civil, que refleja las soluciones planteadas a la crisis climática. Esta propuesta es transmitida al Convenio Marco de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático.

Podemos distinguir algunas de sus propuestas: 1) Una reducción del 50% de las emisiones internas de gases de efecto invernadero por parte de los países desarrollados para el período 2013-2017 en virtud del Protocolo de Kyoto, a nivel nacional y sin depender de los mecanismos de mercado sobre emisiones de gases. 3) La necesidad de iniciar el proceso de considerar la propuesta de Declaración Universal sobre los Derechos de la Madre Tierra para restablecer la armonía con la naturaleza. 9) La protección y el reconocimiento de los derechos y necesidades de los migrantes forzados por causas climáticas. 10) La promoción de la conformación de un Tribunal Internacional de Justicia ambiental y Climática. 11) La consideración de un Referéndum Mundial sobre el Cambio Climático que permita al pueblo decidir que se hará sobre este problema, que protegen la vida y la Madre Tierra, sean incorporadas al texto de negociaciones en Bonn, Alemania, el 31 de mayo al 11 de junio de 2010. Estas expresiones también fueron apoyadas por la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) y la Alianza Bolivariana de Nuestra América (ALBA). Estas propuestas son nuevas y distintas a las tratadas con anterioridad en las

conferencias de Naciones Unidas. Plantean la necesidad de estudios interdisciplinarios e interculturales, al participar integrantes de diversas culturas y de distintos continentes. Los representantes expresan una cosmovisión diferente y otro modo de relación de la gente con la naturaleza; este nuevo posicionamiento genera ideas de soluciones diferentes, frente a los mismos problemas ambientales.

De acuerdo a Ban Ki Moon "(...) Es muy posible que para el 2030, el hielo prácticamente haya desaparecido del Ártico" (Heraldo, 3 de septiembre de 2009). Los cálculos científicos son preocupantes porque la aceleración del fenómeno de calentamiento global hace cambiar las previsiones acortando los tiempos estimados para el derretimiento del polo glacial Ártico. En este proceso el deshielo del *permafrost* está liberando gas metano, lo que acelera el efecto invernadero.

En febrero de 2000, los ministros del Medio Ambiente de Japón, China, y Corea del Sur acordaron llevar a cabo un estudio de conjunto sobre la contaminación atmosférica y crear un centro de datos sobre los problemas ecológicos. En lo externo ha propuesto a la Organización Mundial de Comercio, en su comité de ambiente, una Propuesta de Lista Inicial de Bienes Ambientales, para contribuir al debate con un enfoque práctico en las negociaciones gubernamentales y no gubernamentales (OMC, 2005).

También los ministros del medio ambiente de China, Japón y Corea del Sur se están reuniendo anualmente desde el año 1999. Ellos tratan de aumentar la cooperación en la protección del ambiente en su región. Algunos de los problemas que les preocupan son: las tormentas de polvo y arena, el movimiento transfronterizo de basura electrónica y la gestión de químicos, entre otros.

En el contexto del cambio climático, hay tres conceptos que se están perfeccionando en función de las negociaciones internacionales. El primero, la **huella de carbono**, es un indicador que define la cantidad de emisión de gases relevantes que afectan al cambio climático, esta huella alcanza casi el 50 % del total de gases. El segundo, la **huella ecológica**, mide la cantidad de agua y tierra biológicamente productiva necesaria para producir los recursos requeridos por un individuo o población para su consumo y para absorber sus residuos. De acuerdo a este concepto "La demanda mundial sobre el planeta se ha más que duplicado durante los últimos 50 años, como resultado del crecimiento de la población y del consumo individual. Las actividades humanas excedieron la biocapacidad total de la tierra por primera vez a principios de los años ochenta, manteniéndose la tendencia al alza desde entonces. Advierte el autor que, hoy en día, el impacto ecológico de la humanidad es un 20 % mayor de lo que la Tierra puede soportar" (Wackernagel, 2002).

El tercer concepto, la **huella hídrica** (o del agua), da cuenta de la proporción del uso del agua en relación al consumo de las personas, o bien en un país es el volumen total de agua utilizado globalmente para producir los bienes y servicios consumidos por sus habitantes; incluye agua para la industria, el agro y el uso doméstico. Esto se ejemplifica con datos que dicen: "Cerca de 50 países ya experimentan un estrés hídrico entre moderado y severo durante todo el año, mientras que muchos más se ven afectados por la escasez de agua durante parte del año" (Scheider y Samaniego, 2009).

Por último, un factor ecológico en el campo de la historia ambiental es la teoría del El Niño Oscilaciones Sur (ENOS), elaborada por Jacob Bjerknes (Davis, 2006). Este fenómeno es considerado un motor térmico del planeta, recurrente pero no cíclico, no es regional sino un complejo a nivel mundial. Esta teoría unida al estudio económico, social y político, nos permite nuevas interpretaciones y explicaciones del pasado y el presente en distintos continentes.

La cuestión ambiental en China. Algunos antecedentes legales y políticos

El manejo del ambiente comenzó a considerarse importante cuando el país participó en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano celebrada en Estocolmo en 1972. China aprende allí la lección de los países capitalistas, que han luchado contra la polución y se entiende que es necesario prestar mucha atención para que la economía se desenvuelva en armonía con la naturaleza.

En 1973 China celebró su primera conferencia nacional sobre protección del ambiente.

En el año 1974 El Consejo de Estado creó el Grupo Principal de Protección del Medio y su Oficina de Protección del Ambiente en el país.

En el año 1978 se incorpora el artículo 11 en la Constitución de la República Popular China, que dice: "El Estado protegerá el medio ambiente y los recursos naturales y realizará una política preventiva y de eliminación de la contaminación y otros riesgos que afecten a la población".

En el año 1979 se promulgó ley de Protección del Medio, siendo la primera ley ambiental en el país, como parte de la modernización socialista.

En el año 1981 se fundó el Instituto de Funcionarios para la Administración del Medio Ambiente.

Por otra parte, en 1982 se estableció la Agencia Nacional de Protección Ambiental, en 1998 esta se convirtió en Administración Estatal de Protección Ambiental (AEPA) y en 2002 su presupuesto se duplicó (Schwartz, 2004, pp. 29-30). La AEPA es la unidad de protección ambiental más importante en la administración china.

China participó en la Conferencia de la Organización de Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo celebrada en Río de Janeiro en junio de 1992, en la que los participantes declararon que el desarrollo sustentable debía ser la estrategia a seguir en el futuro. En 1994, el gobierno chino hizo público un Libro Blanco sobre Población, Medio Ambiente y Desarrollo para el Siglo XXI, en el que se pone énfasis en el desarrollo sustentable.

En los años 2002 y 2003 se promulgaron la Ley de Estudio de Impacto Ambiental y la Ley de Licencia Administrativa respectivamente, marcando un cambio en la política del gobierno hacia la provisión de canales para la consulta pública y una mayor apertura a la información sobre medio ambiente respecto a nuevos proyectos de desarrollo. Estas leyes, junto con las medidas subsecuentes para ponerlas en práctica, forman la base de un marco legislativo para la participación pública de los ciudadanos en las etapas de planeación de un proyecto a través de canales como **audiencia pública**, cuestionarios, e información sobre los **estudios de impacto ambiental**. (Connelly, 2015, p. 34).

El 24 de mayo de 2013, en el discurso de Xi Jinping, Presidente de China y Secretario General del PCCH, ante la sexta reunión del Politburó se manifestó sobre la construcción de la **civilización ecológica** y se puso énfasis en la relación entre desarrollo económico y protección del ambiente.

Todo lo dicho permite apreciar que China al problema ambiental lo ha convertido en una razón de Estado.

El ritmo acelerado del crecimiento económico

La República Popular China es un país con una superficie del tamaño de Europa y semejante a los Estados Unidos con la población más grande del mundo, unos 1.386 millones de personas en el año 2017.

China es un país que está experimentando un período de transformación extraordinariamente rápido bajo el liderazgo del Partido Comunista Chino (PCCh). El país ha pasado de ser una sociedad campesina y rural, pobre, con industria insuficiente, aislada y autosuficiente bajo la presidencia de Mao de los años cincuenta hasta mediados de los setenta (Mao Zedong falleció en 1976), a convertirse en la segunda economía del mundo, con una economía próspera bajo el liderazgo de Deng Xiaoping y sus sucesores, a partir de 1978 en adelante (Deng falleció en 1997). Por lo tanto, a la diversidad ambiental presente en China se añade la urbanización a un ritmo extremadamente rápido, casi sin precedentes en la era moderna; una urbanización que se concentra en especial en la costa de China, en el litoral oriental, que atrae muchas inversiones por parte del Estado chino y también de inversores extranjeros, además de millones de personas venidas de las zonas rurales. En este contexto de contrastes y cambios veloces, se analizan la complejidad y el impacto de los problemas ambientales actuales en China. Las consecuencias de este desarrollo económico son muchas y variadas formas de contaminación de ríos, lagos, deforestación, desertización, contaminación de la tierra y el aire, cambio climático, etc. Los accidentes con efectos ambientales en este periodo merecen un tratamiento especial.

China en el año 1996 se definía a sí misma como: "un país en vías de desarrollo y se enfrenta en la actualidad a la doble tarea de desarrollar la economía y proteger el medio ambiente" (Consejo de Estado, 1996). Luego en el mismo documento afirma que "toma el desarrollo sostenible como estrategia de la modernización".

En primer lugar veremos datos de la producción siguiendo el aumento del PBI:

Tabla 1. Evolución del Producto Bruto Interno en US\$ a precios actuales

1997	\$ 961,6 millones
2002	\$ 1.471 millones
2007	\$ 3.552 millones
2012	\$ 8.561 millones
2017	\$ 12.240 millones

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Banco Mundial (2019) en millones de dólares.

El Producto Bruto Interno a precios actuales es tomado porque resulta más representativo de la economía real, productiva, y nos permite relacionarlo con la información de gases contaminantes. La

economía de China se multiplicó 12,72 veces, entre los años 1997 y 2017, con base en el 97. Entonces surge el interrogante acerca de ¿cómo se vivió esta experiencia desde el punto de vista ecológico?

La matriz energética de China

Dadas las dificultades para obtener datos recientes como la información del año 2014, de un informe de la Agencia Internacional de Energía, que nos dice que en ese año el acceso a la electricidad de la población urbana fue del 100%. El acceso de la población rural, en tanto, fue del 100%. Luego nos presenta la matriz energética de China formada del modo siguiente: carbón 66,6 %, petróleo 18,0 %, gas natural 5,4 %, nuclear 1,5%, hidráulica 3,2 %, biocombustibles 3,8 %, geotérmica 1,5 % (Actualidad de la política energética china, 12 de febrero de 2018). El carbón, gas y petróleo representan el 90% de combustibles de la matriz energética, y el carbón solo con un porcentaje tal alto como el señalado explican porque China es el país que más contamina con dióxido de carbono en el mundo. En documentos oficiales las autoridades reconocen que tienen mucho que aprender sobre la contaminación y la ecología, y han previsto para reducir esta contaminación disminuir en 800 millones de toneladas de carbón en el año 2020 y el cierre de más de cien plantas que utilizan este combustible.

Comparando con Estados Unidos, este país contamina menos por tres causas principales: una es que reemplazó el carbón por gas natural en el 32 % de su matriz; en segundo lugar, mientras China tiene 46 plantas nucleares ellos llegan a 104 y, en tercer lugar, las energías limpias están en el 13 %.

En el año 2017 se logra una significativa producción de energía solar. Observemos los siguientes datos: En primer lugar China con 131 GW representa el 32% de la instalación mundial; segundo, Estados Unidos tiene 51 GW; en tercer lugar está Japón con 49 GW, y cuarto Alemania con 42 GW (IEA, 2018). En consecuencia, la energía solar está modificando la matriz energética de China.

Otra medida que tiene por fin modificar la matriz energética, es la realizada en la presa hidráulica de Las Tres Gargantas la que constituye en el mayor productor mundial de energía eléctrica, 22,56 GW en el año 2018.

Contaminación con dióxido de carbono

La contaminación en general aumentó acompañando el crecimiento económico. La contaminación del aire en particular es otro de los grandes problemas; entonces, observemos el siguiente cuadro sobre China:

Tabla 2 - Emisiones de CO2 (toneladas métricas per cápita)⁴

1997	2,821
2002	3,007
2007	5,335
2012	7,425
2014	7,544

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Banco Mundial (2019).

Teniendo en cuenta las toneladas métricas per cápita, desde 1997 al año 2014 la contaminación se incrementó 2,67 veces. Del año 2012 al 2014 aumentó 119 toneladas, esto indicaría una tendencia a reducir las emisiones de CO2. Pero la población también aumentó en los veinte años a un ritmo cada vez menor, llegando a los 134 millones de habitantes. Si multiplicamos las toneladas métricas per cápita (7,544) por el total de la población, 1.364.000.000 de personas en el año 2014, nos da el resultado de 10.290.016.000 toneladas métricas de CO2 para toda la población china. Comparativamente, Estados Unidos tiene en el año 2014 la cantidad de 16,503 toneladas métricas per cápita. En este punto es más del doble que China. Pero curiosamente multiplicando los 318.386.421 de habitantes por las 16,503 toneladas métricas per cápita de CO2, nos da como resultado 5.253.375.946 toneladas correspondientes al año 2014. La comparación nos conduce a la conclusión de que China está emitiendo el doble de dióxido de carbono que Estados Unidos. Esto afecta en forma directa el calentamiento global.

Un funcionario interesado en el ambiente

Pan Yue fue un funcionario que llegó a Viceministro de Medio Ambiente, y que empezó su labor en el área de protección ambiental en el año 2003 a los 42 años de edad. Criticó la prioridad que se le dio al desarrollo económico en detrimento del ambiente. Este funcionario ordenó bloquear 30 proyectos por un valor de 14.000 millones de dólares de inversión, entre los que había plantas hidroeléctricas, por la falta de estudios de impacto ambiental. Recolectó información sobre la contaminación ambiental y la hizo pública en el año 2006; allí afirmaba que en el año 2004, debido a la contaminación, China había tenido pérdidas por 511.800 millones de yuanes, o un 3,05 del PIB nacional (Connelly, 2015, pp. 35-36)

También promocionó las ONG y la participación de periodistas para hacer públicos los estragos de las industrias contaminantes. He hizo una observación: "El problema, (...) es apremiante, porque la contaminación va más rápido que los esfuerzos para combatirla." De no hacer cumplir las leyes el "desarrollo sustentable" se quedaría en eso, una frase sin contenido (Connelly, 2015, p.36).

⁴ Las emisiones de dióxido de carbono son las que provienen de la quema de combustibles fósiles y de la fabricación de cemento. Incluyen el dióxido de carbono producido durante el consumo de combustibles sólidos, líquidos, gaseosos y de la quema de gas.

Organizaciones ambientalistas en China

“La nueva estrategia gubernamental de economía verde, desarrollo sostenible y sociedad armónica requiere de una perspectiva holística e integrada incluyendo una perspectiva de abajo a arriba” (Mireia, 2013, p. 2).

Al tratar el tema de los ambientalistas en China, es conveniente aclarar conceptos para evitar confusiones: Primero, las **Organizaciones No Gubernamentales** (ONG) son de origen neoliberal que hacen recaer la responsabilidad sobre los problemas ambientales en la población civil, y el Estado queda con una función aleatoria. Esto ocurre en países europeos y de América. Al mismo tiempo los llamados **movimientos sociales ambientalistas** son independientes políticamente, llaman la atención y luchan como víctimas ambientales de problemas a los que los estados municipales, provinciales o nacionales no prestan la debida atención o simplemente descuidan. En el caso de China, las organizaciones ambientales tienen particularidades propias que las hacen distintas a las que tenemos en Latinoamérica. En un informe oficial del Ministerio de Comercio de la República Popular China del año 2008, nos dice que: "China contaba con 3.539 organizaciones populares, entre ellas, la Federación Nacional pro Medio Ambiente de China la más grande y más famosa de **carácter semigubernamental y semipopular.**" Desde nuestro punto de vista el carácter mixto de semigubernamental y semipopular las distingue, dando la idea de tener un pie en el Estado y otro en la comunidad civil, lo que seguramente afectará condicionando tanto a sus objetivos como a sus métodos de trabajo y lucha. Por tal motivo, suelen tener el financiamiento y control del Estado. También tienen que inscribirse en un registro del gobierno, y no puede haber más de una organización por jurisdicción; esto suele generar discrepancias y desagrado en la gente. La Federación mencionada fue la promotora de "un día menos de conducir coche al mes", "ahorro energético de 26°C del aire acondicionado" y "protección del río madre".

La Asociación de Protección de las Gaviotas de Pico Negro fue la primera organización popular ambientalista de China, creada por el periodista Liu Detian de Panjin en la provincia de Liaoning, en el año 1991. En el año 1993, un grupo de veinte voluntarios organizan Amigos de la Naturaleza. Estos datos nos dicen que surgen las organizaciones ambientalistas acompañando el rápido crecimiento económico, y si lo relacionamos con Corea del Sur que también experimentó un fuerte desarrollo industrial, en este país Choi Yul fundó el Instituto Coreano de Investigación sobre Problemas ambientales en el año 1982.

La campaña Verde de Universitarios Chinos establecida por Tang Xiyang ha orientado a los jóvenes en los temas ecológicos como pioneros en la causa. Otro grupo de voluntarios realizó investigaciones sobre glaciares y ríos del suroeste de China (MOFCON, 2012).

La huella ecológica

La huella ecológica es un indicador del impacto ambiental generado por la demanda humana de bienes existentes en los ecosistemas del planeta, relacionándola con la capacidad ecológica de la Tierra para

regenerar sus bienes. Representa el área de tierra y agua ecológicamente productiva utilizados para la producción y asimilar los residuos producidos por cada población determinada, de acuerdo a su modo de vida.

El objetivo fundamental de calcular la huella ecológica de los países es evaluar el impacto sobre el planeta de un determinado modo de vida, y compararlo con la biocapacidad del planeta para sustentar la vida. En consecuencia, es un indicador clave para la sustentabilidad.

Esta iniciativa tiene por objetivo institucionalizar la huella ecológica en todos los países. Se pretende que la huella ecológica sea un indicador mundialmente aceptado y tan importante como el PBI. Los datos de la huella de cada país se pueden utilizar para planificar las actividades económicas en el territorio, para fijar la política ambiental, decidir inversiones, etc. (Ver anexo: Día del Sobregiro por país en 2018).

La información proporcionada por la Red Global de la Huella Ecológica (Global Footprint Network 2018), titulada el Día del Sobregiro por país en 2018, nos aporta datos de 49 países, de los cuales tomamos el de China, y nos dice que al 15 de junio del año 2018 China produjo, consumió y contaminó lo que su territorio puede sustentar; de ese momento en adelante y hasta el 31 de diciembre, toda la producción es una sobrecarga ambiental en su área. Comparando la huella ecológica de China con la de Estados Unidos, éste país produjo y consumió y contaminó su territorio al 15 de marzo de 2018, el resto del año es una sobrecarga ambiental a su país. La pérdida de sustentabilidad es mayor en Estados Unidos que en China de acuerdo a este indicador. La biocapacidad del planeta todavía no es lo suficientemente comprendida por las autoridades que gobiernan los países principales, y continúa agravándose la tendencia de pérdida de sustentabilidad del planeta Tierra.

A modo de conclusión

La reforma económica de Deng Xiaoping dio lugar a un gran crecimiento y elevó el nivel de vida de la población pero, al mismo tiempo, aumentó la contaminación ambiental de la tierra, el agua y el aire en gran escala. Es difícil dimensionar las deficiencias gubernamentales en la defensa del ambiente, y la insuficiente aplicación de las leyes correspondientes.

El Partido Comunista permite organizaciones o movimientos sociales ambientalistas. Estas están ganando espacio al lograr reconocimiento público, aunque persiste la idea de que en algún momento puedan ser subversivas contra el Estado. No obstante, la cuestión ecológica es un factor de un nuevo cambio cultural para China y el mundo.

No obstante todos los esfuerzos realizados hasta el presente, China sigue siendo, junto a Estados Unidos y la Unión Europea, una de las economías más grandes y contaminantes del planeta. Por lo tanto les cabe

la mayor responsabilidad, debiendo tomar las medidas correctivas pertinentes, que los movimientos ambientalistas les vienen demandando desde hace décadas.

Por último es alentador que China tiene planes a corto, mediano y largo plazo y que entre los años 2006-2011, aumentó el presupuesto empleado para fines ambientales superando los 400 mil millones de euros, muy superior a lo presupuestado por Estados Unidos y la Unión Europea.⁵

En estos momentos, la preocupación internacional por el cambio climático va en aumento, la remediación es más lenta que la contaminación. No olvidemos que a mediados de la década de 1980 la producción superó la biocapacidad de sustentar la vida en el planeta.

Referencias bibliográficas y fuentes

Actualidad de la política energética china (12 de febrero de 2018) T-Solar. En: <https://www.tsolar.com/es/noticias/actualidad.html> (acceso el 01 de noviembre de 2019).

Banco Mundial (2019) World Bank national accounts data. En: <https://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.MKTP.CD> (acceso 01/11/2019)

Bauer, F. (2010). Corea y los problemas ambientales. En *6to Congreso Nacional de Estudios Coreanos*, Argentina.

Bauer, F. (2010). Revisión crítica de la teoría del progreso eurocéntrica, *Revista Voz Universitaria*, ADIUC, año X(33), Universidad Nacional de Córdoba, pp. 1-16.

Conferencia Mundial de los Pueblos sobre el Cambio Climático y los Derechos de la Madre Tierra (CMPCC) (24 de abril de 2010) Acuerdo de los Pueblos. En: <https://pensarcontemporaneo.files.wordpress.com/2010/04/conclusiones-conferencia-mundial-de-los-pueblos-sobre-cambio-climatico-cochabamba-19-22-de-abril-2010.pdf> (acceso 01 de noviembre de 2019)

Connelly, M. (2015). Problemas de contaminación y respuestas del Estado chino y organizaciones sociales. Publicado en: *Sociedad y Ambiente*, año 3, vol. 1(6), pp. 28-46.

Consejo de Estado de la República Popular China (1996) Protección ambiental en China. Beijing

Davis, M. (2006). *Los holocaustos de la era victoriana tardía: el niño, las hambrunas y la formación del tercer mundo*. Universitat de València.

Figueres, C. (Agosto de 2007) Kyoto no incentiva el traslado de industrias sucias, *La Voz del Interior*.

⁵ Civilizaci3ndelmundo.blogspot.com/2016/09/china-y-medioambiente.html

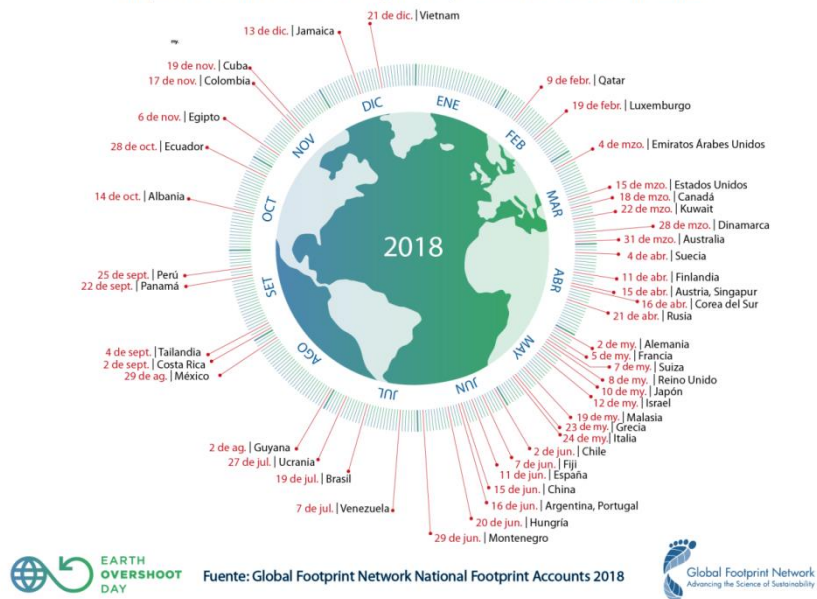
- Global Footprint Network (2018) National Footprint Accounts. En: <https://data.world/footprint/nfa-2018-edition> (acceso 01 de noviembre de 2019)
- Heraldo (3 de septiembre de 2009) Ban Ki-moon: "El Ártico podría quedarse sin hielo en el 2030". En: https://www.heraldo.es/noticias/sociedad/ban_moon_artico_podria_quedarse_sin_hielo_2030.html (con acceso el 21/10/2019)
- International Energy Agency (IEA) (2018) *Snapshot Of Global Photovoltaic Market*. En: <http://www.iea-pvps.org/fileadmin/dam/public/report/statistics/IEA-PVPS - A Snapshot of Global PV - 1992-2017.pdf> (con acceso 02/11/2019)
- Leff, E. (2010). *Discursos sustentables*, Editorial, Siglo XXI, México.
- Ministerio de Comercio de la República Popular China (MOFCON) (28 de mayo de 2012) *Organizaciones populares para la protección medioambiental*. En: <http://spanish.mofcom.gov.cn/aarticle/activity/201205/20120508149557.html> (acceso el 01 de noviembre de 2019).
- Mireia, P. (2013). El medio ambiente en la República Popular de China: ¿Existe espacio para las organizaciones civiles medioambientales?. *3º Simposio Electrónico Internacional Sobre Política China*. En: <http://www.asiared.com/es/downloads2/mireia-paulo.pdf> (acceso 01 de noviembre de 2019)
- Naciones Unidas (1998) *Protocolo de Kyoto de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático*. En: <https://observatoriop10.cepal.org/es/tratados/protocolo-kyoto-la-convencion-marco-cambio-climatico> (acceso el 01 de noviembre de 2019).
- Qu G. y Li J. (1981): "Ordenación ambiental en China", *Unasyuva*, Roma, vol. 33(134), En: <http://www.fao.org/docrep/p4150s/p4150s01.htm> (acceso 01 de noviembre de 2019),
- Schneider, H. y Samaniego, J. (2009). *La huella del carbono en la producción, distribución y consumo de bienes y servicios*, Editorial Naciones Unidas, Santiago de Chile.
- Wackernagel, M. y Rees, W. (2002). *Nuestra huella ecológica: Reduciendo el impacto humano sobre la Tierra*. Lom Ediciones.
- Wilson, C. (Director) (1981) *WAES, Energía: Perspectivas mundiales 1985-2000*, Editorial, Fondo de Cultura Económica, México.

Anexo

Imagen 1 - Imagen Día del Sobregiro por país en 2018.

Día del Sobregiro por país en 2018

En qué fecha sería el Día del Sobregiro si la población mundial viviera como...



Fuente: Global Footprint Network (2018)